ཨཱ། །རྒྱ་ཆེར་རོལ་བ།

La obra completa

Lalitavistara

Traduciendo al español
las palabras del Buda

འཕགས་པ་རྒྱ་ཆེར་རོལ་པ་ཞེས་བྱ་བ་ཐེག་པ་ཆེན་པོའི་མདོ།

'phags pa rgya cher rol pa zhes bya ba theg pa chen po'i mdo

El *sūtra* del noble Gran Vehículo "La obra completa"

Āryalitavistaranāmamahāyānasūtra

Traducido del inglés al español por Yhana Riobueno
a partir de la traducción del Comité de Traducción Dharmachakra,
publicada en 2013 por *84.000: Translating the Words of the Buddha.*

https://read.84000.co/translation/toh95.html.

Este texto fue traducido sin fines de lucro. Puede copiarse o imprimirse
para un uso correcto, pero solo con el reconocimiento completo de la fuente
y no para fines comerciales o de retribución personal.

ÍNDICE

Agradecimientos a la edición en inglés		6
Agradecimientos a la edición en español		7
Prefacio de la traductora a la edición en español		8
r.	Resumen	11
i.	Introducción	12
tr.	*La obra completa*	21
1.	El escenario	21
2.	La inspiración	27
3.	La pureza de la familia	34
4.	Las puertas de entrada a la luz del *Dharma*	48
5.	Poniéndose en camino	60
6.	Entrando en el útero	77
7.	El nacimiento	94
8.	De camino al templo	125
9.	Los ornamentos	128
10.	La demostración en la escuela de escritura	130
11.	La aldea agrícola	136
12.	Demostrando habilidad en las artes	143
13.	Estímulo	162
14.	Sueños	191
15.	Abandonando el hogar	202
16.	La visita del Rey Bimbisāra	239
17.	Practicando austeridades	246
18.	El río Nairañjanā	262
19.	Aproximándose al asiento del despertar	272
20.	Los despliegues en el asiento del despertar	288
21.	Venciendo a Māra	296
22.	El despertar perfecto y completo	338
23.	Exaltación	351

24. Trapuṣa y Bhallika 363
25. Exhortación 391
26. Girando la rueda del *Dharma* 402
27. Epílogo 439
c. Colofón 444
- Colofón de la edición sánscrita 444
- Colofón de la traducción al tibetano 444

b. Bibliografía 445

- Textos fuente 445
- Fuentes secundarias 445
- Otras fuentes 446

g. Glosario 447

AGRADECIMIENTOS A LA EDICIÓN EN INGLÉS

Este texto fue traducido por el Comité de Traducción Dharmachakra bajo la supervisión de Chökyi Nyima Rinpoché.

Cortland Dahl, Catherine Dalton, Hilary Herdman, Heidi Koppl, James Gentry y Andreas Doctor tradujeron el texto del tibetano al inglés. A continuación, Andreas Doctor y Wiesiek Mical compararon las traducciones con el original tibetano y sánscrito, respectivamente. Finalmente, Andreas Doctor editó la traducción y escribió la introducción.

El Comité de Traducción del Dharmachakra desea agradecerle a Chökyi Nyima Rinpoché por su bendición para el desarrollo de este proyecto y a Khenpo Sherap Sangpo por su generosa ayuda en la resolución de varios pasajes difíciles.

Esta traducción se realizó bajo el patrocinio y la supervisión de *84000: Traduciendo las Palabras del Buda*.

Agradecemos el generoso patrocinio de **簡源震及家**人江秀敏，簡暐如，簡暐丞 Chien YuanChen (Dharma Das) y de su esposa, hija e hijo para traducir este *sūtra*.

AGRADECIMIENTOS A LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

La obra completa fue traducido por Yhana Riobueno tomando como fuente el texto traducido por el Comité de Traducción Dharmachakra en 2013 y publicado por *84000: Translating the Words of the Buddha*: https://read.84000.co/translation/toh95.html

Anna Maria Leoni T. fue la asesora y correctora de la traducción al español, haciendo importantes sugerencias, comentarios y aportes. Muy especialmente, debemos a ella el ritmo, la cadencia y la belleza de cada estrofa y de cada verso traducidos, y la lectura atenta y cuidadosa del texto en inglés.

Esta traducción se llevó a cabo gracias a la beca obtenida a través del programa Ashoka, de la Fundación Khyentse, durante los años 2022-2023.

PREFACIO DE LA TRADUCTORA A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Cuando en marzo de 2020, en medio de la pandemia de Covid-19, decidí traducir *El néctar del habla* (Toh 197, https://read.84000.co/translation/UT22084-061-017.html), nunca imaginé que ese sería el primero de muchos otros *sūtras* que traduciría de *84000: Translating the Words of the Buddha*, la más importante iniciativa global sin fines de lucro para traducir todas las palabras del Buda a las lenguas modernas. Aunque era, desde sus inicios, una asidua lectora de los *sūtras* publicados en su plataforma, nunca me había planteado la posibilidad de traducirlos al español.

Sin embargo, lo que comenzó siendo un impulso espontaneo por brindar alivio y sosiego inmediato al sufrimiento de tantas personas devastadas por la pandemia a través de la lectura en español de *El néctar del habla*, acabó transformándose en un compromiso a largo plazo motivado por la intención de proporcionar un vasto beneficio a todos aquellos que pudieran tener acceso a textos como ese.

De hecho, a la traducción de este primer *sūtra* siguieron *El sūtra del surgimiento dependiente* (*The Sūtra on Dependent Arising*, Toh 212), *La nube de joyas* (*The Jewel Cloud*, Toh 231), *Los cien karmas* (*The Hundred Deeds*, Toh 340), *La obra completa* (*The Play in Full*, Toh 95), *El loto blanco del buen Dharma* (*The White Lotus of the Good Dharma*, Toh 113) y *El buen eón* (*The Good Eon*, Toh 94), este último aún en proceso de traducción.

Mi primer proyecto formal de traducción de los *sūtras* de *84.000* inició con la aprobación de una beca del Programa Ashoka, de la Fundación Khyentse, para traducir *La nube de joyas* (*The Cloud Jewel*, Toh 231) y *Los cien karmas* (*The Hundred Deeds,* Toh 340) en el año 2021. Al finalizar la traducción de estos textos y teniendo la firme intención de darle continuidad a la traducción de los *sūtras*, tuve la idea de preguntarle a Dzongsar Khyentse Rinpoché con cuál de ellos debería seguir. Él me hizo saber a través de su asistente que debía continuar con la traducción de *La obra completa* (*The Play in Full*, Toh 95), así que luego de haber aplicado por segunda vez al programa Ashoka y de haber recibido aprobación de la beca, trabajé en esta nueva traducción entre 2022 y 2023.

La experiencia de haber traducido *La obra completa* al español es para mí indescriptible. Poco antes de concluir la traducción, Chagdud Khadro me escribió

preguntándome, “Yhana, since you have given this *Play in Full Sūtra* so much attention, what do you think is the most important insight that you gained?” (“Yhana, ya que has prestado tanta atención a este *sūtra* de *La obra completa*, ¿cuál crees que es el *insight* más importante que has logrado?”). Le respondí literalmente con estas palabras:

> Debo confesar que durante todo el tiempo que me dediqué a traducir el *sūtra*, pude sentir en cada línea la presencia viva, vibrante y profundamente humana del ser excepcional que es Śākyamuni. En ningún momento me sentí distante. Fue como sentarme a sus pies y escuchar de primera mano su historia ejemplar.
>
> Pero no es solo esto. A la vez que nos envuelve y nos sitúa dentro de la historia personal de Śākyamuni, el *sūtra* nos dice que se trata de una “representación” y que estamos siendo sus espectadores. Es fantástico cómo logra que nos identifiquemos con su vida, pero al mismo tiempo nos lleva a verla como una puesta en escena. Las verdades relativa y absoluta están ahí presentes sin ninguna teorización, sin que parezca una enseñanza, y quizá por eso me llegó tan hondo.
>
> Cada frase, cada verso, cada palabra transformó mi vida. Espero que todos aquellos que puedan leer este *sūtra* en su magnífica versión en inglés, o en la versión en español, puedan sentirse igualmente transformados como yo me siento.

Antes de finalizar, quisiera exponer algunos de los criterios que me guiaron a lo largo de esta traducción. Como lo he expuesto en otros prefacios, desde que inicié la traducción al español de los *sūtras*, una de mis principales preocupaciones ha sido la de darle unidad y coherencia a la traducción del léxico y de importantes términos budistas. Debido a que los textos que han servido de fuente para mis traducciones al español proceden de diferentes traductores y traducciones al inglés, lo primero que he hecho es unificar la terminología tomando como base los textos tibetanos originales, cuando han estado disponibles en la propia plataforma de *84.000*, y/o los glosarios.

Igualmente, en todos los glosarios, luego de la traducción al español, he indicado entre paréntesis la palabra en inglés con la cual han sido traducidos términos tibetanos como *rig pa*, *ye shes*, *shes rab*, *zhi gnas* o *lhag mthong*, entre otros, con el fin de respetar las fuentes utilizadas. También he omitido en el glosario la grafía propiamente tibetana (la escritura “uchen” o *dbu-can,* literalmente “con cabeza”, que estaba en la edición publicada por *84.000*) y he mantenido solamente su romanización en el sistema de transliteración Wylie.

Que el mérito acumulado por la traducción, edición y publicación de *La obra completa*, beneficie inconmensurablemente a todos los seres que sufren en los seis reinos de la existencia condicionada. Que la lectura de la extraordinaria vida de nuestro maestro y guía, el Tathāgata, los conduzca rápidamente al reconocimiento de la luz de su verdadera naturaleza.

r. RESUMEN

r.1 *La obra completa* cuenta la historia de cómo el Buda se manifestó en este mundo y alcanzó el despertar, tal como se entiende desde la perspectiva del Gran Vehículo. El *sūtra*, que está estructurado en veintisiete capítulos, presenta en primer lugar los acontecimientos que rodean el nacimiento, la infancia y la adolescencia del Buda en el palacio real de su padre, rey de la nación Śākya. A continuación, relata su huida del palacio y los años de penurias que tuvo que afrontar en su búsqueda del despertar espiritual. Finalmente, el *sūtra* revela su completa victoria sobre el demonio Māra, su consecución del despertar bajo el árbol Bodhi, su primer giro de la rueda del *Dharma* y la formación de la primera *Saṅgha.*

i. INTRODUCCIÓN

i.1 *La obra completa* (*Lalitavistara*) es, sin duda, uno de los *sūtras* más importantes dentro de la literatura budista Mahāyāna. Con partes del texto que datan de los albores de la tradición budista, esta historia del despertar del Buda ha cautivado las mentes de los devotos, tanto ordenados como laicos, desde el comienzo de nuestra era.

i.2 En resumen, *La obra completa* cuenta la historia de cómo el Buda se manifestó en este mundo y alcanzó el despertar. El *sūtra*, que está estructurado en veintisiete capítulos, comienza con la petición al Buda por parte de varios dioses, así como de los miles de *bodhisattvas* y oyentes de su séquito, de que imparta las enseñanzas del *sūtra.* Los dioses resumen el *sūtra* de esta manera (capítulo 1):

> Bendecido, hay una extensa colección de discursos sobre el *Dharma* que lleva el nombre de *Lalitavistara* (*La obra completa*). Esta enseñanza ilumina las virtudes básicas de los *bodhisattvas*, mostrando cómo el Bodhisattva descendió del sublime palacio en el Cielo de la Alegría, intencionalmente entró en el vientre materno y permaneció en él. Muestra el poder del lugar donde nació en una familia noble, y cómo superó a los demás a través de todas las cualidades especiales y superiores que demostró a través de sus acciones cuando era joven. Muestra sus muchas cualidades únicas, tales como sus habilidades en las artes, la artesanía, la escritura, la aritmética, los cálculos, la astrología, la esgrima, el tiro con arco, las hazañas de fuerza física y la lucha, demostrando a todos los demás su superioridad en estas áreas. Muestra cómo disfrutaba de su séquito de consortes y de los placeres de su reino.
>
> Esta enseñanza proclama cómo alcanzó el resultado producido por la causa concordante de todas las actividades del *bodhisattva*, mostrando cómo se manifestó como *bodhisattva* y destruyó las legiones de Māra. Explica los diez poderes, las cuatro intrepideces y las demás innumerables cualidades de Uno Que Así Pasó, y presenta las infinitas enseñanzas impartidas por Los Que Así Pasaron de tiempos pasados.

El Buda acepta en silencio esta petición y, al día siguiente, inicia la enseñanza.

i.3 La historia comienza en los reinos divinos donde el futuro Buda (que antes de su despertar es conocido como el Bodhisattva) disfruta de una vida perfecta rodeada de placeres divinos. Sin embargo, debido a sus aspiraciones pasadas, los instrumentos musicales del palacio lo llaman, recordándole su compromiso anterior de alcanzar el despertar (cap. 2). Inspirado por este recordatorio, el Bodhisattva anuncia, para desesperación de los dioses, que abandonará sus placeres divinos en pos del pleno y completo despertar en esta tierra (Jambudvīpa), donde nacerá en el seno de una familia convenientemente noble (cap. 3). Sin embargo, antes de su partida de los reinos celestiales, el Bodhisattva les imparte una última enseñanza a los dioses (cap. 4) y, habiendo instalado al *bodhisattva* Maitreya como su regente, se pone en marcha hacia el reino humano,

acompañado de grandes despliegues de ofrendas divinas y signos auspiciosos (cap. 5). Entra en el mundo humano a través del vientre de la Reina Māyā, donde reside durante el tiempo del embarazo dentro de un exquisito templo, disfrutando de la felicidad de la absorción (cap. 6).

i.4 Tras nacer en la Arboleda de Lumbinī y declarar su intención de alcanzar el despertar completo (cap. 7), seguimos al Bodhisattva niño en una visita al templo donde las estatuas de piedra se levantan para saludarlo (cap. 8) y oímos hablar de las maravillosas joyas que su padre, el rey, encarga para él (cap. 9). A continuación, a medida que el Bodhisattva crece, el *sūtra* relata su primer día en la escuela, donde supera con creces incluso a los tutores más veteranos (cap. 10); su consecución natural de los más altos niveles de concentración meditativa durante una visita al campo (cap. 11); y su increíble destreza en las artes mundanas tradicionales, que utiliza para obtener la mano de Gopā, una muchacha Śākya cuyo padre exige una prueba de las cualidades del Bodhisattva que demuestre que es un marido conveniente para ella (cap. 12).

i.5 El Bodhisattva ya ha alcanzado la madurez y puede disfrutar de la vida en el palacio, donde está rodeado de todo tipo de placeres, incluido un gran harén para entretenerlo. Al ver esto, los dioses comienzan a preocuparse de que nunca abandone una vida tan lujosa, por lo que le recuerdan amablemente sus votos de despertar (cap. 13). Este recordatorio, sin embargo, resulta innecesario, ya que el Bodhisattva está lejos de sentirse apegado a esos placeres fugaces. En cambio, para gran desesperación de todos en el Reino Śākya, renuncia a los placeres de la realeza. Inspirado por la visión de un enfermo, un anciano, un cadáver y un mendicante religioso (cap. 14), él abandona el palacio para iniciar la vida de un buscador religioso en un viaje espiritual que, finalmente, lo lleva al despertar (cap. 15).

i.6 Ya en esta primera etapa de su carrera religiosa, el Bodhisattva no es un ser ordinario. Rápidamente se hace evidente que supera a todos los principales maestros espirituales de su época. Su extraordinario carisma también atrae a muchos seres, como el Rey de Magadha, que le pide al Bodhisattva que se instale en su reino, pero sin éxito (cap. 16). En un último intento por poner a prueba los sistemas contemplativos establecidos de su época, el Bodhisattva se hace seguidor de Rudraka, un renombrado maestro espiritual. Pero una vez más queda decepcionado, aunque rápidamente domina los entrenamientos prescritos.

i.7 Estas experiencias llevan al Bodhisattva a la conclusión de que debe descubrir el despertar por sí mismo, así que emprende un viaje de seis años de prácticas austeras que son de naturaleza tan extrema, que lo llevan al borde de la muerte (cap. 17). Finalmente, el Bodhisattva se da cuenta de que tales prácticas no conducen al despertar y, animado por algunos dioses protectores, comienza a comer de nuevo una dieta normal, lo que le devuelve su anterior físico y su salud (cap. 18). En ese momento, siente que está a punto de alcanzar

su meta, y por lo tanto se dirige al asiento del despertar (*bodhimaṇḍa*), el lugar sagrado donde todos los *bodhisattvas* en su última existencia alcanzan el pleno y completo despertar (cap. 19). Al llegar al asiento del despertar, los dioses crean una variedad de impresionantes despliegues milagrosos, y el lugar llega a parecerse a un reino divino, apto para la conquista épica que le espera al Bodhisattva (cap. 20).

i.8 Sin embargo, justo cuando todo se ha preparado para celebrar la consecución del despertar, Māra, el demonio más poderoso del Reino del Deseo, llega con el objetivo de impedir que el Bodhisattva alcance su meta. Junto con su aterrador ejército y sus seductoras hijas, Māra pone en práctica todas las artimañas posibles para desanimar al Bodhisattva, pero no lo logra. Triste y abatido, Māra acaba renunciando a su vergonzoso intento de crear obstáculos (cap. 21). Ahora, el escenario está finalmente preparado para que el Bodhisattva alcance el despertar bajo el árbol Bodhi, un proceso gradual que se desarrolla a lo largo de la noche, hasta que despierta completa y perfectamente al amanecer para convertirse en El Despierto (Buda), o en El Que Así Pasó (Tathāgata), como se le conoce después de su despertar (cap. 22). Como corresponde a una conquista tan épica, todo el panteón de seres divinos se apresura ahora hacia El Que Así Pasó, haciendo ofrendas y entonando alabanzas (cap. 23).

i.9 Durante las primeras siete semanas que siguen a su despertar, el Buda se mantiene ensimismado y no enseña. De hecho, le preocupa que la verdad que ha descubierto pueda ser demasiado profunda para que otros la comprendan, excepto quizás un *bodhisattva* en su última existencia. Māra, que intuye el dilema del Buda, aparece e intenta un último truco, sugiriéndole al Buda que tal vez este sería un momento adecuado para pasar directamente al *parinirvāṇa*. El Buda, sin embargo, deja claro que no tiene tales planes, y finalmente Māra cede. Durante estas primeras siete semanas, también oímos hablar de otros encuentros entre el Buda y algunos transeúntes locales pero, significativamente, no se imparte ninguna enseñanza (cap. 24). Estableciendo un importante ejemplo para la tradición, el Buda finalmente consiente en enseñar el *Dharma* solo después de haber sido solicitado cuatro veces, en este caso por todos los dioses, encabezados por Brahmā y Śakra. Como él dice: “Oh Brahmā, las puertas del néctar están abiertas” (cap. 25).

i.10 En ese momento el Buda decide, a través de su conocimiento superior, que las primeras personas en escuchar su enseñanza deben ser sus cinco antiguos compañeros de los días en que practicaba austeridades. Aunque estos ascetas habían rechazado originalmente al Bodhisattva cuando este había decidido abandonar el camino que ellos seguían, una vez que se encuentran de nuevo con el Buda en el Parque de los Ciervos, a las afueras de Vārāṇasī, quedan indefensos ante su majestuosa presencia y le solicitan enseñanzas. Los cinco compañeros reciben instantáneamente la ordenación y, en un

momento trascendental, el Buda les enseña las cuatro verdades de los Nobles: el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. Así, esta ocasión constituye el nacimiento de las Tres Joyas: el Buda, el *Dharma* y la *Saṅgha* (cap. 26). Esto marca el final de la enseñanza propiamente dicha. Por último, en el epílogo, el Buda anima a su séquito de dioses y humanos a adoptar este *sūtra* como su práctica y propagarlo lo mejor posible (cap. 27).

i.11 Esta versión de la historia termina, por lo tanto, en el mismo momento en que el Buda ha manifestado por fin todas las cualidades del despertar y está totalmente preparado para influir en el mundo, como hizo durante los siguientes cuarenta y cinco años, enseñando continuamente el *Dharma* y estableciendo su comunidad de seguidores. Desde nuestra perspectiva, esto puede parecer extraño. ¿Por qué no podemos seguir al Buda mientras construye su comunidad de monjes y monjas y se relaciona con la gente de la India, de alto y bajo nivel, a lo largo de su trayectoria de enseñanzas? ¿Y por qué no nos enteramos de los detalles de su vejez y su paso al *nirvāṇa*? Después de todo, esta es la parte de su vida en la que sus inconcebibles cualidades son más evidentes y en la que su gloria como Buda plenamente despierto es más radiante.

i.12 La respuesta, por supuesto, no puede resolverse aquí, pero al menos podemos conjeturar. Tal vez el objetivo de este relato no sea describir la vida del Buda del modo que cabría esperar en una biografía tradicional, o incluso en una hagiografía religiosa. En cambio, el objetivo de *La obra completa* puede ser el de contar la historia del completo despertar de un *bodhisattva* en su última existencia. Por lo tanto, los numerosos acontecimientos ocurridos después del despertar, durante los cuarenta y cinco años que el Buda impartió enseñanzas, no son de especial interés para un proyecto que pretende describir el despertar de un buda. Además, estos acontecimientos están bien documentados en las enseñanzas conservadas en otras partes del canon budista.

i.13 Si esta suposición es correcta, *La obra completa* no debería verse exclusivamente como “la vida del Buda” en la forma en que podríamos entender ordinariamente tal frase, sino más bien como un relato del desenvolvimiento del propio despertar, claramente centrado en la figura del Buda Śākyamuni, aunque con muchos temas y tramas que no se refieren exclusivamente a su ejemplo de vida particular. Aunque se nos habla de acontecimientos específicos de la vida del Buda Śākyamuni en los capítulos relativos a su educación, proezas atléticas, etc., a menudo se nos recuerda que los principales sucesos que se narran en *La obra completa* ya se han desarrollado con anterioridad, a saber, cada vez que los *bodhisattvas* del pasado han despertado al nivel de Uno de Los Que Así Pasaron.

Por lo tanto, este relato no representa nada nuevo bajo el sol, sino que cuenta lo que le ocurre a todos los que se encuentran en una posición como la del Bodhisattva.

i.14 Esto trae a colación otro rasgo importante de *La obra completa*, que es el telón de fondo ahistórico del Mahāyāna que conforma toda la línea del relato. A lo largo del texto, el relato está cubierto por un entramado de milagros y hazañas alucinantes que desafían la comprensión del intelecto ordinario. Está claro que, desde la perspectiva del Mahāyāna, el mundo está modelado según los lentes que utilizamos para ver. Y aquí, en *La obra completa*, los lentes son los del pleno y completo despertar. Este hecho ya se alude en el título del texto, que describe los acontecimientos de la vida del Bodhisattva como una obra de teatro. Como tal, los acontecimientos de la vida del Bodhisattva no son una actividad kármica ordinaria que se desarrolla sobre la base de los mecanismos de una mente conceptual, sino más bien la forma lúdica en que la sabiduría no conceptual de un *bodhisattva* de décimo nivel se desarrolla como expresión de su estado despierto. En esta forma de narrativa, se invita al lector a entrar en la visión del mundo de un universo atemporal e ilimitado tal como lo perciben los adeptos del Mahāyāna. El lapso de tiempo, los números y los tamaños dentro de esta escritura del Mahāyāna son tan persistentemente abrumadores, que todo el pensamiento histórico y científico, tal como lo conocemos, finalmente pierde significado y relevancia.

i.15 Como tal, *La obra completa* no es un documento histórico y probablemente nunca tuvo la intención de serlo. Por el contrario, es un relato del despertar que en sí mismo contiene todas las enseñanzas claves del Mahāyāna. Así, para apreciar plenamente este texto, el lector debe observar también sus funciones estéticas y retóricas, y cómo su progresión narrativa y sus episodios han sido diseñados para impactar a los lectores, en lugar de abordar el texto simplemente como una prueba documental de una vida bien vivida. Así pues, el texto puede leerse en muchos niveles desde una perspectiva budista, descubriéndose nuevas facetas en cada lectura. Al lego le puede ofrecer una visión inspiradora del *ethos* de la visión del mundo Mahāyāna, al renunciante un estímulo a vivir la vida contemplativa, y al erudito una muestra ejemplar de la filosofía y la literatura budistas. Para otros puede ser todo esto y más.

i.16 Aun así, el hecho de que *La obra completa* no sea un texto destinado a proporcionar detalles históricos del fundador del budismo no debería impedirnos, si nos sentimos inclinados a ello, disfrutar de esta magnífica literatura religiosa a través de la óptica de la conciencia histórica y la erudición filológica. Si optamos por adoptar tales perspectivas, *La obra completa* contiene, en efecto, una gran cantidad de información de interés para los que se inclinan por la historia. La estructura básica del relato del despertar del Bodhisattva ya existía en la tradición budista muchos siglos antes de que este texto apareciera por escrito,

como ya han señalado los primeros estudiosos del *sūtra* (por ejemplo, Winternitz 1927). Esta estructura esencial, sin embargo, fue muy desarrollada y embellecida por los compiladores/autores del *sūtra* para crear su forma actual, que Vaidya (1958) ha datado en el siglo III de la era cristiana. Antes de esa época, los relatos en torno a la vida del Buda (y del Bodhisattva en sus últimas y anteriores existencias) estaban presentes en los diversos cánones de las primeras escuelas budistas. Sin embargo, el amplio relato del despertar según la perspectiva Mahāyāna solo se conoce con la aparición de *La obra completa*.

i.17 Esta escritura es una obvia compilación de varias fuentes tempranas que han sido concatenadas y elaboradas de acuerdo con la visión del mundo del Mahāyāna. Como tal, este texto es un ejemplo fascinante de las formas en que el Mahāyāna se apoya firmemente en la tradición anterior, pero reinterpreta los fundamentos mismos del budismo de una manera que se ajusta a su propia y vasta perspectiva. El hecho de que el texto sea una compilación es evidente, inicialmente, por la mezcla de prosa y verso que, en algunos casos, contiene estratos de las primeras enseñanzas budistas y, en otros, presenta temas budistas posteriores que no surgen –en forma escrita, al menos– hasta los primeros siglos de la era actual. Los estudios anteriores sobre *La obra completa* (publicados en su mayoría a finales del siglo XIX y principios del XX) dedicaron mucho tiempo a determinar las posibles fuentes del texto y sus respectivos periodos de tiempo, aunque sin mucho éxito. Por ejemplo, aunque las primeras ediciones críticas sostenían que las secciones en verso del texto tenían un origen más antiguo que las partes escritas en prosa, esa teoría fue ampliamente descartada a principios del siglo XX (Winternitz, 1927). Aunque es evidente que este tema merece un estudio más profundo, es interesante observar que casi ninguna investigación se ha publicado sobre este *sūtra* durante los últimos sesenta años. De ahí que lo único que podemos decir actualmente sobre las fuentes y el origen de *La obra completa* es que se basó en varias fuentes tempranas y, en su mayor parte, no identificadas, que pertenecen a los primeros tiempos de la tradición budista.

i.18 *La obra completa* no intenta presentarse como un texto homogéneo, escrito por un solo autor. De hecho, parece que los compiladores del texto se enorgullecieron de presentar un relato de la última existencia del Bodhisattva lo más detallado y exhaustivo posible y, para ello, era perfectamente aceptable recurrir abiertamente a diversas fuentes. Un ejemplo obvio de ello es el hecho de que, aunque la historia se relata en su mayor parte en tercera persona, ocasionalmente y de forma abrupta se pasa a una narración en primera persona en la que el propio Buda cuenta los acontecimientos. Además, a menudo hay una importante superposición entre los temas tratados en las secciones en prosa y en verso, y en esas partes los compiladores del texto no han hecho ningún intento de pulir las incoherencias y redundancias. Es probable que los exigentes lectores de la época fueran muy conscientes

de las fuentes en las que se basa *La obra completa*, y que fuera perfectamente aceptable en aquella época compilar una "nueva" escritura a partir de fuentes tradicionales, y que a esta literatura recién recopilada se le concediera el mismo estatus de inspiración que a otros casos de "las palabras del Buda" (*buddhavacana*). Ciertamente, la literatura Mahāyāna contiene muchas afirmaciones que apoyan este enfoque abierto de las normas canónicas.

i.19 El título de este *sūtra* indica que se trata de un elaborado relato de la actividad lúdica que realizó el Bodhisattva. El hecho de que se llame "completa" (*vistara*) indica que los compiladores consideraron este texto como una forma elaborada de ver el despertar del Buda, en contraposición a otros relatos (desde la perspectiva del Mahāyāna) más limitados, que hacen menos énfasis en los milagros y en la elasticidad de tiempo y lugar. Pero "completa" no debe entenderse solo en términos de la vasta visión del mundo Mahāyāna. También puede significar un relato elaborado que incluye más detalles que las presentaciones anteriores del tema, ya que la palabra sánscrita *vistara* igualmente puede tener este significado.

i.20 Ambas interpretaciones de *vistara* también son posibles a partir del título traducido en tibetano (*rgya cher rol pa*). Aunque los elementos gramaticales de los títulos sánscrito y tibetano difieren, el título tibetano puede interpretarse de forma similar al sánscrito. Como tal, el título de este texto ya da pistas sutiles de que la hermenéutica interna de este *sūtra* puede diferir de nuestra perspectiva histórica contemporánea en cuanto a las definiciones de "las palabras del Buda". En cambio, al abrazar la visión del mundo de la actividad lúdica que presenta *La obra completa*, las palabras del Buda pueden manifestarse en cualquier momento, ya sean compiladas, editadas o incluso con nueva autoría.

i.21 En la India, *La obra completa* fue sin duda un trabajo en proceso durante varios siglos antes de que, finalmente, se estabilizara en la forma que hoy conocemos. Parece que gozó de cierta popularidad en la India, y también tuvo una influencia significativa en otras regiones asiáticas. En el arte *gandhariano* de la época en la que surgió *La obra completa*, los temas del texto están ampliamente representados en el arte de los templos. Incluso en lugares tan lejanos como el complejo del templo Borobudur, en Indonesia, este *sūtra* sirvió de inspiración para las elaboradas obras de arte que adornan algunas de sus estructuras. Versiones de *La obra completa* fueron traducidas al chino en el siglo IV por Dharmarakṣa y en el VII por Divākara.

i.22 También disponemos de una traducción tibetana muy bella y fidedigna del texto. Esta fue realizada en el siglo IX d. C., durante el primer período de traducción, lo que atestigua la popularidad del texto y la importancia que se le atribuía en aquella época. Este es el texto que hemos traducido aquí. Una vez que el texto estuvo disponible en una traducción tibetana, se convirtió rápidamente en la fuente principal para relatar la consecución del despertar del

Buda y, a diferencia de muchos otros *sūtras*, *La obra completa* parece haber sido leída y estudiada con frecuencia en el Tíbet. Mientras que numerosas escrituras del *Kangyur* han caído en una relativa oscuridad, *La obra completa* ha seguido teniendo un impacto duradero en el budismo tibetano hasta el presente.

i.23 En Occidente, la primera mención de *La obra completa* se produjo en 1839, cuando Alexander Csoma de Koros hizo un resumen en su *Analysis of the Mdo* (Calcuta, pp. 288-296). Eugène Burnouf también mencionó este texto en su *Introduction à l'histoire du Bouddhisme Indien* publicado en 1844. Sin embargo, los primeros intentos por traducir *La obra completa* no se produjeron hasta 1874, cuando Salomon Lefmann publicó una edición del texto en sánscrito, así como una traducción parcial al alemán. Poco después aparecieron otras traducciones, como la inglesa de R. L. Mitra en 1875 y, sobre todo, la francesa de Édouard Foucaux en 1892. Casi cien años más tarde, Gwendolyn Bays, que se basó en la traducción de Foucaux con referencia al original sánscrito y tibetano, publicó una traducción completa en inglés.

i.24 La presente traducción se apoya en los considerables esfuerzos de esos estudiosos anteriores y se beneficia de ellos. Sin embargo, a diferencia de las traducciones precedentes, hemos basado nuestra traducción en el texto tibetano tal y como se encuentra en el *Degé Kangyur* (Toh 95), con referencia a las otras ediciones disponibles del Kangyur. Además, también hemos comparado la traducción tibetana línea por línea con el sánscrito (Lefmann, 1874), y hemos revisado la traducción en numerosas ocasiones en las que el sánscrito aclaraba pasajes dudosos de la versión tibetana o representaba una lectura preferida.

i.25 Por lo tanto, es justo decir que esta traducción, tal y como está, es producto a partes iguales del tibetano y del sánscrito. Aunque algunos estudiosos habrían preferido una traducción únicamente a partir del sánscrito, creemos que el presente enfoque está justificado, ya que un estudio comparativo de los manuscritos disponibles deja claro que en la India existían varias series de manuscritos, a veces con diferencias significativas en cuanto a la redacción y el contenido. Además, puesto que la traducción al tibetano es anterior a los manuscritos sánscritos existentes por varios siglos, es posible que el tibetano represente un estrato anterior que merece atención, aparte de ser simplemente un complemento del sánscrito.

i.26 Al realizar esta traducción, hemos tratado de incorporar lo mejor de ambas tradiciones de manuscritos mediante un enfoque diplomático que no da preferencia a ninguna de las dos lenguas *a priori*. Dado que hay literalmente miles de diferencias entre los manuscritos sánscrito y tibetano cuando se consideran todos los niveles de variación, hemos evitado anotar cada preferencia de lectura individual en la traducción. Nuestra motivación para ello ha sido presentar una traducción que el lector general pueda disfrutar sin distraerse con

numerosas discusiones filológicas y anotaciones que solo interesarían a unos pocos especialistas académicos. En cambio, para aquellos que quieran estudiar la traducción junto con los manuscritos originales, hemos incluido referencias a los números de página de los manuscritos sánscrito y tibetano, proporcionándole al especialista un medio fácil para los estudios textuales comparativos. De este modo, esperamos que tanto al lector general como al especialista le resulte provechosa e inspiradora esta traducción.

LA TRADUCCIÓN
La obra completa

1. ## Capítulo 1
EL ESCENARIO

[F.1.b]

1.1 ¡Homenaje a todos los budas y *bodhisattvas*!

1.2 Así lo escuché una vez. El Bendecido se alojaba en Śrāvastī, en la Arboleda Jeta, en el parque de Anāthapiṇḍada, junto con una gran *Saṅgha* de doce mil monjes.

Entre ellos estaban el Venerable Ājñātakauṇḍinya, el Venerable Aśvajit, el Venerable Bāṣpa, el Venerable Mahānāma, el Venerable Bhadrika, el Venerable Yaśodeva, el Venerable Vimala, el Venerable Subāhu, el Venerable Pūrṇa, el Venerable Gavāṃpati, el Venerable Urubilvā Kāśyapa, el Venerable Nadīkāśyapa, el Venerable Gayākāśyapa, el Venerable Śāriputra, el Venerable Mahāmaudgalyāyana, el Venerable Mahākāśyapa, [F.2.a] el Venerable Mahākātyāyana, el Venerable Mahākapphiṇa, el Venerable Kauṣṭhila,[1] el Venerable Cunda, el Venerable Pūrṇamaitrāyaṇīputra, el Venerable Aniruddha, el Venerable Nandika, el Venerable Kampila, el Venerable Subhūti, el Venerable Revata, [2] el Venerable Khadiravaṇika, el Venerable Amogharāja, el Venerable Mahāpāraṇika, el Venerable Vakkula, el Venerable Nanda, el Venerable Rāhula, el Venerable Svāgata y el Venerable Ānanda.

1.3 Junto a estos monjes había 32.000 *bodhisattvas*, a todos los cuales les quedaba un solo nacimiento y eran versados en todas las perfecciones de los *bodhisattvas*. Gozaban de todos los super conocimientos de los *bodhisattvas* y habían alcanzado todos los *dhāraṇīs* y toda la confianza de los *bodhisattvas*. Habían completado todas las aspiraciones de los *bodhisattvas*, comprendido y realizado todos los conocimientos discriminantes de los *bodhisattvas*, y obtenido el dominio de todas las absorciones de los *bodhisattvas*. Habían conseguido todos los poderes de los *bodhisattvas* y vivían con toda la paciencia de los *bodhisattvas*. De hecho, cada uno de ellos había completado todos los niveles del *bodhisattva.*

Los principales entre ellos eran el gran *bodhisattva* Maitreya, el gran *bodhisattva* Dharaṇīśvararāja, [F.2.b] el gran *bodhisattva* Siṃhaketu, el gran *bodhisattva* Siddhārthamati,

[1] El sánscrito tiene aquí Kauṇḍinya, que (con su título Ajñāta-) ya ha sido mencionado. Sin embargo, Negi cita este y otro caso para sugerir la posibilidad de que el *gsus po che* tibetano se utilice a veces para referirse a Kauṇḍinya.

el gran *bodhisattva* Praśāntacāritramati, el gran *bodhisattva* Pratisaṃvitprāpta, el gran *bodhisattva* Nityodyukta y el gran *bodhisattva* Mahākaruṇācandrin.

1.4 En aquel tiempo, el Bendecido vivía en la ciudad de Śrāvastī, donde era venerado por su cuádruple séquito, así como por reyes, príncipes, ministros reales, reyes vasallos y asistentes. También lo veneraban sus seguidores entre militares, sacerdotes, comerciantes, jefes de familia y miembros de la corte real. También lo veneraban los habitantes de las ciudades y los que vivían en el campo, así como los seguidores de las filosofías extremistas, los ascetas, los sacerdotes, los lógicos y los ermitaños errantes. Lo trataban como su maestro y le mostraban un gran respeto.

Obsequiado con ofrendas, el Bendecido recibía abundante comida y bebida sabrosas, túnicas, cuencos de limosna, [3] mantas, medicinas y remedios curativos, y otras provisiones apropiadas. Sin embargo, la gran riqueza y renombre de los cuales disfrutaba eran como gotas de agua que se deslizan de los pétalos de una flor de loto. El Bendecido permanecía desprendido e impoluto de todo ello.

1.5 A medida que la fama del Bendecido se extendía por todo el mundo, se le conocía con diversos nombres y epítetos, como el Bendecido, el Digno, el Perfecto y el Completamente Despierto, el Sabio y el Virtuoso, el Bienaventurado, el Conocedor del Mundo, el Guía sin Igual que Doma a los Seres, el Maestro de Dioses y Hombres y el Buda Bendecido.

Dotado de la quíntuple visión, el Bendecido les dio enseñanzas a los habitantes de este y otros mundos, cada uno con sus dioses, Māra, Brahmā, monjes, monjas y sacerdotes. [F.3.a] A todos estos seres, dioses y humanos por igual, les enseñó lo que él mismo había logrado, y lo que con ello había realizado y alcanzado.

Las enseñanzas que impartió fueron virtuosas al principio, virtuosas en el medio y virtuosas al final. Sublime tanto en la palabra como en el significado, el *Dharma* que enseñaba era a la vez claro, completo, puro y sano. Enseñó a todos estos seres cómo vivir una vida de pureza.

1.6 Una noche, durante su sesión de medianoche, el Bendecido entró en un estado de profunda absorción conocido como *El Despliegue de los Adornos del Buda*. En el momento en que entró en este estado de absorción, el rayo de luz conocido como *La Luz de la Sabiduría Libre de Apego que Despierta la Memoria de los Budas de Tiempos Pasados* brilló desde la prolongación de la coronilla de su cabeza. Iluminando todos los reinos puros, la luz atrajo a Maheśvara y a otros innumerables dioses. De la enorme luz que irradiaba El Que Así Pasó, surgieron los siguientes versos de exhortación:

1.7 “Con el Sabio, el León de los Śākyas, ven a comulgar.

Sublime, puro y en forma suprema resplandeciente,
La luz de sabiduría que él irradia disipa toda oscuridad.
Pacífico en la forma, virtuosa y tranquila es su mente.

1.8 “Como maestro toma al que del *Dharma* tiene el dominio natural,
Un océano de sabiduría, con un tan vasto como puro poder,
El soberano del *Dharma*, de los sabios el omnisciente señor,
Un dios de dioses, por dioses y humanos venerado por igual.

1.9 “Ve ante el Apacible, ante El Que Está Liberado,
Aquel que las mentes difíciles de domar ha sometido
Y cuya propia mente de las trampas de Māra ha emancipado,
Porque verlo y oírlo de beneficio está henchido. [4]

1.10 “Vayan, ustedes todos, con devoción suprema,
Ante Aquel que Iluminando el *Dharma* es Incomparable,
Que la oscuridad disipa y el camino sublime revela
Con pacífica conducta y conocimiento incalculable.

1.11 “Como el rey de los doctores, dispensa el néctar divino,
Conquistando las hordas del mal con su elocuencia valiente.
Del *Dharma* él es amigo y lo último conoce ampliamente.
Es un guía sin par que ilumina el camino”. [F.3.b]

1.12 Tocados por la luz de la sabiduría libre de apego, que despierta la memoria de los budas de tiempos pasados, los dioses de los reinos puros se inspiraron en estos versos y se levantaron inmediatamente de sus tranquilas absorciones. Mediante el poder del Buda, evocaron a los bendecidos budas de innumerables e incalculables eones, recordando las cualidades de los reinos búdicos de cada buda bendecido, así como el séquito que rodeaba a los budas y las enseñanzas que impartían.

1.13 Aquella noche, justo cuando la gente se iba a dormir, los dioses de los reinos puros visitaron al Bendecido. Entre ellos estaban Īśvara, Maheśvara, Nanda, Sunanda, Candana, Mahita, Praśānta, Praśāntavinīteśvara, y muchos otros dioses de los reinos puros. Con sus brillantes colores, iluminaron toda la Arboleda Jeta con una luz divina. Se postraron ante él, tocando con sus cabezas los pies del Bendecido, y luego se pusieron a un lado, suplicándole con las siguientes palabras:

1.14 “Bendecido, hay una extensa colección de discursos sobre el *Dharma* que lleva el nombre de *Lalitavistara* (*La obra completa*). Esta enseñanza ilumina las virtudes básicas de los *bodhisattvas*, mostrando cómo el Bodhisattva descendió del sublime palacio en el Cielo de la Alegría, intencionalmente entró en el vientre materno y permaneció en él. Muestra el poder del lugar donde nació en una familia noble, y cómo superó a los demás a través de todas las cualidades especiales y superiores que demostró a través de sus acciones cuando era joven. Muestra sus muchas cualidades únicas, tales como sus habilidades en las artes, la artesanía, la escritura, la aritmética, los cálculos, la astrología, la esgrima, el tiro con arco, [F.4.a] las hazañas de fuerza física y la lucha, demostrando a todos los demás su superioridad en estas áreas. Muestra cómo disfrutaba de su séquito de consortes y de los placeres de su reino. [5]

1.15 “Esta enseñanza proclama cómo alcanzó el resultado producido por la causa concordante de todas las actividades del *bodhisattva*, mostrando cómo se manifestó como *bodhisattva* y destruyó las legiones de Māra. Explica los diez poderes, las cuatro intrepideces y las demás innumerables cualidades de Uno Que Así Pasó, y presenta las infinitas enseñanzas impartidas por Los Que Así Pasaron de tiempos pasados, incluidos los bendecidos Padmottara, Dharmaketu, Dīpaṃkara, Guṇaketu, Mahākara, Ṛṣideva, Śrītejas, Satyaketu, Vajrasaṃhata, Sarvābhibhū, Hemavarṇa, Atyuccagāmin, Prabālasāgara, Puṣpaketu, Vararūpa, Sulocana, Ṛṣigupta, Jinavaktra, Unnata, Puṣpita, Ūrṇatejas, Puṣkara, Suraśmi, Maṅgala, Sudarśana, Mahāsiṃhatejas, Sthitabuddhidatta, Vasantagandhin, Satyadharmavipulakīrti, Tiṣya, Puṣya, Lokasundara, Vistīrṇabheda, Ratnakīrti, Ugratejas, Brahmatejas, Sughoṣa, Supuṣpa, Sumanojñaghoṣa, Suceṣṭarūpa, Prahasitanetra, Guṇarāśi, Meghasvara, Sundaravarṇa, Āyustejas, Salīlagajagāmin, Lokābhilāṣita, Jitaśatru, Sampūjita, [F.4.b] Vipaśyin, Śikhin, Viśvabhū, Krakucchanda, Kanakamuni, y El Que Así Pasó, el Digno, el perfecto y completamente despierto Kāśyapa.

1.16 “Bendecido, por favor enseñe esto ahora para beneficiar a los innumerables seres. Enséñelo para traerles felicidad. Enséñelo por compasión hacia el mundo, para beneficiar a una gran multitud de seres, tanto dioses como humanos. Enséñelo para que sea nuestro médico y nos traiga felicidad. Enséñelo para difundir este Gran Vehículo. Por favor, enséñelo para derrotar a nuestros oponentes y vencer todas las fuerzas demoníacas; para instruir a todos los *bodhisattvas* e inspirar a todos los que siguen el Vehículo del Bodhisattva a despertar la diligencia; para abrazar el verdadero *Dharma* y asegurar la continuidad de las Tres Joyas. [6] Por favor, enséñelo para ilustrar todas las actividades iluminadas del Buda”.

1.17 Por compasión hacia estos dioses y, de hecho, hacia el mundo entero incluyendo a los dioses, el Bendecido permaneció en silencio, ofreciendo así su consentimiento. Al ver que este silencio indicaba el consentimiento del Bendecido, los dioses se llenaron de alegría

y satisfacción. Con felicidad y deleite, se postraron a sus pies y lo circunvalaron tres veces, esparciendo polvo de sándalo, polvo de aloe y flores de *māndārava*. Luego, desaparecieron.

1.18 Al amanecer del día siguiente, el Bendecido se dirigió a un bosquecillo circular de bambú. Rodeado por la asamblea de *bodhisattvas*, y con la *Saṅgha* de oyentes reunida ante él, se sentó en el asiento que le habían preparado y se dirigió a los monjes: [F.5.a]

"Monjes, esta tarde se presentó ante mí un grupo de dioses de los reinos puros. Entre ellos estaban Īśvara, Maheśvara, Nanda, Sunanda, Candana, Mahita, Praśānta, Vinīteśvara, y muchos otros".

1.19 El Bendecido continuó entonces relatando los acontecimientos de la noche anterior, hasta el momento en que los dioses desaparecieron. Inclinándose ante el Bendecido con las palmas de las manos unidas, los *bodhisattvas* y los grandes oyentes hicieron entonces la siguiente petición:

"¡Bendecido! Por favor, concédanos la enseñanza titulada *La obra completa*. Por favor, enséñela ahora para beneficiar a la multitud de seres y traerles felicidad. Por favor, enséñela por compasión hacia el mundo y para beneficiar a la miríada de seres, tanto dioses como humanos. Por favor, enséñela para beneficiar a los grandes *bodhisattvas* del presente y del futuro. Por favor, enséñela para traer beneficio y felicidad".

1.20 Por compasión hacia los grandes *bodhisattvas*, hacia los grandes oyentes, hacia los dioses, los humanos y los semidioses y, de hecho, hacia el mundo entero, el Bendecido permaneció en silencio, ofreciendo así su consentimiento. Luego se dirigió a la asamblea: [7]

1.21 "Monjes, anoche mientras aquí descansaba,
En plena comodidad y libre de aflicciones totalmente,
Y con concentración unidireccional tranquilo me hallaba,
Un grupo de dioses ante mí llegó de repente.

1.22 "Con grandes poderes milagrosos y colores fulgentes,
Eran prístinos, de magnificencia resplandecientes,
La Arboleda Jeta con su esplendor iluminaban
Mientras llenos de alegría a mí se acercaban.

1.23 "Millones de dioses allí habían llegado,
Incluyendo a Maheśvara, Candana, Īśvara, Nanda,
Praśāntacitta, Mahita, Sunanda,
Y un dios que Śānta era llamado.

1.24 “Se postraron a mis pies, me circunvalaron,
Y ante mí aquí se reunieron.
Sus palmas con respeto juntaron
Y esta petición a mí ofrecieron: [F.5.b]

1.25 “ ‘Para beneficiar a todos los mundos,
Este vasto *sūtra*, este gran discurso fue enseñado,
Por todos los Victoriosos de tiempos pasados.
Hoy también, oh Sabio, pues el apego tú has disipado,

1.26 “ ‘La asamblea de *bodhisattvas* en cuenta toma,
Derrota a quien se oponga y a todos los demonios doma
Enseñándonos este Gran Vehículo supremo.
Por eso, Habilidoso, tu lúcida enseñanza por favor concédenos’.

1.27 “La asamblea de dioses hizo así su petición,
Y con mi silencio, indiqué que consentía.
Esto a ellos alegría trajo y satisfacción,
Y pétalos de flores con deleite esparcían.

1.28 “Así pues, escuchen aquí, monjes, este *sūtra* inmenso,
Que en tiempos lejanos todos Los Que Así Pasaron
Para el bienestar de los mundos todos enseñaron.
Escuchen, todos y cada uno, este grandioso discurso”.

1.29 *Así concluye el primer capítulo, “El escenario”*.

2. Capítulo 2

LA INSPIRACIÓN

2.1 Ahora bien, monjes, ¿qué es este extenso discurso sobre el *Dharma* conocido como *La obra completa*?

Monjes, el Bodhisattva habitaba en el reino supremo del Cielo de la Alegría, donde era honrado con ofrendas, consagrado, alabado y reverenciado por cien mil dioses. [8] Había alcanzado su meta y se había ennoblecido debido a sus anteriores aspiraciones. Su inteligencia era tal que había obtenido toda la variedad del *Dharma* del Buda. En efecto, su ojo de sabiduría era a la vez vasto y completamente puro. Irradiando atención plena, inteligencia, realización, modestia y alegría, su mente era extremadamente poderosa. Había logrado el dominio de las perfecciones de la generosidad, la disciplina, la paciencia, la diligencia, la estabilidad mental, el conocimiento y los medios hábiles, y era experto en el cuádruple camino de Brahmā: gran amor, gran compasión, gran alegría y gran ecuanimidad. Estando espléndidamente despierto, era libre de oscurecimientos y había manifestado la visión de la sabiduría libre de apego. Asimismo, había perfeccionado todas y cada una de las cualidades del despertar: las aplicaciones de la atención plena, la renuncia completa, las bases del poder milagroso, [F.6.a] las facultades, los poderes, las ramas del despertar y el camino.

2.2 Signos y marcas sublimes, que indicaban su ilimitada acumulación de mérito y sabiduría, adornaban bellamente el cuerpo del Bodhisattva, que se había dedicado a la conducta correcta durante mucho tiempo. Actuando en perfecta consonancia con sus palabras, sus afirmaciones infalibles eran siempre auténticas. Su mente era invencible, a la vez que honesta, directa y sin engaño. Libre de orgullo, presunción, arrogancia, miedo y timidez, era imparcial con todos los seres.

2.3 El Bodhisattva había rendido homenaje a innumerables seres despiertos, a miles y miles de millones de budas. Su mirada amorosa era venerada por miles y miles de millones de *bodhisattvas*. Asimismo, Śakra, Brahmā, Maheśvara, los guardianes del mundo, los dioses, los *nāgas*, los *gandharvas*, los semidioses, los *garuḍas*, los *kinnaras* y los *yakṣas*, en sus multitudes, se regocijaban en su gloria.

2.4 Habiendo percibido perfectamente cada una de las palabras de ellos, la comprensión erudita de las enseñanzas del Bodhisattva era a la vez desobstruida, aguda y perfecta. Era un recipiente infalible de atención plena, capaz de recordar las enseñanzas de todos los budas. El número de *dhāraṇīs* que había recibido era infinito. El Bodhisattva era el gran capitán del recipiente del *Dharma*, cuya perfecta realización había logrado a través de la práctica de la atención plena, las rigurosas renuncias, las bases del poder milagroso, las

facultades, los poderes, las ramas del despertar, el camino, la perfección del conocimiento, la preciosa cualidad de los medios hábiles y el mérito. Con la intención de viajar más allá de los cuatro ríos,[2] conquistó a Māra, sometió a las fuerzas hostiles y derrotó a todos sus oponentes. En efecto, se puso en primera línea y destruyó las hordas enemigas de las aflicciones con la contundente arma *vajra* de la sabiduría suprema. [F.6.b]

2.5 Este gran ser era como un loto. Teniendo un tallo de gran compasión firmemente enraizado en la mente del despertar, este loto nacía de una intención superior. Estaba rociado con el agua de la profunda diligencia y tenía como centro los medios hábiles, como anteras las ramas del despertar y como estambre la estabilidad mental. Este loto surgía de un océano inmaculado de una vasta acumulación de virtudes. Sus pétalos en flor, iluminados por la luz de la luna y libres del tormento del orgullo y la arrogancia, eran prístinos. Despidiendo el aroma de la disciplina, el estudio y el habla concienzuda, sin obstáculos a través de las diez direcciones, este loto era el más destacado en todo el mundo en términos de conocimiento, [9] pero no estaba contaminado por las ocho preocupaciones mundanas. Irradiaba la dulce fragancia de la acumulación de mérito y sabiduría, mientras la luz del sol del conocimiento y la sapiencia lo calentaba, haciendo florecer los cien pétalos de su visión pura.

2.6 El Bodhisattva era un león entre los hombres. Rápidas y fuertes eran sus cuatro bases del poder milagroso, así como extremadamente afilados eran las garras y colmillos de las cuatro nobles verdades. Mostraba los colmillos de las cuatro comuniones con Brahmā y reunía a otros a través de las cuatro formas de atracción con su cabeza. Con un cuerpo bien proporcionado, debido a que había comprendido los doce eslabones del origen dependiente, y una melena suelta de la perfección completa de las treinta y siete ramas del despertar, junto con el estado despierto y la sabiduría, su boca se abría con las tres puertas de acceso a la liberación, mientras que sus ojos indicaban la pureza total de la tranquilidad y la perspicacia. Vivía en las cuevas de la montaña de la estabilidad mental, de la completa liberación, de la absorción y de la meditación profunda. Nacido en las selvas de las cuatro actividades y la disciplina, estaba dotado de los diez poderes, la cuádruple intrepidez y la fuerza perfecta. Los vellos de su cuerpo no se erizaban por el miedo a la creación y a la destrucción, ni su valor disminuía jamás. Sometía a las multitudes de extremistas, que son como conejos y ciervos, [F.7.a] dejando salir el gran rugido del león de la ausencia del yo.

2.7 Como el sol de los grandes seres, los rayos de luz del conocimiento irradiaban desde el orbe de su liberación y concentración, disipando la luz de los grupos de extremistas, que son como luciérnagas, y eliminando la oscuridad y la opaca lámina de la ignorancia. En

[2] *Los cuatro ríos* es un término técnico para las corrientes (*ogha*) que son idénticas a los cuatro “flujos de salida” (*āśrava*), a saber, los deseos sensuales, el deseo de existencia cíclica, las visiones erróneas y la ignorancia.

efecto, con brillante fuerza y diligencia, la radiante majestuosidad de su mérito resplandecía entre dioses y humanos.

2.8 Como la luz de la luna, no había oscuridad en él; encarnaba perfectamente todo lo sano. Su visión era hermosa y agradable para la mente, y la facultad de su ojo [de sabiduría] no estaba obstruida. Adornado con las constelaciones de cien mil dioses, la luz de la luna de las tranquilizantes ramas del despertar irradiaba desde esta esfera de concentración, liberación y sabiduría, haciendo florecer lirios entre humanos y dioses.

2.9 El Gran Bodhisattva era seguido por un séquito cuádruple, como la luna por los cuatro continentes, y estaba dotado de las joyas de las siete ramas del despertar. Se ocupaba de todos los seres por igual y poseía una capacidad analítica sin obstáculos. Su intención se vio reforzada por las sublimes y perfectamente completas austeridades y prácticas espirituales que observó en el camino de las diez actividades virtuosas. Como Rey del *Dharma*, hizo girar la preciosa rueda del *Dharma* supremo sin impedimento, habiendo nacido en una estirpe de monarcas universales.

2.10 Lleno de todas las preciosas enseñanzas, incluida la del origen dependiente, tan profunda y difícil de comprender, nunca se cansaba de estudiar. Así, su ilimitada sabiduría se había convertido en algo vasto y abarcador. También su disciplina era inconmensurable. En efecto, su mente era tan vasta como los océanos y la tierra. Igual que la tierra, el agua, el fuego y el aire, [10] su mente era tan firme e inmóvil como el Monte Meru. Estaba libre de apego y aversión, con una mente tan prístina y abierta como el centro del espacio; era vasta y diferente a cualquier otra. Su intención superior era completamente pura. [F.7.b] Sus actos de generosidad eran bien hechos, al igual que sus esfuerzos anteriores y sus acciones superiores.

2.11 Él buscaba todas las virtudes básicas y había modelado tendencias habituales positivas. Habiendo constatado las virtudes básicas, practicó todas esas virtudes durante siete eones incalculables. Practicó las siete formas de generosidad y se dedicó a los cinco tipos de acciones que crean mérito, así como recorrió el camino de las diez virtudes –las tres físicas, las cuatro verbales y las tres mentales– y practicó los cuarenta tipos de aplicación correcta. Asimismo, realizó los cuarenta tipos de aspiración correcta, se sumergió en los cuarenta tipos de intención correcta, perfeccionó los cuarenta tipos de liberación y erigió los cuarenta tipos de interés correcto.

Se ordenó con cuatro millones de budas y presentó ofrendas a cinco millones y medio de budas. Del mismo modo, el Bodhisattva sirvió a 1.540 millones de budas solitarios. Estableciendo a innumerables seres sintientes en los caminos hacia los reinos superiores y la liberación, deseaba llegar a estar perfecta y completamente despierto, para alcanzar el despertar supremo, genuino y completo.

2.12 Cuando solo le quedaba una vida, falleció y renació en el reino supremo del Cielo de la Alegría como un supremo niño divino llamado Śvetaketu. La asamblea de dioses le mostró un gran respeto, honrándolo como a alguien que dejaría su entorno y nacería en el mundo humano, donde en poco tiempo se convertiría en el Buda, alcanzando un despertar perfecto, completo e inigualable.

2.13 Él [Śvetaketu] vivía en un palacio celestial de 32.000 pisos, adornado con verandas, cúpulas, arquitrabes, tragaluces, frescos pabellones, múltiples niveles y patios. [F.8.a] Este palacio estaba lleno de parasoles, banderas y estandartes; estaba cubierto por doseles de pequeñas campanas enjoyadas y sembrado de flores de *māndārava* y *mahāmāndārava.* Los cantos de millones y millones de doncellas celestiales se oían por todas partes. [11] Sus encantadores y uniformes terrenos estaban cubiertos de doseles dorados y llenos de diversos árboles, como *ebonias* de montaña, *campakas*, vides de trompeta, orquídeas, *muchalindas*, *mahāmuchalindas*, *aśokas*, *banyans*, caquis, narras, *karṇikāras*, *kesaras*, *sāls* y árboles de coral. En todas las direcciones había doseles florecidos, rebosantes de *jyotiṣ*, *mālikas*, *barasikas*, *taraṇīs*, *sumanas*, *bali*, *kotaranis* y otras flores de dulce aroma. También había flores *danukari,* flores celestiales, lotos azules, lotos rosas, nenúfares y lotos blancos. Varios pájaros volaban por el aire, entonando sus bellas melodías. Entre ellos había loros, *śārikas*, cucos, gansos, pavos reales, patos, faisanes, agachadizas, perdices y muchos otros.

2.14 Millones y millones de dioses volvieron sus ojos hacia el palacio y lo contemplaron con asombro. El gran y vasto *Dharma* fue proclamado por todas partes, y así la fuerza de su deseo entusiasta subyugó todas las aflicciones, eliminando el orgullo, la presunción, la arrogancia, la agresión, la rabia y la furia, y produciendo felicidad, bienestar, alegría y atención plena a gran escala.

El Bodhisattva habitaba cómodamente en este gran palacio celestial, donde se produjo un discurso sobre el auténtico *Dharma* en medio de una sinfonía de 84.000 instrumentos musicales. De su sonido surgieron los siguientes versos de inspiración, que relatan las numerosas acciones virtuosas que el Bodhisattva llevó a cabo en tiempos pasados:

2.15 “El poder de tu vasto cúmulo de mérito evoca
Y el conocimiento iluminador de tu inteligencia ilimitada; [F.8.b]
Tu fuerza sin par y tu gran poder rememora.
Recuerda la profecía que por Dīpaṃkara fue dada.

2.16 “Con una mente libre de la vasta variedad de impurezas,

Arrogancia y defectos apaciguaste, a las tres máculas has renunciado,
En tanto que tu virtuoso corazón es a la vez prístino y sin deficiencias.
Recuerda tus generosas acciones de tiempos pasados.

2.17 “Tranquilidad y disciplina tú has cultivado,
Practicado austeridades y paciencia, con diligencia y acatamiento.
Con concentración y la fuerza del conocimiento,
Recuerda las acciones todas que por millones de eones has realizado.

2.18 “Compasión desarrollaste por todos los seres sintientes
Y a miles de millones de budas ofrendas has brindado.
Tú que eres de infinito renombre, recuerda, no olvides,
¡No dejes escapar el momento, ya ha llegado!

2.19 “Inmaculado, destructor de aflicciones, muerte y nacimiento:
Dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*,
Y los poderosos semidioses te aguardan.
Renace tú, que conoces el camino de la muerte y el fallecimiento.

2.20 “Aunque por miles de eones de placeres se haya disfrutado,
Así como el agua salada la sed no sacia, ellos no satisfarán.
Sé amable, ahora que tú mismo saciado estás;
Te ruego, satisface a quienes tanto la sed han soportado.

2.21 “¿Acaso no eres tú alguien de intachable reputación
Que en el *Dharma*, no en el deseo, encuentra regocijo? [12]
Y además tus ojos son inmaculados, así que te suplico
Que ahora al mundo con sus dioses mires con compasión.

2.22 “¿Los millones de dioses no quedaron satisfechos
Cuando de ti el *Dharma* escucharon admirados?
Así que ahora, por favor, arroja tu mirada sobre aquellos
Que en reinos inferiores habitan, de libertad privados.

2.23 “Con tu poderosa e inmaculada mirada, ¿no has observado
A los budas a lo largo de las diez direcciones del mundo,

Y mientras enseñan el *Dharma* no los has escuchado?
Al mundo todo este supremo *Dharma* revela, te imploro.

2.24 "¿Acaso el palacio del Cielo de la Alegría, oh Glorioso,
Con el esplendor de tu mérito no adornas?
Entonces, con el corazón de la compasión, sé bondadoso,
Haz que sobre Jambudvīpa la lluvia caiga copiosa.

2.25 "Muchos dioses del Reino de la Forma
Que el Reino del Deseo han trascendido,
Todos en ti, con estas palabras, se han complacido: [F.9.a]
'¡Por tus austeridades, el despertar logra!'

2.26 "Protector, las obras de Māra tú has de conquistar
Y llevar a los extremistas la derrota.
¿En la palma de tu mano no se ha puesto el despertar?
¡No lo dejes escapar: el momento es ahora!

2.27 "Oh Valiente, como un gran banco de nubes
Este mundo que con el fuego de aflicciones arde, tú cubres.
Te ruego que una lluvia de néctar concedas en enviar
Y las aflicciones de dioses y humanos puedas aliviar.

2.28 "Como médico experto que de sus pacientes conoce la contextura,
A los enfermos crónicos la medicina dispensas.
Con el bálsamo de la triple liberación que cura
Al dichoso estado del *nirvāṇa* a estos seres rápido lleva.

2.29 "Al no escuchar el rugido del león,
Los chacales aúllan sin temor.
Deja que el rugido del león de los budas pueda así salir,
Y en el corazón de los extremistas chacales miedo infundir.

2.30 "La lámpara del conocimiento en tu mano sosteniendo,
Poder de fuerza y diligencia único en la tierra tienes.
Es el momento en que derrotar a Māra tú debes,

Con la perfecta palma de tu mano la tierra tocando.

2.31 “Los cuatro guardianes del mundo están presentes,
Esperando para un cuenco de limosna ofrecerte.
Śakra, Brahmā, y millones más están allí igualmente,
Esperando cuando tú nazcas para acogerte.

2.32 “Tú, con sublime sabiduría y cuyo linaje es grande ciertamente,
A la gran familia con la que vivirás una mirada echa.
A la preciosa e insigne familia en la que nacerás mira atentamente, [13]
Pues de un *bodhisattva* la conducta manifestarás en ella.

2.33 “Cuando en el recipiente adecuado se coloca una joya preciosa,
Hace que la joya sea aún más gloriosa.
Del mismo modo, deja que, como joya preciosa, tu prístina mente
Sobre el estandarte de la victoria de Jambudvīpa llueva copiosamente”.

2.34 Así surgieron los melodiosos sonidos
De muchos versos que como estos brotan,
Exhortando con estas palabras al Compasivo:
“¡No lo dejes escapar: el momento es ahora!”

2.35 *Así concluye el segundo capítulo, “La inspiración”.*

3. Capítulo 3

LA PUREZA DE LA FAMILIA

3.1 Monjes, de esta manera, se le advirtió al Bodhisattva que el tiempo del *Dharma* había llegado. Saliendo de ese gran palacio celestial, [F.9.b] el Bodhisattva se dirigió al gran Palacio Dharmoccaya, donde enseñó el *Dharma* a los dioses en el Cielo de la Alegría. En el palacio, se sentó en un trono de león conocido como Sublime *Dharma*. Se le unió en el palacio un grupo de dioses cuya buena fortuna era igual a la del Bodhisattva, y que habían ingresado en el mismo vehículo. Los *bodhisattvas* con una conducta similar a la del Bodhisattva se reunieron desde todas las diez direcciones. Las comitivas con intenciones igualmente puras acompañaban a los dioses, sin la asamblea de doncellas divinas e incluso sin dioses ordinarios. En total, una comitiva de 680 millones entró en el palacio, cada uno sentado en un trono de león según su rango.

3.2 El Bodhisattva dijo entonces: “Monjes, dentro de doce años el Bodhisattva entrará en el vientre de su madre”.

En ese momento, los dioses de los reinos puros se aventuraron a Jambudvīpa. Ocultando sus formas divinas, asumieron la apariencia de sacerdotes y enseñaron los *Vedas* a otros sacerdotes. Hicieron saber que quien entrara en el útero de esta manera [14] sería un gran ser, poseedor de treinta y dos marcas:

“Alguien con tales marcas se convertiría en una de dos cosas. No habría una tercera opción”, dijeron. “Si tal individuo viviera como jefe de familia, se convertiría en un monarca universal con un cuádruple ejército. Se convertiría en un conquistador, en un virtuoso Rey del *Dharma*. Tal rey tendría los siete tesoros: la rueda preciosa, el elefante precioso, el caballo precioso, la joya preciosa, la esposa preciosa, el mayordomo precioso y el ministro precioso.

3.3 “¿Cómo es que un monarca universal llega a poseer la rueda preciosa? Dicha rueda solo puede pertenecer a un rey que haya sido debidamente consagrado mediante la aspersión de su cabeza. El decimoquinto día del mes lunar, mientras guarda un ayuno *poṣadha*, el rey se lavará primero la cabeza y luego irá a la terraza superior del palacio, rodeado de las mujeres de los aposentos femeninos. Entonces, aparecerá desde el este una rueda preciosa y divina de mil rayos. [F.10.a] Tan alta como siete árboles *tāla*, la rueda, que no ha sido hecha por un herrero, es redonda, con un eje central y está hecha completamente de oro.

“Esta rueda preciosa y divina pertenecerá ahora al rey, que es designado para el rango más alto de la clase gobernante. Cuando la vea, pensará para sí mismo: ‘He oído que si una rueda preciosa y divina aparece desde el este cuando un rey, que es designado para

el rango más alto de la clase gobernante, asciende al último piso del palacio rodeado de una comitiva de mujeres mientras guarda un ayuno *poṣadha* en el decimoquinto día del mes lunar, entonces se convertirá en un monarca universal. Puesto que ahora puedo percibir claramente esta rueda preciosa y divina, ¡debo ser ciertamente un monarca universal!'.

3.4 "El rey designado para el rango más alto de la clase gobernante se descubrirá un hombro, retirando su manto, y apoyará su rodilla derecha en el suelo. Girando la rueda preciosa y divina con su mano derecha, proclamará: 'Preciosa rueda, noble y divina, por favor, gira en armonía con el *Dharma*, en lugar de girar en la dirección de lo que no es el *Dharma*'.

"La rueda preciosa y divina, puesta en movimiento por el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante, viajará mágicamente a través del espacio hacia el este, seguida por el monarca universal y sus cuatro divisiones del ejército. Allí donde la rueda se detenga, [15] el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante y sus cuatro divisiones del ejército, establecerán su campamento.

3.5 "Mientras viaja, los reyes provinciales de las tierras orientales vendrán a saludarlo, llevando vasijas de plata llenas de polvo de oro, y vasijas de oro llenas de fragmentos de plata. 'Bienvenido, señor', le dirán. 'Por favor, venga. Este reino es suyo. Es extremadamente vasto y próspero. [F.10.b] Con abundantes cosechas, es magnífico y poblado. En efecto, está lleno de gente. Ahora que ha llegado a esta tierra, señor, ella es suya. Le rogamos que se quede'.

"Respondiendo a los reyes provinciales, el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante responderá: 'Pueden ustedes gobernar sus respectivos reinos de acuerdo con el *Dharma*, y no con lo que no es el *Dharma*. No les quiten la vida a los seres vivos, no tomen lo que no se les ha dado y no se involucren en conductas sexuales inapropiadas. Asimismo, deben abstenerse de decir mentiras, de sembrar discordia, de proferir palabras desagradables y de hablar frívolamente. No dejen que su mente se deje vencer por la codicia, la malicia o las creencias erróneas. No se hagan amigos de los que quitan la vida ni de los que tienen creencias erróneas. Si aquello que no es el *Dharma* surge en mi dominio, no aplaudan a los que lo practiquen'. De este modo, el rey, que ha sido designado para el rango más alto de la clase gobernante, conquistará el este.

3.6 "Una vez conquistado el este, la rueda preciosa se dirigirá hacia los mares orientales. Cruzándolos, viajará mágicamente a través del espacio hacia el sur, acompañada por el monarca universal y sus cuatro divisiones del ejército. Como antes, él conquistará el sur, y luego pasará a conquistar el oeste y el norte.

"Una vez que el rey haya conquistado el norte, la rueda se dirigirá hacia los mares del norte y, viajando mágicamente a través del cielo hasta el palacio real, se detendrá intacta a

la entrada de los aposentos del séquito de la reina. De este modo, el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante llega a poseer la rueda preciosa.

3.7 "¿Cómo es que un monarca universal llega a poseer el elefante precioso? [F.11.a] El elefante precioso del rey designado para el rango más alto de la clase gobernante, aparece de la misma manera que apareció la rueda preciosa. Completamente blanco, el elefante precioso tiene cuatro miembros, dos colmillos y una trompa. Su cabeza está adornada con oro y lleva un estandarte de la victoria de oro. También está adornado con ornamentos de oro y cubierto con una red de oro. [16] Sus poderes mágicos le permiten volar por el cielo y transformarse. Este rey de los elefantes es conocido como Bodhi.

"Cuando el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante desee examinar el elefante precioso, lo montará al amanecer y viajará por toda esta gran tierra, que está rodeada de océanos. Tras regresar al palacio real, reanudará entusiastamente su gobierno. De este modo, el monarca universal llega a poseer el elefante precioso.

3.8 "¿Cómo es que un monarca universal llega a poseer el caballo precioso? El caballo precioso del rey designado para el rango más alto de la clase gobernante aparece como se ha descrito anteriormente. El caballo precioso tiene el cuerpo azul y la cabeza negra con las crines trenzadas. Lleva un estandarte de la victoria y adornos de oro, y está cubierto con una red de oro. Con sus poderes mágicos, puede volar por el cielo y transformarse. Este rey de los caballos es conocido como Bālāhaka.

"Cuando el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante desee examinar el caballo precioso, lo montará al amanecer y viajará por toda esta gran tierra, que está rodeada de océanos. Tras regresar al palacio real, reanudará entusiastamente su gobierno. De este modo, el monarca universal llega a poseer el caballo precioso.

3.9 "¿Cómo es que un monarca universal llega a poseer la joya preciosa? La joya preciosa del rey designado para el rango más alto de la clase gobernante aparece como se ha descrito anteriormente. [F.11.b] Es una gema de lapislázuli de color azul puro con ocho facetas y una manufactura muy fina. Con la luz que emite la preciosa joya, la totalidad de los aposentos femeninos quedan bañados en luz.

"Cuando el rey designado para el rango más alto de la clase gobernante desee examinar la joya preciosa, entonces, a medianoche, en completa oscuridad, la fijará en la punta de un estandarte de la victoria y se aventurará por los jardines [17] para observar los sublimes terrenos. La luz emitida por la joya preciosa iluminará el área circundante por toda una legua, incluidas las cuatro divisiones del ejército del rey. Las personas que habiten en las proximidades de la joya preciosa serán iluminadas por su resplandor. Al verse y reconocerse, se dirán unos a otros: 'Despierten, amigos. Empiecen a trabajar y vayan al

mercado. El sol ha salido y el día ha comenzado'. De este modo, el monarca universal designado para el rango más alto de la clase gobernante llega a poseer la joya preciosa.

3.10 "¿Cómo es que el monarca universal designado para el rango más alto de la clase gobernante llega a poseer a la esposa preciosa? La esposa preciosa del rey designado para el rango más alto de la clase gobernante aparece como se ha descrito anteriormente. De acuerdo con la tradición, la esposa preciosa ha nacido en la clase guerrera. No es ni demasiado alta ni demasiado baja, ni demasiado gorda ni demasiado delgada, ni demasiado morena ni demasiado blanca. De hecho, es hermosa en su forma, amable en sus modales y agradable a la vista. Está en pleno florecimiento de la vida, y cada poro de su cuerpo desprende el aroma del sándalo, mientras que de su boca sale la fragancia de las flores de *utpala*. Su cuerpo es tan suave al tacto como la tela *kācilindika*; cuando hace frío, su cuerpo es cálido al tacto, y cuando hace calor es fresco. Su mente, y mucho más su cuerpo, no desea a nadie más que al monarca universal. De esta manera, el monarca universal llega a poseer a la esposa preciosa. [F.12.a]

3.11 "¿Cómo es que el monarca universal designado para el rango más alto de la clase gobernante llega a poseer al mayordomo precioso? El mayordomo precioso del rey designado para el rango más alto de la clase gobernante aparece como se ha descrito anteriormente. La visión divina del mayordomo precioso, que es culta, lúcida e inteligente, le permitirá percibir los tesoros (tanto los que le pertenecen como los que no le pertenecen) en los alrededores, hasta en una legua entera. Con esos tesoros que no le pertenecen a nadie, atenderá las necesidades materiales del monarca universal. De este modo, el monarca universal llega a poseer al mayordomo precioso. [18]

3.12 "¿Cómo es que el monarca universal designado para el rango más alto de la clase gobernante llega a poseer al ministro precioso? El ministro precioso de un rey que ha sido debidamente consagrado mediante la aspersión de la cabeza aparece como se ha descrito anteriormente. El ministro precioso es culto, lúcido e inteligente. El monarca universal solo tiene que pensar en comisionar un ejército y ya está hecho. De este modo, el monarca universal llega a poseer al ministro precioso. El monarca universal posee así estos siete tesoros.

3.13 "El monarca universal tendrá también mil hijos. Valientes, heroicos y supremamente capaces en lo que respecta al cuerpo, estos hijos no lograrán más que la victoria sobre las fuerzas que se les opongan. Sin recurrir al castigo ni a actos de violencia, el rey gobernará con el *Dharma*, llevando la paz y el orden a todo el vasto reino que se extiende hasta los océanos.

“Sin embargo, si deja a su familia y se convierte en monje, se volverá un buda. Renunciando al apego al deseo, y sin depender de nadie más como guía, se convertirá en el maestro de dioses y humanos”.

Con estas palabras, los dioses inspiraron a los sacerdotes a recitar los *Vedas.*

3.14 De manera similar, otros dioses llegaron a Jambudvīpa para exhortar a los budas solitarios. “Nobles”, dijeron, “dejen este reino de los budas. Dentro de doce años, el Bodhisattva entrará en el útero de su madre”.

Monjes, en aquella época, había un buda solitario llamado Mātaṅga que habitaba en el monte Golāṅgulaparivartana, en la ciudad de Rājagṛha. [F.12.b] Al escuchar la exhortación de los dioses, se quedó quieto como el barro que yace sobre una roca, y luego se elevó hacia el cielo, a la altura de siete árboles *tāla*. Fundiéndose con el elemento fuego, como una antorcha pasó al *nirvāṇa*. Su bilis y su flema, sus ligamentos y sus huesos, y su carne y su sangre fueron completamente consumidos por el fuego, sin dejar más que unas pocas reliquias que cayeron al suelo. Todavía hoy se las conoce como ‘las huellas del sabio’.

3.15 Monjes, en ese mismo momento, quinientos budas solitarios estaban reunidos en un parque de ciervos en las afueras de Vārāṇasī. Ellos también escucharon la exhortación de los dioses, se elevaron hacia el cielo, a la altura de siete árboles *tāla* y, convirtiéndose en fuego, pasaron al *nirvāṇa* como una antorcha. [19] Su bilis y su flema, sus ligamentos y sus huesos, y su carne y su sangre fueron completamente consumidos por el fuego. No quedó nada, salvo algunas reliquias que cayeron al suelo. A partir de ese momento, el lugar pasó a ser conocido como Ṛṣipatana, o la Colina de los Sabios Caídos. También pasó a conocerse como Mṛgadāva, o el Parque de los Ciervos, ya que los ciervos retozaban allí sin miedo.

3.16 Monjes, de esta manera, el Bodhisattva habitaba en el reino supremo del Cielo de la Alegría, donde realizaba cuatro grandes ponderaciones. ¿Cuáles eran estas cuatro ponderaciones? Ponderaba la época de su nacimiento, el continente de su nacimiento, el país de su nacimiento y la familia de su nacimiento.

3.17 ¿Y por qué, monjes, el Bodhisattva ponderaba el momento de su nacimiento? Porque un *bodhisattva* no entra en el útero de su madre al principio de los tiempos, cuando los seres sintientes están evolucionando. Más bien es cuando el mundo se ha formado y cuando el nacimiento, la [F.13.a] vejez, la enfermedad y la muerte se han dado a conocer, que un *bodhisattva* entra en el útero de su madre.

3.18 ¿Y por qué, monjes, el Bodhisattva ponderaba el continente de su nacimiento? Porque un *bodhisattva* no nace en un continente periférico, ni en el continente oriental de Pūrvavideha, ni en el continente occidental de Aparagodānīya, ni en el continente septentrional de Uttarakuru. Más bien, un *bodhisattva* nace en el continente meridional de Jambudvīpa.

3.19 ¿Y por qué, monjes, el Bodhisattva ponderaba el país de su nacimiento? Porque un *bodhisattva* no nace en tierras periféricas donde la gente es tan estúpida como las ovejas, con facultades embotadas, ignorante e incapaz de distinguir el bien del mal. Más bien, un *bodhisattva* nace en una tierra central. [20]

3.20 ¿Y por qué, monjes, el Bodhisattva ponderaba la familia de su nacimiento? Porque un *bodhisattva* no nace en una familia inferior, como una familia de parias, fabricantes de flautas, carreteros o sirvientes. Un *bodhisattva* solo nace en una de dos familias: una familia sacerdotal o una familia de la clase gobernante. Cuando las familias sacerdotales son dominantes en el mundo, el *bodhisattva* nace en una familia sacerdotal. Cuando las familias de la clase gobernante son dominantes en el mundo, el *bodhisattva* nace en una familia de la clase gobernante. Así pues, monjes, en esta época, las familias de la clase gobernante eran dominantes en el mundo, por lo que los *bodhisattvas* nacían en esas familias.

Por esta razón, el Bodhisattva se dedicaba a estas cuatro grandes ponderaciones mientras habitaba en el reino supremo del Cielo de la Alegría. Tras examinar estos puntos, permaneció en silencio. [B2]

3.21 Monjes, los dioses y los *bodhisattvas* se preguntaron entonces unos a otros: "¿En qué preciosa familia nacerá el Bodhisattva? ¿En el útero de qué madre será concebido?" [F.13.b]

Algunos dijeron: "La familia Vaideha, en la tierra de Magadha, es rica, próspera y feliz. Este es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

"Ese no es un lugar digno para que el Bodhisattva sea concebido", respondieron otros, "porque la familia de la madre no es pura, ni tampoco la del padre. La fortuna de la familia es producto de poco mérito, no de un vasto acervo de mérito. Son impetuosos, inestables y volubles. Los alrededores de sus tierras son como un desierto, con pocas arboledas, lagos y estanques. Es una tierra primitiva, como una aldea remota. Por lo tanto, no es un lugar digno para que nazca el Bodhisattva".

3.22 Algunos dijeron: "La familia Kośala tiene un gran séquito, muchas monturas y una gran riqueza. Este es un lugar digno para que el Bodhisattva sea concebido".

"Ese tampoco es un lugar digno", replicaron otros. "La familia Kośala desciende de parias. Ni la familia del padre ni la de la madre son puras. Sus intereses son bajos y su línea es innoble. Además, no tienen una reserva ilimitada de riquezas y tesoros. Por lo tanto, ese no es un lugar digno para que nazca el Bodhisattva". [21]

3.23 Algunos dijeron: "La familia del Rey de Vatsa es rica, próspera y feliz. Este es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

Ante esto, otros respondieron: "Ese no es un lugar digno. La familia del Rey de Vatsa es vil, violenta y carente de nobleza. Son ilegítimos de nacimiento, y sus logros no han sido

el resultado de las nobles acciones de sus padres. El rey es un nihilista. Por lo tanto, tampoco es un lugar digno para que nazca el Bodhisattva".

3.24 Algunos sugirieron: "La ciudad de Vaiśālī es rica, próspera y feliz. Encantadora y repleta de gente, [F.14.a] es como un palacio celestial, con terrazas, balcones, arquitrabes, tragaluces, frescos pabellones, edificios de varios pisos y palacios. Esta ciudad está llena de plantas en flor, rodeada de jardines y rodeada de bosques. Este es un lugar digno para que el Bodhisattva sea concebido".

"Ese tampoco es un lugar digno", respondieron otros. "No se hablan entre sí con decoro. No practican el *Dharma*, ni respetan a sus superiores, a los ancianos, a los líderes, ni a los que están entre estos. Cada uno se cree el rey, sin asumir nunca el papel de estudiante ni aceptar el *Dharma*. De ahí que esta ciudad tampoco sea digna del Bodhisattva".

3.25 Otros dijeron: "La familia Pradyota de la ciudad de Ujjayinī tiene un gran ejército y muchas monturas. Han salido victoriosos en la batalla contra sus enemigos. Este es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

Ante esto, la respuesta fue: "Ese no es un lugar digno, porque esa gente es maliciosa y violenta. Son incivilizados, salvajes e impetuosos, y no toman en consideración las consecuencias de sus actos. Por lo tanto, ese no es un lugar apropiado para concebir al Bodhisattva".

3.26 Algunos dijeron: "La ciudad de Mathurā es rica, próspera y feliz. Está poblada, llena de gente. [22] El palacio real del Rey Subāhu, que comanda un ejército de valientes guerreros, es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

"Ese no es un lugar digno", replicaron otros. "Ese rey ha nacido en una familia con visiones erróneas. De hecho, él es como un salvaje, así que no es apropiado que el Bodhisattva viva su existencia final en una familia con visiones erróneas. [F.14.b] Por lo tanto, ese tampoco es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

3.27 Algunos sugirieron: "El rey de la ciudad de Hastināpura nació en la familia descendiente de Pāṇḍu. Este rey es valiente, arrojado y apuesto. Ha conquistado ejércitos contrarios. Así, es apropiado que el Bodhisattva sea concebido en esta familia".

Ante esto, otros respondieron: "Esa familia tampoco es digna del Bodhisattva. Los nacidos en la familia Pāṇḍava han confundido su genealogía. Dicen que Yudhiṣṭhira es hijo de Dharma, que Bhīmasena es hijo de Vāyu, que Arjuna es hijo de Indra, y que Nakula y Sahadeva son hijos de los dos Aśvins. De ahí que no sea apropiado que el Bodhisattva sea concebido en esa familia".

3.28 Algunos dijeron: "La ciudad de Mithilā es extremadamente bella y próspera. Es la tierra gobernada por el Rey Sumitra, que tiene muchos elefantes, caballos, carros, infantería y tropas. También tiene una gran riqueza material, con grandes almacenes de oro, plata, joyas,

perlas, berilos, caracolas, cristales, corales, oro fino, y muchas otras riquezas y pertenencias. Es poderoso, con un ejército que no teme a los reyes de las tierras circundantes. Tiene muchos amigos y se deleita en el *Dharma.* Esta familia es un lugar apropiado para que el Bodhisattva sea concebido".

"Ese no es un lugar apropiado", replicaron otros. "El Rey Sumitra tiene, en efecto, estas cualidades. Sin embargo, es extremadamente anciano, por lo que ni siquiera posee la capacidad de engendrar un hijo. Además, ya tiene muchos hijos. No es apropiado que el Bodhisattva sea concebido en esta familia".

De este modo, los *bodhisattvas* y los dioses observaron a todas las ilustres familias reales que se encontraban a lo largo de los dieciséis reinos de Jambudvīpa, [F.15.a] [23] y las encontraron todas inadecuadas.

3.29 Mientras consideraban esto, un dios llamado Jñānaketudhvaja, que estaba firmemente establecido en el Gran Vehículo y no podía ser apartado del despertar, le habló a la gran asamblea de dioses y *bodhisattvas*: "Vengan, amigos míos. Vayamos ante el propio Bodhisattva y preguntémosle qué cualidades sublimes debe tener una familia preciosa para que un *bodhisattva* tenga allí su nacimiento final".

"¡Excelente!", respondieron. Con las palmas de las manos unidas, todos se presentaron ante el Bodhisattva y le preguntaron: "Sublime Ser, ¿qué cualidades sublimes debe tener una familia preciosa para que un *bodhisattva* tenga allí su nacimiento final?"

3.30 Mirando a la gran asamblea de *bodhisattvas* y a la gran asamblea de dioses, el Bodhisattva se dirigió entonces a los reunidos: "Amigos, la familia en la que un *bodhisattva* tenga su nacimiento final debe tener sesenta y cuatro cualidades excelentes. ¿Cuáles son estas sesenta y cuatro cualidades?

"Esta familia debe ser noble y debe ser conocida por todos. No debe ser mezquina ni propensa a la violencia. Debe ser de buena casta y de un buen clan. Debe tener excelentes uniones matrimoniales, con excelentes uniones matrimoniales en el pasado, y uniones matrimoniales entre individuos que son puros. Estas uniones matrimoniales deben ser entre personas que sean puras, conocidas por todos y reconocidas por su gran poder. Esta familia debe tener muchos hombres y mujeres. Debe ser intrépida, no vil ni cobarde. [F.15.b] No debe ser codiciosa, sino disciplinada. Debe ser sabia y vigilada por ministros. Esta familia debe ser creativa y así disfrutar de los placeres mundanos. Esta familia debe ser firme en sus amistades y salvaguardar la vida de todos los seres del reino animal. [24] Debe tener gratitud y saber comportarse adecuadamente. No debe dejarse llevar por la ambición, la rabia, la ignorancia o el miedo. Debe temer involucrarse en acciones negativas. No debe vivir en la ignorancia. Esta familia debe ser benévola y trabajadora. Debe sentirse inspirada para dar, ser generosa y recordar la bondad de los demás. Debe ser físicamente fuerte, con gran

poder y fuerza; de hecho, con una fuerza suprema. Debe hacer ofrendas a los sabios, a los dioses y a las *stūpas*, y también rendir homenaje a sus antepasados. No debe guardar rencores.

3.31 "Esta familia debe ser reconocida en las diez direcciones y tener un vasto séquito. No debe estar dividida. Debe ser inigualable. Esta familia debe ser la más antigua y la más ilustre entre todas las familias. Debe ser poderosa y reconocida como tal. Debe respetar a sus padres, madres, mendicantes y sacerdotes. Debe tener grandes reservas de tesoro y grano. Debe tener una gran cantidad de oro, y muchas joyas, gemas, perlas, lapislázuli, caracolas, cristales, corales, oro fino, plata, y muchas otras riquezas y pertenencias. Debe tener muchos elefantes, caballos, camellos, bueyes y [F.16.a] ovejas. Debe tener muchos siervos, siervas, funcionarios y trabajadores. Esta familia debe ser difícil de derrotar. Debe lograr todos sus objetivos. Debe ser una familia de monarcas universales. Debe ser ayudada, en gran medida, por las virtudes fundamentales acumuladas en el pasado. Debe descender de una familia noble, una familia de *bodhisattvas*. [25] De hecho, esta familia debe ser irreprochable cuando se trate de cualquier acusación de faltas relacionadas con el propio nacimiento, como las que se encuentran en todo este mundo con sus dioses, demonios y *brahmās*, mendicantes y sacerdotes. Amigos, la familia de un *bodhisattva* en su existencia final debe tener estas sesenta y cuatro cualidades.

3.32 "Amigos, la mujer en cuyo útero sea concebido un *bodhisattva* en su existencia final debe tener treinta y dos cualidades. ¿Cuáles son estas treinta y dos cualidades? Un *bodhisattva* en su existencia final debe ser concebido en el útero de una mujer conocida por todos y de conducta inquebrantable. Ella debe provenir de una buena casta y de buena familia. Debe tener una excelente figura, un excelente nombre y excelentes proporciones. No debe haber dado a luz anteriormente, y debe tener una excelente disciplina. Debe ser generosa, alegre y hábil. También debe ser lúcida, tranquila, intrépida, culta, sabia, honesta y sin artificios. Debe estar libre de rabia, celos y avaricia. No debe ser grosera, ni distraerse fácilmente, ni ser propensa a los chismes. Debe ser paciente y de buen carácter, tener la consciencia tranquila y sentido de la modestia. Debe tener poco apego, rabia e ignorancia. Debe estar libre de las faltas de la mujer [F.16.b] y ser una esposa devota. En su existencia final, un *bodhisattva* debe ser concebido en el útero de una mujer con todas estas excelentes cualidades.

3.33 "Amigos, un *bodhisattva* no es concebido en el útero de su madre mientras la luna esté menguando. Un *bodhisattva* en su existencia final debe ser concebido durante una luna llena. En el decimoquinto día de la luna creciente, y en conjunción con la constelación Puṣya, el *bodhisattva* será concebido en el útero de una madre que esté guardando el ayuno *poṣadha*". [26]

Los *bodhisattvas* y los dioses, después de haber escuchado la explicación del Bodhisattva sobre los atributos de la familia pura y de la madre pura, pensaron para sí mismos: "¿Dónde puede encontrarse una familia con las cualidades descritas por este Santo Ser?"

3.34 Reflexionando sobre esta cuestión, pensaron entonces: "La sede de los Śākyas es rica, próspera, agradable y dichosa. Tiene cosechas abundantes y está repleta de gente. Su rey, Śuddhodana, desciende de familias puras tanto por parte de su madre como de su padre. Su esposa también es pura. Sus actos no se ven influidos por las aflicciones y posee excelentes características físicas. Extremadamente sabio y dotado de brillantes méritos, el rey proviene de una familia ilustre y desciende de una línea de monarcas universales. Posee riquezas y tesoros incalculables e innumerables joyas preciosas. Cree en el karma y no tiene puntos de vista negativos. Gobierna todas las tierras del clan Śākya y es honrado y venerado por todos los mercaderes, jefes de familia, ministros y personas de su corte. Es amable y apuesto, ni demasiado viejo ni demasiado joven. Tiene un cuerpo magnífico y todas las cualidades excelentes. Tiene conocimientos sobre la artesanía, la astrología, el yo, el *Dharma*, la verdad, el mundo y los signos. Ciertamente, él es un rey del *Dharma* que gobierna de acuerdo con el *Dharma*. [F.17.a]

3.35 "La ciudad de Kapilavastu es la morada de seres sintientes que han generado virtudes básicas. Todos los que nacen allí son iguales en fortuna al rey. La esposa del Rey Śuddhodana es Māyādevī, la hija de Suprabuddhā, un gobernante del clan Śākya. Es rica y joven. En efecto, está en la flor de la vida. Tiene una excelente figura y no ha dado a luz. No tiene hijos ni hijas. Con una forma hermosa, tan agradable a la vista como un cuadro primorosamente dibujado, está adornada con joyas como una doncella celestial, libre de los defectos del género femenino. Habla con la verdad, con palabras suaves, amables, fiables y totalmente irreprochables. Su voz es como la del cuco; es recatada y solo pronuncia palabras dulces y agradables.

3.36 "Māyādevī es reservada, está libre de rabia, orgullo, presunción y arrogancia. No se indigna ni se pone celosa; más bien lo que dice es oportuno y da generosamente. Es disciplinada y dedicada a su marido, indiferente a otros hombres. Su cabeza, orejas y nariz son perfectamente simétricos. Su cabello, negro como una abeja, enmarca una frente fina y unas hermosas cejas. Siempre sonriente, habla con sinceridad, sus palabras son mesuradas y agradables al oído. [27] Es rápida para aprender, honesta y directa, libre de engaños, artificios y falsedades. Es modesta y decente, constante y confiable, y no es propensa a la charla ociosa o frívola. Tiene poco apego, rabia e ignorancia; más bien es paciente y de buen carácter, conservando con cuidado sus miembros, ojos y mente. El movimiento de sus extremidades es sutil, y su piel es tan suave como la tela *kācilindika*. Sus ojos son tan puros

como los pétalos de una flor de loto recién florecida. Su nariz está bien formada y tiene una hermosa tez. Sus miembros son firmes y suavemente curvados como un arcoíris. [F.17.b] Cada parte de su cuerpo es hermosa y libre de defectos. Es atractiva, con unos labios rojos como la fruta *bimba*, un cuello estilizado adornado con joyas y unos dientes blancos como las flores de jazmín y *sumana*. Tiene los hombros caídos, los brazos delgados, la cintura curvada como la concavidad de un arco, los costados perfectos y un ombligo profundo. Sus caderas son suaves, anchas, redondas y firmes. Su cuerpo es tan firme como un *vajra.* Tiene unos muslos tan bien proporcionados como la trompa de un elefante y unas pantorrillas como las de un antílope. Las palmas de sus manos y las plantas de sus pies son como esmalte líquido. Es atractiva para los demás, con ojos inmaculados. Cautivadora para la mente y agradable a la vista, su forma es superior incluso a la de otras mujeres hermosas. De hecho, no tiene parangón. Dado que su forma es como una emanación mágica, se incluyó en su nombre la palabra *māyā*, que significa 'emanación mágica'. También es experta en todas las artes. Como una doncella celestial en el jardín de Indra, Māyādevī vive en los aposentos femeninos del Rey Śuddhodana. Ella es apta para ser la madre del Bodhisattva. Así, parece que la pureza de la familia descrita por el Bodhisattva solo puede verse en el clan Śākya".

3.37 Sobre este tema, se dice:

En el Palacio Dharmoccaya, el Ser Puro está sentado
En el trono de león que *Dharma* Sublime es llamado.
Bodhisattvas de renombre y dioses a él en suerte igualados
Todos ellos se reunieron alrededor del Sabio versado.

3.38 Sentados todos allí, se entretuvieron pensando:
"¿Qué familia por ser pura podría ser afamada
E idónea para que en ella nazca el Bodhisattva?
¿Y dónde los padres con tan puras cualidades están habitando?"

3.39 A través de Jambudvīpa por doquiera se pusieron a buscar,
Mas las principales familias y de alcurnia real dotadas
Con defectos se encontraron. Después de así examinar,
Solo el clan de los nobles Śākyas libre de fallas fue considerada [28]

3.40 "El excelso Rey Śuddhodana a la familia real pertenece. [F.18.a]
De un linaje puro de monarcas, él en verdad desciende,

Rico, próspero y de todo conflicto liberado.
Un recto y santo ser, que el respeto se ha ganado.

3.41 “En Kapilavastu todos los habitantes
Son honrados y puras son sus mentes.
Toda llena de jardines, arboledas y palacios suntuosos,
La bella Kapilavastu es para nacer el lugar más idóneo.

3.42 “Todos los que en ella habitan son vigorosos y potentes,
Con la fuerza de dos o incluso de tres elefantes.
Del tiro con arco y las armas el uso han perfeccionado
Y a otros nunca dañan, aun para proteger su propia vida.

3.43 “El Rey Śuddhodana tiene una extraordinaria esposa
Entre mil mujeres sublimes, ella es la más gloriosa.
De aspecto encantador, como mágica emanación, justamente
Māyādevī es llamada, ‘Diosa que Emanó Mágicamente’.

3.44 “Su cuerpo tan hermoso es como de celestial dama,
Con una silueta torneada y extremidades excelentes.
Quienquiera se le acerque, sea dios o criatura humana
De tan solo ver a Māyā nunca tendría suficiente.

3.45 “Ella ni apego ni odio dentro de sí alberga;
Ella es gentil y tierna, honesta y meliflua su habla.
Ni dura ni abrasiva, es en extremo serena,
Nunca el ceño frunce, siempre hay una sonrisa en su cara.

3.46 “El *Dharma* observa con buena consciencia y sentido de modestia,
Libre de orgullo y soberbia, sin propensión a la opulencia,
Así como tampoco tiene envidia y de artimañas es libre y falsedad.
En sus pensamientos siempre amorosa, se deleita ella en el dar.

3.47 “Creyendo en el karma y abandonando acciones equivocadas,
A lo verdadero ella se adhiere, en cuerpo y mente controlada.
Así liberada está ella de la gran infinidad de faltas

Que en mujeres del mundo todo, es habitual encontrar.

3.48 “Ciertamente para Māyādevī no existen rivales,
Pues ninguna otra mujer en el reino humano puede igualarla,
Ni entre los *gandharvas*, ni siquiera en los reinos celestiales.
La digna madre del Gran Sabio es merecido llamarla.

3.49 “Durante quinientas vidas, ella solamente
Del Bodhisattva la madre ha sido,
Y su padre ha sido el Rey Śuddhodana igualmente.
Todas las cualidades de una madre digna ella ha recibido.

3.50 “Disciplinada como un asceta, un código estricto de conducta sigue,
Y los deberes de su marido comparte, mientras los propios cumple.
El voto que por el rey le fue dado, ella ha cumplido,
Pues de actividad sexual por treinta y dos meses se ha abstenido.
[29] [F.18.b]

3.51 “Dondequiera ella se encuentre, ya sea sentada o de pie,
Tendida o también en movimiento Māyādevī esté,
Se llenan esos lugares de la luz brillante y luminosa
Que de su dedicación deriva a las acciones virtuosas.

3.52 “Ningún ser, dios, semidiós o humano que sea,
Capaz es de mirarla con una mente lujuriosa.
Por todos como una madre o una hija es ella mirada,
Porque la conducta correcta sigue y de nobles cualidades está dotada.

3.53 “Debido a los hechos virtuosos que Māyādevī ha logrado,
El vasto imperio del rey aumenta en prosperidad.
Con otros reyes vecinos no puede ser comparado,
También en aumento sigue su fama y celebridad.

3.54 “De este modo Māyā es un recipiente adecuado;
De este modo el Santo Ser es bello en grado elevado.
Así, ya que estos dos de cualidades supremas están dotados,

Uno será el hijo, y el otro de ser la madre, por digno, es considerado.

3.55 “Aparte de Devī, que dotada está de supremas cualidades,
Y la fuerza tiene de diez mil elefantes,
Mujer ninguna de llevar sería más competente
Al hombre de Jambudvīpa que supremo es y excelente”.

3.56 Los dioses con estas palabras de enaltecimiento
Y los *bodhisattvas*, con su vasto conocimiento,
Como madre proclamaron a la sublime Māyā:
“Apta es de dar a luz a la alegría de la familia Śākya”.

3.57 *Así concluye el tercer capítulo, “La pureza de la familia”.*

4. Capítulo 4

LAS PUERTAS DE ENTRADA A LA LUZ DEL *DHARMA*

4.1 Monjes, mientras el Bodhisattva examinaba a la familia de su nacimiento, habitaba en el Cielo de la Alegría en Uccadhvaja, un gran palacio celestial que medía sesenta y cuatro leguas a la redonda, donde enseñaba el *Dharma* a los dioses del Cielo de la Alegría. El Bodhisattva había llegado a este gran palacio celestial, donde ahora se dirigía a todos los dioses del Cielo de la Alegría. “Vengan, reúnanse aquí”, dijo. “Vengan a escuchar la última enseñanza del Bodhisattva sobre el *Dharma*, una rememoración del *Dharma* titulada ‘La aplicación del morir’.” [30]

4.2 Al oír estas palabras, todos los dioses del Cielo de la Alegría, junto con la asamblea de diosas, se reunieron en el gran palacio celestial. [F.19.a] Allí, el Bodhisattva bendijo el área circundante, que era tan vasta como el mundo entero con sus cuatro grandes continentes. La zona era tan espléndida, tan hermosa de contemplar, tan llena de ornamentos y tan encantadora, que todos los dioses de los Reinos del Deseo y de la Forma llegaron a pensar que, en comparación, sus propios hogares parecían campos mortuorios.

4.3 El Bodhisattva estaba sentado en un trono de león que era completamente resplandeciente, como resultado de la maduración de su mérito. La base del trono estaba adornada con varias joyas preciosas, y sobre ella se apilaban cojines cubiertos de telas celestiales. Perfumado con los olores de varias fragancias celestiales y el más fino incienso, el trono estaba cubierto de coloridas y aromáticas flores. Era realmente magnífico: brillaba con la luz de muchos cientos de miles de joyas preciosas, estaba cubierto con redes de gemas de valor incalculable y con cadenas de campanillas enjoyadas que sonaban. El trono, que resultaba fascinante de contemplar, emitía el sonido de cientos de miles de campanillas enjoyadas, y estaba cubierto por cientos de miles de redes hechas de joyas preciosas. De él colgaban cientos de miles de cintas de seda y estaba adornado con cientos de miles de borlas y guirnaldas de seda.

4.4 Cientos de miles de diosas cantaban, bailaban y tocaban instrumentos, proclamando cientos de miles de cualidades sublimes. Cientos de miles de guardianes del mundo vigilaban, mientras cientos de miles de Śakras ofrecían postraciones, y cientos de miles de Brahmās se inclinaban ante el trono. Miles y miles de millones de *bodhisattvas* lo rodeaban, y miles y miles de millones de budas de las diez direcciones, infinitos en número, centraban su atención en él. Este trono surgía debido a la fuerza de la maduración del mérito acumulado a través de las perfecciones, llevadas a cabo durante miles de millones de eones, de hecho, eones incalculables.

4.5 Monjes, de este modo, el Bodhisattva se sentó en un gran trono de león con estas cualidades y habló a la gran reunión de dioses. “Amigos”, dijo, [F.19.b] “miren el cuerpo del Bodhisattva, adornado como está con las marcas de cientos de méritos. Miren a esos innumerables e incontables [31] *bodhisattvas* que habitan en las diez direcciones, en el este, en el sur, en el oeste y en el norte, arriba, abajo y en todos los alrededores, y que están ahora en el sublime reino del Cielo de la Alegría. Todos ellos se están acercando a su existencia final y, rodeados por una asamblea de dioses, cada uno de ellos deleita a los dioses con la apariencia de su muerte, mostrando la puerta de entrada a la luz del *Dharma*. Mírenlos, incontables, innumerables e incalculables como son”.

4.6 Entonces, gracias a las bendiciones del Bodhisattva, toda la asamblea de dioses vio a todos estos *bodhisattvas*. Al observarlos, se dirigieron al Bodhisattva, unieron sus palmas y se inclinaron ante él. Postrándose con todo su cuerpo, exclamaron: “¡Qué maravilla! Las bendiciones del Bodhisattva son realmente inconcebibles, pues podemos ver a todos estos *bodhisattvas* con solo dirigir nuestra mirada”.

4.7 El Bodhisattva se dirigió entonces a la gran asamblea de dioses con las siguientes palabras: “Amigos, por favor, escuchen cuáles son las puertas de entrada a la luz del *Dharma* que deleitan a los dioses, que estos *bodhisattvas* les enseñan a los dioses a través de la forma como mueren. Hay 108 puertas de entrada a la luz del *Dharma* y deben enseñarse sin falta a una reunión de dioses por un *bodhisattva* en el momento de su muerte. ¿Cuáles son estas 108 puertas? Son las siguientes:

4.8 La fe, amigos míos, es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella la mente es inquebrantable.

La inspiración es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella la mente se despoja de impurezas.

La alegría suprema es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella el cuerpo se vuelve extremadamente flexible.

El contentamiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él la mente se vuelve pura.

4.9 La moderación física es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella se purifican las tres faltas físicas.

La moderación verbal es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella se abandonan las cuatro faltas verbales.

La moderación mental es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella se abandonan la codicia, la malicia y las visiones erróneas. [F.20.a]

4.10 Recordar al Buda es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la percepción pura del Buda.

Recordar el *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la enseñanza pura del *Dharma*.

Recordar la *Saṅgha* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque impide transgredir las reglas.

Recordar la ofrenda es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a desprendernos de todas las cosas materiales.

Recordar la disciplina es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la realización de las aspiraciones.

Recordar lo divino es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a una mentalidad amplia. [32]

4.11 El amor es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque supera todo lo que ha sido creado por el mérito basado en las cosas materiales.

La compasión es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a adoptar la no violencia.

La alegría es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque elimina todo descontento.

La ecuanimidad es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque lleva a menospreciar el deseo.

4.12 Investigar la impermanencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la trascendencia del apego a los Reinos del Deseo, de la Forma y Sin Forma.

Investigar el sufrimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la cesación de los objetivos erróneos.

Investigar la ausencia del yo es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque elimina la abierta fijación al yo.

Investigar la paz es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque atenúa las llamas de la pasión.

4.13 Tener una buena consciencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque proporciona una completa paz interior.

La modestia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque proporciona completa paz a los otros.

La verdad es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella los dioses y humanos no son engañados.

Lo auténtico es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él no nos engañamos.

4.14 La práctica del *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con ella se confía en el *Dharma*.

Acudir a las Tres Joyas en busca de refugio es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque permite trascender los tres reinos inferiores.

Reconocer la bondad de los demás es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque garantiza que las virtudes básicas con las que nos hemos comprometido no se desperdicien.

La gratitud es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, [F.20.b] porque nos lleva a no condenar a los demás.

4.15 Conocerse a sí mismo es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a no alabarnos.

Conocer a los seres sintientes es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a no menospreciar a los otros.

Conocer el *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a aplicar el *Dharma* con asiduidad y de la manera correcta.

Conocer el momento adecuado es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque asegura que ver será significativo.

4.16 Vencer el orgullo es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la perfección de la sabiduría.

Una mente libre de revanchismo es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite protegernos a nosotros mismos y a los demás.

No guardar rencor es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque permite estar libre de arrepentimientos.

El interés sincero es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite hacer un gran esfuerzo y estar libres de dudas.

4.17 Investigar la repulsión es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite prescindir de pensamientos sobre lo que deseamos.

La ausencia de malicia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite prescindir de pensamientos vengativos. [33]

La ausencia de estupidez es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque elimina la ignorancia.

4.18 Buscar el *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque permite confiar en el significado.

Desear el *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a conectar con la luz del *Dharma*.

Tratar de escuchar es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite investigar el *Dharma* de forma precisa y correcta.

La aplicación correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la conducta correcta.

4.19 Conocer los nombres y las formas es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque permite trascender todo apego.

Vencer las visiones [erróneas] sobre las causas es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la obtención del estado despierto y a la completa liberación.

Eliminar el apego y la aversión es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque elimina los pensamientos condenatorios.

Tener conocimiento sobre los agregados es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la comprensión profunda del sufrimiento.

4.20 La igualdad de los elementos es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce al abandono de la fuente del sufrimiento.

La abstinencia de los sentidos es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la meditación en el camino. [F.21.a]

La aceptación del no-surgimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la realización de la cesación.

4.21 La atención plena dirigida al cuerpo es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce al aislamiento físico.

La atención plena dirigida a las sensaciones es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la cesación de todas las sensaciones.

La atención plena dirigida a la mente es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a una comprensión exacta de la naturaleza ilusoria de la mente.

La atención plena dirigida a los fenómenos es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a una sabiduría irreprochable.

4.22 Las cuatro renuncias completas son puertas de entrada a la luz del *Dharma*, porque permiten renunciar a todas las cualidades no virtuosas y perfeccionar todas las cualidades virtuosas.

Las cuatro bases del poder milagroso son puertas de entrada a la luz del *Dharma*, porque conducen a la ligereza de cuerpo y mente.

4.23 La facultad de la fe es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a no depender de la guía de otros.

La facultad de la diligencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos dota de la sabiduría de la realización. [34]

La facultad de la atención plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a comprometernos con acciones sanas.

La facultad de la absorción es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la liberación de la mente.

La facultad del conocimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la sabiduría de la percepción directa.

4.24 El poder de la fe es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la total trascendencia del poder de Māra.

El poder de la diligencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él no volveremos atrás.

El poder de la atención plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él no nos dejaremos llevar por mal camino.

El poder de la absorción es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él renunciaremos a todo pensamiento discursivo.

El poder del conocimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque con él no nos dejaremos engañar fácilmente.

4.25 El aspecto del despertar de la atención plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite comprender el *Dharma* tal y como es.

El aspecto del despertar del discernimiento pleno del *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite obtener todos los *Dharmas*.

El aspecto del despertar de la diligencia plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos dota de la inteligencia de la realización perfecta. [F.21.b]

El aspecto del despertar de la alegría plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite lograr la absorción.

El aspecto del despertar de la agilidad plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite realizar nuestros cometidos.

El aspecto del despertar de la absorción plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite comprender la igualdad de todos los fenómenos.

El aspecto del despertar de la ecuanimidad plena es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la aversión por todos los nacimientos.

4.26 La visión correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos impide transgredir las reglas.

La determinación correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a renunciar a todos los pensamientos, conceptos e ideas.

El habla correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a comprender que todas las palabras, sonidos, lenguaje y discursos son como ecos.

La acción correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos conduce a la ausencia de karma y a la ausencia de maduración [kármica].

Los medios de vida correctos son una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos conducen al cese de todas las búsquedas.

El esfuerzo correcto es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos lleva a alcanzar la otra orilla.

La atención plena correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos conduce a la ausencia del sinsentido y de los compromisos mentales.

La absorción correcta es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos conduce al logro de la absorción de una mente imperturbable.

4.27 La mente del despertar es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque asegura la continuidad de la línea de las Tres Joyas.

La intención es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la falta de deseo por el Vehículo Menor.

La intención superior es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a una especial concentración en el vasto *Dharma* del Buda.

La aplicación es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la perfección de todas las cualidades virtuosas.

4.28 La perfección de la generosidad es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a las marcas y señales sublimes, a la completa pureza de los reinos de los budas y a la maduración completa de los seres sintientes que son codiciosos.

La perfección de la disciplina es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, [F.22.a] porque nos permite trascender todos los estados limitados e inferiores de la existencia y madurar [35] a aquellos seres sintientes con disciplina laxa.

La perfección de la paciencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite renunciar a la maldad, la agresión, la rabia, el orgullo, la arrogancia y la presunción y madurar a aquellos seres sintientes que albergan malevolencia.

La perfección de la diligencia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite practicar todos los actos virtuosos y madurar a los seres sintientes que son perezosos.

La perfección de la concentración es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite dar lugar a todos los estados de equilibrio y super conocimiento, y madurar a los seres sintientes que están distraídos.

La perfección del conocimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite abandonar la niebla oscura de la ignorancia y la estupidez, abandonar las visiones erróneas y madurar a los seres sintientes que tienen un conocimiento incorrecto.

4.29 Los medios hábiles son puertas de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permiten enseñar modos de conducta que concuerdan con los intereses de los seres sintientes y practicar todas las enseñanzas del Buda.

Las cuatro formas de atraer a los estudiantes son puertas de entrada a la luz del *Dharma*, porque reúnen a los seres sintientes y los convierten en receptores adecuados del *Dharma* que proviene del descubrimiento del despertar.

Madurar a los seres sintientes es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite no estar apegados a la propia felicidad y liberarnos del desánimo.

Captar el verdadero *Dharma* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite eliminar las aflicciones de todos los seres sintientes.

4.30 La acumulación de mérito es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque permite nutrir a todos los seres sintientes.

La acumulación de sabiduría es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque perfecciona los diez poderes.

La acumulación del calmo permanecer es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la obtención de la absorción de Los Que Así Pasaron.

La acumulación de perspicacia es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la consecución del ojo del conocimiento.

4.31 El acceso al auténtico estado despierto del discernimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la consecución del ojo del *Dharma*. [F.22.b]

El acceso a lo fidedigno es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la pureza del ojo del Buda.

4.32 La obtención del *dhāraṇī* es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite retener todo lo dicho por el Buda.

El logro de la confianza es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos permite satisfacer a todos los seres sintientes ofreciéndoles explicaciones claras.

4.33 La aceptación del *Dharma* concordante es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a estar de acuerdo con la totalidad del *Dharma* del Buda.

La aceptación del *Dharma* del no-surgimiento es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la consecución de la profecía.

4.34 El estadio de no-retorno es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la completa perfección de la totalidad del *Dharma* del Buda. [36]

La sabiduría que crece de estadio a estadio es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque conduce a la iniciación de la sabiduría de la omnisciencia.

El estadio de la iniciación es una puerta de entrada a la luz del *Dharma*, porque nos conduce a ser concebidos en el útero materno, a nacer, a manifestarnos en el mundo, a

someternos a austeridades, a ir al asiento del despertar, a domar a Māra, a alcanzar el despertar completo, a girar la rueda del *Dharma* y a manifestar el gran *parinirvāṇa.*

"Estas, amigos, son conocidas como 'las 108 Puertas de Entrada a la Luz del *Dharma*', que un *bodhisattva* debe enseñarle a la asamblea de dioses en el momento de su muerte".

4.35 Monjes, cuando el Bodhisattva enseñó este capítulo, *Las Puertas de Entrada a la Luz del Dharma*, de la asamblea de los dioses, 84.000 de ellos dieron surgimiento a la mente del despertar insuperable, perfecto y completo. Los 32.000 dioses que habían sido entrenados previamente lograron aceptar que los fenómenos no surgen; 360 millones de dioses obtuvieron el ojo puro con respecto a los fenómenos, sin mancha y sin contaminación. Todo el espléndido reino del Cielo de la Alegría se cubrió de flores celestiales hasta las rodillas.

4.36 Monjes, en ese momento, el Bodhisattva pronunció estos versos para traer aún más alegría a la asamblea de dioses: [F.23.a]

Cuando el Guía, el León de los Hombres, fallezca
Y del reino supremo del Cielo de la Alegría descienda,
Estas palabras a los dioses a proclamar él viene:
"¡Todas las formas de sinsentido dejen!

4.37 "La inmensa cantidad de divinos placeres,
Todas las maravillas por la mente conjuradas,
Todas ellas por acciones virtuosas son causadas.
Así que, para sobre ellas aprender, mis palabras escuchen.

4.38 "Agradezcan la bondad que hayan recibido.
En los tres reinos inferiores no vuelvan a caer
Cuando las previas reservas de mérito agotadas estén;
Allí, solo infelicidad y sufrimiento son vividos.

4.39 "Una vez que respeto por mí hayan ganado,
Dedíquense a practicar con toda seriedad
Las enseñanzas que ustedes ya han escuchado,
E inevitablemente alegría ilimitada alcanzarán.

4.40 "Impermanentes e inestables son las cosas que desean;
Ni siquiera los eones, nada tiene eternidad. [37]
Igual a un espejismo o a una ilusión son todas las cosas,

Y como relámpago o burbuja de agua todo es fugaz.

4.41 “De las cualidades de las cosas deseables es el placer
Tan insatisfactorio como agua salada para beber,
Pero aquellos con noble y prístino conocimiento
Que trasciende el mundo todo, están contentos.

4.42 “Diosas, compañeras y bellas canciones son
Como el público de una representación.
Como multitud de personas que se aglutinan
Y luego por sus propias vías aparte caminan.

4.43 “No hay aliados en el reino de lo condicionado,
Ni amigos, ni parientes, ni séquito que nos acompañe.
Además, el karma que de las buenas acciones es resultado
También nos ata, y detrás de la espalda siempre nos sigue.

4.44 “Por lo tanto, estén en armonía con sus semejantes;
Actúen con una mente amorosa y benevolente.
En actividades honestas participen,
Porque de acciones bien hechas tormento no proviene.

4.45 “El Buda, el *Dharma* y la *Saṅgha* recuerden por favor
Y no vuelvan a caer en la falta de atención.
Quienes en el estudio se deleitan, en disciplina y generosidad
Están dotados de paciencia y amabilidad.

4.46 “Sufrimiento, impermanencia y ausencia de yo investiguen;
Examinen estos tres fenómenos exhaustivamente.
Conectados a causas y condiciones se dan conjuntamente;
Vacíos están de vida y sin dueño permanecen. [F.23.b]

4.47 “Cualquier poder milagroso que en mí ustedes vean,
Y cualquier elocuencia, sabiduría y cualidades yo tenga,
Todo esto por acciones virtuosas es causado
Que del estudio, la disciplina y la diligencia han resultado.

4.48 “Por el bienestar, beneficio y amor a los seres sintientes,
Con su disciplina y estudio deberían emularme;
Con diligencia y generosidad igualmente,
Con moderación y autocontrol deberían imitarme.

4.49 “Puesto que las enseñanzas auspiciosas no podrán lograr
Por el sonido de la voz y del habla de ustedes meramente,
Por favor, conduzcan su vida correctamente
Y lo que enseñan, sea lo que van a practicar.

4.50 “Lo que los demás dicen no sigan simplemente;
Esfuércense en lograr concentración continuamente.
Cuando se actúa, la oportunidad se aprovecha;
Sin actuar, no hay logro: la oportunidad se desecha.

4.51 “Recuerden todo el sufrimiento que han vivido
En la existencia cíclica girando hasta el presente. [38]
Si en las garras de distorsiones ustedes han caído,
El *nirvāṇa* no alcanzarán ni liberación del apego ciertamente.

4.52 “Por lo tanto, habiendo la libertad ahora obtenido,
Un guía espiritual, y un entorno propicio,
Y la enseñanza superior del *Dharma* conseguido,
Apaciguar el apego y demás aflicciones es de ustedes el compromiso.

4.53 “Libres de orgullo, arrogancia y presunción,
Siempre flexibles, rectos y honestos en toda ocasión,
La trascendencia del sufrimiento dedíquense a alcanzar
Y diligentemente aplíquense para el camino lograr.

4.54 “Dispersen toda oscuridad y turbidez de la ignorancia
Con la lámpara del conocimiento.
Rasguen la malla del error, con sus latencias,
Usando el *vajra* de la sabiduría como instrumento.

4.55 “¿De decir muchas palabras cuál es la necesidad?
Seguir esta enseñanza a ustedes les interesa y conviene.
Si en esta enseñanza no se mantienen,
Entonces no es de la enseñanza la responsabilidad.

4.56 “Cuando yo alcance el despertar
Y se esparza la enseñanza que a la inmortalidad lleva,
Deben venir ustedes, que tienen mentes puras,
Y el verdadero *Dharma* deben escuchar”.

4.57 *Así concluye el cuarto capítulo, “Las puertas de entrada a la luz del* Dharma*”.*

5. Capítulo 5

PONIÉNDOSE EN CAMINO

5.1 Monjes, de ese modo, el Bodhisattva enseñó este discurso del *Dharma* a la gran congregación de dioses, [F.24.a] los instruyó, los inspiró, los deleitó y los hizo ser receptivos. Luego, le dijo a esa asamblea de dioses afortunados:

"Amigos, ahora proseguiré hacia Jambudvīpa. En el pasado, cuando practicaba la conducta de un *bodhisattva*, atraía a los seres sintientes mediante las cuatro actividades del dar, del habla afable, de la acción benéfica y de la demostración de coherencia entre el habla y los objetivos. Pero, amigos, estaría actuando sin gratitud, y sería inapropiado, si ahora no alcanzara el despertar perfecto y completo".

5.2 Al oír esto, los dioses del Cielo de la Alegría lloraron y abrazaron los pies del Bodhisattva. Dijeron: "Virtuoso, este Cielo de la Alegría [39] perderá su esplendor sin ti".

Ante esto, el Bodhisattva le respondió al gran séquito de dioses: "El *bodhisattva* Maitreya les enseñará el *Dharma*". Entonces, tomó la corona de su propia cabeza y la colocó sobre la cabeza del *bodhisattva* Maitreya, diciendo: "Tú, virtuoso, despertarás a la budeidad perfecta y completa después de mí".

5.3 Así fue como el Bodhisattva entronizó al *bodhisattva* Maitreya en el Cielo de la Alegría. Entonces, le volvió a hablar al gran séquito de dioses: "Amigos, ¿de qué forma debo entrar en el útero de una madre?".

Algunos respondieron: "Como humano, en la forma de un joven brahmán". Pero otros dioses sugirieron: "En la forma de Śakra, o de Brahmā, o de un gran rey, o de Vaiśravaṇa, o de un *gandharva*, o de un *kinnara*, o de un *mahoraga*, o de Maheśvara, o del dios de la luna, [F.24.b] o del dios del sol, o de un *garuḍa*".

5.4 También estaba presente uno de los dioses del Reino de Brahmā, que se llamaba Ugratejā. Siendo un sabio en su vida anterior, había renacido entre los dioses, donde había logrado de forma irreversible el insuperable y perfecto despertar. Entonces, habló:

"Los mantras de los sacerdotes y los tratados de los *Vedas* mencionan la forma adecuada que debe adoptar un *bodhisattva* al descender al útero de su madre. Debe tener la forma de un excelente y gran elefante con seis colmillos, cubierto con una malla de oro. Su cabeza debe ser muy roja y extremadamente hermosa. Debe rezumar fluidos fragantes de sus sienes y tener un cuerpo glorioso. Alguien que sea erudito en los *Vedas* y en las escrituras de los sacerdotes reconocerá entonces tales características y los utilizará para predecir la llegada de una persona dotada de las treinta y dos marcas de un gran hombre".

5.5 Monjes, mientras el Bodhisattva aún residía en el sublime Cielo de la Alegría, examinó el momento de su nacimiento. En ese instante, anunció ocho presagios en la sublime residencia del Rey Śuddhodana. ¿Cuáles fueron estos ocho presagios?

Que la residencia estaba inmaculada, ya que se habían eliminado todas las malas hierbas, los troncos, las zarzas, los pequeños guijarros y la grava. Que estaba [40] bien regada y muy limpia. Que no había viento y estaba libre de hollín y polvo. Que no había mosquitos, moscas, abejas ni serpientes. Que estaba cubierta de flores y el área nivelada, como la palma de una mano. Este fue el primer presagio.

Que habían llegado bandadas de pájaros al palacio desde las montañas del Himālaya, el rey de las cordilleras. Que había *pattraguptas,* loros, *mynas*, cucos, cisnes, grajos, pavos reales, gansos salvajes, agachadizas pintadas, ruiseñores, faisanes y muchos otros. Que los pájaros tenían hermosas y primorosas alas de muchos colores y cantaban con sonidos melodiosos. Que se posaban en las verandas, las torretas, los portales, los pabellones y [F.25.a] las terrazas superiores de la sublime residencia del Rey Śuddhodana. Que los pájaros estaban alegres y contentos, y que cada uno de ellos cantaba felizmente. Este fue el segundo presagio.

Que en todos los magníficos parques, bosques y jardines del Rey Śuddhodana, los diversos árboles florecían y daban frutos de todas las estaciones. Este fue el tercer presagio.

Que en cada uno de los estanques y embalses de lotos del Rey Śuddhodana, aparecían lotos del tamaño de ruedas de carro, cada uno con muchos trillones de pétalos. Este fue el cuarto presagio.

5.6 Que en esa sublime residencia del Rey Śuddhodana, todas las provisiones de mantequilla, aceite de sésamo, miel, azúcar moscabado y jugo de caña de azúcar no se mermaban nunca y parecían estar llenas, aunque se utilizaran en abundancia. Este fue el quinto presagio.

5.7 Que dentro de los aposentos de las mujeres de la excelente residencia del Rey Śuddhodana, todos los instrumentos, como los grandes timbales, los timbales de arcilla y de madera, las flautas, los laúdes, las flautas de caña, los laúdes de tres cuerdas, las campanas y los címbalos, emitían de repente una música maravillosa por sí mismos, sin ser tocados. Este fue el sexto presagio. [41]

Que en aquella excelentísima residencia del Rey Śuddhodana, todos los recipientes de diferentes tipos de sustancias preciosas, como el oro, la plata, las joyas, las perlas, el berilo, las caracolas, los cristales y los corales, abrían sus tapas y mostraban su impecable perfección y abundancia. Este fue el séptimo presagio.

Que una luz pura e inmaculada, mucho más brillante que la del sol y la luna, aparecía y producía placer mental y físico. Este fue el octavo presagio. [F.25.b] [B3]

5.8 La Reina Māyā se bañó y se perfumó el cuerpo. Se adornó los brazos con muchos brazaletes y se vistió con las prendas más suaves y hermosas. Alegre, feliz y exultante, acompañada y rodeada por diez mil mujeres, se dirigió a la sala de música donde el Rey Śuddhodana estaba sentado cómodamente. Se sentó a su lado derecho en el fino y precioso trono decorado con una filigrana de joyas. Con un rostro sonriente y confiado, libre de rabia, le habló al Rey Śuddhodana con estos versos:

5.9 “Su Majestad, dueño de la tierra, buen señor,
¡Escúcheme, le ruego! ¡Alteza, concédame una gracia!
Escuche y alégrese en su corazón, por favor,
Con estos deseos en los que está mi mente anclada.

5.10 “Señor, por compasión a todos los seres, adoptaré los ocho preceptos,
Que, así como el ayuno, incluyen una conducta disciplinada y moral.
Sin que a ninguna criatura viviente yo dañe y siempre con sentimientos puros,
De la misma manera que a mí misma amo, yo amaré a los demás. [42]

5.11 “A todo pensamiento furtivo renuncié, apego y arrogancia he abandonado;
Su Majestad, inmoralmente no actuaré. Siempre fiel seré a la verdad,
Duras palabras no usaré ni a otros voy yo nunca a calumniar;
Palabras vacías o discurso no virtuoso serán por mí del todo desechados.

5.12 “Toda rabia, agresión, estupidez y engreimiento yo abandono;
A toda codicia renunciando, con mi propia riqueza me conformo.
Actuaré rectamente y a la adulación, hipocresía y envidia voy a renunciar;
Este camino de las diez acciones virtuosas yo me propongo transitar.

5.13 “A una conducta disciplinada y estricta con alegría estoy comprometida;
Así que, soberano maestro de los hombres, con lujuria no actúe hacia mí.
Su Majestad, pueda la no-virtud por largo tiempo en usted no surgir;
Por favor, alégrese, pues cerca de usted, aquí estoy en estricta disciplina.

5.14 “Su Alteza, prestamente, le ruego que hoy esto me sea concedido.
En el fresco pabellón en lo alto del palacio, donde los cisnes descansan,
En suave lecho y dulcemente perfumado, de flores esparcido, [F.26.a]
Felizmente me gustaría vivir, siempre de mis amigas rodeada.

5.15 “Que por ninguno de los jóvenes, ni de los criados
O incluso por mujeres comunes sea yo atendida.
Que solo charlas gratas y armoniosas oigan mis oídos,
Y nada desagradable pueda ser visto o percibido.

5.16 “Le pido que a los presos todos, usted libertad otorgue
Y que abundante riqueza a los pobres entregue. [43]
Que durante una semana, por la felicidad de ellos, les dé a las gentes,
Comida, bebida, ropa, palanquines, caballos y carruajes.

5.17 “Que todos y cada uno de los hombres, mujeres y niños que aquí viven
En este palacio, libres de querellas y palabras violentas se hallen.
Puedan sus mentes de afecto mutuo rebosantes estar,
Y que, como dioses en Arboledas del Placer, puedan juntos disfrutar

5.18 “Que persecuciones no haya, ni golpes ni amenazas maliciosas.
Que injustos castigos no existan ni reales represalias.
Por favor, Señor, a todos los seres como a hijo único considere;
Con una mente serena, con benevolencia y con amor delibere”.

5.19 Al escuchar este discurso, el rey proclamó con alegría:
“¡Todo lo que desees haremos que se cumpla!
Todo requerimiento que tú hagas y fuertemente ansías,
Cada petición que expongas haré que se consume”.

5.20 A su séquito estas órdenes extendió el excelente soberano:
“Los aposentos superiores del palacio preparen con esmero.
Hermosas flores esparzan y el mejor incienso y perfume derramen;
Con sombrillas, estandartes e hileras de palmeras engalanen.

5.21 “Veinte mil valientes guerreros armados en guardia dispongan,
Blandiendo espadas, flechas, lanzas y jabalinas.
Que las estancias vigilen donde los cisnes melodías entonan;
Que a la reina con amoroso cuidado protejan, para que miedo no sienta”. [44]

5.22 Con brazos enjoyados, bien vestida, bañada y perfumada,
Como una diosa que de sus cortesanas rodeada estaba,
Con agradables sonidos de miles de címbalos acompañada,
A sus aposentos subió la reina y cual doncella divina reposaba.

5.23 La base de su lecho con ricas joyas divinas adornada estaba;
Era un lecho placentero y con flores esparcido se hallaba.
Allí desabrochó su tiara de preciosas gemas engastada, [F.26.b]
Como una diosa en el Jardín de Miśraka ella descansaba.

5.24 Monjes, mientras tanto, los dioses se iban reuniendo. Estaban los Cuatro Grandes Reyes; Śakra, Señor de los Dioses; y los dioses Suyāma, Santuṣita, Sunirmita y Paranirmitavaśavartin.

También estaban Sārthavāha, el hijo militar de Māra; Brahmā, el Señor del Mundo Sahā; el sacerdote divino Brahmottara; el sacerdote divino Subrahmā; y Prabhāvyūha, Ābhāsvara, Maheśvara, y los dioses que viven en los reinos puros de Niṣṭhāgata y del Cielo Superior, así como muchos cientos de miles de otros también. Hablaron entre ellos con estas palabras:

5.25 "Amigos, si permitiéramos que el Bodhisattva partiera solo, sin expresarle nuestra gratitud, sería inapropiado. Amigos, ¿quién de nosotros tendrá el valor de servir al Bodhisattva de forma constante y sin descanso mientras viaja al útero de su madre? ¿Quién lo servirá mientras esté en el útero, cuando nazca, cuando crezca y juegue como un niño pequeño? ¿Quién lo servirá cuando esté en los aposentos femeninos viendo las actuaciones musicales, y cuando renuncie a su hogar y practique austeridades? ¿Quién lo servirá cuando se dirija al asiento del despertar, domine a los demonios, alcance el despertar perfecto y completo, y haga girar la rueda del *Dharma*? ¿Quién lo servirá hasta que demuestre haber pasado al gran *parinirvāṇa*? ¿Quién puede hacerle compañía con una actitud amable, afectuosa, amistosa, cariñosa y noble?"

5.26 Entonces, cantaron estos versos: [45]

"¿Quién de nosotros tiene el valor de seguir alegremente
A este Ser de tan perfecta apariencia?
¿A quién le gustaría que aumentara grandemente
Su mérito, poder, renombre y magnificencia? [F.27.a]

5.27 "Quien sea que en estos palacios divinos habite

Y de los placeres divinos de las diosas anhele,
Y disfrutar de todos los divinos deleites,
Que sirva a quien rostro como luna sin mancha tiene.

5.28 “Quien del encantador Jardín de Miśraka disfrutar desee,
Con su palacio celestial, donde de los dioses el nacimiento adviene,
Lleno de flores de color dorado,
Que sirva al Brillante Inmaculado.

5.29 “Quien retozar alegremente junto a las diosas desee
En espléndido carruaje, o en las Arboledas del Placer
Con pétalos de flores de *māndārava* alfombradas,
Que sirva a este Ser cuya fama grande es reputada.

5.30 “Quien del Cielo Libre de Lucha aspire a ser gobernante
O ser el señor del Cielo de la Alegría ansíe igualmente,
Alguien por todos los seres digno de ser adorado,
Que sirva al Ser que tiene renombre ilimitado.

5.31 “Quien en hermosa mansión desee siempre disfrutar
En el Cielo del Deleite en las Emanaciones
Y de las ilusiones creadas en la mente quiera gozar,
Que sirva a este Ser que posee excelentes cualidades.

5.32 “Quien sobre los demonios es maestro, y sin odio tenga la mente,
Quien dominio completo de todo tipo de poder haya alcanzado,
Quien maestro es de sus sentidos y a otros haya superado,
Que de este Benefactor sea asiduo acompañante.

5.33 “Quien igualmente allende el Reino del Deseo desee pasar
Y en el reino del Dios Brahmā tranquilamente habitar,
Que en este día se vuelva del Gran Ser el servidor
A quien las cuatro cualidades inconmensurables llenan de gran esplendor.

5.34 “Quien entre los humanos nacer desee y anhele
En el vasto reino de un supremo y universal monarca,

Que sirva a Aquel que Abundante Mérito Tiene,
La Mina de Joyas, Aquel Que Intrepidez y Dicha Otorga.

5.35 “Quien quiera ser gobernante o hijo de rico comerciante,
Rico y feliz vivir, con una riqueza abundante,
De un ejército que conquiste a los rivales estar rodeado,
Que de este Benefactor ande siempre acompañado.

5.36 “Quien belleza, lujos y poder también desee,
Y fama, valentía y buenas cualidades anhele,
Y hablar quiera amablemente con palabras que sean escuchadas,
Que siga a este docto Señor que con voz de Brahmā proclama. [46]

5.37 “Quien goces divinos y humanos así igualmente desee,
O toda felicidad de los tres reinos de existencia anhele,
O la dicha de la concentración y la felicidad en soledad,
Que siga al Señor del *Dharma* con gran celeridad.

5.38 “Quien el apego y la rabia abandonar anhele
Y la oscuridad de las aflicciones despejar desee, [F.27.b]
Que con su mente calmada, tranquila y en paz totalmente,
Rápidamente siga a Aquel Que Ha Domado Su Mente.

5.39 “Quien de aprendices, maestros y budas solitarios la sabiduría desee,
E igualmente de la omnisciencia la sabiduría anhele,
Y rugir del mismo modo que un león de diez poderes espere,
Que siga al Docto Señor que un océano de cualidades posee.

5.40 “Quien a los reinos inferiores desee cerrar el camino,
Y la senda a la fortuna de la inmortalidad iniciar,
Así como el camino óctuple ambicione transitar,
Que siga a Aquel Que Todos los Caminos Ha Recorrido.

5.41 “Quien a El Que Así Pasó hacer ofrendas desee,
Y el *Dharma* de ese Señor de la Compasión escuchar,
Y todas las cualidades de la *Saṅgha* alcanzar anhele,

Que a este océano de cualidades siga sin demorar.

5.42 “Quien el sufrimiento de nacer, envejecer, enfermar y morir,
Espera agotar y de la existencia cíclica poderse librar
Y de una pureza igual al espacio sin límites disfrutar
A este Ser Puro de inmediato debe seguir.

5.43 “Quien a sí mismo, como a los otros desee liberar,
Ansiando la belleza que para todos es agradable,
Supremas marcas corporales y el florecer de cualidades,
Que siga al Docto Señor que hermoso es de contemplar.

5.44 “El erudito que disciplina, absorción y conocimiento ansía,
Aquel que esa liberación que es profunda,
Difícil de ver y de comprender también busca,
Que prontamente al Rey de los Médicos siga.

5.45 “Quien muchas de todas estas nobles cualidades desee,
Y la felicidad de la existencia, así como el *nirvāṇa* anhele,
Y que perfeccionar por completo las cualidades todas espere,
Que siga al Docto Señor que dominio de la conducta disciplinada posee”.

5.46 Cuando escucharon estos versos, los dioses se reunieron. Había 84.000 dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes, 100.000 dioses del Cielo de los Treinta y Tres, 100.000 dioses del Cielo Libre de Lucha, 100.000 dioses del Cielo de la Alegría, 100.000 dioses del Cielo del Deleite en las Emanaciones, 100.000 dioses del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas, 60.000 dioses del Reino de Māra que habían nacido allí debido a sus anteriores acciones virtuosas, 68.000 [47] dioses del Reino de Brahmā, y muchos cientos de miles de dioses reunidos de todos los reinos hasta el cielo más elevado.

Además, muchos cientos de miles de dioses se reunieron desde el este, el sur, el oeste y el norte. [F.28.a] El más destacado de los dioses, dijo entonces estos versos a la gran asamblea de dioses:

5.47 “¡Señores inmortales, estas palabras escuchen, por favor!
Lo que está en nuestras mentes ellas van a expresar.
A los placeres sensuales y a la perfecta dicha de la concentración,

Para servir a este sublime Ser Puro, vamos a renunciar.

5.48 “Mientras en el útero entre, en él permanezca y su nacimiento ocurra,
A ese Gran Ser, tan digno de adoración, haremos muchas ofrendas.
Al Sabio protegeremos, que por mérito se encuentra bien custodiado;
Nadie osará causarle problema, aunque esté de hostilidad cargado.

5.49 “Con los melodiosos sonidos de los címbalos y en canciones
Alabaremos las cualidades del que un océano de cualidades tiene.
Quien esto escuche la excelente mente del despertar engendrará
Y a todos los dioses y todos los humanos de este modo deleitará.

5.50 “El magnífico palacio del rey con pétalos de flores llenaremos
Y el más fino incienso de aloe negro encenderemos.
Los dioses y humanos muy contentos con ese aroma se volverán;
De enfermedad y fiebre ese aroma los liberará y dichosos los hará.

5.51 “Toda la ciudad de Kapilavastu llenaremos
Con hibiscos y jazmines, y flores de *māndārava* hermosas,
Y así, con espléndidas ofrendas, homenaje rendiremos
A Él, que aparece debido a sus actividades virtuosas.

5.52 “Mientras en el útero materno esté, por las tres manchas no ultrajado,
Y hasta que nazca para poner fin al envejecimiento y la muerte,
A su servicio con devoción estaremos todos entregados,
Nuestro deseo es hacer ofrendas al Gran Inteligente. [48]

5.53 “Gran bendición será para dioses y humanos
Presenciar al recién nacido dando siete pasos,
Ver que por Śakra y Brahmā será él aceptado,
Y con agua perfumada ver al Ser Puro bañado.

5.54 “Mientras de acuerdo con el mundo a comportarse él aprende,
Y las aflicciones del deseo en los cuartos de las mujeres él vence,
Y a medida que su reino abandone completamente,
Durante ese tiempo todo, le serviremos devotamente.

5.55 “Cuando para sentarse hierba obtenga y al asiento del despertar se dirija,
Y mientras a los demonios conquiste y el despertar él consiga, [F.28.b]
Y un billón de dioses a Brahmā supliquen que del *Dharma* gire él la rueda,
A lo largo de ese tiempo todo, al Bendecido haremos grandes ofrendas.

5.56 “Mientras a trillones de seres para el estado inmortal él entrene,
Llevando a cabo en el *trichiliocosmos* la actividad iluminada,
Y hasta que haya él pasado al tranquilo y pacífico *nirvāṇa*,
Durante ese tiempo, no abandonaremos al Sabio de Gran Renombre”.

5.57 Monjes, las diosas que se divierten en los Reinos del Deseo vieron la perfección de la forma corporal del Bodhisattva y se preguntaron: “¿Cómo es ella, esa doncella que concebirá a este sublime y supremo Ser Puro?”

Llenas de curiosidad, reunieron las mejores y más bellas flores, incienso, lamparillas, perfumes, guirnaldas, ungüentos, polvos y telas. Entonces, bendecidas como estaban con poderes sobrenaturales por la maduración del mérito y con cuerpos divinos creados mentalmente, desaparecieron instantáneamente de aquel palacio celestial.

5.58 Por medio de sus poderes celestiales, viajaron a Kapilavastu, esa sublime ciudad con cien mil jardines, [49] y llegaron a la residencia del Rey Śuddhodana, conocida como el Hogar de los Cisnes, la gran mansión que se asemejaba a los palacios del gobernante de los dioses.

Las diosas, con vestidos sueltos, estaban bien adornadas por el esplendor de su mérito inmaculado, y sus brazos y manos estaban llenos de adornos divinos. Vieron a la Reina Māyā descansando en su lindo lecho. La señalaron [F.29.a] entre ellas y, revoloteando en medio del cielo, se cantaron una a otra estos versos:

5.59 “Nosotras, diosas que en celestes moradas vivimos,
El muy atractivo cuerpo del Bodhisattva hemos visto.
En ese preciso momento, esta pregunta nos hicimos:
‘¿Qué aspecto tendrá la madre del Bodhisattva divino?’

5.60 “Llenas de curiosidad, al palacio real nos acercamos,
Llevando guirnaldas de flores en nuestras manos.
Cargando en alto las flores y ungüentos muy refinados,
Juntando las manos, ante ella nosotras nos inclinamos.

5.61 “Nosotras que somos bellas y con prendas reveladoras,
Señalamos todas juntas con las manos extendidas
A la Reina Māyā en su cama, plácidamente dormida,
Diciendo: ‘¡Oh! ¡De esa humana contemplen la hermosura!’

5.62 “Debido a nuestro orgullo siempre consideramos
Que eran de las diosas los cuerpos más atractivos.
Mas, cuando el cuerpo de la esposa del rey contemplamos,
Vimos que su esplendor eclipsaba nuestros cuerpos divinos.

5.63 “Ella será la madre del Ser Supremo esperado;
Y como la propia Rati, repleta de encanto ella está.
Así como una joya preciosa que en fina vasija es colocada,
Del Dios de los Dioses tal recipiente esta reina será.

5.64 “De las palmas de sus manos a las plantas de los pies,
Sus atractivos miembros todo lo divino superan.
Los ojos nunca se sacian cuando fascinados la miran,
Nuestra mente y corazón cada vez más ella estremece.

5.65 “Sus atractivos cuerpo y semblante
Como hermosa luna en el cielo brillan,
Y como el inmaculado fuego del sol destellan.
Su cuerpo refulge con una luz excelente.

5.66 “El aspecto de esta reina es radiante,
Como el oro más puro, resplandeciente.
Su cabello es suave, limpio y dulcemente perfumado,
Negro, como la excelente abeja, y en largas trenzas peinado.

5.67 “Como pétalos de loto son sus ojos luminosos;
Sus dientes como estrellas son que en el alto cielo brillan.
Su cintura es curva como un arco y muy amplias sus caderas,
Altos sus hombros son y sus coyunturas sedosas. [50]

5.68 “A trompa de elefante se asemejan sus muslos y pantorrillas,
Y bien proporcionadas se muestran sus bellas rodillas.
Las palmas de sus manos y las plantas de sus pies son rojas y lisas;
Una perfección tan grande puede tener solo una diosa divina”.

5.69 Así, de muchas maneras la reina fue examinada,
Muchas flores le arrojaron y fue después circunvalada.
Luego, a la renombrada madre del Victorioso elogiaron,
Y al reino divino y celeste al instante regresaron.

5.70 De las cuatro direcciones los cuatro guardianes llegaron,
Śakra, los dioses Libres de Lucha y los del Deleite en las Emanaciones,
Kumbhāṇḍas, *rākṣasas*, semidioses y otros dioses,
Kinnaras, y *mahoragas* con estas palabras hablaron:

5.71 “Ante el Ser Supremo sus pasos dirijan;
Al mejor de los hombres protejan.
A los seres no sean hostiles;
A ninguna persona lastimen”.

5.72 Puesto que la Reina Māyā en el palacio residía,
Allí todos se reunieron junto con sus comitivas. [F.29.b]
Arcos, flechas, espadas, lanzas y armas sosteniendo,
En medio del cielo quedaron y vigilancia ejerciendo.

5.73 Los dioses, que el momento del morir conocen,
Ante la Reina Māyā llenos de alegría vinieron.
Llevaron ungüentos delicados y también flores;
Con las manos unidas, homenaje le rindieron.

5.74 “¡León del Habla, tu tiempo es ahora, no esperes!
Genera compasión y bondad para el mundo entero;
Señor de los Hombres, Ser Puro, demuestra que mueres.
Te rogamos que el don del *Dharma* a todos entregues”.

5.75 Monjes, cuando el Bodhisattva estaba a punto de fallecer y renacer, muchos cientos de miles de *bodhisattvas*, que estaban sujetos a un solo nacimiento más, vinieron a él desde el este de la sagrada morada del Cielo de la Alegría. Se acercaron al Bodhisattva para hacerle ofrendas. Del mismo modo, muchos cientos de miles de *bodhisattvas*, todos ellos sujetos a un solo nacimiento más, llegaron desde las diez direcciones de la morada sagrada del Cielo de la Alegría, acercándose también al Bodhisattva para hacerle ofrendas.

Hubo ocho millones cuatrocientas mil diosas del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes que se acercaron al Bodhisattva, haciéndole ofrendas acompañadas de música y cantos. Del mismo modo, ocho millones cuatrocientas mil diosas de cada uno de los reinos del Cielo de los Treinta y Tres, del Cielo Libre de Lucha, [51] del Cielo de la Alegría, del Cielo del Deleite en las Emanaciones y del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas se acercaron al Bodhisattva. Entonando canciones y tocando instrumentos musicales de todo tipo, hicieron ofrendas al Bodhisattva.

En ese momento, el Bodhisattva había tomado asiento en el trono de león de la Esencia Gloriosa dentro de su gran palacio. Este trono se había conseguido gracias a todo su mérito y era visible para todos los dioses y *nāgas*. Entonces, mientras los *bodhisattvas* y muchos millones de dioses, *nāgas* y *yakṣas* se reunían a su alrededor, comenzó su salida del sublime reino del Cielo de la Alegría.

5.76 Monjes, [F.30.a] al comenzar a moverse, el cuerpo del Bodhisattva empezó a brillar con una luz resplandeciente y deslumbrante que superaba cualquier otra luz celestial. Esta luz sin precedentes iluminó todos los vastos y enormes reinos del gran *trichiliocosmos*. Hasta las regiones más oscuras del mundo, llenas de negatividad y oscuridad, en las que incluso el renombrado gran poder y la capacidad mágica del sol y la luna son incapaces de producir luz, colores o calor, fueron bañadas por la luz. En esos reinos, los desafortunados seres normalmente no pueden ver ni siquiera sus propias manos. Pero incluso allí, la luz deslumbrante brillaba. Debido a la luz, los seres de esos reinos se reconocieron entre sí y comentaron: “¡Escuchen, amigos! Aquí también han nacido otros seres”.

Entonces, todo el sistema de mil millones de mundos tembló de seis maneras y exhibió dieciocho grandes signos. Comenzó a temblar, a estremecerse, a sacudirse, a moverse, a hacer ruido y a rugir, cada uno en tres grados de intensidad. [52] El mundo se agitó tan violentamente que su centro y su borde, el este y el oeste, así como el norte y el sur se desplazaron, de modo que cuando un lado estaba arriba, el otro estaba abajo.

5.77 En ese momento, se podía escuchar todo tipo de sonidos agradables y alegres. Había sonidos que inspiraban amor y serenaban a todos. Había sonidos atrayentes y refrescantes que eran imposibles de describir o imitar, sonidos agradables que no producen miedo. [F.30.b] En ese momento, no había un solo ser en ninguna parte que se sintiera hostil,

asustado o ansioso. En ese momento, incluso la luz del sol y la luna y el esplendor de los dioses, como Śakra, Brahmā y los protectores del mundo, se eclipsaron. Todos los seres que vivían en los infiernos, junto con los nacidos como animales y todos los que se encontraban en el reino del Señor de la Muerte, se liberaron instantáneamente del sufrimiento y se llenaron de toda felicidad. Ningún ser tenía ninguna emoción aflictiva como la rabia, la delusión, la envidia, los celos, el orgullo, la hipocresía, la arrogancia, la furia, la malicia o la angustia abrasadora. En ese momento, todos los seres sintientes sintieron amor por los demás, se desearon lo mejor y se vieron como padres e hijos.

Trillones de instrumentos musicales divinos y humanos emitieron dulces sonidos sin ni siquiera ser tocados o ejecutados. Cientos de millones de dioses levantaron y transportaron esa gran mansión utilizando sus manos, hombros y las coronas de sus cabezas. Cientos de miles de diosas entonaron canciones. Desde todos los alrededores alabaron al Bodhisattva con los sonidos de sus melodías: [53]

5.78 “Previamente acciones virtuosas has acumulado;
Por la virtud reunida a lo largo del tiempo has aparecido.
Toda clase de fenómenos por completo tú has purificado;
Hoy una gran ofrenda ante ti hemos traído.

5.79 “En el pasado, durante miles de millones de eones,
Has renunciado a tus hijos e hijas queridos.
Esta intensa lluvia de celestiales flores
En el fruto de esa generosidad se ha convertido.

5.80 “Señor, tu propia carne a cortar tú has llegado, [F.31.a]
Y con bondad canjeándola, a un pájaro has liberado.
El fruto tú les legaste de esa práctica del dar:
Que comida y bebida no falten a quienes en el mundo de los *pretas* están.

5.81 “Durante miles de millones de eones, en un tiempo ya pasado,
Una disciplina continua e incorrupta tú has preservado.
Por el fruto de la práctica de esa estricta disciplina,
Son purificados quienes en reinos inferiores sin libertades habitan.

5.82 “Durante miles de millones de eones, en un tiempo ya pasado,
Para alcanzar el despertar la paciencia has tú cultivado.

Con la práctica de la paciencia tú has podido lograr
Que mentes amorosas dioses y humanos puedan alcanzar.

5.83 “Durante miles de millones de eones, en un tiempo ya pasado,
La diligencia suprema e inquebrantable tú has cultivado.
Con la práctica de la diligencia tú alcanzar has podido
Que, como el Monte Meru, tu cuerpo sea grande y exquisito.

5.84 “Durante miles de millones de eones, en un tiempo ya pasado,
Para purificar las aflicciones en la concentración te has entrenado.
De tu práctica de la concentración has logrado alcanzar
Que esas aflicciones a los seres no puedan lastimar.

5.85 “Durante miles de millones de eones, en un tiempo ya pasado,
En el conocimiento que destruye las aflicciones te has entrenado.
De tu práctica del conocimiento tú has logrado alcanzar
Que tu luz sublime y hermosa pueda todo iluminar.

5.86 “Con la armadura de la compasión, las aflicciones has destruido
Y una gran compasión por los seres todos tú has tenido.
Deleite perfecto y excelente ecuanimidad has alcanzado;
Gran Ser, ¡el homenaje sea para ti, Bienaventurado!

5.87 “Por el esplendor de la luz de la lámpara del conocimiento eres exaltado
Toda la oscuridad de la delusión tú has disipado.
Homenaje a ti, Habilidoso que el Camino Muestras,
El ojo en el *trichiliocosmos*, el Líder, tú que a todos orientas.

5.88 “Experto en el conocimiento superior de las bases de los milagrosos poderes,
La verdad tú ves y en el significado sagrado instruido eres.
Liberas a otros, habiendo ya ese ciclo traspasado;
¡Homenaje a ti, El que Libera, el Bienaventurado!

5.89 “Experto en los medios y en el superior conocimiento,
Muestras un fallecimiento desprovisto de muerte y renacimiento.
Aunque armoniosamente actúes de acuerdo con la ley mundana,

Atraído por el mundo tú no estás de manera alguna, [54]

5.90 “Ganancias excelentes increíblemente llegan a quien sea
Que a escucharte viene o simplemente te vea. [F.31.b]
Entonces, con aquellos que realmente escuchan el *Dharma*,
Y fe y alegría desarrollan, ¿qué crees que pasa?

5.91 “Tenebroso es el reino todo del Cielo de la Alegría,
Pero en Jambudvīpa el sol ya ha nacido.
A impensables trillones de criaturas tú vas a despertar
Que debido a sus aflicciones todavía dormidos están.

5.92 “El palacio hoy de maravillas estará lleno:
Trillones de deidades a él acudirán;
Resonará con música que doncellas divinas toquen;
Una música dulce en la mansión del rey se escuchará.

5.93 “La dama de belleza suprema está dotada,
Por el brillo de su mérito y acciones de virtud avivada.
Este perfecto hijo suyo sin duda eclipsará
Los tres mundos con su esplendor universal.

5.94 “La esplendorosa apariencia de este hombre perfecto
De ahora en adelante toda codicia y riña impedirá
Entre los seres de este palacio sublime.
Con amor y reverencia todos lo atenderán.

5.95 “Con el nacimiento en la familia de un monarca universal,
La línea real próspera se volverá indudablemente.
Esta ciudad de Kapilavastu prosperará igualmente
Y en un lugar abundante de tesoros ella se convertirá.

5.96 Huestes de *yakṣas*, *rākṣasas*, *kumbhāṇḍas*, *guhyakas*,
Dioses y *asuras*, junto con sus guías:
Todos los que custodian al Hombre Supremo
La liberación conseguirán en corto tiempo.

5.97 “Guía, cualquier mérito que se vaya a acumular
Mientras con respeto y reverencia te alabamos,
Enteramente al despertar lo dedicamos.
Tú, el Mejor de los Hombres, ¡que pronto a ser como tú podamos llegar!”

5.98 *Así concluye el quinto capítulo, “Poniéndose en camino”.*

6. Capítulo 6

ENTRANDO EN EL ÚTERO

6.1 Monjes, la estación fría había pasado y era el tercer mes de la primavera. Era la mejor estación, cuando la luna entra en la constelación Viśākhā. Las hojas de los árboles brotaban y las flores más exquisitas florecían. No hacía ni frío ni calor, y no había niebla ni polvo en el aire. La hierba verde y fresca cubría el suelo por todas partes.

6.2 El Señor de los Tres Mundos, [55] venerado por todos los mundos, decidió entonces que había llegado el momento. El decimoquinto día, en la luna llena, mientras su futura madre observaba los preceptos *poṣadha* durante la constelación de Puṣya, el Bodhisattva se trasladó, plenamente consciente y atento, desde el excelente reino del Cielo de la Alegría hasta el útero de su madre. [F.32.a]

6.3 Entró por el lado derecho de su madre en forma de un elefante bebé, de color blanco y con seis colmillos. Su cabeza era del color de un insecto rojizo, y los colmillos eran de un oro resplandeciente. Tenía todos sus miembros intactos y sus facultades completas. Al entrar, se quedó solo en el lado derecho del útero y nunca en el izquierdo. Mientras esto ocurría, la Reina Māyā dormía en su placentero lecho y vio lo siguiente en su sueño:

6.4 Un elefante de seis colmillos dotado y color de nieve plateada,
Patas hermosas, trompa exquisita y roja cabeza agraciada,
De fino andar, con extremidades tan firmes como un diamante,
En su útero vio la reina entrar ese perfecto elefante.

6.5 Nunca antes una felicidad tan excepcional
Había ella visto, oído o experimentado,
Sintiendo esta dicha física y mental,
En concentración estaba ella absorbida.

6.6 Al despertar, la Reina Māyā se adornó primero con ornamentos y ropas holgadas. Refrescada en cuerpo y mente, se sintió llena de cariño, alegría y serenidad. Entonces, se levantó de su cama y bajó de los pisos superiores del palacio, rodeada de sus criadas. Se dirigió al bosque Aśoka, donde se sintió a gusto. Una vez allí, envió un mensaje al Rey Śuddhodana: “Su Majestad, por favor, venga, la reina desea verlo”.

6.7 Cuando el Rey Śuddhodana escuchó este mensaje, se llenó de júbilo, e inmediatamente se levantó de su trono. Rodeado de sus ministros y gente del pueblo, asistentes y familiares, se dirigió al bosque Aśoka. Sin embargo, al llegar, su cuerpo se sintió

repentinamente muy pesado y no pudo entrar en el bosque. De este modo, se quedó parado en la entrada del bosque Aśoka. Reflexionando un poco, dijo entonces estos versos: [F.32.b]

6.8 “No recuerdo que mi cuerpo se sintiera nunca tan pesado, [56]
Incluso cuando en batalla dirigía mi ejército de guerreros.
Ahora en mi propiedad ni siquiera entrar puedo;
¿Puede alguien decirme qué es lo que ha pasado?”

6.9 Algunos dioses de los reinos puros se habían instalado en medio del cielo. En seguida, pusieron al descubierto la mitad de sus cuerpos y le dijeron estos versos al Rey Śuddhodana:

“Su Majestad, un *bodhisattva*, un ser en verdad grandioso,
Con cualidades de austeridad y disciplina, por los tres mundos honrado,
Del poder del mérito y la sabiduría dotado, compasivo y amoroso,
Del Cielo de la Alegría al útero de la Reina Māyā, en su hijo se ha transformado”.

6.10 Entonces, juntando las palmas y la cabeza inclinando,
En el bosque se adentró el rey, colmado de asombro y de fervor.
Sin orgullo ni arrogancia, a la Reina Māyā miró preguntando:
“¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué debo hacer en tu favor”.

6.11 La reina respondió:

“Fino y hermoso, como nieve o plata blanco, un elefante
De perfectas proporciones, deslumbrando más que el sol y la luna,
Con bellas patas, seis colmillos grandes y extremidades firmes como diamante,
Entró en mi útero; por favor escucha esta historia igual a ninguna.

6.12 “Este *trichiliocosmos* iluminado, sin nada de oscuridad, en mi sueño contemplaba,
Mientras diez millones de dioses juntos me alababan.
Ni rabia, ni agresión, ni odio o confusión yo sentía;
Apacible y de la dicha de la concentración llena yo permanecía. [57]

6.13 “Para nuestra familia, ¿es felicidad este sueño o es tristeza?
¿Una auténtica predicción acaso mi sueño muestra?
Su Majestad, de prisa a consulta llama a los sacerdotes aquellos

Que en los tratados védicos expertos son sobre los sueños".

6.14 Al oír estas palabras, al instante hizo el rey que convocaran
A los sacerdotes expertos en los *Vedas* y sus tratados.
Cuando los sacerdotes ante la Reina Māyā se presentaron
Les dijo ella: "A mi historia presten oído; esto es lo que he soñado".

6.15 Los *brāhmins* respondieron: "Su Majestad, por favor, hable. Cuando escuchemos lo que vio en su sueño, se lo explicaremos". [F.33.a]

La reina respondió:

6.16 "Fino y hermoso, como nieve o plata blanco, un elefante
De perfectas proporciones, deslumbrando más que el sol y la luna,
Con bellas patas, seis colmillos grandes y extremidades firmes como diamante,
Entró en mi útero; por favor escuchen esta historia igual a ninguna".

6.17 Al oír estas palabras, los sacerdotes hablaron:
"No pena sino vasta alegría tu clan conocerá.
Les nacerá un hijo con miembros de marcas adornados;
Un gran monarca universal; al linaje de los reyes él pertenecerá.

6.18 "Si a todos sus placeres, su reino y su palacio llega él a renunciar,
Y de compasión lleno y amor por el mundo, sin ataduras en monje se convierte,
En un buda, de ofrendas digno en los tres mundos, él se transformará.
Y con el supremo sabor del néctar de la inmortalidad al mundo dará deleite". [58]

6.19 Luego que esta predicción tan favorable ellos hicieron,
En el palacio real los sacerdotes tuvieron su comida,
Las ofrendas en regalo dadas ellos recibieron,
Y posteriormente emprendieron su partida.

6.20 Monjes, cuando el Rey Śuddhodana escuchó ese mensaje de los sacerdotes que entendían cómo analizar marcas y signos, y que conocían las escrituras relacionadas con los sueños, quedó satisfecho. Conmovido, deleitado y alegre, se sintió dichoso y feliz. Complació a los sacerdotes ofreciéndoles deliciosa comida y bebida. Cuando se saciaron, los agasajó y les hizo regalos antes de que se fueran.

6.21 Al mismo tiempo, como ofrenda para el Bodhisattva, se distribuyeron limosnas en las cuatro puertas de la ciudad de Kapilavastu y en todas sus encrucijadas y cruces. El rey ofreció comida a los que tenían hambre, y bebida a los que tenían sed. Les dio ropa a los que necesitaban ropa, carruajes a los que requerían transporte, perfumes a los que deseaban perfumes, guirnaldas a los que deseaban guirnaldas, aceites a los que querían ungüentos, sábanas a los que necesitaban ropa de cama, refugio a los desamparados y artículos de primera necesidad a los que necesitaban provisiones.

6.22 Entonces, monjes, [F.33.b] el Rey Śuddhodana pensó: "¿Me pregunto en qué residencia puede permanecer la Reina Māyā felizmente y sin aflicción?"

En ese mismo instante, los Cuatro Grandes Reyes se acercaron al Rey Śuddhodana y le dijeron: "Su Majestad, no se preocupe; permanezca felizmente en ecuanimidad. Prepararemos un palacio para el Bodhisattva".

Entonces Śakra, Señor de los Dioses, se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo:

6.23 "Los palacios de los protectores no son convenientes;
Los del Cielo de los Treinta y Tres sin duda son mejores.
Al Bodhisattva un palacio le voy yo a proporcionar,
Que a mi Vaijayanta solo se pueda comparar".

6.24 Entonces, un dios del Cielo Libre de Lucha se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo:

"Cuando del Reino de Śakra diez millones de dioses
Conocen mi mansión, se quedan ellos maravillados. [59]
La mejor del Cielo Libre de Lucha, esta casa gloriosa,
Con gusto daré en obsequio de este rey al hijo amado".

6.25 Entonces, un dios del Cielo de la Alegría se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo:

"Este ser prestigioso anteriormente
En un palacio lleno de delicias vivía,
Cuando estaba en el Cielo de la Alegría.
Al Bodhisattva, ahora, ese palacio ofreceré completamente".

6.26 Entonces, un dios del Cielo del Deleite en las Emanaciones se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo:

“Mentalmente creada, una mansión gloriosa,
De ricas joyas toda construida,
Al Bodhisattva entregaré, oh rey prestigioso,
Como acto de adoración ofrecida”.

6.27 Entonces, un dios del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo:

“El resplandor de mi morada
La luz y los colores eclipsa
De cualquier otra mansión soleada
Que en el Reino del Deseo exista.

6.28 “Así que permítame darle esta gloriosa mansión
Al Bodhisattva, señor, como ofrenda de celebración.
Su Majestad, hasta aquí traeré sin demora
Mi hermoso palacio adornado con joyas.

6.29 “De flores divinas está todo sembrado
Y con aromas divinos perfumado.
Ofreceré este palacio espacioso,
Para que la reina en él tenga reposo”.

6.30 Monjes, de este modo, cada uno de los eminentes dioses del Reino del Deseo [F.34.a] presentó individualmente su respectiva residencia como ofrenda al Bodhisattva, allí mismo, en la hermosa ciudad de Kapilavastu. El Rey Śuddhodana también ofreció una excelente mansión. Superaba con creces las construidas por otros humanos, aunque no podía igualar los palacios divinos. Sin embargo, por el poder del Bodhisattva que descansa en la absorción conocida como *El Gran Despliegue*, la Reina Māyā apareció en todas esas residencias.

6.31 Durante el período en que el Bodhisattva permaneció en el útero de la Reina Māyā, se mantuvo en el lado derecho, sentado en la postura de piernas cruzadas. [60] Además, todos los dioses principales creían que la madre del Bodhisattva permanecía solo en la residencia que le habían dado, y no en ningún otro lugar.

6.32 Sobre este tema, se dice:

Mientras continuaba en la absorción como *El Gran Despliegue* conocida,
Inconcebibles demostraciones mágicas el Bodhisattva emanaba,
Que los deseos de los dioses todos perfectamente colmaban.
Y las aspiraciones del rey igualmente se veían cumplidas.

6.33 Entonces, algunos dioses de la asamblea comenzaron a preguntarse: "Incluso los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes se devuelven cuando se acercan a las moradas humanas. Entonces, ¿qué pasa con los dioses del nivel más elevado como los del Cielo de los Treinta y Tres, los del Cielo Libre de Lucha o los del Cielo de la Alegría? ¿Cómo podría el Bodhisattva puro, que está libre de olores desagradables, que es superior al mundo entero, una joya entre los seres, transmigrar del reino divino del Cielo de la Alegría y permanecer durante diez meses en el maloliente cuerpo humano dentro del útero de su madre?"

6.34 Entonces, en ese momento, por el poder del Buda, el Venerable Ānanda le dijo al Bendecido: "Oh, Bendecido, El Que Así Pasó ha enseñado cómo el cuerpo femenino es inferior y disfruta del deseo. Eso fue asombroso. Pero, Bendecido, es aún más asombroso que cuando usted, que es superior a todos los mundos, era un *bodhisattva* en el pasado, se hubiera trasladado del reino divino del Cielo de la Alegría y entrado en su madre, permaneciendo en un cuerpo humano, en el lado derecho del útero. [F.34.b] Bendecido, usted ha mencionado cómo sucedió todo, ¡y, sin embargo, eso está simplemente más allá de mi comprensión!"

6.35 El Bendecido preguntó: "Ānanda, ¿te gustaría ver la estructura enjoyada con la que se complacía el Bodhisattva? ¿La que se convirtió en el deleite del Bodhisattva mientras permanecía en el útero de su madre?"

Ānanda respondió: "Sí, por favor, Bendecido, ahora mismo. Bendecido, ¡ahora sería un momento perfecto! Si El Que Así Pasó revelara el deleite del Bodhisattva, sería un gran placer presenciarlo". [61]

6.36 Entonces, por obra del Bendecido, Brahmā, Señor del Mundo Sahā, desapareció del Reino de Brahma junto a seis millones ochocientos mil dioses de ese mismo reino. Todos ellos aparecieron en presencia del Bendecido, donde se postraron a sus pies y lo circunvalaron tres veces. Entonces, Brahmā se puso a un lado, inclinándose ante el Bendecido.

Aunque el Bendecido ya lo sabía, le preguntó a Brahmā, el Señor del Mundo Sahā: "Brahmā, ¿retiraste la estructura que me deleitaba en el pasado, cuando era un *bodhisattva*, y donde permanecí diez meses en el útero de mi madre?".

Brahmā respondió: "Sí, Bendecido. Ciertamente, Bendecido".

"Bien, Brahmā", inquirió el Bendecido, "¿dónde está ahora?".

Brahmā respondió: “Bendecido, está en el Reino de Brahma”.

“En ese caso, Brahmā”, ordenó el Bendecido, “trae esa estructura que me deleitó como *bodhisattva* durante diez meses y muéstrasela a todos para que sepan cómo fue construida”.

6.37 Brahmā, Señor del Mundo Sahā, les habló ahora a los dioses del Reino de Brahma, diciendo: “Por favor, esperen aquí hasta que traiga la estructura adornada con joyas que deleitó al Bodhisattva”.

Entonces Brahmā, Señor del Mundo Sahā, [F.35.a] se postró tocando con su cabeza los pies del Bendecido antes de desaparecer de su presencia. En ese mismo instante, llegó al Reino de Brahma. Allí pronunció estas palabras al dios Subrahmā:

“Amigo, anda desde este Reino de Brahma hasta el Cielo de los Treinta y Tres y diles: ‘Estamos trayendo la estructura adornada con joyas que deleitó al Bodhisattva y la estamos llevando a la presencia del Bendecido. Aquellos de ustedes que quieran verla, deben venir rápidamente’ ”.

Brahmā, Señor del Mundo Sahā, junto con 84 trillones de dioses, levantó la estructura adornada con joyas que había deleitado al Bodhisattva y la colocó en lo alto de una gran mansión en el Reino de Brahma, que tenía trescientas leguas de altura. Rodeado de todos estos trillones de dioses, descendió de nuevo a Jambudvīpa. [62]

6.38 En ese momento, hubo una gran reunión de dioses del Reino del Deseo que deseaban servir al Bodhisattva. Estos dioses embellecieron aún más la estructura adornada con joyas que había deleitado al Bodhisattva, utilizando telas sagradas, guirnaldas, perfumes, flores, música y otras delicias divinas. Todos los dioses más eminentes rodearon la estructura.

Al mismo tiempo, Śakra, Señor de los Dioses, estaba de pie a lo lejos, en la cima del Monte Sumeru, en medio del océano. Protegiendo su rostro con la palma de la mano, giró la cabeza y miró sin pestañear y completamente paralizado, pero no pudo ver la estructura adornada con joyas. ¿Por qué? Entre los dioses, los del Reino de Brahma tienen la mayor habilidad, y los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, del Cielo Libre de Lucha, del Cielo de la Alegría, del Cielo del Deleite en las Emanaciones y del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas son inferiores en comparación con ellos. Entonces, ¿qué necesidad hay de hablar de Śakra, maestro de los dioses?

6.39 En ese momento, el Bendecido acalló la música divina porque los humanos en Jambudvīpa se volverían locos simplemente por escuchar esa música. [F.35.b]

Los Cuatro Grandes Reyes se presentaron ahora ante Śakra, Señor de los Dioses, y le preguntaron: “Señor de los Dioses, ¿qué podemos hacer? Somos incapaces de ver esta estructura adornada con joyas que deleitó al Bodhisattva”.

“Amigos, ¿qué puedo hacer?” respondió Śakra. “Yo tampoco puedo verla en este momento. Sin embargo, amigos, cuando sea llevada a la presencia del Bendecido, deberíamos ser capaces de verla”.

Los Cuatro Grandes Reyes suplicaron: “¡Señor de los Dioses, por esa razón permítanos hacer rápidamente lo que sea necesario para verla!”

“Amigos”, respondió Śakra, “esperen hasta que el mejor de los dioses superiores llegue a la presencia del Bendecido y lo deleite”.

Así, se apartaron, volvieron la cabeza y contemplaron atentamente al Bendecido. [63] De repente, Brahmā, Señor del Mundo Sahā, llegó junto con 84 trillones de dioses, llevando la estructura adornada con joyas que había deleitado al Bodhisattva y trayéndola ante El Que Así Pasó.

6.40 La estructura adornada con joyas que había deleitado al Bodhisattva tenía una forma delicada, era exquisita y hermosa de contemplar. Era de forma cuadrada y tenía cuatro pilares. En la parte más alta había un piso superior bellamente adornado, adecuado para un feto de seis meses. En el interior de esa cámara superior había un trono con un lugar para sentarse, que también estaba hecho como para un feto de seis meses.

No hay nada en el mundo, incluidos los reinos de los dioses y de Brahma, que sea similar en color y forma a la estructura adornada con joyas que deleitó al Bodhisattva. Cuando los dioses la vieron, sus ojos quedaron deslumbrados y se asombraron. Cuando se colocó en presencia de El Que Así Pasó, esta brilló, irradió calor y resplandeció. Esta estructura de varios pisos era tan resplandeciente como el oro que ha sido fundido dos veces por un orfebre experto, [F.36.a] de modo que ha quedado perfectamente refinado y libre de toda impureza.

6.41 Asimismo, nada en absoluto, en todos los reinos divinos, puede compararse con el tamaño y la forma del trono dentro de la estructura que había deleitado al Bodhisattva, excepto quizás el cuello del Bodhisattva, que se asemeja a una caracola en forma y color. Incluso las vestimentas que llevaba el gran Brahmā perdían su belleza frente al trono del Bodhisattva, por lo que parecían mantas negras, desgastadas por el viento y la lluvia. El templo estaba hecho de madera de sándalo *uraga*, que es tan preciosa que una sola partícula de su polvo equivale al valor de mil universos. Además, el templo estaba rodeado por todos lados de más madera de sándalo *uraga*.

6.42 Dentro de ese templo flotaba una segunda estructura idéntica, que no tocaba la primera. Dentro de este segundo templo flotaba [64] una tercera estructura idéntica, que tampoco tocaba la segunda estructura. Dentro de ese tercer templo, hecho de incienso, había un trono con cojines. El color del sándalo *uraga* era como el más fino berilo azul. Alrededor del templo de incienso había todo tipo de flores que superaban incluso a las de

los dioses. No habían sido plantadas allí, sino que aparecieron únicamente por la maduración de la virtud básica anterior del Bodhisattva.

Aquella preciosa estructura que deleitaba al Bodhisattva era como un diamante: sólida, firme e indestructible. Sin embargo, también era agradable al tacto, como la tela *kācilindika*. Además, la preciosa estructura que deleitaba al Bodhisattva reflejaba claramente todo lo que se encuentra dentro de las moradas de los dioses del Reino del Deseo.

6.43 En la tarde en la que el Bodhisattva entró en el útero, un loto emergió de las aguas, atravesando la tierra y elevándose seis millones ochocientas mil leguas hasta el Reino de Brahma. [F.36.b] Solo el mejor de los cocheros y el gran Brahmā, que es maestro de mil poderes, pudieron ver esa flor. Para todos los demás, era invisible. En ese gran loto apareció una gota de néctar, que encarnaba la esencia y vitalidad de todo el gran *trichiliocosmos*. El gran Brahmā colocó esta gota en un hermoso recipiente de berilo y se lo ofreció al Bodhisattva. El Bodhisattva aceptó el regalo y, por afecto al gran Brahmā, lo bebió. Aparte de un *bodhisattva* en su existencia final, que ha completado todos los niveles del *bodhisattva*, ningún otro ser es capaz de digerir una gota de energía vital como esa.

6.44 ¿Cuáles fueron las acciones previas que prepararon al Bodhisattva para digerir esta gota de energía vital? [65] Cuando el Bodhisattva practicaba la conducta de un *bodhisattva* durante largos períodos en el pasado, les daba medicinas a los enfermos, cumplía los deseos de los que tenían aspiraciones y nunca abandonaba a los que acudían a él en busca de refugio. Siempre ofrecía en primer lugar las mejores flores, las mejores frutas y los alimentos más deliciosos a Los Que Así Pasaron, a los monumentos de Los Que Así Pasaron, a la *Saṅgha* de los oyentes de Los Que Así Pasaron y a sus padres. Solo entonces, atendía sus propias necesidades. Fue como resultado de esta actividad que el gran Brahmā le ofreció al Bodhisattva esta gota de néctar.

6.45 Dentro de ese templo confluían todos los más excelentes y exquisitos placeres y diversiones, manifestándose debido a la maduración de las acciones anteriores del Bodhisattva. Además, dentro de la preciosa estructura que deleitaba al Bodhisattva, apareció un conjunto de vestimentas conocido como *El Ornamento de los Cien Mil*. Aparte de un *bodhisattva* en su existencia final, [F.37.a] ningún otro ser en ningún lugar podría recibir tales prendas. De hecho, todas las formas, sonidos, olores, sabores y texturas sublimes y perfectas posibles estaban presentes dentro de esa estructura en forma de pico. [B4]

De este modo, el templo que deleitaba al Bodhisattva era completamente perfecto y estaba finamente construido tanto por dentro como por fuera. También era agradable al tacto, como la seda de Kaliṅga. Esto es simplemente un ejemplo, pues en realidad nada podría compararse con él.

6.46 Gracias a las aspiraciones previas del Bodhisattva, sus intenciones se cumplieron. Es la naturaleza de las cosas que un gran *bodhisattva* nazca en el mundo humano. Habiendo renunciado a su hogar, alcanza el despertar perfecto y completo y gira la rueda del *Dharma*. Sin embargo, antes de entrar en el útero de su madre, se hace manifiesto un templo de materiales preciosos en el lado derecho del útero materno. Entonces, cuando un *bodhisattva* transmigra desde el Cielo de la Alegría, permanece sentado con las piernas cruzadas en esa cámara estructurada. El cuerpo de un *bodhisattva* en su última existencia está libre de las cuatro etapas [66] del desarrollo embrionario. En cambio, aparece sentado, con todos sus miembros, órganos y características completamente formados. Por esa razón, la Reina Māyā vio en su sueño la llegada de un elefante.

6.47 Ahora bien, Śakra, Señor de los Dioses, así como los Cuatro Grandes Reyes, los Veintiocho Grandes Comandantes de los *Yakṣas*, y el Maestro de los *Guhyakas*, que son el tipo de *yakṣa* del que procede Vajrapāṇi, sabían que el Bodhisattva había entrado en el útero de su madre, y permanecían constantemente cerca de él. El Bodhisattva también tenía a su servicio cuatro diosas llamadas Utkhalī, Samutkhalī, [F.37.b] Dhvajavatī y Prabhāvatī. Cuando estas cuatro diosas supieron que el Bodhisattva había entrado en el útero de su madre, lo vigilaron constantemente. Además, cuando Śakra, Señor de los Dioses, descubrió que el Bodhisattva había entrado en el útero de su madre, trajo consigo a quinientos dioses para que siguieran constantemente al Bodhisattva.

6.48 El cuerpo de un *bodhisattva* que ha entrado en el útero de su madre desarrolla ciertas características. Por ejemplo, es como un gran fuego que arde en la cima de una montaña durante la noche más oscura, visible desde una legua o incluso cinco leguas de distancia. El cuerpo del Bodhisattva, cuando entró en el útero de su madre, era así. Era radiante, bien formado, hermoso y agradable a la vista. Cuando se sentó con las piernas cruzadas dentro de aquella estructura en forma de pico, era sumamente hermoso. Parecía tener una tez dorada, brillando como el oro refinado adornado con preciosos berilos. La madre del Bodhisattva también podía ver al Bodhisattva dentro de su útero.

6.49 De la misma manera que un relámpago lo ilumina todo cuando emerge de una masa de nubes, el Bodhisattva que habitaba en el útero de su madre también iluminó la cámara más interna del precioso templo con su esplendor, brillo y color. Cuando esta fue iluminada, él iluminó la cámara media del templo fragante. Cuando el segundo nivel [67] del templo fragante fue iluminado, la luz fue más lejos e iluminó la cámara exterior del templo fragante. Luego, cuando el tercer nivel del templo fragante se bañó en luz, todo el cuerpo de su madre se llenó de luz. La luz fue más allá e iluminó el asiento en el que estaba sentada su madre. Poco a poco, la luz se extendió e iluminó todo el palacio. Los rayos de luz se expandieron más allá del palacio e iluminaron el este. Del mismo modo, mientras el Bodhisattva residía

en el útero de su madre, la gloria, el brillo y el color del Bodhisattva iluminaban el sur, el oeste y el norte, abajo y arriba. De hecho, todas las diez direcciones [F.38.a] estaban bañadas en luz a lo largo de varias millas en cada dirección.

6.50 Monjes, por la mañana temprano, los Cuatro Grandes Reyes y los Veintiocho Grandes Comandantes de las *Yakṣas*, junto con quinientos *yakṣas*, llegaron para encontrarse con el Bodhisattva y ofrecerle su respeto y veneración, y también para escuchar el *Dharma*. En ese momento, el Bodhisattva, que había estado atento a su llegada, extendió su mano derecha y les señaló sus asientos. Los guardianes del mundo y los demás invitados se sentaron en los asientos dispuestos. Se percataron del Bodhisattva, que estaba en el útero de su madre, en la forma de un niño que ya ha nacido, extendiendo su mano y moviéndola en varias direcciones. Al ver esto, se postraron ante el Bodhisattva y se llenaron de alegría, devoción y bienestar.

6.51 Cuando el Bodhisattva vio que estaban instalados, les impartió una enseñanza del *Dharma* y los instruyó, inspiró y deleitó. Cuando quisieron irse, el Bodhisattva, que conocía perfectamente sus pensamientos, extendió su mano derecha en señal de despedida. Al retirar la mano, no le hizo ningún daño a su madre. Los Cuatro Grandes Reyes comprendieron la despedida y pensaron: “El Bodhisattva se ha despedido de nosotros”. [68] Entonces, dieron tres vueltas alrededor del Bodhisattva y de su madre antes de marcharse. Esta fue la circunstancia y la razón por la que el Bodhisattva, en la tranquilidad de la noche, extendiera su mano derecha y la retirara. Finalmente, dejó descansar la mano mientras mantenía la plena atención y el cuidado.

6.52 En otras ocasiones, cuando la gente venía a ver al Bodhisattva, ya fueran mujeres u hombres, [F.38.b] niños o niñas, primero les daba la bienvenida con alegría, y luego su madre hacía lo mismo. Monjes, de esta manera, el Bodhisattva se volvió muy hábil en iniciar encantadores saludos mientras habitaba en el útero de su madre. No hubo nadie (dios, *nāga*, *yakṣa*, humano o no humano), que fuera capaz de saludar primero al Bodhisattva con un gesto encantador. En cambio, el Bodhisattva iniciaba los saludos, y después la madre del Bodhisattva recibía alegremente a los invitados.

6.53 Cuando hubo pasado la mañana y llegó la hora del mediodía, Śakra, el Señor de los Dioses, junto con los dioses más eminentes del Cielo de los Treinta y Tres, vinieron a recibir al Bodhisattva y a ofrecerle su respeto y veneración, y también a escuchar el *Dharma*. El Bodhisattva, que los vio llegar desde la distancia, extendió su mano derecha de color dorado y, para deleite de Śakra, Señor de los Dioses, y de los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, les señaló sus asientos. Monjes, en ese momento Śakra, Señor de los Dioses, fue incapaz de resistirse a la petición del Bodhisattva, por lo que él y los dioses se acomodaron en los asientos dispuestos para ellos.

Cuando el Bodhisattva supo que estaban instalados, les impartió una enseñanza del *Dharma* y los instruyó, inspiró y deleitó. En cualquier dirección que el Bodhisattva extendiera su mano, la madre del Bodhisattva se volteaba para mirar en esa dirección. Entonces, los dioses pensaron: “El Bodhisattva está teniendo una conversación reconfortante con nosotros”. Y cada uno de ellos pensaba: “El Bodhisattva me está hablando directamente a mí; solo a mí me da una amistosa bienvenida”. Todo el tiempo, las imágenes de Śakra, Señor de los Dioses, [F.39.a] y las de los dioses del Cielo de los Treinta y Tres se reflejaban dentro del templo. Así, en ningún otro lugar, los placeres del Bodhisattva eran tan perfectamente puros como en el útero de su madre.

Monjes, cuando Śakra, Señor de los Dioses, y los demás dioses quisieron irse, el Bodhisattva, que conocía perfectamente sus pensamientos, extendió su mano derecha en señal de despedida. Al retirar la mano, no le hizo ningún daño a su madre. En ese momento, Śakra, Señor de los Dioses, y los demás dioses del Cielo de los Treinta y Tres pensaron: “El Bodhisattva se ha despedido de nosotros”. [69] Luego dieron tres vueltas alrededor del Bodhisattva y su madre antes de irse.

6.54 Monjes, pasó el mediodía y ya era de noche cuando Brahmā, Señor del Mundo Sahā, rodeado de muchos cientos de miles de dioses, se acercó al Bodhisattva llevando una gota de la fuerza vital de los reinos divinos. Vinieron a conocer al Bodhisattva y a ofrecerle su respeto y veneración, y también a escuchar el *Dharma*.

Monjes, el Bodhisattva supo que Brahmā, Señor del Mundo Sahā, estaba llegando junto con su séquito, y de nuevo levantó su mano derecha de color dorado. Saludó cordialmente a Brahmā, Señor del Mundo Sahā, y a aquellos dioses de los reinos puros, y les señaló sus asientos. Monjes, de nuevo no fue posible [70] que Brahmā, Señor del Mundo Sahā, se resistiera a la orden del Bodhisattva. Así, Brahmā, Señor del Mundo Sahā, al igual que los demás dioses de los reinos puros, se instalaron en aquellos asientos que habían sido dispuestos para ellos. Cuando el Bodhisattva supo que estaban instalados, les impartió una enseñanza del *Dharma* y los instruyó, [F.39.b] inspiró y deleitó. En cualquier dirección que el Bodhisattva extendiera su mano, la madre del Bodhisattva se volteaba para mirar en esa dirección. Entonces, los dioses pensaron: “El Bodhisattva está teniendo una conversación reconfortante con nosotros”. Y cada uno de ellos pensó: “El Bodhisattva me está hablando directamente a mí; solo a mí me da una amistosa bienvenida”.

6.55 Monjes, cuando Brahmā, Señor del Mundo Sahā, y aquellos dioses de los reinos puros quisieron partir, el Bodhisattva, que conocía perfectamente sus pensamientos, extendió su mano derecha en señal de despedida. Al retirar la mano con atención y cuidado, no le hizo ningún daño a su madre. Entonces Brahmā, señor del Mundo Sahā, y aquellos dioses de los reinos puros pensaron: “El Bodhisattva se ha despedido de nosotros”. Luego dieron tres

vueltas alrededor del Bodhisattva y su madre antes de partir. Finalmente, el Bodhisattva dejó descansar su mano mientras mantenía la atención plena y el cuidado.

6.56 Monjes, desde todas partes, desde el este, el sur, el oeste, el norte, desde arriba y desde abajo, muchos cientos de miles de *bodhisattvas* vinieron a encontrarse con el Bodhisattva y a ofrecerle su respeto y veneración, y también a escuchar el *Dharma* y a proclamar correctamente ese *Dharma*. Una vez que llegaron, el cuerpo del Bodhisattva comenzó a irradiar luz, que se manifestó en tronos de leones. El Bodhisattva les indicó entonces a los *bodhisattvas* que tomaran asiento en esos tronos. Cuando supo que se habían acomodado, el Bodhisattva interrogó y examinó a los *bodhisattvas* [71] con respecto a las divisiones del Gran Vehículo. Sin embargo, con excepción de los dioses que eran de igual condición, nadie más lo percibió. [F.40.a] Monjes, esta fue la circunstancia y la razón por la que el Bodhisattva proyectó luz de su cuerpo en la tranquilidad de la noche.

6.57 Monjes, mientras el Bodhisattva estuvo viviendo en el útero de su madre, la Reina Māyā no sintió ninguna pesadez en su cuerpo. Al contrario, se sentía ligera, flexible y feliz, y no experimentaba ningún dolor incómodo en su vientre. No estaba afligida por el apego, la rabia o la delusión. No albergaba ningún pensamiento de ansia, ni de mala voluntad o daño. No experimentaba ni sentía calor, frío, hambre, sed, pesimismo, impureza o fatiga. No aparecían ante ella formas, sonidos, olores, sabores o texturas desagradables, y tampoco tenía pesadillas. No había engaño femenino, astucia, envidia o emociones femeninas perturbadoras que la molestaran.

En aquella época, la madre del Bodhisattva observaba los cinco preceptos básicos. Era disciplinada y seguía el camino de las diez acciones virtuosas. La madre del Bodhisattva nunca deseaba a ningún hombre, y ningún hombre sentía lujuria en presencia de la madre del Bodhisattva.

6.58 Con solo ver a la madre del Bodhisattva, cualquier mujer, hombre, niño o niña de la ciudad de Kapilavastu y sus alrededores que hubiera sido poseído, se curaba y recuperaba la consciencia inmediatamente, independientemente de que hubieran sido poseídos por dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas* o *bhūtas*. Esos seres no humanos se iban rápidamente hacia otros lugares.

Todos los que habían sido azotados por la enfermedad, se liberaban de ella tan pronto como la madre del Bodhisattva colocaba su mano derecha en la parte superior de su cabeza. De esta manera, ella curaba a aquellos que sufrían de cualquier enfermedad o dolencia que surgiera de la desarmonía entre el viento, la bilis o la flema. [F.40.b] Ella curaba las enfermedades relacionadas con los ojos, [72] oídos, nariz, lengua y labios, así como los dolores de muelas, las enfermedades de la garganta, los bocios, los quistes, las diversas formas de lepra, la tuberculosis, la locura, la demencia, las fiebres, las hinchazones, los

forúnculos, las erupciones, las costras y otras enfermedades. Una vez liberados de su enfermedad, estas personas podían volver a sus hogares. La Reina Māyā también recogía hierbas y las distribuía entre los enfermos, que recuperaban inmediatamente la salud y el vigor.

6.59 Cuando la Reina Māyā se miraba el vientre, veía al Bodhisattva descansando en el lado derecho de su útero. Podía verlo con tanta claridad como si estuviera mirando su propio rostro en un espejo inmaculado. Al verlo así, se sentía satisfecha, pletórica y feliz. Se sentía extremadamente alegre, boyante y gozosa.

Monjes, gracias a las bendiciones del Bodhisattva que permanecía en el útero de su madre, los sonidos de los instrumentos musicales divinos surgían constantemente sin interrupción tanto de día como de noche, y caía una lluvia de flores divinas. Los dioses enviaban lluvias oportunas, y los vientos soplaban en los momentos adecuados. Las estaciones y las estrellas se movían de forma equilibrada. El reino estaba contento y las cosechas eran abundantes. No había desórdenes ni animosidad en ninguna parte.

6.60 En la ciudad de Kapilavastu, el clan de los Śākyas y todos los demás tenían mucha abundancia de comida y bebida, y se divertían con diversas distracciones. Eran generosos y acumulaban mérito. Se divertían alegremente como se hace durante el festival de otoño al final del cuarto mes. El Rey Śuddhodana se dedicaba exclusivamente a la práctica religiosa. Dejando a un lado todo su trabajo en el reino, vivía en completa pureza como si hubiera entrado en un bosquecillo de asceta. [F.41.a] Con gran deleite, seguía el *Dharma*. [73] Monjes, tales fueron las milagrosas maravillas que ocurrían mientras el Bodhisattva permanecía en el útero de su madre.

6.61 En ese momento, el Bendecido le preguntó al Venerable Ānanda: “Ānanda, ¿te gustaría ver la estructura adornada con joyas que deleitaba al Bodhisattva mientras permanecía en el útero de su madre?”

Ānanda respondió: “Sí, Bendecido. ¡Me encantaría, Bendecido!”

El Bendecido le mostró entonces la estructura adornada con joyas al Venerable Ānanda, así como a Śakra, Señor de los Dioses; a los cuatro guardianes del mundo y a muchos otros dioses y humanos. Al ver la estructura, se sintieron satisfechos, enaltecidos y llenos de regocijo. En un estado de ánimo alegre, estaban felices y contentos.

Entonces, una vez más, Brahmā, Señor del Mundo Sahā, levantó la estructura enjoyada y la llevó consigo al Reino de Brahma, donde la instaló como objeto de adoración.

Después, el Bendecido se dirigió de nuevo a los monjes: “Monjes, de este modo, mientras el Bodhisattva vivía en el útero de su madre, hizo madurar a 36 millones de dioses y humanos dentro de los Tres Vehículos”.

6.62 Sobre este tema, se dice:

Cuando el Hijo de los Victoriosos, el Gran Ser, en el útero de su madre se hubo instalado,
Se estremeció la tierra con sus bosques de seis distintas maneras.
Una luz dorada se expandió y purificó todos los reinos inferiores;
Todos los dioses con alegría proclamaron: "¡Un Rey del *Dharma* ha llegado!"

6.63 Bien diseñada es la gran mansión, con muchas joyas, reluciente,
Donde el Héroe, el Guía Perfecto, ha ascendido y permanece.
Es resplandeciente, llena de sándalo exquisitamente fragante,
Del cual unos pocos granos todo el *trichiliocosmos* lleno de joyas valen.

6.64 Desde abajo del gran *trichiliocosmos*, un loto se abrió con estallido;
Mina de buenas cualidades, con una gota de energía vital emergió. [74] [F.41.b]
Cuando en siete días, por el poder del mérito, al mundo de Brahmā hubo subido;
Brahmā recogió la vital gota y al Hijo de los Victoriosos la ofreció.

6.65 Con excepción del Bodhisattva, que es un héroe poderoso,
Ningún otro ser en parte alguna, esta gota digerir pudiera.
Esta gota de energía vital del mérito de muchos eones está imbuida;
En cuerpo, mente y consciencia, puro se vuelve quien la ingiera.

6.66 Śakra, Brahmā y los guardianes del mundo tres visitas al Bodhisattva hicieron,
Con el fin de entregarle ofrendas al Guía y de esta forma venerarlo.
Se postraron, hicieron ofrendas y el sublime *Dharma* escucharon,
Luego a sus casas regresaron después de circunvalarlo.

6.67 De todos los mundos y reinos, del *Dharma* deseosos los *bodhisattvas* llegaron;
En asientos de luz sentados, recíprocamente el uno al otro iluminaba.
Después que el sagrado *Dharma* del Vehículo Supremo ellos escucharon,
Llenos de dicha todos se fueron mientras cantos de alabanza entonaban.

6.68 Cualquier mujer o niño con mente turbada, por el sufrimiento afligidos,
Desnudos, todos de polvo cubiertos, por espíritus poseídos,
Cuando a la Reina Māyā vieron, sus sentidos recobraron.
Con inteligencia y atención plena restauradas, a sus casas regresaron.

6.69 Todos los que por trastornos de viento, bilis o flema afligidos estaban,
Y los que el cuerpo y la mente por enfermedades de oído y ojos tenían atormentados,
Y todos los que por muchas dolencias estaban afectados,
Cuando la Reina Māyā la mano en su cabeza ponía, libres de enfermedad quedaban. [75]

6.70 Así mismo, después que del suelo Māyā hierbas recogía,
A los enfermos se las daba, y así a todos los curaba.
Felices y saludables a sus casas ellos volvían,
Mientras el Rey de los Médicos, la cura misma, en el útero de ella habitaba.

6.71 Cada vez que la Reina Māyā su cuerpo examinaba,
Al Bodhisattva en su útero ella sentado veía.
Como la luna en el cielo siempre de estrellas rodeada,
El Bodhisattva [F.42.a] adornado de muchas marcas lucía.

6.72 Por apego, rabia o delusión ella perturbada no estaba,
Ni deseo sexual, ni envidia, ni mala voluntad ella tenía.
Con mente alegre y extasiada, dichosa se encontraba,
Nunca por hambre o sed, por calor o frío ella sufría.

6.73 De divinos instrumentos se oían sonidos, sin que nadie los tocara;
Preciosas flores sublimes, de celestiales perfumes, como lluvia caían.
Dioses y humanos por igual todo esto contemplaban,
Ni resentimiento o animadversión de unos por otros ellos sentían.

6.74 Se regocijaban y jugaban los seres, y comida y bebida ofrendaban;
Gritos de alegría lanzaban, porque contentos y deleitados estaban.
El reino estaba en paz, sin perturbaciones y con lluvias regulares;
Oportunamente crecían pastos, flores y hierbas medicinales.

6.75 Sobre el palacio real, una lluvia de joyas cayó durante siete días;
Los más pobres a sus casas las llevaron y de abundancia gozaban. [6.76]
En aquel momento, ni seres empobrecidos ni sufrientes existían;
Como los seres de la Arboleda del Placer en el Monte Meru todos felices estaban.

6.76 El Rey de los Śākyas el ritual observó de enmienda y purificación;
Dejando sus deberes reales, solo practicó el *Dharma*.
En la Arboleda de los Ascetas se adentró y a Māyādevī dijo con admiración:
“¡Qué dichoso debe ser tu cuerpo, que al Ser Perfecto carga!”.

6.77 *Con esto concluye el sexto capítulo, “Entrando en el útero”.*

7. Capítulo 7

EL NACIMIENTO

7.1 Monjes, así pasaron diez meses, y llegó el momento del nacimiento del Bodhisattva. En ese instante, se produjeron treinta y dos presagios en los parques del Rey Śuddhodana:

Todas las flores brotaron y florecieron. En los estanques, todas las flores de loto azules, rojas y blancas también brotaron y florecieron. Nuevos árboles frutales y florales surgieron de la tierra, brotaron y florecieron. Aparecieron ocho árboles de gemas preciosas. Veinte mil grandes tesoros surgieron y permanecieron en el suelo. [F.42.b] En el interior de los aposentos de las mujeres brotaron retoños enjoyados. El agua perfumada, saturada de aceites fragantes, manó. Cachorros de león descendieron de las montañas nevadas. Rodearon alegremente la sublime ciudad de Kapilavastu y luego descansaron junto a las puertas sin hacerle daño a nadie. Llegaron quinientos jóvenes elefantes blancos, que acariciaron los pies del Rey Śuddhodana con las puntas de sus trompas y luego se posaron junto a él. Se vieron niños divinos, con fajas, [77] que iban y venían entre los regazos de las mujeres del séquito de la reina del Rey Śuddhodana.

7.2 Se pudo ver a las muchachas *nāgas* sosteniendo en alto diversas ofrendas, dejando al descubierto la mitad superior de sus cuerpos mientras se movían en el cielo. Se vieron diez mil doncellas celestiales revoloteando en el cielo, sosteniendo plumas de pavo real. Diez mil vasijas llenas aparecieron en círculo alrededor de la ciudad de Kapilavastu. Diez mil doncellas celestiales aparecieron con jarras de agua perfumada sobre sus cabezas. Diez mil doncellas celestiales aparecieron sosteniendo sombrillas, banderas y estandartes. Muchos cientos de miles de doncellas celestiales aparecieron sosteniendo caracolas, tambores, tambores de arcilla y címbalos adornados con campanas.

7.3 Los vientos se aquietaron y dejaron de soplar. Todos los arroyos y ríos dejaron de correr. El sol, la luna, los carruajes celestiales, los planetas y las estrellas se detuvieron. Apareció la constelación de Puṣya. La residencia del Rey Śuddhodana se adornó con una red de joyas. [103] Todos los fuegos se extinguieron. El palacio, los templos, los portales y las puertas se decoraron con borlas de joyas y gemas. Las puertas de los almacenes de telas y gemas aparecieron abiertas de par en par. [F.43.a] Los gañidos de cuervos, búhos, buitres, lobos y chacales dejaron de oírse. En su lugar, se escucharon muchos sonidos agradables. Toda la gente detuvo su trabajo. El suelo se volvió llano, sin baches ni huecos. Todas las encrucijadas, los cruces, los caminos y los mercados se volvieron tan uniformes y suaves como la palma de una mano y quedaron bellamente sembrados de pétalos de flores. Todas las mujeres embarazadas dieron a luz a sus bebés con comodidad y facilidad. Todos los dioses del bosque *sāl* sacaron la mitad de sus cuerpos de entre las hojas de los árboles

y permanecieron allí, inclinándose. Tales fueron los treinta y dos presagios que se produjeron. [78]

7.4 Entonces Māyādevī, debido a la magnificencia y la fuerza del Bodhisattva, supo que era el momento de dar a luz. Durante la primera vigilia de la noche, se acercó al Rey Śuddhodana y le dijo estas palabras:

7.5 “Señor, te ruego, escucha lo que en mi mente se encuentra:
Hace ya tiempo que en la Arboleda del Placer tengo la mente.
Si molestia, disgusto, o envidia esto en ti no engendra,
A esa Arboleda del Placer yo iría apresuradamente.

7.6 “De austeridades y de observar el *Dharma* con diligencia también estás cansado;
Yo misma, desde hace largo tiempo, un ser puro dentro de mí he llevado.
El *sāl*, de los árboles el más maravilloso, ahora está en flor.
¡Es justo pues que a la Arboleda del Placer vayamos, oh, mi Señor!

7.7 “Para las mujeres la primavera, esa excelente estación,
Es tiempo de alegría: zumban las abejas y los cucos cantan.
Frescas y dulces, las fragancias de flores en el aire flotan,
¡Por favor, una orden dicta, y allí vayamos sin dilación!”

7.8 Las palabras de Māyādevī el rey escuchó con atención,
Y luego a su séquito habló, lleno de alegría y exultación:
[F.43.b] “¡Preparen mis caballos, los carruajes y los elefantes!
¡El magnífico jardín de Lumbinī adornen al instante!

7.9 “Ordeno que con prontitud apresten veinte mil elefantes,
Que azul oscuro sean como montañas o nubes de tempestades. [79]
Los nobles elefantes de seis colmillos decoren con cascabeles a sus flancos atados;
Con mallas de oro cúbranlos, y que con oro y gemas estén ellos engalanados.

7.10 “Que veinte mil corceles reales sean rápidamente ensillados,
Corceles fuertes y excelentes, veloces como el viento alado,
Con colas plateadas como nieve, sus crines bellamente trenzadas,
Y de sus flancos cuelguen mallas con cascabeles de oro decoradas.

7.11 “Que veinte mil hombres valientes sean rápidamente congregados,
Héroes que por el campo de batalla y también el combate anhelen.
Que arcos y flechas, espadas, lanzas y lazos blandan y armas afiladas
Para que con esmero por la seguridad de Māyādevī y su séquito velen.

7.12 “Hagan que la ciudad de Lumbinī de oro y joyas se engalane;
Que con distintos brocados y alhajas todos los árboles se adornen.
Como en los jardines de los dioses, aprisa muchas flores sean plantadas
Dispongan bien todo esto para que, luego, cuentas me sean dadas”.

7.13 Al oír las órdenes del rey, de inmediato por el séquito fueron arreglados
Cada uno de los medios de transporte y la ciudad de Lumbinī adornada.
Entonces, “¡Victoria! ¡Victoria! ¡Viva el rey!” –el sequito aclamó–
“Tu orden se ha cumplido y todo está listo. ¡Señor, mira, por favor!”.

7.14 El sublime señor de los hombres, lleno de regocijo
En el palacio ingresó y estas palabras a las mujeres dijo:
“Aquellas que cariño me tienen y alegría quisieran darme,
Sigan mi orden y su belleza con todas sus alhajas realcen”. [80]

7.15 “Con vestimentas bellas, delicadas y llenas de color,
Y con cautivadoras fragancias perfumadas,
Sus pechos con collares de perlas adornados;
¡Todas sus galas cada una llevará con honor! [F.44.a]

7.16 “Que cientos de miles de instrumentos primorosos aquí traigan:
Tambores de mano y de arcilla, címbalos, flautas y laúdes,
Al escuchar su sonido melodioso, ¡de gozo se llenan hasta los dioses!
¡Tú haces que las diosas se llenen de alegría y se regocijen!

7.17 “En el carruaje supremo, solo Māyādevī irá sentada;
Por ninguna dama ni hombre estará ella acompañada.
Por una hueste de doncellas alegres será este carruaje conducido;
¡Nadie mencionará palabras desagradables ni nada indebido!”.

7.18 Entonces, Māyādevī salió de su palacio y a la puerta del rey se dirigió.

A su llegada, divisiones de caballería, elefantes, aurigas e infantería,
El ejército todo con un rugido ensordecedor un grito lanzó,
Tan fuerte que, como olas que un gran océano agitaran, parecía.

7.19 En ese momento, auspiciosamente, cien mil campanas sonaron.
El propio rey en persona el carruaje había adornado,
Y mil dioses reunidos un divino trono tenían preparado.
Los cuatro árboles preciosos de flores y hojas rebosantes quedaron.

7.20 Pavorreales, grullas y cisnes sus deliciosos cantos entonaron; [81]
Parasoles, banderas y estandartes de todos los tamaños se izaron;
El carruaje, con redes de campanas tintineantes y divinas telas cubierto estaba.
Desde lo alto de los cielos, las doncellas celestiales el carruaje miraban;
Y con palabras de alabanza y dulces notas divinas la aclamaron.

7.21 Cuando Māyādevī en el trono del león se sentó,
De seis maneras la tierra del *trichiliocosmos* se estremeció.
Los dioses, esparciendo una lluvia de flores, trapos agitaban:
"¡Hoy en Lumbinī un Ser Sublime nacerá!", ellos proclamaban.

7.22 Los cuatro guardianes del mundo el carruaje supremo guiaron;
El propio Śakra, Señor del Cielo de los Treinta y Tres, su camino despejó.
Brahmā, yendo delante, a todas las indómitas criaturas expulsó;
Cientos de miles de dioses, juntando sus manos, se inclinaron.

7.23 El rey, con corazón lleno de alegría, lo preparado examinó: [F.44.b]
"¡Este niño el dios de dioses debe ser!" –de inmediato pensó–
"Cuando los cuatro guardianes, Brahmā, y los dioses, que por Śakra dirigidos van,
Tales ofrendas hacen, ¡seguramente en buda él se convertirá!

7.24 "Ninguno de los dioses, ni los *nāgas*, ni Śakra, ni Brahmā, ni los guardianes del mundo,
Ni ningún otro ser del *trichiliocosmos* ofrendas como estas aceptaría,
Pues podrían sus cabezas explotar o sus vidas se perderían.
Sin embargo, Él, supremo entre los dioses, acepta todas las ofrendas".

7.25 Monjes, Māyādevī se puso entonces en marcha, rodeada y protegida por 84.000 carruajes ricamente ornamentados tirados por caballos, 84.000 carruajes ricamente ornamentados tirados por elefantes,[82] y 84.000 valientes, heroicos y apuestos soldados de infantería que llevaban una excelente y sólida armadura. La escoltaban 60.000 doncellas Śākya. La custodiaban 40.000 ancianos, jóvenes y hombres de mediana edad del clan Śākya del Rey Śuddhodana. También estaba rodeada por 60.000 mujeres del séquito del Rey Śuddhodana, que cantaban canciones y tocaban música, campanas y címbalos. Unas 84.000 doncellas celestiales la seguían, al igual que 84.000 doncellas *nāga*, 84.000 doncellas *gandharva*, 84.000 doncellas *kinnara* y 84.000 semidiosas. Todas ellas estaban profusamente ornamentadas y cantaban sus alabanzas con voces melódicas acompañadas de música.

Toda la Arboleda de Lumbinī estaba salpicada de gotas de agua perfumada y sembrada de flores celestiales. Todos los árboles de aquella arboleda perfecta tenían hojas, flores y frutos, a pesar de estar fuera de temporada. Incluso los dioses habían hecho lo posible por decorar el bosque. De hecho, lo habían hecho parecer el Jardín Miśraka de los dioses. [F.45.a]

7.26 Cuando Māyādevī llegó a la Arboleda de Lumbinī, se bajó de su magnífico carruaje. Mientras doncellas humanas y divinas la rodeaban, se paseó de árbol en árbol y de arboleda en arboleda. Miró entre todos los árboles y finalmente llegó bajo una higuera muy especial y espléndida. Sus ramas se extendían, llenas de exuberantes hojas y racimos de flores, y además estaban adornadas con numerosas flores de los reinos de humanos y dioses. Sus ramas estaban decoradas con telas ricamente perfumadas de muchos colores. La higuera brillaba con la luz de muchas gemas y joyas. Sus raíces, su tronco, sus ramas y sus hojas estaban adornados con joyas. Sus ramas eran largas y se extendían ampliamente. El suelo donde estaba la higuera era liso como la palma de una mano, hermoso y abierto, y estaba lleno de hierba azul oscura, del color del cuello de un pavo real. La tierra era agradable al tacto, como una suave tela *kācilindika*. Este árbol había sostenido a las madres de los anteriores Victoriosos, y había sido alabado en la poesía de los dioses. [83] Era un árbol ante el cual los dioses íntegros y pacíficos de los reinos puros se inclinaban y tocaban con sus cabezas, incluidas sus copetes y diademas. Ahora, la reina y su séquito habían llegado a esta higuera pura e inmaculada.

7.27 Sin embargo, en ese momento, la magnificencia y el poder del Bodhisattva hicieron que la propia higuera se inclinara y le rindiera homenaje. Māyādevī extendió su brazo derecho, como un relámpago que aparece en medio del cielo, y agarró una rama del árbol. Dirigió auspiciosamente su mirada hacia el cielo abierto y estiró su cuerpo. En ese momento, sesenta mil diosas del Reino del Deseo se acercaron a Māyādevī para asistirla y venerarla.

Tales fueron los milagros que ocurrieron mientras el Bodhisattva estaba en el útero de su madre. Ahora, una vez completados los diez meses, [F.45.b] el Bodhisattva emergió del lado derecho de su madre, plenamente consciente y lúcido. De esta manera, él no fue manchado por ninguna impureza del útero que, de otro modo, según se dice, mancha a todos los demás.

7.28 Monjes, en ese momento Śakra, Señor de los Dioses, y Brahmā, Señor del Mundo Sahā, aparecieron ante el Bodhisattva. Al recordar y reconocer quién era, se llenaron de veneración por el Bodhisattva y lo envolvieron en seda divina. El templo en el que el Bodhisattva había habitado mientras estaba en el útero de su madre fue llevado por Brahmā, Señor del Mundo Sahā, y por los demás dioses del Reino de Brahma, a su reino, donde consagraron el templo en un monumento y lo convirtieron en objeto de culto. De ese modo, al nacer, el Bodhisattva fue recibido por dioses y no por ningún humano.

7.29 Tan pronto como nació, el Bodhisattva pisó el suelo. Dondequiera que sus pies pisaban, un gran loto brotaba inmediatamente de la tierra. Entonces, los grandes reyes *nāga* Nanda y Upananda mostraron la parte superior de sus cuerpos en el cielo y produjeron dos corrientes de agua fría y caliente para enjuagar el cuerpo del Bodhisattva. [84] Śakra, Brahmā, los guardianes del mundo y muchos cientos de miles de dioses bañaron entonces al Bodhisattva con agua perfumada y esparcieron pétalos de flores sobre él. También aparecieron desde el aire un parasol de gemas preciosas y dos batidores de cola de yak.

7.30 El Bodhisattva se puso de pie sobre un gran loto y escudriñó las cuatro direcciones con su mirada de león, la mirada de un gran ser. En ese momento el Bodhisattva, con un conocimiento superior sin obstáculos, que manifestaba debido a la maduración de sus raíces previas de virtud, vio todo el gran *trichiliocosmos*. Vio todas las ciudades, pueblos, [F.46.a] haciendas, reinos, ciudades reales y tierras, así como a todos los dioses y humanos. También conoció perfectamente las mentes de todos los seres sintientes y los examinó cuidadosamente, indagando si había alguien similar a él en términos de conducta virtuosa, disciplina, absorción meditativa o conocimiento. Sin embargo, en todo el gran *trichiliocosmos*, el Bodhisattva no vio a nadie como él.

7.31 En ese momento, el Bodhisattva sintió una intrepidez similar a la de un león, libre de ansiedad o aprehensión. Sin ningún tipo de duda o vacilación, se recordó a sí mismo sus buenas motivaciones. Debido a que había examinado las mentes de todos los seres sintientes, ahora conocía sus pensamientos. Sin ayuda, dio siete pasos hacia el este y declaró: “Seré la causa de todas las prácticas virtuosas”.

Allí donde el Bodhisattva daba un paso, brotaba un loto. Luego dio siete pasos hacia el sur y dijo: “Soy digno de las ofrendas de dioses y humanos”. A continuación, dio siete pasos hacia el oeste y, deteniéndose en el séptimo, proclamó estas gratificantes palabras

con voz parecida al rugido de un león: “Soy el Ser Supremo [85] en esta tierra. Este es mi último nacimiento, y en él erradicaré el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte”. Luego, dio siete pasos hacia el norte y dijo: “¡Seré supremo entre todos los seres sintientes!”. A continuación, dio siete pasos en bajada, diciendo: “¡Subyugaré a Māra y a su ejército! Haré que grandes nubes de lluvia del *Dharma* caigan sobre todos los seres infernales, extinguiendo los fuegos del infierno y llenando de felicidad a los seres que allí se encuentran”. Finalmente, dio siete pasos en subida, levantó su mirada y dijo: “Todos los seres sintientes me admirarán”. [F.46.b]

7.32 Cuando el Bodhisattva habló de esta manera, sus palabras se escucharon inmediatamente en todo el gran *trichiliocosmos*. Tal era la naturaleza del conocimiento previo que surgía de la maduración de las acciones anteriores del Bodhisattva. Cada vez que un *bodhisattva* nace en su existencia final, y a medida que despierta a la budeidad perfecta y completa, se producen diversos milagros.

7.33 Monjes, en aquel momento, todos los seres estaban tan encantados que sus cuerpos se estremecieron. También se produjo un aterrador temblor de la tierra, que hizo que los vellos de sus cuerpos se erizaran. Los címbalos y los instrumentos musicales de dioses y humanos sonaron sin que nadie los tocara. En ese momento, todos los árboles del gran *trichiliocosmos* –ya sea que estuvieran en temporada o no– florecieron y dieron frutos. Desde la vastedad del espacio puro, retumbó el sonido de los truenos y, desde el cielo sin nubes, una fina niebla de lluvia cayó suavemente, mezclada con flores de colores divinos, telas, adornos e incienso en polvo. Soplaba una brisa deliciosamente perfumada, agradable y refrescante. En todas las direcciones no se veía oscuridad, polvo, humo o niebla, y todo parecía brillante y hermoso.

7.34 También encima, desde el espacio vacío, se oían los grandes sonidos melodiosos y profundos del Reino de Brahmā. Toda la luz del sol, de la luna, de Brahmā, de Śakra y de los guardianes del mundo [86] fue eclipsada por una luz de otro mundo de cien mil colores, que llenó todo el gran *trichiliocosmos* y provocó placer y felicidad, tanto físico como mental, a todos los que tocó. En el mismo momento en que nació el Bodhisattva, todos los seres se llenaron de dicha. Todos los tipos de apego, rabia, delusión, orgullo, [F.47.a] aversión, abatimiento, miedo, avaricia, celos y mezquindad disminuyeron, y todos abandonaron todas las formas de conducta insana.

7.35 Las dolencias de los enfermos fueron curadas. Los hambrientos y los sedientos fueron aliviados de su hambre y su sed. Los borrachos e intoxicados fueron liberados de su intoxicación. Los locos recuperaron la cordura. Los ciegos pudieron ver. Los sordos pudieron oír. Los lisiados recuperaron sus capacidades. Los indigentes se enriquecieron. Los encarcelados fueron liberados. Todas las dolencias y sufrimientos de los reinos infernales,

empezando por el Infierno del Tormento Máximo, cesaron en ese momento. También se apaciguaron los sufrimientos de los nacidos en el Reino Animal, como el miedo a ser devorados unos por otros. Asimismo, los sufrimientos experimentados por los seres en el Reino del Señor de la Muerte, como el hambre y la sed, también fueron apaciguados.

7.36 El Bodhisattva recién nacido ya había practicado la buena conducta durante incontables trillones de eones, y poseía gran diligencia y fuerza. Por ello, cuando dio sus primeros siete pasos, ya había alcanzado el estado de realidad. Por lo tanto, todos los budas, los Bendecidos, en todos los reinos de las diez direcciones, bendijeron la tierra en ese lugar de naturaleza *vajra* para que no fuera destruida por sus pasos. Monjes, tal fue la impresionante fuerza de los primeros siete pasos del Bodhisattva recién nacido.

7.37 En ese momento, el mundo entero se llenó de una luz brillante, y se oyeron los sonidos de cantos y danzas. Una lluvia de flores, polvos, incienso, guirnaldas, joyas, ornamentos y telas [F.47.b] cayó desde innumerables nubes. Todos los seres se llenaron de perfecta alegría. [87] En resumen, cuando el Bodhisattva, que es más excelso que nadie en todos los mundos, vino a este mundo, tuvieron lugar muchos acontecimientos increíbles.

7.38 El Venerable Ānanda se levantó entonces de su asiento, se retiró la túnica de un hombro y se arrodilló, colocando su rodilla derecha en el suelo. Juntó sus manos en dirección al Bendecido, se inclinó y le dirigió estas palabras:

“El Bendecido, El Que Así Pasó, es verdaderamente más asombroso que cualquier otro. El Bodhisattva poseía cualidades increíbles, pero ¿cuánto más el que ha despertado a la Budeidad perfecta y completa? Oh, Bendecido, por lo tanto, tomo refugio en el Señor Buda cuatro veces, cinco veces, diez veces, cincuenta veces, cien veces, ¡o más bien muchos cientos de miles de veces!”

7.39 El Bendecido respondió a estas palabras de Ānanda proclamando: “En el futuro habrá algunos monjes que no entrenen sus cuerpos y mentes, y no se familiaricen con la disciplina y el conocimiento. Como niños inexpertos, serán sumamente orgullosos, salvajes, arrogantes, desenfrenados, distraídos, vacilantes, dudosos y desconfiados. Mancharán la orden monástica y no vivirán como monjes auténticos. Cuando oigan que el Bodhisattva entró en el útero de su madre de una forma tan pura, no lo creerán. En vez de eso, se reunirán y chismorrearán, diciendo: ‘¡Escuchen, todos ustedes, escuchen esta tontería! Se supone que el Bodhisattva entró en el útero de su madre, donde se mezcló con fluidos impuros. Y, sin embargo, se dice que tuvo tales deleites. Además, se dice que cuando nació, salió del lado derecho de su madre sin ser manchado por ninguna mácula del útero. [F.48.a] Pero ¿cómo puede ser esto posible?’.

7.40 “Tales tontos no entenderán que los cuerpos de aquellos que se han comprometido en acciones excelentes no son engendrados con fluidos impuros. Monjes, tales seres

sublimes entran y permanecen en el útero de la manera más refinada. [88] Es debido a su amor y compasión por los seres sintientes que los *bodhisattvas* nacen en el mundo de los humanos, ya que los dioses no hacen girar la rueda del *Dharma*. ¿A qué se debe esto? Ānanda, se debe a que, de otro modo, los seres se habrían desanimado, pensando: 'El Bendecido, El Que Así Pasó, el Digno, el Buda completamente perfecto es un dios. Nosotros somos solo seres humanos, así que no somos capaces de alcanzar ese estado'.

7.41 "No se les ocurrirá a estos seres insensatos, tales ladrones del *Dharma*, pensar: 'Este ser es increíble y no podemos juzgarlo'. Ānanda, estas personas del futuro tampoco creerán en los milagros del Buda, y mucho menos en los milagros manifestados por el Bodhisattva Que Así Pasó. Ānanda, estos seres insensatos se verán dominados por el deseo de riqueza, respeto y alabanza. Se hundirán en la inmundicia y se verán agobiados por su ansia de gloria. De este modo, estos seres impertinentes abandonarán las enseñanzas del Buda. ¡Piensa en cuánta no-virtud ellos acumularán!" [B5]

7.42 Ānanda preguntó: "¡Bendecido! En el futuro, ¿habrá realmente tales monjes que rechacen excelentes *sūtras* como este, y que hablen mal de ellos?"

"Ānanda", respondió el Bendecido, "no solo habrá quienes rechacen los *sūtras* y hablen mal de ellos, [F.48.b] también habrá monjes que lleven a cabo muchas acciones negativas y dejen de lado sus obligaciones como monjes".

7.43 Ānanda preguntó entonces: "Bendecido, por favor, dígame cómo será la vida de esos seres malvados. ¿Qué ocurrirá cuando pasen de una vida a otra?"

El Bendecido respondió: "Compartirán el destino de los que niegan el despertar del Buda y de los que insultan y difaman a los budas, los Bendecidos del pasado, del presente y del futuro". [89]

Al Venerable Ānanda se le erizó la piel mientras exclamaba: "¡Yo rindo homenaje al Buda!". Luego, le dijo al Bendecido: "¡Bendecido, cuando oigo hablar de la conducta de esos seres malvados, casi me da un desmayo!"

7.44 "Ānanda", dijo el Bendecido, "la conducta de esas personas no será adecuada, sino vil. Ānanda, por su conducta impropia, esos seres caerán en el Gran Infierno del Dolor Incesante. ¿A qué se debe esto? Ānanda, hay algunos monjes, monjas, laicos y laicas que no se sienten inspirados cuando escuchan *sūtras* como este. Al contrario, no confían en estos *sūtras* y los rechazan. Tan pronto como mueran, todos ellos caerán en el Gran Infierno del Tormento Máximo. Ānanda, nunca debemos intentar juzgar a Los Que Así Pasaron. ¿Por qué no? Porque, Ānanda, Los Que Así Pasaron son inconmensurables, profundos, vastos y difíciles de juzgar.

7.45 "Ānanda, cuando algunos seres escuchan *sūtras* como este, se alegran, se entusiasman y se llenan de fe. Esos seres obtienen algo maravilloso. Sus vidas cobran

sentido y su humanidad sirve a un propósito. Su conducta es excelente y se apoderan de lo que es verdaderamente esencial. Se liberan de los tres reinos inferiores. [F.49.a] Se convierten en herederos de Los Que Así Pasaron y obtienen todo lo que necesitan. Su confianza es profunda y recibirán su parte justa de las provisiones del reino. Confiarán profundamente en los Seres Nobles y cortarán las trampas de Māra. Atravesarán los desiertos del *saṃsāra* y eliminarán las espinas de la miseria. Alcanzarán un lugar de suprema alegría y tomarán refugio genuinamente. Como objetos adecuados para la generosidad de los demás, son dignos receptores de ofrendas. Estos seres aparecen en el mundo solo en raras ocasiones, y cuando están aquí deben ser tenidos como objetos reales de generosidad. ¿Por qué? Porque tienen fe en las enseñanzas de Los Que Así Pasaron, que van en contra de todas las convenciones mundanas.

7.46 “Ānanda, esos seres no poseen ninguna forma inferior de raíces de virtud. [90] Ānanda, esos seres no son solo compañeros que se hacen amigos míos por unas pocas vidas solamente. ¿Y por qué es así? Porque, Ānanda, algunos seres se complacen y deleitan al escucharme, pero no al verme. Algunos, Ānanda, están complacidos y encantados de verme, pero no de escucharme. Otros, Ānanda, se complacen y deleitan tanto de verme como de escucharme. Ānanda, sea cual sea el caso, cuando los seres están complacidos y encantados de verme o escucharme, puedes estar seguro de que son amigos que me han acompañado durante múltiples vidas. El Que Así Pasó los ve, y El Que Así Pasó los liberará. Tienen las mismas cualidades que El Que Así Pasó. Ellos han ido a buscar refugio en El Que Así Pasó. El Que Así Pasó los ha aceptado.

7.47 “Ānanda, incluso en épocas anteriores, cuando practicaba la conducta de un *bodhisattva*, [F.49.b] otros venían a verme, desesperados y presos del miedo, rogándome que los protegiera de sus temores, lo que yo hacía. Así que, ahora que he despertado a la budeidad perfecta y completa, ciertamente haré lo mismo. Ānanda, esfuérzate por tener fe; ¡El Que Así Pasó te insta a ello! Ānanda, la tarea que tienes ante ti ya ha sido completada por El Que Así Pasó. El Que Así Pasó ha sacado la espina del orgullo.

7.48 “Ānanda, si una persona está dispuesta a viajar cientos de kilómetros solo para recibir noticias de un amigo y está encantada de escuchar esas noticias, ¿qué tal si realmente se encontrara con su amigo? Quien confíe en mí y genere las raíces de virtud, será reconocido por Los Que Así Pasaron del futuro, los Dignos, los budas completamente perfectos, que pensarán: ‘Esos seres son los viejos amigos de Los Que Así Pasaron. También son nuestros amigos’.

“¿Por qué es así? Ānanda, es porque los amigos se complacen y deleitan mutuamente. Quien es querido por su amigo es también querido y agradable para sí mismo. Por lo tanto, Ānanda, ten confianza y entiende que es así. Desarrolla la confianza y piensa:

‘Yo también me confío a Los Que Así Pasaron, a los Dignos, a los budas completamente perfectos [91] del futuro. Ellos también son mis amigos’. Piensa así y tus deseos se cumplirán.

7.49 “Ānanda, piensa en este ejemplo: considera a un hombre que es fuerte y muy reconocido, pero que tiene un solo hijo. Ahora bien, si ese padre tiene muchos amigos, entonces, aunque fallezca, los amigos del padre seguirán aceptando al hijo y no lo rechazarán. Ānanda, de la misma manera, cualquiera que tenga fe en mí, lo aceptaré como mi amigo. Se refugiarán en mí. El Que Así Pasó tiene muchos amigos. [F.50.a] Y debido a que esos amigos de El Que Así Pasó hablan honestamente y no dicen mentiras, yo entrego esos amigos de El Que Así Pasó a aquellos que dicen la verdad: Los Que Así Pasaron del futuro, los Dignos, los budas completamente perfectos. Por lo tanto, Ānanda, ¡esfuérzate por tener fe! Eso es lo que te pido”.

Así, monjes, cuando nació el Bodhisattva, muchos trillones de diosas que descansaban en el centro del cielo derramaron flores divinas, incienso, guirnaldas, aceites perfumados, telas y joyas sobre Māyādevī.

7.50 Sobre este tema, se dice:

En ese mismo instante, sesenta mil diosas con voces melodiosas,
Esplendentes como el sol y la luna, brillando con dorada luz inmaculada, pura y virtuosa,
A Lumbinī llegaron y a Māyādevī se dirigieron con estas palabras:
“¡No te disgustes, sino de alegría rebosa! Somos tus servidoras.

7.51 “Por favor, qué hacer dinos, cuáles son tus peticiones;
Tus hábiles servidoras somos, con amorosas intenciones.
Que estés alegre rogamos, que toda pena abandones;
¡Hoy con total tranquilidad, oh reina, a la luz tú traerás
Al médico sublime que enfermedad y muerte vencerá! [92]

7.52 “Los retoños de los árboles brotan, los árboles *sāl* florecen;
Miles de dioses doblando sus brazos ante ti están parados.
La tierra y el mar de seis distintos modos se estremecen;
Así, aquí como en el cielo, El Trascendente será tu hijo llamado.

7.53 “Una luz pura todo lo embellece, dorada y resplandeciente;
Cientos de finos instrumentos en el vacío cielo resuenan sin ser tocados.

Cien mil dioses puros, pulcros, sin deseos, rinden homenaje alegremente;
Hoy nacerá Aquel Por Quien el Mundo Entero Se Verá Beneficiado.

7.54 Śakra, Brahmā, los guardianes del mundo y otros dioses están preparados
Con mucha alegría y felicidad a la espera con las manos entrecruzadas". [F.50.b]
El Ser que León Parece, con austera conducta, del lado derecho de Māyādevī ha salido;
Como una montaña dorada, resplandeciente de pureza, El Guía hoy ha nacido.

7.55 Śakra y Brahmā, con manos extendidas, al Sabio recibieron;
Cien mil reinos se estremecieron y de luz todos se llenaron.
Los seres de los tres reinos inferiores exultaron, libres ya de penas;
Cien mil dioses flores esparcieron y ondearon sus banderas.

7.56 Hermosos lotos de la sólida tierra brotaron, la naturaleza del *vajra*.
Auspiciosos surgían donde El Guía sus pies por ruedas marcados posaba.
Siete pasos él dio y con melodiosa voz como la de Brahmā hablaba:
"¡Seré un ser perfecto, un médico sublime que vejez y muerte curará!" [93]

7.57 Brahmā y Śakra, los dioses supremos, en el centro del espacio flotaron;
El cuerpo de El Guía con agua pura lavaron, agua limpia y fragante.
Dos reyes *nāgas*, que en el espacio estaban, chorros vertieron de agua fría y caliente;
Asimismo, cien mil dioses el cuerpo de El Guía con agua perfumada rociaron.

7.58 Los guardianes del mundo, con hondo respeto, en sus finas manos lo tomaron;
Con todo su contenido animado e inanimado el *trichiliocosmos* tembló.
Al brotar la luz deslumbrante, hasta los reinos inferiores fueron pacificados;
Al nacer El Guía del Mundo, todo sufrimiento y toda aflicción cesó.

7.59 Sobre El Victorioso Guía de los Hombres,
Los dioses una refrescante lluvia de flores derramaron.
Entonces, ese ser fuerte y diligente
Siete pasos dio y todos lo contemplaron.

7.60 Dondequiera que sus pies él posaba,
Un hermoso loto del suelo despuntaba,
Con muchas joyas iba cada uno adornado,

Al instante que de la tierra había brotado.

7.61 Así, después que siete pasos hubiera dado,
Con la melodiosa voz de Brahmā, proclamó:
“El que vejez y muerte ha disipado
¡El médico sublime, ya llegó!”

7.62 Sin temor, miró en todas las direcciones,
Y luego habló con gran conocimiento:
“El Líder del Mundo soy, de todas las naciones;
Su guía soy, supremo en este mundo.

7.63 “Este es mi último nacimiento”,
El Guía de los Hombres dijo sonriendo. [F.51.a]
Śakra y todos los protectores del orbe una fuerte fe sintieron
Y al Benefactor del Mundo con el agua más perfumada cubrieron.
Los reyes *nāgas* también, al imitarlos,
Con agua fragante igualmente lo rociaron.

7.64 Otros diez mil millones de dioses, en el cielo suspendidos,
Con agua deliciosa y perfumada al igual refrescaron su cuerpo auto surgido. [94]
En lo alto, grandes parasoles blancos y abanicos hermosos de cola de yak sujetaron;
Mientras en el espacio flotaban, el cuerpo del Líder de los Hombres los dioses bañaron.

7.65 Las alegres noticias a Śuddhodana un hombre corrió a relatar:
“¡Oh, rey, gran fortuna! ¡Adornado con signos su hijo ha nacido!
Ciertamente, un monarca universal será, la joya de su linaje familiar;
Al unir las banderas de victoria de Jambūdvīpa bajo un solo escudo, no tendrá enemigos”.

7.66 Entonces, llegó un segundo hombre y ante Śuddhodana se presentó.
“¡Oh, rey, gran fortuna! Así como en el clan Śākya el príncipe ha nacido,
Igualmente, con 25.000 hijos el linaje de los Śākya se acrecentó.
Todos invencibles, fuertes y poderosos han venido”.

7.67 Otro hombre vino y dijo: “¡Oh, rey, traigo noticias de gozo radiantes!
De tus siervos, por Chanda encabezados, ochocientos niños han nacido.

La yegua de Kaṇṭhaka diez mil potrillos hoy ha parido,
Caballos perfectos, con colas y crines trenzadas, como oro, relucientes".

7.68 Veinte mil reyes de las tierras fronterizas ante el rey llegaron:
"¡Oh, rey, que sea usted victorioso!" –le dijeron–
"Hemos venido. Ahora díganos, rey, ¿qué nos ordena hacer?
Su Majestad, usted es el amo y sus súbditos nosotros. Rey, ¡usted va a vencer!

7.69 "Veinte mil finos elefantes con mallas de oro adornados,
Lanzando sus barritos, hacia Kapilavastu aprisa han marchado. [95]
Encabezados por Gopā, seis mil crías de manchas negras han nacido; [F.51.b]
Al nacer El Dios Supremo, también nacen estos seres. ¡Excelente para el reino ha sido!

7.70 "¡Vaya, rey, mire todo lo que es suyo! ¡Señor de mérito brillante!
Mientras miles de alegres dioses y humanos las cualidades ven del recién nacido,
Para el despertar perfecto más allá del sufrimiento ya el camino han emprendido,
Y '¡Que el éxito todos alcancen!' exclaman ellos expectantes".

7.71 Monjes, en el momento del nacimiento del Bodhisattva, se produjo una gran muestra de generosidad. Además, nacieron quinientos niños de familia noble. También nacieron diez mil niñas, encabezadas por Yaśovatī, así como ochocientas criadas y quinientos criados, encabezados por Chanda. Asimismo, nacieron diez mil yeguas y diez mil potros, encabezados por Kaṇṭhaka. Finalmente, quinientos elefantes hembras y quinientos elefantes machos nacieron tras el nacimiento del Bodhisattva. Todos estos nacimientos fueron anotados en registros por el Rey Śuddhodana y entregados a su joven hijo para su esparcimiento.

7.72 Por el poder del Bodhisattva y para su disfrute, un árbol *bodhi* creció en el centro de los cuatro mil millones de regiones, mientras que un bosque de árboles de sándalo creció en la región interior. También, para el disfrute del Bodhisattva, surgieron quinientos parques en los alrededores de la ciudad. Las entradas a cinco mil tesoros se hicieron visibles al brotar de la tierra. Así se cumplieron perfectamente todas las intenciones del Rey Śuddhodana.

Entonces, el rey se preguntó: "Ahora, ¿qué nombre le pondré a mi pequeño hijo? Bueno, tan pronto como mi hijo nació, todas mis metas se cumplieron, así que Sarvārthasiddha, 'El Cumplidor de Todas las Metas', lo llamaré". Entonces, el Rey [96] Śuddhodana organizó una gran ceremonia de nombramiento y anunció: "El nombre de este niño es Sarvārthasiddha".

7.73 [F.52.a] Monjes, aunque el Bodhisattva había ya nacido, el lado derecho de su madre no estaba desgarrado ni dañado, sino que había vuelto a su estado habitual. Además, los manantiales de Trita se manifestaron con aguas fluyentes, y brotaron tres estanques de aceite perfumado. Entonces, cinco mil doncellas celestiales se presentaron ante la madre del Bodhisattva, trayendo aceites perfumados con el aroma de perfumes celestiales. Querían saber cómo le había ido en el parto y si se sentía cansada. Del mismo modo, cinco mil doncellas celestiales que llevaban ungüentos se presentaron ante la madre del Bodhisattva y le preguntaron cómo había sido el parto y si estaba cansada. A continuación, cinco mil doncellas celestiales que llevaban jarrones llenos de agua perfumada con perfumes celestiales se presentaron ante la madre del Bodhisattva y le preguntaron cómo había sido el parto y si estaba cansada. Luego, cinco mil doncellas celestiales con ropas de niños divinos se presentaron ante la madre del Bodhisattva y le preguntaron cómo había sido el nacimiento y si estaba cansada. A continuación, cinco mil doncellas celestiales con adornos de niños divinos se presentaron ante la madre del Bodhisattva y le preguntaron cómo había sido el nacimiento y si estaba cansada. Por último, cinco mil doncellas celestiales que cantaban y tocaban instrumentos divinos se presentaron ante la madre del Bodhisattva y le preguntaron cómo había sido el nacimiento y si estaba cansada.

7.74 Todos los sabios extremistas de Jambūdvīpa que poseían las cinco habilidades extraordinarias, vinieron volando por el cielo y llegaron ante el Rey Śuddhodana gritando: “¡Que el rey prospere!”.

Monjes, durante los siete días que siguieron al nacimiento del Bodhisattva, se le honró con música celestial y humana, se le respetó, se le veneró, [F.52.b] y se le dieron diversas ofrendas en la Arboleda de Lumbinī. Se le ofrecieron alimentos, bebidas y diversiones. Todo el clan Śākya se reunió, y todos clamaron con deleite, practicaron la generosidad, [97] se comprometieron con el mérito, y cubrieron las necesidades de 32.000 sacerdotes cada día. Le daban todo lo que deseaba a quienquiera que deseara algo. Śakra y Brahmā también se manifestaron en forma de jóvenes sacerdotes dentro de esa reunión de sacerdotes y, sentados a la cabeza de la fila, cantaron estos versos auspiciosos:

7.75 “Mientras los reinos inferiores están pacificados,
Mientras dicha suprema sienten los seres todos,
Aquel que a los Seres Instalará en la Felicidad,
El Portador de la Alegría, ha nacido ya.

7.76 “Mientras de los dioses las despejadas luces,
Al igual que las del sol y de la luna,

Se oscurecen y desaparecen,
¡Una luz de mérito ha surgido ciertamente!

7.77 “Volver a ver los ciegos han podido;
Volver a oír los sordos han comenzado;
Su cordura los locos han recobrado.
¡En objeto de adoración para el mundo será convertido!

7.78 “Puesto que, cuando por emociones negativas no están dañadas,
Las mentes de los seres se encuentran llenas de amor,
Es seguro, indudablemente, que él se hará merecedor
De que por diez millones de Brahmās ofrendas le sean llevadas.

7.79 “A medida que los árboles *sāl* florezcan
Y en equilibrio se encuentre la tierra,
Ciertamente se convertirá él en omnisciente,
Y de las ofrendas de todo el mundo el recipiente.

7.80 “Ya que el mundo en calma se encuentra
Y grandes lotos han brotado por doquiera,
Ciertamente este Ser Esplendoroso
¡Será el protector del mundo todo!

7.81 “Ya que las suaves y fragantes brisas,
Con incienso divino perfumadas,
De los seres toda enfermedad mitigan,
Rey de los Médicos será él llamado.

7.82 “Mientras los cien dioses que en el Reino de la Forma habitan,
Y que de todo deseo están liberados,
Sus manos juntan y reverentes se inclinan,
¡Él digno se volverá de ser venerado!

7.83 “Los humanos a los dioses observar consiguen,
Y los dioses a los humanos pueden vigilar,
Sin embargo, entre ellos animosidad no sienten;

¡Así, en el Gran Líder él se transformará! [98]

7.84 “Ya que todos los fuegos se han apagado
Y todos los ríos que fluyen se han aquietado, [F.53.a]
Y la tierra se balancea con suavidad,
Él será alguien que percibe la verdad”.

7.85 Monjes, siete días después del nacimiento del Bodhisattva, llegó el momento de que Māyādevī falleciera. Al morir, nació entre los dioses del Cielo de los Treinta y Tres.

Monjes, pueden pensar que fue por culpa del Bodhisattva que Māyādevī murió. Pero no deben ver las cosas de ese modo, ya que ella había alcanzado la máxima duración de su tiempo de vida. Monjes, siete días después de que nacieran los *bodhisattvas* del pasado, también sus madres murieron. ¿Y por qué? Porque una vez que un *bodhisattva* nace y ha crecido, destruiría el corazón de su madre si renunciara a su hogar.

7.86 Monjes, siete días antes, Māyādevī había ido con gran pompa desde la ciudad de Kapilavastu a la Arboleda del Placer. Sin embargo, con un esplendor un trillón de veces mayor que aquel, el Bodhisattva entraba ahora en la ciudad de Kapilavastu. Cuando entró, cinco mil jarras llenas de agua perfumada fueron llevadas delante de él. Asimismo, cinco mil doncellas que llevaban abanicos de plumas de pavo real iban delante. Las precedían cinco mil doncellas agitando hojas de palmera, y más adelante iban cinco mil doncellas que llevaban jarras doradas llenas de agua perfumada y que, con esta agua, rociaban el camino. Las precedían cinco mil doncellas con guirnaldas frescas de flores silvestres, así como cinco mil doncellas que llevaban varias cajas. Luego venían cinco mil doncellas que llevaban finas joyas y barrían el camino. Más adelante caminaban cinco mil doncellas que llevaban hermosos cojines, y [99] cinco mil sacerdotes que llevaban campanas y hacían resonar sonidos auspiciosos. Delante de ellos había cinco mil elefantes bellamente decorados. Luego seguían veinte mil caballos cubiertos de adornos dorados y llenos de joyas. [F.53.b]

7.87 Siguiendo al Bodhisattva iban ochenta mil carruajes bellamente equipados con filigranas de campanas de oro, y con parasoles, estandartes de la victoria y banderas izadas. Luego venían cuarenta mil imponentes soldados de infantería y héroes con fuertes armaduras. Incontables miles de millones de dioses de los Reinos del Deseo y del Reino de la Forma, volando en el cielo, hacían diversos tipos de ofrendas al Bodhisattva y lo seguían. El propio Bodhisattva iba en un carruaje que los dioses del Reino del Deseo habían decorado con una gran variedad de adornos. Veinte mil doncellas celestiales con ornamentos de joyas sostenían guirnaldas de gemas y guiaban el carruaje. Entre cada dos doncellas celestiales había una doncella humana, y entre cada dos doncellas humanas había una doncella

celestial. Sin embargo, debido al poder del Bodhisattva, las doncellas celestiales no encontraron desagradable el olor de las doncellas humanas. Tampoco las doncellas humanas se sentían abrumadas por la visión de las hermosas doncellas celestiales.

7.88 Monjes, en la ciudad de Kapilavastu, quinientos Śākyas habían construido quinientos hogares para el Bodhisattva. Cuando el Bodhisattva entró en la ciudad, se pusieron delante de estas casas con las manos unidas. Haciendo una reverencia, invitaron al Bodhisattva:

"¡Sarvārthasiddha, por favor, venga aquí! ¡Dios de los Dioses, por favor, venga aquí! ¡Ser Puro, por favor, venga aquí! ¡Capitán Sublime, por favor, venga aquí! Portador del Placer, la Alegría y el Éxtasis, ¡por favor, venga aquí! [100] Usted que es Renombrado como Irreprochable, ¡por favor venga aquí! Usted, El que Todo lo Ve, ¡venga aquí, por favor! Usted, que es El Inigualable Más Allá de la Igualdad, con su esplendor, cualidades y [F.54.a] cuerpo adornado con las marcas mayores y menores, ¡por favor venga aquí!"

El Rey Śuddhodana los quería hacer felices a todos, de modo que llevó al Bodhisattva a todas las casas. Así pasaron cuatro meses antes de que el Bodhisattva entrara en su verdadera residencia, el palacio conocido como Exhibición de Gemas.

7.89 Entonces, los más ancianos de los ancianos del clan Śākya se reunieron para discutir quién, entre sus mujeres, debía encargarse de la crianza, el cuidado y la educación del Bodhisattva. Acordaron que debía ser una persona hábil y amable que pudiera cuidar de él en un ambiente de amor y altruismo. Quinientas mujeres del clan Śākya acudieron como voluntarias, diciendo: "¡Cuidaré al príncipe! Por favor, déjenme cuidar al príncipe".

Los hombres y mujeres del clan Śākyas de mayor edad argumentaron entonces: "Todas estas mujeres son jóvenes impetuosas, vanidosas y orgullosas por su belleza y juventud. Esas mujeres son incapaces de atender al príncipe y sus necesidades. Sin embargo, la tía materna del príncipe, Mahāprajāpatī Gautamī, será capaz de criar al príncipe para que sea feliz y esté bien. También podrá complacer al Rey Śuddhodana".

Como todos estuvieron de acuerdo con esta sugerencia, animaron a Mahāprajāpatī Gautamī a que asumiera esta tarea. Y, efectivamente, Mahāprajāpatī Gautamī crió bien al príncipe. En ese momento, se designaron treinta y dos cuidadoras más para servir al Bodhisattva. De ellas, ocho lo cargarían, ocho serían sus niñeras, ocho serían sus compañeras de juegos y ocho serían designadas para bañarlo.

7.90 El Rey Śuddhodana reunió entonces a todos los Śākyas para un consejo y preguntó: "¿Será este príncipe un monarca universal o por el contrario partirá de aquí como un renunciante?" [F.54.b] [101]

En aquel entonces, el gran sabio Asita, que tenía los cinco poderes extraordinarios, residía en las laderas de Himavat, el Rey de las Montañas, junto con el hijo de su hermana, el joven Naradatta. Cuando nació el Bodhisattva, vio muchas manifestaciones milagrosas

asombrosas y se percató de muchos dioses que sobrevolaban alegremente el cielo, agitando estandartes y gritando: “¡Buda!”. Al presenciar esto, pensó para sí: “¡Excelente! Tengo que ver esto”. Con su ojo divino, miró por todo Jambūdvīpa y vio que al Rey Śuddhodana le había nacido un príncipe en la ciudad de Kapilavastu. Era un príncipe que brillaba con la luz del mérito, que era adorado por todos, y cuyo cuerpo estaba bellamente adornado con las treinta y dos marcas de un gran ser. Le dijo al joven sacerdote Naradatta:

7.91 “¡Joven sacerdote, escucha! ¡Una joya ha llegado a este mundo! En la ciudad de Kapilavastu, en la casa del Rey Śuddhodana, ha nacido un príncipe. Brilla con la luz del mérito, es adorado por todos y está bellamente adornado con las treinta y dos marcas de un gran ser. Si permanece en su palacio, se convertirá en un monarca universal que comande los cuatro ejércitos. Será un Rey del *Dharma* victorioso y piadoso con la fuerza necesaria para gobernar. También tendrá siete posesiones preciosas, que son la rueda preciosa, el elefante precioso, el caballo precioso, la esposa preciosa, la joya preciosa, el mayordomo precioso y el ministro precioso. Engendrará mil hijos, que serán todos heroicos, valientes, apuestos y triunfadores. Por su fuerza innata, someterá y conquistará el mundo entero y sus océanos sin usar la fuerza ni las armas, y de una manera que concuerde con la doctrina. [F.55.a] De este modo, el mundo entero será su reino. Sin embargo, si abandona su hogar y se adentra en la doctrina como renunciante, se convertirá en Uno Que Así Pasó, un Digno, un buda completamente perfecto. Se convertirá en un maestro y en un guía independiente de los demás y reconocido en todo el mundo. Así que ven, vamos a verlo”. [102]

7.92 Al igual que el Rey de los Cisnes, el gran sabio Asita, acompañado de su sobrino Naradatta, se elevó por el cielo hasta la ciudad de Kapilavastu. Cuando llegó, ocultó sus poderes mágicos y entró en la ciudad a pie. Se dirigió al palacio del Rey Śuddhodana y caminó hasta las puertas del palacio donde, monjes, vio muchos cientos de miles de animales reunidos.

El sabio Asita se dirigió al portero y le dijo: “¡Señor! Vaya y dígale al Rey Śuddhodana que un sabio ha venido a verlo”.

El portero se presentó ante el Rey Śuddhodana con las manos unidas y le dijo: “¡Su Majestad! Hay un sabio viejo, anciano y decrépito en la puerta, que dice que desea ver al rey”.

El Rey Śuddhodana hizo preparar un asiento para el sabio Asita y le dijo al portero: “Deja entrar al sabio”.

7.93 El portero regresó de los aposentos del rey y le dijo al sabio Asita que entrara en el palacio. El sabio Asita se presentó ante el Rey Śuddhodana y le dijo: “¡Gran Rey, que sea usted victorioso! ¡Que sea usted victorioso! ¡Que viva mucho tiempo! ¡Que gobierne en concordancia con el *Dharma*!” [F.55.b]

El Rey Śuddhodana, primero, honró al sabio dándole agua para lavar sus pies y enjuagar su boca. Luego, lo sentó muy respetuosamente en un cojín. Una vez que vio que el sabio estaba sentado cómodamente, se dirigió a él respetuosamente: “Sabio, no recuerdo haberlo visto antes. ¿Por qué ha venido aquí?” [103]

El sabio Asita le respondió al Rey Śuddhodana: “Gran Rey, he venido a ver al hijo que le ha nacido”.

El rey dijo: “Gran Sabio, el niño está durmiendo ahora. Por favor, espere un poco hasta que se despierte”.

El sabio respondió: “Gran Rey, un gran ser como este no duerme mucho tiempo. Los grandes seres como él suelen permanecer despiertos”.

7.94 Monjes, por afecto al sabio Asita, el Bodhisattva mostró ahora signos de haber despertado. El Rey Śuddhodana levantó cuidadosamente al Príncipe Sarvārthasiddha con ambas manos y lo llevó ante el sabio Asita. Cuando el sabio Asita miró al Bodhisattva, vio que su cuerpo estaba maravillosamente adornado con las treinta y dos marcas y ochenta signos de un gran ser. Su cuerpo era superior incluso al de Śakra, Brahmā y los guardianes del mundo. Era incluso más esplendoroso que cientos de miles de soles, y todas sus partes eran perfectamente hermosas.

El sabio exclamó: “¡Oh! ¡Ha nacido un ser asombroso en este mundo! Ha nacido en este mundo un ser excepcional y asombroso”. Se levantó de su asiento, unió las palmas de las manos, se postró a los pies del Bodhisattva y lo circunvaló.

7.95 Luego, tomó al Bodhisattva en su regazo y se quedó pensativo. Vio que el cuerpo del Bodhisattva tenía las treinta y dos marcas de un gran ser, y supo que estas marcas solo podían indicar una de dos posibilidades. [F.56.a] Vio que, si el Bodhisattva se quedaba en el palacio, se convertiría en un monarca universal que comandaría los cuatro ejércitos. Sería un victorioso y piadoso Rey del *Dharma* con la fuerza necesaria para gobernar. También tendría las siete preciosas posesiones: la rueda, el elefante, el caballo, la esposa, la joya, el mayordomo y el ministro. Engendraría mil hijos que serían todos heroicos, valientes, apuestos y triunfadores. Por su fuerza innata, sometería y conquistaría el mundo entero y sus océanos sin usar la fuerza ni las armas, y de una manera acorde con la doctrina. De este modo, el mundo entero sería su reino. Por otra parte, si abandonaba su hogar y se adentraba en la doctrina como renunciante, se convertiría en Uno Que Así Pasó, reconocido como el Buda completamente perfecto, un líder sin par. Al ver esto, al sabio se le cayeron las lágrimas y se sentó a sollozar. [104]

7.96 Al ver que el sabio lloraba, derramaba lágrimas y sollozaba, el rey se asustó y se angustió, y muy rápidamente le preguntó al gran sabio: “¡Sabio! Usted derrama lágrimas, llora y suspira profundamente. ¿Qué ocurre? ¿Va a ocurrirle alguna desgracia al príncipe?”

El gran sabio Asita le respondió al rey: “Gran Rey, no lloro por el príncipe, y no le ocurrirá ninguna desgracia. Lloro por mí mismo porque, Gran Rey, soy anciano, viejo y decrépito. El príncipe Sarvārthasiddha, sin embargo, despertará a la budeidad perfecta y completa y hará girar la rueda del *Dharma* insuperable de una manera que no puede hacerlo ningún asceta, sacerdote, dios, demonio o cualquier otra persona que siga las enseñanzas mundanas. Enseñará de una manera que sea beneficiosa y traiga felicidad al mundo, incluyendo a los dioses. Compartirá una enseñanza de conducta pura, que es buena al principio, buena en el medio y buena al final. Será una enseñanza con excelente significado y excelentes palabras. Será única, perfecta, pura, purificadora y magistral. [F.56.b]

“Cuando aquellos que están atados dentro del sistema de castas escuchen su enseñanza, aquellos que no sean libres de nacimiento serán liberados. Igualmente, aquellos que estén afligidos por la vejez, la enfermedad, la muerte, la pena, la lamentación, el sufrimiento, la infelicidad y el enojo serán liberados de la vejez, la enfermedad, la muerte, la pena, la lamentación, el sufrimiento, la infelicidad y el enojo. La lluvia de la sublime enseñanza refrescará a aquellos que están atormentados por las llamas del deseo, la rabia y la estupidez.

7.97 “Él conducirá por el camino recto hacia el *nirvāṇa* a aquellos seres que están velados por una serie de visiones erróneas y que han entrado en caminos equivocados. Él liberará de la esclavitud a aquellos que están atrapados en la jaula y la prisión del *saṃsāra* y que están atados por los grilletes de las emociones perturbadoras. En aquellos seres que están cegados por la oscuridad, la visión nublada y la catarata de la ignorancia, él engendrará el ojo de la perspicacia. A los seres heridos por la espina de las emociones perturbadoras, les arrancará esa espina. [105] Gran Rey, una flor *uḍumbara* florece a veces, aunque raramente, en el mundo. Gran Rey, del mismo modo, rara vez, una vez en muchos millones de años, nace en el mundo un buda bendecido. Y este gran príncipe despertará, sin duda, a la budeidad insuperable, perfecta y completa.

“Una vez que despierte a la budeidad insuperable, perfecta y completa, liberará a muchos miles de millones de seres, llevándolos a través del océano del *saṃsāra* y estableciéndolos en la inmortalidad. Sin embargo, no viviré para ver esta joya que será el Buda. Por eso, Gran Rey, lloro y suspiro con tanta tristeza. [F.57.a] No podré venerarlo, aunque me mantenga sano.

7.98 “Gran Rey, si busca en nuestras escrituras, verá que el príncipe Sarvārthasiddha no se quedará en casa. La razón es, Gran Rey, que el príncipe Sarvārthasiddha tiene las treinta y dos marcas de un gran ser. ¿Y cuáles son esas marcas?

7.99 “(1) Gran Rey, el príncipe Sarvārthasiddha tiene una prolongación de la coronilla. Esa, Gran Rey, es la primera marca de un gran ser que se encuentra en el Príncipe

Sarvārthasiddha. (2) Gran Rey, el pelo del Príncipe Sarvārthasiddha es de color azul intenso como el cuello de un pavo real o polvo *kohl*, y se riza hacia la derecha. (3) Su frente es lisa. (4) Gran Rey, en el lugar entre las cejas de Sarvārthasiddha, hay un rizo de pelo del color de la nieve o de la plata. (5) Gran Rey, las pestañas del Príncipe Sarvārthasiddha son como las de un toro. (6) Sus ojos son de un color azul intenso. (7) Tiene cuarenta dientes. (8) Tiene dientes parejos. (9) Sus dientes no tienen espacios entre ellos. (10) Sus dientes son perfectamente blancos. (11) Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha tiene la voz de Brahmā. (12) Su experiencia del gusto es insuperable. (13) Su lengua es muy larga y delgada. (14) Su mandíbula es como la de un león. (15) Sus hombros son bien redondeados. (16) Siete partes de su cuerpo son bien redondeadas. (17) Su pecho es amplio. (18) Su piel es suave y dorada. (19) Cuando está de pie, sus manos llegan a las rodillas. (20) Su torso es como el de un león. (21) Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha, tiene los brazos y la altura idénticos, como el árbol baniano. (22) Cada uno de sus cabellos crece individualmente, y sus puntas se enroscan hacia la derecha y hacia arriba. (23) Sus partes privadas están bien cubiertas. (24) Sus muslos son bien redondeados. (25) Sus pantorrillas son como las del antílope negro, el rey de los ciervos. (26) Sus dedos son largos. (27) Sus talones son anchos. (28) [F.57.b] [106] Sus arcos son altos. (29) Las palmas de sus manos y las plantas de sus pies son suaves. (30) Los dedos de sus manos y pies son palmeados. (31) Gran Rey, en las palmas de sus manos de dedos largos y en las plantas de sus pies de dedos largos, hay hermosas ruedas de mil radios con centro y borde. (32) Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha tiene los pies uniformes y bien colocados.

"Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha posee estas treinta y dos marcas de un gran ser. Gran Rey, marcas de este tipo no se encuentran en el cuerpo de un monarca universal; estas son las marcas que se encuentran en el cuerpo de un *bodhisattva.*

7.100 "Gran Rey, el cuerpo del Príncipe Sarvārthasiddha está adornado con ochenta marcas menores. Debido a que tiene estas marcas, el Príncipe Sarvārthasiddha no se quedará en su casa, sino que ciertamente desarrollará la renuncia y partirá de su casa. Gran Rey, ¿cuáles son estas ochenta marcas menores? Bien, Gran Rey, (1) Las uñas del Príncipe Sarvārthasiddha son redondeadas, (2) de color cobre y (3) brillantes. (4) Sus dedos de las manos y de los pies son redondeados, (5) largos y (6) bien proporcionados. (7) Sus venas no son visibles. (8) Los huesos de los tobillos no son visibles. (9) Las articulaciones no son visibles. (10) Sus pies son lisos, en lugar de ásperos. (11) Sus talones son anchos. Gran Rey, (12) el Príncipe Sarvārthasiddha tiene marcas en sus manos que son parejas, (13) claras, (14) profundas, (15) rectas y (16) bien dispuestas. (17) Sus labios son rojos como la fruta *bimba*. (18) Su voz no es fuerte. (19) Su lengua es flexible, suave y de color cobrizo.

(20) Su voz es melodiosa como el trompeteo de un elefante o el retumbar de un trueno. [F.58.a]

7.101 “Además, (21) sus brazos son largos. (22) Él es extraordinariamente limpio. (23) Su cuerpo es suave. (24) Su cuerpo no está sujeto a miedo o vacilación. (25) Su cuerpo es bien proporcionado, (26) heroico, (27) bello y (28) bien constituido. (29) Sus rótulas son anchas, grandes y bien desarrolladas. Gran Rey, (30) el cuerpo del Príncipe Sarvārthasiddha es redondo, (31) muy suave, (32) recto y (33) bien estructurado. (34) Su ombligo es profundo, (35) no torcido y (36) fusiforme. [107] (37) Como un sabio, es muy puro en su conducta. (38) Es tremendamente atractivo, (39) de apariencia pura, y (40) brilla con una luz que disipa toda oscuridad.

7.102 “Gran Rey, (41) el Príncipe Sarvārthasiddha se mueve con el andar sereno de un elefante, (42) la zancada de un león, (43) el paso de un gran toro, (44) la zambullida de un cisne. (45) Sus pasos siempre hacen hermosos círculos hacia la derecha. (46) Sus costados son redondeados, (47) bien proporcionados y (48) rectos. (49) Su cintura es delgada como la curva de un arco. (50) Su cuerpo está libre de cualquier mancha o punto oscuro. Gran Rey, (51) el Príncipe Sarvārthasiddha tiene los caninos pulidos. (52) Sus caninos son afilados y están bien espaciados. (53) Su nariz es elegantemente respingada. (54) Sus ojos son claros, (55) inmaculados, (56) cálidos, (57) alargados, (58) grandes, y (59) parecen lotos azules.

7.103 “Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha tiene (60) cejas uniformes que son (61) gruesas, (62) oscuras, (63) continuas y (64) fusiformes. (65) Sus mejillas son rellenas, (66) lisas, [F.58.b] (67) sin manchas, y (68) libres del rubor de la agresión. (69) Sus órganos sensoriales son claramente visibles. Gran Rey, (70) el Príncipe Sarvārthasiddha tiene un perfecto mechón de pelo entre las cejas. (71) Su cara y su frente son proporcionales. (72) Su cabeza es grande. (73) Su cabello es negro, (74) uniforme, (75) fragante, (76) suave, (77) bien cuidado, (78) bien arreglado y (79) rizado. Gran Rey, (80) el Príncipe Sarvārthasiddha tiene el cabello que se riza en las formas del nudo sin fin, la marca de lo auspicioso, la marca de la felicidad eterna y la marca de la prosperidad. Gran Rey, el Príncipe Sarvārthasiddha tiene todas estas ochenta marcas.

“Gran Rey, estas ochenta marcas que lleva el Príncipe Sarvārthasiddha significan que el Príncipe Sarvārthasiddha no permanecerá en su casa, sino que ciertamente abandonará el palacio para vivir la vida de un renunciante”.

7.104 Cuando el Rey Śuddhodana escuchó la profecía del sabio Asita sobre el príncipe, se alegró y se sintió satisfecho, exultante, feliz y dichoso. Se levantó de su asiento, se postró a los pies del Bodhisattva y pronunció estos versos:

“Ante ti se postran todos los dioses.
Los sabios a ti ofrecen sus dones,
Y el mundo entero ante ti se hinca en adoración,
Así que yo también te ofrezco mi veneración”. [108]

7.105 Y así, monjes, el Rey Śuddhodana satisfizo apropiadamente al sabio Asita y a su sobrino Naradatta con un banquete, les ofreció finas vestimentas y los circunvaló. Luego, el gran sabio Asita regresó a su propia morada volando mágicamente por el aire. Una vez allí, el gran sabio Asita le dijo al joven sacerdote: “Naradatta, cuando te enteres de que ha aparecido un buda en este mundo, [F.59.a] debes ir inmediatamente a verlo y ordenarte con ese maestro. Esto tendrá un propósito duradero y te traerá beneficio y felicidad”.

7.106 Sobre este tema, se dice:

Al ver las huestes de dioses que, suspendidas en el espacio, “¡Buda!” decían,
El divino sabio Asita, que vivía en las faldas de la montaña, se llenó de alegría
“¿Qué es esta palabra *Buda*, que a todos los seres tal dicha trae?
De placer llena mi cuerpo, mi mente de gozo y de paz suprema me invade.

7.107 “¿Es acaso un dios, un semidiós, un *garuḍa*, o un *kinnara*, este *Buda*?
Esa palabra, que nunca antes había oído, alegría y confianza brinda”.
Él miró con visión divina montañas, tierra, océanos, en las diez direcciones,
Y mirando de nuevo, de tierra, montañas y océanos vio muchas increíbles visiones.

7.108 “Esta hermosa luz que muy brillante resplandece, trae físico gozo.
Cuando brotes de coral en las cimas de las montañas nacen,
Los árboles estallan en flor y de frutos se cargan todos:
Seguro que en los tres reinos una joya sublime pronto aparece. [109]

7.109 “La tierra lisa e inmaculada como la palma de la mano parece,
Con gran alegría estandartes en el aire los dioses mecen,
En la morada del rey *nāga* del océano flotan gemas maravillosas,
¡Seguro que en Jambūdvīpa una fuente de la doctrina aparece, una joya victoriosa!

7.110 “Se apaciguan los reinos inferiores, se disipa el sufrimiento, y los seres hallan alegría,

Huestes de *devas* por el cielo con gran deleite se mueven
Mientras de los dioses se oyen cantos y agradables melodías.
Signos ciertos son de que aquí, en los tres reinos, una joya pronto aparece".

7.111 Aquí en Jambūdvīpa, el sabio Asita con ojo divino dirigió su mirada
Hacia Kapilavastu, la sublime ciudad del Rey Śuddhodana.
Allí vio que una persona como Nārāyaṇa, fuerte, con mérito y marcas sublimes, nacía;
El sabio rebosó de gozo, recuperó la fuerza, y su mente se llenó de alegría. [F.59.b]

7.112 Lleno de estupor, con su discípulo el sabio se puso en camino apresuradamente,
Y cuando a la puerta de Kapilavastu, la suprema ciudad del rey, hubo llegado,
Vio muchos trillones de seres vivientes que allí estaban agolpados.
Que en la puerta estaba un sabio pidió al portero que anunciara prontamente.

7.113 El portero a entrar en el palacio se apresuró, y al rey le dijo:
"Su Majestad, a las puertas del palacio se encuentra un gran asceta, un sabio viejo;
Ese sabio supremo pide que entrar en el palacio del rey le sea concedido.
Gran Rey, ¿lo dejo o no pasar? Por favor, hágamelo saber, le suplico".

7.114 "Ve y tráelo aquí", dijo el rey al portero y para el sabio preparó un asiento.
Cuando el sabio Asita escuchó las palabras del portero, se llenó de gozo y alegría. [110]
Como hombre sediento agua fresca desea, o comida espera un hambriento,
Ante la posibilidad de ver a este ser excelente, el sublime sabio se alegró en demasía.

7.115 "¡Rey, que victorioso usted sea y mucho tiempo viva!", con alegría el sabio exclamó.
Con estas gratas palabras y con la mente y los sentidos en calma, asiento tomó.
El rey se dirigió al sabio con estas palabras, respetuosamente:
"Sabio, por favor dígame, ¿qué lo trae al palacio real tan presurosamente?"

7.116 "Un hijo supremo le ha nacido, oh Rey, esplendoroso y trascendente,
Con el poder de Nārāyaṇa y ornado con treinta y dos marcas excelentes.
Su Majestad, de ver a su hijo Sarvārthasiddha estaría contento;
Por eso he venido aquí, oh Rey. Ningún otro deseo yo tengo".

7.117 "¡Excelente, es usted bienvenido! Cansado o no, de verlo estoy yo encantado.
El Príncipe que Bendición Concede duerme, así que no es este el momento de verlo.

Espere un poco más y así tendrá usted la posibilidad de ver al Perfecto,
Que es como una luna llena inmaculada, con corona de estrellas adornada".

7.118 Cuando El Guía Supremo despertó, que como la luna llena brillaba,
En su regazo tomó el rey a aquel ser resplandeciente, cuya luz el sol eclipsaba.
"Sabio, contemple usted al Ser Dorado, que por dioses y humanos es venerado". [F.60.a]
El sabio Asita vio sus pies hermosos, con la marca de ruedas adornados.

7.119 Luego se levantó el sabio, unió sus palmas y a los pies del príncipe se postró;
Sumido en sus pensamientos, el docto sabio sostuvo al niño y lo contempló.
Con la fuerza de Nārāyaṇa vio al niño, que de supremas marcas estaba ornamentado;
Dos opciones vio y sacudió la cabeza el sabio, que en los *Vedas* y comentarios era versado:
[111]

7.120 Un poderoso monarca universal o un buda, supremo en el mundo, el niño podría ser.
Muy triste en cuerpo y mente, el sabio derramó lágrimas y profundo suspiró.
Lleno de temor el rey supremo "¿Por qué el sacerdote llora? –preguntó–
¿Acaso el sabio Asita algún obstáculo para mi Sarvārthasiddha puede ver?

7.121 "Oh, sabio, ¿por qué usted llora? La verdad dígame, ¿qué bien o mal ha observado?"
"Para su hijo Sarvārthasiddha ninguna desgracia u obstáculo he yo advertido;
Ya soy viejo y estoy enfermo, y es por mí mismo que me siento yo afligido.
Este príncipe será un buda que enseñará la doctrina genuina, por el mundo venerado.

7.122 "Debido a que no veré esta escena preciosa, estoy yo llorando ahora.
Su Majestad, por treinta y dos marcas excelentes su cuerpo puro está marcado,
Por eso solo uno de dos destinos tiene, no hay una opción tercera:
O será un monarca universal, o será un buda, en esta tierra por todos venerado.

7.123 "Empero, al no desear placer de los sentidos, seguro en un buda se convertirá".
Al escuchar la profecía del sabio, el rey de contento y de gran alegría se llenó;
Se levantó, unió sus palmas y con respeto a los pies del príncipe él se arrodilló.
"Oh Poderoso, los dioses te adoran, todos los sabios a ti alabanzas entonarán.

7.124 "Oh tú, De Todos los Seres de los Tres Reinos Líder Supremo, ¡a tus pies me inclino!"
El sabio lleno de deleite estaba: "¡Mis instrucciones escucha! –dijo a su sobrino–

Cuando este príncipe como buda despierte y gire la rueda del *Dharma*,
Ordenación tomarás de inmediato y al Habilidoso seguirás para alcanzar el *nirvāṇa*".

7.125 El sublime sabio a los pies del príncipe se postró, lo circunvaló y al rey dijo: [F.60.b]
"Muy afortunado es usted, Majestad, ¡de tener a alguien como este por hijo! [112]
Al mundo, con sus dioses y humanos, complacerá a través de la doctrina".
El gran sabio dejó entonces Kapilavastu y de regreso volvió a su ermita. [B6]

7.126 Monjes, tan pronto como nació el Bodhisattva, el dios Maheśvara llamó a los dioses de las moradas puras:

"Amigos, hay un *bodhisattva*, un gran ser, que ha practicado excelente y diligentemente la purificación, la generosidad, la disciplina, la paciencia, la diligencia, la concentración, el conocimiento, los métodos, los estudios, la conducta, las prácticas ascéticas y las austeridades durante incontables trillones de eones. Tiene gran amor, gran compasión y gran alegría, y posee una mente noble en virtud de su ecuanimidad. Se esfuerza por el beneficio de todos los seres y está protegido por la armadura de la diligencia. Ha aparecido a partir de las raíces de virtud que fueron generadas por los budas anteriores.

7.127 "Está adornado con las marcas de cien méritos y está lleno de una firme determinación. Conquista el ejército enemigo y tiene una mente alegre y excelente sin manchas. Lleva el estandarte de la gran sabiduría. Destruye la fuerza de los demonios. Es el gran líder del *trichiliocosmos* y es adorado por dioses y humanos. Ha realizado grandes sacrificios y posee una excelente acumulación de mérito. Dado que tiene su mente puesta en la liberación, desarraigará el nacimiento, la vejez y la muerte. Ha nacido bien y llevará a los seres al despertar. Nacido en la familia del Rey Ikṣvāku, ha venido al mundo de los humanos. Pronto despertará a la budeidad insuperable, perfecta y completa. [F.61.a] Vayamos a rendirle homenaje, a servirlo, a respetarlo y a alabarlo. Los otros dioses, que se han dejado vencer por su orgullo, nos verán rindiendo homenaje al Bodhisattva y dejarán de lado su orgullo, altanería y arrogancia. También irán a rendir homenaje, servicio y respeto al Bodhisattva. Esto traerá un propósito duradero, beneficio y felicidad a esos dioses, hasta que alcancen la inmortalidad. El poder y la prosperidad del Rey Śuddhodana serán reconocidos. Hagamos una profecía verdadera sobre el Bodhisattva, y luego regresemos". [113]

7.128 Después de decir esto, el dios Maheśvara partió hacia el palacio del Rey Śuddhodana rodeado de un millón doscientos mil dioses, bañando de luz toda la ciudad de Kapilavastu. El portero le informó al rey de su llegada, y Maheśvara entró en el palacio con el permiso del rey. Se postró, tocando con su cabeza los pies del Bodhisattva, se colocó la túnica sobre un

hombro y circunvaló al Bodhisattva muchos cientos de miles de veces. A continuación, tomó al Bodhisattva en su regazo y le pronunció estas alegres palabras al Rey Śuddhodana: "¡Gran Rey, deberías estar sumamente complacido! La razón, Gran Rey, es que el cuerpo del Bodhisattva está bellamente ornamentado con las marcas mayores y menores de un gran ser, y eclipsa el mundo de los dioses, humanos y semidioses con su color, magnificencia, renombre y gloria. Gran Rey, es por lo tanto seguro que el Bodhisattva despertará a la budeidad insuperable, perfecta y completa".

[F.61.b] Monjes, de esta manera, el dios Maheśvara, junto con los muchos dioses de los reinos puros, hicieron ofrendas al Bodhisattva y le mostraron gran respeto. Como ahora habían pronunciado la verdadera profecía, regresaron a sus propias moradas.

7.129 Sobre este tema, se dice:

Al enterarse del nacimiento de Aquel Que el Océano de Cualidades Ha Cruzado,
Maheśvara a los dioses habló, de un gran regocijo inundado:
"Durante muchos millones de eones, de esto es muy raro oír hablar;
De modo que vengan, al Señor de los Hombres vayamos a adorar".

7.130 Así, todos los doce mil dioses puros, de espléndidas coronas bellamente adornados,
Sueltas sus hermosas cabelleras y de excelente forma comportados,
A la ciudad suprema de Kapilavastu se apresuraron a viajar
Y ante la puerta del rey se pararon al llegar. [114]

7.131 Con gran cortesía, al guardián de la puerta hablaron:
"Ve al palacio y hazle saber al rey que ya hemos llegado".
El portero fue adentro como le habían pedido,
Unió las palmas de las manos y al rey le dijo:

7.132 "¡Su Majestad, que viva por mucho tiempo y que siempre sea victorioso!
Con gran mérito, junto a su puerta se encuentran seres puros y luminosos,
Con coronas de joyas y excelente conducta, bellamente ornamentados.
Sus rostros son como luna llena; sus resplandores, como luna clara, inmaculados.

7.133 "Mi Rey, dondequiera que ellos vayan, sombra ninguna proyectan;
Silenciosos son sus pasos cuando viajan y caminan,
Al pisar sus pies la tierra, ningún polvo por ellos es levantado,

Y de contemplarlos los seres nunca se sienten cansados.

7.134 “Sus cuerpos irradian una luz grande y clara.
Bellas son sus palabras; ¡con las de humanos no tienen parangón!
Suave, melodiosa y muy profunda es su habla.
Estos no son humanos; que deben ser dioses es mi opinión.

7.135 “Con respeto esperan, llevando cada uno en sus manos
Las flores más selectas, sedas, ungüentos y guirnaldas.
Mi Rey, es cierto y verdadero que ellos han llegado
Para ver al príncipe, el Dios de los Dioses, y adorarlo”.

7.136 Al oír estas palabras, el rey se alegró y dio esta encomienda:
“Anda a invitarlos a todos para que a este palacio vengan. [115]
Las cualidades y conducta que tú me has relatado,
Milagros tales no hace ninguno de los humanos”.

7.137 El portero unió sus palmas y a los dioses dio el recado, [F.62.a]
“El rey para que al palacio entren a todos ha invitado”.
Los dioses, con guirnaldas en sus brazos, mucho se alegraron
Y en el palacio del rey, que al Reino de los Dioses era similar, entraron.

7.138 Al ver que en su palacio estos dioses supremos entraron,
El rey se levantó de su asiento y unió sus manos.
“Estos tronos de joyas adornados han sido aquí dispuestos.
Por favor, con su gran benevolencia, les ruego que tomen asiento”.

7.139 Entonces, sin orgullo ni altivez, los dioses asiento tomaron.
“Rey, por favor, escuche la razón por la cual hemos venido.
Un niño de cuerpo puro y grandes méritos, hoy le ha nacido;
Ver deseamos a este ser, que es digno de ser honrado.

7.140 “De las marcas excelentes la importancia conocemos;
Sabemos qué significan, su curso y su aplicación.
Así que, oh rey sublime, no sienta usted aflicción;
A aquel que estas muchas marcas posee, ver queremos”.

7.141 El rey, de las mujeres del palacio rodeado, de alegría se llenó,
Y tomó al príncipe, ardiente como un fuego, en su regazo.
Los dioses supremos, con su cabello suelto, se acercaron;
Justo cuando en la puerta aparecieron, todo el *trichiliocosmos* tembló. [116]

7.142 Cuando los pies y las uñas del Líder los supremos dioses observaron,
De color cobre eran, sin máculas, majestuosos y puros,
Esos dioses con sus cabellos sueltos, pronto se levantaron y postraron,
Poniendo sus cabezas a los pies de aquel con brillo impoluto.

7.143 Por estas marcas y la gloria que evidencian ellas,
Así como el esplendor del mérito y de su cabeza la invisible corona,
Y también por la luz que del mechón de pelo de su frente brilla,
Cierto es que encuentre el despertar y victoria sobre Māra obtenga.

7.144 Los dioses al príncipe así alabaron: “Del mal de turbadoras emociones está él liberado;
De cualidades está repleto y de ver las cosas, tal y como son, está él capacitado.
Esta joya entre los hombres finalmente ha aparecido:
El que los enemigos del nacimiento, vejez, muerte y emociones turbadoras ha vencido.

7.145 “Por los objetos del deseo y la imaginación movidos, son tres fuegos generados,
Que las tres existencias incendian y tormento causan, profundo y aciago. [F.62.b]
Mas tú, Heroica Nube del *Dharma*, a los atormentados ayudarás si el *trichiliocosmos* llenas
Con lluvia del néctar de inmortalidad y así el dolor de emociones negativas se serena.

7.146 “Con una voz amorosa y un discurso suave y compasivo,
Que en los tres reinos y por todos los seres será oído,
Con los agradables acordes de la voz de Brahmā tú invitarás.
Bendecido, ¡Con el gran discurso de un buda aprisa debes convocar!

7.147 “Las malvadas hordas de extremistas con visiones erróneas tú conquistarás,
Los que en el deseo mundano y en la cima de la existencia están atrapados. [117]
Al escuchar tu doctrina de la vacuidad y la interdependiente causalidad,
¡Como chacales ante un león ellos todos serán dispersados!

7.148 “La niebla de las grandes emociones turbadoras, la oscuridad de la ignorancia tú eliminas;
Apareces y por el bien de los seres tú te manifiestas.
Tú, la luz brillante de la sabiduría, los rayos de luz de la perspicacia,
¡Que la gran oscuridad de todos los seres puedas disipar con tu mirada!

7.149 “Cuando un ser puro, como este tan asombroso, aparece,
Una enorme bendición obtienen tanto humanos como dioses.
Este ser precioso, que el despertar concede,
¡Los caminos de los dioses abrirá y cortará el camino a los reinos inferiores!”

7.150 Los dioses una lluvia de flores divinas sobre Kapilavastu derramaron,
Luego dieron vueltas alrededor del Bodhisattva y lo alabaron,
Mientras a gritos aclamaban, “¡Este es el Buda, el Buda excelente!”,
Antes de que a través del cielo ellos se fueran alegremente.

7.151 *Así concluye el séptimo capítulo, “El nacimiento”.*

8. Capítulo 8

DE CAMINO AL TEMPLO

8.1 Monjes, la misma tarde del nacimiento del Bodhisattva, nacieron veinte mil niñas entre la clase gobernante, la clase sacerdotal, los comerciantes, los jefes de familia y los terratenientes. Todas ellas le fueron ofrecidas al Bodhisattva por sus padres, para servirlo y honrarlo. El Rey Śuddhodana también le ofreció veinte mil muchachas al Bodhisattva, para servirlo y honrarlo. Sus amigos, sus ministros, sus [118] conocidos y sus parientes de sangre también ofrecieron veinte mil muchachas para servir y honrar al Bodhisattva. [F.63.a] Finalmente, los miembros de las asambleas ministeriales también ofrecieron veinte mil muchachas para servir y honrar al Bodhisattva.

8.2 Monjes, en ese momento, los ancianos y ancianas del clan Śākya se reunieron y le dijeron al Rey Śuddhodana: “Rey, por favor, preste atención. El príncipe debe rendir culto en el templo”.

El Rey Śuddhodana respondió: “Sí, sería excelente para él que rindiera culto de esta manera. Por lo tanto, ¡que la ciudad sea decorada! Adornen las calles, los cruces, las intersecciones y los mercados. Alejen a todos los jorobados y a todos los ciegos, sordos y mudos, así como a todo aquel que sea deforme o lisiado. ¡Reúnan todo lo auspicioso! Toquen los tambores del mérito y hagan sonar las campanas de la prosperidad. Adornen las puertas de esta excelente ciudad. Toquen los instrumentos más agradables, los címbalos y los tambores. Congreguen a todos los señores del lugar y reúnan a los comerciantes, a los jefes de familia, a los ministros, a los porteros y a toda la gente del lugar. Preparen carruajes para las muchachas. Consigan vasijas rebosantes. Reúnan a los sacerdotes expertos en recitación. Decoren con ornamentos los templos”.

8.3 Monjes, todos siguieron las órdenes dadas por el rey. Entonces, el Rey Śuddhodana se dirigió a su casa y habló con Mahāprajāpatī Gautamī, diciendo: “El príncipe va a rezar en el templo. Engalánalo bien”.

Mahāprajāpatī Gautamī respondió: “Por supuesto”, y vistió al príncipe fastuosamente.

Mientras el príncipe se vestía, con una leve sonrisa y sin ningún atisbo de fastidio, dirigió estas agradables palabras a su tía materna: “Madre, ¿a dónde me llevas?”

Ella respondió: “Hijo, te llevo al templo”. [F.63.b]

8.4 El príncipe entonces sonrió, se echó a reír y le dijo estos versos a su tía materna:

“Cuando yo estaba naciendo, por un temblor este *trichiliocosmos* fue estremecido.
Śakra, Brahmā, los semidioses, los *mahoragas*, [119]
Sūrya, y Candra, así como Vaiśravaṇa y Kumāra,

Todos a mis pies sus cabezas inclinaron y homenaje por ellos me fue rendido.

8.5 “¿Qué otro dios podría haber a mí superior?
¿A quién mi madre hoy a adorar me llevaría?
El Dios de Dioses soy; de todos los dioses el mejor.
No hay otro dios como yo, así que ¿cómo alguien ser superior podría?

8.6 “Aun así, madre, las costumbres del mundo seguiré;
Cuando mis demostraciones milagrosas vean todos los seres,
Se sentirán complacidos. A todos gran respeto inspiraré,
Y dioses y humanos sabrán que soy el Dios de Dioses”.

8.7 Monjes, una vez que las calles principales, los cruces, las intersecciones y los mercados habían sido ricamente ornamentados, con alabanzas y bendiciones de todo tipo colocadas alrededor de la ciudad, se preparó un carruaje ricamente adornado para el príncipe en el patio interior. Con todas las circunstancias auspiciosas dispuestas de esta manera, el Rey Śuddhodana levantó al príncipe en su regazo. Rodeados de sacerdotes, habitantes de la ciudad, comerciantes, jefes de familia, ministros, señores locales, porteros, gente del lugar, amigos y parientes, recorrieron los caminos ricamente ornamentados, las intersecciones, las encrucijadas y los mercados, que estaban envueltos en el fragante aroma del incienso y sembrados de pétalos de flores, llenos de caballos, elefantes, carruajes y tropas de infantería, con sombrillas, estandartes de la victoria y banderas en alto, y resonando con muchos instrumentos. En ese momento, cien mil dioses condujeron el carruaje del Bodhisattva. Muchos cientos de millones de dioses y doncellas esparcieron flores desde el cielo y tocaron címbalos.

8.8 Monjes, el Rey Śuddhodana, acompañado por la gran procesión real, el esplendor y la ceremonia, llevó al príncipe al templo. En cuanto el Bodhisattva puso su pie derecho en el templo, [F.64.a] las estatuas inanimadas [120] de los dioses, como Śiva, Skanda, Nārāyaṇa, Kubera, Candra, Sūrya, Vaiśravaṇa, Śakra, Brahmā y los guardianes del mundo, se levantaron de sus asientos y se postraron a los pies del Bodhisattva. Justo entonces, cien mil dioses y humanos gritaron de asombro y deleite. La hermosa ciudad de Kapilavastu tembló de seis maneras. Cayó una lluvia de flores divinas, y cien mil instrumentos divinos sonaron sin siquiera ser tocados. Entonces, las diversas estatuas del templo volvieron todas a sus asientos y pronunciaron estos versos:

8.9 “El Monte Meru, el más grande y mejor de todos, ante un grano de mostaza no se encorvaría;

Ante un charco nunca se postraría la morada del Rey *Nāga*, el gran océano;
El brillante sol y la luna ante una luciérnaga jamás se inclinarían tampoco.
Entonces, ¿cómo podría inclinarse ante los dioses el Noble, que mérito tiene y sabiduría?

8.10 “Los dioses de este *trichiliocosmos* y todos los seres humanos
Como semillas de mostaza, charcos y luciérnagas son, y sin embargo de orgullo están llenos.
Si el mundo ante Aquel Que Es como el Monte Meru, el Océano, el Sol y la Luna, se inclinara,
–Ante el Sublime Auto Surgido de este Mundo–, el cielo entonces alcanzaría y el *nirvāṇa*”.

8.11 Monjes, cuando el Bodhisattva entró en el templo, tres millones doscientos mil dioses generaron la intención de alcanzar el despertar insuperable, perfecto y completo. Monjes, estas son las circunstancias y causas relacionadas con la ecuanimidad del Bodhisattva cuando fue llevado al templo.

8.12 *Así concluye el octavo capítulo, “De camino al templo”*. [121]

9. Capítulo 9

LOS ORNAMENTOS

9.1 Monjes, en la época de la constelación de Citrā, después de que la constelación de Hastā hubiera pasado, el sacerdote principal del rey, que se llamaba Udayana, el padre de Udāyin, [F.64.b] se presentó ante el Rey Śuddhodana rodeado de unos quinientos sacerdotes y dijo: “Su Majestad, por favor, sea de su agrado saber que ahora es apropiado que se hagan ornamentos para el príncipe”.

El rey respondió: “Muy bien, entonces háganlos”.

9.2 En aquel momento, el Rey Śuddhodana ordenó que se confeccionaran quinientos tipos de ornamentos para quinientos Śākyas. Encargó brazaletes, tobilleras, coronas, collares, anillos, pendientes, pulseras, cinturones de oro, hilos de oro, mallas de campanas, mallas de gemas, zapatos adornados con joyas, guirnaldas decoradas con diversas gemas, brazaletes adornados con joyas, gargantillas y diademas. Cuando se completaron los ornamentos, los Śākyas se presentaron ante el Rey Śuddhodana en el momento de la constelación de Puṣya y dijeron: “Rey, por favor, engalane al príncipe”.

El rey respondió: “Es mejor que ustedes engalanen al príncipe y le hagan estas ofrendas, ya que yo he encargado los ornamentos para el príncipe”.

Ellos respondieron: “El príncipe debe llevar estos ornamentos que hemos hecho durante siete días y noches. Esto hará que nuestros esfuerzos tengan sentido”.

9.3 Al amanecer, cuando salió el sol, el Bodhisattva entró en el parque conocido como Arrayán Inmaculado, donde Mahāprajāpatī Gautamī lo tomó en su regazo. Ochenta mil mujeres le dieron la bienvenida al Bodhisattva y contemplaron su rostro. Diez mil doncellas le dieron la bienvenida al Bodhisattva y contemplaron su rostro. Diez mil Śākyas le dieron la bienvenida al Bodhisattva y contemplaron su rostro. Cinco mil sacerdotes también llegaron y [122] contemplaron el rostro del Bodhisattva. [F.65.a] Entonces, los ornamentos que habían sido encargados por el amable rey de los Śākyas fueron abrochados al cuerpo del Bodhisattva.

9.4 Tan pronto como los ornamentos fueron colocados en el cuerpo del Bodhisattva, el resplandor de su cuerpo eclipsó el brillo de aquellos. No relucían ni resplandecían, y perdían todo su brillo. Eran como un trozo de carbón que se coloca junto al oro del río Jambū: tampoco reluce, ni brilla, ni resplandece. Del mismo modo, cuando los ornamentos eran bañados por la luz que irradiaba el cuerpo del Bodhisattva, perdían todo su brillo, resplandor y luminosidad. De este modo, cualquier ornamento que se colocaba en el cuerpo del Bodhisattva perdía su brillo, como un tizón arrojado ante el oro del río Jambū.

9.5 Entonces, la diosa de la Arboleda del Placer, Vimala, reveló su vasto cuerpo ante el rey y el grupo de Śākyas, y les dijo estos versos:

"Aunque todo el *trichiliocosmos* con sus ciudades y caseríos
Lleno de oro estuviera, hermoso e inmaculado,
Una sola moneda de oro del río Jambū su esplendor le robaría,
Dejando al otro oro de gloria y brillo despojado.

9.6 "Aunque toda esta tierra llena de oro de Jambudvīpa estuviera,
La luz que de los poros del Glorioso Guía irradia, la eclipsaría.
Sin brillo ni resplandor, pues su belleza y brillo todo perdería;
Ante el Bendecido Protector, apenas como hollín pareciera.

9.7 "Por su propia magnificencia adornado, de cientos de cualidades está él rebosante;
De ornamentos no embellecido, su cuerpo es impecable por completo. [123]
Los destellos del sol y la luna, de las estrellas, de las joyas y el fuego,
Al igual que de Śakra y Brahmā, no brillan más frente a su gloria vibrante.

9.8 "Su cuerpo con signos adornado, es de la anterior virtud el resultado,
Así que ¿por qué necesitaría él adornos mediocres por otros fabricados?
¡Quítenle los adornos! No molesten a Aquel que de los Tontos, Sabios Produce:
¡Él, que conocimiento supremo lleva, de falsos ornamentos no se recubre!

9.9 "Al mismo tiempo que el hijo del reino, también Chanda ha nacido;
Al sirviente le pueden dar estas joyas hermosas e inmaculadas". [F.65.b]
Presintiendo que el clan Śākya crecería y en supremo sería convertido,
Los Śākyas dichosos estaban y se mostraban asombrados.

9.10 Tras pronunciar estas palabras, la diosa esparció flores divinas sobre el Bodhisattva y desapareció.

9.11 *Así concluye el noveno capítulo, "Los ornamentos"*.

10. Capítulo 10

LA DEMOSTRACIÓN EN LA ESCUELA DE ESCRITURA

10.1 Monjes, cuando el niño creció un poco, fue llevado a la escuela. Allí se encaminó en medio de cientos de miles de señales auspiciosas, y fue rodeado y atendido por decenas de miles de jóvenes, junto con diez mil carretas llenas de alimentos sólidos, alimentos blandos y condimentos, y diez mil carretas llenas de monedas de oro y gemas. Estas fueron distribuidas en las calles y cruces de carreteras, y en las entradas de los mercados de la ciudad de Kapilavastu. Al mismo tiempo, sonó una sinfonía de ochocientos mil címbalos y cayó una intensa lluvia de flores.

Cientos de miles de doncellas, adornadas con toda clase de joyas, se asomaron a los balcones, torretas, arcos, ventanas, [124] pisos superiores y tejados de las casas. Contemplando al Bodhisattva, le arrojaban flores. También había ocho mil diosas que lucían joyas pendientes y llevaban gemas *bhadraṃkara*. Iban delante del Bodhisattva, limpiando su camino. Dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas* mostraban las mitades superiores de sus cuerpos y coronas engalanadas de flores y seda tejida desde el cielo. Todos los bandos de Śākya, con el Rey Śuddhodana a la cabeza, iban delante del Bodhisattva. Con un despliegue así, el Bodhisattva fue llevado a la escuela.

10.2 Tan pronto como el Bodhisattva llegó a la escuela, el maestro, que se llamaba Viśvāmitra, fue incapaz de soportar el esplendor y el brillo del Bodhisattva, y se postró ante él, boca abajo, en el suelo. [F.66.a] Un dios del Cielo de la Alegría llamado Śubhāṅga vio al maestro postrado en el suelo y, agarrándolo con su mano derecha, lo levantó. Suspendido en el cielo, Śubhāṅga le recitó entonces los siguientes versos al Rey Śuddhodana y a la multitud:

10.3 “Todos los temas de conocimiento que en este mundo de humanos han sido difundidos
–Números, escrituras, matemática, de los elementos las transformaciones,
Y todas las incalculables técnicas mundanas de las artesanas producciones–
Hace muchas decenas de millones de eones por este niño ya fueron aprendidos.

10.4 “Sin embargo, únicamente en armonía con la gente él procede.
El Bien Instruido vino, pues, a la escuela, por el bien de la instrucción,
A fin de que muchos niños maduren para el Vehículo Superior
Y para que una miríada de seres a la inmortalidad él lleve. [125]

10.5 “De las Cuatro Verdades trascendentes el camino él conoce.

Él es experto en el conocimiento de cómo surgen las cosas en causas basadas,
Y cómo al estado de calma llevan la cesación y fin de la existencia condicionada.
Si todo esto conoce, ¿cómo el tema de las escrituras desconocer él puede?

10.6 “En los tres mundos no existe maestro que a él sea superior;
Entre los dioses y los humanos todos, solo él es el mayor.
Todos ustedes ni siquiera los nombres de las escrituras conocen
Que antes él ha aprendido, hace muchas decenas de millones de eones.

10.7 “Este ser puro conoce en un solo instante
De los seres los múltiples y diversos pensamientos.
Puesto que tales cosas invisibles y sin forma logra dominar,
¿Por qué las formas visibles de las escrituras mencionar?”

Cuando hubo pronunciado estos versos, el dios honró al Bodhisattva con flores celestiales e inmediatamente después desapareció.

10.8 Se les pidió a las niñeras y al séquito de doncellas que se quedaran en la escuela, mientras que los restantes Śākyas, encabezados por Śuddhodana, partieron. El Bodhisattva tomó un tablero de escritura hecho de madera de sándalo. Estaba decorado con partículas de oro divino de primera calidad y tachonado de gemas preciosas por todos lados. Luego, se dirigió al maestro Viśvāmitra:

10.9 “¿Qué escritura, oh, maestro, me va a enseñar? [F.66.b] ¿Será la escritura Brāhmī, la escritura Kharoṣṭī, o la escritura Puṣkarasāri? ¿Será la escritura Aṅga, la escritura Vaṅga, la escritura Magadha, la escritura Maṅgalya, la escritura Aṅgulīya, la escritura Śakāri, la escritura Brahmavali, la escritura Pāruṣya, la escritura Drāviḍa, la escritura Kirāta, la escritura Dākṣiṇya, la escritura Ugra, la escritura Saṃkhyā, la escritura Anuloma, la escritura Avamūrdha, [126] la escritura Darada, la escritura Khāṣya, la escritura Cīna, la escritura Lūna, la escritura Hūṇa, la escritura Madhyākṣaravistara, la escritura Puṣpa, la escritura Deva, la escritura Nāga, la escritura Yakṣa, la escritura Gandharva, la escritura Kinnara, la escritura Mahoraga, la escritura Asura, la escritura Garuḍa, la escritura Mṛgacakra, la escritura Vāyasaruta, la escritura Bhaumadeva, la escritura Antarīkṣadeva, la escritura Uttarakurudvīpa, la escritura Aparagoḍānī, la escritura Pūrvavideha, la escritura Utkṣepa, la escritura Nikṣepa, la escritura Vikṣepa, la escritura Prakṣepa, la escritura Sāgara, la escritura Vajra, la escritura Lekhapratilekha, la escritura Anudruta, la escritura Śāstrāvarta, la escritura Gaṇanāvarta, la escritura Utkṣepāvarta, la escritura Nikṣepāvarta, la escritura Pādalikhita, la escritura Dviruttarapadasaṃdhi, la escritura Yāvaddaśottarapadasaṃdhi, la escritura

Madhyāhāriṇī, la escritura Sarvarutasaṃgrahaṇī, la escritura Vidyānulomāvimiśrita, la escritura Ṛṣitapastapta, la escritura Rocamāna, la escritura Dharaṇīprekṣiṇī, [F. 67 .a] la escritura Gaganaprekṣiṇī, la escritura Sarvauṣadhiniṣyanda, la escritura Sarvasārasaṃgrahaṇī, o la escritura Sarvabhūtarutagrahaṇī? Maestro, ¿cuál de esas sesenta y cuatro escrituras me enseñará?".

10.10 El maestro Viśvāmitra estaba lleno de asombro y sonrió. Dejando a un lado el orgullo, la presunción y la arrogancia, respondió con los siguientes versos:

"¡Qué maravilla! Aunque el Ser Puro
En todos los temas del mundo es erudito,
Secunda las convenciones del mundo.
Así que a la escuela él ha venido.

10.11 "Las escrituras él ha aprendido
Incluso a algunas ha nombrado
Que yo nunca he escuchado,
Aun así, a la escuela él ha venido.

10.12 "Veo su rostro, pero la corona
De su cabeza no se puede ver.
Si el conocimiento de las escrituras domina,
¿Cómo puedo yo enseñarle a él?

10.13 "Gran Dios de Dioses, este dios,
Entre todos los dioses es supremo divino erudito;
No tiene igual y a todos es superior.
Nadie en el mundo a él es parecido. [127]

10.14 "Solo por su pericia sin igual
En aplicar medios y conocimiento
A enseñar voy a este ser erudito:
Que de todos los seres es el refugio final".

10.15 Monjes, entonces el maestro le enseñó a escribir al Bodhisattva, junto con otros diez mil niños. Sin embargo, gracias al poder del Bodhisattva, mientras el maestro decía el alfabeto a los niños, lo hizo de la siguiente manera:

10.16 “Cuando él [el Bodhisattva] dijo la letra *a*, surgió la frase: ‘Todo fenómeno compuesto es impermanente (*anityaḥ sarvasaṃskāraḥ*)’.

Cuando dijo la letra *ā*, surgió la frase: ‘Beneficioso para el yo y para los demás (*ātmaparahita*)’.

Cuando dijo la letra *i*, surgió la frase: ‘El vasto desarrollo de los sentidos (*indriyavaipulya*)’.

Cuando dijo la letra *ī*, surgió la frase: ‘El mundo está atestado de plagas (*ītibahulaṃ jagat*)’.

Cuando dijo la letra *u*, surgió la frase: ‘El mundo está plagado de desgracias (*upadravabahulaṃ jagat*)’.

Cuando dijo la letra *ū*, surgió la frase: ‘El mundo tiene poca sustancia (*ūnasattvaṃ jagat*)’.

Cuando dijo la letra *e*, surgió la frase: ‘Las faltas provienen del deseo (*eṣaṇāsamutthānadoṣa*)’.

Cuando dijo la letra *ai*, surgió la frase: ‘El noble camino es virtuoso (*airyāpathaḥ śreyāniti*)’.

Cuando dijo la letra *o*, surgió la frase: ‘La corriente ha sido vadeada (*oghottara*)’. [F.67.b]

Cuando dijo la letra *au*, surgió la frase: ‘Generado espontáneamente (*aupapāduka*)’.

Cuando dijo la letra *aṃ*, surgió la frase: ‘El surgimiento de lo que es eficaz (*amoghotpatti*)’.[3]

Cuando dijo la letra *aḥ*, surgió la frase: ‘Llegar a un final (*astaṃgamana*)’.

10.17 “Cuando dijo la letra *ka*, surgió la frase: ‘La inmersión en la plena maduración de las acciones (*karmavipākāvatāra*)’.

Cuando dijo la letra *kha*, surgió la frase: ‘Todos los fenómenos son como el espacio (*khasamasarvadharma*)’.

Cuando dijo la letra *ga*, surgió la frase: ‘La inmersión en el profundo *Dharma* del Origen Dependiente (*gambhīradharmapratītyasamutpādāvatāra*)’.

Cuando dijo la letra *gha*, surgió la frase: ‘Erradicar la oscuridad de la delusión y los gruesos velos de la ignorancia (*ghanapaṭalāvidyāmohāndhakāravidhamana*)’.

Cuando dijo la letra *ṅ*, surgió la frase: ‘La completa purificación de los factores (*aṅgaviśuddhi*)’.

10.18 “Cuando dijo la letra *ca*, surgió la frase: ‘El camino de las Cuatro Nobles Verdades (*caturāryasatyapatha*)’.

Cuando dijo la letra *cha*, surgió la frase: ‘Abandonar la pasión de la lujuria (*chandarāgaprahāṇa*)’.

[3] La traducción se basa en el sánscrito.

Cuando dijo la letra *ja*, surgió la frase: ‘Trascender la vejez y la muerte (*jarāmaraṇasamatikramaṇa*)’.

Cuando dijo la letra *jha*, surgió la frase: ‘Vencer las fuerzas del dios del amor (*jhaṣadhvajabalanigrahaṇa*)’.

Cuando dijo la letra *ña*, surgió la frase: ‘Dar a conocer (*jñāpana*)’.

10.19 “Cuando dijo la letra *ṭa*, surgió la frase: ‘Cortar el ciclo de renacimientos (*vaṭṭopacchedana*)’.

Cuando dijo la letra *ṭha*, surgió la frase: ‘Una pregunta rechazada de plano (*ṭhapanīyapraśna*)’

Cuando dijo la letra *ḍa*, surgió la frase: ‘Vencer al malvado y a los que causan discordia (*ḍamaramāranigrahaṇa*)’.

Cuando dijo la letra *ḍha*, surgió la frase: ‘Las regiones impuras (*mīḍhaviṣayāḥ*)’.

Cuando dijo la letra *ṇa*, surgió la frase: ‘Las aflicciones son sutiles (*reṇukleśāḥ*)’.

10.20 “Cuando dijo la letra *ta*, surgió la frase: ‘La talidad es indiscriminada (*tathatāsaṃbheda*)’.

Cuando dijo la letra *tha*, surgió la frase: ‘La fuerza, el poder, la potencia y la confianza en sí mismo (*thāmabalavegavaiśāradya*)’.

Cuando dijo la letra *da*, surgió la frase: ‘Generosidad, disciplina, moderación y gentileza (*dānadamasaṃyamasaurabhya*)’.

Cuando dijo la letra *dha*, surgió la frase: ‘La riqueza de los Nobles es séptuple (*dhanamāryāṇāṃ saptavidham*)’.

Cuando dijo la letra *na*, surgió la frase: ‘Pleno conocimiento del nombre y de la forma (*nāmarūpaparijñā*)’.

10.21 “Cuando dijo la letra *pa*, surgió la frase: ‘Lo absoluto (*paramārtha*)’.

Cuando dijo la letra *pha*, surgió la frase: ‘La realización del logro de la fruición (*phalaprāptisākṣātkriyā*)’.

Cuando dijo la letra *ba*, surgió la frase: ‘La liberación de la atadura (*bandhanamokṣa*)’.

[128] Cuando dijo la letra *bha*, surgió la frase: ‘La destrucción de la existencia (*bhavavibhava*)’.

Cuando dijo la letra *ma*, surgió la frase: ‘El cese de la arrogancia y el orgullo (*madamānopaśamana*)’.

10.22 “Cuando dijo la letra *ya*, [F.68.a] surgió la frase: ‘Entender los fenómenos exactamente como son (*yathāvaddharmaprativedha*)’.

Cuando dijo la letra *ra*, surgió la frase: ‘La insatisfacción con el placer es deleitarse en lo absoluto (*ratyaratiparamārtharati*)’.

Cuando dijo la letra *la*, surgió la frase: ‘Cortar la vid (*latāchedana*)’.

Cuando dijo la letra *va*, surgió la frase: ‘El mejor vehículo (*varayāna*)’.

10.23 “Cuando dijo la letra *śa*, surgió la frase: ‘El calmo permanecer y la perspicacia (*śamathavipaśyanā*)’.

Cuando dijo la letra *ṣa*, surgió la frase: ‘Destruir las seis bases sensoriales y obtener los super conocimientos y las sabidurías (*ṣaḍāyatananigrahaṇābhijñajñānāvāpti*)’.

Cuando dijo la letra *sa*, surgió la frase: ‘Alcanzar el perfecto despertar en dirección a la sabiduría omnisciente (*sarvajñajñānābhisaṃbodhana*)’.

Cuando dijo la letra *ha*, surgió la frase: ‘Destruir las aflicciones y separarse del deseo (*hatakleśavirāga*)’.

Cuando dijo la letra *kṣa*, surgió la frase: ‘Llegando al final de las letras, todos los fenómenos son inefables (*kṣaraparyantābhilāpya sarvadharma*)’ ”.

10.24 Así, mientras el maestro enseñaba a los niños el alfabeto, surgieron innumerables cientos de miles de excelentes enseñanzas del *Dharma* debido al poder del Bodhisattva. Además, mientras el Bodhisattva asistía a la escuela, 32.000 niños generaron pensamientos dirigidos al despertar insuperable, perfecto y completo. Esta es la circunstancia y la razón por la que el Bodhisattva asistió a la escuela, a pesar de ser ya tan erudito.

10.25 *Así concluye el décimo capítulo, “La demostración en la escuela de escritura”.*

11. Capítulo 11

LA ALDEA AGRÍCOLA

11.1 Monjes, en otra ocasión, cuando el príncipe se había hecho un poco mayor, fue con los hijos de los ministros y algunos otros muchachos a visitar una aldea agrícola. Después de ver la aldea, entró en un parque al borde de los campos. El Bodhisattva paseó por allí en completa soledad. Mientras paseaba por el parque, vio un hermoso y agradable árbol de pomarrosa, y decidió sentarse con las piernas cruzadas bajo su sombra. Sentado allí, el Bodhisattva alcanzó un estado mental de concentración plena. [129]

11.2 Entonces, se estableció en la primera concentración meditativa que está libre de factores relacionados con las malas acciones y las no-virtudes. Está acompañada de reflexión y análisis, y está impregnada de la alegría y el placer que nacen del del discernimiento.

Luego, hizo cesar la reflexión y el análisis [F.68.b] y se quedó perfectamente tranquilo. Cuando su mente se concentró, se estableció en la segunda concentración meditativa, la cual está libre de reflexión y análisis, y está imbuida de la alegría y el placer nacidos de la absorción meditativa.

Sin ningún apego a la alegría, permaneció en ecuanimidad con atención plena e introspección, y experimentó placer físico. Despierto y consciente, se sintió físicamente a gusto. Se había establecido en la tercera concentración meditativa, que es sin alegría: "Imparcial, despierta y en calma", como la describen los Nobles.

Ya había abandonado el sufrimiento y, debido a que ahora había abandonado la sensación de comodidad, tanto el placer como el displacer mental se desvanecieron. Así se estableció en la cuarta concentración meditativa: perfectamente prístina, con imparcialidad y atención plena, sin conexión alguna con el placer o el dolor.

11.3 Justo entonces, cinco sabios extremistas, que tenían poderes milagrosos y los cinco super conocimientos, volaban por el cielo hacia el norte. Sin embargo, mientras volaban por encima de esta arboleda, de repente no pudieron ir más lejos, y sintieron como si los empujaran hacia atrás. Con los vellos del cuerpo erizados de rabia, pronunciaron los siguientes versos:

11.4 "Como un elefante que un bosquecillo de mangos destroza, avanzamos,
Y hasta del Monte Meru el enorme pico de diamante reducimos a cenizas.
Por arriba del reino de *yakṣas* y *gandharvas*, incluso entre dioses sin trabas caminamos,
Mas en este bosque somos débiles. ¿Qué fuerza nuestros mágicos poderes aniquila?" [130]

11.5 En esa arboleda moraba una diosa, que cantaba estos versos a los sabios:

"Es el príncipe Śākya, brillante como aurora, del mejor de los reyes descendiente;
Este hombre sabio y supremo tiene un rostro como luna y belleza de un loto floreciente.
Él, venerado por dioses, reyes *nāga*, *gandharvas* y *yakṣas*, está en el parque, concentrado;
Su poder está frustrando los milagros de ustedes, que por el mérito de millones de vidas
ha ganado".

11.6 Cuando los sabios miraron hacia abajo, [F.69.a] vieron a un niño resplandeciente de gloria y magnificencia, y pensaron: "¿Quién es ese que está sentado aquí? ¿Será Vaiśravaṇa, señor de la riqueza? ¿O es Māra, señor de los placeres de los sentidos, o quizás el señor de los *mahoragas*? ¿Podría ser Śakra, el poseedor del *vajra*? ¿O es quizás Rudra, o el señor de los *kumbhāṇḍas*? ¿Podría ser el poderoso Kṛṣṇa, o tal vez la luna divina, o el sol de los mil rayos? ¿O resultará ser un monarca universal?". Entonces, dijeron los siguientes versos:

11.7 "Este joven mucho más hermoso parece que Vaiśravaṇa.
Entonces, ¿es él Rāhu, una imagen del portador del *vajra*, el sol o la luna?
¿O quizá una imagen del supremo señor de los placeres de los sentidos, o Kṛṣṇa, o Rudra?
¿O tal vez es un Buda perfecto, cuyo cuerpo está adornado con gloriosas marcas?"

11.8 Entonces, la diosa de la arboleda se dirigió a los sabios con los siguientes versos:

"Todo el esplendor de El Que Tiene Mil Ojos y de Vaiśravaṇa,
Todo el esplendor del Señor de los Semidioses y de los cuatro guardianes del mundo,
Todo el esplendor de Brahmā, Señor del Mundo, y de Kṛṣṇa,
Minúsculo se ve cuando se compara con el del hijo de los Śākyas". [131]

11.9 Una vez que los sabios escucharon las palabras de la diosa, descendieron al suelo. Allí vieron al Bodhisattva practicando la concentración, su cuerpo inmóvil y resplandeciente con una masa de luz. Reflexionando sobre el Bodhisattva, lo alabaron con versos. Uno de los sabios dijo:

11.10 "En un mundo por el fuego de las aflicciones atormentado,
Este lago ha aparecido.
El *Dharma* él va a revelar
Que a todos los seres va a sosegar".

11.11 Otro sabio dijo:

“En un mundo en la ignorancia sumido,
Esta antorcha ha aparecido.
El *Dharma* él descubrirá
Que a todos los seres iluminará”.

11.12 Entonces, el tercer sabio comentó: [F.69.b]

“En un amplio océano de sufrimiento
Ha aparecido este divino recipiente.
El *Dharma* él descubrirá
Que a los seres todos transbordará”.

11.13 El cuarto sabio dijo:

“Para aquellos por los grilletes de las aflicciones atados,
Un salvador se ha manifestado.
Un *Dharma* él descubrirá
Que a los seres libertad dará”.

11.14 Finalmente, el último sabio dijo:

“Para aquellos de enfermedad y vejez afligidos,
El mejor de los médicos ha venido.
Un *Dharma* él descubrirá
Que de nacimiento y muerte rescatará”.

Una vez que los sabios hubieron alabado al Bodhisattva con estos versos, lo circunvalaron tres veces y regresaron al cielo.

11.15 El Rey Śuddhodana no vio al Bodhisattva. Contrariado por su ausencia, dijo: “¿Dónde ha ido el niño? No lo veo”.

Un gran número de personas corrió [132] en busca del niño. Finalmente, uno de los ministros vio al Bodhisattva sentado con las piernas cruzadas, practicando la concentración a la sombra de una pomarrosa. Aunque la sombra de todos los árboles se había desplazado

en ese momento, la de la pomarrosa no había abandonado el cuerpo del Bodhisattva. Al verlo allí, el ministro se sorprendió. Extasiado con un sentimiento de satisfacción y alegría, se quedó embelesado. En un estado de júbilo, se apresuró en dirección al Rey Śuddhodana y dijo los siguientes versos:

11.16 “¡Su Majestad, mire! Este niño practica concentración
A la sombra que la pomarrosa da.
Con gloria él brilla y esplendor
¡Como a Śakra o a Brahmā igual!

11.17 “La sombra que este árbol dona
Allí donde este ser perfecto está sentado
En momento alguno lo abandona.
Mientras concentración practica, a este Ser Supremo ha cobijado”.

11.18 El Rey Śuddhodana se acercó a la pomarrosa. Vio al Bodhisattva resplandeciente de gloria y esplendor, y pronunció estos versos:

“Como cuando un fuego en una cima de montaña ves arder,
O la luna que entre un racimo de estrellas resplandece, [F.70.a]
Cuando por un brillo de antorcha rodeado lo veo yo meditar,
Siento que mis miembros todos se estremecen”.

11.19 Se inclinó a los pies del Bodhisattva y le habló en verso:

“Hasta ahora a tus pies dos veces me he inclinado,
¡Oh tú, que Líder eres y Señor!
Cuando naciste y ahora que verte me es dado,
Mientras concentración tú practicas, rodeado de esplendor”.

11.20 En ese momento, algunos de los otros jóvenes que llevaban sus asientos, hicieron un alboroto. Los ministros les dijeron entonces: “¡Cállense! ¡Silencio!”

“¿Por qué?”, preguntaron los jóvenes.

Los ministros respondieron: “Aunque la órbita del sol se haya desplazado, la sombra del árbol no abandona al príncipe Siddhārtha –que tiene las más altas y sublimes marcas de

virtud y es tan brillante como el cielo– mientras practica la concentración, inmóvil como una montaña". [133]

11.21 Sobre este tema se dice:

El primer mes después de primavera, en verano,
Cuando llenas de capullos y abriéndose las flores estaban,
Cuando las grullas, pavos reales, loros y pájaros *myna* cantaban,
La mayoría de los jóvenes Śākya salió al descampado.

11.22 Dijo Chanda, de los demás jóvenes rodeado:
"¡Joven príncipe, vamos! Al bosque echemos una mirada.
¿De qué sirve como un sacerdote en la casa continuar?
Venga, a algunas muchachas vayamos a visitar".

11.23 A mediodía, el Ser Inmaculado,
Sin preguntar a sus padres ni ser notado,
Hacia una aldea se puso en camino
De quinientos sirvientes asistido.

11.24 En esa aldea, que al supremo rey pertenecía,
Con muchas y gruesas ramas un árbol de pomarrosa había.
Al verlo, el príncipe quedó turbado por el sufrimiento que acababa de comprender,
Y señaló: "¡No son buenas las cosas condicionadas! Mucho sufrimiento pueden traer".

11.25 Con mente disciplinada, a la sombra de la pomarrosa se dirigió,
Recogió un poco de hierba y para sí mismo un asiento preparó.
Luego, sentado de piernas cruzadas, el Bodhisattva concentración practicó, erguido,
Y en la virtud de las cuatro concentraciones permaneció absorbido. [F.70.b] [134]

11.26 Cuando cinco sabios el cielo estaban por atravesar,
Más allá de la cima de la pomarrosa ir no pudieron.
Frustrados, a orgullo y presunción renunciaron,
Y todos ellos forzados se vieron a investigar.

11.27 Pensaron: "Rápidamente viajamos nosotros y sin impedimentos,

Traspasamos el supremo Monte Meru y las cordilleras circundantes,
Pero más allá de esta pomarrosa, somos incapaces de pasar.
¿Cuál razón este acontecer puede explicar?"

11.28 Descendieron y en el suelo donde se asentaron,
Al Bodhisattva, el Hijo de los Śākyas, ellos vieron,
Mientras bajo la pomarrosa, sentado de piernas cruzadas, la concentración practicaba;
Como el brillo del oro del río Jāmbū, resplandecía y fulguraba.

11.29 Sorprendidos, las manos sobre sus cabezas juntaron
E inclinándose a sus pies, homenaje le rindieron.
"Santo, Bien Nacido –dijeron– ¡que al mundo traes felicidad!
¡Pronto puedas tú despertar y llevar a los seres a la inmortalidad!"

11.30 El árbol supremo, como hoja de loto al suelo se inclinaba;
Aunque el sol se desplazaba, su sombra al Bienaventurado no abandonaba.
Muchos miles de dioses, con las palmas juntadas,
Se inclinaron a los pies de este niño tan determinado.

11.31 Śuddhodana por todos sus aposentos lo buscaba,
"¿Dónde se ha ido mi hijo?" a todos preguntaba. [135]
"Lo he buscado, pero sin encontrarlo –su tía materna respondió–
Su Majestad, averigüe dónde el muchacho ha ido, por favor".

11.32 Muy agitado, Śuddhodana preguntó a sus porteros y asistentes,
Y a cada uno en los aposentos, "¿Alguien ha visto si mi hijo ha salido?"
"¡Su Majestad! –dijo entonces uno de los sirvientes–
Sabemos que hacia una aldea agrícola el Supremo ha partido".

11.33 A toda prisa el rey salió junto con su comitiva,
Y cerca de la aldea agrícola vio al príncipe sentado sobre una colina,
Beneficiando a otros y de brillo resplandeciente,
Como un trillón de soles nacientes.

11.34 Después que la corona, los zapatos y la espada se hubo retirado
Al príncipe saludó el rey con sus palmas sobre la cabeza unidas.

El rey dijo: “¡Sí! Los eminentes sabios hablan con elocuencia y verdad;
El muchacho ciertamente dejará su casa en aras del despertar”. [F.71.a]

11.35 Mil doscientos dioses llenos de suprema devoción,
Así como quinientos jóvenes Śākyas, al lugar se aproximaron.
Cuando el milagroso poder del Bienaventurado con su océano de cualidades vieron,
Del supremo despertar el anhelo en ellos se suscitó con total decisión.

11.36 Mientras la tierra de todo el *trichiliocosmos* se estremecía,
Con atención plena e introspección el Bodhisattva salió de su absorción.
A su padre con la voz de Brahmā, El Resplandeciente esto decía:
“¡Oh, padre, abandona tus campos y a tu búsqueda no des prosecución! [136]

11.37 “Si lo que buscas es oro, una lluvia de oro haré que se derrame;
Si es ropa lo que procuras, ropa yo te ofreceré;
Si lo que buscas es grano, una lluvia de grano sobre ti verteré.
Su Majestad, por favor, a todos propiamente haz que esto se aplique”.

11.38 Una vez que a su padre y a la comitiva había dado instrucciones,
A la ciudad suprema el Bodhisattva regresó inmediatamente.
En esa ciudad habitó, según las mundanas convenciones,
Pero renunciar al palacio ya el Ser Prístino había fijado en su mente.

11.39 *Así concluye el undécimo capítulo, “La aldea agrícola”.* [B7]

12. Capítulo 12

DEMOSTRANDO HABILIDAD EN LAS ARTES

12.1 Monjes, una vez, cuando el príncipe se había hecho mayor, el Rey Śuddhodana estaba sentado en la sala de reuniones junto con la asamblea de Śākyas. Allí, algunos de los ancianos Śākya le hablaron al Rey Śuddhodana:

"Su Majestad, usted sabe que los sacerdotes expertos en hacer predicciones, así como los dioses que tienen un conocimiento preciso, han predicho que si el Príncipe Sarvārthasiddha renuncia al hogar, se convertirá en Uno Que Así Pasó, en un Digno, en un buda completamente perfecto. Sin embargo, si no renuncia al hogar, se convertirá en un monarca universal, un justo Rey del *Dharma* que ha conquistado las cuatro direcciones y está equipado con los siete tesoros. Los siete tesoros que serán suyos son la rueda preciosa, el elefante precioso, el caballo precioso, la esposa preciosa, la joya preciosa, [F.71.b] el mayordomo precioso y el ministro precioso. Tendrá mil hijos, todos ellos íntegros, guerreros feroces con cuerpos bien formados que destruirán los ejércitos del enemigo. Conquistará toda la tierra sin usar la violencia ni las armas, y entonces gobernará [137] según el *Dharma*. Por lo tanto, debemos organizar un matrimonio para el príncipe. Una vez que esté rodeado de un grupo de mujeres, descubrirá el placer y no renunciará al hogar. De ese modo, la línea de nuestra monarquía universal no se cortará, y seremos justamente respetados por todos los reyes del reino".

12.2 El Rey Śuddhodana dijo entonces a la asamblea: "Si vamos a hacer tal cosa, entonces deben decidir qué joven sería una pareja adecuada para el príncipe".

Uno por uno, quinientos Śākyas se presentaron y dijeron: "¡Mi hija sería adecuada para el príncipe! Mi hija es muy hermosa".

"Mi hijo es difícil de casar", dijo el rey. "Así que deberíamos preguntar al propio príncipe qué joven prefiere".

Cuando todos se reunieron y abordaron el asunto con el príncipe, este les dijo: "Les daré una respuesta en siete días". Entonces pensó:

12.3 "Del deseo he conocido las interminables celadas.
Son ellas la raíz del sufrimiento, plagado de conflictos, enemistad y desesperación.
Como una planta venenosa, es el deseo amenazador,
Como fuego que consume y como filo de una espada.

12.4 "Los objetos de los sentidos fascinantes no me han parecido,
Ni cuando entre muchas mujeres me encuentro, ellas me han atraído.

Así que en el bosque debería yo habitar, sin pronunciar palabra,
Con mente sosegada por la dicha de la absorción concentrada".

12.5 El príncipe, primero, reflexionó de esta manera. Luego, manifestando medios hábiles, examinó la maduración [kármica] de los seres sintientes y generó una intensa compasión por ellos. Después, pronunció los siguientes versos:

12.6 "Los lotos florecen en inmundos pantanos; [F.72.a]
Un rey veneración recibe por una multitud rodeado. [138]
Cuando un *bodhisattva* un séquito considerable consigue,
A trillones de seres sintientes al estado inmortal él dirige.

12.7 "Los sabios *bodhisattvas* que me han precedido,
Todos por tener esposas, hijos y harenes eran conocidos,
Empero, del deseo no quedaron prendados, ni de la dicha de la meditación privados.
Por mí de igual manera sus méritos serán emulados.

12.8 "Una mujer común, sin cualidades de conducta apropiada
Ni discurso honesto, no sería en absoluto para mí indicada.
Idónea sería la joven que me complaciera, que modesta fuera,
Y en nacimiento, familia, raza y belleza fuera perfectamente pura.

12.9 "Los siguientes versos describen cuáles deben ser sus cualidades;
Si una joven así existe, ¡para mí deben encontrarla!
Una persona descarada y ordinaria no me es de utilidad;
Si alguien tiene las cualidades aquí descritas, ¡para mí vayan a buscarla!

12.10 "Ella debe ser joven y bella, pero no vanidosa;
Como una hermana debe ser ella cariñosa.
Inclinada a renunciar, con sacerdotes y ascetas debe ser generosa y disciplinada.
¡Oh, padre, te ruego: haz que una joven como esta para mí sea hallada!

12.11 "No debe ser ella engreída ni hostil ni orgullosa;
Sin alejarse de la rectitud, mentirosa no debe ser, astuta o celosa.
A otros hombres no debe desear, ni tan siquiera en sueños;
Contenta con lo suyo, con su marido debe copular, sin desaliño. [139]

12.12 “Ni arrogante ni perezosa, debe comportarse dignamente.
Ni orgullosa ni obstinada; como una criada servir fielmente.
Por alcohol, sabores, sonidos o fragancias no debe sentirse atraída;
Libre de avaricia y codicia, con su fortuna debe estar complacida.

12.13 “Firme e inquebrantable debe ser, a la verdad siempre ceñida;
No debe envanecerse, mas debe con modestia ataviarse.
Por alardes ostentosos no debe deslumbrarse, mas con la virtud comprometida;
Siempre pura en cuerpo, habla y mente debe ella encontrarse.

12.14 “Sin ser en exceso perezosa o indolente, ni estar llena de orgullo insensato;
Circunspecta, con buenas acciones debe estar ella involucrada siempre.
A sus suegros debe considerar con afecto a maestros reservado, [F.72.b]
Y como con ella misma, debe ser cariñosa con criadas y con sirvientes.

12.15 “Como una cortesana en las artes del amor debe ser tan experta;
La última debe ser en irse a dormir y en levantarse la primera;
Debe obedecer con amor y como una madre ser candorosa.
¡Oh, padre, te ruego: encuentra una joven así para ser mi esposa!”

12.16 Monjes, cuando el Rey Śuddhodana escuchó esos versos, ordenó a su sacerdote de familia: “¡Ve, gran sacerdote, a la ciudad de Kapilavastu! ¡Ve a todos los hogares y escudriña dónde pueden encontrarse jóvenes como esa! Si hay alguna con estas cualidades –no importa si pertenece a la casta real, a la casta de los sacerdotes, a la casta de los comerciantes o a la casta de los sirvientes– infórmanos sobre ella. Porque al príncipe no le interesa la familia o la casta, sino solo sus cualidades”. [140]

12.17 En esa ocasión, pronunció los siguientes versos:

“Sea una muchacha de casta real o de los sacerdotes,
De la casta de los comerciantes o de los sirvientes,
¡Ordeno que sobre la joven que posea estas cualidades
A mí de inmediato información se me presente!

12.18 “No está mi hijo cautivado
Por condición de familia o de casta;

Su mente solo está deleitada
Por cualidades buenas, verdad y vida recta".

Monjes, el sacerdote de la familia salió a la ciudad de Kapilavastu llevando los versos escritos, y vagó de casa en casa mirando cuidadosamente, buscando una joven con tales cualidades. Sin embargo, no la vio.

Finalmente, llegó a la casa de Śākya Daṇḍapāṇi. Cuando entró en aquella morada, vio a una joven hermosa, agradable y cautivadora. Ella tenía una tez sublimemente bella como un loto blanco, no era ni demasiado alta ni demasiado baja, ni demasiado gorda ni demasiado delgada, ni demasiado blanca ni demasiado morena, estaba en su primer rubor de juventud y era una joya de mujer, tal como el príncipe la había descrito.

La joven se agarró a los pies del sacerdote y le preguntó: [F.73.a] "Oh gran sacerdote, ¿cuál es su objetivo?"

12.19 El sacerdote dijo:

"El hijo del Rey Śuddhodana es sublimemente agraciado;
Repleto de treinta y dos marcas auspiciosas, de espléndidas cualidades está dotado.
En esta hoja él ha escrito de una esposa cada cualidad;
Quien esas cualidades tenga, en su novia se convertirá".

12.20 Entonces, le dio a la joven la carta. Ella leyó los versos en voz alta, luego se sonrió y le habló en verso al sacerdote: [141]

"Oh sacerdote, ya que de todas estas estimables cualidades gozo,
¡Que este apuesto y gentil príncipe sea mi esposo!
No deberá haber demora, si su consentimiento él declara,
O con un hombre inferior y ordinario acabaré yo desposada".

12.21 El consejero fue ante el Rey Śuddhodana y le contó lo sucedido: "He visto, oh rey, una joven que sería adecuada para el príncipe".

El rey preguntó: "¿De quién es ella hija?"

El consejero respondió: "Su Majestad, es la hija de Śākya Daṇḍapāṇi".

El Rey Śuddhodana pensó: "El príncipe no tiene parangón y está inclinado hacia la virtud. La mayoría de las jóvenes no tiene ninguna cualidad y, sin embargo, tienen una gran opinión de sí mismas. Mandaré a hacer algunos objetos agradables y dejaré que mi hijo los

distribuya entre todas las jóvenes. Elegiré para el príncipe a la doncella en la que sus ojos se detengan”.

12.22 El Rey Śuddhodana, efectivamente, preparó algunos objetos agradables hechos de oro, plata y varias joyas. Una vez terminados los preparativos, hizo sonar la campana en la ciudad de Kapilavastu y anunció el siguiente decreto:

“Dentro de siete días, el príncipe hará una presentación pública. Les dará bellos regalos a las jóvenes, por lo que todas ellas deberán reunirse en el salón de actos en ese momento”.

Monjes, al cabo de siete días, el Bodhisattva fue al salón de actos [F.73.b] y tomó asiento en un espléndido trono. El Rey Śuddhodana había puesto a algunos espías y les ordenó: “¡Les pido que me informen si los ojos del príncipe se detienen en alguna joven en particular!” [142]

12.23 Monjes, así que, en ese momento, todas las jóvenes que había en la ciudad de Kapilavastu acudieron al salón de actos, donde estaba sentado el Bodhisattva, para verlo y reclamar los regalos que se les ofrecían.

Monjes, entonces el Bodhisattva entregó los obsequios a las jóvenes según el orden de su llegada. Las jóvenes, sin embargo, no pudieron soportar el esplendor y el brillo del Bodhisattva y, en cuanto recibieron los regalos, se marcharon rápidamente.

12.24 Después, la hija de Daṇḍapāṇi Śākya, la joven Śākya llamada Gopā, rodeada y escoltada por un séquito de sirvientas, entró en el salón de actos donde estaba sentado el Bodhisattva. Se acercó al Bodhisattva y se colocó a un lado, mirándolo fijamente y sin pestañear.

Cuando el Bodhisattva terminó de distribuir todos los regalos, se acercó a él y, con una sonrisa en el rostro, le dijo: “Oh, Príncipe, usted no me presta atención. ¿He hecho algo inapropiado?”

El príncipe respondió: “No te ignoro. Pero ciertamente has llegado muy tarde”. Entonces se quitó el anillo, que valía varios cientos de miles de monedas de plata, y se lo dio.

“¿Soy yo, príncipe, digna de esto?”, le preguntó ella.

El príncipe respondió: “Toma, coge también todos estos otros adornos míos”.

Entonces la joven le dijo: “No está bien despojar al príncipe de sus adornos. Más bien deberíamos adornar al príncipe”. Y entonces se marchó.

12.25 Las personas que estaban colocadas como espías se presentaron ante el Rey Śuddhodana y le informaron lo sucedido, diciendo: “Oh, rey, los ojos del príncipe se detuvieron en la hija de Daṇḍapāṇi Śākya, la joven Śākya llamada Gopā, y hubo una breve conversación entre ellos”. [F.74.a] [143]

Cuando el Rey Śuddhodana oyó esto, envió al consejero-sacerdote ante Daṇḍapāṇi Śākya con la petición: “¡Que tu hija le sea entregada a mi hijo!”.

Daṇḍapāṇi respondió: “El noble joven ha crecido en el palacio con confort y comodidad. Sin embargo, la regla de nuestra familia establece que solo se puede conceder una hija a alguien que sea hábil en las artes, y no a un hombre que carezca de estas habilidades. El príncipe no es hábil en las artes, ya que no conoce las prácticas de la esgrima, el tiro con arco, el combate o la lucha. ¿Cómo puedo entregarle mi hija a alguien que carece de esas habilidades?”.

El rey fue informado de esta respuesta y pensó: “Ya son dos las veces que se me ha contradicho con una regla tan sensata. Cuando dije: ‘¿Por qué no vienen los jóvenes Śākya a atender a mi hijo?’, me dijeron: ‘¿Por qué hemos de atender a un indolente?’. Y ahora esto”. El rey se sentó y reflexionó de ese modo.

12.26 El Bodhisattva también escuchó la historia. Se dirigió al Rey Śuddhodana y le preguntó: “Su Majestad, ¿qué sucede? ¿Por qué está sentado aquí tan deprimido?”.

Pero el rey se limitó a responder: “¡Oh, hijo, basta de preguntas!”

Pero el príncipe insistió: “¡Su Majestad, es absolutamente esencial que me lo diga!”. Le preguntó al Rey Śuddhodana tres veces, hasta que finalmente el rey le dijo al Bodhisattva lo que estaba pasando.

El Bodhisattva le preguntó entonces: “Oh, rey, ¿hay alguien en esta ciudad que pueda competir conmigo en las artes?”

El Rey Śuddhodana, con una sonrisa en el rostro, le preguntó al Bodhisattva a su vez: “Hijo mío, ¿eres capaz de demostrar alguna proeza atlética?”

El príncipe respondió: “Sin duda que soy capaz, [144] Su Majestad. ¡Entonces, por favor, reúna a todos los que sean hábiles en las artes! [F.74.b] Demostraré mis habilidades ante ellos”.

El Rey Śuddhodana pidió entonces que se hiciera sonar la campana en la ciudad de Kapilavastu y anunció: “En siete días, el príncipe demostrará su destreza en las artes. Por lo tanto, todos los expertos en las artes deben reunirse en ese momento”.

12.27 Cuando pasaron los siete días, se reunió un grupo de quinientos jóvenes Śākya. La hija de Daṇḍapāṇi Śākya, la joven Śākya llamada Gopā, fue propuesta como trofeo para el vencedor y se comprometieron en juramento: “Quien aquí salga victorioso en esgrima, tiro con arco, combate y lucha, se quedará con ella”.

Adelantándose a todos, el joven Devadatta llegó desde la ciudad. Vio que estaban trayendo a la ciudad un gran elefante blanco para que el Bodhisattva lo montara. Intoxicado por los celos y ebrio de orgullo por su estirpe Śākya, así como por su propia fuerza, agarró el elefante por la trompa con su mano izquierda y lo mató con la derecha de un solo golpe.

En ese momento, llegó el joven Sundarananda. Al ver que habían matado a un elefante en la puerta de la ciudad, preguntó: “¿Quién lo ha matado?”

La multitud le dijo: “Fue Devadatta”.

Sundarananda dijo: “Eso no fue correcto por parte de Devadatta”. Agarrando el elefante por la cola, lo arrastró fuera de la puerta de la ciudad.

12.28 Más tarde, el Bodhisattva llegó montado en un carruaje y se dio cuenta del elefante muerto. Cuando preguntó quién había matado el animal, le dijeron que había sido Devadatta. El Bodhisattva dijo: “Eso no estuvo bien por parte de Devadatta. [145] ¿Quién arrastró el elefante fuera de la puerta de la ciudad?”

Cuando le dijeron entonces que había sido Sundarananda quien lo había hecho, respondió: “Estuvo bien que Sundarananda lo sacara, pero este animal tiene un cuerpo enorme. Cuando se descomponga, toda la ciudad se llenará de un horrible hedor”. Entonces, estando todavía en su carruaje, [F.75.a] el príncipe estiró un pie hacia el suelo, y con su dedo gordo agarró el elefante y lo lanzó una milla fuera de la ciudad, por encima de siete muros y siete fosos. En el lugar donde cayó el elefante se formó una profunda fosa. Hoy en día se llama, acertadamente, *El Desfiladero del Elefante*.

12.29 Entonces, cientos de miles de dioses y humanos lanzaron cientos de miles de gritos de asombro y agitaron sus banderas. Desde el cielo, los dioses gritaron estos versos:

“Con un movimiento como si un gran elefante en celo fuera,
El Bodhisattva con el dedo gordo del pie el gran elefante agarró
Y mucho más allá de la bella ciudad lo arrojó,
Más allá de siete de los fosos que defensa de la ciudad eran.

12.30 “Este sabio supremo sin duda arrojará
A la gente que por la fuerza del orgullo está inflada
Más allá de la ciudad del *saṃsāra*,
Solo, por la fuerza de su perspicacia derivada”.

12.31 Entonces, quinientos jóvenes Śākya salieron de la ciudad y llegaron al lugar donde debían demostrar sus habilidades en las artes. El Rey Śuddhodana, los ancianos Śākya y una gran multitud también llegaron allí, ansiosos por comparar las diferencias en la habilidad artística entre el Bodhisattva y los otros muchachos Śākya.

Primero, aquellos jóvenes Śākya que eran hábiles en las reglas de la caligrafía compitieron con el Bodhisattva en el arte de las escrituras. El maestro Viśmāmitra fue

nombrado juez por los Śākyas, y anunció: “Deben determinar cuál de estos [146] jóvenes es superior, ya sea en caligrafía o en el conocimiento de las escrituras”.

12.32 Entonces, como el maestro Viśmāmitra había sido testigo de primera mano del conocimiento de las escrituras del Bodhisattva, sonrió y dijo estos versos:

“Este ser puro la perfección ha alcanzado
En todas las escrituras, tantas como hay en los mundos todos,
Ya sea el mundo de los dioses o el mundo de los humanos
El mundo de los semidioses, o el mundo de los *gandharvas*. [F.75.b]

12.33 “Ni tú ni yo los nombres sabemos siquiera
De las letras y de todas las escrituras
Que conoce este, entre los hombres una luna.
Saldrá victorioso. Yo lo he presenciado de mano primera.”

12.34 Los Śākyas dijeron: “Puede ser, en efecto, que este muchacho sea superior en el conocimiento de las escrituras, pero también debe ser probado y distinguirse en el conocimiento de las matemáticas”. Así que el mayor matemático entre los Śākyas, un hombre llamado Arjuna, un experto en el conocimiento del cálculo, fue nombrado juez y le dijeron: “Debes determinar cuál de los jóvenes que están presentes es superior en el conocimiento de los números”.

Primero, el Bodhisattva propuso un problema matemático. Uno de los jóvenes Śākya trató de calcularlo, pero no pudo resolverlo. A continuación, otro joven Śākya, y luego dos, tres, cuatro, cinco, diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, cien... hasta quinientos, intentaron calcular el problema, pero no pudieron resolverlo.

12.35 A continuación, el Bodhisattva dijo: “Ahora propongan ustedes un problema matemático y yo lo calcularé”. Uno de los jóvenes Śākya le propuso un problema matemático al Bodhisattva, pero el muchacho no pudo echar por tierra los cálculos del Bodhisattva. A continuación, dos de los chicos Śākya, luego tres, cuatro, cinco, diez, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta –hasta quinientos– propusieron juntos un problema matemático, pero no pudieron echar por tierra los cálculos del Bodhisattva.

Finalmente, el Bodhisattva dijo: “¡Basta de esta disputa! Reúnanse todos y propongan un problema matemático para mí. Entonces lo calcularé”. En consecuencia, quinientos jóvenes Śākya, [147] al unísono, propusieron un problema sin precedentes, y aun así el Bodhisattva lo calculó sin ninguna turbación. De este modo, todos los jóvenes Śākya se encontraron con su oponente, mientras que el Bodhisattva permaneció invicto. [F.76.a]

12.36 El gran matemático Arjuna estaba asombrado y dijo estos versos:

“Cuando este fino intelecto fue cuestionado
Tan rápido era su conocimiento
Que los jóvenes Śākya, aunque eran quinientos,
En el camino del cálculo fueron superados.

12.37 “Con tal perspicacia, sabiduría,
Intelecto, y atención plena,
Este océano de conocimiento hasta hoy en día
Sigue aprendiendo y en calcular más se entrena”.

12.38 Toda la asamblea Śākya estaba estupefacta y asombrada, y todos dijeron al unísono: “¡Oh, príncipe Sarvārthasiddha, has ganado, has ganado!” Todos se levantaron de sus asientos y con las palmas de las manos unidas, le rindieron homenaje al Bodhisattva.

Luego, se dirigieron al Rey Śuddhodana: “Gran Rey, eres muy afortunado por tener un hijo cuya elocuente confianza en sí mismo es tan rápida, ágil, sutil y potente ante las preguntas”.

El Rey Śuddhodana le dijo entonces al Bodhisattva: “Hijo, ¿puedes igualar las formas de cálculo del gran matemático Arjuna, experto en el conocimiento de los números?”

“Sí, puedo igualarlo, Su Majestad”, respondió el Bodhisattva. “¡Entonces calcula!”, ordenó el rey.

12.39 El gran matemático Arjuna le preguntó entonces al Bodhisattva: “Joven, ¿sabes calcular el número llamado diez millones a la centésima potencia?”

“Sí, lo sé”, dijo el Bodhisattva.

“¿Cómo entonces”, preguntó Arjuna, “se debe comenzar ese cálculo?”

El Bodhisattva respondió: “Cien veces diez millones se llaman mil millones (*ayuta*). Cien veces mil millones se llaman cien mil millones (*niyuta*). Cien veces cien mil millones se llaman un cuatrillón (*kañkara*). Cien cuatrillones se llaman un sextillón (*vivara*). Cien sextillones se llaman un nonillón (*akṣobhya*). Cien nonillones se llaman [148] un *vivāha*. Cien *vivāhas* se llaman un *utsañga*. Cien *utsañgas* se llaman un *bahula*. Cien *bahulas* se llaman un *nāgabala*. Cien *nāgabalas* se llaman un *tiṭilambha.* [F.76.b] Cien *tiṭilambhas* se llaman un *vyavasthānaprajñapti*. Cien *vyavasthānaprajñaptis* se llaman un *hetuhila*. Cien *hetuhilas* se llaman un *karaphū*. Cien *karaphūs* se llaman un *hetvindriya.* Cien *hetvindriyas* se llaman un *samāptalambha*. Cien *samāptalambhas* se llaman un *gaṇanāgati*. Cien *gaṇanāgatis* se llaman un *niravadya*. Cien *niravadyas* se llaman un *mudrābala*. Cien *mudrābalas* se llaman

un *sarvabala*. Cien *sarvabalas* se llaman un *visaṃjñāgati.* Cien *visaṃjñāgatis* se llaman un *sarvasaṃjña*. Cien *sarvasaṃjñas* se llaman un *vibhūtaṃgamā*. Cien *vibhūtaṃgamās* se llaman un *tallakṣaṇa*.

12.40 "Si se utiliza el *tallakṣaṇa* como unidad básica de cálculo, es factible calcular el tamaño del Monte Meru, el rey de las montañas. Después, está el número llamado *dhvajāgravatī*. Si se utiliza el *dhvajāgravatī* como unidad básica de cálculo, es posible resolver el cálculo de todos los granos de arena del río Ganges. Luego, está el número llamado *dhvajāgraniśāmaṇī.* Después, está el número llamado *vāhanaprajñapti*. Luego, viene el número llamado *iṅgā.* A seguir, está el número llamado *kuruṭu.* Luego, viene el número llamado *kuruṭāvi.* A continuación, viene el número llamado *sarvanikṣepā*. Con esta suma como unidad básica de cálculo, es posible calcular el número de granos de arena en diez ríos Ganges. Después, está el número llamado *agrasārā*. Con esta cifra como unidad básica de cálculo, es posible resolver el cálculo equivalente al número de granos de arena en mil millones de ríos Ganges.

"Finalmente, viene el número llamado *aplicación a las partículas más pequeñas* (*paramāṇurajaḥpraveśānugata*). Con excepción de Uno Que Así Pasó, de un *bodhisattva* que habita en el asiento sublime del despertar, o de un *bodhisattva* que está a punto de ser iniciado en todos los *Dharmas*, no hay ningún otro ser [149] que comprenda este número, con excepción de mí y tal vez de uno como yo, a saber, un *bodhisattva* en su existencia final que ha partido del hogar". [F.77.a]

12.41 Entonces, Arjuna preguntó: "Hijo, ¿cómo enumerarías el número *aplicación a las partículas más pequeñas*?"

El Bodhisattva respondió: "Siete de las partículas más pequeñas son una partícula pequeña. Siete partículas pequeñas son una partícula de agua. Siete partículas de agua son una partícula de polvo transportado por el aire. Siete partículas de polvo transportado por el aire son una partícula de polvo en una liebre. Siete partículas de polvo en una liebre son una partícula de polvo en una oveja. Siete partículas de polvo en una oveja son una partícula de polvo en una vaca. Siete partículas de polvo en una vaca son una liendre. Siete liendres son una semilla de mostaza. Siete granos de mostaza son un grano de cebada. Siete granos de cebada son una articulación del dedo. Doce articulaciones de los dedos son lo que cabe entre la punta del pulgar y la punta del dedo índice, cuando se juntan. Dos medidas de una punta del pulgar a una punta del dedo índice es un cúbito. Cuatro codos son un arco. Mil arcos se consideran la distancia equivalente al terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito en Magadha. Cuatro veces la distancia de los gritos es una legua. ¿Quién de ustedes sabe el número total de partículas más pequeñas en una legua?"

12.42 “Bien”, dijo Arjuna. “No estoy seguro de esto. Entonces, hijo, ¿cuánto más se confundirán los demás, que son de intelecto más débil? Hijo, por favor, explícame cuántas de las partículas más pequeñas componen una legua”.

El Bodhisattva explicó: “Una legua contiene 100 mil millones de nonillones, 30 quintillones, 60 mil millones, 320 millones, 512 mil partículas más pequeñas. Tal es la suma de las partículas más pequeñas de una legua. Hay siete mil leguas aquí en Jambudvīpa, ocho mil leguas en el continente occidental de Godānīya, nueve mil leguas en el continente oriental de Videha, y diez mil leguas en el continente norteño de Kuru.

“Además, hay mil millones de mundos de cuatro continentes, como este mundo, y mil millones de océanos. [F.77.b] [150] También hay mil millones de cordilleras circundantes y mil millones de cordilleras periféricas. Igualmente, hay mil millones de Montes Meru, los reyes de las montañas.

“Hay mil millones de reinos de dioses que pertenecen a los Cuatro Grandes Reyes. Hay mil millones de Cielos de los Treinta y Tres, mil millones de Cielos Libres de Lucha, mil millones de Cielos de la Alegría, mil millones de Cielos del Deleite en las Emanaciones y mil millones de Cielos del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas.

12.43 “También hay mil millones de Reinos de Brahma, mil millones de reinos de los Altos Sacerdotes de Brahmā, mil millones de reinos del Séquito de Brahmā, mil millones de reinos del Gran Brahmā, mil millones de reinos de Luz Limitada, mil millones de reinos de Luz Ilimitada, mil millones de reinos del Cielo Luminoso, mil millones de reinos del Cielo de la Virtud Limitada, mil millones de reinos del Cielo de la Virtud Ilimitada, mil millones de reinos del Cielo de la Virtud Perfeccionada, mil millones de reinos del Cielo Sin Nubes, mil millones de reinos del Cielo del Mérito Incrementado, mil millones de reinos del Cielo de la Gran Fruición, mil millones de reinos del Cielo de los Seres sin Concepto, mil millones de reinos del Cielo sin Ostentación, mil millones de reinos del Cielo sin Dificultad, mil millones de reinos del Cielo Sublime, mil millones de reinos del Cielo Magnífico y mil millones de reinos de los Dioses del Cielo Más Elevado. Todo esto se llama un *gran trichiliocosmos.*

12.44 “En anchura y amplitud, cada sistema de mundo contiene leguas que miden cientos, miles, diez millones, miles de millones, cien mil millones, y así sucesivamente, hasta la medida de un *agrasārā*. También hay una medida correspondiente de las partículas más pequeñas. El número de estas partículas puede, en efecto, ser calculado, pero, debido a que es insondable, se llama *incalculable.* Un número de partículas más pequeñas, aún más incalculable que ese, son las contenidas en un *gran trichiliocosmos*”.

Cuando el Bodhisattva demostró este alarde de cálculo, el gran matemático Arjuna y toda la asamblea de Śākyas quedaron sorprendidos y contentos, y sintieron gran aprecio y

alegría. Cada uno de ellos se quedó con una sola prenda para sí mismo y ofreció el resto de las prendas y las joyas al Bodhisattva. [F.78.a] [151]

12.45 Entonces, el gran matemático Arjuna pronunció los siguientes versos:

"Cien veces diez millones es un millardo.
Lo mismo ocurre con cien mil millones y un cuatrillón,
Y también para un sextillón y un nonillón, pero más allá de eso para mí es desconocido.
Así que, en matemáticas, el conocimiento del Incomparable sobre todos se ha distinguido.

12.46 "Además, Śākyas,
Si él puede calcular mientras el sonido *huṃ* es pronunciado,
Todas las partículas de polvo, briznas de hierba, arboledas,
Hierbas medicinales, y gotas de agua en un *trichiliocosmos* contenidas,
Entonces, ¿en los otros quinientos jóvenes qué puede ser admirado?"

12.47 Cuando dijo esto, cientos de miles de dioses y humanos lanzaron cientos de miles de exclamaciones de asombro y gritos de alegría. Desde el centro del cielo, los dioses corearon los siguientes versos:

"El Bodhisattva perfectamente comprende, con un solo movimiento de su mente,
Todas las concepciones y opiniones, estados mentales primarios y subsidiarios
Que pertenecen a todos los seres a lo largo de los tres tiempos indistintamente,
No importa si inferiores o superiores, de mente abierta o doctrinarios".

12.48 Monjes, de este modo, todos los jóvenes Śākya fueron derrotados y solo el Bodhisattva se destacó. A medida que avanzaba el día, el Bodhisattva también sobresalía en todos los aspectos del salto, la natación y la carrera. En el cielo, los dioses cantaban estos versos:

12.49 "Con las cualidades de la austeridad y la conducta disciplinada,
Y la fuerza de su paciencia, disciplina y amor, por millones de eones desarrollada,
Es un líder con un cuerpo y una mente ágiles en la acción,
Y por eso ustedes son testigos ahora de su rapidez superior. [152]

12.50 "Ustedes ven en esta ciudad de todos los seres el más excelente,
Pero a través de las diez direcciones él se mueve en un instante,
Rindiendo homenaje a los infinitos Victoriosos,

En infinitos mundos, con una plétora de joyas y oros.

12.51 “Sin embargo, de sus idas y venidas ustedes están totalmente inconscientes;
Tal es de sus poderes milagrosos el extraordinario alcance.
Entonces, ¿por qué sus habilidades aquí deberían asombrar?
Él es inigualable, y ustedes deben por él respeto demostrar”. [F.78.b]

12.52 Con sus actuaciones, el Bodhisattva se distinguió de manera excepcional. Los Śākyas dijeron entonces: “El príncipe también debe ser probado en lo que respecta a su fuerza”. En ese momento, el Bodhisattva se puso a un lado mientras los quinientos jóvenes Śākya luchaban entre sí. Entonces, treinta y dos jóvenes Śākya se detuvieron para enfrentarse al Bodhisattva en la lucha. Primero Nanda y Ānanda se acercaron al Bodhisattva para luchar con él. Pero, apenas el Bodhisattva tocó a los dos muchachos, estos fueron incapaces de resistir el poder y el resplandor del Bodhisattva, y se desplomaron en el suelo.

12.53 A continuación, Devadatta compitió con el Bodhisattva. Era un joven engreído y arrogante, que estaba inflado de orgullo por su fuerza y su relación con el linaje Śākya. En la arena llena de espectadores, Devadatta dio primero una vuelta en el sentido de las agujas del reloj, y luego se abalanzó sobre el Bodhisattva. El Bodhisattva, sin embargo, estaba tranquilo y sin prisa. Agarró juguetonamente a Devadatta con su mano derecha, lo hizo girar en una triple voltereta y lo arrojó al suelo. Todo el tiempo, la mente del Bodhisattva estaba llena de amor. No pretendía herir a Devadatta, sino solo doblegar su orgullo. Por lo tanto, Devadatta resultó ileso.

12.54 Entonces, el Bodhisattva dijo: “Basta de esta disputa. Ahora deberían unirse todos y enfrentarse a mí en la lucha”. [153] Furiosos, todos arremetieron contra el Bodhisattva. Sin embargo, en cuanto el Bodhisattva los tocó, no pudieron resistir su esplendor, su brillo, su fuerza física y su resistencia. Solo con su toque, cayeron al suelo. Entonces, cientos de miles de dioses y humanos lanzaron cientos de miles de exclamaciones de asombro y gritos de alegría. Los dioses en el cielo hicieron caer una lluvia de flores y corearon estos versos: [F.79.a]

12.55 “Aunque una miríada de seres de las diez direcciones viniera
Y al juego sucio aficionados en poderosos luchadores se convirtieran,
Y sobre este, que un toro entre hombres parece, todos convergieran,
El simple toque de él haría que todos al suelo se cayeran.

12.56 “Si el Meru, la principal montaña, y las cordilleras diamantinas él agarrara,

Y todas las demás montañas que a lo largo de las diez direcciones encontrara,
Reducirlas todas a polvo el Bodhisattva podría,
Entonces, ¿un cuerpo humano sin sustancia qué de asombroso tendría?

12.57 “Por medio de la fuerza de su amor, a Māra él vencerá
–Ese poderoso luchador que juega sucio– junto con su ejército de infantes y caballeros.
Bajo el más alto señor de los árboles, a este amigo de las tinieblas derrotará
Y un despertar sin parangón alcanzará sin perder su sosiego”.

12.58 De este modo, el Bodhisattva, luchando solo, fue el vencedor. Entonces, Daṇḍapāṇi les dijo a los jóvenes Śākya: “Esto ya ha sido probado y presenciado. A continuación, que demuestre su habilidad en el tiro con arco”.

Primero, Ānanda colocó un tambor de hierro [154] como su blanco, a una distancia equivalente al doble del terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito. Luego, Devadatta colocó un tambor de hierro como su blanco, a una distancia equivalente a cuatro veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito. Luego, Sundarananda colocó un tambor de hierro como su blanco, a una distancia equivalente a seis veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito. Daṇḍapāṇi colocó un tambor de hierro como su blanco, a una distancia equivalente a ocho veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito. Por último, el Bodhisattva colocó un tambor de hierro como su blanco, a una distancia equivalente a diez veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito. Detrás del tambor colocó siete palmeras, y más allá una imagen de hierro de un jabalí.

12.59 Ānanda acertó el blanco del tambor, que estaba a una distancia equivalente al doble del terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito, pero no pudo disparar más lejos. Devadatta acertó el blanco del tambor, que estaba a una distancia equivalente a cuatro veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito, pero tampoco pudo disparar más lejos. Luego, Sundarananda acertó el blanco del tambor, que estaba a una distancia equivalente a seis veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito, pero tampoco pudo disparar más lejos. Daṇḍapāṇi acertó el blanco del tambor, que estaba a una distancia equivalente a ocho veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito [F.79.b] y lo atravesó, pero tampoco pudo disparar más lejos.

12.60 Sin embargo, cualquiera que fuera el arco que el Bodhisattva tensara, la cuerda se rompía o el arco se partía. Entonces, el Bodhisattva preguntó: “Rey, ¿hay algún otro arco aquí en la ciudad que pueda encordar o que pueda soportar mi fuerza física?”

“Sí, hijo mío, lo hay”, respondió el rey. “¿Dónde está?”, preguntó el joven.

“Hijo”, respondió el rey, “tu abuelo se llamaba Siṃhahanu. Tenía un arco que ahora se honra en el templo con incienso y guirnaldas de flores. Nadie desde él ha sido capaz de tensar el arco, y mucho menos de tirar con él”.

El Bodhisattva dijo: “¡Su Majestad, que me traigan el arco hasta aquí! Me gustaría probarlo”.

12.61 Cuando trajeron el arco a la asamblea, todos los jóvenes Śākya trataron de tensarlo con todas sus fuerzas, pero fueron incapaces de hacerlo, y mucho menos de tirar. Entonces, colocaron el arco ante Śākya Daṇḍapāṇi, que reunió toda su fuerza y resistencia corporal y trató de tensar el arco, pero no pudo. Finalmente, colocaron el arco ante el Bodhisattva. [155] Este lo agarró y, sentado en su asiento en posición de piernas cruzadas, lo sujetó con la mano izquierda y lo tensó con la punta de un dedo de la mano derecha.

Mientras tensaba el arco, un sonido resonó en toda la ciudad de Kapilavastu. Todos los habitantes de la ciudad se agitaron y se preguntaron unos a otros de dónde procedía el sonido. Algunos dijeron: “El sonido proviene seguramente del príncipe Sarvārthasiddha, que ha tensado el arco de su abuelo”. Entonces, cientos de miles de dioses y humanos lanzaron cientos de miles de exclamaciones de asombro y gritos de alegría. Los dioses del cielo dirigieron entonces este verso al Rey Śuddhodana y a las masas:

12.62 “Así como este arco por el Sabio fue tensado
Sin que él de su asiento se hubiera levantado, [F.80.a]
Así, sin duda alguna, su propósito cumplirá
Y fácilmente los ejércitos de Māra él conquistará”.

12.63 Monjes, el Bodhisattva cogió al instante una flecha, tensó el arco y tiró la flecha. Su disparo fue tan potente que la flecha atravesó los blancos colocados por Ānanda, Devadatta, Sundarananda y Daṇḍapāṇi. A continuación, la flecha atravesó su propio blanco de tambor de hierro, que estaba a una distancia equivalente a diez veces el terreno recorrido hasta donde se puede oír un grito, y luego atravesó las siete palmeras y la imagen de hierro del jabalí, antes de enterrarse finalmente en el suelo y desaparecer. Allí, en la zona en la que la flecha se enterró en el suelo y desapareció, se formó un cráter, que todavía hoy se llama *Cráter de la Flecha*.

Entonces, cientos de miles de dioses y humanos lanzaron cientos de miles de exclamaciones de sorpresa y gritos de alegría. Toda la asamblea de Śākyas estaba maravillada y asombrada. Dijeron: “¡Qué asombroso! [156] Tiene tal pericia en las artes, sin siquiera haberse entrenado”.

12.64 Luego, los dioses del cielo dijeron en coro al Rey Śuddhodana y a las masas: “Oh, gente, ¿por qué están tan asombrados? ¿Saben lo que es asombroso?

“Se sentará en esta tierra, en el asiento que los anteriores despiertos tuvieron.
Sosteniendo el arco del calmo permanecer, disparará las flechas de la ausencia del ego,
Y destruirá así a los enemigos, las aflicciones; la red de las visiones erróneas rasgará;
Y el despertar sublime –tranquilo, inmaculado y libre de aflicción– él alcanzará”.

Habiendo hablado así, los dioses se acercaron al Bodhisattva cubriéndolo de flores divinas.

12.65 De este modo, el Bodhisattva era superior en todos los aspectos principales de las artes mundanas, así como en todas las prácticas, más allá del alcance de dioses y humanos. Era superior en el salto, así como en la escritura, el conteo manual, el cálculo, la aritmética, la lucha, el tiro con arco, la carrera, el remo, la natación, la monta de elefantes, la equitación, la conducción de carruajes, la habilidad con el arco y la flecha, [F.80.b] el equilibrio y la fuerza, la heroicidad, la gimnasia, la conducción de elefantes, el uso del lazo, el levantamiento, el avance, la retirada, el agarre con la mano, el agarre con el pie, el agarre con la parte superior de la cabeza, el corte, la hendidura, la rotura, el roce, el tiro al blanco sin causar heridas, el tiro al blanco en los puntos vitales, el tiro al blanco a través de la sola audición del blanco, el golpe fuerte; jugar a los dados, componer poesía, componer prosa, pintar, dramatizar, representar la acción dramática, aplicar análisis táctico, atender el fuego sagrado, tocar el laúd, tocar otros instrumentos musicales, bailar, cantar, recitar, contar historias, representar comedias, bailar al son de la música, realizar danza dramática y mímica, ensartar guirnaldas, refrescar con un abanico, teñir gemas preciosas, teñir ropa, crear ilusiones ópticas, analizar los sueños, analizar los sonidos de los pájaros, analizar a las mujeres, analizar a los hombres, analizar los caballos, analizar los elefantes, analizar el ganado vacuno, analizar las cabras, analizar las ovejas, analizar los perros; el conocimiento de la ciencia de los rituales y su léxico relacionado, el conocimiento de las escrituras reveladas, los relatos antiguos, la historia, los *Vedas*, la gramática, las etimologías, la fonética, la métrica y la composición, las reglas para la realización de rituales, la astrología, el sistema filosófico Sāmkhya, el sistema filosófico Yoga, las ceremonias, el arte de las cortesanas, el sistema filosófico Vaiśeṣika, la economía, la ética, la hidráulica, el conocimiento de los semidioses, el conocimiento de los animales de caza, el conocimiento de los sonidos de los pájaros, la lógica, la hidromecánica, la artesanía de la cera de abeja, la costura, la cestería, el corte de las hojas y la perfumería. [F.81.a] [157]

12.66 Cuando esto quedó claro, Daṇḍapāṇi Śākya decidió entregar a su hija, la joven Śākya Gopā, al Bodhisattva. El Rey Śuddhodana también solicitó formalmente su mano en matrimonio para el Bodhisattva.

Entonces, efectivamente, para ajustarse a las convenciones mundanas, el Bodhisattva habitó entre 84.000 mujeres y se prestó a participar con gusto en los juegos amorosos. Entre las 84.000 mujeres, la joven Śākya Gopā fue consagrada como la esposa principal. Sin embargo, no importaba con quién se encontrara la joven Śākya Gopā, ya fuera su suegra, su suegro o cualquier otro miembro de los aposentos interiores, ella no se cubría el rostro. Así que la gente la criticaba y hablaba mal de ella, diciendo: “Se supone que una recién casada debe estar cubierta, pero esta siempre está expuesta”.

12.67 La joven Śākya Gopā oyó este rumor y, delante de toda la gente de los aposentos interiores, dijo estos versos:

“Cuando está descubierto, un Ser Noble es refulgente,
Ya sea que esté sentado, de pie o caminando,
Como una gema preciosa es él resplandeciente,
En el pináculo de un estandarte, siempre deslumbrando.

12.68 “Tanto si a alguna parte un Ser Noble se dirige,
Al igual que cuando a su lugar regreso emprende,
Ya sea que en su trono se siente o se levante,
Un Ser Noble siempre es relumbrante.

12.69 “Un Ser Noble brilla cuando habla,
E incluso cuando está él callado,
Igual que un ruiseñor deslumbra
Tanto cuando sea visto o escuchado.

12.70 “Ya sea que use ropa con hierba *kuśa* hilada,
Ropas de mala calidad, o que su cuerpo esté macilento,
Aquel que de buenas cualidades está lleno y por ellas adornado,
Ese ser todo lo ilumina con su aspecto refulgente. [158]

12.71 “Un Noble que maldad no tenga
Para siempre ha de brillar,
Mientras que un inmaduro que el mal perpetra

Sin importar lo que vista, nunca va a deslumbrar.

12.72 “Aquellos con maldad en su corazón, pero de dulce hablar,
Como un frasco de veneno son, con néctar recubierto.
Como roca áspera al tacto, ellos son duros por dentro;
Como acariciar una testuz de víbora es con ellos estar.

12.73 “A los que en verdad son gentiles, todos los buscan y honran,
Al igual que un banco de baño sagrado, que a todo el mundo sustenta.
Los Seres Nobles son como una jarra que de leche y cuajada rebosa; [F.81.b]
Extremadamente auspicioso es para quien tal naturaleza pura contempla.

12.74 “Es auspiciosamente provechoso contemplar a aquellos
Que por largo tiempo malas compañías han evitado,
Que de preciosos amigos espirituales están ahora rodeados,
Que a malas acciones renuncian y las enseñanzas de los budas profesan.

12.75 “Aquellos que sus cuerpos controlan y así todas las fallas físicas dominan;
Aquellos que su habla controlan, nunca sus palabras confunden;
Aquellos con cautos sentidos, mentalmente son serenos y equilibrados.
¿De qué serviría que los rostros de tales seres sean tapados?

12.76 “Otros con miles de ropajes estar vestidos pueden,
Pero si sus mentes de vergüenza y modestia se revelan carentes,
Y si buenas cualidades no tienen y de un discurso sincero adolecen,
Entonces por el mundo se mueven desnudos completamente. [159]

12.77 “Hay quienes ocultan su mente y sus sentidos refrenan,
Que, satisfechas con sus maridos, por otros no suspiran.
Si, como el sol y la luna, ellas brillan sin ocultarse,
¿Qué beneficio pueden ellas encontrar en taparse?

12.78 “Además, los grandes sabios, los que los pensamientos de otros conocen,
Y las asambleas de dioses, todos mis pensamientos saben.
Ellos conocen mi disciplina, cualidades, moderación y cuidado;
Entonces, ¿por qué con un velo mi rostro debe ser ocultado?”

12.79 Monjes, cuando el Rey Śuddhodana escuchó estos elocuentes versos de la joven Śākya Gopā, se sintió satisfecho y feliz, y se regocijó alegremente. Entonces, le ofreció un par de finas telas de algodón que estaban engastadas con muchos tipos diferentes de joyas, un collar de perlas que valía cien mil millones de monedas de plata, y una guirnalda de oro engastada con perlas rojas. A continuación, el rey le ofreció su sentir:

12.80 “Así como mi hijo con buenas cualidades está adornado,
Su novia también con sus propias buenas cualidades refulge.
Que estos dos prístinos seres se junten
Es como la mantequilla y la mantequilla clarificada”.

12.81 *Así concluye el duodécimo capítulo, “Demostrando habilidad en las artes”*. [B8] [F.82.a]

13. Capítulo 13

ESTÍMULO

13.1 Monjes, mientras el Bodhisattva permanecía en medio de su séquito de consortes, había numerosos dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas*, así como [160] Śakra y Brahmā y los guardianes del mundo, que estaban ansiosos por hacerle ofrendas al Bodhisattva. Llegaron dando voces con alegría, en su honor. Sin embargo, monjes, a medida que pasaba el tiempo, muchos de estos dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas*, así como Śakra, Brahmā y los protectores del mundo, comenzaron a pensar:

13.2 "Ahora bien, ¿no está este ser sagrado permaneciendo demasiado tiempo entre las consortes? Hay seres que han sido llevados a la madurez durante un largo período de tiempo a través de los cuatro medios para atraer a los discípulos, a saber, la generosidad, las palabras amables, las acciones significativas y la práctica de lo que se predica. Una vez que él alcance el despertar, esos seres serán capaces de comprender sus enseñanzas sobre el *Dharma.* Pero puede que, para entonces, todos estos receptores adecuados para sus enseñanzas hayan desaparecido. En ese caso, el Bodhisattva abandonará su hogar y despertará a la budeidad insuperable, perfecta y completa solitariamente".

13.3 Así que se acercaron al Bodhisattva. Llenos de respeto y devoción, unieron sus palmas y se inclinaron ante él. En su presencia, expectantes, preguntaron con preocupación:

"¿Veremos alguna vez al Bodhisattva –este ser sagrado, supremo y puro– abandonar su hogar como un acto de renuncia? Una vez que haya abandonado su hogar, ¿lo veremos sentado bajo el gran rey de los árboles, domando a Māra y a su ejército, y despertando a la budeidad insuperable, perfecta y completa?

"¿Cuándo lo veremos accediendo a los diez poderes de Los Que Así Pasaron, a los cuatro tipos de intrepidez de Los Que Así Pasaron y a las dieciocho cualidades únicas de un buda? [F.82.b] ¿O haciendo girar la rueda insuperable del *Dharma* en sus doce aspectos? ¿O enseñando a través de un vasto despliegue de budeidad, según los deseos del mundo, incluyendo sus dioses, humanos y semidioses, y satisfacerlos?"

13.4 Monjes, durante mucho tiempo –muchos eones incontables– el Bodhisattva había permanecido siempre y continuamente sin necesidad de depender de otros. Era su propio maestro con respecto a las preocupaciones mundanas, así como a las que van más allá del mundo. Durante mucho tiempo había conocido el momento adecuado, la ocasión y la oportunidad para la práctica de todos los aspectos de las raíces de virtud. Su conocimiento superior era impecable, y sus cinco tipos de super conocimiento se manifestaban plenamente. Puesto que dominaba sus facultades sensoriales, podía manifestar poderes

milagrosos. Sabía, en efecto, lo que era oportuno y lo que era inoportuno. Buscando la oportunidad adecuada, nunca la perdía, [161] como el gran océano, que siempre es puntual. Debido a que poseía el poder de la sabiduría clarividente, él mismo lo sabía todo:

13. 5 "Este es el momento apropiado para entrar en contacto, este es el momento de separarse, este es el momento de reunirse, este es el momento de mostrar amabilidad, este es el momento de descansar en ecuanimidad, este es el momento de hablar, este es el momento de permanecer en silencio, este es el momento de salir de casa, este es el momento de recibir la ordenación, este es el momento de recitar, este es el momento de la reflexión profunda, este es el momento de permanecer en soledad, este es el momento de permanecer dentro de los círculos reales, este es el momento de estar entre los sacerdotes y los jefes de familia, y este es el momento de estar entre dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras*, *mahoragas*, Śakra, Brahmā, los protectores del mundo, los monjes, las monjas, así como los novicios y las novicias. Este es el momento de enseñar el *Dharma*, [F.83.a] y este es el momento de descansar interiormente".

13.6 En todo momento, el Bodhisattva sabía si el momento era adecuado o no, y estaba atento a las oportunidades. Monjes, para los *bodhisattvas* que han alcanzado su última existencia, es costumbre que los budas, los Bendecidos que habitan en los reinos de las diez direcciones, vengan siempre mientras estos *bodhisattvas* se entretienen en los aposentos femeninos y animan a las mujeres mediante el canto y la música a entrar por la puerta del *Dharma.*

13.7 Sobre este tema, se dice:

Cualquiera de los seres perfectos que en los mundos de las diez direcciones habitan,
Es a través de su especial poder que, por música acompañados,
Estos versos y canciones, tan dulces y agraciados,
Al Ser Supremo a renunciar a su hogar incitan.

13.8 "Cuando el gran sufrimiento de otros presenciar pudiste
Antaño una aspiración tú formulaste:
La de convertirte en su refugio y protector,
Además de su supremo apoyo y defensor.

13.9 "¡Héroe virtuoso! Tus anteriores acciones rememora
Y tu voto de prestar a otros ayuda y sustento.
Esta es tu hora, este es tu momento;

Entonces, oh, Sabio Supremo, ¡tu palacio abandona! [162]

13.10 “Es por el bien de aquellos por los que anteriormente has renunciado
A lo mejor de la riqueza, e incluso a tu cabeza y a tus extremidades,
Que en un Buda te convertirás, el supremo domador de dioses y humanos,
Del mundo el más destacado, y un depósito de cientos de cualidades.

13.11 “Con disciplina debes practicar privaciones y austeridades;
Con paciencia a los otros tú grandes beneficios traerás.
Con diligencia desplegarás todas las buenas cualidades;
Tu concentración y conocimiento en los tres reinos igual no tendrán.

13.12 “Los muchos seres por odio manchados y por rabia afligidos,
Oh tú, El Que Así Pasó, deben ser ellos abrazados por tu amor.
Los que ninguna cualidad de bondad tienen y están perdidos
Y los muchos que sin medios hábiles viven, deben sentir tu compasión.

13.13 “Con tu mérito y sabiduría, todo tu cuerpo la virtud impregna;
Con tu concentración impoluta y superior conocimiento, vivamente brillas.
A lo largo y ancho de las diez direcciones todo tú lo iluminas,
Como inmaculada luna que en un cielo libre de nubes deslumbra”.

13.14 De estas gratas palabras, de música acompañadas, [F.83.b]
Muchas por los Victoriosos en coro vienen cantadas.
Ellos animan a Aquel que los Dioses y los Humanos Veneran, y dicen,
“El momento ha llegado, Señor, para que a tu palacio abdiques”.

13.15 Monjes, el hogar del Bodhisattva era ciertamente exquisito, completo con las posesiones más perfectas. Era todo lo que una persona podría desear, llena de todas las cosas necesarias para vivir cómodamente. Como un palacio divino, tenía lo mejor de las verandas, torretas, pórticos, claraboyas, pasillos, pisos superiores y terrazas. Estaba adornado con todo tipo de joyas en diferentes disposiciones y diseños. Se habían izado parasoles, banderas y estandartes. De las celosías colgaban finas campanas de gemas, así como cientos de miles de cintas de seda. Había guirnaldas de perlas engastadas con diversas piedras preciosas y puentes construidos con tablas que estaban ornamentadas con todo tipo de joyas. Por todas partes colgaban guirnaldas de flores y adornos. Los incensarios

desprendían un humo aromático y los toldos de seda se extendían por encima. Flores fragantes de todas las estaciones adornaban el terreno y los estanques estaban llenos de flores blancas de lotos en flor. En todos los estanques de loto había bandadas de muchos tipos de aves, como gorriones, loros, *mynas*, cucos, cisnes, pavos reales, gansos salvajes, *kunālas* y faisanes, que graznaban con sus hermosas voces. El terreno estaba cubierto de berilo azul que reflejaba todas las bellas características del palacio. Era tan placentero mirarlo, que nadie se cansaba de hacerlo.

13.16 La exquisita y perfecta mansión donde vivía el [163] Bodhisattva era una fuente de placeres y alegría supremos. En su palacio, su cuerpo era siempre puro e inmaculado, estaba adornado con guirnaldas de flores y joyas, y sus miembros estaban perfumados con los más finos y dulces aceites. Para cubrir su cuerpo vestía ropas blancas e impolutas de la mejor calidad, sin mancha alguna. Su ropa de cama estaba hecha de telas divinas del más fino hilo y tan suave al tacto como la tela *kācilindika*. [F.84.a] Allí, en su perfecto sofá, yacía rodeado de su maravilloso séquito de consortes, todas las cuales parecían diosas. Todas ellas eran virtuosas, agradables y de conducta sana.

13.17 En el interior de este hermoso palacio, el Bodhisattva se despertó con el sonido de caracolas, timbales, tambores de arcilla, tambores de madera, laúdes, arpas, panderetas, platillos y flautas que producían las más dulces y melodiosas notas para acompañar sus muchas y dulces canciones. Las muchachas despertaron al Bodhisattva con hermosas y suaves canciones acompañadas por los melodiosos tonos de las flautas. Sin embargo, debido a la gracia de los Bendecidos, los budas de las diez direcciones, los instrumentos comenzaron de repente a animar al Bodhisattva, resonando con estos versos:

13.18 Las doncellas colmadas están de dicha y alegría;
Con bellos instrumentos tocan hermosas melodías.
En ese momento, por el poder de los Victoriosos en las diez direcciones,
Estos muchos versos, en toda su diversidad, resuenan en sus canciones:

13.19 “Viendo a los seres que para siempre sin protector están,
Tú, Héroe, a ellos la siguiente promesa has formulado:
‘Sin senectud ni pena despertaré al supremo estado
Para que a todos los seres de muerte, vejez y otras penas pueda yo liberar’.

13.20 “Por lo tanto, Virtuoso, esta bella ciudad abandona rápidamente
Y practica la conducta de los sabios precedentes.
Cuando al lugar correcto en la tierra hayas llegado

A la incomparable sabiduría de los Victoriosos habrás despertado. [164]

13.21 “Tu exquisita riqueza y tu tesoro en el pasado has regalado,
Incluso tus manos, tus pies y tu querido cuerpo.
Ahora, Gran Sabio, ha llegado tu tiempo;
A los seres sintientes todos abre tú del *Dharma* el rio ilimitado.

13.22 “Tu intachable y virtuosa disciplina nunca se ha quebrado;
Hasta ahora, siempre adornado por las mejores cualidades tú has estado.
Nadie, oh, Gran Sabio, de disciplina igual a la tuya es poseedor.
Ahora a los seres debes tú liberar de toda su aflicción.

13.23 “Durante cientos de vidas la tolerancia tú has practicado;
Cuando toda clase de palabras malas otros te decían, fuiste paciente;
A través de la paciencia te controlas, eres benevolente y sosegado.
Señor de los Hombres, a dejar el hogar ahora debes decidirte. [F.84.b]

13.24 “Tu diligencia es firme, inquebrantable e impertérrita;
Bienaventurado, de principio a fin tú eres excelente.
Oh Virtuoso, tú domarás a Māra, el malvado, y a su ejército,
Y los tres reinos inferiores secarás completamente.

13.25 “Por eso, una conducta disciplinada y austeridades has tú practicado:
Para quemar las aflicciones de estos tiempos viles y degenerados.
Ahora haz que una lluvia de néctar refrescante caiga para calmar la sed y ardor
De aquellos que por tanto tiempo han estado sin un protector.

13.26 “Recuerda ahora el voto supremo que antes has pronunciado:
‘Atrás voy yo a dejar esta hermosa ciudad,
Y alcanzar aprisa el estado que de muerte y tristeza está privado,
Para calmar así a los que sufren de sed con el néctar de la inmortalidad’.

13.27 “En las supremas acciones del conocimiento tú eres talentoso;
Inmensamente grande es tu sabiduría e ilimitada.
Así que la bella luz del conocimiento haz que ahora brille, oh Virtuoso,
Sobre aquellos que en la delusión y la duda están atrapados.

13.28 “Durante cientos de vidas en el amor te has entrenado,
En la compasión, alegría y ecuanimidad, igualmente.
Todos esos actos perfectos que tú has realizado
Debes compartirlos ahora con los seres sintientes”.

13.29 Por todo el esplendor de los Victoriosos en las diez direcciones,
Surgen estos versos, las maravillosas flores de las cualidades,
A través de la música ellos bellamente resuenan,
Animando al joven que en su diván reposa.

13.30 En ese momento, las alegres doncellas que placer proporcionan,
Hermosas tal como ellas son, tocan canciones melodiosas.
Mientras los Victoriosos en las diez direcciones, que a dioses y humanos doman,
Hacen que estos perfectos versos en los instrumentos se oigan con sonidos deleitosos: [165]

13.31 “Tú, que a los seres beneficias y posees muchas cualidades,
Las virtudes de los Victoriosos has hecho tuyas mientras los caminos andabas.
Tu pasada conducta disciplinada recuerda y tus austeridades;
Rápido, al árbol supremo llega y el estado de inmortalidad alcanza.

13.32 “Dioses y humanos están sedientos, de las cualidades de los Victoriosos carecen;
Empero, tu decisión a la tarea iguala, así que a ellos el néctar de la inmortalidad concede.
Las características de los diez poderes tú posees, y por los sabios todos eres venerado.
Rápido, Señor de los Hombres, te rogamos que por ti ese néctar ya sea dispensado.

13.33 “Tú, Benefactor del Mundo, de los Victoriosos te deleitas en las cualidades.
En tus vidas pasadas tus riquezas diste, tus joyas y tu oro; [F.85.a]
Tu amada esposa e hijos; tu tierra, pueblos y ciudades;
Y hasta tu propia cabeza, tus pies, tus manos y tus ojos.

13.34 “Oh tú, El Mejor de los Hombres, un rey virtuoso fuiste en tiempos pasados.
Cuando una persona ante ti venía y te rogaba,
‘Por favor, deme esta tierra con sus aldeas y ciudades’,
Con una mente feliz e imperturbable, tú las entregabas.

13.35 “El sacerdote personal de un rey fuiste en tiempos anteriores;
A nadie daño tú hiciste y atendías a los señores.
El mejor de los sacerdotes, a muchos seres ordinarios en la virtud pusiste;
Después de tu muerte en los reinos divinos tú renaciste.

13.36 “Príncipe, en el pasado, un sabio perfecto fuiste.
En aquel tiempo, un rey malvado tus miembros con rabia cortó; [166]
Sin embargo, tu mente inalterada y tus deberes de casta mantuviste.
En ese momento, de tus brazos y piernas leche fluyó.

13.37 “El hijo de un sabio conocido como Śyāma en el pasado fuiste;
En el magnífico refugio de las montañas, en tu difícil disciplina tú te deleitabas.
Sin embargo, cuando un gobernante te atravesó con sus flechas envenenadas,
No te perturbaste, y solo compasión por él tú sentiste.

13.38 “En el pasado, oh, Receptáculo de Cualidades, cuando un hato de ciervos encabezabas,
Por un impetuoso torrente de montaña un cazador fue arrastrado.
Con el deseo de ayudarlo, a tierra firme por ti fue él cargado.
La calma mantuviste, aún mientras a tu propio enemigo a un lugar seguro transportabas.

13.39 “Hombre Perfecto, en tiempos pasados
Como hijo de un sacerdote tú naciste.
Cuando tu gema en el océano cayó, el océano tú has secado.
Como guía fuerte y firme de los seres humanos, la valiosa gema recuperaste.

13.40 “Oh, Perfecto Ser, como un santo sabio naciste tú en tiempos pasados.
Una vez, cuando un sacerdote a ti se acercó y dijo: ‘Te ruego que me des tu protección’,
Sabio, tú le dijiste: ‘Venerable sacerdote, del enemigo tú serás liberado’.
Tu cuerpo entregaste, mientras que el sacerdote el suyo conservó.

13.41 “En el pasado, al lugar del sabio Śyāma junto al árbol te acercaste;
Cuántas hojas había en el árbol el sabio te preguntó.
Con tu talento, las hojas tú contaste con toda precisión [F.85.b]
Y el número exacto de hojas en el árbol le dijiste. [167]

13.42 “Anteriormente, un loro virtuoso y veloz eras, que en un árbol vivió;

Aunque murió el árbol, en él permaneciste porque recordabas su bondad.
El rey de los dioses vio tus virtudes y lleno se sintió de felicidad;
A su antigua gloria al árbol perfecto él devolvió.

13.43 “Tu conducta disciplinada no tiene comparación, ni tus austeridades;
Al recorrer el camino de la virtud, un receptáculo de virtud eres, rico en cualidades.
Ha llegado el tiempo de abandonar tu tierra y tu ciudad;
En las acciones virtuosas de los Victoriosos a los seres establece, con celeridad”.

13.44 Cuando mujeres juguetonas, exquisitamente vestidas, sus cuerpos adornados,
Una dulce música tocan con el mejor de los instrumentos,
Por la gloria de los Victoriosos en las diez direcciones, en ese momento,
De los lindos sonidos de los instrumentos, estos bellos versos son escuchados:

13.45 “Tú juraste: ‘Del mundo por vejez y muerte asolado, seré yo el protector’.
Luz del Mundo, en tiempos pasados, este deseo has formulado por muchos eones.
León de los Hombres, haz memoria de tus aspiraciones anteriores;
Esta es la hora de renunciar a tu hogar, oh tú que de los Hombres eres el Señor.

13.46 “Durante miles de millones de vidas, generosamente, muchos dones fastuosos hiciste,
Regalando tu riqueza, gemas, oro, telas finas, objetos preciados,
De tu reino la opulencia, tus manos, tus pies, tus ojos, tu hijo amado.
Sin embargo, ni resentimiento ni rabia por quienes todo eso tomaron tú tuviste.

13.47 “Śaśiketu, un rey pacífico con bellos dientes tú has sido,
Con una joya de la corona que como la luna brilla, compasivo y amoroso. [168]
Tales fueron tus hazañas principales, potente héroe que de un rey tienes los ojos hermosos.
Como rey, durante miles de millones de años, la generosidad con gusto has practicado.

13.48 “Tú, El Que Así Pasó, durante muchos eones la disciplina has practicado.
Como una joya inmaculada, pura tu disciplina ha sido;
Como un yak hembra que protege a su cría, tu disciplina has vigilado.
Porque en disciplina te deleitas, a los seres tan grande beneficio has producido.

13.49 “Como un elefante perfecto, te alcanzaron las flechas del malvado cazador,
Mas a ese hostil enemigo protegiste y por él probaste amor y compasión. [F.86.a]

Tus hermosos y finos colmillos le diste y a tu disciplina no renunciaste;
Una y otra vez, muchas veces tal disciplina tú demostraste.

13.50 “Deleitándote en tolerancia, paciencia tuviste con muchos sufrimientos, heridas,
Palabras duras, asesinatos y encarcelamientos por otros a ti infligidos.
En el pasado, todo tipo de comodidades a los demás siempre proporcionaste,
Y aunque tus verdugos ellos fueran, con ellos te mantuviste tolerante.

13.51 “Protector, una vez fuiste un oso, en una cueva de montaña guarecido;
En aquel tiempo de una avalancha rescataste a un hombre, de terror henchido.
Raíces y bayas le trajiste, y todo tipo de comodidades le procuraste;
Aunque pronto él te matara y arrastrara, a ser paciente continuaste.

13.52 “Cuando con austeridades el despertar buscaste y la sabiduría de muchas cualidades,
Fortaleza, determinación, resolución inquebrantable y diligencia tú poseías;
La fuerza de tu diligencia, incluso al demonio más poderoso vencer podía.
León de los Hombres, el momento de la renuncia para ti ha llegado. [169]

13.53 “En el pasado eras el más fino de los caballos, como la nieve, blanco;
Con compasión, por el cielo y hasta la tierra de los demonios raudo viajaste.
A los hombres en apuros rescataste y a todos ellos los pusiste a salvo;
Una y otra vez una diligencia igual a esta tú demostraste.

13.54 “Hábil meditador, las aflicciones con calma, disciplina y autocontrol destruiste,
Y la mente voluble, que los placeres de los sentidos persigue, domaste.
Porque en concentración hallas deleite, por tus cualidades propias otros son beneficiados;
Oh, Ser Perfecto, el momento de que tu concentración demuestres, ahora ha llegado.

13.55 “En el pasado, fuiste un sabio adinerado que en la concentración se deleitaba;
El pueblo que había perdido a su rey te invitó y al reinado te consagraron.
A estas personas las diez virtudes mostraste y las estableciste en el camino de Brahmā;
Más tarde, cuando murieron, hacia el reino de Brahmā todos avanzaron.

13.56 “Has dominado el arte de conocer los destinos de los seres en todas las direcciones; [F.86.b]
Tú bien conoces sus lenguas, sus capacidades y sus acciones.
El camino, la disciplina y diferentes tipos de memoria has perfeccionado;

Hijo Real, el momento de la renuncia hoy ha llegado.

13.57 “En el pasado, cuando a alguien con visiones erróneas veías,
Alguien que sufría vejez, muerte y todas las aflicciones diferentes,
En el camino recto que destruye la existencia tú los instruías.
Tú, que la oscuridad conquistaste, al mundo has beneficiado grandemente”.

13.58 Al son de los instrumentos surgen muchos versos virtuosos y hermosos;
Así al héroe animan, por la gloria de los Victoriosos: [170]
“El momento de la renuncia ha llegado, oh, Ser Inteligente;
Cuando a estos seres sufrientes veas, no permanezcas indiferente”.

13.59 Las mujeres encantadoras y llenas de alegría ya están engalanadas
Con ropas finas, gemas, collares, perfumes y guirnaldas de flores trenzadas;
Al Ser Supremo con música y sus canciones ellas despiertan.
Por el poder de los Victoriosos, los instrumentos estos versos recitan:

13.60 “Fue durante muchos eones que por el bien de los otros seres
Abandonaste lo que es difícil de abandonar y fuiste disciplinado, paciente y diligente.
A través de tu entrenamiento en concentración y conocimiento, ha llegado tu hora;
¡Oh Guía, rápido, hacia la renuncia dirige tu mente, sin demora!

13.61 “Antes a tesoros de joyas renunciaste, oro, plata y decoraciones;
En todas esas vidas, sacrificios de muchos tipos tú realizaste.
A tu esposa, hijos, hijas, cuerpo, reino y tu propia vida entregaste;
Por el bien del despertar, lo que difícil es de dejar, dejaste sin limitaciones.

13.62 “Tú has sido reyes ricos en mérito y famosos por su esplendor:
Nimindhara, Nimi, Kṛṣṇabandhu, Brahmadatta, Keśarin, tú fuiste,
Sahasrayajña, Dharmacinti, Arcimat, y Dṛḍhadhanu también.
Al siempre considerar bien este hecho, lo difícil de dar a los humildes, tú les diste.

13.63 “Tú has sido Sutasoma, Dīptavīrya, y Puñyaraśmi, los poderosos; [F.87.a]
Generoso y poderoso, también la bondad de los otros has reconocido.
Oh, Sabio Real, tú fuiste el héroe Satyavardhana, como la luna, luminoso,
El Rey Subhāṣitagaveṣin, y la gentil Sumati tú también has sido. [171]

13.64 “Candraprabha, Viśeṣagāmin, y Reṇu, señor de las diez direcciones, tú fuiste;
Has sido el Rey de Kāśi, Pradānasūra, Ratnacūḍa, y Śāntaga.
Cuando fuiste estos gobernantes, así como otros, lo que es difícil de dar tú diste;
Así como una lluvia de regalos derramaste entonces, ¡una lluvia de *Dharma* ahora derrama!

13.65 “A los mejores seres, como la arena en el Ganges, numerosos, viste en el pasado,
Y a ellos hiciste un número de ofrendas inconcebible e ilimitado.
Mientras buscabas el supremo despertar para luego a los otros liberar,
Héroe, ha llegado ahora el momento de renunciar a esta perfecta ciudad.

13.66 “Al principio, a Amoghadarś una flor *sāl* le ofreciste;
Con una mente llena de devoción, contemplaste por un momento a Vairocana.
Le ofreciste una fruta de mirobálano a Dundubhisvara;
Cuando viste la casa de Candana, tu antorcha de hierba llevaste y la sostuviste.

13.67 “Un puñado de fragante polvo sobre Reṇu esparciste, cuando en la ciudad entró;
Con aplausos a Dharmeśvara celebraste, cuando el *Dharma* él enseñó.
Cuando viste a Samantadarśin, tú homenaje le rendiste;
Una cadena de oro hacia Mahārciskandhin con júbilo arrojaste.

13.68 “A Dharmadhvaja una túnica ofreciste, y un puñado de judías a Nirodha.
Una flor del árbol *aśoka* ofreciste a Jñānaketu, y a Sārathi una sopa.
A Padmayoni ofreciste medicina y a Ratnaśikhin diste una vela.
A Sāgara una flor de loto y a Sarvābhibū de perlas una cadena.

13.69 “Le ofreciste un dosel a Padmagarbha, y una capa para la lluvia a Siṃha.
A Śālendrarāja le ofreciste mantequilla clarificada, y leche a Puṣpita. [172]
A Yaśodatta le ofreciste flores de *kuruṇṭa*, y a Satyadarśin comida.
Te inclinaste ante Jñānameru y a Nāgadatta le ofreciste túnicas.

13.70 “El mejor sándalo a Atyuccagāmin ofreciste y a Tiṣya de sal un puñado.
A Mahāvyūha flores de loto y a Raśmirāja joyas le brindaste. [F.87.b]
A Śākyamuni obsequiaste un puñado de oro y a Indraketu alabaste.
Pendientes ofrendaste a Sūryānanda y a Sumati una corona de oro.

13.71 “A Nāgābhibhū le ofreciste una joya y a Puṣya una estera de algodón.
A Bhaiṣajyarāja un precioso parasol donaste y a Siṃhaketu un trono.
A Guṅāgradhāri una red de piedras preciosas y a Kāśyapa instrumentos.
A Caityaka entregaste flores y a Arciketu polvos de exquisito olor.

13.72 “A Akṣobhyarāja un palacio de varios pisos ofreciste y a Lokapūjita una guirnalda de flores.
A Tagaraśikhin tu reino ofrendaste y a Durjaya mucho incienso con olores.
A ti mismo te ofreciste a Mahāpradīpa y adornos de joyas a Padmottara.
A Dharmaketu le ofreciste varias flores y lotos azules a Dīpaṃkara.

13.73 “En el pasado estas y otras ofrendas tú hiciste,
A los mejores seres que existen, múltiples y maravillosas.
Recuerda a los budas del pasado y lo que a estos maestros ofrendaste.
No abandones a los que sufren sin protección, ¡tu hogar abandona!

13.74 “Con solo ver a Dīpaṃkara, la suprema paciencia alcanzaste,
Y, en consecuencia, encontraste las cinco clarividentes percepciones indestructibles.
Posteriormente, realizaste tú ofrendas inconcebibles
Y, durante eones ilimitados, a todos los budas de todos los universos honraste. [173]

13.75 “Ahora han transcurrido eones infinitos y esos budas al *nirvāṇa* han pasado.
¿Dónde están ahora todos tus cuerpos y tus nombres de otrora?
Todas las cosas por naturaleza perecen; no hay permanencia en lo condicionado.
Deleites, reinos y disfrutes son impermanentes, así que esta ciudad perfecta abandona.

13.76 “Como el feroz y aterrador infierno, cuando este eón a su fin llegue,
La vejez, la enfermedad y la muerte un gran y terrible temor conllevan.
Al final, todas las cosas son condicionadas y por tanto durar no pueden;
A los que intensamente sufren mira y, Hombre Capaz, renuncia”. [F.88.a]

13.77 Mientras el séquito de mujeres al Señor de los Hombres despertaba,
Que en su lecho confortable descansando estaba,
Con sonidos de laúdes, flautas y otros admirables instrumentos,
De esos sonidos las siguientes palabras salieron, en ese momento:

13.78 “Los tres mundos con el sufrimiento de vejez y enfermedad están ardiendo;

Con el fuego de la muerte y sin un protector se incendia este mundo.
En la existencia impura siempre viven engañados,
Los seres giran como una abeja en un vaso atrapada.

13.79 “Los tres mundos son inestables, como nubes de otoño;
El nacimiento y muerte de los seres es como ver una comedia.
De un ser rápidamente pasa la vida,
Como un rayo en el cielo o en la montaña un arroyo.

13.80 “Debido al poder del anhelo por existir y de la ignorancia,
Los seres nacen como humanos, dioses o en los tres reinos inferiores.
En su ignorancia, continuamente giran entre estas cinco existencias,
De la misma manera que da vueltas un torno de alfarero.

13.81 “Hermosas formas, dulces sonidos, fragantes olores,
Tacto agradable y deliciosos sabores:
La trampa de estos infaustos tiempos a los seres ha atrapado,
Al igual que por la trampa del cazador el mono es apresado.

13.82 “Los objetos del disfrute a daño conducen y a mucho sufrimiento;
Traen miedo, hacen enemigos y a la depravación llevan.
Un Noble los rechazará como un recipiente de excremento,
Como el filo de una espada, o hiedra que veneno contenga.

13.83 “Los objetos del disfrute miedo y depravación siempre conllevan;
Nos ciegan y, cuando pensamos en ellos, nos hacen sufrir.
La raíz del sufrimiento son y siempre las causas del miedo provocan;
Hacen que aumente y crezca la vid del anhelo por existir. [174]

13.84 “Al igual que un aterrador pozo de fuego,
Así los Nobles entienden el deseo.
O lo ven como caminar sobre espadas, o como un gran pantano,
O como el filo de un cuchillo de miel embadurnado.

13.85 “Como una cabeza de víbora o un balde de excremento,
Así los sabios entienden el deseo.

Frágiles como un huevo de ave, son los deseos como un fuerte dolor;
Como un hueso entre perros, ellos son la primera causa de rencor.

13.86 “Como luna que en agua se espeja son los objetos deseados,
Ellos son como un eco, o como reverbero,
Como una ilusión, o como una obra de teatro,
O como un sueño: así por los Nobles son ellos notados.

13.87 “Vacíos y pasajeros son los objetos deseados.
Tan falsos son como espejismo o una mágica ilusión;
Como burbuja de agua o espuma, de sustancia están privados.
Saben los eruditos que estos objetos surgen de conceptualización. [F.88.b]

13.88 “Al principio, en la juventud, cuando un cuerpo bonito tenemos,
Somos queridos y deseados, y como niños nos comportamos.
Mas cuando vejez, sufrimiento y enfermedades del esplendor del cuerpo se apoderan,
Somos abandonados, al igual que a un río seco los ciervos abandonan.

13.89 “Cuando se es poderoso, con lo mejor de la riqueza, posesiones y granos,
Somos queridos y deseados, y como niños nos comportamos.
Mas cuando la riqueza se gasta y se instala el sufrimiento,
Somos abandonados, al igual que un territorio desierto.

13.90 “Como un árbol que flores y frutos regala,
La gente ama a una persona que en dar se regocija.
Mas cuando la riqueza se acaba, en un mendigo, viejo y desdichado nos convertimos;
En ese momento, al igual que un buitre, repugnantes nos volvemos.

13.91 “Cuando somos poderosos, apuestos y ricos, a un señor nos parecemos;
A la gente le gusta encontrarse con un tal ser, y sus sentidos complacemos.
Sin embargo, cuando somos viejos, enfermos, y toda riqueza se ha ido,
Al igual que la muerte, nos volvemos repulsivos.

13.92 “Cuando somos viejos y la juventud ha pasado,
Como un árbol por un rayo golpeado,
Ajados y espantosos, como casa en ruinas, otros parecemos.

¡Sabio, rápidamente, dinos cómo evitar la vejez podemos!

13.93 “La vejez a hombres y mujeres vuelve ajados,
Así como la hiedra *mālu* a un espeso bosque *sāl*
La vejez nos roba diligencia, poder y vitalidad,
Como alguien que en una ciénaga esté atrapado.

13.94 “La vejez vuelve fea a la persona hermosa;
La vejez nos roba el esplendor y el poder nos arrebata.
La vejez nos quita la felicidad y nos derrota;
La vejez trae la muerte y nuestra fuerza vital destroza. [175]

13.95 “Hay cientos de enfermedades y el ser por la enfermedad golpeado
A los seres trae tormento, como ciervos en un bosque atormentados por el fuego.
Mira a esos seres que por vejez y enfermedad son agobiados,
¡Y, de prisa, explica cómo del sufrimiento liberarnos podemos!

13.96 “Al igual que durante el invierno la nieve pesada
Al pasto, hierbas y árboles roba toda la vida,
Así enfermedad y vejez, ay, roban de los seres la vitalidad
Y destruyen sus cuerpos, su fuerza y toda facultad.

13.97 “Vejez y enfermedad de riqueza y grano toda reserva agotan;
Inmensa angustia a todos los seres ellas ocasionan.
Entre los seres queridos rencor generan y crean resentimiento;
Como el sol en el cielo, a todos intensamente ellas dan tormento.

13.98 “Cuando el momento llega de dejar esta vida,
Siempre nos separamos de seres queridos y posesiones favoritas.
Retorno no habrá ni se darán reencuentros venideros,
Así como frutas u hojas arrastradas por el río nunca al árbol encontrarán de nuevo.

13.99 “La muerte indefenso hace al poderoso, [F.89.a]
Como un árbol llevado por el río, la muerte despoja a todos.
Solos tenemos que avanzar, sin compañía ni amigos;
Impotentes, solo nos queda aceptar el resultado de los actos cometidos.

13.100 “La muerte a los seres devora en cantidades grandes,
Como un monstruo marino que a cuantiosos seres engulle,
O como un *garuḍa* devorando a un *nāga*, o a león atrapado por un elefante,
O como un fuego que seres vivos, hierbas y plantas destruye.

13.101 “Para liberar a los seres de todas estas calamidades,
Justamente de ese modo tu aspiración expresaste.
Esa aspiración de tiempos pasados recuerda tú ahora;
De dejar el hogar ha llegado para ti la hora”.

13.102 Mientras el grupo de mujeres entusiasmadas
Con su música al Gran Sabio despertaban,
Por el poder de Los Que Así Pasaron, en ese mismo momento,
Estos maravillosos versos surgen del sonido de los instrumentos:

13.103 “Todo lo compuesto pronto ha de estar desintegrado;
Nada dura más que un relámpago en el cielo.
Ahora ha llegado tu momento:
¡La hora de dejar el hogar, oh Disciplinado!

13.104 “Impermanentes e inestables son las cosas condicionadas;
Como un jarrón de barro sin hornear, quebrarse es su natura.
Son como cosas que en préstamo por otro son dadas,
O como una ciudad de arena, así son ellas de pasajeras.

13.105 “Todas estas cosas condicionadas por naturaleza son impermanentes.
Como un revoque de barro que durante las lluvias sea aplicado,
O los bordes del río que de arena están formados,
Una naturaleza débil ellas tienen y de condiciones son dependientes. [176]

13.106 “Las cosas condicionadas son como la luz de una vela:
La naturaleza tienen de ir y venir rápidamente.
Como el viento, permanencia ellas no mantienen;
Insustanciales y débiles son, como la espuma.

13.107 “Inertes y vacías son las cosas condicionadas;
Son como el tallo del plátano al ser examinadas.
Son como una ilusión que a la mente embauca;
Son como un puño vacío que de los niños hace burla.

13.108 “Suceden todas las cosas condicionadas
Porque en causas y condiciones están ellas basadas.
Una causando a la otra, en dependencia ellas aparecen,
Pero todos los seres inmaduros de esto nada reconocen.

13.109 “Así como la hierba *valvaja* depende de la hierba *muñja*
Para darle a una cuerda la fuerza más conveniente,
O como un cubo en un pozo depende de un cabrestante:
Es imposible que una pueda funcionar sin la otra.

13.110 “Los Doce Eslabones del Origen Dependiente del mismo modo funcionan.
Estando todos en mutua dependencia, [F.89.b]
Una cosa sigue a la otra,
Y nunca se puede ver dónde termina una y la otra comienza.

13.111 “Cuando se tiene una semilla, un brote puede germinar,
Pero la semilla no es al brote igual.
Sin embargo, no existe diferencia;
De este modo, la verdadera naturaleza no conoce permanencia ni impermanencia.

13.112 “Los factores formativos como causa a la ignorancia tienen;
Los factores formativos de existencia verdadera carecen.
La ignorancia y los factores formativos en esto son semejantes:
Que ambos por naturaleza son vacíos y son inertes.

13.113 “El sello hace que la marca del sello se vuelva evidente,
Sin embargo, el propio sello a ninguna otra parte fue llevado.
No está en la marca y, sin embargo, tampoco está en otro lado;
Los factores formativos están más allá de aniquilación y permanencia, igualmente.

13.114 “Por estar en el ojo y en la forma basada

La consciencia del ojo cobra presencia.
Pero la forma no tiene del ojo dependencia,
Ni la forma al ojo es trasladada.

13.115 “Aunque sin un yo todo esto suceda y cause repugnancia,
Los seres lo perciben como si tuviera un yo y bello fuera.
Aunque una imputación errónea y corrupta esa se considera,
La consciencia del ojo es de allí que cobra su emergencia.

13.116 “La consciencia cesa y de nuevo cobra emergencia.
El practicante este surgir y cese de la consciencia examina:
Esta no va a ninguna parte y de ningún lugar se origina.
Como vacía e ilusoria el practicante percibe la consciencia. [177]

13.117 “Puesto que la combinación de estas tres se necesita
–Las piezas de madera inferior y superior, y la acción de las manos–
Dependiendo de condiciones el fuego es originado.
Nace, su propósito cumple, y rápidamente termina.

13.118 “Algunos estudiosos investigan de esta manera:
‘¿De dónde esto viene y de dónde se genera?’
En todas las direcciones ellos examinan,
Y que nada viene ni nada va, ellos atinan.

13.119 “Las condiciones para los agregados, campos sensoriales y elementos
En la ignorancia, el deseo y el karma tienen fundamento.
Cuando todos ellos se reúnen, un *ser sintiente* a eso se llama,
Aunque, en última instancia, allí no haya nada.

13.120 “Por labios, garganta, paladar y lengua asistidos,
Los sonidos de las sílabas son producidos.
Esto no ocurre con garganta o paladar únicamente;
Ningún sonido puede encontrarse en ellos individualmente.

13.121 “El habla se produce cuando todas estas cosas se juntan;
Surge basándose en el poder de la mente y la inteligencia.

Empero, la mente y el habla invisibles son por naturaleza;
En ninguna parte, ni dentro ni fuera, ellas se encuentran. [F.90.a]

13.122 “Cuando el ir y venir analizan los eruditos
Del habla, voces, melodías y de los sonidos
Constatan que como un eco es toda palabra,
Momentánea y sin ninguna sustancia.

13.123 “El sonido en madera y en cuerdas está basado
Cuando se unen a los movimientos de las manos.
Debido a estos tres elementos, pueden surgir los sonidos
Que por instrumentos como el melodioso laúd son emitidos.

13.124 “Cuando personas diestras esto analizan y se preguntan,
‘¿De dónde viene el sonido y a dónde va?’,
En todas las direcciones pueden investigar,
Pero el origen del sonido y su destino nunca encuentran.

13.125 “Así es como todos los fenómenos compuestos aparecen,
En causas y condiciones todos ellos están basados.
El practicante, al observar la verdadera naturaleza de todo lo condicionado,
Ve que todas las cosas son vacías y que todas son inertes.

13.126 “Los agregados, campos sensoriales y elementos
Tanto por dentro como por fuera están vacíos;
Todos ellos carecen de un yo y no son permanentes.
Todo es esencialmente como el espacio.

13.127 “Que todo es de esta manera
Te diste cuenta cuando a Dīpaṃkara conociste.
Eso que, exactamente como es, tú comprendiste,
Debes hacer que dioses y humanos comprendan ahora. [178]

13.128 “Por el apego y la rabia están los seres abrasados,
Reales no son esos males: falsamente son ellos imputados.
Oh, Guía, la corriente de néctar tú libera,

Las frescas aguas de paz de la nube de la compasión dispensa.

13.129 “ ‘Una vez que el supremo despertar obtenga,
Para los seres reuniré noble riqueza’.
Hombre Hábil, diciendo esto el supremo despertar tú buscaste,
Y por muchos millones de eones ofrendas a los sabios dedicaste.

13.130 “¡Acuérdate de tus acciones anteriores!
Auriga, de brindar esta noble riqueza no te olvides
A aquellos que están sufriendo, pobres y deprimidos.
Con tu noble riqueza a todos ellos reúne.

13.131 “ ‘A millones de seres yo enseñaré
La puerta perfecta al néctar de los reinos superiores’.
Diciendo esto, tu disciplina guardaste bien
Para bloquear el camino a los tres reinos inferiores.

13.132 “Mantén tu disciplina y cumple tus intenciones;
Recuerda todas tus pasadas acciones.
Cierra las puertas a los tres reinos inferiores,
Y abre las que llevan al néctar de los reinos superiores. [F.90.b]

13.133 “ ‘La hostilidad y rabia de los seres yo soportaré,
Y liberaré a todos del océano de la existencia.
En paz y felicidad sin dolencia yo los estableceré’.
Diciendo esto, siempre has demostrado tolerancia.

13.134 “¡Acuérdate de tus acciones anteriores!
A los que se dedican a acciones dañinas no abandones,
Por estar perturbados por animosidad, mala voluntad y nocivas intenciones.
Tú dijiste: ‘A la etapa de tolerancia yo llevaré a esos seres.

13.135 “ ‘El barco del *Dharma* yo prepararé,
Liberaré a los seres del océano de la existencia,
Y en paz y felicidad sin dolencia yo los estableceré’.
Diciendo esto, para lograrlo has confiado en la diligencia.

13.136 “¡Recuerda tus acciones anteriores!
Los cuatro ríos arrastran a los seres;
¡Rápido, a los seres que no tienen guía rescata,
Con el poder de tu diligencia y de tu disciplina la fuerza!

13.137 “ ‘Yo voy a establecer en el noble camino
A los que facultades confusas y pensamientos como de monos albergan’.
Oh, Gentil, para lograr eso ejercicio tú has tenido
En la concentración que emociones perturbadoras ahuyenta.

13.138 “¡Recuerda tus acciones anteriores!
A esos seres afligidos no abandones
Que por la red de las emociones perturbadoras están agitados.
En concentración unidireccional, te ruego, haz que sean instalados. [179]

13.139 “ ‘Les daré a los seres que por la oscuridad de la delusión y la ignorancia están velados
Una visión de muchos cientos de puertas que al *Dharma* llevan,
A ellos les daré ojos que ver la realidad puedan’.
Al decir esto, en el conocimiento tú has meditado.

13.140 “¡Recuerda tus acciones anteriores!
A esos seres que por la oscuridad de la delusión y la ignorancia están velados,
La excelente luz del conocimiento sagrado darles debes
El ojo del *Dharma*, que impecable es e inmaculado”.

13.141 Versos como este surgen
De los sonidos de los instrumentos que las mujeres tañen.
Al oírlos, el adormecimiento del Bodhisattva todo se desvanece
Y en el despertar supremo y perfecto su mente se establece.

13.142 Monjes, de este modo, incluso cuando el Bodhisattva estaba con su séquito de consortes, no podía evitar escuchar el sonido del *Dharma*. No podía evitar pensar en el *Dharma.* Monjes, esto se debía a que durante mucho tiempo el Bodhisattva le había rendido homenaje al *Dharma* y a los que lo enseñan. Desde lo más profundo de su ser, se esmeraba por el

Dharma, deseaba el *Dharma*, y su único deleite era el *Dharma*. [F.91.a] Mientras buscaba el *Dharma*, él era insaciable.

13.143 Enseñaba el *Dharma* tal como lo había escuchado. Era un maestro de generosidad al otorgar el regalo del insuperable gran *Dharma*. Enseñaba el *Dharma* sin buscar recompensas. No tenía ninguna mezquindad a la hora de enseñar el *Dharma*. En lo que respecta al *Dharma*, nunca se reservaba nada como maestro. Practicaba el *Dharma* que enseñaba. Era valiente al hacer que el *Dharma* se manifestara. Encontraba su hogar en el *Dharma*, su protección en el *Dharma* y su refugio en el *Dharma*. Su punto de referencia era el *Dharma*, y su último recurso era el *Dharma*. Con el *Dharma* como objeto de meditación, experto en tolerancia, practicaba la perfección del conocimiento y obtenía los medios hábiles.

13.144 Monjes, el Bodhisattva hacía manifiestas, con un dominio lúdico de sus grandes medios hábiles, las acciones conforme a los deseos de todo su séquito de consortes. Actuaba en conformidad con los *bodhisattvas* del pasado que, estando más allá del mundo, actuaban de forma mundana. Dado que el Bodhisattva se había dado cuenta hacía tiempo de los defectos del deseo, ahora daba muestras del disfrute sensual, sin desearlo él mismo, simplemente para madurar a otros. Por el poder único de la acumulación de mérito, reunido a través de ilimitadas raíces de virtud, manifestaba las cualidades del gobernante del mundo. Hacía manifiesto un disfrute completo de formas, sonidos, olores, sabores y texturas deliciosas que iban mucho más allá de todo lo conocido por los dioses y los humanos en términos de calidad y grado. [180]

13.145 El Bodhisattva ponía de manifiesto un dominio de la mente que estaba libre de apego a cualquiera de sus encantadoras doncellas del placer. Hacía madurar a aquellos que ahora estaban en su compañía como amigos, debido al poder de sus aspiraciones previas y sus raíces acumuladas de virtud. De este modo, era capaz de permanecer entre las consortes sin verse perturbado por las manchas de las emociones mundanas. Mientras esperaba el momento de madurar el potencial en aquellos que estaban a su alrededor, [F.91.b] el Bodhisattva mantenía en mente su promesa anterior con claridad.

13.146 Alcanzó la realización del Buda y del *Dharma* y perfeccionó el poder de la aspiración. Sentía una gran compasión por los seres sintientes, cuya completa libertad mantenía en su mente. Comprendía que, al final, cualquier cantidad de riqueza se agotaría. Él comprendía que el *saṃsāra* estaba lleno de muchas calamidades y terrores. Escapó de los grilletes malignos de Māra, se liberó de la prisión de la existencia cíclica y dirigió su atención al *nirvāṇa*. [B9]

13.147 Monjes, desde el principio, el Bodhisattva ya había comprendido los numerosas defectos de la existencia cíclica. Con todo su corazón, dejó de perseguir los fenómenos compuestos, así como todo tipo de aferramiento y asidero. En su lugar, ahora solo sentía

interés por el *Dharma* del Buda. Se volvió hacia el estado del *nirvāṇa* y le dio la espalda al *saṃsāra*. Se deleitó en el dominio de Uno Que Así Pasó, porque se había separado del dominio de Māra.

13.148 Percibiendo que los tres reinos ardían con los defectos de la existencia, su deseo era liberarse de ellos, y se volvió diestro en la eliminación de las imperfecciones y faltas de la existencia cíclica. Su deseo era ordenarse y su mente se llenó con el pensamiento de dejar su hogar. Estaba decidido a vivir en soledad y se deleitaba buscando la lejanía. Su deseo era estar completamente solo y en paz.

13.149 Se esforzaba por ser de ayuda, tanto para sí mismo como para los demás, y era un héroe en la persistencia infatigable. Deseaba estar al servicio del mundo y ayudar al mundo. Deseaba la felicidad y la paz de la realización para el mundo. Sentía compasión por el mundo y quería ayudar. Estaba lleno de amor, saturado de gran compasión y era hábil en el arte de atraer a los otros. Nunca estaba triste. [F.92.a] Era experto en madurar y entrenar a los otros. En su corazón albergaba el mismo amor hacia todas las personas que el que se tiene por un hijo único.

13.150. Había abandonado los deseos por los objetos materiales y no les prestaba atención. Se deleitaba en dar y compartir. Nunca se negaba, sino que daba valientemente con la mano abierta. Hacía ofrendas religiosas. Acumulaba un mérito perfecto y lo guardaba bien. [181] Mediante la disciplina, se liberaba de cualquier mancha o mezquindad, y tenía pleno control de sus pensamientos. Era un gran benefactor sin parangón. Aunque daba, no tenía ninguna expectativa de recompensa. Era un donante heroico dispuesto a someter las fuerzas hostiles de toda la multitud de emociones perturbadoras, siendo las principales el ansia, el deseo, el apego, la rabia, la soberbia, el orgullo, la delusión y la mezquindad.

13.151 No dejaba de dar surgimiento, continuamente, al estado de omnisciencia. Siempre estaba bien protegido por una armadura de gran generosidad. Tenía amor y compasión por el mundo y deseaba ayudar. Su protección y su cota de armadura eran la diligencia. Su objetivo era liberar a los otros. Su poder era la compasión y su fuerza el valor. No se echaba atrás. Tenía una completa imparcialidad con respecto a todos los seres, y su arma era la generosidad. Era capaz de satisfacer las esperanzas y los deseos de los demás. Era un recipiente apto para el despertar que continuamente ponía en ejecución el *Dharma*. Dedicaba su despertar a todos los seres. No bajaba su estandarte. Cuando daba, su generosidad no estaba relacionada con el sujeto, el objeto y la acción. Tenía la afilada arma *vajra* de la sabiduría suprema. Conquistaba todas las fuerzas antagónicas de las emociones perturbadoras.

13.152 Era disciplinado, hábil y se comportaba correctamente. Vigilaba cuidadosamente todos sus actos físicos, verbales y mentales, [F.92.b] y tenía temor hasta del más pequeño

acto insano. Su disciplina era perfectamente pura. Mentalmente había abandonado todas las manchas y ahora estaba limpio e impecable. Las emociones perturbadoras resultantes del habla negativa, la conversación nociva, la adversidad, la crítica, las culpas, las maldiciones, los golpes, las amenazas, el asesinato, la esclavitud y el encarcelamiento no perturbaban su mente, que era simplemente inquebrantable. Era perfectamente tolerante y gentil. No tenía deseos dañinos, nunca había causado ningún perjuicio, y estaba completamente libre de cualquier mala voluntad.

13.153 Había dado lugar a una ferviente diligencia que se proponía ayudar a todos los demás seres. Era una resolución firme. No podía ser desviado del cumplimiento de todas las prácticas que son las raíces de virtud. Estaba atento y sereno. Su mente no se distraía y descansaba en la concentración. Era hábil en el análisis de los fenómenos. Había encontrado la luz y toda la oscuridad había desaparecido para él. Su mente estaba llena de pensamientos sobre la naturaleza de la impermanencia, el sufrimiento y la repulsión. Estaba entrenado en la aplicación de la atención plena, las renuncias completas, las bases del poder milagroso, las facultades, los poderes, las ramas del despertar, el camino, las cuatro verdades de los Nobles y todos los principios que conducen al despertar.

13.154 Su mente estaba purificada por las prácticas del calmo permanecer y la perspicacia. Percibía la verdad del origen dependiente. Puesto que había comprendido la verdad, no dependía de los otros. Dominaba las tres puertas hacia la liberación. Había comprendido que todos los fenómenos son como una ilusión, un espejismo, un sueño, una luna reflejada en el agua, un eco o una ilusión óptica. [182] Monjes, de este modo, el Bodhisattva vivía de acuerdo con el *Dharma*. [F.93.a] De esta manera, descansaba en la sabiduría. De esta forma, descansaba en un estado de inmensas cualidades. Así, se esforzaba por el beneficio de los demás.

13.155 Alentado aún más por estos versos, que habían surgido de los sonidos de los instrumentos a través de las bendiciones de los budas en las diez direcciones, el Bodhisattva, a este punto, hizo manifiestas cuatro puertas del *Dharma* para hacer madurar a su séquito de consortes, tal como lo habían hecho todos los *bodhisattvas* anteriores en su última existencia. ¿Cuáles son estas cuatro puertas del *Dharma*?

13.156 La primera puerta del *Dharma* que hizo manifiesta se llama *Realización Pura*. Se refiere a los cuatro medios para atraer a los discípulos: la generosidad, las palabras amables, las acciones significativas y la práctica de lo que se predica.

13.157 La segunda puerta del *Dharma* que hizo manifiesta se llama *Estado Irreversible*. Esta genera el poder de la aspiración hacia la omnisciencia inagotable, y garantiza que la capacidad de las Tres Joyas se mantenga y no se desperdicie.

13.158 La tercera puerta del *Dharma* que hizo manifiesta se llama *Poniendo en Práctica la Gran Compasión.* Es la intención de no abandonar nunca a ningún ser sintiente.

13.159 La cuarta puerta del *Dharma* que hizo manifiesta se llama *Gran Despliegue*. Con ella se logra la fuerza única de la acumulación de sabiduría, la cual determina el significado de las diferentes categorías relacionadas con todos los factores del despertar.

13.160 Estas son las cuatro puertas del *Dharma* que el Bodhisattva hizo manifiestas. En ese momento, para hacer madurar a todo su séquito de consortes, produjo muchas manifestaciones milagrosas. Por el poder del Bodhisattva, estas manifestaciones milagrosas hicieron que surgieran cientos de miles de puertas del *Dharma* a partir de los sonidos de la música:

13.161 “A través de profundas aspiraciones en el corazón
Y hacia los seres la sincera compasión,
Nace la mente del despertar más eminente”.
Tales palabras sonaron desde los musicales instrumentos.

13.162 “Fe, devoción, respeto, dedicación,
Falta de orgullo, y ante los maestros humildad,
Indagación y búsqueda de la naturaleza de la virtud,
Y entrenamiento en la plena atención”. Tales fueron las palabras que surgieron. [183]

13.163 “Generosidad, calma, disciplina, recogimiento, [F.93.b]
Tolerancia, diligencia,
Concentración, absorción,
Medios y conocimiento”. Tales fueron las palabras que surgieron.

13.164 “Al instalarte en el amor, la compasión,
La alegría, la ecuanimidad, el conocimiento superior,
Y los cuatro medios con que a los discípulos atraerás,
A los seres tú madurarás”. Tales fueron las palabras que surgieron.

13.165 “Analiza de la atención plena las cuatro aplicaciones,
Las bases del poder milagroso, las renuncias completas,
Las cinco facultades, los cinco poderes y las ramas del despertar”.
De los instrumentos se oyó que surgieron tales palabras.

13.166 “Las divisiones del supremo óctuple camino de los Nobles,
Calmo permanecer, perspicacia, impermanencia,
Sufrimiento, repulsión y ausencia de yo”.
Tales fueron las palabras que de los instrumentos surgieron.

13.167 “Libertad del apego, soledad,
Conocimiento de la extinción, no surgimiento,
Cesación, no permanencia y *nirvāṇa*”.
Tales fueron las palabras que de los instrumentos surgieron.

13.168 Mediante el poder del Bodhisattva Perfecto,
Tales palabras surgieron de los instrumentos.
Al escuchar estas palabras, todas estas displicentes mujeres las aprendieron,
Y sus aspiraciones del despertar al Ser Perfecto dirigieron.

13.169 Monjes, mientras el Bodhisattva permaneció de esta manera entre su séquito de consortes, hizo madurar a 84.000 mujeres junto con muchos cientos de miles de dioses reunidos para la consecución del despertar perfecto e insuperable.

13.170 Cuando llegó el momento de que el Bodhisattva dejara su hogar, llegó un dios del Cielo de la Alegría con el nombre de Hṛīdeva, en una visita concerniente al despertar insuperable y perfecto del Bodhisattva. Entonces, en la tranquilidad de la noche, llegó al palacio junto con una asamblea de 32.000 dioses para servir y venerar al Bodhisattva. Al llegar, se detuvo en el aire y le cantó estos versos al Bodhisattva:

13.171 “Famoso, ¡El morir tú has manifestado!
También has manifestado el nacimiento, León de los Hombres.
Para enseñar al séquito de consortes,
De acuerdo con el mundo tú has actuado. [184]

13.172 “Mientras con el mundo has actuado en conformidad, [F.94.a]
A muchos dioses y humanos has madurado.
El momento hoy ya ha llegado,
Así que, por favor, tu hogar considera abandonar.

13.173 “De liberar a los demás no serás capaz, si tú no eres libre;

Un ciego el camino no puede mostrar a nadie.
Si tú eres libre, a otros puedes liberar;
Una persona que el camino ve, a otros lo puede mostrar.

13.174 “Aquellos seres que esclavos del deseo se encuentren
–A su casa, riqueza, hijos y esposa apegados–
Cuando por ti sean ellos todos entrenados
Que también ellos dejar sus hogares anhelen.

13.175 “Tu dominio y los deportes del amor abandonar tú debes,
Y las siete riquezas de los cuatro continentes.
Cuando la gente escuche que a todo esto tú has renunciado
Por el mundo con sus dioses y humanos será eso mismo anhelado.

13.176 “En el deseo tú deleite no encuentras;
Tú en la dicha de la concentración descansas.
Sin embargo, a muchos cientos de dioses y de humanos
Del sueño que padecían tú los has despertado.

13.177 “Muy breve es la flor de la vida;
Rápidamente pasa, como una cascada.
A medida que la juventud se desvanece,
Abandonar el hogar atractivo no parece.

13.178 “Así que conviene que de casa tú ahora salgas
Mientras joven eres y en la flor de la vida te encuentras.
Para que lo prometido puedas tú cumplir
Y en beneficio de la hueste de dioses intervenir.

13.179 “Los objetos deseados nunca satisfacción proveen;
Así como el agua salada del océano no puede satisfacer.
Mas, satisfechos están los que conocimiento poseen,
Los Nobles inmaculados que el mundo pueden trascender.

13.180 “Del reino del Rey Śuddhodana el deleite tú eres,
El que ha ganado sus corazones y sus mentes.

Tu rostro es como un loto con cientos de pétalos floreciente.
¡Así que partir ahora, te ruego que consideres!

13.181 “De perturbadoras emociones sufren los seres el tormento ardiente.
Sin refugio ellos están, a pesados grilletes atados.
Héroe, haz que en la paz sean ellos establecidos, raudamente,
En el camino de la completa liberación instaurados.

13.182 “Oh, tú, médico avezado, en la felicidad del *nirvāṇa*
Haz, te ruego, que sean los seres pronto establecidos,
Los que, por enfermedades afectados, largo tiempo ya han sufrido,
Luego que a ellos dispenses la medicina del *Dharma.* [185]

13.183 “En la oscuridad de su estupor los seres ciegos perduran
Y por la red de las visiones erróneas están atados.
El ojo de dioses tú eres, y de humanos,
Así que, aprisa, haz que la luz de la sabiduría sobre ellos refulja.

13.184 “ ‘Debemos ver a Aquel Que el Despertar Ha Alcanzado,
Y prestar oído al insuperable *Dharma*’.
Así dicen los muchos dioses, semidioses, *nāgas*,
Yakṣas y *gandharvas* que te están observando.

13.185 “El rey de los *nāgas* puede ver tu luz refulgente,
Ya que ella ilumina incluso su morada. [F.94.b]
Él trae ofrendas inmensas y abundantes,
Así que cumple su deseo de conducta disciplinada.

13.186 “ ‘A los pies del árbol Bodhi tu mente deberá ser perfeccionada,
Y por nosotros obsequiados a ti serán cuatro cuencos de ofrendas’.
Así los cuatro guardianes del mundo y sus ejércitos han hablado,
Todos ellos reunidos, todos los que te están esperando.

13.187 “Incluso Brahmā, el que está lleno de paz y compasión,
El que amorosamente habla, piensa mientras está a tu espera:
‘Debo solicitar a este, que de los hombres es el Señor,

Que ponga a girar la rueda suprema’.

13.188 “Los dioses que el despertar veneran
En el asiento del despertar están presentes todos.
A tu espera ellos están, mientras así consideran:
‘De su despertar seremos testigos nosotros’.

13.189 “Es cierto que los *bodhisattvas*
Demuestran su ocupación con consortes.
Tú, sin embargo, debes estar a la vanguardia.
¡Detrás de ellos no debes tú quedarte!

13.190 “¡Las dulces y suaves palabras recuerda
De Dīpankara cuando anunció su profecía!
Ahora el sonido de la voz de los Victoriosos manifiesta,
¡La voz que libre es de error y completamente genuina!”

13.191 *Así concluye el capítulo decimotercero, “Estímulo”.*

14. Capítulo 14

SUEÑOS

14.1 Monjes, mientras el dios animaba así al Bodhisattva, el Rey Śuddhodana tuvo un sueño. Cuando dormía, el Rey Śuddhodana soñó que el Bodhisattva abandonaba el palacio en la tranquilidad de la noche, [186] rodeado de una hueste de dioses. Mientras el Bodhisattva salía del palacio, el rey vio que se había ordenado y que llevaba las túnicas de color azafrán.

Tan pronto como el rey se despertó, le preguntó inmediatamente al chambelán: "¿El joven príncipe está con las consortes?"

El chambelán respondió: "Sí, Su Majestad".

14.2 El Rey Śuddhodana, sentado en los aposentos femeninos, pensó: "Entonces el joven príncipe seguramente nos dejará pronto, tal como lo predicen estos presagios". Mientras un agudo dolor le atravesaba el corazón, comenzó a maquinar: "Mi joven príncipe nunca debe poner un pie en los jardines del palacio. Debe permanecer siempre dentro, con las doncellas, para que se vuelva adicto a sus placeres. No debe dejarnos nunca".

14.3 Luego, para que el joven príncipe se divirtiera, el Rey Śuddhodana erigió tres palacios para cada una de las tres estaciones: caliente, lluviosa y fría. [F.95.a] El Palacio de la Estación Caliente era muy fresco, el Palacio de la Estación Lluviosa era a la vez fresco y cálido, y el Palacio de Invierno era naturalmente cálido. En cada palacio subían y bajaban quinientos guardias por la escalera. Mientras subían y bajaban las escaleras, sus consignas podían oírse a una distancia de media legua. Todo el mundo pensaba: "El joven príncipe nunca podrá salir sin que lo noten".

14.4 Sin embargo, todos los astrólogos y adivinos seguían haciendo la misma predicción, diciendo: "El joven príncipe saldrá por la Puerta Auspiciosa". Así que el rey mandó instalar enormes paneles en la Puerta Auspiciosa, tan grandes que se necesitaban quinientos hombres para abrir y cerrar cada uno de ellos. Los gritos de estos quinientos hombres podían oírse a media legua de distancia. El rey equipó los palacios con las cinco cosas deseables, que nunca se habían visto antes. Había constantemente jóvenes doncellas alrededor del Bodhisattva, tocando sus instrumentos, cantando canciones y bailando para él.

14.5 Monjes, en ese momento, el Bodhisattva le dijo a su cochero: "Iré a los parques, así que rápido, ve y prepara mi carruaje".

Pero el cochero se dirigió al [187] Rey Śuddhodana y le dijo: "Su Majestad, el joven príncipe desea visitar los parques".

Al oír eso, el Rey Śuddhodana pensó: "Mi joven príncipe nunca ha estado en los parques para ver sus hermosos terrenos. Sin embargo, si le permito visitar los parques, el

joven príncipe debe estar rodeado de mujeres. Así podrá disfrutar realmente de las delicias amorosas y seguramente no nos dejará".

14.6 Puesto que el Rey Śuddhodana sentía tanto amor por el Bodhisattva y quería complacerlo, envió campaneros e hizo el siguiente anuncio a la gente de su ciudad: "Dentro de siete días, el joven príncipe visitará los terrenos de la Arboleda del Placer. Todos deben asegurarse de que el joven príncipe no vea nada desagradable, así que cuiden de que todo lo que no es bello haya sido retirado, y de que todo lo bonito, agradable a los sentidos, haya sido colocado".

14.7 En consecuencia, el séptimo día, toda la ciudad fue bellamente adornada. Los parques también fueron adornados con toldos de tela de varios colores, así como con sombrillas, banderas y estandartes. El camino por el que el Bodhisattva iba a pasar había sido regado y barrido, rociado con agua perfumada y esparcido con pétalos de flores frescas. Los quemadores de incienso desprendían un humo fragante, y a lo largo del camino se habían colocado jarrones y plantado árboles de plátanos. El camino estaba sombreado con toldos de seda de muchos colores y adornado con redes de campanillas y guirnaldas decorativas. Cuatro divisiones del ejército también habían tomado posición a lo largo de la ruta y los miembros del séquito estaban ocupados adornando a las consortes del joven príncipe.

14.8 En medio de toda esta actividad, mientras el Bodhisattva salía por la puerta este de la ciudad de camino a los parques, a través del poder del Bodhisattva, los dioses de los reinos puros emanaron a un anciano en el camino. Era un anciano decrépito, tan flaco que las venas de su cuerpo sobresalían. Se le habían caído los dientes [188] y estaba cubierto de arrugas por todas partes. Su pelo era gris y estaba encorvado como las vigas de un tejado a dos aguas. Débil y estropeado, tenía que usar un palo para no caerse. Estaba dolorido y su vitalidad había desaparecido hacía tiempo. Los únicos sonidos que salían de su garganta eran un resoplido seco. Mientras estaba allí en el camino, con el peso de la parte superior de su cuerpo sostenido por el bastón, todos sus miembros temblaban y se estremecían.

Cuando el Bodhisattva vio al hombre, le preguntó a su cochero lo siguiente, aunque ya supiera la respuesta:

"¡Cochero! ¿Quién es ese hombre decrépito, contesta?
Muy débil él se encuentra, demacrado y arrugado;
Su cabeza es toda gris, sus dientes escasos y su cuerpo muy delgado.
Sosteniendo su bastón, incómodo de lado a lado se ladea".

14.10 El cochero respondió:

“Su Alteza, ese hombre por la vejez está afligido;
Sus sentidos son débiles, mucho sufre, y su fuerza y energía se han ido.
De él nadie se ocupa; por sus parientes ha sido desdeñado;
Incapaz de ser útil, como un leño en el bosque ha sido abandonado”.

14.11 Entonces, El Bodhisattva preguntó:

“¿Es algo que solo a su familia ha sucedido,
O puede ocurrirle esto a cualquiera?
¡Rápido, dame una respuesta verdadera!
Entonces reflexionaré sobre lo oído”.

14.12 El cochero respondió:

“Su Alteza, no es esa la práctica de su casta o de su estado;
La vejez, para todos los seres, la juventud debilita. [189]
Ni su padre, su madre, sus amigos e incluso sus allegados, [F.96.a]
Ni ningún otro de todos los demás, la vejez esquivan”.

14.13 El Bodhisattva comentó entonces:

“Cochero, ¡qué triste! Vejez no prevén los seres inmaduros e ignorantes,
Viviendo su juventud llenos de soberbia y casi dementes.
¡Rápido, a mi carruaje da la vuelta! Ahora voy a regresar…
Si también yo seré viejo, ¿cómo podré divertirme y jugar?”

Así que el Bodhisattva dio la vuelta a su hermoso carruaje y regresó a la ciudad.

14.14 Sin embargo, monjes, algún tiempo después, mientras el Bodhisattva se dirigía a los parques por la puerta sur de la ciudad, de nuevo acompañado de un gran cortejo, vio en el camino a un hombre que padecía una enfermedad. Su cuerpo estaba débil y sufría mucho mientras yacía sobre su propia orina y heces. No había nadie que lo cuidara o asistiera y apenas respiraba, con gran dificultad. Cuando el Bodhisattva vio a este hombre, se dirigió al cochero y le preguntó lo siguiente, aunque ya supiera la respuesta:

14.15 “Cochero, de este pobre hombre el cuerpo de llagas está cubierto y desvaído;

Con dificultad respira y está lisiado; son débiles sus sentidos.
Su vientre tiene convulsiones, sufre y está él muy delgado;
En sus propios excrementos está echado, en repugnante estado".

14.16 El cochero respondió:

"Gravemente está ese hombre enfermo, Su Alteza;
Por los terrores de la enfermedad acosado, está ahora al borde de la muerte.
De su anterior salud el esplendor ha desaparecido y ha perdido su fuerza;
Sin tener a dónde ir, de protección, refugio o santuario está carente". [190]

14.17 Entonces, El Bodhisattva exclamó:

"¡Como un juego en un sueño es la salud!
¿Qué persona sabia, habiendo atestiguado
Tan insoportables terrores de la enfermedad,
Visión positiva de alegres juegos hubiera conservado?"

Y así, monjes, una vez más el Bodhisattva dio la vuelta a su hermoso carruaje y regresó a la ciudad.

14.18 Sin embargo, monjes, algún tiempo después, mientras el Bodhisattva se dirigía a los parques por la puerta oeste de la ciudad, acompañado de un gran cortejo, vio en el camino a un hombre muerto que había llegado a su fin. El cadáver yacía en una camilla, cubierto por una tela de algodón. Estaba rodeado por un grupo de familiares que gemían, lloraban y se lamentaban. [F.96.b] Mientras seguían al difunto, se arrancaban el pelo, se echaban polvo en la cabeza, se golpeaban el pecho y se lamentaban en voz alta.

14.19 Al ver esto, el Bodhisattva se dirigió al cochero y le preguntó lo siguiente, aunque ya supiera la respuesta:

"Cochero, ¿quién es este hombre que en la camilla llevan?
De los otros va rodeado que de arrancarse el pelo no dejan,
Ni de arañarse con las uñas el rostro, ni de arrojarse polvo en la cabeza
Ni de golpearse el pecho, ni de llorar llenos de tristeza".

14.20 El cochero respondió:

“Su Alteza, a este hombre en Jambudvīpa le ha llegado la muerte;
Nunca más volverá a ver a su esposa, a sus hijos o a sus padres.
Debe abandonar sus posesiones, su casa, sus amigos y parientes,
Y pasar al otro mundo, donde no volverá a ver a sus familiares”. [191]

14.21 El Bodhisattva exclamó:

“¡Qué triste es que la vejez destruya la juventud!
¡Qué triste que por enfermedades diversas se destruya la salud!
¡Qué triste que la vida de un sabio mucho tiempo no dure!
¡Qué triste que los eruditos al placer se aficionen!

14.22 “Incluso si vejez, enfermedad o muerte no existieran,
De grandes sufrimientos seguirían los cinco agregados estando cargados.
¿Qué pasa entonces con vejez, enfermedad y muerte, que siempre juntas llegan?
Pues entonces... Regresa, voy a pensar en cómo liberarnos de este estado”.

Y así, monjes, una vez más el Bodhisattva dio la vuelta a su hermoso carruaje y regresó a la ciudad.

14.23 Monjes, tiempo después, mientras el Bodhisattva se dirigía a los parques por la puerta norte de la ciudad, a través del poder del Bodhisattva, los dioses emanaron a un mendigo en la calle por la que pasaban. El Bodhisattva vio al mendigo y notó que estaba sereno. Tenía autocontrol y moderación. Tenía una conducta pura y sus ojos no se desviaban, sino que miraban al frente a una distancia de dos metros. Su comportamiento era hermoso y exquisito, al igual que su forma de caminar. La manera en que miraba al frente, a la izquierda y a la derecha también era hermosa. Cuando se inclinaba y estiraba sus miembros, lo hacía de forma exquisita. La forma en que llevaba su túnica y su cuenco de ofrendas era agradable de ver.

14.24 Cuando vio a este monje, el Bodhisattva se dirigió al cochero y le preguntó lo siguiente, aunque ya supiera la respuesta: [F.97.a]

“¿Quién es esta persona tranquila y sosegada, dime cochero,
Que con ojos hacia el suelo a una distancia de dos metros camina? [192]
De color azafrán son sus ropas y sus acciones son tan serenas;
Lleva su cuenco de ofrendas y prepotente no es ni altanero”.

14.25 El cochero respondió:

“Su Alteza, esa persona es lo que un ‘monje’ llamamos.
De forma muy gentil actúa y los placeres sensuales ha abandonado;
Está en búsqueda de paz y en mendicante se ha convertido.
Libre de apego y rabia, de limosnas solamente ha subsistido”.

14.26 El Bodhisattva dijo:

“Lo que dices es muy cierto, y contigo estoy yo acorde;
Los seres sabios siempre alaban la vida de un monje.
Beneficiosa para uno mismo es tal vida y ayuda también a los demás;
Es una vida feliz que como resultado el néctar dulce otorga de la inmortalidad”.

Y así, monjes, una vez más, el Bodhisattva dio la vuelta a su espléndido carruaje y regresó a la ciudad.

14.27 Monjes, el Rey Śuddhodana vio y oyó que el Bodhisattva había sido inspirado de esta manera. Así que para proteger aún más al Bodhisattva, levantó un muro perimetral alrededor del palacio, cavó trincheras y reforzó las puertas. También colocó guardias, alertó a sus valientes soldados e incluso preparó a la caballería. Todos ellos llevaban una armadura completa. Para proteger al Bodhisattva, colocó una división completa del ejército en cada uno de los cruces de las cuatro puertas de la ciudad para vigilar día y noche, y les dijo que impidieran que el Bodhisattva se fugara. En los aposentos de las consortes, ordenó a todos que [193] cantaran y tocaran música continuamente, y que no se detuvieran ni un momento.

“¡Deben aplicar todas sus habilidades en el placer y los juegos!”, les dijo. “¡Utilicen todas sus artimañas femeninas y sigan perseverando con el joven príncipe para que, cuando su mente se apegue a ustedes, no quiera ir a ordenarse!”

14.28 Sobre este tema, se dice:

En las puertas hay hombres, que en alto sostienen sus espadas, al combate aficionados;
Hay elefantes, caballos, carruajes y hombres con armadura en elefantes montados.
Se han cavado zanjas, y altos muros y arcos con torretas han sido construidos;
Puertas tan sólidas hay que a varias millas de distancia se puede oír su ruido. [F.97.b]

14.29 Todos los Śākyas montan guardia día y noche y están preocupados;

Por todas partes el gran ruido del ejército poderoso es escuchado.
La ciudad está en tumulto y llena de gritos aterrados: “¡Que el Gentil no se vaya!
Si el poseedor del linaje de los Śākya se va, ¡se romperá esta línea soberana!”

14.30 A las mujeres se les dice: “Sus canciones y su música no deben nunca dejar;
Deben hacer que se quede, con sus artes de placer deben su mente cautivar.
Sus múltiples formas todas de femenino amaño desplieguen y con ahínco procuren;
Para que el Ser Gentil no se vaya, vigílenlo y obstáculos ingeniosamente creen”.

14.31 Estos son presagios que la partida del mejor de los cocheros predice:
Los cisnes, grullas, pavos reales, *mynas* y loros ningún sonido emiten.
En terrazas, junto a ventanas de palacio, en portales, pretiles y pedestales se sientan;
Deprimidos, infelices y desdichados, cuelgan ellos la cabeza y en silencio quedan.

14.32 Incluso los hermosos lotos de estanques y piscinas se marchitan y mueren; [194]
En los árboles, el follaje y las flores desaparecen, y los árboles ya no florecen.
Las cuerdas de los laúdes y los sitares se rompen sin aparente motivo;
Los tambores, grandes y pequeños, al tocarlos se rompen y no emiten sonido.

14.33 Toda la ciudad está sumida en el letargo y perturbada;
Nadie tiene deseos de alegrarse, bailar o cantar.
Incluso el rey muy deprimido está y a la melancolía entregado;
Se pregunta él: “Oh, no, ¿el linaje Śākya, de tal fortuna, ahora se destruirá?”

14.34 Mientras el príncipe y Gopā en la misma cama yacen dormidos,
En medio de la noche se le presenta a Gopā un sueño.
Ella sueña que la tierra entera con todas sus montañas es sacudida;
Los árboles por el viento arrancados, desarraigados caen al suelo.

14.35 El sol, la luna y las estrellas que los adornan caen del cielo a la tierra;
Ve sus cabellos cortados en su mano derecha, y rota en pedazos su diadema.
Le cortan las manos y los pies y se encuentra ella desnuda;
Su collar de perlas se rompe como de su ceñidor la alhaja. [F.98.a]

14.36 Las cuatro patas de su cama se rompen y en el suelo acaba ella tirada;
El hermoso y esplendoroso mango del parasol del rey también se rompe.

Todas sus galas se caen, esparcidas y por el agua son ellas arrastradas;
Los adornos, ropa y corona de su esposo dispersados yacen en su lecho.

14.37 Las antorchas son sacadas de la ciudad, que queda a oscuras;
Las hermosas celosías de joyas que en su sueño ve, están rotas.
Las borlas de perlas se caen y el océano con violencia se agita;
Ella sueña que Meru, el rey de las montañas, en sus cimientos es sacudido. [195]

14.38 Estos son los sueños que a la hija de los Śākyas se presentan.
Al despertar con ojos lacrimosos, a su marido ella pregunta:
“Señor, ¿qué me ocurrirá? Por favor, ¡dime qué significan estos sueños!
Mi corazón duele. Confusa es mi memoria y ver con claridad no puedo.”

14.39 Con una voz tan dulce como la del ruiseñor, un tambor o Brahmā,
El Señor a Gopā responde “¡Anímate! No te espera ninguna cosa mala,
Solo a los seres que méritos previos han creado, tales sueños pueden llegar;
Las personas a quienes les espera el sufrimiento, nunca así podrían soñar.

14.40 “Cuando sueñas que la tierra se estremece
Y las montañas al suelo se derrumban,
Indica que los dioses, *nāgas*, *rākṣasas* y *bhūtas*
Entre los dignos de adoración, como suprema todos te tienen.

14.41 “Cuando sueñas que los árboles son arrancados
Y el pelo con la mano derecha tú te has cortado,
Muestra que tú, Gopā, la red de aflicciones pronto cortarás
Y de la telaraña de ver fenómenos condicionados te liberarás.

14.42 “Cuando sueñas que el sol y la luna caen al suelo
Y que las estrellas también se desprenden del cielo,
Indica que tú, Gopā, al enemigo de las aflicciones rápido vencerás
Y a ser digna de ofrendas y alabanzas por parte del mundo llegarás.

14.43 “Cuando sueñas que tu collar de perlas se ha destrozado
Y que tú estás desnuda y tu cuerpo ha sido mutilado,
Indica que tú, Gopā, pronto puedes dejar tu cuerpo femenino

Y rápidamente alcanzar un cuerpo masculino.

14.44 “Cuando sueñas que las patas de tu cama se han quebrado
Y que el precioso mango del parasol se ha fracturado,
Indica que tú, Gopā, rápidamente los cuatro ríos cruzarás
Y como único portador del parasol en el triple universo a mí verás. [F.98.b]

14.45 “Cuando sueñas que tus joyas por el agua son llevadas
Y que en mi trono mis ropas y mi corona yacen olvidadas,
Indica que tú, Gopā, pronto con signos me verás adornado
Y por el mundo entero estaré yo siendo alabado.

14.46 “Cuando sueñas que miles de millones de luces
Abandonan la ciudad y en oscuridad la hunden,
Indica, Gopā, que con la luz del conocimiento pronto el mundo entero será por mí iluminado,
Ese mundo que de engaños y de la oscuridad de la ignorancia ahora está plagado. [196]

14.47 “Cuando sueñas que tu collar de perlas se revienta
Y esa hermosa cadena tuya de oro se fragmenta,
Indica que tú, Gopā, cortarás pronto la red de la aflicción
Y eliminarás tu cadena de toda conceptual percepción.

14.48 “Gopā, puesto que homenaje tú siempre me rindes
Y con el más alto respeto ofrendas tú me haces,
Nunca a los reinos inferiores irás ni sufrimiento recibirás.
Felicidad y fortuna dentro de poco seguro tú encontrarás.

14.49 “Abundantes ofrendas hice yo en el pasado;
Mi disciplina cuidé y en la tolerancia siempre me he entrenado.
Por lo tanto, quien en mí fe tenga
Felicidad encontrará y aún fortuna.

14.50 “En la existencia cíclica por millones de eones en número ilimitado,
En el camino perfecto hacia el despertar yo me he entrenado.
Por lo tanto, quien su fe en mí depositará
De los tres reinos inferiores se liberará.

14.51 “¡Así que sé feliz y no te deprimas!
¡Llénate de satisfacción y de alegría!
Felicidad y fortuna pronto alcanzarás.
Gopā, con presagios tan buenos, ve a tu cama y al sueño deja entrar”.

14.52 Los que del esplendor del mérito se nutren y en su corazón mérito tienen
En sus sueños verán signos esplendorosos,
Que a seres supremos ocurren, después de acumular karma virtuoso,
En el momento en que de su hogar se alejen.

14.53 Un ser como este sueña que de los cuatro grandes océanos las aguas
Con los golpes de sus manos y de sus pies son agitadas.
La tierra entera se convierte en su cama,
Y el rey de las montañas es su almohada.

14.54 Él ve en su sueño una luz brillante que avanza
Y la profunda oscuridad del mundo entero despeja.
Un parasol emerge del suelo y la totalidad de los tres mundos cubre;
Por este fulgor tocado, desvanece la pena de todo aquel que sufre. [197]

14.55 En su sueño, cuatro animales blancos y negros los pies le lamen,
Unos pájaros de cuatro colores un solo color obtienen. [F.99.a]
A una montaña repulsiva e inmunda de excremento asciende,
Sin embargo, logra hacerlo y de manchas libre se mantiene.

14.56 En su sueño, él además ve ríos desbordados
Y muchos miles de millones de seres arrastrados.
Construyendo un barco se libera y a otros puede salvar;
A la mejor ribera los lleva, la que libre de miedo y sufrimiento está.

14.57 Además, ve a muchos seres por la enfermedad afectados;
Su fuerza es débil y su salud y esplendor se han disipado.
En médico él se convierte y muchas medicinas dispensa,
De sus muchas enfermedades a miles de millones de seres recupera.

14.58 En la montaña central sobre un trono de león se sienta;
Sus estudiantes unen sus palmas, y los dioses todos lo veneran.
Se ve a sí mismo Victorioso en medio de una contienda,
Con los inmortales en el cielo que con voces alegres lo celebran.

14.59 En sus sueños tales signos vio el Bodhisattva,
Y vio el cumplimiento de su virtuosa y excelente conducta.
Los dioses y los humanos que escucharon esto se deleitaron al pensar,
"¡En el dios de los humanos y de los dioses él pronto se convertirá!"

14.60 *Así concluye el decimocuarto capítulo, "Sueños"*. [128]

15. Capítulo 15

ABANDONANDO EL HOGAR

15.1 Monjes, mientras tanto, el Bodhisattva pensaba: “No sería correcto que no compartiera mis planes con el gran Rey Śuddhodana y simplemente me fuera de casa sin su permiso. Sería muy ingrato de mi parte”.

De modo que, esa noche, cuando todo se tranquilizó, salió de sus propios aposentos y entró en los del Rey Śuddhodana. Tan pronto como el Bodhisattva pisó el suelo del palacio, todo el palacio se llenó de luz. El rey se despertó y, al ver la luz, no tardó en preguntarle a su chambelán: “¿Ha salido el sol? Es una luz tan hermosa”.

15.2 Su chambelán respondió: “No, mi señor, todavía es de noche”. Y continuó:

“Mi Señor, la luz del sol hace que árboles y paredes sombras proyecten;
Al cuerpo atormenta y lo calienta en demasía.
También los cisnes, patos salvajes, loros, cucos y pavos reales
Graznan cuando amanece el día. [F.99.b]

15.3 “Sin embargo, Su Majestad, agradable es esta luz y encantadora.
Da sosiego, es auspiciosa y en absoluto es ella abrasadora;
No proyecta sombra ninguna cuando penetra árboles y paredes.
A este lugar debe haber llegado alguien con grandes cualidades”.

15.4 A su alrededor miró el rey, preocupado,
Y vio al de ojos como lotos, al Ser Inmaculado. [199]
De su lecho intentó levantarse, mas no lo consiguió;
El Noble de corazón puro entonces respeto por su padre sintió.

15.5 De pie frente al rey, estas palabras él le dirigió:
“El momento de dejar mi casa ha llegado, mi Señor;
Por favor, no me lo impida y no quede angustiado.
Por usted, mi rey, mi familia y el pueblo del reino pueda yo ser perdonado”.

15.6 Con ojos llenos de lágrimas el rey le respondió:
“¿Qué hace falta para que cambies de opinión?
¿Me pedirás un regalo? Dime, ¡cualquier cosa yo te entregaré!
Soy tuyo, y el palacio, los sirvientes y el reino entero tú puedes tener”.

15.7 Entonces, con voz dulce, el Bodhisattva respondió:
“Cuatro dádivas deseo. Que me las conceda le ruego, mi Señor.
Si es capaz de concedérmelas, sobre mí tendrá poder.
Siempre aquí en casa me verá y no me marcharé.

15.8 “Quiero, mi Señor, que la vejez no me afecte;
Que para siempre buena apariencia y juventud yo conserve;
Sano y sin enfermedades siempre quiero estar;
Y, sin que llegue la muerte, de vida infinita gozar”.

15.9 Cuando escuchó estas palabras el rey, de gran tristeza fue invadido.
“Hijo mío, lo imposible me pides; en este asunto soy yo impotente. [200]
Incluso los sabios que durante eones viven, no están eximidos
De deterioro ni de los miedos de la enfermedad, vejez y muerte”.

15.10 “Mi Señor, si estas cuatro dádivas no puede concederme
–Exención de desgracia y de los terrores de la enfermedad, vejez y muerte–
Entonces otra dádiva le pido. Por favor, escuche, Su Majestad:
Deseo que, después de morir, no tenga que volver a reencarnar”.

15.11 Cuando estas palabras del mejor entre los hombres el rey oyó,
Disminuyó su afán, el apego por su hijo dejó de lado, y dijo:
“Entonces ve y a los seres beneficia y libera. De ello me alegro.
Que todos tus deseos puedan ser cumplidos”. [F.100.a]

Monjes, entonces el Bodhisattva se fue y se dirigió a su propia residencia, donde se acostó en su cama. Nadie se dio cuenta de que se había ido.

15.12 Monjes, al amanecer, el Rey Śuddhodana reunió a todo el clan Śākya y anunció: “El príncipe quiere abandonar su hogar. ¿Qué debemos hacer?”

Los Śākyas respondieron: “Su Majestad, déjenos protegerlo. Somos muchos en el clan Śākya, y él está solo. No podrá salir de casa”.

Acto seguido, los Śākyas y el Rey Śuddhodana colocaron a quinientos jóvenes junto a la puerta este de la ciudad para custodiar al Bodhisattva. Todos los hombres estaban armados, entrenados en el combate, eran hábiles en el tiro con arco y en el lanzamiento de jabalina, y eran tan fuertes como poderosos luchadores. [201] Para vigilar aún más al

Bodhisattva, cada uno de los jóvenes Śākya tenía quinientos carruajes a su disposición, y junto a cada carruaje había quinientos soldados de infantería.

Asimismo, colocaron quinientos jóvenes junto a las puertas sur, oeste y norte de la ciudad para vigilar al Bodhisattva. Todos los hombres estaban armados, entrenados para el combate, eran hábiles en el tiro con arco y en el lanzamiento de jabalina, y eran tan fuertes como poderosos luchadores. Para vigilar aún más al Bodhisattva, cada uno de los jóvenes Śākya tenía quinientos carruajes a su disposición, y junto a cada carruaje había quinientos soldados de infantería.

15.13 Los ancianos del clan Śākya, tanto hombres como mujeres, también fueron colocados por todas partes en las intersecciones de los caminos, en los cruces y en muchas carreteras con el fin de vigilar al Bodhisattva. Incluso el Rey Śuddhodana vigilaba la puerta del palacio, acompañado por quinientos jóvenes Śākyas montados en elefantes y caballos.

15.14 Mahāprajāpatī Gautamī les dijo a sus sirvientes:

"¡Enciendan lámparas brillantes y joyas a la cima de los estandartes sujeten!
¡Cuelguen guirnaldas de perlas y este palacio entero iluminen!
Toquen música, canten y toda la noche despiertos permanezcan y alerta. [F.100.b]
Al príncipe vigilen para que no consiga irse, sin que nadie lo advierta.

15.15 "¡Ármense! En sus manos lleven armas
–Lanzas de dos puntas, arcos y flechas, picas y espadas–
Para proteger a nuestro príncipe amado.
¡Todo el mundo debe estar alerta y preparado!

15.16 "Primero todas las puertas cierren, tránquenlas luego correctamente
Y en los paneles de las puertas coloquen los cerrojos firmemente.
A menos que deban hacerlo, no abran ninguna puerta,
Pues, de lo contrario, este Noble Ser podría huir de manera oculta.

15.17 "Con collares de joyas y perlas adórnense;
Lleven arreos de flores, de medialuna y cadenas.
Con cinturones, anillos y pendientes engalánense;
Cuidado tengan de abrocharse bien las tobilleras.

15.18 "Si este benefactor de humanos y dioses, que como elefante orgulloso se porta,
De forma precipitada escapar intentara,

Enfrentarse a él deben de tal manera
Que ningún daño para él eso comporte. [202]

15.19 “Ustedes, doncellas que en las manos llevan lanzas,
Y que alrededor del lecho de este Ser Puro están,
No deben caer ustedes en ninguna negligencia,
Mas con ojos de mariposa a él deben vigilar.

15.20 “Con el fin de que a este príncipe bien custodien,
Con celosías enjoyadas este palacio engalanen,
Y sus flautas cojan y tóquenlas tan fuerte como puedan.
¡Durante toda la noche al Ser Inmaculado protejan!

15.21 “Manténganse despiertos mutuamente
Y no vayan ustedes a descansar.
Si no, su hogar podría él dejar ciertamente,
Y el reino y todos sus súbditos abandonar.

15.22 “Si el hogar por él fuera abandonado,
El palacio real se convertiría entonces en un lugar sin alegría.
La continuidad del linaje real, que tanto tiempo ha perdurado,
Con toda seguridad se interrumpiría”.

15.23 Monjes, en ese momento, los Veintiocho Grandes Generales *Yakṣa*, como Pāñcika, se reunieron con los Quinientos Hijos de Hārītī y expresaron su preocupación: “Amigos, esta noche el Bodhisattva dejará su hogar. [F.101.a] Así que deberían deleitarse haciéndole ofrendas”.

Asimismo, los Cuatro Grandes Reyes, que habían entrado en el Palacio Aḍakavatī, le dijeron a la gran reunión de *yakṣas*: “Amigos, esta noche el Bodhisattva dejará su hogar. Deben ayudarlo a partir sosteniendo con las manos de ustedes los cascos de su fino caballo”.

15.24 La asamblea de *yakṣas* respondió:

“Duro como un *vajra*, e indestructible con un cuerpo como el de Nārāyaṇa poderoso,
Diligente y fuerte, este hombre perfecto no puede ser movido.
Aunque el gran Meru, el monte supremo, pueda ser levantado y en el cielo sostenido,
No puede levantarse el monte de cualidades, en mérito y sabiduría basado, de un Victorioso”.

15.25 Vaiśravaṇa dijo: [203]

“Para las personas de orgullo hinchadas, pesado será este maestro;
Ligero será para quienes son respetuosos y sienten amor.
Si desde el fondo de su corazón a él se dedican con respeto,
Tan ligero lo encontrarán, como a los pájaros un copo de algodón.

15.26 “Yo caminaré delante, mientras tú su caballo llevarás.
Cuando el Bodhisattva se vaya, ¡de mérito reuniremos inmensa cantidad!”

15.27 Monjes, entonces Śakra, Señor de los Dioses, les habló a los dioses en el Cielo de los Treinta y Tres: “Amigos, esta noche el Bodhisattva dejará su hogar. Así que deberían deleitarse haciéndole ofrendas”.

El Dios Śāntamati respondió: “Haré que todos los hombres, mujeres y niños de la ciudad de Kapilavastu se duerman”.

El Dios Lalitavyūha ofreció: “Silenciaré todos los sonidos de los caballos, elefantes, burros, camellos, vacas, búfalos, mujeres, hombres, niños y niñas”.

Entonces, el Dios Vyūhamati ofreció: “Construiré en el aire un fabuloso camino de siete carruajes de ancho, flanqueado a ambos lados por plataformas enjoyadas, resplandeciente con la luz de las gemas de la piedra solar, sombreado con parasoles elevadas, banderas y estandartes, sembrado de diversas flores e incensado con quemadores de incienso de diversas fragancias. Por este camino partirá el Bodhisattva”.

15.28 Entonces, el rey de los elefantes llamado Airāvaṇa habló: [F.101.b] “Sobre mi trompa erigiré una mansión de treinta y dos leguas de altura. En esa mansión las doncellas divinas [204] podrán reunirse para servir y venerar al Bodhisattva haciendo música, cantando canciones y tocando instrumentos”.

Entonces, el propio Śakra, Señor de los Dioses, dijo: “Abriré las puertas y le mostraré el camino”.

A continuación, el dios Dharmacārin dijo: “Haré que el séquito de consortes tenga un aspecto poco atractivo”.

Entonces, habló el dios Sañcodaka: “Ayudaré al Bodhisattva a levantarse de su lecho”.

Finalmente, hablaron los reyes *nāga* Varuṇa, Manasvin, Sāgara, Anavapta, Nanda y Upananda: “Nosotros, por nuestra parte, produciremos bancos de nubes de sándalo y dejaremos que descienda una lluvia de polvo de sándalo como ofrenda para el Bodhisattva”.

Monjes, entonces todos los dioses, *nāgas*, *yakṣas* y *gandharvas* se pusieron en marcha para hacer lo que habían prometido.

15.29 Mientras tanto, la mente del Bodhisattva estaba en el *Dharma*. Estaba descansando cómodamente en el salón de música, rodeado de sus consortes. Mientras reflexionaba sobre la conducta de los budas del pasado y la forma de beneficiar a todos los seres sintientes, pensaba en cuatro oraciones de aspiración que había formulado en el pasado:

15.30 "Anteriormente, deseaba convertirme en un señor auto surgido y buscar la omnisciencia. En ese momento, me puse la armadura de la siguiente resolución cuádruple.

"Primero, he visto cómo sufren los seres sintientes. Por tanto, que pueda yo liberar a los que están atados al mundo y atrapados en la prisión de la existencia cíclica. Que pueda yo liberar a los seres sintientes de los apretados grilletes y cadenas del deseo".

15.31 Tal fue su primera oración de aspiración del pasado. [F.102.a] [205] Luego, pensó en su segunda oración de aspiración del pasado:

"Que pueda yo hacer brillar la luz del *Dharma* para aquellos que están sumidos en la oscuridad de la gran ignorancia dentro del mundo: para las personas cuyos ojos están oscurecidos por la catarata de la ignorancia, que carecen del ojo de la sabiduría, y que están ciegos por la ignorancia y la delusión. Que pueda yo levantar la lámpara de la sabiduría que destruye la oscuridad para aquellos que están cegados por la ignorancia. Que pueda yo aplicar la medicina de las tres puertas de la liberación: el remedio que emplea medios, sabiduría y conocimiento. Que pueda yo eliminar la oscuridad de la ignorancia y todas las cataratas y faltas de la torpeza, y de esta manera purifique en ellos el ojo de la sabiduría".

15.32 Entonces, el Bodhisattva pensó en su tercera oración de aspiración del pasado: "Ay, este mundo ha levantado la bandera del orgullo y el egoísmo. Está obsesionado con el aferramiento al 'yo' y a lo 'mío'. Las mentes de las personas se aferran al yo y las falsas nociones de un yo distorsionan sus puntos de vista. Que pueda derribar esta bandera de orgullo que piensa 'yo soy' mostrándoles el noble camino".

15.33 Finalmente, el Bodhisattva pensó en su cuarta oración de aspiración del pasado:

"Ay, este mundo no está en paz a causa del ego. El mundo está continuamente perturbado y es como una masa enmarañada de cuerdas. Los seres van y vienen. Siempre se mueven y dan vueltas entre este mundo y el siguiente. Sus giros no tienen fin y se asemejan al círculo de una tea. Que pueda yo mostrarles el *Dharma* de la tranquilidad, que trae la plenitud a través del conocimiento".

15.34 Justo entonces, el Dios Dharmacārin y los dioses de los reinos puros hicieron que el séquito de consortes pareciera poco atractivo. Después de que los dioses revelaran los

rasgos desagradables y poco atractivos de las consortes, se posicionaron en el cielo y pronunciaron los siguientes versos:

15.35 Los dioses que tienen grandes mágicos poderes
Hablaron al de Ojos Alargados como un Loto Florecido: [F.102.b]
"¿Cómo puedes estar tú tan complacido
Cuando en medio de un cementerio vives?" [206]

15.36 Por los señores de los dioses inspirado
De inmediato miró a su alrededor el Bodhisattva y examinó de sus consortes el séquito.
Apercibiendo que en repulsivas se habían ellas transformado,
Reflexionó: "Es cierto, vivo en medio de un cementerio".

15.37 Cuando el Bodhisattva miró a todo el séquito de mujeres, vio que algunas tenían vestimentas que se habían desprendido, otras tenían el pelo revuelto y otras tenían sus joyas desordenadas. Otras habían perdido los adornos de la cabeza, algunas tenían los hombros feos, mientras que otras tenían los brazos y las piernas descubiertas. Algunas tenían expresiones repulsivas, mientras que los ojos de otras eran bizcos. Algunas babeaban y otras roncaban.

15.38 Algunas reían de forma desenfrenada, otras tosían y otras balbuceaban incoherencias. Algunas crujían los dientes y la fisonomía de otras había cambiado. Algunas mujeres tenían rasgos desagradables, como brazos demasiado largos. Algunas movían los pies de un lado a otro. Algunas tenían la cabeza descubierta, mientras que otras la tenían cubierta. Los rasgos faciales de algunas habían cambiado. Los cuerpos de algunas tenían un aspecto horrible y algunas otras incluso yacían desnudas.

15.39 Algunas estaban jorobadas y hacían ruidos como de gárgaras. Algunas, que aún sostenían timbales de arcilla, retorcían sus cuerpos y sus cabezas. Algunas se aferraban a sus instrumentos, como laúdes y laúdes de tres cuerdas. Otras rechinaban sus flautas con los dientes, haciendo ruidos chirriantes. Algunas tocaban *kimpalas*, *nakalus* y *sampas* cuyas cajas de resonancia habían sido retiradas. Algunas tenían los ojos cerrados, otras los tenían abiertos y otras ponían los ojos en blanco. Algunas también estaban con la boca abierta.

El Bodhisattva miró a la comitiva de consortes, que yacía en el suelo con un aspecto absolutamente repugnante, y tuvo la impresión de que, efectivamente, estaba en un cementerio.

15.40 Sobre este tema, se dice:

Al ver esto, el Protector del Mundo malestar experimentó.
Preso de una gran efusión de compasión, exclamó,
"¡Ah! ¡Cuán deprimente es esta concurrencia!
¿Cómo pude encontrar deleite en tal junta de diablesas?

15.41 "Por la delusión es el juicio deficiente y nublado
De quien piensa que placeres sensoriales sin valor son importantes.
Como un pájaro en una jaula atrapado,
Nuestra libertad no vamos a recuperar seguramente". [207] [F.103.a] [B10]

15.42 Entonces, el Bodhisattva examinó su séquito de mujeres por medio de esta puerta de entrada a la luz del *Dharma*. Luego, con palabras pronunciadas con gran compasión, se lamentó de los seres sintientes:

15.43 "Estos seres nimios, como condenados en el patíbulo, son ejecutados.
Estos seres nimios de deseo están llenos, como tontos por un jarrón lleno de vómito atraídos.
Estos seres nimios se ahogan, como elefantes que en aguas profundas se han hundido.
Estos seres nimios, como ladrones en una mazmorra, están encerrados.
Estos seres nimios están contentos, como un cerdo de suciedad rodeado.
Estos seres nimios son codiciosos, como un perro que un hueso recela.
Estos seres nimios caen, como polillas volando hacia la llama de una vela.
Estos seres nimios están atrapados, como un mono en una trampa enredado.
15.44 Estos seres nimios son atrapados, como peces en una red enmarañados.
Estos seres nimios, como ovejas en un tronco de matanza, son troceados.
Estos seres nimios, como un criminal en la punta de una estaca, están empalados.
Estos seres nimios se hunden, como un viejo elefante en un pantano.
Estos seres nimios perecen, como un barco que en el océano naufraga.
Estos seres nimios caen, como un ciego que a un profundo abismo se arroja.
Estos seres nimios se agotan, como el agua que en la superficie de la tierra se sume.
Estos seres nimios, como esta gran tierra al final del eón, como humo se vuelven.
15.45 Estos seres nimios dan vueltas, como el movimiento de una rueda de alfarero.
Estos seres nimios han perdido el rumbo, como los que vagan por las montañas, ciegos.
Estos seres nimios están atados y en círculos corren, como perros a correa atados. [F.103.b]
Estos seres nimios se marchitan, como hierbas y árboles en una tórrida temporada.
Estos seres nimios disminuyen, como luna menguante durante la quincena oscura.

Estos seres nimios son devorados, como las serpientes por los *garuḍas*.
Estos seres nimios son tragados, como barcos por monstruos marinos enormes.
Estos seres nimios son atracados, como un viajero por una horda de ladrones.
15.46 Estos seres nimios se quiebran, como palmeras en una tormenta borrascosa.
Estos seres nimios son matados, como quien es mordido por una serpiente venenosa. [208]
Estos seres nimios son heridos por un sabor, como tontos al lamer un cuchillo de miel untado.
Estos seres nimios son arrastrados, como troncos de madera por el río llevados.
Estos seres nimios juegan, como niños que juguetean con sus propios excrementos.
Estos seres nimios son controlados, como con gancho el *mahout* controla elefantes.
Estos seres nimios son engañados, como un charlatán engaña una persona poco inteligente.
Estos seres nimios agotan sus raíces de virtud, como un jugador que pierde su riqueza.
Estos seres nimios son devorados, como mercaderes consumidos por diablesas".

15.47 El Bodhisattva examinó el séquito de consortes por medio de estos treinta y dos símiles. Contempló la naturaleza impura del cuerpo y desarrolló un sentimiento de repulsión, y luego de asco. A continuación, meditó en el hecho de que su propio cuerpo era igual al de ellas, por lo que vio realmente los defectos del cuerpo físico. Entonces, soltó su apego hacia el cuerpo, destruyendo su percepción de que era atractivo y viéndolo en cambio como repulsivo. Vio que el cuerpo, desde las plantas de los pies hasta la coronilla, está hecho de suciedad, produce suciedad y emite suciedad. En ese momento, exclamó los siguientes versos: [F.104.a]

15.48 "Crecido en campos de karma y del agua del deseo nacido, *cuerpo transitorio* se le llama.
Este cuerpo de lágrimas, sudor y mucosidad está impregnado, y de orina y sangre lleno.
De todo tipo de inmundicia, grasa, pus y sesos está este cuerpo pleno;
Excrementos deja filtrar constantemente y un apestoso olor exhala.

15.49 "De huesos está hecho, dientes y pelo, y por una piel velluda está él protegido;
Es débil este cuerpo, de intestinos, hígado, bazo, linfa y saliva atiborrado.
Es como un artefacto por huesos y tendones unido y con carne atusado;
De enfermedades lleno, al dolor sujeto, y por hambre y sed siempre afligido.

15.50 "El cuerpo de los seres tiene muchas cavidades y en vejez y muerte se convierte.
¿Qué persona sabia no pensaría en él como un enemigo cuando el cuerpo viere?" [209]

De este modo, el Bodhisattva seguía teniendo en cuenta el cuerpo como algo que debe dejarse atrás.

15.51 Los dioses, que revoloteaban en el cielo, le preguntaron al dios Dharmacārin: “Querido amigo, ¿qué es esto? Siddhārtha se entretiene y sigue mirando al séquito de consortes. Incluso sonríe y no parece disgustado. ¿Pero acaso es él como un océano profundo que no puede ser sondeado? Porque ¿no es cierto que quien no tiene ataduras no se aferra a los objetos? ¿O acaso olvidará la promesa que hizo cuando fue inspirado por los dioses?”

El dios Dharmacārin respondió: “¿Por qué decir algo así? Seguramente hay pruebas de que cuando practicó la conducta despierta en el pasado, desarrolló este tipo de desapego. ¿Por qué, entonces, se volvería apegado así de repente en esta existencia, que es la última para él?”

15.52 Monjes, efectivamente el Bodhisattva se había convencido. Estaba lleno de desagrado y decidido. Así que, sin ninguna demora, se levantó gallardamente de su asiento en la sala de música y se volvió hacia el este. Con su mano derecha separó la celosía enjoyada y se dirigió al techo del palacio. [F.104.b] Allí juntó las manos y, evocando a todos los budas, se inclinó ante ellos. Cuando levantó la vista hacia la extensión del espacio, vio a Indra, el Señor de Mil Ojos de los Dioses, con un séquito de cien mil dioses, portando flores, incienso, guirnaldas, perfumes, polvos perfumados, vestidos, parasoles, estandartes de la victoria, banderas, pendientes de flores y guirnaldas de piedras preciosas. Inclinándose ante él, Indra le presentó sus respetos al Bodhisattva.

15.53 El Bodhisattva también vio a los Cuatro Guardianes del Mundo junto con hordas de *yakṣas*, demonios, *gandharvas* y *nāgas*. Todos ellos llevaban sólidas armaduras, corsés y yelmos. En los brazos llevaban espadas, arcos y flechas, lanzas, jabalinas y tridentes. Se quitaron con elegancia sus diademas y coronas enjoyadas y se inclinaron ante el Bodhisattva. Entonces, vio a dos dioses, [210] el Sol y la Luna, que estaban a su derecha e izquierda. También vio a Puṣya, el jefe de todas las constelaciones, que estaba allí cerca.

15.54 Viendo que ya era medianoche, el Bodhisattva llamó a Chanda:

“Todos los signos auspiciosos juntos se han presentado;
Sin duda, mis deseos cumpliré esta noche.
Chanda, ¡no vaciles ni más te demores!
Al rey de los caballos adorna y tráemelo engalanado”.

15.55 Cuando Chanda escuchó estas palabras, se sintió triste y preguntó:

“¿Adónde va, mi Señor, el de cejas largas y pobladas

Y ojos tan hermosos como lotos florecidos?
¿Un león entre los hombres, con rostro a luna de otoño parecido,
La luna que a los lotos de la noche siempre ha deleitado?

15.56 “Su rostro es como un loto blanco en flor;
Como un joven loto azul es su cara delicada.
Su esplendor es como el de oro acrisolado o el del sol;
Es como la luna recién salida e inmaculada,

15.57 “Como el fuego cuyas llamas por mantequilla sacrificial son alimentadas.
Su esplendor es como del relámpago el destello centellante;
Como el de un elefante de sí mismo seguro es su invencible andar agraciado;
Con el paso de un toro, un león o un cisne, usted camina y sus pies asienta hermosamente”.

15.58 El Bodhisattva respondió:

“Chanda, dime, ¿entonces con cuál propósito ha sido
Que a mis brazos, piernas y ojos he yo renunciado en el pasado? [F.105.a]
A mi cabeza y a mi amada esposa e hijos,
A mi reino, a riquezas, oro y vestimentas yo he renunciado,

15.59 “A elefantes y a caballos de joyas cargados,
Como el viento veloces y de gran poder.
Durante trillones de eones en disciplina y paciencia me he entrenado,
En diligencia, poderes, concentración y conocimiento hallando yo placer.

15.60 “Por lo tanto, una vez que alcance yo la auspiciosa paz del despertar,
A los seres que en el océano de vejez y muerte se ahogan, será tiempo de liberar”. [211]

15.61 Chanda respondió: “He oído, mi Señor, que cuando usted nació, fue llevado a los sacerdotes que son expertos en hacer predicciones basadas en el examen de los signos. Ellos profetizaron ante su padre, el Rey Śuddhodana, ‘Su Majestad, su línea real florecerá’. Cuando el Rey Śuddhodana preguntó más, los sacerdotes respondieron:

15.62 “ ‘Cien marcas de mérito su hijo recién nacido posee
Y con el esplendor del mérito refulge.

En un monarca universal, imperando sobre los cuatro continentes, se convertirá
Y de los siete tesoros él disfrutará.

15.63 “ ‘Sin embargo, si a las miserias de este mundo él se enfrentara,
Abandonará su hogar y dejará también su séquito de consortes.
Entonces el despertar alcanzará, el estado libre de vejez y muerte.
Satisfacción a los seres él dará con el agua del *Dharma*’.

15.64 “Mi Señor, existe esta profecía y no puede ser negada. Pero, por favor, escuche lo que tengo que decirle, ¡pues tal vez lo pueda ayudar!”

“¿Cómo es eso?”, preguntó el Bodhisattva.

Chanda respondió: “Señor mío, ¿por qué hay personas que realizan acciones disciplinadas y practican austeridades? Ellos llevan pieles de ciervo y se atan el pelo con un nudo. Llevan prendas hechas de corteza de árbol. Se dejan crecer las uñas, el pelo y la barba. Se complacen en torturar sus cuerpos y pasan por diversos y difíciles tormentos. Adoptan las más duras austeridades porque, como dicen, desean alcanzar lo mejor entre los dioses y los humanos. Pero usted, Señor, ¡ya posee esta buena fortuna!

15.65 “El reino es próspero, grande y pacífico, con excelentes cosechas. Es encantador y está lleno de mucha gente. [F.105.b] Sus parques son lo mejor de lo mejor, llenos de flores y frutas, y resonando con el canto de los pájaros. Hay hermosos estanques con flores de lotos azules, rosados y blancos, y resuenan con los graznidos de cisnes, pavos reales, cucos, patos salvajes, cigüeñas y cisnes cantores. Alrededor de los lagos crecen muchos árboles florecientes, como el mango, la *aśoka*, la *campaka*, el amaranto y el azafrán. Los parques están ornamentados con bosquecillos de árboles adornados con joyas, dispuestos como tableros de ajedrez y rodeados de plataformas de joyas. Se ven celosías colgantes ricamente decoradas por todas partes. Los parques pueden disfrutarse en cualquier época del año y son agradables de visitar, ya sea en la estación cálida, en la lluviosa, en otoño o en invierno.

15.66 “Sus palacios [212] son como el palacio de Vaijayanta, donde encontramos la paz del verdadero *Dharma*, y todas las preocupaciones desaparecen. Puesto que sus palacios son del color de las nubes de otoño, se asemejan al Monte Kailāśa. Están adornados con verandas, arcos, portales, ventanas, terrazas para refrescarse y terrazas en las azoteas. Resuenan con el tintineo de pequeñas campanas enjoyadas sobre cortinas entramadas.

15.67 “Su séquito de consortes está bien educado. Cantan canciones mientras tocan música melodiosa y bailan. Tocan *tuṇas*, *paṇavas*, flautas, laúdes, timbales de madera, tubos de caña, clavijas de madera, platillos, *kimpalas*, *nakalus*, guitarras, timbales de arcilla con buen

sonido y *paṭahas*. Lo atienden con comedias y danzas, juguetonas, agradables, alegres y dulces.

15.68 “Y usted, mi Señor, todavía es joven. Está en la flor de la vida. Es un muchacho fresco y tierno con el pelo negro y un cuerpo como un loto. Usted todavía no se ha entregado a los placeres de los sentidos. Así que ahora disfrute, como el Señor del Cielo de los Treinta y Tres, el Señor de los Dioses, el dotado de mil ojos. Siempre podemos dejar nuestras casas más tarde, cuando seamos viejos”. [F.106.a]

15.69 En ese momento, Chanda dijo el siguiente verso:

“Las técnicas del placer usted conoce, así que las debe disfrutar,
¡Como en el Cielo de los Treinta y Tres el poderoso Señor de los Dioses!
Más tarde, cuando todos nos volvamos viejos,
Conducta disciplinada y austeridades podremos practicar”.

15.70 Pero el Bodhisattva respondió: “¡Basta, Chanda! Estos placeres sensoriales son impermanentes e inestables. No perduran y están sujetos a cambios. Como los rápidos de un torrente de montaña, pasan velozmente y son turbulentos. Como las gotas de rocío, no duran. Como un puño vacío que engaña a un niño, no tienen sustancia. Como el centro de un plátano, no tienen fuerza. Como un jarrón de arcilla sin cocer, se rompen naturalmente. Como las nubes de otoño, aparecen un momento y se desvanecen al siguiente. Como el destello de un relámpago en el cielo, solo duran un instante. Como una vasija llena de veneno, causan dolor. Como la hiedra venenosa, provocan malestar.

15.71 “Los objetos del deseo, que son anhelados desesperadamente por todos aquellos con mentes inmaduras, son como burbujas de agua, siempre cambiantes. Como un espejismo, son causados por una percepción errónea. Son como una alucinación que se ha producido por un pensamiento falso. Al igual que los sueños, no pueden satisfacer, ya que nos aferramos a una falsa apariencia. Al igual que es difícil llenar los océanos, los deseos nunca pueden ser satisfechos. Como el agua salada, los objetos del deseo solo dan más sed. Como la cabeza de una víbora, es peligroso tocarlos. [213] Como un abismo profundo, son abandonados por completo por las personas sabias. Producen ansiedad, causan disputas y generan angustia y culpa. Sabiendo esto, los sabios los evitan, los inteligentes los deploran, los Nobles los aborrecen y los inteligentes los desprecian. Sin embargo, los ignorantes los abrazan y los inmaduros confían en ellos”.

15.72 En ese momento, pronunció los siguientes versos

“Como cabeza de serpiente los sabios evitan el placer de los sentidos;

Los dejan caer como una vasija sucia llena de excrementos.
Chanda, puesto que los placeres de los sentidos según tengo entendido
Destruyen toda virtud, ningún deleite en ellos yo encuentro". [F.106.b]

15.73 Entonces Chanda, lamentándose como si tuviera un dolor agudo, con los ojos llorosos y lleno de sufrimiento, dijo los siguientes versos:

"¿Por qué algunos en muchas austeridades perseveran?
Se dejan crecer el pelo, la barba y las uñas, y se visten con piel de ciervo;
Con corteza de árbol su cuerpo ocultan.
Acatando prácticas de austeridades, exhiben muchos un cuerpo macilento.

15.74 "Algunos solo de verduras, de mijo y de la planta *gardūla* se alimentan.
Otros, que voto han tomado de actuar como vacas, la cabeza baja siempre conservan.
Mas convertirnos nosotros deberíamos en los más distinguidos del mundo y en los mejores;
Guardianes del mundo deberíamos ser y supremos monarcas universales,

15.75 "O portadores del *vajra* como Śakra, o el dios principal en el Cielo Libre de Lucha,
Aspirando a experimentar la dicha de la meditación en el Reino de Brahmā.
Ser Perfecto, su reino es rico, floreciente con excelentes cosechas.
Lleno de parques y palacios, al Palacio de Vaijayanta se compara.

15.76 "Estas doncellas bien entrenadas están para ofrecer placeres,
Junto con canto y los melódicos acordes de flautas de caña y laúdes.
¡Disfrute de estos placeres, oh, mi Señor!
Si no se va, ¡obtendrá gran delectación!"

15.77 El Bodhisattva respondió: [214]

"¡Escucha, Chanda! En los anteriores nacimientos
He soportado yo cientos de sufrimientos,
Todo a causa del deseo: esclavitud, palizas, amenazas y prisión.
Mientras en cosas condicionadas se fijaba mi mente, no podía yo obtener liberación.

15.78 "Bajo el dominio del descuido y por la ilusión subyugado,
Cubierto con un velo de visiones erróneas, estaba yo ciego en el pasado.

Tales visiones erróneas hicieron que a la noción de un yo me aferrara
Y, debido al desconocimiento del *Dharma*, la experiencia de sensaciones perpetuara.

15.79 "Todas las cosas se mueven y cambian, y como nubes son impermanentes;
Al destello de un relámpago pueden ser comparadas.
Son como gota de rocío en una brizna de hierba y como un puño vacío, fraudulentas;
Ni esencia ni ser tienen y en todos los sentidos carecen de intrínseca existencia.

15.80 "Así que mi mente a los objetos ya no está apegada.
Chanda, tráeme al rey supremo de todos los caballos, a Kaṇṭhaka, bien adornado.
Mis auspiciosas aspiraciones del pasado se han cumplido;
Superando todo, maestro de todos los fenómenos seré, un Rey del *Dharma*, un sabio". [F.107.a]

15.81 Chanda respondió:

"¿No ve a esas mujeres con ojos como flores de loto florecidas,
Que con guirnaldas de muchas gemas preciosas están adornadas,
Que como relámpago entre bancos de nubes en el cielo destellan,
Tan llenas de hermosura mientras en sus camas descansan?

15.82 "¿O las que címbalos y flautas de tan dulce sonido están tocando,
Y tambores de arcilla y flautas de caña, con música y canciones cantando,
Acompañadas por las voces de cucos, pavos reales y perdices?
¿De este lugar, igual a una ciudad de *kinnaras*, usted prescinde?

15.83 "Aquí hay muchas flores como jazmín, *campakas*, jazmín de coral y lotos azules,
Y guirnaldas fragantes de finas flores en grandes cantidades.
Tenemos incienso muy bien perfumado hecho de madera de áloe negra
Y también sublimes ungüentos perfumados. ¿De esto no se da cuenta?

15.84 "La mejor cocina aquí tiene y los mejores manjares,
Con sabores exquisitos, que aromas soberbios despiden,
Y junto a ellos están los más dulces brebajes,
¿No los ve, mi Señor? ¿Adónde usted se dirige? [215]

15.85 “En la estación fría sus vestidos con aceites calentadores aquí son perfumados,
Y en la estación cálida, con sándalo son ellos rociados.
Usted hermosas y finas ropas de magnífica seda tiene;
¿No los ve, mi Señor? ¿Adónde usted se dirige?

15.86 “Los cinco placeres de los sentidos aquí se encuentran,
A los placeres divinos en los reinos de los dioses se comparan.
¡Disfrute usted ahora, y con alegría y deleite de ellos goce!
Luego, más tarde, Noble Señor de los Śākyas, ¡puede retirarse al bosque!”

15.87 El Bodhisattva respondió:

“Chanda, durante incontables eones sin medida alguna
De los muchos placeres sensoriales de humanos y dioses he disfrutado,
De las formas, sonidos, olores, sabores y texturas,
Sin embargo, ¡satisfacción en ellos no he encontrado!

15.88 “¡Un hijo real supremo, tan rico en poder he sido!
Un monarca universal, sobre los cuatro continentes he gobernado.
Los siete tesoros yo he poseído,
Y en medio de doncellas he habitado.

15.89 “El Cielo de los Treinta y Tres y el Cielo Libre de Lucha he gobernado;
Esos reinos yo abandoné y aquí he venido.
En el pasado disfruté de los objetos más sublimes y sagrados
Que entre los Dioses de las Emanaciones yo he tenido.

15.90 “He sido el Señor de los Demonios, por quien los reinos de los dioses son controlados;
De los mejores y más exquisitos placeres disfruté, mas satisfacción no he encontrado.
Entregándome a placeres inferiores, ¿cómo podría ahora encontrar satisfacción?
¡Esto está ahora fuera de toda cuestión! [F.107.b]

15.91 “Además, Chanda, veo que este mundo está sufriendo;
En medio de la existencia cíclica está el mundo atrapado.
Es una selva de miseria, de aflicciones y maldad llena,
Donde los seres son constantemente arrastrados. [216]

15.92 “Sin refugio ni propósito, en la oscuridad de la ignorancia y la ilusión vagan los seres;
De vejez, enfermedad y muerte ellos sufren los terrores.
Por los sufrimientos que al nacimiento acompañan son asaltados,
Y por las arremetidas de los enemigos son ellos atribulados.

15.93 “Así que ahora ensamblaré el barco del *Dharma*.
Con la madera más fuerte está este barco construido
–Entrega, paciencia, diligencia y conducta disciplinada–
Y por mi indestructible y superior motivación firmemente protegido.

15.94 “Subir a ese barco y cruzar el océano de la existencia cíclica es mi decisión.
Entonces, a través de este océano, a innumerables seres voy a transportar,
Este mar de sufrimiento con sus olas de rabia tan difícil de cruzar,
Con sus torbellinos de hostilidad y monstruos de pasión.

15.95 “El océano de la existencia cruzaré,
Que de monstruos de opiniones dañinas y demonios de aflicción está infestado.
Una vez que a través de ese océano a innumerables seres haya yo transbordado,
En la auspiciosa tierra firme sin vejez ni muerte yo los estableceré”.

15.96 En ese momento, Chanda, que ahora lloraba aún más fuerte, exclamó: “Señor, ¿su resolución se basa en la convicción?”

El Bodhisattva respondió:

“Chanda, sobre mi resolución esto debes escuchar:
¡Para beneficiar a los seres y liberarlos, decidido estoy yo a luchar!
Mi resolución es como una montaña: inmutable, firme e inalterable.
Al igual que mover a Meru, el rey de las montañas, lo que pides es irrealizable”.

15.97 Chanda preguntó entonces: “Señor, ¿cómo puede usted estar tan seguro?”. El Bodhisattva respondió:

“Aunque rayos, hachas de combate, lanzas y flechas sobre mí llovieran,
Y aunque hierro fundido, ardiendo como una horquilla de relámpagos,
Sobre mi cabeza fuera a caer y también un volcán en erupción,

Volver a ser un jefe de familia nunca más yo quisiera". [217]

15.98 En ese momento, los dioses que observaban desde el cielo lanzaron gritos de alegría e hicieron llover flores, exclamando: [F.108.a]

"A ningún objeto apegada está tu mente,
Y por los seres sintientes está llena de amor y compasión,
¡Que seas Victorioso, tú el de la inteligencia eminente!
Tú que intrepidez a los seres concedes y eres su protector.

15.99 "Como el cielo, que a oscuridad, polvo, humo o cometas no está apegado
La mente del Ser Supremo sin ataduras permanece.
Por objetos placenteros no está El Ser Puro manchado,
Como un loto que del agua florece".

15.100 Monjes, cuando los dioses Śāntamati y Lalitavyūha comprendieron la determinación del Bodhisattva, hicieron que todos los hombres, mujeres y niños de la ciudad de Kapilavastu se durmieran. Hicieron que todo se sumiera en un profundo silencio.

Monjes, en ese momento, el Bodhisattva se dio cuenta de que todos los habitantes de la ciudad estaban profundamente dormidos, que había llegado la hora de la medianoche y que la luna estaba en la constelación de Puṣya, el señor de las constelaciones. Era consciente de que, justo en ese momento, había llegado la hora de salir de casa.

Así que le dijo a su sirviente: "Chanda, no me importunes ahora. Más bien, sin más demora, tráeme mi caballo Kaṇṭhaka, bien adornado".

15.101 Tan pronto como el Bodhisattva pronunció estas palabras, los Cuatro Grandes Reyes abandonaron sus residencias. Habían escuchado las palabras del Bodhisattva y se habían preparado para hacerle ofrendas. Ahora se apresuraron a ir a la ciudad de Kapilavastu.

15.102 El Rey Dhṛtarāṣṭra, Señor de los *Gandharvas*, llegó desde el este junto con varios trillones de *kinnaras* que tocaban diversos instrumentos y cantaban canciones. Tan pronto como Dhṛtarāṣṭra llegó, comenzó a circunvalar la ciudad de Kapilavastu. Deteniéndose en el este, por donde había llegado, le rindió homenaje al Bodhisattva.

15.103 El gran Rey Virūḍhaka llegó desde el sur con varios trillones de *kumbhāṇḍas* que llevaban en sus manos diversos collares de perlas. [218] Además, llevaban varias gemas preciosas y jarrones llenos de diferentes tipos de perfumes. [F.108.b] Tan pronto como Virūḍhaka llegó, también comenzó a circunvalar la ciudad de Kapilavastu. Deteniéndose en el sur, por donde había llegado, le rindió homenaje al Bodhisattva.

15.104 El gran Rey Virūpākṣa llegó desde el oeste con varios trillones de *nāgas* que sostenían en sus manos diversos collares de perlas y diferentes tipos de gemas preciosas. Enviaron una suave brisa desde una lluvia de flores y polvos perfumados que despedían magníficas fragancias. Cuando Virūpākṣa llegó, también circunvaló la ciudad de Kapilavastu. Deteniéndose en el oeste, por donde había llegado, le rindió homenaje al Bodhisattva.

15.105 El gran Rey Kubera llegó desde el norte con varios trillones de *yakṣas* que llevaban en sus manos preciosas joyas del tipo llamado *luz de estrellas*. También llevaban lámparas de aceite y linternas encendidas. Llevaban en sus manos diversas armas, como arcos y flechas, espadas, lanzas, lanzas de dos y tres puntas, discos, picas de una punta y jabalinas, e iban armados con fuertes armaduras y yelmos. Cuando Kubera llegó, también comenzó a circunvalar la ciudad de Kapilavastu. Luego se instaló en la dirección norte, por donde había llegado, y le rindió homenaje al Bodhisattva.

15.106 A continuación, Śakra, Señor de los Dioses, llegó junto con los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, trayendo flores divinas, perfumes, guirnaldas, ungüentos, polvos fragantes, vestidos, parasoles, estandartes de la victoria, banderas, pendientes y adornos. Cuando llegó allí, comenzó a circunvalar la ciudad de Kapilavastu.

Luego, se instaló junto con su séquito en el espacio, arriba, en la misma dirección por donde había venido, y comenzó a rendir homenaje al Bodhisattva. [F.109.a]

15.107 Monjes, cuando Chanda escuchó las palabras del Bodhisattva, sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo: “Señor, tú conoces el tiempo correcto, el momento correcto y la ocasión correcta. Sin embargo, este no es el momento adecuado ni la ocasión para partir. Entonces, ¿por qué me das la orden de partir?”

El Bodhisattva respondió: “Chanda, ha llegado el momento”. [219] Entonces, Chanda preguntó: “¿El momento de qué, mi Señor?”

15.108 El Bodhisattva respondió:

“Hace mucho tiempo, mientras a los seres buscaba beneficiar,
Formulé el deseo de que el mundo fuera liberado
Cuando, más allá de la vejez o la muerte, alcanzara yo el estado del despertar.
Ahora ese momento ya ha llegado”.

15.109 Sobre este tema, se dice:[4]

En el momento en que partió el Ser Supremo,

[4] La traducción de los versos de la siguiente sección se basa principalmente en el sánscrito.

Todos los dioses por presentar ofrendas estaban ansiosos.
Todos los dioses protectores del cielo y de la tierra vinieron,
Como junto con sus seguidores lo hizo Śakra, Señor de los Dioses.

15.110 Los dioses de los Cielos Libre de Lucha, de la Alegría y del Deleite en las Emanaciones,
Y los dioses del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas, todos vinieron.
También Varuṇa, Manasvin de los *nāga* reyes.
Anavapta, al igual que Sāgara, lo hicieron.

15.111 Los dioses del Reino de la Forma vinieron también,
Los que experimentan siempre la paz de la concentración.
De prisa llegaron para hacerle ofrendas al Supremo Ser,
Quien en los tres reinos es digno de honor.

15.112 También los *bodhisattvas*, que fueron sus compañeros en acciones pasadas,
Desde las diez direcciones allí se reunieron,
"Veamos la partida del Victorioso –se dijeron–
Y ofrendas a él hagamos de manera apropiada".

15.113 El gran ser que de los *guhyakas* es señor,
Pradīptavajra, en el cielo, arriba, se posicionó.
Fuerte, valiente y vigoroso, vistiendo una armadura,
En su mano él sostenía un flameante *vajra*.

15.114 La Luna y el Sol, estos dos dioses,
Vinieron y a su derecha e izquierda se pararon.
Acercando las manos, juntaron sus palmas
Y sobre la partida del Bodhisattva reflexionaron.

15.115 Con su séquito la constelación Puṣya también llegó,
Su cuerpo transformó de manera majestuosa,
Y ante el más noble de los hombres se paró.
Estas palabras dijo con voz primorosa: [F.109.b]

15.116 "Ahora que Puṣya está aquí, este el momento perfecto es para partir.
Todas tus virtuosas y auspiciosas oraciones

Se cumplirán esta noche. Yo te acompañaré.
Al ponerle fin al deseo, ¡que ningún obstáculo encuentres! [220]

15.117 “Por el dios Sañcodaka has sido tú animado
Rápidamente tu fuerza y tu valor manifiesta ahora,
¡Y a todos los seres oprimidos por la aflicción libera!
Para que te vayas, este es el momento adecuado”.

15.118 Miles de millones de dioses se habían agrupado
Y una lluvia dejaron caer de flores deslumbrantes.
El Bodhisattva, por su parte, en la perfecta postura de piernas cruzadas estaba sentado;
Rodeado de dioses, era tan hermoso, de esplendor rebosante.

15.119 En la ciudad, hombres, mujeres y niños que allí habitaban
Cansancio sintieron y se durmieron, abandonando sus deberes.
Caballos, elefantes, loros, grullas, pavos reales, *mynas* y bueyes
Se cansaron y pronto se durmieron, sin que nada ellos notaran.

15.120 Armados con duras lanzas como el *vajra*, y montados en caballos, carruajes y elefantes,
También los jóvenes Śākya que hacían guardia, se quedaron dormidos
Al igual que el rey, los príncipes y los pajes reales.
El séquito de consortes, completamente desnudas, dormían, desentendidas.

15.121 Al llegar la medianoche, el Bodhisattva le habló a Chanda
Con voz cautivadora como la de Brahmā y como la de un ruiseñor, dulce:
“Chanda, bien adornado y bien arreglado trae a Kaṇṭhaka.
Si algún afecto por mí tienes, no crees obstáculos y no dudes”.

15.122 Al hablar con su amo de lágrimas se llenaron los ojos de Chanda:
“Gran Auriga, ¿a dónde irá? ¿Para qué del caballo tiene necesidad?
El tiempo y el momento justos usted conoce, y no es este el tiempo de practicar el *Dharma.*
Las puertas están cerradas y trabadas firmemente, ¿quién se las abrirá?”

15.123 Justo entonces, Śakra abrió la puerta con tan solo el poder de su mente;
Al verlo, Chanda se emocionó, pero se entristeció también y estuvo a punto de llorar. [221]
“Oh, no, ¿qué voy a hacer ahora? ¿A quién debo recurrir? ¿Quién puede ayudar? [F.110.a]

Śakra solo escuchará al que tiene un poder invencible al suyo equivalente.

15.124 “¿De qué sirve este poderoso ejército con sus cuatro divisiones?
Ni el rey, los príncipes ni los pajes reales, nadie de lo que hace el Bodhisattva está enterado.
En sus camas están Yaśovatī y el séquito de consortes, arrulladas por los dioses.
¡Ay! Él se va. Ahora se está cumpliendo el voto que él hizo en el pasado”.

15.125 Justo en ese momento, miles de millones de dioses a Chanda hablaron llenos de alegría:
“Chanda, el excelente caballo Kaṇṭhaka tráele. No defraudes a nuestro guía.
Los dioses y semidioses tocan sus millones de tambores e instrumentos,
¡Y todavía no despierta esta ciudad suprema que los dioses a dormir han puesto!

15.126 “¡Chanda, mira el cielo puro donde una luz divina tan hermosa resplandece!
¡Mira a los millones de *bodhisattvas* reunidos que ofrendas le están brindando!
¡Mira al glorioso Śakra, el esposo de Śacī, que con su ejército a las puertas permanece!
¡Mira a los dioses, semidioses y *kinnaras* que aquí están y homenaje le están obsequiando!”

15.127 Chanda escuchó a los dioses y al caballo Kaṇṭhaka le habló:
“¡Debes relinchar ahora, porque aquí viene el Auriga Supremo de los Seres!”
Entonces, los cascos de color jazmín del caballo con oro adornó.
Con angustia y llanto, al entregar el caballo le dijo a Aquel que es un Océano de Cualidades:

15.128 “Usted, con nobles marcas, que a otros beneficia, aquí tiene su caballo de virtuoso linaje.
¡Que todas sus aspiraciones pasadas se cumplan! Por favor, ¡proceda!
¡Que su deseada conducta disciplinada se cumpla y todos los obstáculos se aplaquen!
¡Que a todos los seres felicidad, renacimiento en los reinos superiores y paz conceda!” [222]

15.129 Cuando de su asiento se levantó el Bodhisattva, de seis maneras la tierra tembló;
El rey supremo de los caballos, a la luna llena semejante, el Príncipe raudo montó.
Los guardianes, con manos puras como lotos, levantaron entonces el caballo supremo;
Śakra y Brahmā iban adelante, indicando el camino certero.

15.130 La pura y brillante luz que el Bodhisattva emanaba, la tierra iluminó;
Los reinos inferiores fueron pacificados, felices todos los seres y libres de aflicción. [F.110.b]
Cayó una lluvia de flores, millones de instrumentos sonaron,
Se regocijaron dioses y semidioses, la ciudad circunvalaron y llenos de deleite se alejaron.

15.131 Puesto que el Gran Ser se marchaba, la deidad de la mejor ciudad vino, muy deprimida.
Apareciendo ante el Bodhisattva, la deidad a su rostro de loto habló, con tristeza y abatida:
“Si te vas, la ciudad se verá perturbada y sumida en la oscuridad.
Si tu palacio esta noche abandonas, no habrá alegría para mí ni felicidad.

15.132 “El canto de los pájaros ya no voy a escuchar,
O el dulce son de la flauta en las femeninas habitaciones,
O con sus propicios versos el sonido de las canciones,
Que tú, Aquel de Fama Infinita, escuchabas al despertar.

15.133 “Ya no contemplaré de *siddhas* divinos la asamblea
Que día y noche ofrendas a ti entregan,
Ni más podré oler los divinos aromas,
Si tú, que las emociones conquistas, esta noche el palacio abandonas.

15.134 “Este palacio, si por ti fuera abandonado,
Será como una guirnalda marchita y consumida;
A un escenario vacío será parecido.
Desaparecerá toda magnificencia y esplendor cuando te hayas marchado.

15.135 “Le quitarás la vitalidad y el poder a toda la ciudad;
Como un erial, ya no brillará con hermosura.
Las profecías de los sabios hoy se refutan
De que en la tierra tú serás un monarca universal.

15.136 “El poder de los Śākyas en esta tierra a nada se reducirá,
Y será interrumpida la línea de la familia real.
Las esperanzas de la asamblea de los Śākyas por completo se desvanecerán
Si tú, el gran árbol del mérito, te vas. [223]

15.137 “Oh Inmaculado, Oh Intachable, contigo déjame ir,
A cualquier lugar hacia donde desees tú partir.
Pero, te ruego, amor y compasión suscita,
Y a este palacio otra mirada más dedica”.

15.138 El Inteligente hacia el palacio la mirada dirigió
Y con la voz más dulce estas palabras enunció:
“Hasta que a nacimiento y muerte no ponga yo final,
A la ciudad de Kapilavastu no voy a regresar.

15.139 “Hasta que el precioso despertar no haya yo alcanzado,
Más allá de vejez y muerte, el nivel supremo de la inmortalidad,
Mi rostro hacia Kapilavastu no voy yo a girar, [F.111.a]
Ya sea que camine o esté yo sentado, acostado o parado”.

15.140 Cuando el Bodhisattva partió, el que Señor de los Seres es,
Las doncellas celestiales, que viajaban por el cielo, su alabanza comenzaron a cantar:
“Maravilloso objeto de ofrenda y gran campo de mérito es Él,
El campo para aquellos que el mérito desean y el que da el fruto de la inmortalidad.

15.141 “A lo largo de diez millones de eones, por compasión hacia los seres sintientes,
El despertar alcanzó porque en generosidad, autocontrol y moderación se ha entrenado.
Pura es su disciplina, ilimitada su práctica y su conducta excelente;
Placeres y disfrutes él no persiguió, sino que la disciplina siempre ha observado.

15.142 “Para proteger a los demás él siempre habló pacientemente;
Nunca se molestó ni fue hostil. Incluso, cuando sus miembros fueron cortados,
Nunca se sintió desanimado, por millones de eones fue constante y diligente;
Por esto él ha despertado y millones de sacrificios él ha realizado.

15.143 “Siempre en concentración meditativa, su mente se ha vuelto serena y calmada;
A millones de seres liberará, puesto que toda emoción ha sido quemada.
Posee un conocimiento sin obstáculos y libre de pensamientos conceptuales está;
Con una mente libre de conceptos, en un Victorioso auto surgido se convertirá. [224]

15.144 “Siempre llena de amor está su mente, y completa es su compasión;
Alegría, ecuanimidad, concentración posee, y las Cuatro Inconmensurables conoce.
Él es de los dioses el dios supremo, de todos los dioses digno es de adoración;
Millones de cualidades ha perfeccionado, con su mente pura, inmaculada y sublime.

15.145 “Él es un refugio para los que tienen miedo, y una lámpara para los ciegos;

Un remanso para los perseguidos, y un médico para los enfermos de largo tiempo.
Él es como un rey, un rey justo, como Śakra con mil ojos,
Como el Brahmā auto surgido, él es puro en mente y cuerpo.

15.146 “Con abundante conocimiento él es firme, diligente y desprendido; [F.111.b]
Es un héroe porque las aflicciones destruyó; invicto, conquista a todos los enemigos.
Él es intrépido como un león y gentil como un elefante;
Como un toro perfecto lidera la manada, siempre sin rabia y paciente.

15.147 “Como la luna es él radiante y como el sol todo ilumina;
Él brilla como una antorcha y resplandece como una estrella.
Como un loto es sin mancha y, como una flor, huele dulce su disciplina;
Como el Monte Meru este maestro es inamovible y sustento proporciona como la tierra;
Como un océano él es inconmovible.

15.148 “Al demonio de las aflicciones y al demonio de los agregados él ha derrotado;
Sobre el demonio de la muerte y el demonio del dios él ha triunfado.
Él es el gran líder que el supremo camino óctuple de los Nobles pronto enseñará
A los que en caminos equivocados arraigados todavía están. [225]

15.149 “Libre de la oscuridad de la ignorancia, vejez, muerte y aflicciones ha él destruido;
En el Victorioso de sí mismo, famoso en la tierra y en el cielo, será él convertido.
En la forma de un Ser Supremo, de infinitas maneras él es alabado;
Por el mérito de alabarte, podamos ser como tú, que león de la palabra eres llamado”.

15.150 Monjes, una vez que el Bodhisattva abandonó su hogar, atravesó las tierras de los Śākyas, los Kroḍyas y los Mallas. Cuando amaneció, había llegado a seis leguas de la ciudad de Anumaineya, en el país de Maineya. Allí desmontó de su caballo Kaṇṭhaka y, una vez en tierra, despidió a la gran asamblea de dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas*. Entonces, pensó: “Debería entregarle estos ornamentos y el caballo Kaṇṭhaka a Chanda, y luego enviarlo de vuelta”.

Así que llamó a Chanda y le dijo: “Chanda, debes volver ahora. Toma estos ornamentos y mi caballo Kaṇṭhaka y regresa al palacio”.

En el lugar donde Chanda dejó al Bodhisattva para volver a casa, se construyó más tarde un monumento conmemorativo. [F.112.a] Este monumento se conoce todavía hoy como “El regreso de Chanda”.

15.151 Entones, el Bodhisattva pensó: “Con mi cabello tan largo, no puedo ser un monje”. Así que tomó su espada, se cortó el cabello y lo lanzó al aire. Los dioses del Cielo de los Treinta y Tres recogieron el cabello para su veneración. Incluso hoy en día, los dioses del Cielo de los Treinta y Tres celebran este acontecimiento durante el “Festival del Cabello”. En este mismo lugar se construyó otro monumento conmemorativo, que aún hoy se conoce como “Recibimiento del Cabello”.

15.152 De nuevo, el Bodhisattva reflexionó: “Si voy a ser un monje, no estaría bien que llevara ropa de seda. Así que sería bueno que encontrara alguna ropa adecuada para vivir en el bosque”. [226]

Entonces, los dioses de los reinos puros pensaron: “El Bodhisattva necesita ropa de color azafrán”. Inmediatamente, un dios se marchó y se manifestó frente al Bodhisattva en forma de un cazador que vestía ropa de color azafrán.

El Bodhisattva le preguntó al dios: “Amigo mío, ¿me darías tu ropa de color azafrán? Entonces, te daré mi ropa de seda”.

El dios respondió: “Tu ropa te queda bien, y yo soy feliz con lo que llevo”.

Pero el Bodhisattva insistió: “Por favor, te lo ruego”.

15.153 El dios, todavía en forma de cazador, le dio entonces su ropa de color azafrán al Bodhisattva, mientras que él mismo tomó la ropa de seda del Bodhisattva. Como el dios se sintió invadido por la devoción hacia él, se llevó la ropa del Bodhisattva a la cabeza, sujetándola con ambas manos. Luego, regresó al mundo celestial para hacerle allí ofrendas y rendirle veneración a la ropa. Chanda fue testigo del intercambio de ropas, y más tarde se erigió un monumento conmemorativo en el lugar. Este monumento se conoce todavía hoy como el “Monumento del Recibimiento de la Ropa de Color Azafrán”. [F.112.b]

15.154 Cuando el Bodhisattva se cortó el cabello y se puso la ropa de color azafrán, cien mil dioses se sintieron alegres, complacidos y jubilosos. Felices y gozosos, lanzaron gritos de alegría y exclamaron:

“¡Amigos, el Príncipe Siddhārtha ha dejado su hogar! Amigos, ¡el príncipe Siddhārtha se ha convertido en monje! Despertará a la budeidad insuperable, perfecta y completa y hará girar la rueda del *Dharma*. Liberará del nacimiento al infinito número de seres que han nacido. Entonces, los liberará de la vejez, la muerte, la enfermedad, el dolor, la lamentación, el sufrimiento, la depresión y la angustia, y los llevará a la otra orilla del océano del *saṃsāra*. Los establecerá en el Reino de los Fenómenos, que es dichoso, pacífico, sin muerte y está libre de miedo, sufrimiento, [227] daño y mancha”.

Estas palabras de admiración, regocijo y alegría resonaron hasta el Cielo Superior.

15.155 Cuando el séquito de las consortes no vio al joven príncipe, comenzó a buscarlo en los palacios de primavera, verano e invierno, y en sus habitaciones y dependencias privadas. Al no poder encontrarlo, todas comenzaron a lamentarse como halcones de pesca. Las consortes se sintieron invadidas por una pena extrema, y algunas gritaban: "¡Hijo mío!". Otras gritaban "¡Mi hermano!", "¡Mi marido!", "¡Mi señor!" y "¡Mi maestro!". Algunas murmuraban diferentes palabras tiernas, mientras que otras contorsionaban sus cuerpos de diversas maneras y lloraban. Algunas de las consortes se arrancaban el pelo, mientras que otras se miraban entre sí y sollozaban.

15.156 Algunas daban gritos con los ojos en blanco, y otras derramaban lágrimas, secándose la cara con sus vestidos. Algunas se daban palmadas en los muslos, y otras se golpeaban el pecho.

Algunas se golpeaban los brazos con las manos, y otras se golpeaban la cabeza. [F.113.a] Algunas se cubrían la cabeza con polvo y lloraban, gritando a viva voz. Se veía a algunas consortes desgreñarse y a otras arrancarse el pelo. Algunas levantaban los brazos y se lamentaban en voz alta. Algunas corrían precipitadamente, como gacelas atravesadas por flechas venenosas, sin dejar de llorar. Algunas de ellas se tambaleaban como un plátano sacudido por el viento y sollozaban. Otras arrojaban sus cuerpos al piso, como si estuvieran a punto de morir, mientras que otras se retorcían en el suelo, como si fueran peces sacados del agua, y lloraban. Otras se desplomaban súbitamente en el suelo, como un árbol que ha sido cortado de raíz, y lloraban.

15.157 Cuando el rey escuchó estos ruidos, les preguntó a sus compañeros Śākyas: "¿Qué es este fuerte ruido que viene de los aposentos de las consortes?"

Los Śākyas investigaron el asunto y respondieron: "Su Majestad, el joven príncipe [228] no está en los aposentos de las consortes".

El rey ordenó entonces: "¡Cierren rápidamente las puertas de la ciudad! Busquemos al príncipe dentro de las puertas de la ciudad". Pero el príncipe no estaba en ninguna parte, ni por el lado de adentro ni de afuera de las puertas.

Mahāprajāpatī Gautamī se derrumbó en el suelo lamentándose y le dijo al Rey Śuddhodana: "Su Majestad, le ruego que haga volver a mi hijo rápidamente".

El rey envió entonces mensajeros a caballo a las cuatro direcciones con la orden: "¡Vayan y no vuelvan hasta que hayan encontrado al príncipe!"

15.158 Puesto que los que saben leer los signos y el futuro habían profetizado que el Bodhisattva saldría por la Puerta Auspiciosa, los mensajeros se dirigieron a esa puerta. Allí vieron que una lluvia de flores había caído sobre el camino y pensaron: "Debe haber salido por aquí".

Cuando hubieron viajado un poco más, se encontraron con el dios que llevaba sobre su cabeza la ropa de seda del Bodhisattva. De nuevo, pensaron: “Esta es la ropa de seda del príncipe. ¿Es posible que lo hayan matado por ella? ¡Agarren a ese hombre!”

Sin embargo, justo en ese momento, vieron a Chanda que venía detrás del dios, conduciendo el caballo Kaṇṭhaka y llevando los ornamentos del Bodhisattva. [F.113.b] Entonces, dijeron: “Aquí viene Chanda con Kaṇṭhaka. No actuemos precipitadamente, sino que preguntémosle primero”.

15.159 Entonces, le preguntaron: “Chanda, ¿ha matado este hombre al príncipe por su ropa de seda?” [229]

Chanda respondió: “No, en absoluto. Esta persona le ofreció al príncipe su propia ropa de color azafrán y el príncipe le dio a cambio esa ropa de seda. Ese dios se colocó entonces la ropa del Bodhisattva sobre la cabeza y regresó en ese momento a su reino celestial para venerarla”.

15.160 Los hombres siguieron interrogando a Chanda: “¿Qué opinas, Chanda? ¿Debemos ir tras el príncipe? ¿Seremos capaces de hacerlo volver?”

Chanda respondió: “No, no podrán hacerlo volver. El joven príncipe es muy diligente, disciplinado y firme. Ha dicho que, a menos que despierte a la budeidad perfecta y completa, no volverá a entrar en la ciudad de Kapilavastu. Así que no volverá con ustedes. Lo que el príncipe dijo que ocurriría es lo que, de hecho, ocurrirá. ¿Y por qué no volverá el príncipe? Por su entusiasmo, disciplina y firmeza”.

15.161 Entonces, Chanda tomó el caballo Kaṇṭhaka y los ornamentos, y se dirigió a los aposentos interiores. Tres jóvenes Śākyas llamados Bhadrika, Mahānāma y Aniruddha intentaron durante mucho tiempo levantar los ornamentos, pero no pudieron. Estos ornamentos estaban hechos para alguien con un cuerpo tan fuerte como el de Nārāyaṇa, por lo que otras personas no eran capaces de llevarlos puestos.

Cuando Mahāprajāpatī Gautamī vio que nadie podía mover los ornamentos, pensó: “Cuando veo sus ornamentos ahí tirados, mi corazón se parte de dolor. Creo que es mejor, por tanto, arrojar los ornamentos al lago”. Así que hizo que los ornamentos fueran arrojados al lago, y hasta el día de hoy ese lago se llama “El Lago de los Ornamentos”.

15.162 Sobre este tema, se dice:

Cuando el sabio y valiente Bodhisattva de su casa partió,
La ciudad entera de Kapilavastu de su sueño despertó. [230]
Todos pensaron que el joven príncipe dormido en su cama estaba; [F.114.a]
Y, complacidos, el uno al otro saludaba.

15.163 Cuando Gopā y la asamblea de consortes despertaron,
Miraron su cama, mas allí al Bodhisattva no encontraron.
Lanzaron gritos que hasta en los aposentos del rey fueron escuchados:
"¿Dónde ha ido el Bodhisattva? ¡Ay, él nos ha engañado!".

15.164 Cuando el rey oyó eso, se derrumbó en el suelo.
Lloró y gritó: "¡Oh, no, mi único hijo!"
Muchos cientos de Śākyas trataron de reanimarlo,
Rociando agua de jarras sobre él mientras yacía inmóvil.

15.165 Gopā también de su cama al suelo había caído;
Cortó sus cabellos y las joyas todas se quitó.
"¡Pronto debemos separarnos de los que amamos! –ella exclamó–
El Guía de los Seres hizo que bien yo lo supiera; él me lo confirmó".

15.166 "Tu forma es tan hermosa; perfectos son tus miembros inmaculados.
Todos los seres te aprecian a ti, tan radiante y prístino.
Alabado como el que buena fortuna trae, en el cielo y en la tierra eres honrado.
Cuando mi cama dejaste, ¿a dónde, mi Señor, tú has ido?

15.167 "Hasta que al Bodhisattva yo no vuelva a ver con todas sus buenas cualidades,
Agua no beberé, ni aguamiel ni licor tampoco.
En el suelo dormiré y mi cabello llevaré en un nudo apelmazado;
Sin bañarme, practicaré conducta disciplinada y austeridades. [231]

15.168 "Las hojas, las flores y los frutos en todos los parques han desaparecido;
Los blancos espléndidos collares de perlas se han desteñido y polvo acumulado.
Desde que a esta bella ciudad el ser más noble ha abandonado,
Su belleza ha perdido el palacio y en desierto la ciudad se ha convertido.

15.169 "¡Ay, las voces que cantan tan deliciosas y deleitables!
¡Ay, la asamblea de consortes con finas joyas adornadas!
¡Ay, las áreas con redes de oro bellamente decoradas!
Todo esto no lo veré más sin él, que tan lleno está de cualidades".

15.170 La tía materna, que también desdichada se sentía,
Trató de consolarla, diciendo: “No llores**,** hija de los Śākyas.
El Supremo Noble entre los Hombres ha dicho en el pasado:
‘Este mundo de nacimiento y vejez haré que sea liberado’ ”.

15.171 El Gran Sabio, que en miles de virtudes está bien entrenado,
Durante lo que quedaba de la noche por seis leguas se trasladó.
Luego que a Chanda su fino caballo y sus ornamentos hubo entregado, [F.114.b]
“¡Toma esto Chanda, y regresa a la ciudad de Kapilavastu!”, le ordenó.

15.172 “A mis padres estas palabras repite, te pido:
‘Por favor, no se entristezcan. El joven príncipe se ha ido.
Cuando el despertar alcance, él va a regresar.
Entonces oirán el *Dharma* y paz encontrarán’ ”.

15.173 Chanda comenzó a llorar y al Guía habló de nuevo: [232]
“Sus parientes, los mejores, pueden golpearme y preguntar:
‘Chanda, ¿a dónde has llevado al Bodhisattva, aquel de virtud lleno?’,
Pero capacidad, fortaleza y temple no tengo para contestar”.

15.174 El Bodhisattva respondió: “Chanda, no tengas miedo.
Mis parientes se alegrarán de verte de nuevo.
Como su maestro siempre te considerarán
Y como me amaron a mí, del mismo modo te amarán”.

15.175 Trayendo el mejor de los caballos y los ornamentos,
Chanda volvió al parque del Noble entre los Humanos.
El guardia del parque, al verlos de júbilo se llenó,
A llevar la feliz noticia a los Śākyas raudo corrió:

15.176 “El príncipe, el noble caballo, al igual que Chanda,
Al parque han regresado, así que no se preocupen ya”.
Cuando el rey, por el séquito de Śākyas rodeado, esto escuchó,
Se llenó de emoción y a toda prisa hacia el parque se dirigió.

15.177 Pero Gopā, que de la inteligencia y firmeza del Bodhisattva sabía,

No se emocionó y en esas palabras confianza no tenía.
Pensó: “Es un error suponer que el príncipe aquí regrese
Sin que el despertar antes él no alcance”.

15.178 Cuando al caballo Kaṇṭhaka y a Chanda solo vio,
Lanzó un grito el rey y al suelo se desplomó.
“Ay, tú que para tocar música y cantar canciones eres de talento lleno,
¿Dónde te has ido, hijo mío, abandonando este reino? [233]

15.179 “Chanda, ahora, aquí mismo, de verdad, esto esclarece:
¿Dónde ha ido el Bodhisattva y cuáles son sus planes?
¿Quién le abrió la puerta, quién de aquí lo llevó lejos?
¿Cómo le hicieron sus ofrendas todos los dioses?”

15.180 Chanda respondió: “Escúcheme, oh rey poderoso.
Por la noche, cuando ancianos y jóvenes de esta ciudad dormían profundamente,
El Bodhisattva me dijo con voz gentil y melodiosa: [F.115.a]
‘Chanda, al rey de los caballos tráeme rápidamente’.

15.181 “Intenté despertar a la asamblea de hombres y mujeres,
Pero mis palabras no escucharon porque profundamente dormidos estaban.
Al rey de todos los caballos tuve que traerle, aunque el llanto me inundara.
Entonces, le dije: ‘Vaya a donde le plazca, Benefactor de los Seres’.

15.182 “Śakra abrió las puertas que estaban provistas de un candado;
Los guardianes del mundo con fuerza los cascos del caballo sujetaron.
Cuando el héroe montó el caballo, el *trichiliocosmos* se estremeció;
Muy amplio a través del cielo era el camino por donde el héroe viajó.

15.183 “Apareció una luz brillante y disipó la oscuridad total;
Cayeron flores y se escuchó el sonido de cientos de musicales instrumentos.
Los dioses y las diosas alabanzas le ofrecieron en ese momento
Mientras por el cielo él se movía rodeado de un séquito celestial”.

15.184 Entonces, Chanda tomó los ornamentos y el noble caballo
Y se dirigió a los aposentos de las consortes, llorando. [234]

Cuando a Chanda y al noble caballo Gopā divisó,
Perdió el sentido y al suelo se desplomó.

15.185 Las mujeres reunidas todas se sobresaltaron,
Trajeron agua, la lavaron y con fuerza clamaron:
"¡Que nuestra princesa Śākya ahora no muera!
¡Demasiado sería sufrir que a dos seres queridos se perdiera!"

15.186 Sus fuerzas reunió la princesa de los Śākyas muy postrada
Y al cuello del noble rey de los caballos se abrazó.
Recordando los juegos de amor de la época pasada,
Vencida ella fue por la tristeza y así se lamentó:

15.187 "¡Ay, felicidad tú me has proporcionado!
¡Ay, Noble Hombre cuyo rostro como la luna es inmaculado!
¡Ay, mi más Noble entre los Hombres todos!
¡Ay, tú, con excelentes marcas, tan intachable y generoso!

15.188 "¡Ay, mi hombre con un cuerpo perfecto bien nacido!
Bien formado y esbelto, nadie a ti es parecido.
Ay, mi señor de supremas cualidades colmado,
De gran compasión lleno y por humanos y dioses por igual venerado.

15.189 "Ay, mi hombre poderoso, que es tan fuerte como Nārāyaṇa,
Tú conquistas las hordas de todos los demonios.
Ay, mi tierno amor con una voz tan dulce como la de Brahmā
Y como el canto de un ruiseñor tan melodiosa. [F.115.b]

15.190 "Ay, mi hombre de renombre ilimitado,
¡Mérito puro tienes y de cientos de virtudes has tú surgido!
¡Ay, mi amor tú eres con gloria que a todo límite supera!
¡De buenas cualidades adornado, a los sabios tú deleite llevas!

15.191 "¡Ay, mi apuesto amor, que en el sublime bosque de Lumbinī ha nacido,
Allí donde resuena de las abejas el zumbido.
Ay, mi amado, en el cielo y en la tierra renombrado,

Tú que eres un árbol de sabiduría venerado.

15.192 “Ay, mi hombre de dulce sabor, como fruto de *bimba* son tus labios,
Ojos como un loto tienes y piel de tono dorado.
Ay, mi querido con dientes inmaculados,
Como leche de vaca o como nieve tan blancos. [235]

15.193 “Ay, mi amado con una hermosa nariz, hermosas cejas,
Y en el entrecejo el inmaculado pelo ensortijado.
Ay, mi amado con hombros tan bien formados,
Como un arco es tu cintura, tus piernas como un ciervo, y redondeadas tus caderas.

15.194 “Ay, mi hombre cuyos muslos son como trompa de elefante,
Con manos y pies hermosos, y con uñas que del cobre tienen el tinte.
Todos estos bellos atributos fueron por tu mérito formados
Y deleite al rey ellos han proporcionado.

15.195 “Ay, mi canción tú eras y mi música melodiosa,
Y bálsamo en la mejor estación de exquisitas flores extraído.
Ay, tú eras para mí el aroma de flores hermosas;
Con música y canción al séquito de consortes deleite tú has traído.

15.196 “¡Ay, buen Kaṇṭhaka, de mi esposo fiel amigo!
¿Dime, dónde a mi amado has llevado?
Ay, Chanda, ¿compasión no tienes acaso?
¿Por qué no nos despertaste cuando el mejor de los hombres se ha ido?

15.197 “Hoy el guía compasivo
De los que guía necesitan, esta noble ciudad ha dejado.
¿Por qué no nos diste aviso
Y que nuestro benefactor se iba no nos has alertado?

15.198 “¿Cómo se fue nuestro benefactor?
¿Y quién a huir de la capital apoyo le ha brindado?
¿En qué dirección se ha él marchado?
Las deidades de los bosques, sus compañeras ahora, gozan de su favor.

15.199 “Chanda, triste me siento, porque se me había revelado un tesoro.
Mas mi vista devuelve ahora, ¡pues es como si mis ojos hubieran sido arrancados!
Chanda, siempre enseñan los Victoriosos
Que nuestros padres deben ser honrados.

15.200 “¡Si a ellos él abandonó, no hace falta mencionar
Que los placeres de amor con una mujer pudiera él dejar!
Ay, separarse de los que amamos y su ternura
Es como ver una obra de teatro: ¡nada perdura! [F.116.a]

15.201 “Por aferrarse a los conceptos, los seres nimios tienen opiniones equivocadas;
Es por esta razón que es necesario que ellos nazcan y mueran.
En el pasado, él enseñó que todos los que por nascimiento y muerte están condicionados
No tienen amigos en ninguna parte ni de ninguna manera.

15.202 “Que se cumplan sus deseos y que le sea concedido,
Bajo el mejor de los árboles, alcanzar el supremo y noble despertar.
Cuando el despertar supremo haya obtenido,
¡Que a esta noble ciudad pueda él regresar!”.

15.203 Cuando las palabras de Gopā hubo Chanda escuchado,
Profundamente se sintió él desgraciado.
Con voz ahogada por las lágrimas dijo,
“Gopā, a mis palabras preste ahora oído. [236]

15.204 “Hacia la medianoche, cuando todas las señoras
Profundamente dormidas estaban, en secreto
El Elevado con Cientos de Méritos
Me pidió que su caballo Kaṇṭhaka le llevara.

15.205 “Cuando sus palabras yo hube percibido
Inmediatamente la miré a usted, en su cama dormida,
Y, Gopā, le grité con voz fuerte y alterada:
‘¡Levántese! ¡A punto de irse está su bienamado!’

15.206 “Pero los dioses bloquearon mis palabras,
Y así ni siquiera una se despertó de todas las señoras.
Llorando, a ese rey de los caballos yo adorné
Y al más excelso de los hombres lo entregué.

15.207 “Kaṇṭhaka entonces, con su energía fiera, relinchó
Y, aunque a una milla de distancia podía oírse el sonido,
En nuestra bella ciudad nadie lo escuchó,
Porque por los dioses todos habían sido adormecidos.

15.208 “Cuando la tierra golpearon los cascos de Kaṇṭhaka
–Cubiertos de gemas preciosas, oro y plata–
Un sonido terrible y hermoso la tierra emitió,
Y sin embargo nadie lo escuchó.

15.209 “En ese momento, la constelación Puṣya había surgido,
Y la luna y las estrellas en el cielo brillantes habían salido.
Desde el cielo, decenas de millones de dioses sus manos doblaron,
Se inclinaron ante él y postraciones le obsequiaron.

15.210 “Con la asamblea de *yakṣas* y *rākṣasas* que allí asistían,
Los cuatro guardianes del mundo, que gran poder mágico poseían,
Con sus manos levantaron los cascos de Kaṇṭhaka,
Que tan impolutos y puros eran como de una flor de loto las anteras.

15.211 “El Señor, con cientos de méritos elevado,
Montó el caballo, y a un loto rojo y a flor de jazmín era semejante. [F.116.b]
En ese momento, tembló la tierra en seis formas diferentes,
Y los reinos de los budas con inmaculada luz fueron impregnados.

15.212 “Entonces, el dios Śakra, que de Śacī es el esposo,
Las puertas abrió, él que es el principal de los dioses todos.
Cien millones de dioses al Bodhisattva precedían,
Y los *nāgas* y los dioses, mientras él se iba, veneración le ofrecían.

15.213 “A una simple señal, el noble Kaṇṭhaka

A través del cielo llevó al protector de este mundo.
Grupos de dioses y semidioses, junto con Śakra,
Cuando se iba, escoltaron al Bendecido.

15.214 “Las diosas, que tocan música con gran destreza,
Las cualidades del Bodhisattva alabaron.
Todas ellas a Kaṇṭhaka dieron fuerza
Y del más delicioso y conmovedor modo esto le cantaron: [237]

15.215 “ ‘¡Kaṇṭhaka, lleva al Guía de este Mundo!
¡Sé rápido y no te sientas triste!
Cuando al Protector de este Mundo asistes,
De los peligros de los reinos inferiores te liberas y de renacimientos difíciles’.

15.216 “Cada uno de los dioses también expresó este deseo, diciendo:
‘Yo también quiero llevar al Guía de este Mundo’.
No era posible que un solo lugar se encontrara
Que por los millones de dioses no fuera pisado, mientras esto se escuchaba:

15.217 “ ‘Kaṇṭhaka, ¡mira el camino en el cielo para ti preparado!
Es tan brillante y hermoso.
Sus salientes enjoyados están ornamentados de diversos modos,
Y con incienso divino de esencias supremas ha sido perfumado.

15.218 “ ‘Kaṇṭhaka, debido a tu meritorio acto que digno es de encomio,
Mágicamente, en el Cielo de los Treinta y Tres renacerás.
Mientras doncellas divinas te rodean y satisfacen tus deseos
Con divinos placeres sensoriales te deleitarás’.

15.219 “¡Gopā, más lágrimas no derrames!
¡Sé feliz y de alegría llénate!
Dentro de poco serás testigo de cómo El Mejor de los Hombres alcanza el despertar.
Honrado y servido por los inmortales tú lo verás.

15.220 “¡Gopā, nunca lágrimas hay que derramar
Por alguien que hace obras tan dignas de honores!

En su lugar, regocíjate por Aquel Que es Elevado por Cientos de Méritos y Esplendores,
¡Y más no vuelvas tú a llorar!

15.221 “Gopā, aunque durante siete días yo hablara
Sobre las ofrendas que humanos y dioses prepararon
En el momento de la partida de nuestro Rey de la casa,
No sería capaz de abarcarlo todo. [F.117.a]

15.222 “Le has servido y respeto tú le has rendido
A Aquel que a los Seres Proporciona Beneficio;
Así, la realización suprema e inconcebible encontrarás.
Creo que, a ser como él, El Ser más Noble, tú llegarás”.

15.223 *Así concluye el capítulo decimoquinto, “Abandonando el hogar”.* [B11]

16. Capítulo 16

LA VISITA DEL REY BIMBISĀRA

16.1 Monjes, mediante la bendición del Bodhisattva, Chanda les contó al Rey Śuddhodana, a la princesa Śākya Gopā, al séquito de consortes y a todos los demás entre los Śākyas lo que había sucedido, para aliviar su sufrimiento. [238]

Monjes, el Bodhisattva le entregó primero su ropa de seda a un dios en forma de cazador y, luego, se puso la ropa de color azafrán del cazador. Adoptó el estilo de vida de un renunciante para actuar de acuerdo con la percepción de las personas mundanas, y también porque sentía compasión por los demás y deseaba hacerlos madurar.

16.2 El Bodhisattva fue entonces a la ermita de una mujer brahmánica llamada Śākī. La mujer invitó al Bodhisattva a quedarse y a comer. A continuación, el Bodhisattva fue a la ermita de una mujer brahmánica llamada Padmā, que también invitó al Bodhisattva a quedarse a comer. Más tarde fue a la ermita de un sacerdote sabio llamado Raivata, que le ofreció al Bodhisattva hospitalidad de la misma manera. Asimismo, Rājaka, el hijo de Datṛmadaṇḍika, también lo invitó como huésped. Monjes, de este modo, el Bodhisattva se dirigió lentamente a la ciudad de Vaiśālī.

16.3 En ese momento, Ārāḍa Kālāma había llegado a Vaiśālī, donde residía junto con una *Saṅgha* de oyentes y trescientos estudiantes, a los que impartía enseñanzas sobre las prácticas relacionadas con el campo sensorial de la ausencia total. [F.117.b] Cuando Ārāḍa Kālāma vio al Bodhisattva acercarse en la distancia, se asombró y les dijo a sus estudiantes: “¡Oh, miren su figura!”.

Los estudiantes respondieron: “Sí, lo vemos. Es asombroso”.

Monjes, me acerqué a donde se encontraba Ārāḍa Kālāma y me dirigí a él de la siguiente manera: “Ārāḍa Kālāma, he venido a aprender prácticas espirituales de ti”.[5]

16.4 Ārāḍa Kālāma respondió: “Gautama, te daré una enseñanza mediante la cual una persona devota de buena familia puede lograr la omnisciencia con muy pocas dificultades”. [239]

Monjes, entonces pensé: “Tengo fe. También soy diligente. Mantengo la atención plena y puedo practicar la absorción. También tengo conocimiento. Por lo tanto, para dominar y alcanzar la realización de esa enseñanza, practicaré por mi cuenta en un lugar solitario, sin distraerme”.

[5] Esta es la primera vez que el texto pasa a la primera persona.

Monjes, entonces practiqué por mi cuenta, en soledad, con cuidado y diligencia. Y efectivamente, con pocas dificultades, pude comprender y alcanzar la realización de la enseñanza.

16.5 Monjes, fui entonces a donde Ārāḍa Kālāma y le pregunté: "Ārāḍa Kālāma, has comprendido y alcanzado la realización de esta enseñanza, ¿no es cierto?"

"Sí, Gautama, ciertamente lo he hecho", respondió.

Entonces, le dije: "Yo también he comprendido y alcanzado la realización de esta enseñanza". Ārāḍa Kālāma respondió: "Bien, entonces, Gautama, cualquier enseñanza que yo conozca, tú también la conoces. Y lo que tú sabes, yo también lo sé. Así que ahora ambos deberíamos asumir la tutela de los estudiantes".

Después de hacer ese ofrecimiento, Ārāḍa Kālāma me honró con exquisitas ofrendas y me instaló como maestro residente, que compartiría sus deberes con él.

Monjes, entonces pensé: "La enseñanza de Ārāḍa no proporciona liberación. No nos proporcionaría la liberación total del sufrimiento a ninguno de nosotros. Así que ahora debo partir y buscar una práctica mejor". [F.118.a]

16.6 Monjes, debido a que entonces había permanecido en Vaiśālī todo el tiempo que me había parecido grato, me dirigí al país de Magadha y llegué a mi destino en Rājagṛha, la capital de ese país. Una vez allí, fijé mi residencia en Pāṇḍava, el rey de las montañas, donde permanecí en su ladera, en soledad, sin ninguna compañía. En ese momento, me protegieron muchos trillones de dioses. [240]

Una mañana, me puse la vestimenta y las túnicas de un mendicante y, con mi cuenco de ofrendas en la mano, entré en la ciudad de Rājagṛha por la Puerta del Agua Templada e inicié mi ronda de limosnas. Miré al frente y a ambos lados y procedí con gracia, moviendo mis miembros con elegancia. Llevaba la vestimenta, el cuenco de ofrendas y las túnicas de monje de una manera muy hermosa. Mis sentidos no se distraían y mi mente no se desviaba por los acontecimientos externos. Como la imagen de alguien que lleva una jarra llena de aceite, miraba al frente a una distancia de dos metros.

Cuando la gente de Rājagṛha me vio, se asombró y pensó: "Santo cielo, ¿es ese Brahmā? ¿O quizás Śakra, Rey de los Dioses, o Vaiśravaṇa? ¿O es algún tipo de dios de la montaña?"

16.7 Sobre este tema se dice:

De gloria infinita y completamente inmaculado,
El Bodhisattva, por propia voluntad, en mendicante se ha transformado.
Pacífica es su mente y sus acciones son gentiles;

En la ladera de Pāṇḍava, el rey de las montañas, él reside.

16.8 Cuando el Bodhisattva sabe que ha amanecido,
Su túnica él viste, tan hermosa de contemplar.
Con actitud humilde y su cuenco de limosna por él sostenido,
En Rājagṛha, para su ronda de limosnas, decide entrar.

16.9 Como el oro, él es de naturaleza refinada,
Y en su cuerpo las treinta y dos marcas lleva.
Cuando hombres y mujeres lo miran,
De contemplarlo nunca se fatigan.

16.10 Las calles con telas preciosas están adornadas;
Solo para seguirlo, de su camino la gente se aparta.
"¿Quién es ese ser que nunca antes hemos visto –se preguntan–
Y cuyo esplendor hace que toda la ciudad refulja?"

16.11 Miles de mujeres en los tejados se paran [F.118.b]
Y en sus puertas y ventanas se asoman.
En las calles se agolpan, dejan sus casas vacías;
Solo a este hombre perfecto miran, dejando todas las demás tareas.

16.12 Todos los comercios y compras llegan a su final;
Incluso dejan de beber los que están en las tabernas.
En las calles o en sus casas quietos no se pueden ellos quedar
Cuando la figura de este hombre perfecto contemplan.

16.13 Un hombre sale corriendo al palacio a toda prisa
Y lleno de dicha al Rey Bimbisāra le hace el relato:
"¡Parece que el propio Brahmā en nuestra ciudad la ronda de limosnas realiza!
¡Su Majestad, sobremanera es usted afortunado!" [241]

16.14 Algunos le dicen al rey que ese es Śakra, Rey de los Dioses;
Otros que es un dios del Cielo Libre de Lucha proponen.
Otros que parece un dios del Cielo de la Alegría o del Cielo del Deleite en las Emanaciones;
Otros que es un dios del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas sugieren.

16.15 Que es la Luna o el Sol dicen algunas personas;
Que es Rāhu, Balī, o Vemacitri, otros expresan.
Y aún hay algunos más que esto declaran:
“Él vive en Pāṇḍava, el rey de las montañas”.

16.16 No apenas el rey estos relatos escucha,
De enorme alegría rebosa y al balcón se asoma.
Al Ser Perfecto, al Bodhisattva, allí contempla,
Que como oro acrisolado con gran belleza fulgura.

16.17 El Rey Bimbisāra al Bodhisattva le entrega una limosna
Y les dice a sus hombres, “A dónde va, descubran”.
Viendo que vuelve a la mejor de las montañas, le informan:
“¡Su Majestad, él se guarece en la ladera de la montaña!”

16.18 A sabiendas que la noche ya había pasado,
El Rey Bimbisāra, de un gran séquito rodeado,
Al pie del Pāṇḍava, el rey de las montañas, se acerca
Y ve que la montaña brillante en gloria y resplandor se encuentra.

16.19 De su carruaje desmonta el rey y a pie avanza.
Con gran devoción al Bodhisattva él contempla,
Que de piernas cruzadas, sobre un terrón de hierba está sentado.
Como la montaña central él permanece, por nada perturbado.

16.20 Los pies del Bodhisattva el rey con su cabeza toca.
Luego le dice, mientras de muchos temas conversan:
“Te daré la mitad de mi reino. Aquí vas a disfrutar
De los placeres sensoriales; todo lo que necesites yo te voy a dar”.

16.21 Con dulces palabras, el Bodhisattva le contesta:
“¡Regidor de esta tierra, que sea tu vida extensa!
Un hermoso reino ya he dejado y monje he devenido
Para buscar la paz y expectativas de futuro no abrigo”. [F.119.a]

16.22 El Rey de Magadha al Bodhisattva contesta:
“Eres joven y en la flor de la vida te encuentras;
Eres fuerte y tienes una apariencia hermosa.
Permíteme ofrecerte muchas mujeres y riqueza copiosa.

16.23 “En mi reino quédate y disfruta, te ruego.
De suprema alegría me lleno cuando te veo;
Por favor, sé mi amigo y te daré mi reino entero.
Por favor, disfruta de sus copiosos placeres.

16.24 “Te ruego que no te quedes en el bosque deshabitado;
Ni desde ahora, sobre hierba en el suelo estés sentado.
Tu cuerpo es tan joven y lozano, así que te imploro
Que en mi reino te quedes y disfrutes mucho de todo”. [242]

16.25 El Bodhisattva, con voz amable, al rey replica,
Mostrando afecto e interés por su bienestar:
“¡Rey, que la fortuna contigo siempre siga!
Yo no busco objetos que placer puedan proporcionar.

16.26 “Como veneno es el deseo y tiene defectos interminables e ingentes;
Al infierno empuja a los seres, al reino animal y al de los espíritus hambrientos.
Los deseos innobles son por los sabios condenados;
Como pútridos mocos el deseo yo he abandonado.

16.27 “Los deseos como frutos de árboles caen al suelo;
Son como nubes y lluvia que pasan por el cielo.
Inestables y fugaces, como el viento se mueven;
Deben ser evitados porque todo lo bueno destruyen.

16.28 “Si las personas no consiguen lo que quieren, sus deseos los queman;
Pero incluso si consiguen lo que quieren, nunca es eso suficiente.
Mas cuando alguien no sabe manejarlos, los deseos lo acaban,
Allí es cuando estos terribles deseos traen el más grande sufrimiento.

16.29 “Su Majestad, incluso si un hombre llegara a alcanzar

Todos los placeres que por dioses pueden ser disfrutados
Y todo lo que por los humanos es codiciado,
Eso no sería aún suficiente y él buscaría mucho más.

16.30 “Sin embargo, Su Majestad, quien es gentil y sosegado,
E instruido por el *Dharma* noble e inmaculado,
Y de conocimiento lleno, permanece satisfecho.
Ninguna atracción encuentra en los deseables objetos.

16.31 “Su Majestad, si el deseo seguimos
Eso nunca fin tendrá.
Es como cuando agua salada bebemos,
Seguir el deseo la apetencia solo aumentará. [F.119.b]

16.32 “Su Majestad, cuán inestable es el cuerpo, considere.
Sustancia en el cuerpo no hay, como máquina es de sufrimiento;
Por las nueve aberturas se escapa constantemente.
Su Majestad, no tengo ningún deseo de placeres.

16.33 “Muchos placeres yo he abandonado
Y miles de mujeres tan hermosas de contemplar.
Ahora la paz perfecta deseo del sagrado despertar.
Ya que alegría no encuentro en la existencia condicionada, la he dejado”.

16.34 El Rey de Magadha pregunta ahora:

“¿De dónde vienes, monje?
¿Dónde has nacido? ¿Dónde tu padre y tu madre se encuentran?
¿Eres un miembro de la clase dirigente, un rey o un sacerdote?
Monje, si no es molestia, te ruego que todo me lo cuentes.” [243]

16.35 El Bodhisattva responde:

“Su Majestad, de la ciudad de Kapilavastu de los Śākyas yo procedo,
Una ciudad de maravillas repleta, de la que debe haber oído.
Śuddhodana es de mi padre el nombre respetable.

A esta ciudad renuncié porque deseaba más profundas cualidades".

16.36 El rey de Magadha dice: "¡Bien! ¡Muy contentos de verte estamos!
En cuanto a tu vida, aprender de ella también podemos.
Además, que por mi intención anterior me perdones, te pido
De invitar a Aquel Libre de Deseo a disfrutar del placer de los sentidos.

16.37 "Si tú, Señor del *Dharma* sagrado, llegas a despertar
Por favor, el *Dharma* a mí ven a comunicar.
Auto Nacido, que tú vivas ahora en mi país
El mayor de todos los regalos es para mí".

16.38 Una vez más, el rey a los pies del Bodhisattva se inclina;
Circunvala al Bodhisattva con el mayor respeto.
Luego, rodeado de su séquito,
El gobernante a su palacio real se encamina.

16.39 El Protector del Mundo a la ciudad de Magadha llegó;
Todo el tiempo que quiso allí se quedó, lleno de serenidad.
Cuando de dioses y humanos hubo logrado el bienestar,
A las orillas del río Nairañjanā, El Señor de los Hombres se dirigió.

16.40 *Así concluye el decimosexto capítulo, "La visita del Rey Bimbisāra".*

17. Capítulo 17

PRACTICANDO AUSTERIDADES

17.1 Monjes, en aquel tiempo, un hijo de Rāma llamado Rudraka llegó a Rājagṛha, donde se quedó con un gran grupo de setecientos de sus estudiantes. Él estaba enseñando a sus estudiantes los principios de la conducta disciplinada necesaria para alcanzar el estado donde no hay percepción y tampoco no percepción. [F.120.a]

Monjes, el Bodhisattva vio que Rudraka, el hijo de Rāma, estaba a cargo de un grupo, de hecho, un gran grupo y que, como cabeza de la congregación, era bien conocido, popular, venerado por las muchedumbres y reconocido por todos los eruditos. Al ver esto, el Bodhisattva pensó:

17.2 "Rudraka, el hijo de Rāma, está realmente a cargo de un grupo, de hecho, un gran grupo; es el jefe de la congregación y, además, es bien conocido, popular, venerado por las muchedumbres y reconocido por todos los eruditos. [244] Sin embargo, a menos que yo mismo comience a practicar una conducta disciplinada y austeridades en su presencia, nunca me percibirá como alguien especial. Tampoco tendrá una comprensión basada en la percepción directa. De este modo, nunca renunciará a su concentración, absorción y estados de equilibrio, que son fabricados, contaminados y se perpetúan.

"Por lo tanto, primero debo alcanzar la realización de estas experiencias por mí mismo. Así podré demostrar que sus absorciones mundanas, que se limitan a la concentración y que solo sustentan los estados de equilibrio, no conllevan a un resultado. Iré a ver a Rudraka, el hijo de Rāma, y seré aceptado como su alumno para demostrar la superioridad de las cualidades de mi propia absorción. Le demostraré que las absorciones fabricadas son inútiles".

17.3 Monjes, con este propósito, el Bodhisattva fue a ver a Rudraka, el hijo de Rāma. Cuando se encontró con Rudraka, el Bodhisattva le preguntó: "Amigo mío, ¿quién es tu maestro? ¿Quién te ha enseñado tan bien?"

Rudraka, el hijo de Rāma, respondió: "Amigo mío, no tuve maestro. Sin embargo, alcancé una comprensión genuina por mí mismo".

El Bodhisattva preguntó entonces: "¿Qué es lo que entiendes?"

Rudraka respondió: "El camino del equilibrio, donde no hay percepción y tampoco no percepción". [F.120.b]

A continuación, el Bodhisattva preguntó: "¿Podrías permitirme seguirte para que pueda obtener las instrucciones de tu camino de absorción?"

Rudraka respondió: "Sí, en efecto, te permitiré seguirme para que puedas obtener las instrucciones de mi camino de absorción".

17.4 Al oír esto, el Bodhisattva se fue y se sentó con las piernas cruzadas. Ahora bien, apenas se sentó el Bodhisattva, alcanzó la realización de cientos de todos los tipos principales de equilibrios mundanos y trascendentes en todos sus múltiples detalles. [245] La razón por la que podía hacer esto era porque se había convertido en un maestro de su mente, poseyendo una acumulación superior de mérito y sabiduría, una fruición especial de todos sus entrenamientos anteriores y una familiaridad inconfundible con todas las absorciones.

En ese momento, el Bodhisattva se levantó de su asiento, consciente y atento, y fue a ver a Rudraka, el hijo de Rāma. Entonces, se dirigió a él: “Amigo mío, ¿hay algún camino más elevado que el estado de percepción o de no percepción?”

“No”, respondió Rudraka.

17.5 El Bodhisattva pensó entonces: “Rudraka no es el único que tiene fe, diligencia, atención plena, concentración y sabiduría. Yo también tengo fe, diligencia, atención plena, concentración y sabiduría”. Por lo tanto, se dirigió a Rudraka con estas palabras “Amigo mío, ahora he comprendido la enseñanza de la que eres adepto”.

Rudraka respondió: “Bien, en ese caso, ven, juntos deberíamos enseñar a todos”. Y, en consecuencia, instaló al Bodhisattva como maestro en el mismo nivel que él.

El Bodhisattva dijo entonces: “Amigo mío, este camino no libera la mente. Tampoco nos libera del apego. Tampoco conduce a la cesación ni a la paz. No proporciona un conocimiento superior, ni conduce al despertar completo. [F.121.a] No nos convierte en mendicantes ni en sacerdotes, y no nos lleva al *nirvāṇa*”.

Monjes, de este modo, el Bodhisattva se formó una opinión sobre Rudraka, el hijo de Rāma, y sus seguidores. Los dejó, diciendo: “Ya es suficiente; me voy”.

17.6 En aquel momento, había cinco compañeros ascetas que estaban aprendiendo prácticas religiosas bajo la guía de Rudraka, el hijo de Rāma. Ellos pensaron: “Aunque hemos intentado y persistido durante mucho tiempo en este camino, no hemos sido capaces de realizar nuestro objetivo. Sin embargo, este mendicante Gautama fue capaz de realizarlo y manifestarlo con tan pocas dificultades. ¡Y ahora no lo quiere! Seguramente debe estar buscando algo aún más elevado que esto. Seguramente se convertirá en un maestro del mundo. Lo que sea que vaya a descubrir, probablemente lo compartirá con nosotros”. Y diciendo esto, los cinco compañeros ascetas dejaron a Rudraka, el hijo de Rāma, para más bien seguir al Bodhisattva. [246]

17.7 Monjes, para ese entonces, el Bodhisattva había permanecido en Rājagṛha todo el tiempo que había querido, y ahora se marchaba junto con los cinco compañeros ascetas con el fin de deambular por el reino de Magadha. En algún lugar del camino entre Rājagṛha y Gaya, se encontraron con un grupo de personas que estaban disfrutando de un banquete.

Este grupo llamó al Bodhisattva y a los cinco compañeros ascetas, y los invitó a sentarse y a participar en el festín.

Monjes, después el Bodhisattva siguió hacia Magadha y finalmente llegó a Gaya. En la cima del Monte Gaya, el Bodhisattva se quedó para dedicarse a la práctica extenuante. Mientras permanecía allí, le vinieron a la mente tres parábolas que nunca antes había escuchado o pensado. ¿Cuáles eran estas tres parábolas?

17.8 Primero, pensó: “Hay algunos monjes y sacerdotes que son incapaces de separar su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. En cambio, se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos, los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, los ansían y tienen sed de ellos, se vuelven insensibles por ellos y son abrasados por ellos. Este afán por los objetos del deseo nunca trae la paz. Se lastiman aún más y atormentan sus cuerpos, y terminan con una sensación de intenso e insoportable sufrimiento. Por lo tanto, al hacer esto, se vuelven incapaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es superior a cualquier enseñanza humana. Esto es como una persona que intenta en vano encender fuego para hacer luz, frotando dos trozos de madera húmedos que han sido sumergidos en agua. Esa persona no será capaz de encender fuego y hacer luz. Es lo mismo que ocurre con los monjes y sacerdotes que son incapaces de separar su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. Se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos, los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, los ansían y tienen sed de ellos, se vuelven insensibles por ellos y son abrasados por ellos. Este afán por los objetos del deseo nunca trae la paz. [F.121.b] [247] Se lastiman aún más y atormentan sus cuerpos, y terminan con una sensación de intenso e insoportable sufrimiento. Por lo tanto, al hacer esto, se vuelven incapaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es superior a cualquier enseñanza humana”. Este fue el primer ejemplo que se le ocurrió al Bodhisattva, que nunca había pensado ni escuchado.

17.9 En segundo lugar, continuó pensando: “También hay monjes y sacerdotes que han separado su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. Sin embargo, se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos, los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, los ansían y tienen sed de ellos, se vuelven insensibles por ellos y son abrasados por ellos. Este afán por los objetos del deseo nunca trae la paz. [F.122.a] Se lastiman aún más y atormentan sus cuerpos, y terminan con una sensación de intenso e insoportable sufrimiento. Por lo tanto, al hacer esto, se vuelven incapaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es superior a cualquier enseñanza humana. Esto es como una persona que intenta en vano encender fuego para hacer luz, colocando un trozo de madera húmedo en el suelo y frotando otro trozo de madera húmedo contra él. Será incapaz de encender fuego y hacer luz. Es lo mismo que ocurre con algunos monjes y

sacerdotes que han separado su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. Se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos, los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, se vuelven insensibles por ellos y los ansían hasta el punto de no encontrar nunca la paz. De este modo, se lastiman aún más y atormentan sus cuerpos, y terminan con una sensación de intenso e insoportable sufrimiento, como si se quemaran. Por lo tanto, al hacer esto, se vuelven incapaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es superior a la más elevada enseñanza humana". Este fue el segundo ejemplo que nunca había pensado ni oído, y que vino a la mente del Bodhisattva.

17.10 En tercer lugar, pensó: "También hay otros monjes y sacerdotes que han separado su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. Aunque también se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos –los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, los ansían y tienen sed de ellos, y se vuelven insensibles por ellos–, encuentran la paz. Aunque se lastimen a sí mismos y atormenten sus cuerpos y terminen con una intensa e insoportable sensación de sufrimiento, al hacerlo se vuelven capaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es superior a la enseñanza humana. Son como una persona que desea encender un fuego para hacer luz, y por ello coloca un trozo de madera seca en el suelo y frota otro trozo de madera seca contra él. Para tal persona, el fuego se encenderá y la luz brillará. Así también hay otros monjes y sacerdotes que han separado su mente y su cuerpo de los objetos de su deseo. Aunque también se deleitan en esos objetos y se sienten apegados a ellos –los anhelan, los desean, se afanan por conquistarlos, los ansían y tienen sed de ellos, y se vuelven insensibles por ellos–, encuentran la paz. Aunque se lastimen a sí mismos y atormenten sus cuerpos, y terminen con una intensa e insoportable sensación de sufrimiento, como si se quemaran, al hacerlo se vuelven capaces de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es muy superior a la más elevada enseñanza humana". Este fue el tercer ejemplo que se le ocurrió al Bodhisattva. [248]

17.11 Monjes, entonces el Bodhisattva pensó: "Yo también he separado mi cuerpo de los objetos del deseo. Aunque también me deleito en esos objetos y me siento apegado a ellos –los anhelo, los deseo, me afano por conquistarlos, los ansío y siento sed de ellos, y me vuelvo insensible por ellos–, encuentro, sin embargo, la paz. Aunque me lastime y atormente mi cuerpo, y termine con una intensa e insoportable sensación de sufrimiento, como si me quemara, al hacerlo me he vuelto capaz de alcanzar la realización de la noble visión de la sabiduría que es muy superior a la más elevada enseñanza humana".

17.12 Monjes, de este modo, el Bodhisattva permaneció en Gaya, en la cima del Monte Gaya, todo el tiempo que quiso antes de dirigirse a pie a la aldea Senāpati, cerca de Urubilvā. En el camino, pasó por el río Nairañjanā. Presenció sus aguas puras y sus hermosas zonas de baño y vio cómo los árboles y las arboledas adornaban la orilla del río y la aldea

circundante. Esto hizo que el Bodhisattva se sintiera muy complacido y entonces pensó: "¡Qué lugar tan increíble! ¡Es tan agradable! [F.122.b] Es un lugar estupendo para alojarse y es perfecto para alguien de familia noble que esté totalmente dedicado a la renuncia. Ya que estoy totalmente dedicado a la renuncia, me quedaré aquí".

17.13 Monjes, el Bodhisattva continuó pensando: "He nacido en este mundo en la época de las cinco degeneraciones, entre seres que se ocupan de actividades inferiores. Estos diversos practicantes religiosos tienen muchas orientaciones y puntos de vista. Se enfocan totalmente en el cuerpo. Tratan de purificar el cuerpo oprimiéndolo de diversas maneras. En la más completa ignorancia, dan instrucciones. Algunos, por ejemplo, hacen uso de hechizos, se lamen las manos, permanecen sentados, dejan de hablar, ingieren diversas raíces, se abstienen de comer carne y pescado, pasan el verano dentro de casa, se abstienen de tomar vino y bebidas e incluso agua, y reciben su alimento de una o tres o cinco o siete casas.

17.14 "Algunos consumen raíces, frutos, plantas acuáticas, hierba *kuśa*, hojas, estiércol de vaca, orina de vaca, leche, yogur, mantequilla, melaza o semillas que no han sido molidas. Hay otros que lavan y comen las sobras que desechan los cisnes y las palomas. Otros viven en aldeas o lugares remotos. Hay otros que practican la vida como un buey, un ciervo, un perro, un cerdo, un mono o un elefante. Hay algunos que solo están de pie, otros que no hablan y otros que mantienen la postura corporal *vīrāsana*. Algunos viven con un solo bocado de comida, o con hasta siete bocados. Algunos comen una sola vez al día, otros comen una vez cada veinticuatro horas, mientras que otros comen cada cuatro, cinco o seis días. [249] Otros ayunan durante quince días o un mes, según la luna.

17.15 "Algunos se visten con plumas de buitre o de búho, mientras que otros se cubren con tablones, hierba *muñja*, corteza de *asana*, hierba *darbha* o hierba *valvaja*. Otros se ponen un manto de lana de camello, lana de cabra, crin de caballo o simplemente un cuero. Otros solo se ponen ropa mojada. Algunos duermen en un taburete o en el agua, mientras que otros duermen en cenizas, sobre rocas, grava, tablas, espinas, hierba, [F.123.a] o palos. Otros duermen con la cabeza hacia el suelo, en cuclillas, o sobre el suelo desnudo. Hay quienes llevan una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete o más prendas de vestir, mientras que otros van desnudos. Hay quienes tienen un ritual de baño y otros que hacen un ritual del hecho de no bañarse nunca. Hay quien se deja crecer el pelo, las uñas y la barba, mientras que otros mantienen el pelo trenzado en un copete. También hay quienes subsisten con una sola baya de enebro, una semilla de sésamo o un grano de arroz.

17.16 "Algunos se embadurnan el cuerpo con cenizas, hollín, polen de flores muertas, polvo de carbón, tierra y barro. Otros se adornan con vello corporal, juncos, pelo del cuero cabelludo, uñas, trapos, costillas y cráneos. Beben agua caliente, agua que sobra después

de lavar el arroz, agua filtrada a través de una manta y agua de platos. Algunos llevan tintes de carbón, minerales o azafrán, se afeitan la cabeza, llevan jarros, cráneos humanos y palos.

17.17 “De este modo, estos locos se creen puros. Algunos inhalan humo y fuego, miran fijamente al sol y realizan el ritual de los cinco fuegos. Se paran en un pie, levantan una mano en el aire y se quedan en un solo lugar. Tales son las penalidades que padecen. Utilizan paja y carbones ardientes y hornos *tandoor*. Caminan sobre rocas incandescentes, fuego abrasador o agua hirviendo. Algunos van a la orilla de un río sagrado y mueren allí. Siguen el curso de tales prácticas.

17.18 “Creen que se vuelven puros recitando *oṃ*, *vaṣaṭ*, *svadhā*, *svāhā*, bendiciones, alabanzas reunidas o invocaciones; repitiendo mantras o *dhāraṇīs*; o practicando la meditación. Considerándose puros, se refugian y rinden homenaje a seres que creen esenciales, como Brahmā, Indra, Rudra, [F.123.b] Viṣṇu, Devī, Kumāra, Mātṛ, Katyāyanī, Candra, Āditya, Vaiśravaṇa, Varuṇa, los Vāsus, los Aśvins, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras*, *mahoragas*, *rākṣasas*, *bhūtas*, *kumbhāṇḍas*, *pretas*, *gaṇas*, antepasados, *piśācas*, *devarṣis*, *rājarṣis* y *brahmarṣis*.

17.19 “También se refugian en los elementos, como la tierra, el agua, el fuego, el viento y el espacio. Asimismo, acuden a refugiarse en las montañas, los ríos, las nacientes de los ríos, los lagos, los estanques, los pozos y los océanos, los embalses, los estanques de lotos y las charcas; los árboles, los arbustos, las vides, la hierba, los troncos de los árboles; los corrales, los cementerios, las encrucijadas de los cuatro caminos y los mercados. Rinden homenaje a las casas, los pilares y las rocas; a los palos, las espadas, los arcos, las hachas, las flechas, las lanzas y los tridentes. También creen que el yogur, la mantequilla, las semillas de mostaza, la cebada, las cuerdas mágicas, la hierba *dūrvā*, las joyas, el oro, la plata, [250] y otros artículos de este tipo son auspiciosos.

17.20 “En esto se basan estos extremistas debido a su miedo a la existencia cíclica. Al hacerlo, algunos de ellos piensan: ‘Debido a estos métodos, en la otra vida encontraremos el cielo y la emancipación final’. De este modo, se extravían por caminos erráticos. Buscan refugio en lo que no puede ofrecer protección. Toman como auspicioso lo que no lo es. Ellos toman como puro lo que no es puro.

17.21 “Sin embargo, si ahora logro la maestría en las prácticas y austeridades prescritas, todas las perspectivas opuestas serán suprimidas. Entonces, les demostraré a estas personas, que desestiman las acciones kármicas, la inevitabilidad de los frutos de las acciones. Y en cuanto a los dioses en los Reinos de la Concentración Meditativa y la Forma, si puedo demostrar una concentración meditativa superior, [F.124.a] se interesarán”.

17.22 Monjes, siguiendo estos pensamientos, el Bodhisattva comenzó ahora un período de seis años de prácticas y privaciones prescritas extremadamente difíciles, las más duras de todas las prácticas difíciles. La razón de llamar a esta *práctica difícil* se debe al hecho de que es terriblemente difícil y por eso se describe en esos términos. Salvo un *bodhisattva* que haya alcanzado su última existencia y descanse con ecuanimidad en la absorción que todo lo permea, no hay nadie, humano o no humano, que sea capaz de sufrir tales penalidades. Esta absorción se llama *absorción que todo lo permea* porque cuando el Bodhisattva descansó en ecuanimidad en la cuarta absorción, desde el principio, todos los movimientos de la respiración se ralentizaron y cesaron, y la absorción fue no conceptual. No había pensamiento, ni movimiento, ni mente conceptual, ni cambio, pero lo permeaba todo y no dependía de nada. Anteriormente, ningún estudiante, maestro, buda solitario o *bodhisattva* que hubiera adoptado tal conducta había entrado en esta absorción. Esta absorción se asemeja al espacio, porque al igual que el espacio –que es inmóvil, sin causa e inmutable– no hay ningún lugar al que no pueda llegar. En ese sentido, es similar al espacio, y por eso se describe como tal.

17.23 Monjes, de este modo, el Bodhisattva mostró verdaderas maravillas a los seres mundanos. Lo hizo para destruir la orgullosa satisfacción de los practicantes extremos, para vencer los ataques de los oponentes, [251] para atraer a los dioses y para corregir a los nihilistas y a los eternalistas que desestiman la acción kármica. También lo hizo para declarar los resultados del mérito, para enseñar los resultados de la sabiduría, para distinguir los niveles de la concentración, para demostrar el poder y la fuerza del cuerpo, [F.124.b] y para desarrollar la valentía de la mente. Por estas razones, el Bodhisattva se sentó en la escarpada tierra, cruzó las piernas y comenzó a castigar y atormentar su cuerpo a través de su resolución mental.

17.24 Monjes, durante ocho noches de invierno castigué y atormenté mi cuerpo. El sudor corría por mis axilas y por mi frente. Cuando el sudor caía al suelo, las gotas se convertían en escarcha, se calentaban y se evaporaban. Era como un hombre fuerte que agarra a una persona muy débil por el cuello y la estrangula. Tal fue la manera, monjes, en que mi mente infligió el castigo y el tormento a mi cuerpo. El sudor corría por mis axilas y por mi frente y, cuando el sudor caía al suelo, las gotas se convertían en escarcha, luego se calentaban y se evaporaban.

17.25 Monjes, en ese momento, pensé: “Ahora debo practicar la absorción que todo lo permea”. Y, monjes, mientras practicaba la absorción que todo lo permea, desde mi boca y mi nariz cesó todo movimiento de respiración, y dentro de las aberturas de mis oídos se escuchó un inmenso sonido. El sonido era tan fuerte e intenso como cuando se aprieta el

fuelle de un herrero. Monjes, todo el tiempo que no hubo movimiento de mi respiración a través de mi boca y nariz, había este ruido intenso y fuerte en mis oídos.

17.26 Monjes, entonces seguí pensando: “Debo practicar la absorción que todo lo permea”. Puesto que mi boca, nariz y oídos estaban bloqueados, [252] la respiración subió a mi cráneo. Monjes, sentí como si alguien golpeara mi cráneo con una lanza afilada. Monjes, de ese modo, puesto que mi boca, nariz y oídos estaban bloqueados, mis inspiraciones y espiraciones empujaban hacia arriba y golpeaban mi cráneo.

Algunos dioses se dieron cuenta del sufrimiento del Bodhisattva y comentaron: [F.125.a] “¡Oh, no! ¡Parece que el joven Siddhārtha se está muriendo!”

Los demás comentaron: “No, no se está muriendo. Esto es simplemente cómo los Dignos permanecen en la absorción”.

17.27 En esa ocasión, cantaron entonces estos versos:

“Que este hijo de los reyes Śākya nacido,
Que aquí en el bosque su objetivo no ha cumplido,
No muera sin llevar a cabo su intención,
Dejando así este triple mundo sufriendo y sin defensor.

17.28 “¡Oh no! Tú eres el ser esencial y grande es tu compromiso.
Antes, en el Cielo de la Alegría nos invitaste, Protector,
A escuchar el regalo del sagrado *Dharma* con regocijo
Pero ahora, oh Ser Puro, ¿dónde está tu determinación?”

17.29 Estos dioses fueron entonces al encuentro de los dioses del Cielo de los Treinta y Tres y le dijeron a Māyādevī: “Parece que el joven príncipe está a punto de fallecer”.

Māyādevī se rodeó de un séquito de diosas y, a medianoche, fueron a la orilla del río Nairañjanā, donde se encontraba el Bodhisattva. Ella vio lo delgado que había quedado el Bodhisattva y parecía que hubiera fallecido. Al ver esto, se sintió sofocada por las lágrimas y comenzó a llorar. Entonces, cantó estos versos:

17.30 “Hijo mío, cuando en la Arboleda de Lumbinī yo te parí,
Sin apoyo, como un león, por tu cuenta siete pasos diste.
Miraste en las cuatro direcciones y estas hermosas palabras dijiste:
“Este es mi último nacimiento”. Ahora esas palabras nunca se van a cumplir. [253]

17.31 “Asita predijo que un buda en este mundo tú serías,

Pero, al no prever la impermanencia, errónea fue su predicción.
Hijo mío, de los esplendores de un monarca universal aún no has tenido las alegrías,
Y ahora aquí estás muriendo, sin que de alcanzar el despertar hayas tenido ocasión.

17.32 "¿A quién puedo dirigirme, que a mi hijo pueda ayudar?
¿A quién en mi dolor podré gritar?
¿Quién a mi único hijo devolverá la vida,
Mi hijo que ahora escasamente respira?"

17.33 El Bodhisattva respondió:

"¿Quién eres tú? Lloras tan desgarradoramente
Con tu belleza estropeada y los cabellos revueltos
A tu hijo, lamentándote tan intensamente
Y arrojándote al suelo". [F.125.b]

17.34 Māyādevī respondió:

"Soy yo, oh, hijo, tu madre,
Quien por diez meses embarazada
Como un diamante te llevó en su vientre.
Soy yo la que ahora grita desesperada".

17.35 Entonces, para consolarla, el Bodhisattva le dijo: "En cuanto a la pena por tu hijo, no hay que preocuparse; tus penurias tendrán su recompensa. Renunciar al mundo en aras del despertar tiene mucho sentido ciertamente. Lo que predijo el sacerdote Asita se hará realidad. También se cumplirá la predicción de Dīpaṃkara.

"Es posible que el mundo se rompa en cien pedazos, y que el precioso pico del Monte Meru caiga en el océano. El sol, la luna y las estrellas pueden caer al suelo. Sin embargo, aunque soy una persona ordinaria, no moriré. Por lo tanto, no traigas tristeza a tu vida. Dentro de poco, contemplarás el despertar de un buda".

En cuanto Māyādevī oyó esto, se llenó de alegría y se le erizaron los vellos del cuerpo. Rociando al Bodhisattva con flores de *māndārava*, lo circunvaló tres veces. Luego, acompañada de música celestial, Māyādevī regresó a su morada. [254]

17.36 Monjes, en ese momento, pensé: "Como algunos practicantes religiosos y sacerdotes creen que una persona se purifica comiendo muy poco, también debo ser diligente en el

ayuno". Monjes, me di cuenta de que debía vivir de una sola baya de enebro y abstenerme de comer dos. Monjes, podrían pensar que las bayas de enebro de aquella época eran más grandes que ahora, pero no es así. Eran igual que ahora.

Monjes, debido a que entonces comencé a vivir con una sola baya de enebro, sin tomar una segunda, mi cuerpo se debilitó y enflaqueció en extremo. Monjes, mis miembros y articulaciones empezaron a parecerse a los nudos de la planta *āsītakī* o la planta *kālā*. Mi caja torácica se asemejaba a los costados de un cangrejo. Como un viejo establo para caballos o elefantes en el que los dos lados se han hundido y han dejado a la vista las vigas interiores, [F.126.a] el interior de mi pecho se hacía visible a través de ambos lados de mis costillas. Mi columna vertebral aparecía desigual y accidentada, como una trenza de pelo con todas sus subidas y bajadas.

17.37 Así como una calabaza amarga que ha sido cortada demasiado pronto se marchita, se seca y se agrieta, del mismo modo mi cabeza comenzó a marchitarse, a secarse y a agrietarse. Al igual que un pozo al final del verano, donde el reflejo de las estrellas se ha hundido y es difícil de notar, mis globos oculares se habían hundido en mi cabeza y se habían vuelto apenas visibles. Mis piernas parecían las de una cabra o un camello y lo mismo ocurría con mis axilas, mi abdomen, mi pecho, etc. Monjes, cuando en ese momento intenté tocarme el abdomen con la mano, en realidad acabé tocándome la columna vertebral. Estaba tan encorvado, que me caía cada vez que intentaba levantarme. Cuando por fin conseguí levantarme [255] y limpiar mi cuerpo cubierto de polvo con las manos, mi pelo descompuesto se desprendió de mi cuerpo. Antes, mi complexión había sido hermosa y suave, pero ahora todo este resplandor había desaparecido debido al esfuerzo que había hecho en duros trabajos.

17.38 La gente que vivía en las aldeas que rodeaban la zona en la que yo practicaba, comenzó a decir: "¡Oh, el mendicante Gautama se ha vuelto negro! ¿Lo han visto? ¡Está muy oscuro! ¡El mendicante Gautama tiene el color del pez *madgura*! Antes, su complexión era tan hermosa, pero ahora todo ha cambiado".

17.39 Monjes, en ese momento, pensé: "Debo esforzarme por comer aún menos que esto". Me di cuenta de que, en adelante, debía vivir con un solo grano de arroz y contenerme para no comer dos. Monjes, ustedes pueden pensar que los granos de arroz de aquella época eran más grandes que los de ahora, pero no es así. Eran igual que ahora.

Monjes, como ahora vivía con un solo grano de arroz, mi cuerpo adelgazó rápidamente, y la gente empezó a decir: [F.126.b] "¡Oh, cielos! ¡El mendicante Gautama se ha vuelto negro! ¿Lo han visto? ¡Está tan oscuro! ¡El mendicante Gautama tiene el color del pez *madgura*! Antes, su complexión era tan hermosa, pero ahora todo ha cambiado".

17.40 Monjes, en ese momento, pensé: “Debo esforzarme por comer aún menos que esto”. Me di cuenta de que, en adelante, debía vivir con una sola semilla de sésamo y contenerme para no comer dos. Al igual que antes, me volví aún más delgado y la gente seguía comentando cómo había desaparecido mi hermosa complexión de antes.

17.41 Monjes, entonces pensé: “Hay algunos monjes y sacerdotes que creen que se purifican absteniéndose de comer alimentos. Yo también debería esforzarme en abstenerme completamente de cualquier alimento”. Monjes, comencé entonces un ayuno completo. Monjes, debido a que ahora había empezado a vivir sin ningún sustento, mi cuerpo se volvió extremadamente débil y macilento. Monjes, mis miembros y articulaciones se volvieron gradualmente dos, tres, cuatro, cinco y finalmente diez veces más delgados que los nudos de las plantas *āsītakī* y *kālā*. Mi caja torácica se asemejaba a los lados de un cangrejo, [256] y parecía un establo derrumbado con las vigas expuestas a ambos lados. Mi columna vertebral parecía un mechón de pelo trenzado. Mi cráneo parecía una calabaza agrietada. Mis globos oculares parecían estrellas en un pozo hundido. Monjes, siempre que pensaba que debía levantarme, intentaba hacerlo, pero mi cuerpo estaba tan encorvado que me caía cada vez. Cuando por fin conseguí levantarme con gran esfuerzo y limpiar mi cuerpo cubierto de polvo con las manos, el vello de mi cuerpo, con sus raíces podridas, se desprendió de mi cuerpo. Antes, mi complexión había sido hermosa y suave, pero ahora ese brillo había desaparecido a causa de hacer ese esfuerzo en austeridades extremas.

La gente que vivía en las aldeas que rodeaban la zona en la que practicaba, empezó a decir: “¡Oh, el mendicante Gautama se ha vuelto negro! ¿Lo han visto? ¡Está tan oscuro! ¡El mendicante Gautama tiene el color del pez *madgura*! Antes, su complexión era tan hermosa, pero ahora ha cambiado todo”. [F.127.a]

17.42 Durante este tiempo, el Rey Śuddhodana enviaba un mensajero cada día para ver al Bodhisattva. Monjes, de esta manera, el Bodhisattva mostraba verdaderas maravillas al mundo. Lo hacía para destruir la orgullosa satisfacción de los extremistas, para vencer los ataques de los adversarios, para atraer a los dioses y para enseñar a los nihilistas y a los eternalistas que desestiman la acción kármica y la maduración de los resultados kármicos. Vivía con una sola semilla de sésamo, una sola baya de enebro y un solo grano de arroz para demostrar la acumulación de mérito, enseñar las cualidades de la gran sabiduría y distinguir los niveles de absorción. De este modo, demostró las dificultades durante seis años sin disminuir nunca su determinación.

17.43 El Bodhisattva permaneció sentado con las piernas cruzadas durante seis años. Simplemente, se sentó como estaba, sin abandonar su actividad. Cuando el sol brillaba, no buscaba la sombra. Cuando la sombra caía sobre él, no se movía hacia el sol. Nunca buscaba amparo del viento, el sol y la lluvia. Nunca ahuyentaba a los mosquitos, las abejas

y las serpientes venenosas. No defecaba, ni orinaba, ni escupía, ni se sonaba la nariz. Tampoco doblaba sus miembros ni los estiraba. Nunca se acostaba boca abajo, de costado o de espaldas.

17.44 La estación cálida, el invierno y las grandes nubes, tormentas, lluvias y relámpagos del otoño [257] agredían el cuerpo del Bodhisattva. De hecho, el Bodhisattva ni siquiera utilizaba su mano para protegerse. No bloqueaba sus sentidos, pero tampoco seguía los objetos de sus sentidos. Los que pasaban al lado del Bodhisattva, como los niños o niñas del pueblo, los pastores de bueyes, los pastores de vacas, los recolectores de hierba, los recolectores de madera y los que buscaban estiércol, pensaban que era un demonio hecho de polvo. Se burlaban de él y lo rociaban con polvo.

17.45 De este modo, el Bodhisattva pasó seis años durante los cuales su cuerpo se volvió cada vez más débil y macilento. Cuando la gente le ponía hierba o algodón en las orejas, le salía por las fosas nasales. Cuando hacían lo mismo con sus fosas nasales, la hierba y el algodón salían por sus orejas. Cuando le ponían cosas en las orejas, le salían por la boca. Y cuando le metían cosas por la boca, le salían por las orejas y la nariz. [F.127.b] Las cosas puestas en sus fosas nasales le salían por sus orejas, nariz y boca.

17.46 Los dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas* que presenciaban las cualidades del Bodhisattva, lo vigilaban día y noche, haciendo ofrendas y formulando aspiraciones. Mientras el Bodhisattva demostró austeridades durante seis años, mil doscientos mil millones de dioses y humanos maduraron en los Tres Vehículos.

17.47 Sobre este tema, se dice:

El Bodhisattva dejó su hogar
En posesión de todas las buenas cualidades.
Para beneficiar a los seres sintientes,
A una hábil perspectiva él dio lugar.

17.48 “Cuando de las cinco degeneraciones el tiempo se dio,
Cuando al no-*Dharma* la gente común se dedicó,
A este mundo he yo llegado,
Donde practican el *Dharma* los seres de tiempo libre dotados. [258]

17.49 “Lleno de extremistas el mundo está,
Que por buena suerte actúan o por curiosidad.
Convirtiendo sus propios cuerpos en artilugios,

Purificados se creen estos seres nimios.

17.50 “Por barrancos, fuego y zonas desoladas caminan;
Desnudos, de tierra y cenizas se embadurnan.
Para al cuerpo castigar,
De los cinco fuegos emplean ellos el ritual.

17.51 “Ellos de usar mantras el error consuman;
Se lamen las manos en su ignorancia.
Algunos la comida no toman de vasijas;
Otros cerca de puertas y pilares las ofrendas rehúsan.

17.52 “Algunos donde vive un perro ofrendas no aceptan;
Otros rechazan los lugares donde les piden que vayan o se queden.
Cuando una sola ofrenda de una casa reciben,
‘Me he vuelto puro’, ellos piensan.

17.53 “Algunos rechazan aceite, yogur, melaza y mantequilla;
Otros pescado, carne y leche no consumen.
En cambio, de verduras y granos se nutren,
Raíces de loto y de *garḍula* las semillas.

17.54 “De raíces, frutos y hojas muchos viven,
De hierba, túnicas de mendicante y pieles se visten.
Desnudos vagan algunos otros más.
Tales tontos creen poseer la única verdad.

17.55 “Algunos sostienen la mano extendida;
Otros en un nudo trenzado el cabello llevan.
Del camino se desvían, lo han perdido,
Pero renacimientos felices ellos esperan.

17.56 “Duermen en lechos de palos, cenizas y hierba;
Duermen sobre espinas o se sientan erguidos.
Algunos siempre están de pie sobre una pierna, [F.128.a]
Mirando fijamente, con sus rostros al sol y a la luna dirigidos.

17.57 “También veneran fuentes, lagos y estanques,
Los ríos, el sol, la luna y el océano,
Los picos de las montañas y los árboles,
Las rocas veneran y el suelo.

17.58 “Estos tontos usan muchos métodos diferentes,
Tratando de purificar sus cuerpos.
Debido a sus visiones erróneas,
En los reinos inferiores caerán rápidamente.

17.59 “Las intensas dificultades
Que ahora pretendo empezar
Consistirán en austeridades, disciplina y adversidades
Que ningún dios o humano puede realizar. [259]

17.60 “Mi concentración será tal
Que ni siquiera los budas solitarios la pueden mostrar.
Estable y firme como un diamante,
De la concentración que todo lo permea seré practicante.

17.61 “Dioses y humanos existen
Que en la disciplina distorsionada de extremistas se complacen.
Para que estos seres lleguen a su maduración,
Ahora disciplina practicaré y una férrea privación”.

17.62 Con las piernas cruzadas sentado
Sobre el suelo árido y desnudo,
El método de subsistir con una sola baya él demostró,
O una semilla de sésamo o un solo grano de arroz.

17.63 Cortando todos los movimientos de la respiración,
Inmutable, mostró su fortaleza.
Durante seis años practicó la suprema concentración:
La concentración que todo lo permea.

17.64 Sin ningún pensamiento conceptual,
Inmutable y en absoluta calma mental,
Practicó la concentración que todo lo permea,
Que con el elemento del espacio se fusiona.

17.65 Del sol a la sombra él no se movió,
Ni tampoco al sol cuando la sombra lo cubría.
Como la montaña central inmutable resistía,
La concentración que todo lo permea él practicó.

17.66 Contra el viento y la lluvia no buscó cobijo
Ni contra serpientes venenosas, abejas o mosquitos,
Con un comportamiento que nunca se inquieta,
Él practicó la concentración que todo lo permea.

17.67 No por su propio bien únicamente
La concentración que todo lo permea él practicó.
Puesto que por los demás abrigaba compasión,
Por el bien de ellos él practicó igualmente.

17.68 Sin embargo, los pastores de vacas y los niños de la aldea,
Y aquellos que recogen hierba y madera
Que era un demonio hecho de polvo pensaron
Y de tierra todo lo llenaron.

17.69 Con sustancias impuras incluso lo taparon
Y de muchas maneras lo perjudicaron.
Sin embargo, inamovible y con calma perfecta, [F.128.b]
Él practicó la concentración que todo lo permea.

17.70 No se levantó ni se acostó en ningún momento,
Ni nada hizo para proteger su cuerpo.
Tampoco él defecaba ni nunca orinaba;
Cuando se oían ruidos, no se sobresaltaba, ni la vista desviaba. [260]

17.71 Su carne y su sangre se secaron de modo tal

Que los huesos y tendones por su piel sobresalían.
A través de su vientre podía verse la columna vertebral,
Que retorcida como cabello trenzado parecía.

17.72 Los dioses, semidioses, *yakṣas*, *gandharvas* y *nāgas*
Todos los que respaldo le daban,
Ofrendas le hicieron noche y día
Porque sus cualidades ellos veían.

17.73 Debido a que como el cielo es su mente,
Practicó la concentración que todo lo permea.
"¡Que como él podamos ser nosotros igualmente!"
Tales eran las aspiraciones que dentro de sí formulaban.

17.74 Hacia los demás motivado por la compasión,
Él buscó traer al mundo vastos beneficios.
De hecho, no practicaba para sí mismo,
Ni por placer ni para sentir el sabor de la absorción.

17.75 Los ataques de sus oponentes él superó;
Las débiles mentes de los extremistas eclipsó.
Las acciones y hechos que por Kāśyapa fueron explicados
Estaban siendo ahora demostrados.

17.76 Este despertar fue al de Krakucchanda igual;
Incluso a lo largo de muchos eones este poco se encuentra.
Con el fin de traer beneficio a la humanidad,
Él practicó la concentración que todo lo permea.

17.77 Hay mil doscientos mil millones de dioses y humanos
Que en los Tres Vehículos son guiados.
Es por el bien de ellos que Aquel con Excelente Intelecto
Practicó la concentración que todo lo permea.

17.78 *Esto concluye el decimoséptimo capítulo, "Practicando austeridades".*

18. Capítulo 18

EL RÍO NAIRAÑJANĀ

18.1 Monjes, durante los seis años que el Bodhisattva practicó austeridades, fue continuamente seguido por Māra, el malvado. Sin embargo, aunque Māra hizo todo lo posible por hacerle daño al Bodhisattva, nunca encontró una oportunidad. Como se hizo evidente que sería imposible hacerle daño al Bodhisattva, Māra, triste y abatido, finalmente se marchó. [261]

18.2 También se expresa de esta manera:

Hay un entorno natural y agradable
Cuyos bosques están llenos de hierbas y matorrales;
Al este de Urubilvā se encuentra,
Donde fluye el río Nairañjanā.

18.3 Allí, en aras de la renuncia, el Bodhisattva,
Con fuerza continua y estable perseveró.
Para alcanzar la realización y la dicha,
Diligente y sosegado él permaneció.

18.4 A él se acercó Māra y entonces le dijo,
Con palabras suaves, de modo lisonjero: [F.129.a]
“¡Oh, levántate, tú que eres de los Śākyas el mejor hijo!
¿De qué sirve atormentar tu cuerpo?

18.5 “Para los vivos es mejor la vida;
Vivo, puedes practicar el *Dharma*.
Mientras seas un ser vivo, puedes hacerlo,
Así más tarde no tendrás remordimientos.

18.6 “Pero tu figura se ha debilitado y casi desaparece,
Y que estás a punto de morir parece.
Mil oportunidades tiene la muerte,
Mientras que la vida tiene una solamente.

18.7 “Aquel que acostumbra dar
Y ofrendas de fuego realiza,

Un mérito grande va a acumular.
¿Por qué entonces la renuncia tú practicas?

18.8 “El camino de la renuncia trae solo sufrimiento
Y es difícil que se logre domar la mente”.
Esto es lo que dijo Māra
Al dirigirse al Bodhisattva.

18.9 A Māra que estas palabras habló,
El Bodhisattva en respuesta replicó:
“¡Malvado, en la locura estás sumido!
Con motivos ulteriores aquí has venido.

18.10 “Pues ninguna intención tienes
Que a mis méritos, Māra, se ajuste.
Si en el mérito interesado tú estuvieras,
Más bien estas palabras tú dijeras:

18.11 “ ‘Ya que el fin de la vida es la muerte,
Por la muerte yo no me preocupo.
A mi práctica religiosa por completo me dedico,
No voy a retroceder ni un instante. [262]

18.12 “ ‘Si el flujo de los ríos incluso
Por el viento puede ser secado,
Entonces, ¿qué pasa con el cuerpo y la sangre del renunciante?
¿No se secarán ellos igualmente?

18.13 “ ‘Cuando su sangre se haya secado, su carne se marchitará.
Cuando su carne se haya consumido,
Su mente aún más clara se volverá.
Tendrá más dedicación, diligencia y absorción’.

18.14 “Desde que vivo de esta manera,
He alcanzado la percepción más elevada,
Así que no me preocupo por mi cuerpo y por mi vida.

Con solo mirar la pureza de mi ser, verlo pudieras.

18.15 “Diligente soy y dedicado;
También perspicacia tengo.
No veo a nadie en este mundo
Que de turbar mi diligencia esté capacitado.

18.16 “Mejor es la muerte –aunque la fuerza vital por ella sea robada–
Que una vida malsana vivir.
Mejor es en la batalla morir
Que por el enemigo vivir derrotado.

18.17 “Un cobarde a un ejército vencer no puede;
Los ejércitos conquistan y respeto adquieren.
Sin embargo, un héroe a un ejército puede derrotar;
Oh Māra, fácilmente te voy yo a ganar. [F.129.b]

18.18 “El deseo es tu ejército principal;
El descontento viene después.
El tercero es el hambre y la sed;
La apetencia viene en cuarto lugar.

18.19 “El quinto es la estupidez y el estupor;
El sexto lo constituye el temor.
Es tu duda el séptimo ejército;
El octavo son la rabia y la hipocresía.

18.20 “Ambición, codicia y deseo de alabanza,
La fama obtenida mediante la artimaña,
Buscando a sí mismo exaltar
Y a los demás menospreciar:

18.21 “Este es el ejército de Māra,
El amigo vil que inflige tortura.
Algunos ascetas y seres consagrados
Parecen en eso estar atrapados.

18.22 “Este ejército que a ti pertenece,
Que este mundo y el de los dioses vence, [263]
Con el conocimiento yo lo destruiré,
Así como el agua destruye una vasija de arcilla sin cocer.

18.23 “Con la atención plena como fundamento
Y el conocimiento como mi entrenamiento
Actúo yo con cuidado.
Entonces, ¿qué harás tú ahora, mentecato?”

18.24 Mientras el Bodhisattva decía estas palabras, Māra, el malvado, se sintió muy incómodo y triste. Habiendo perdido su confianza, desapareció. [B12]

Monjes, en ese momento, el Bodhisattva pensó: “Hay monjes y sacerdotes en el pasado, en el futuro y en el presente que se causan daño a sí mismos. Experimentan un intenso sufrimiento por el calor insoportable y pasan por experiencias muy desagradables. De este modo, sufren mucho”.

Monjes, continué pensando: “Con estos actos y métodos no he podido manifestar ningún conocimiento verdadero que sea superior a las enseñanzas elaboradas por el hombre. Este camino no conduce al despertar. Este camino es infructuoso para erradicar la continuidad del nacimiento, la vejez y la muerte en el futuro. Pero debe haber otro camino hacia el despertar que pueda erradicar el sufrimiento futuro del nacimiento, la vejez y la muerte”.

18.25 Monjes, continué pensando, [F.130.a]: “Una vez, cuando estaba sentado en el parque de mi padre, bajo la sombra de una pomarrosa, me regocijé al alcanzar el primer nivel de concentración, que está libre de deseos y negatividades, dotado de buenas cualidades, reflexivo, investigativo y lleno de la alegría nacida de la discriminación. Me alegré al alcanzar los niveles de concentración hasta el cuarto de ellos. En efecto, ese debe ser el camino del despertar, que puede erradicar el surgimiento de los sufrimientos del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. Así nació en mí una convicción: ‘¡Este es el camino del despertar!’”.

De nuevo, pensé: “Sin embargo, este camino no puede ser recorrido por alguien que se ha debilitado tanto. Si avanzara hacia el asiento del despertar meramente por el poder de mi conocimiento sobrenatural, pero con mi cuerpo tan críticamente débil, [264] los seres futuros no tendrían una disposición favorable hacia mí y este camino no conduciría al despertar. Por lo tanto, comenzaré a comer de nuevo alimentos sólidos. Así podré recuperar mi fuerza física. Una vez que lo haga, avanzaré al asiento del despertar”.

18.26 Monjes, en ese momento, algunos dioses sintieron preocupación por mí. Puesto que conocían mis pensamientos, vinieron a donde me encontraba y me dijeron: “¡Hombre Santo, no comas alimentos sólidos! Podemos darte alimento a través de los poros de tu cuerpo”.

Monjes, entonces pensé: “Hice el voto de permanecer en ayunas. De esta manera, la gente de los pueblos que me rodean sabría que el mendicante Gautama se abstiene de comer. Sin embargo, si estos dioses preocupados me concedieran alimento a través de los poros de mi cuerpo, yo sería el peor de los hipócritas”.

Por lo tanto, el Bodhisattva decidió hacer caso omiso de las palabras de los dioses para evitar la hipocresía. En su lugar, decidió empezar a comer alimentos sólidos. Monjes, de este modo, el Bodhisattva se levantó del asiento donde había practicado la disciplina y las privaciones durante los últimos seis años, [F.130.b] y proclamó: “¡Ahora comeré alimentos sólidos, como melaza, sopa de guisantes, sopa de lentejas, gachas y arroz!”

18.27 Monjes, en ese momento, los cinco compañeros ascetas pensaron: “Basándose en este camino y estas prácticas, el mendicante Gautama parece incapaz de alcanzar la realización de una visión de sabiduría elevada que esté por encima de las enseñanzas elaboradas por el hombre. Sin embargo, ¿cómo puede ser de ayuda comer alimentos sólidos y llevar una vida cómoda? ¡Qué hombre tan ignorante e inmaduro!”

Con este pensamiento, los compañeros dejaron al Bodhisattva y se dirigieron hacia Vārāṇasī, donde acamparon en el Parque de los Ciervos, junto a la Colina de los Sabios Caídos. [265]

18.28 Desde que el Bodhisattva había comenzado su práctica de austeridades, diez jovencitas de la aldea lo habían atendido como una forma de verlo, venerarlo y asistirlo. Al mismo tiempo, sus cinco compañeros también lo habían atendido llevándole la única baya de enebro, la semilla de sésamo o el grano de arroz que comía. Los nombres de estas diez jovencitas del pueblo eran Balī, Balaguptā, Supriyā, Vijayasenā, Atimuktakamalā, Sundarī, Kumbhakārī, Uluvillikā, Jāṭilikā y Sujātā.

Estas jóvenes prepararon entonces varios tipos de sopas para el Bodhisattva y se las ofrecieron. El Bodhisattva aceptó estas comidas, pero también comenzó gradualmente a hacer rondas de limosnas en el pueblo local. De este modo, recuperó su brillo, aspecto y fuerza anteriores. Ahora la gente empezó a llamarlo “el hermoso monje” y “el gran monje”.

Monjes, cada día, desde el comienzo de la práctica de austeridades del Bodhisattva, la joven Sujātā había ofrecido comida a ochocientos sacerdotes con la esperanza de que el Bodhisattva saliera de su disciplina y penuria, y mantuviera sus funciones vitales. [F.131.a] Mientras lo hacía, ella hacía esta oración: “¡Que el Bodhisattva coma mi comida y con ello alcance verdaderamente el despertar perfecto y completamente insuperable!”

18.29 Monjes, debido a que habían pasado seis años, tuve este pensamiento: “Mis túnicas de azafrán han envejecido realmente. Tal vez sería bueno que encontrara algún trapo para cubrirme”. Monjes, en ese momento, una de las sirvientas de Sujātā, una mujer llamada Rādhā, acababa de morir. La habían envuelto en un trapo de cáñamo y la habían dejado en el cementerio. Cuando vi este trapo polvoriento, decidí utilizarlo para cubrirme.

Mientras estaba allí, agachado, con la pierna izquierda estirada y la mano derecha extendida hacia abajo para recoger el trapo, [266] un dios de la tierra llamó a los dioses del cielo: “Amigos, aquí hay un descendiente de un gran clan real. Ha abandonado su reino de monarca universal y ahora dirige su mente a un trapo polvoriento. ¡Qué espectáculo! Amigos, ¡esto es realmente sorprendente!”

18.30 Todos los dioses del cielo escucharon la voz del dios de la tierra y transmitieron el mensaje a los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes. Los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes se lo comunicaron a los dioses del Cielo de los Treinta y Tres. Estos, a su vez, transmitieron el mensaje a los dioses del Cielo Libre de Lucha, y desde allí el mensaje se extendió al Cielo de la Alegría, al Cielo del Deleite en las Emanaciones, al Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas y, finalmente, a todo el Reino de Brahma. Monjes, en ese momento, en ese instante, este mensaje resonó y viajó hasta el Cielo Superior: “Amigos, aquí hay un descendiente de un gran clan real. Ha abandonado su reino de monarca universal y ahora dirige su mente a un trapo polvoriento. ¡Qué espectáculo! Amigos, ¡esto es realmente sorprendente!”

18.31 El Bodhisattva pensó entonces: “He encontrado este trapo polvoriento, así que sería bueno que encontrara agua para lavarlo”. En ese mismo momento, los dioses golpearon el suelo con sus manos y, en ese lugar, apareció un estanque de lotos. Todavía hoy, este estanque es conocido como “El estanque donde las manos golpearon”. [F.131.b]

Una vez más, el Bodhisattva pensó: “Ahora he conseguido agua, así que sería bueno que también encontrara una piedra plana sobre la cual lavar este trapo”. En ese mismo momento, Śakra colocó tal piedra ante él y el Bodhisattva comenzó en ese momento a lavar el trapo polvoriento.

Śakra, Rey de los Dioses, le habló entonces al Bodhisattva: “Santo Hombre, dame el trapo. Yo lo lavaré”. Sin embargo, el Bodhisattva quería demostrar la conducta de un renunciante, así que no le dio el trapo a Śakra. Por el contrario, lo lavó él mismo. [267]

18.32 Después, el Bodhisattva se sintió cansado y quiso salir del estanque. Pero Māra, el malvado, se sintió celoso y levantó mágicamente el borde del estanque. Sin embargo, al lado del estanque había un gran árbol *kakubha*. Para seguir la costumbre mundana y complacer a la diosa de aquel árbol, el Bodhisattva la llamó: “¡Escucha, diosa, baja una de tus ramas!”. La diosa bajó una rama y, cuando el Bodhisattva se agarró de ella, fue sacado del estanque.

Una vez libre, permaneció a la sombra del árbol *kakubha*, donde cosió el trapo polvoriento para convertirlo en la túnica de un monje. Hoy en día este lugar sigue siendo conocido como "La Costura de los Trapos Polvorientos".

En ese momento, un dios de los reinos puros llamado Vimalaprabha, le ofreció al Bodhisattva telas divinas que habían sido teñidas de color rojo azafrán, como corresponde a un monje. El Bodhisattva aceptó este regalo y, a la mañana siguiente, se puso estas telas, las acomodó como una túnica de monje y se dirigió a la aldea cercana.

18.33 A medianoche, los dioses le anunciaron lo siguiente a Sujātā, hija del aldeano Nandika, en la aldea Senāpati de Urubilvā: "Aquel por el que has estado haciendo ofrendas ha flexibilizado su disciplina y ha decidido que volverá a comer alimentos nutritivos y sólidos. Anteriormente, formulaste la aspiración: '¡Que el Bodhisattva coma mi comida y con ello logre realmente el despertar perfecto y completamente insuperable!'. Ahora ese momento ha llegado, así que haz lo que debes hacer". [F.132.a]

18.34 Monjes, tan pronto como Sujātā, hija del aldeano Nandika, escuchó estas palabras de los dioses, recogió rápidamente la leche de mil vacas. Siete veces extrajo la nata de la leche, hasta que obtuvo una crema espesa nutritiva y vigorizante. A continuación, vertió esta crema en una olla de barro nueva, la mezcló con el arroz más fresco y la colocó en un hornillo nuevo. Mientras se cocinaban las gachas de leche, se manifestaron varios presagios. [268] Dentro de la leche aparecieron los contornos de un nudo sin fin, una esvástica simple, una esvástica elaborada, un loto, un *vardhamāna* y otros signos auspiciosos. Al ver esto, Sujātā pensó: "La aparición de estos signos significa seguramente que el Bodhisattva tomará ahora el alimento y obtendrá un despertar insuperable, perfecto y completo". En ese momento, un adivino versado en el ritual y en el arte de la lectura de los signos, llegó a la aldea y profetizó que alguien alcanzaría la inmortalidad allí.

18.35 Cuando Sujātā terminó de cocinar las gachas, las colocó en el suelo donde, llena de devoción, ya había preparado un asiento para el Bodhisattva esparciendo flores y agua perfumada. Entonces, le dijo a una de sus criadas, una mujer llamada Uttarā: "Uttarā, ve a buscar al sacerdote. Yo me quedaré aquí y me ocuparé de estas gachas de leche con miel".

"Muy bien, mi señora", respondió Uttarā, que entonces hizo lo que se le dijo. Salió en dirección este, pero allí solo encontró al Bodhisattva. Luego se dirigió al sur, pero allí también se encontró con el Bodhisattva. Luego se dirigió al oeste y al norte, pero también en esos lugares se encontró con el Bodhisattva. En ese momento, algunos dioses de los reinos puros habían eliminado a todos los practicantes extremistas y ahora no se podía encontrar a ninguno de ellos.

18.36 Cuando regresó, Uttarā le contó a su señora lo que había sucedido: “Dondequiera que vaya, la única persona que encuentro es ese hermoso monje. Aparte de él, ¡no hay monjes ni sacerdotes!”

Sujātā dijo: “¡Solo él es el monje, solo él es el sacerdote! Es para él que he preparado esta comida. Ve, Uttarā, y tráelo”.

“Muy bien, mi señora”, dijo Uttarā, y se fue. Cuando se encontró con el Bodhisattva, se inclinó a sus pies y le transmitió la invitación de Sujātā. [F.132.b]

18.37 Monjes, el Bodhisattva se dirigió entonces a la casa de la joven Sujātā, donde se sentó en el asiento que había sido preparado para él. Monjes, la joven Sujātā llenó entonces un cuenco de oro con las gachas de leche y miel, y se la ofreció al Bodhisattva. [269]

El Bodhisattva tuvo entonces este pensamiento: “Sujātā me ha ofrecido este alimento y, si lo como ahora, no hay duda de que alcanzaré verdaderamente el despertar perfecto y completamente insuperable”. Entonces, el Bodhisattva comió su comida. Cuando terminó, se levantó y le preguntó a Sujātā: “Hermana, ¿qué debo hacer con el cuenco de oro?”

“Por favor, llévatelo”, respondió ella.

El Bodhisattva le dijo: “No necesito este cuenco”.

Sujātā le dijo entonces: “Pues entonces, haz lo que quieras. Pero yo no le doy comida a nadie sin darle también un cuenco”.

18.38 Así que el Bodhisattva tomó el cuenco y salió de Urubilvā. Antes del mediodía, llegó a las orillas del río Nairañjanā, el río de los *nāgas*. Dejó el cuenco y la ropa, y entró en el agua para refrescarse. Monjes, mientras el Bodhisattva se bañaba, varios cientos de miles de dioses acudieron a venerarlo. Vertieron en el río polvo divino de aloe y sándalo, así como diversos ungüentos, y esparcieron en el agua flores divinas de todos los colores. De este modo, todo el gran río Nairañjanā siguió fluyendo lleno de perfumes y flores divinas que llovían desde lo alto. Muchos trillones de dioses vinieron a recoger el agua perfumada que el Bodhisattva había utilizado para bañarse. La llevaron consigo a sus propias moradas para consagrarla en monumentos y venerarla. La joven Sujātā también recogió todo el cabello y la barba del Bodhisattva. Pensando que debía ser sagrado, [F.133.a] se lo llevó para hacer monumentos de veneración. [270]

18.39 Cuando el Bodhisattva salió del río, quiso sentarse, por lo que buscó un lugar adecuado en la orilla. Justo entonces, una muchacha *nāga* que vivía en el río Nairañjanā emergió de la superficie de la tierra y le ofreció al Bodhisattva un trono hecho de joyas.

El Bodhisattva tomó asiento allí y, mientras pensaba con afecto en la joven Sujātā, bebió lo necesario de las gachas de leche hechas con miel. Cuando terminó de comer, arrojó el cuenco de oro al agua sin ningún sentimiento de apego. En cuanto el cuenco cayó al agua,

el Rey *nāga* Sāgara, lleno de devoción y gran respeto, fue a buscar el cuenco y lo llevó a su reino, pensando: "¡Esto es digno de veneración!"

18.40 En ese momento, el Indra de Mil Ojos, el destructor de ciudades, se transformó en un *garuḍa* con un pico de diamante e intentó robar el cuenco de oro del Rey *nāga* Sāgara. Al no poder hacerlo, Indra se transformó en su propia forma y se lo pidió amablemente. Esta vez recibió el cuenco y lo llevó de regreso al Cielo de los Treinta y Tres para consagrarlo en un monumento conmemorativo. En este cielo inició un festival religioso llamado "La Procesión del Cuenco", que se celebra durante los días de confluencia astrológica. Hasta el día de hoy, los dioses del Cielo de los Treinta y Tres celebran anualmente el "Festival del Cuenco". La muchacha *nāga* se llevó el magnífico trono para hacer de él un monumento y venerarlo.

18.41 Monjes, debido a la fuerza del mérito del Bodhisattva y al poder de su perspicacia, su cuerpo cambió instantáneamente en cuanto tomó alimentos sólidos. En un momento, su cuerpo recuperó su anterior y hermoso brillo de loto. Ahora manifestaba las treinta y dos y las ochenta marcas de un gran ser, así como un halo de luz, de una braza de diámetro, alrededor de su cuerpo.

18.42 Sobre este tema, se dice:

Después de seis años de austeridades, el Bendecido tiene este pensamiento:
"La fuerza de la concentración puedo yo tener y el sobrenatural conocimiento,
Pero si al rey de los árboles voy, para bajo sus ramas despertar a la omnisciencia,
Mientras esté así de macilento, para los seres en el futuro esa no sería una ganancia. [F.133.b] [271]

18.43 "Dioses y humanos de poco mérito la sabiduría buscan de manera equivocada;
Incapaces son de alcanzar el nectáreo despertar, por estar en condición debilitada.
Mas, si de comidas sólidas y excelentes me alimento, mi fuerza física recuperaré;
Entonces, al rey de los árboles podré ir y bajo sus ramas el despertar omnisciente alcanzaré".

18.44 La joven aldeana Sujātā, que mucho bien ha hecho en el pasado,
Sin cesar hace ofrendas, pensando: "¡Que su disciplina este Guía pueda completar!"
Gachas de leche con miel ella trae, después que la petición de los dioses hubo escuchado;
Al río se dirige y en las orillas del Nairañjanā, llena de dicha ella se va a sentar.

18.45 Durante mil eones el Bodhisattva practicó la disciplina y sus facultades están en paz.

Se dirige al Nairañjanā, por huestes de dioses y *nāgas*, así como de sabios rodeado;
La travesía hace y se baña con pensamientos a los otros destinados a liberar.
Por amor al mundo en el río se lava El Sabio, puro e inmaculado.

18.46 Al río descienden trillones de dioses llenos de dicha, y las aguas infunden
Con perfumes y polvos fragantes para que pueda bañarse el Ser Sagrado.
Cuando se ha bañado y sereno descansa ya en la orilla el Bodhisattva Inmaculado
Exultan miles de dioses y, como objeto para venerar al Ser Puro, el agua del baño recogen.

18.47 Un dios le ofrece ropas de color azafrán, de tela impecable y hermosa;
Con estas túnicas adecuadas vestido, en las orillas del río el Bendecido reposa.
Con alegría y devoción una muchacha *nāga* un espléndido trono levanta
En el que el Guía del Universo, lleno de sosiego, se sienta.

18.48 Con comida Sujātā llena un cuenco de oro y al Plenamente Atento lo ofrece;
A sus pies se postra, diciendo llena de dicha: "¡Gran Guía, disfruta de esto, te ruego!" [272]
El Plenamente Atento tanto como es necesario come y luego al río arroja el cuenco;
Diciendo "¡Lo veneraré!", el dios supremo, el destructor de ciudades, lo retiene.

18.49 En el mismo momento en que el Victorioso consume alimentos sólidos y excelentes,
La antigua magnificencia, fuerza y esplendor su cuerpo recupera. [F.134.a]
A Sujātā y a los dioses una enseñanza les ofrece que los beneficia enormemente;
Él, el León con Porte de Cisne y Andar de Elefante Supremo, al árbol Bodhi se encamina.

18.50 *Así concluye el decimoctavo capítulo, "El río Nairañjanā".*

19. Capítulo 19

APROXIMÁNDOSE AL ASIENTO DEL DESPERTAR

19.1 Monjes, cuando el Bodhisattva se bañó en el río Nairañjanā y disfrutó de una comida, su fuerza física volvió a él. Con paso triunfal, comenzó en ese momento la marcha hacia el gran árbol Bodhi. Este árbol era el rey de los árboles y se encontraba en un lugar caracterizado por dieciséis rasgos únicos.

19.2 Caminó con el andar de un Gran Ser. Era un andar imperturbable, un andar del *nāga* Indrayaṣṭi, un andar firme, un andar tan estable como el Monte Meru, el rey de las montañas. Caminaba en línea recta sin tropezar, ni demasiado rápido ni demasiado lento, sin pisar fuerte ni arrastrar los pies. Era una pisada elegante, una pisada impecable, una pisada hermosa, una pisada libre de rabia, una pisada libre de delusión y una pisada libre de apego. Era la pisada de un león, la pisada del rey de los cisnes, la pisada del rey de los elefantes, la pisada de Nārāyaṇa, la pisada que flota por encima de la superficie, la pisada que deja la impresión de una rueda de mil radios en el suelo, la pisada de aquel cuyos dedos están conectados a través de una red y que tiene las uñas de color cobre, la pisada que hace resonar la tierra y la pisada que aplasta al rey de las montañas.

19.3 Él caminaba con la pisada de alguien cuyos pies nivelan el terreno, ya sea inclinado hacia arriba o hacia abajo, la pisada que conduce a los seres sintientes a renacimientos felices a través del contacto con los rayos de luz que emergen de la red entre sus dedos, la pisada que camina sobre lotos inmaculados, la pisada que procede de las acciones benéficas anteriores, la pisada de los anteriores budas-leones, [F.134.b] y la pisada que procede de una intención estable e indestructible como un diamante. [273] Él tenía una pisada que destruye todos los reinos inferiores y todas las existencias miserables, una pisada que trae la felicidad a todos los seres, una pisada que señala el camino a la liberación, una pisada que hace impotente la fuerza de los demonios, una pisada que suprime a los oponentes malvados con sus doctrinas, una pisada que elimina la catarata de la oscuridad y de las emociones perturbadoras, y una pisada que deshace las maniobras de la existencia cíclica.

19.4 Él caminaba con un andar que eclipsaba a Śakra, Brahmā, Maheśvara y los protectores del mundo. Su pisada era la del único señor del gran *trichiliocosmos*, la pisada espontánea que no puede ser dominada, la pisada que lleva a la consecución de la sabiduría omnisciente, la pisada de la atención plena y la perspicacia, la pisada que lleva a un renacimiento feliz, la pisada que da sosiego a la vejez y a la muerte, la pisada de la paz perfecta, la pisada que lleva a la ciudad del *nirvāṇa*, que es auspiciosa, inmaculada y libre de miedo. Con tal pisada, el Bodhisattva se encaminó hacia el asiento del despertar.

19.5 Monjes, en el tramo entre el río Nairañjanā y el asiento del despertar, los dioses de las nubes de viento barrieron el camino para el Bodhisattva, mientras que los dioses de las nubes de lluvia rociaron su camino con agua perfumada y esparcieron flores a lo largo del mismo. En ese momento, todos los árboles de este mundo del gran *trichiliocosmos* inclinaron sus copas hacia el asiento del despertar. Todos los niños que habían nacido ese mismo día dormían ahora con sus cabezas hacia el asiento del despertar. Asimismo, todas las montañas que existen en este mundo del gran *trichiliocosmos*, como el Monte Meru, se inclinaron en dirección al asiento del despertar.

19.6 Durante todo el trayecto, desde el río Nairañjanā hasta el asiento del despertar, el camino había sido embellecido durante un tramo de varios kilómetros por los dioses del Reino del Deseo. [F.135.a] A ambos lados del camino, habían erigido mágicamente una barandilla hecha con los siete tipos de piedras preciosas. El camino estaba sombreado, a la altura de siete palmeras, con un entramado de joyas y estaba adornado con parasoles, banderas y estandartes divinos. A una distancia de un vuelo de flecha, los dioses del Reino del Deseo habían emanado una hilera de palmeras hechas con los siete tipos de piedras preciosas y más altas que la barandilla. Entre todas las palmeras, había guirnaldas de joyas ensartadas. Entre cada par de palmeras se había construido un estanque de lotos [274], lleno de agua perfumada, revestido de arena dorada y cubierto de lotos azules, amarillos, rojos y blancos. Los estanques estaban rodeados de cornisas de joyas y escaleras de berilo. Los estanques resonaban con los graznidos de patos, cigüeñas, cisnes, gansos, grullas y pavos reales. Ochenta mil doncellas divinas rociaban el camino con flores de aroma divino. Frente a cada una de las palmeras había un podio de joyas en el que había ochenta mil doncellas divinas, que ofrecían recipientes con polvos de sándalo y madera de áloe, y sostenían quemadores de incienso prendidos con madera de sándalo. En cada uno de estos podios de joyas había también cinco mil doncellas divinas cantando canciones celestiales.

19.7 Monjes, de este modo, el Bodhisattva prosiguió su camino emitiendo trillones de rayos de luz, mientras los reinos se estremecían, la música sonaba desde millones de instrumentos, caía una gran lluvia con abundancia de flores, millones de estandartes de seda ondeaban al viento, millones de tambores resonaban al ser golpeados y caballos, elefantes y toros circunvalaban al Bodhisattva. Cientos de miles de loros, *mynas*, cucos, perdices, cisnes, correlimos, pavos reales y aves *cakrāvaka* fueron atraídos a la presencia del Bodhisattva. Adornado con cientos de miles de signos auspiciosos, tal era el sendero del Bodhisattva en su camino hacia el asiento del despertar. [F.135.b]

19.8 Aquella noche, la misma noche en que el Bodhisattva se propuso alcanzar el despertar pleno y completo, el todopoderoso Brahmā, el gobernante del gran *trichiliocosmos*, convocó a su gran séquito en el Reino de Brahma.

19.9 “Amigos”, dijo, “deben tener en cuenta esto. El Bodhisattva, el Gran Ser, se ha puesto la gran armadura. Sin renunciar a su gran voto, protegido por su sólida armadura, no se deja intimidar y ha perfeccionado toda la conducta de un *bodhisattva*. Ha alcanzado la orilla más lejana de todas las perfecciones y se ha convertido en un maestro de todos los fundamentos de un *bodhisattva*. Es perfectamente puro en sus aspiraciones de *bodhisattva* y se une a las cinco facultades espirituales de todos los seres sintientes. [275] Ha entrado en los lugares secretos de todos Los Que Así Pasaron y está más allá de todos los caminos de la actividad demoníaca. No depende de otros en cuanto a la base para adquirir mérito. Está bendecido por todos Los Que Así Pasaron. Muestra el camino hacia la libertad completa para todos los seres sintientes. Es un gran capitán que conquista el círculo del ejército de Māra. Es el único héroe del *trichiliocosmos*.

19.10 “Ha obtenido todas las medicinas del *Dharma* y es el gran rey de los médicos, llevando una diadema de seda de salvación. Él es el gran Rey del *Dharma* que brilla con la luz resplandeciente del conocimiento. Es un gran rey semejante a un meteorito que, como una magnífica flor de loto, no está manchado por las ocho preocupaciones mundanas. Nunca olvida los *dhāraṇīs* de ninguna enseñanza. Es como un gran océano, libre de apego y aversión. Es inamovible e inconmovible como la gran montaña central. Es completamente inmaculado, puro y está en posesión de una mente muy sana, y por ello es como una gran joya. Se ha convertido en un maestro de todos los fenómenos y está, en todas sus acciones, más allá de las intenciones.

19.11 “El Bodhisattva, que es como el gran Brahmā, se dirige al asiento del despertar con el deseo de despertar a la budeidad insuperable, perfecta y completa para domar a los ejércitos de Māra. [F.136.a] Avanza con el fin de lograr perfectamente los diez poderes, la cuádruple intrepidez, y las dieciocho cualidades únicas de un Buda. Su objetivo es girar la gran rueda del *Dharma* y emitir el gran rugido del león. Con el don del *Dharma*, podrá satisfacer a todos los seres sintientes. Purificará el ojo del *Dharma* de todos los seres sintientes y aniquilará a todos sus oponentes junto con sus doctrinas. Va al asiento del despertar para demostrar el cumplimiento de sus votos anteriores y obtener el dominio completo de un gobernante sobre todos los fenómenos. Amigos, por estas razones, deben rendir homenaje al Bodhisattva y ayudarlo alegremente de todas las maneras posibles”.

19.12 Entonces, en ese momento, el todopoderoso Brahmā pronunció estos versos:

“Él, por cuyos méritos y glorioso esplendor el gran camino puede ser conocido
–Amor, compasión, alegría y ecuanimidad, así como los tipos de conocimiento superior y las absorciones–
Conducta sana por mil eones ha practicado y al árbol Bodhi ahora se dirige.

A ese sabio hagan ofrendas, mientras practica para lograr sus aspiraciones.

19.13 “En él tomen refugio y a los reinos inferiores ni a la falta de libertades temerán; [276]
Más bien, la dicha de los dioses del Reino del Deseo en la vasta morada de Brahmā hallarán.
Por seis años penurias ha sufrido y ahora hacia el árbol Bodhi se encamina.
¡Muy bien! ¡Este hombre venerado debe ser por todos con devoción y alegría!

19.14 “Rey del *trichiliocosmos* es él, el mejor de los maestros, del *Dharma* maestro real;
En las ciudades de Indra, Brahmā, el Sol y la Luna, no hay quien a él se compare.
Cuando nació, un trillón de mundos temblaron de seis diferentes maneras;
Al magnífico árbol supremo hoy se dirige para los ejércitos de Māra conquistar.

19.15 “La corona de su cabeza ni yo ni los demás del Reino de Brahmā podemos ver;
Su cuerpo, con las más excelentes marcas, de las treinta y dos está adornado; [F.136.b]
Su habla, como la de Brahmā melodiosa, es hermosa, dulce y agradable al oído;
Tranquila es su mente y libre de rabia. ¡Vamos, homenaje ofrezcamos a él!

19.16 “Los inteligentes que la dicha perpetua en los reinos de Indra y Brahmā aspiran a trascender,
O quienes la red de vides de emociones perturbadoras que atan desean cortar,
O los que sin oírla de otros –en despertar solitario– anhelan obtener inmortalidad,
Si alguien desea despertar, a este guía, en los tres reinos, homenaje debe ofrecer.

19.17 “A la tierra con sus océanos y a infinitos objetos preciosos Él ha renunciado.
Los palacios con ventanas ovaladas y terrazas, y aun carruajes ha abandonado,
Y la tierra adornada con bellos parques, fuentes, estanques y flores exquisitas.
Sus miembros, cabeza y ojos entregó, ¡y al asiento del despertar ahora camina!”

19.18 Monjes, el gran Brahmā, que preside el *trichiliocosmos*, hizo entonces, en un solo momento, que todos los mundos del gran *trichiliocosmos* fueran iguales. El mundo se había vuelto ahora liso, como la palma de una mano. Ya no había grava ni rocas y en su lugar el mundo estaba lleno de joyas, perlas, gemas de ojo de gato, caracolas, cristales, corales, oro y plata. Cubrió todo este mundo del gran *trichiliocosmos* de suave hierba verde, enroscada hacia la derecha en forma de esvástica, suave como la tela más fina y agradable al tacto. [277]

19.19 En ese momento, todos los grandes océanos también se habían vuelto tan pacíficos como la tierra seca y todos los seres que viven en las aguas se habían liberado de cualquier daño. Cuando todos los guardianes del mundo en las diez direcciones, como Indra y Brahmā,

vieron lo hermoso que se había vuelto el mundo, decidieron venerar al Bodhisattva adornando cien mil reinos búdicos de la misma manera.

Todos los demás *bodhisattvas* que están más allá del mundo de los humanos y los dioses también deseaban venerar al Bodhisattva y por ello adornaron los ilimitados reinos de los budas en las diez direcciones con un conjunto de ofrendas. Todos estos reinos búdicos, aunque estaban adornados de diferentes maneras, aparecían ahora como un único reino búdico. Todo el espacio entre los mundos había desaparecido, [F.137.a] al igual que las montañas negras que los rodeaban y los muros perimetrales menores y mayores. Todos estos reinos búdicos podían verse impregnados de la luz que emanaba del Bodhisattva.

19.20 En el asiento del despertar, había dieciséis dioses que custodiaban el lugar. Sus nombres eran Utkhalin, Sūtkhalin, Prajāpati, Śūrabhala, Keyūrabala, Supratiṣṭhita, Mahindhara, Avabhāsakara, Vimala, Dharmeśvara, Dharmaketu, Siddhapātra, Apratihatanetra, Mahāvyūha, Śilaviśuddhanetra y Padmaprabha. Eran estos dieciséis dioses, todos los cuales habían alcanzado una paciencia irreversible, los que custodiaban el asiento del despertar.

Como forma de venerar al Bodhisattva, habían adornado el asiento del despertar. A una distancia de ochenta leguas, habían rodeado el lugar con barandillas, construidas en siete filas. También habían colocado palmeras en siete círculos y habían envuelto el asiento del despertar con un entramado de siete campanas de piedras preciosas. Todo esto estaba rodeado de siete hilos hechos de materiales preciosos.

19.21 El asiento del despertar estaba cubierto con tela de oro del río Jambū, una tela tachonada con siete gemas preciosas y tejida con hilo de oro. Estaba sembrado de lotos de oro del río Jambū, perfumados con esencias aromáticas y cubierto por un dosel de joyas. Todos los árboles hermosos y excelentes que crecen y son venerados en todos los diferentes mundos de las diez direcciones, incluyendo los mundos de los dioses y de los humanos, se manifestaban ahora en el asiento del despertar. [278] Asimismo, todas las diferentes especies de flores que crecen tanto en el agua como en la tierra se manifestaban allí, en el asiento del despertar. Además, los *bodhisattvas* de todos los diversos mundos en las diez direcciones se hacían ahora visibles en el asiento del despertar, adornando el lugar con sus inconmensurables acumulaciones de mérito y sabiduría. [F.137.b]

19.22 De esta manera, los dioses que cuidaban el asiento del despertar manifestaron mágicamente tales arreglos en ese lugar. Eran tan magníficos que, cuando los dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas* y semidioses los presenciaron, empezaron a considerar sus propias moradas como nada más que campos mortuorios. Al ver los arreglos, sintieron un gran respeto y exclamaron con alegría: “¡Qué extraordinario! ¡Qué inconcebible manifestación de maduración meritoria es esta!”

19.23 En el propio árbol Bodhi había cuatro deidades: Veṇu, Valgu, Sumanas y Ojopati. Estas cuatro deidades del árbol Bodhi también deseaban venerar al Bodhisattva y por ello modelaron el árbol Bodhi para darle raíces, tronco, ramas, hojas, flores y frutos perfectos, así como una altura y una circunferencia perfectas. Era hermoso, agradable a la vista, amplio y, con su altura de ochenta palmos y su correspondiente circunferencia, era muy imponente. Era, en efecto, un árbol magnífico y hermoso. Estaba rodeado de plataformas de joyas construidas en siete filas. También había palmeras de joyas colocadas a su alrededor en siete círculos y un séptuplo entramado de campanas de piedras preciosas lo envolvía. Todo ello estaba rodeado por siete hilos de materiales preciosos que formaban el anillo exterior.

Como el árbol de coral o el árbol *kovidāra*, este era un árbol que nadie se podía jamás cansar de contemplar. Este lugar, en el que el Bodhisattva debía tomar asiento con la intención de alcanzar el despertar pleno y completo, se había convertido en la esencia de diamante indestructible, más resistente que cualquier diamante del gran *trichiliocosmos*.

19.24 Monjes, mientras el Bodhisattva caminaba hacia el asiento del despertar, rayos de luz irradiaban de su cuerpo. La luz pacificó todos los reinos inferiores e hizo que cesaran todos los estados desafortunados. Todos los sentimientos dolorosos de los seres en los reinos inferiores se detuvieron. [F.138.a] [279] Todos los seres con facultades disminuidas recuperaron ahora sus sentidos. Todos los que sufrían enfermedades fueron curados. Todos los que sentían malestar alcanzaron la felicidad. Todos los que eran afectados por el miedo encontraron la liberación. Todo aquel que vivía esclavizado se liberó de sus ataduras. Quien sufría de pobreza descubrió la riqueza. Todas las personas atormentadas por emociones perturbadoras encontraron la liberación de su angustia. Todos los que estaban hambrientos tuvieron sus estómagos llenos. Todos los que estaban sedientos encontraron alivio a su sed. Las mujeres embarazadas dieron a luz fácilmente. Los que eran viejos y débiles adquirieron una fuerza perfecta.

En ese momento, todos los seres sintientes se vieron aliviados de los males infligidos por el apego, la rabia, la ignorancia, la ira, la codicia, la crueldad, la mala voluntad, la envidia y los celos. En ese momento, nadie experimentó la muerte, el paso a otra vida y el nacimiento. En ese momento, todos engendraron amor, altruismo y el sentimiento de que todos los seres son madres y padres unos de otros.

19.25 Esto también puede expresarse en versos:

Por todo el camino que al infierno del Tormento Máximo conducía,
Los seres del infierno un espectáculo horrible ofrecían.
Estos seres su sufrimiento apaciguaron
Y sentimientos de felicidad experimentaron.

19.26 Los seres nacidos como animales,
Que unos a otros se lastiman de formas innumerables,
Por la luz del Señor fueron tocados todos
Y, por su propio bien, generaron una mente amorosa.

19.27 Los espíritus, tantos como en el mundo habitan,
Por el hambre y la sed afligidos,
Descubrieron la bebida y la comida
A través del poder del Bodhisattva.

19.28 Se detuvieron todos los estados desafortunados,
Y los reinos inferiores se secaron.
Todos los seres felicidad alcanzaron
Y con placer divino fueron colmados.

19.29 Aquellos que no tenían ni ojos ni oídos,
Y todos los otros con facultades mermadas,
Completamente recobraron sus sentidos
Y todos obtuvieron extremidades agraciadas. [280]

19.30 Apego, rabia y otras perturbadoras emociones
Que a todos los seres lastiman constantemente,
Todas ellas fueron pacificadas en ese instante,
Y de felicidad suprema rebosaron los seres. [F.138.b]

19.31 Los que habían enloquecido, la cordura recobraron;
Los que vivían en pobreza, riqueza encontraron.
Aquellos por enfermedad afectados, fueron curados;
Aquellos que estaban encadenados, fueron liberados.

19.32 No existía avaricia ni animosidad,
Ni conflictos, ni mala voluntad.
Todos los seres en armonía entre sí actuaban,
De bondad amorosa llenas sus mentes se hallaban.

19.33 Al igual que un padre y una madre
A su único hijo rodean de cuidados,
En ese momento sintieron los seres todos
Sincero amor paternal el uno para el otro.

19.34 La red de rayos de luz que del Bodhisattva emanaba,
Por doquiera en las diez direcciones a raudales irradiaba
Y un número increíble de reinos de resplandor invadía,
Tan numerosos como en el Ganges granos de arena había.

19.35 Las Montañas Negras y los muros
Que el perímetro circundaban, desaparecieron.
Todos los vastos mundos
Uno solo ahora parecieron.

19.36 Como la palma de una mano podían verse con claridad,
Por toda clase de joyas conformados.
Para al Bodhisattva con veneración honrar,
Todos los reinos estaban bien adornados.

19.37 Los que el asiento del despertar atendían
Un grupo de dieciséis dioses constituían;
Hasta una distancia de ochenta leguas alrededor
El asiento del despertar ellos adornaron con primor.

19.38 Todos los grandes arreglos
En todos los millones de ilimitados reinos,
Ahora en este lugar fueron exhibidos
Por el poder que el Bodhisattva había obtenido.

19.39 Los dioses, *nāgas*, *yakṣas*,
Mahoragas y *kinnaras*
Sus palacios celestiales ahora consideraban
Como si nada más que cementerios fueran.

19.40 Cuando este despliegue dioses y humanos presenciaron,

De reverente asombro ellos todos se llenaron.
"¡Cuán grande es del mérito esta manifestación
Que da lugar a tan auspiciosa conjunción!" [281]

19.41 Sin que ningún tipo de esfuerzo se diera,
Ya sea que físico, verbal o mental fuera,
Todos los deseos, intenciones y metas,
Del Bodhisattva se cumplieron de manera plena.

19.42 Incluso los deseos de otros fueron cumplidos
A través de sus acciones en el pasado.
El fruto que de esas acciones fue obtenido
Ahora produjo estos perfectos resultados.

19.43 Las cuatro deidades cerca del asiento del despertar
El asiento del despertar adornaron de tal manera
Para que aún más supremo y singular se viera
Que los celestiales árboles de coral.

19.44 Los arreglos en el asiento del despertar
Fueron creados por estas cuatro deidades.
Para describir con palabras sus cualidades
Completamente imposible sería de expresar. [F.139.a]

19.45 Monjes, la luz que brotó del cuerpo del Bodhisattva iluminó la morada de Kālika, el Rey de los *Nāgas*. La luz era pura e inmaculada y daba lugar a la alegría al satisfacer los cuerpos y las mentes que tocaba. Despejó todas las emociones perturbadoras y trajo alegría, felicidad, confianza y disfrute supremo a todos los seres sintientes. Cuando Kālika, el Rey de los *Nāgas*, vio cómo la luz iluminaba su propia morada, pronunció estos versos delante de su séquito:

19.46 "Veo una luz que a la de Krakucchanda, o al fulgor de Kanakamuni es igual;
Es como ver de Kāśyapa, el Rey del *Dharma*, la luz impecable e inmaculada.
Sin duda, hay aquí un ser con luz de sabiduría, supremos atributos y benéfica actividad;
Por eso, esta morada mía es brillante y con esta luz dorada está adornada.

19.47 “Hasta ahora, por pasados actos negativos nuestro remoto hogar a oscuras ha estado;
Incluso los esenciales rayos del sol y de la luna aquí no penetran.
Ni la pura luz del fuego, de joyas, rayos y estrellas a este lugar han entrado;
Ni tampoco los rayos de luz de Indra, Brahmā o de semidioses aquí han brillado. [282]

19.48 “Sin embargo, hoy esta casa brilla con una belleza que al sol se asemeja;
Nuestros cuerpos están a gusto y aliviados, y nuestras mentes de alegría llenas.
Incluso la lluvia de arena caliente que sobre mi cuerpo cae, fresca se siente.
El Que por Billones de Eones Buena Conducta Practicó, hacia el árbol Bodhi
se dirige evidentemente.

19.49 “¡Rápido! Busquen paños finos y de dulce aroma, y las flores *nāga* hermosas,
Collares de perlas, adornos y brazaletes, nuestros mejores inciensos y polvos.
Ofrézcanle dulces cantos y música, toquen para él las más finas tamboras.
¡Vayan! ¡Hagan ofrendas al Benefactor que digno es del respeto de todos!”.

19.50 Kālika se levantó entonces y, con las hijas *nāga*, miró en las cuatro direcciones.
Vio al Bodhisattva que, brillante como la montaña central, resplandecía.
Rodeado de Brahmā, Indra, de *yakṣas*, y de dioses y semidioses por millones,
Todos ellos lo veneraban y el camino le mostraban llenos de alegría. [F.139.b]

19.51 El Rey de los *Nāgas* con suma dicha y respeto al Supremo del Mundo ofrendó;
Con devoción se postró a los pies del Sabio y delante de él se colocó.
Las hijas *nāga* con alegría y respeto, al Sabio también veneraron;
Esparcieron flores, incienso y perfumes, y música para él tocaron.

19.52 Por la perfección del Señor, el Rey de los *Nāgas* sus palmas unió, alborozado:
“¡Guía! ¡El mejor del mundo! ¡Es maravilloso, como la luna llena, ver tu rostro!
Los presagios que los sabios anteriores predijeron, en ti ahora yo reconozco.
El ejército de Māra hoy conquistarás y el estado deseado habrás tú alcanzado.

19.53 “Por eso practicaste disciplina, generosidad, moderación y renunciaste a tus posesiones;
Por eso cultivaste disciplina, conducta ética, amor, el poder de la tolerancia y
compasión. [283]
Por eso fuiste diligente, firme, dejaste brillar tu perspicacia y te deleitaste en la concentración;
Por todo lo que hiciste hoy saldrás victorioso y se cumplirán tus aspiraciones.

19.54 “Visto que al árbol Bodhi otros árboles con sus hojas, flores y frutos se inclinan,
Visto que mil jarras de agua te circunvalan,
Visto que bandadas de *apsarases* emiten tiernos sonidos,
Visto que bandadas de cisnes y grullas festivos y alegres hasta el cielo se elevan
Y alrededor del Sabio dextrógiros giran, hoy en un Digno tú te habrás convertido.

19.55 “Puesto que cientos de reinos búdicos llenos están de hermosa luz dorada,
Puesto que los reinos inferiores todos se detienen y de sufrir los seres terminan,
Puesto que una suave brisa sopla y llueve donde el sol y la luna tienen sus moradas,
Hoy el Guía serás que a los seres de nacimiento y vejez en los tres reinos libera.

19.56 “Puesto que los dioses al deleite en el placer renuncian y a venerarte llegan,
Puesto que Brahmā y los dioses Brahmapurohita la dicha de la concentración abandonan,
Y del mismo modo todos los demás dioses de los tres reinos aquí se presentan,
Hoy Rey de Médicos serás, que a seres en los tres reinos de nacimiento y vejez libera.
[F.140.a]

19.57 “Puesto que por los dioses ha sido barrido el sendero por el que hoy caminas,
Un camino que también Krakucchanda, Kanakamuni y Kāśyapa han recorrido,
Puesto que, tras tus pasos, saliendo de la tierra, lotos puros y perfectos germinan,
Por todo donde pisas con pasos poderosos, hoy en un Digno tú te habrás convertido.

19.58 “Trillones de demonios, tantos como en el Ganges hay granos de arena,
Incapaces son de moverte de las ramas del árbol Bodhi o de hacerte flaquear.
Tantas como granos de arena hay en el Ganges, hiciste billones de ofrendas [284]
Siempre actuando en beneficio del mundo: por eso hoy aquí puedes tú brillar.

19.59 “Los planetas, la luna, las estrellas y el sol del cielo a la tierra podrían bajar,
Los montañas más potentes cambiar de lugar y los océanos sus aguas secar,
Algún erudito podría mostrar mágicamente cada uno de los cuatro elementos,
Mas es imposible ir al rey de los árboles y que sin lograr el despertar te levantes.

19.60 “Guía, al verte, fortuitamente, una gran prosperidad he podido yo lograr;
Ofrendas te he hecho, de tus cualidades hablado e intentado alcanzar el despertar.
Que yo y todas mis esposas e hijas *nāga* de esta existencia nos liberemos.

Tu andar es como el de un elefante en celo; ¡que como tú caminemos!”

19.61 Monjes, en ese momento, Suvarṇaprabhāsā, la reina principal de Kālika, el Rey *Nāga*, vino a ver al Bodhisattva. Estaba rodeada y escoltada por muchas jóvenes *nāga*, que llevaban varios tipos de telas, sombrillas hechas de joyas variadas, diferentes collares de perlas, una variedad de joyas preciosas, un conjunto de guirnaldas, una miríada de ungüentos y polvos hechos por dioses y humanos, y recipientes con diversos perfumes. Las jóvenes *nāga* atendían al Bodhisattva mientras entonaban melodiosas canciones acompañadas de música. De este modo, mientras el Bodhisattva avanzaba en su camino, lo rociaban con lluvias de flores hechas con diversas joyas y lo alababan con estos versos:

19.62 “Eres audaz, valiente, seguro de ti e infalible; [F.140.b]
No estás deprimido, más bien eres intrépido, alegre e indominable.
No tienes apego, no estás disgustado, no tienes deseo y no estás engañado;
¡Homenaje a ti, oh, Gran Sabio, que eres desapasionado y liberado! [285]

19.63 “Un médico que el dolor elimina, y un guía para quienes necesitan ser guiados;
Tú eres el médico supremo que a los seres del sufrimiento ha liberado.
Considerando a los que no tienen refugio ni tampoco tienen protección,
Tú eres como un hogar y un refugio en este triple mundo de desolación.

19.64 “Puesto que la congregación de dioses está alegre y complacida,
Del cielo hacen ellos caer una gran lluvia de flores coloridas.
Puesto que hacia abajo de los más finos tejidos lanzan gran cantidad,
Victorioso hoy vas a volverte. ¡Así que dichoso debes tú estar!

19.65 “¡Al señor de los árboles acércate y allí sin miedo siéntate!
¡El ejército de Māra conquista y de la red de emociones perturbadoras libérate!
Así como los Señores Victoriosos del pasado alcanzaron el despertar,
¡El despertar supremo, sagrado y pacífico también tú alcanzarás!

19.66 “Durante muchos millones de eones esto te has propuesto;
Por el bien de la liberación de los seres por dificultades has pasado.
Ahora el momento de que tus deseos se cumplan ha llegado;
Así que ve al señor de los árboles y conecta con el despertar supremo”.

19.67 Monjes, el Bodhisattva pensó entonces: “¿Dónde se sentaron Los Que Así Pasaron de antes, cuando alcanzaron el despertar insuperable, genuino y perfecto? Se sentaron en un lecho de hierba”.

En ese momento, cientos de miles de dioses de los reinos puros descendieron a la atmósfera. Se dieron cuenta de los pensamientos del Bodhisattva y dijeron: [286] “Sí, así es. Hombre Santo, eso es correcto. Los Que Así Pasaron de antes usaron un asiento de hierba cuando alcanzaron el despertar insuperable, genuino y perfecto”.

19.68 Monjes, a la derecha del camino, el Bodhisattva se fijó ahora en un vendedor de hierba cuyo nombre era Svastika, que estaba ocupado cortando hierba. La hierba era verde, suave, fresca y hermosa. Se enroscaba hacia la derecha y parecía el cuello de un pavo real. Era tan suave al tacto como una tela divina, [F.141.a] con el más dulce aroma y el más bello color.

Al ver esto, el Bodhisattva dejó el camino y se dirigió al vendedor de hierba Svastika, y le habló con dulces palabras. Sus palabras eran veraces, ilustrativas y claras. Su habla era ininterrumpida, cautivadora y agradable de escuchar. Era afectuosa, digna de ser recordada, alentadora, gratificante y encantadora.

19.69 Sus palabras no eran duras. No eran balbuceantes ni hostiles. No eran erráticas, sino suaves, gentiles, dulces y agradables al oído. Era un habla que deleitaba tanto el cuerpo como la mente y suprimía todo apego, rabia, delusión, conflicto y disputas. Su voz era como el canto del pájaro cuco, del pájaro *kunāla* y de la perdiz. Sonaba como un tambor o un canto melodioso. No causaba ningún daño, sino que era verdadera, clara y genuina. Su voz tenía una resonancia como la voz de Brahmā, o el borboteo de las olas en el océano, o el sonido de las rocas golpeándose entre sí. Era una voz alabada por el Señor de los Dioses y el Señor de los Semidioses. Era difícil medir su profundidad y hondura. Hacía impotentes a los poderosos demonios y eliminaba las doctrinas contrarias.

19.70 Habló con la fuerza del rugido de un león, el relincho de un caballo, el trompeteo de un elefante y con una voz que resonaba como la de un *nāga*. Su voz era como el estruendo de un cumulonimbo, penetrando todos los reinos búdicos de las diez direcciones. Su voz arengaba a todos los seres sintientes que necesitaban orientación. En ella no había confusión ni vacilaciones y estaba desprovista de intenciones dañinas. Era apropiada, lógica, oportuna, puntual y contenía cientos de miles de enseñanzas. Era suave, desobstruida y tenía una elocuencia ininterrumpida. [F.141.b] Hablaba con una sola voz, pero era escuchado en todas las lenguas. Su voz hacía que se conocieran todos los significados, producía todo tipo de felicidad, mostraba el camino de la liberación, proclamaba las acumulaciones necesarias para el camino, no ignoraba a su audiencia, complacía a todos los séquitos [287] y se ajustaba a las enseñanzas de todos los budas.

19.71 Fue con tales palabras, pronunciadas en verso, que el Bodhisattva se dirigió al vendedor de hierba Svastika:

"¡Svastika, esa hierba dame, aprisa y sin retardo!
Hoy esta hierba muy importante para mí será.
Una vez que a Māra y sus ejércitos haya conquistado,
Experimentaré la insuperable paz del despertar.

19.72 "Esa paz, en aras de la cual, durante muchos miles de eones,
La generosidad, la restricción y la renuncia he practicado
Así como la conducta ética y disciplinada, y las austeridades:
Esa paz hoy sus frutos nos dará como resultado.

19.73 "El poder de la tolerancia y el poder de la diligencia,
El poder de la perspicacia y el poder de la concentración,
El poder del mérito, de la realización y el de la liberación:
Hoy yo alcanzaré todos ellos que han sido mi querencia.

19.74 "El poder de la perspicacia y de los medios el poder,
El poder de los milagros y del amor sin apego,
El poder de la completa verdad y del discernimiento perfecto:
Esos poderes todos hoy yo los alcanzaré.

19.75 "Si esta hierba hoy tú me concedes,
El poder del mérito ilimitado vas a cosechar.
Para ti esta no es más que una señal que te previene
Que en un maestro sin igual tú te convertirás".

19.76 Svastika, al escuchar del Guía estas palabras dulces y hermosas,
Se llenó de dicha, de entusiasmo y de gozo se estremeció.
Tomando una gavilla de hierba suave, fresca y primorosa,
Ante el Bodhisattva de pie, con el corazón lleno de regocijo, esto habló:

19.77 "Si esta hierba te ayuda a alcanzar el supremo estado de la inmortalidad
–El camino por pasados budas recorrido, el despertar sereno, tan arduo de hallar–
Entonces, Gran Océano de Cualidades de Inconmensurable Gloria, espera.

Yo mismo al supremo estado de la inmortalidad despertaré primero”.

19.78 El Bodhisattva respondió:

“Svastika, sin conducta disciplinada y austeridades por muchos eones practicar,
Sentándote en asiento de fina hierba no alcanzarás el despertar. [F.142.a] [288]
Mas cuando alguien lúcido por los medios de la perspicacia y el mérito es elevado,
Los sabios allí predicen: ‘Más tarde te convertirás en un Victorioso inmaculado’.

19.79 “Svastika, si a otro ser fuera posible entregar el despertar
Convertido en trozo de comida como limosna dado, ¡seguro lo concedería a todos!
Cuando logre yo el despertar, debes saber que distribuiré la inmortalidad.
Debes venir, oír y aplicarte a la enseñanza, y entonces te volverás inmaculado”.

19.80 Un manojo de hierba suave y perfecta El Guía tomó en sus manos;
Cuando con el andar de un león y un cisne partió, empezó la tierra a temblar.
Multitudes de dioses y *nāgas* unieron sus palmas, y pensaron regocijados: [344]
“¡Hoy conquistará las hordas de demonios y obtendrá la inmortalidad!”

19.81 Monjes, mientras el Bodhisattva caminaba hacia el árbol Bodhi, los dioses y *bodhisattvas* se dieron cuenta de que ese era el momento en el que el Bodhisattva, habiéndose sentado allí, alcanzaría el despertar y se convertiría en un despierto verdaderamente perfecto. En consecuencia, decidieron decorar otros ochenta mil árboles *bodhi*.

Algunos de los árboles *bodhi* estaban hechos de flores y tenían una altura de cien mil leguas. Otros árboles *bodhi* estaban hechos de sustancias odoríferas y tenían una altura de doscientas mil leguas. Algunos árboles *bodhi* estaban hechos de madera de sándalo y tenían una altura de trescientas mil leguas. Otros árboles *bodhi* estaban hechos de tela y tenían una altura de quinientas mil leguas. Algunos árboles *bodhi* estaban hechos de joyas y tenían una altura de un millón de leguas. Otros árboles *bodhi* estaban hechos de toda clase de joyas y tenían un trillón de leguas de altura.

En la raíz de cada uno de estos árboles *bodhi*, erigieron un trono de león adecuado, envuelto en varios tipos de telas divinas. Junto a algunos de los árboles *bodhi* también prepararon un trono de loto, o un trono hecho de sustancias fragantes, o un trono hecho de diversos materiales preciosos.

19.82 El Bodhisattva [289] descansaba ahora equilibradamente en la absorción conocida como *Despliegue Lúdico*. [F.142.b] Tan pronto como el Bodhisattva comenzó a descansar

en esta absorción del *Despliegue Lúdico*, inmediatamente apareció un *bodhisattva* idéntico, con su cuerpo bellamente adornado con todas las marcas y representaciones excelentes, sentado en cada uno de los tronos de león en la raíz de cada uno de los árboles *bodhi.*

En ese momento, los *bodhisattvas* y los dioses percibieron que el Bodhisattva descansaba en equilibrio sobre el trono de león que cada uno había preparado personalmente y no sobre los dispuestos por los demás. El poder de la absorción del *Despliegue Lúdico* del Bodhisattva produjo percepciones similares en los seres del infierno, en los nacidos como animales, en los que vivían en el reino del Señor de la Muerte, en todos los dioses y humanos, y en todos los demás seres, independientemente de su forma de existencia. Todos los seres eran ahora testigos de que el Bodhisattva estaba sentado en el trono del león en la raíz del árbol Bodhi.

19.83 Sin embargo, para satisfacer también el intelecto de aquellos que carecían de dedicación, el Bodhisattva recogió el manojo de hierba, se dirigió al árbol Bodhi y lo circunvaló siete veces. A continuación, dispuso la hierba de modo que sus extremos apuntaran hacia dentro y las raíces hacia fuera. De este modo, dispuso para sí un asiento de hierba muy fina.

19. 84 Luego se sentó como un león, como un héroe, de manera poderosa, de manera firme, de manera diligente, de manera contundente, como un elefante, como un señor, de manera natural, como una persona sabia, como una persona insuperable, como una persona especial, como una persona exaltada, como una persona famosa, como una persona llena de alabanzas, como una persona generosa, como una persona disciplinada, como una persona tolerante, como una persona diligente, como una persona concentrada, como un ser perspicaz, de manera sabia, de manera meritoria, como alguien que ha vencido los ataques de los demonios y como alguien que ha perfeccionado las acumulaciones.

De este modo, se sentó en el asiento de hierba y cruzó las piernas mirando hacia el este. Luego, enderezó su espalda, se recogió unidireccionalmente y formuló esta firme resolución: [F.143.a] [T.285]

19.85 “En este asiento mi cuerpo puede pudrirse y debilitarse,
Y mi piel, mis huesos y mi carne pueden todos disolverse.
Mas hasta que el despertar no logre, tan difícil de encontrar,
Aún en muchos eones, mi cuerpo de este asiento no habré de apartar”.

19.86 *Así concluye el decimonoveno capítulo, “Aproximándose al asiento del despertar”*. [290] [B13]

20. Capítulo 20

LOS DESPLIEGUES EN EL ASIENTO DEL DESPERTAR

20.1 Monjes, cuando el Bodhisattva se sentó en el asiento del despertar, los dioses de las seis clases del Reino del Deseo decidieron proteger al Bodhisattva de los obstáculos. Por lo tanto, estos dioses se posicionaron en la dirección este. Asimismo, las direcciones sur, oeste y norte fueron ocupadas por otras clases de dioses.

Monjes, cuando el Bodhisattva se sentó en el asiento del despertar, comenzó a emitir una luz conocida como *Inspirando a los Bodhisattvas*. La luz brilló en las diez direcciones, iluminando todos los ilimitados e inconmensurables reinos búdicos, los reinos que llenaban todo el campo de los fenómenos.

20.2 En la dirección este, esta luz animó al *bodhisattva* Lalitavyūha, el gran ser que residía en el mundo Vimala, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Vimalaprabhāsa. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, produjo un despliegue milagroso por el que fue capaz de mostrar todos los reinos búdicos, en todas las direcciones hasta el final del espacio, como un único *maṇḍala* hecho de berilo azul.

20.3 Al mismo tiempo, Lalitavyūha hizo que el Bodhisattva, que estaba sentado en el asiento del despertar, se hiciera visible para todos los seres sintientes que vivían en los cinco tipos de existencias. Estos seres sintientes señalaron con sus dedos al Bodhisattva y se preguntaron unos a otros: “¿Quién es este ser encantador? [F.143.b] ¿Quién es esa hermosa persona?”. Luego, el Bodhisattva emanó otros *bodhisattvas* delante de todos. Las formas de estos *bodhisattvas* cantaron, entonces, estos versos: [291]

20.4 “Es alguien libre de apego, rabia, manchas y sus tendencias habituales.
Todas las otras luces eclipsando, desde su cuerpo brilla la luz en las diez direcciones.
Durante muchos eones aumentó de mérito, absorción y sabiduría las acumulaciones;
Śākyamuni, de los grandes sabios el más ilustre, embellece ahora todos los lugares”.

20.5 En la dirección sur, la luz animó al *bodhisattva* Ratnacchattrakūṭasaṃdarśana, el gran ser que residía en el mundo Ratnavyūhā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Ratnārcis. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, cubrió toda la zona con un único parasol de joyas.

Indra, Brahmā y los protectores del mundo se dijeron entonces: “¿Cómo es que ha aparecido este parasol de joyas? ¿De quién es este resultado kármico?”. En ese momento, se escucharon estos versos del parasol de joyas:

20.6 “Él, que trillones de joyas, parasoles y aromáticas sustancias ha donado
A los sin igual que, llenos de bondad amorosa, más allá del sufrimiento están,
Es el benefactor, con fuerza como Nārāyaṇa, de las mejores marcas dotado.
Esta ofrenda es para él, que al árbol Bodhi ha ido, ¡el Maestro de Toda Buena Cualidad!”

20.7 En la dirección oeste, la luz animó al *bodhisattva* Indrajālin, el gran ser que residía en el mundo Campakavarṇā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Puṣpāvali Vanarāji Kusumitābhijña. [F.144.a] Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, cubrió toda la zona con un dosel de una sola joya.

Los dioses de todas las direcciones, [292] junto con los *nāgas*, *yakṣas* y *gandharvas*, se dijeron: “¿Quién ha creado este despliegue de luz?”. En ese momento, se escucharon estos versos desde el dosel de joya:

20.8 “Él es una mina de joyas, un estandarte de joyas y una alegría para los tres mundos;
Él es la mejor de las gemas, que en el *Dharma* verdadero se deleita, como joya valorado.
La diligencia él tiene por la cual de las Tres Joyas no será nunca separado;
Esto es para venerar a Aquel que de Alcanzar el Despertar Supremo Está a Punto”.

20.9 En la dirección norte, la luz animó al *bodhisattva* Vyūharāja, el gran ser que residía en el mundo Sūryāvartā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Candrasūryajihmīkaraprabha. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, reveló dentro del patio los despliegues completos de las cualidades de todos los reinos búdicos contenidos en todos los mundos de las diez direcciones.

Al ver esto, algunos *bodhisattvas* se preguntaron: “¿Quién ha creado tales despliegues?”. En ese momento, se escucharon estos versos de cada uno de los despliegues:

20.10 “Su cuerpo purificado ha sido por su gran mérito y su enorme sabiduría;
Por su acción disciplinada, *Dharma* veraz y austeridades ha sido su habla purificada;
Su mente purificada ha sido por su devoción, amor, compasión y diligencia.

Esto es para venerar a quien al rey de los árboles se dirige, Líder de los Śākyas llamado". [F.144.b]

20.11 En la dirección sureste, la luz animó al *bodhisattva* Guṇamati, el gran ser que residía en el mundo Guṇākarā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Guṇarājaprabhāsa. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. [293] Como forma de venerar al Bodhisattva, emanó milagrosamente dentro del área sagrada un palacio de varios pisos dotado de todas las cualidades perfectas.

Los miembros del séquito de Guṇamati preguntaron: "¿Quién ha creado semejante despliegue?". El palacio de múltiples pisos resonó entonces con estos versos:

20.12 "De sus cualidades es esto tan solo un simple vestigio
Que dioses, semidioses, *yakṣas* y *mahoragas* jamás poseerán.
En familia real de muchas cualidades con tales atributos ha él nacido.
Este Océano de Cualidades bajo las ramas del árbol Bodhi ahora se va a sentar".

20.13 Luego, en la dirección suroeste, la luz animó al *bodhisattva* Ratnasambhava, el gran ser que residía en el mundo Ratnasambhava, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Ratnayaṣṭi. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, emanó dentro del área sagrada un número ilimitado e inagotable de pabellones hechos de piedras preciosas. Entonces, desde estos pabellones celestiales, se escucharon estos versos:

20.14 "Aquel que al océano y a la tierra junto con todos los objetos preciosos ha renunciado,
Que su palacio de finas ventanas ovales y terrazas, y carruajes enjaezados ha abandonado,
Pabellones adornados, parques, fuentes, salones de actos, flores y guirnaldas exquisitas,
Sacrificando sus pies, manos, ojos y cabeza, ahora el asiento del despertar conquista".

20.15 Entonces, en la dirección noroeste, la luz animó al *bodhisattva* Meghakūṭābhigarjitasvara, el gran ser que residía en el mundo Meghavatī, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Megharāja. [F.145.a] Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. [294] Como forma de venerar al Bodhisattva, manifestó una nube de goma benjamina y madera de áloe sobre la

zona sagrada e hizo caer una lluvia de polvo de sándalo. La nube resonó entonces con estos versos:

20.16 “Él, brillando con la luz de la confianza en el conocimiento, el *Dharma* por los tres reinos derrama;
Él, libre de apego, hace que el sagrado *Dharma* –el néctar que conduce a los seres más allá del sufrimiento– como lluvia copiosa caiga.

Las limitantes vides del apego y emociones negativas, con sus tendencias habituales cortará,
Y floreciendo con concentración, milagros, poderes y fuerzas, a los seres una fuente nueva de fe concederá”.

20.17 Entonces, en la dirección noreste, la luz animó al *bodhisattva* Hemajālālaṃkṛta, el gran ser que residía en el mundo Hemajālapratichannā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Ratnacchatrābhyudgatāvabhāsa. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, emanó manifestaciones de *bodhisattvas*, cada una adornada con las treinta y dos marcas, en cada uno de los palacios y pabellones. Cada una de estas manifestaciones de *bodhisattvas* sostenía guirnaldas de flores de los reinos humano y divino. Todos se inclinaron ante el Bodhisattva y, mientras ofrecían las guirnaldas de flores, cantaron estos versos:

20.18 “¿Quién es aquel que a un millón de budas ha alabado
Y lleno de respeto una gran fe ha en sí desarrollado?
¿Quién habla con voz hermosa que es como de Brahmā la melodía?
Ante él me inclino, que al asiento del despertar ha llegado en este día”. [F.145.b]

20.19 En el cuadrante inferior, la luz animó al *bodhisattva* Ratnagarbha, el gran ser que residía en el mundo de Samantavilokitā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Samantadarśin. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde el Bodhisattva estaba sentado. [295] Como forma de venerar al Bodhisattva, desplegó lotos de oro del río Jambū dentro del *maṇḍala* de berilo. En el centro de los lotos, se podía ver la parte superior del cuerpo de muchas mujeres, de forma y apariencia perfectas y adornadas con diversas joyas. En sus manos ofrecían muchos tipos de joyas como collares, pulseras, brazaletes, hilos de oro y collares de perlas. Mientras las

ofrecían junto con guirnaldas de flores y borlas de seda, se inclinaron en dirección al asiento del despertar y al Bodhisattva, y cantaron estos versos:

20.20 “Ante los budas, los oyentes, se inclinó él siempre,
Ante sus maestros y los budas solitarios.
Disciplinado, atento, alegre y humildemente,
¡Ante él debes inclinarte, que está lleno de cualidades!”

20.21 En el cuadrante superior, la luz animó al *bodhisattva* Gagaṇagañja, el gran ser que residía en el mundo Varagaṇā, el reino búdico de El Que Así Pasó conocido como Gaṇendra. Rodeado y escoltado por un número infinito de *bodhisattvas*, se dirigió al asiento del despertar donde estaba sentado el Bodhisattva. Como forma de venerar al Bodhisattva, se situó en medio del cielo e hizo caer una lluvia de objetos nunca antes vista ni de la cual se había oído hablar en ninguno de los reinos de los budas en las diez direcciones. Llovieron muchos tipos de flores, incienso, perfumes, guirnaldas de flores, ungüentos, polvos, prendas, adornos, parasoles, estandartes, banderines, estandartes de la victoria, [F.146.a] joyas, piedras preciosas, oro, plata, perlas, caballos, elefantes, carrozas, soldados de infantería, carruajes, árboles en flor, hojas, frutos, niños, niñas, dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras*, *mahoragas*, Indra, Brahmā, los protectores del mundo, los humanos y los no humanos. Todos se sintieron llenos de alegría y felicidad, y nadie amedrentó a nadie ni le causó daño a nadie.

20.22 Esto también puede expresarse en versos:

En resumen, los descendientes de los Victoriosos desde las diez direcciones
Llegan para rendir homenaje al Benefactor que el despertar ha alcanzado. [296]
De las manifestaciones de estos *bodhisattvas* solo escucharán un relato aproximado,
De estos *bodhisattvas* que de fuerza y belleza son poseedores.

20.23 Un millón de collares ofrendan algunos;
Llegan al cielo, ruidosos como un trueno.
Otros, flores y palacios en la expansión del espacio despliegan;
Llegan con sus cabellos adornados con preciosas diademas.

20.24 La vacuidad proclaman algunos, y de signos y deseos la ausencia;
Como leones ellos rugen, cuando al suelo llegan.

Algunos esparcen hermosas flores nunca antes vistas;
Como toros braman, cuando se presentan.

20.25 Algunos, sus cuerpos revelan en miles de colores;
Al llegar al espacio, graznan ellos como pavos reales.
Algunos, las guirnaldas de cualidades proclaman del hijo de los Bienaventurados;
Cuando al espacio llegan, a la luna llena pueden ser ellos comparados.

20.26 Algunos emanan rayos de luz, igual que el sol;
Al llegar, hacen que las moradas de Māra todas se vean tenebrosas.
Algunos, que de mérito han reunido la acumulación,
Cuando al asiento del despertar llegan, parecen arcoíris luminosos.

20.27 Algunos, desde el cielo, una filigrana esparcen de piedras preciosas,
Que como la luna nueva brillan, hermosas. [F.146.b]
Flores de *māndārava* y guirnaldas de flores de *campaka* avientan
Al Bodhisattva, mientras al pie del rey de los árboles él se sienta. [297]

20.28 Algunos llegan pisando duro la tierra y haciéndola temblar;
Porque el temblor de la tierra a la gente divertido le parece.
Algunos, en las palmas de sus manos ofrecen la montaña central
Mientras, esparciendo flores desde cestas, en el aire permanecen.

20.29 Algunos, los cuatro océanos sobre sus cabezas llevan;
Al llegar, esparcen y rocían perfume en el suelo.
Algunos, varios báculos de joyas en las manos ostentan;
Al llegar, al Bodhisattva señalan desde lejos.

20.30 Algunos, como Brahmā, muestran formas sosegadas;
Sus mentes descansan serenas y es firme su concentración.
Al llegar, los poros de sus cuerpos resuenan con notas agraciadas
De ilimitados amor, alegría, ecuanimidad y compasión.

20.31 Algunos, como el dios Indra han llegado;
De millones de dioses vienen rodeados.
Cerca del árbol Bodhi sus palmas con reverencia juntan

Y joyas, iguales a las que Indra posee, desparraman.

20.32 Algunos, como guardianes de las cuatro direcciones han llegado,
De *gandharvas*, *rākṣasas* y *kinnaras* todos ellos rodeados.
Como relámpagos, una lluvia de flores luminosas ellos derraman
Y con la voz de *gandharvas* y *kinnaras* al Heroico con alabanzas halagan.

20.33 Algunos, con celestiales árboles en flor han arribado,
Con frutas, flores y los aromas más refinados. [298]
Entre las hojas, la parte superior del cuerpo de los hijos de los budas se puede ver;
Hacia el centro del mundo ellos se inclinan y flores esparcen por doquier.

20.34 Algunos, estanques con lotos en flor llegan ofreciendo;
Traen lotos azules y blancos que se han estado abriendo.
En el centro de cada flor, hay seres de las treinta y dos marcas dotados,
Que al Bodhisattva erudito alaban y a su mente inmaculada.

20.35 Algunos, en cuerpos grandes como la montaña central se muestran.
De pie en el aire, de sus propios cuerpos ellos se separan;
De inmediato, en guirnaldas de flores frescas se convierten,
Y los reinos de los Victoriosos en todo el *trichiliocosmos* envuelven.

20.36 Algunos llegan con ojos ardientes, como el fuego al final de un eón, [F.147.a]
Mostrando al mismo tiempo la disolución y la creación.
Muchas puertas del *Dharma* de sus cuerpos pueden ser escuchadas,
Provocando que, por millones de seres, sea el deseo abandonado.

20.37 Algunos llegan con labios como la fruta *bimba* tan hermosos;
Con voces como los *kinnaras* hablan sus bocas maravillosas.
Como doncellas aparecen, con collares bien adornadas;
Los dioses que las ven nunca pueden sentirse saciados.

20.38 Algunos, con cuerpos que son como *vajras* indestructibles llegan;
Entre las aguas de abajo ellos vadean.
Algunos llegan con rostros al sol o a la luna semejantes;
Las fallas de las emociones perturbadoras conquistan con sus rayos de luz, brillantes. [299]

20.39 Algunos, con joyas en sus manos, de piedras preciosas llegan adornados;
Con estas gemas miles de millones de reinos ellos pueden envolver.
Para a muchos seres sintientes poder beneficiar, deleitar y satisfacer,
Una lluvia hacen caer de flores de joyas perfectas y perfumadas.

20.40 Algunos, con el tesoro de los preciosos grandes *dhāraṇīs* arriban;
De los poros de su piel cientos de miles de *sūtras* se escuchan.
Con su confianza, inteligencia y mentes elevadas,
En todos los seres altivos y orgullosos la realización es por ellos causada.

20.41 Algunos, como una tambora, sostienen la montaña central;
Golpeándola, el cielo con dulces voces saturan.
Su sonido a millones de reinos llega por doquiera:
"¡Listo está el Maestro para hoy despertar y luego alcanzar inmortalidad!"

20.42 *Así concluye el vigésimo capítulo, "Los despliegues en el asiento del despertar".*

21. Capítulo 21

VENCIENDO A MĀRA

21.1 Monjes, para venerar al Bodhisattva, los demás *bodhisattvas* manifestaron muchos despliegues de este tipo en el asiento del despertar. Sin embargo, el propio Bodhisattva hizo que todos los despliegues que ornamentaban todos los asientos del despertar de los budas pasados, presentes y futuros, en todos los reinos de los budas en las diez direcciones, se hicieran visibles allí mismo, en el asiento del despertar.

Monjes, mientras el Bodhisattva se sentaba ahora en el asiento del despertar, pensó: "Māra es el señor supremo que domina el Reino del Deseo, el demonio más poderoso y malvado. [F.147.b] [300] No hay manera de que yo pueda alcanzar el despertar insuperable y completo sin su conocimiento. Así que ahora despertaré a ese malvado Māra. Una vez que lo haya vencido, todos los dioses del Reino del Deseo también serán refrenados. Además, hay algunos dioses en el séquito de Māra que han generado previamente alguna bondad básica. Cuando sean testigos de mi despliegue similar al león, dirigirán sus mentes hacia un despertar insuperable y completo".

21.2 Monjes, tan pronto como el Bodhisattva tuvo este pensamiento, una luz conocida como *La Luz que Vence Todas las Congregaciones Demoníacas* irradió desde su vello entre las cejas. La luz iluminó todas las moradas demoníacas de todo el gran *trichiliocosmos*, haciéndolas parecer oscuras en comparación con la luz y haciéndolas temblar. De hecho, todo el gran *trichiliocosmos* estaba bañado en una inmensa luz.

21.3 Desde esta luz, una voz llamó a Māra, el malvado:

"He aquí un ser puro que durante muchos eones bien ha actuado.
Como hijo de Śuddhodana su reino él ha abandonado;
Buscando la inmortalidad él apareció como benefactor.
Al árbol Bodhi ha llegado, así que ahora ¡esfuércense con tesón!

21.4 "Habiendo cruzado él mismo, a otros ayuda a cruzar;
Habiéndose él mismo liberado, a otros también va a liberar.
Habiendo encontrado alivio, a otros puede brindar alivio;
Hará que el sufrimiento otros trasciendan, habiendo el sufrimiento trascendido.

21.5 "Él vaciará totalmente los tres reinos inferiores
Y llenará la ciudad de humanos y de dioses. [301]
Él, el Benefactor, la inmortalidad alcanzará,

Y absorciones, superior conocimiento, inmortalidad y felicidad concederá.

21.6 “Él vaciará tu ciudad, oh tú, pariente malvado;
Con tu ejército impotente, te quedarás sin ejército y sin aliados.
Cuando el Auto-Surgido, por su naturaleza, la lluvia del *Dharma* derrame,
No tendrás noción de qué vas a hacer ni de qué lugar te ampare”.

21.7 Monjes, Māra, el malvado, se despertó con estos versos y tuvo un sueño con treinta y dos presagios. [F.148.a] ¿Cuáles son estos treinta y dos presagios? Son los siguientes:

1. Vio que su morada se llenaba de oscuridad.
2. La morada estaba llena de polvo y era escabrosa, con guijarros dispersos.
3. Asustado por el miedo y el terror, él huía en las diez direcciones.
4. Perdía su diadema y se le caían los zarcillos.
5. Se le secaban los labios, la garganta y la boca.
6. Su corazón latía rápidamente.
7. Las hojas, flores y frutos de sus parques se marchitaban.
8. Sus estanques de loto se vaciaban de agua y se secaban.
9. Todas las aves, como cisnes, grullas, pavos reales, cucos, *kunālas*, faisanes de dos cabezas, etc., tenían las alas rotas.
10. Todos sus instrumentos musicales –como el timbal, la caracola, el tambor de arcilla, el tambor de mano, la tambora, el laúd, el arpa, los címbalos y las panderetas– se rompían, se hacían pedazos, luego se hacían añicos y caían al suelo.
11. Sus queridos parientes y su séquito lo abandonaban, con el rostro abatido, mientras él se quedaba a un lado y se lamentaba.
12. Su reina principal, Māriṇī, se caía de su cama al suelo y comenzaba a golpearse la cabeza con los puños.
13. Aquellos de sus hijos que eran los más diligentes, poderosos, gloriosos e inteligentes se postraban ante el Bodhisattva, que estaba sentado en el asiento supremamente sagrado del despertar.
14. Sus hijas se lamentaban y gritaban: “¡Oh, no, padre! ¡Oh, no, padre!” [302]
15. Estaba vestido con ropas manchadas.
16. Con la cabeza cubierta de polvo y el rostro incoloro y pálido, se veía desprovisto de toda fuerza vital.
17. Su palacio con sus corredores, tragaluces y pórticos se cubría de polvo y se derrumbaba. [F.148.b]

18. Todos sus generales de los reinos de los *yakṣas*, *rākṣasas*, *kumbhāṇḍas* y *gandharvas* se ponían las manos en la cabeza y huían mientras lloraban y se lamentaban.
19. Cualesquiera que fueran los regentes divinos que hubiera entre los dioses del Reino del Deseo –Dhṛtarāṣṭra, Virūḍhaka, Virūpākṣa, Vaiśravaṇa, Śakra, Suyāma, Santuṣita, Sunirmāṇarati, Vaśavartin, y así sucesivamente– Māra, el malvado, los veía a todos ellos escuchando ansiosamente al Bodhisattva con el rostro vuelto hacia él.
20. En medio de la batalla, su espada no podía ser sacada de su vaina, y él mismo se sentía mal y se lamentaba.
21. Su séquito lo abandonaba.
22. Sus jarrones llenos de objetos auspiciosos caían en un agujero.
23. El sacerdote Nārada profería una maldición.
24. El guardián de la puerta Ānandita lloraba angustiado.
25. El dosel del cielo se cubría de oscuridad.
26. La diosa Śrī, que vive en el Reino del Deseo, comenzaba a llorar.
27. Sus facultades se volvían ineficaces.
28. Perdía a sus aliados.
29. Sus celosías de joyas y perlas enmudecían, se desprendían, se rompían y caían.
30. Toda su morada se tambaleaba.
31. Los árboles y las torretas de sus edificios se partían y caían.
32. Todo el ejército de Māra era abatido en un enfrentamiento.

Monjes, tales fueron los treinta y dos presagios en el sueño de Māra, el malvado.

21.8 Cuando Māra despertó de este sueño, estaba tan aterrorizado que reunió a todos los miembros de su familia. Cuando vio que estaban reunidos junto con sus ejércitos, su séquito, sus generales y sus porteros, se dirigió a ellos con estos versos:

21.9 Se preocupó Māra, al ver estos presagios.
Convocó [303] a Siṃhahanu, el capitán demonio,
Y a sus hijos y a su séquito igualmente.
A todos ellos el pariente malvado dijo seguidamente: [F.149.a]

21.10 “Estos versos desde el cielo he oído hoy cantar:
‘Entre los Śākyas nació un ser con marcas perfectas adornado.
Por seis años practicó severas austeridades y al árbol Bodhi ahora ha llegado’.
¡Por lo tanto, con gran tesón se deben ustedes esforzar!

21.11 “Si el Bodhisattva alcanza el despertar,
Por sí solo despertará a miles de millones de seres.
Cuando al estado de calma llegue y logre la inmortalidad,
Todas nuestras moradas él hará que vacías queden.

21.12 “¡Vamos! ¡Con un gran ejército avancemos!
Destruiremos a ese monje que, solo, cerca del rey de los árboles se encuentra.
¡Rápido, del ejército movilicen las cuatro divisiones!
No lo posterguen, si de complacerme el deseo albergan.

21.13 “Aunque de Dignos y de budas solitarios esté el mundo lleno,
Cuando más allá del sufrimiento pasen, intacta mi fuerza permanecerá.
Si en un Victorioso y en un Rey del *Dharma* se convierte él solo, empero,
Que la línea de incontables Victoriosos se rompa, él nunca permitirá”.

21.14 Monjes, en ese momento, el hijo de Māra, el malvado, que se llamaba Sārthavāha, se dirigió a su padre con estos versos:

“Padre, ¿por qué tan triste y pálido tu rostro está?
Todos tus miembros tiemblan y tu corazón late aceleradamente. [304]
Ven ahora, ¿qué has oído o presenciado?, dime prontamente.
Deja que descubramos la verdad y elaboremos un plan”.

21.15 Ya sin orgullo, Māra dijo:

“Hijo, escúchame, te ruego. Un mal sueño he tenido, en extremo aterrador.
Si a los presentes ahora lo contara en su pormenor,
Se desmayarían todos y al suelo caerían”.

21.16 Sārthavāha dijo:

“Cuando el momento de la batalla llega, la victoria no tiene mala repercusión;
Sin embargo, para el que muere, hay perjuicio.
Si tu sueño de este tipo transmite un presagio,
Mejor sea desistir quizá y a la guerra no ir, lo que traería humillación”.

21.17 Māra respondió:

"Aquel que mente decidida tenga, en batalla ganará;
Si en firmeza y acción correcta confiamos, nuestra la victoria será.
Cuando me vea a mí y a todo mi séquito presente,
Nada podrá hacer, sino levantarse y a mis pies inclinarse, reverente".

21.18 Sārthavāha dijo: [F.149.b]

"Grande puede ser un ejército, pero si débil resultara,
Un solo héroe poderoso la batalla podría ganar.
Incluso si el universo lleno de luciérnagas estuviera,
Por un solo sol podrían ser destruidas y eclipsadas quedar. [305]

21.19 "Además:
El que es orgulloso e ignorante no tiene mucha inteligencia;
Si a una persona sagaz se opone, capaz no será de pensar con eficacia".

21.20 Monjes, Māra, el malvado, no prestó atención a la advertencia de Sārthavāha. En cambio, reunió las cuatro divisiones de su gran y poderoso ejército. Era un ejército aterrador, tan valiente en la batalla que le pondría los pelos de punta a cualquiera. Nunca se había visto un ejército así, ni siquiera se había oído hablar de él, en los reinos de los dioses y de los humanos. Los soldados eran capaces de transformar sus rostros de mil maneras. En sus brazos y piernas se deslizaban cientos de miles de serpientes, y en sus manos blandían espadas, arcos, flechas, dardos, lanzas, hachas, tridentes, porras, bastones, cachiporras, lazos, garrotes, discos, *vajras* y arpones. Sus cuerpos estaban cubiertos de las mejores corazas y armaduras.

21.21 Algunos tenían la cabeza, las manos o los pies volteados, o los ojos mirando hacia atrás. Sus cabezas, ojos y rostros estaban en llamas. Sus vientres, manos y pies estaban deformados, y sus rostros estaban contraídos con ardor violento. Sus bocas, con feos colmillos sobresalientes, parecían contorsionadas en extremo, y sus gruesas y anchas lenguas, ásperas como el cuello de una tortuga o una estera de paja, colgaban de sus bocas.

Como los ojos de una serpiente negra, que están enrojecidos por el veneno, sus ojos eran de un rojo ardiente, como si estuvieran en llamas. Algunos vomitaban serpientes venenosas, mientras que otros, como *garuḍas* que salen del océano, agarraban estas

serpientes venenosas en sus manos y se las comían. Algunos comían carne humana y bebían sangre, masticando brazos, piernas, cabezas e hígados humanos, y sorbiendo vísceras, heces y vómitos. Sus aterradores cuerpos tenían muchos colores, como marrón, azul, rojo, negro y amarillo intenso.

21.22 Algunos tenían ojos feos y huecos, como pozos. Otros tenían ojos que habían sido arrancados, ojos incandescentes o cuencas oculares desfiguradas. [F.150.a] Algunos tenían ojos feos, que deban vueltas y llameaban. Algunos llevaban montañas flameantes en sus manos mientras jugueteaban con otras montañas como su montura. Otros corrían hacia el Bodhisattva, llevando árboles que habían sido arrancados.

Algunos tenían orejas de cabra, de demonio, de elefante o de cerdo, o bien orejas colgantes. Otros no tenían orejas en absoluto. Algunos tenían el vientre hinchado y el cuerpo débil, con los huesos que sobresalían. Tenían narices rotas, vientres como barriles y pies redondos como pelotas. [306] Su piel, carne y sangre se habían secado, y tenían las orejas, las narices, las manos, los pies, los ojos o la cabeza cortados.

21.23 Algunos estaban tan sedientos de sangre que se cortarían la cabeza unos a otros. Hacían sonidos chillones, feos, aterradores y rudos de "*¡Phut phut, picut, phulu phulu!*". Otros gritaban: "¡Acabemos con él! ¡Agarren a ese mendicante Gautama junto con su árbol! Asegurémonos de que lo atrapen, lo corten, lo acuchillen, lo aten, lo acosen, lo corten en pedazos, se deshagan de él y lo destruyan". Estaban desfigurados y causaban terror con sus horribles rostros de zorros, chacales, cerdos, burros, bueyes, elefantes, caballos, camellos, asnos salvajes, búfalos, conejos, yaks, rinocerontes y bestia león de ocho patas. Algunos tenían cuerpos de animales como leones, tigres, jabalíes, osos, monos, elefantes, gatos, cabras, ovejas, serpientes, mangostas, peces, cocodrilos, caimanes, tortugas, cuervos buitres, búhos y *garuḍas*.

21.24 Algunos tenían figuras deformes. Algunos tenían una sola cabeza, [F.150.b] pero otros tenían dos o más, algunos tenían incluso hasta cien mil. Algunos no tenían ninguna cabeza. Algunos tenían un solo brazo mientras que otros tenían hasta cien mil. Otros no tenían brazos. Algunos tenían una sola pierna, mientras que otros tenían hasta cien mil. Otros no tenían piernas en absoluto. Algunos tenían serpientes venenosas que salían de sus aberturas corporales: orejas, bocas, narices, ojos y ombligos. Amenazaban al Bodhisattva mientras bailaban y blandían sus numerosas armas, como espadas, arcos, flechas, dardos, tridentes, hachas, discos, arpones, lanzas, *vajras*, jabalinas y otras armas afiladas. Algunos llevaban guirnaldas de dedos humanos que habían cortado y ensartado. Otros llevaban en la cabeza huesos, manos y cráneos, que habían ensartado en guirnaldas, y algunos tenían el cuerpo cubierto de serpientes venenosas. Algunos llevaban calaveras y montaban en elefantes, caballos, camellos, burros y búfalos. Algunos tenían la cabeza hacia abajo y los

pies hacia arriba. Algunos tenían el cabello como si llevaran agujas en la cabeza. Otros tenían el cabello como el de los bueyes, burros, jabalíes, mangostas, cabras, ovejas, gatos, monos, lobos o chacales.

21.25 Vomitaban serpientes venenosas, escupían trozos de hierro, vomitaban fuego y producían una lluvia de hierro y cobre en llamas. Enviaban lluvias con truenos, soltaban rayos, [307] provocaban una lluvia de arenas de hierro caliente, reunían nubes negras y hacían surgir tormentas. Enviaban lluvias consistentes en masas de flechas, que traían la oscuridad y provocaban ruidos sibilantes mientras se arrojaban contra el Bodhisattva.

Algunos de los soldados balanceaban sus lazos, destruían grandes montañas, agitaban los vastos océanos, saltaban sobre las altas montañas y hacían temblar al Monte Meru, el rey de las montañas. De esta manera llegaron corriendo, lanzando sus extremidades al aire y meciendo sus cuerpos. [F.151.a] Gritaban a carcajadas, se golpeaban el pecho y se despeinaban. Sus rostros eran amarillos, sus cuerpos azules, sus cabezas flameaban con el pelo hacia arriba. Corriendo impetuosamente, lanzándose aquí y allá con ojos de zorro, intentaban asustar al Bodhisattva.

21.26 Mujeres ancianas se acercaban al Bodhisattva y le gritaban: "¡Oh, no, hijo! ¡Oh no, hijo mío! ¡Levántate! Rápido, levántate y huye". Formas horribles demoníacas, comedores de carne y espíritus hambrientos –de un solo ojo, cojeando y con hambre en los ojos– corrían hacia el Bodhisattva con las manos extendidas, los rostros distorsionados y dando gritos aterradores. Eran terribles y horripilantes.

Tal ejército de demonios formaba una gran concentración que se extendía ochenta leguas a la redonda. Al igual que este único ejército, también los ejércitos de cientos de billones de demonios malignos, que residían en el gran *trichiliocosmos*, se extendían alrededor del Bodhisattva en direcciones horizontales y ascendentes.

21.27 Sobre este tema se dice:

Formas de *yakṣas*, *mahoragas y kumbhāṇḍas*,
Así como espíritus hambrientos, comedores de carne y *rākṣasas*,
Con cualquier apariencia fea y terrible por el mundo reputada,
Allí, mágicamente, por estos pillos han sido manifestadas.

21.28 Tienen una, dos, tres cabezas,
Hasta mil rostros ellos muestran.
Uno, dos, tres brazos,
Y hasta mil ellos manifiestan.

21.29 También con una, dos, tres piernas hay muchos,
Incluso mil piernas exhiben algunos. [308]
Unos cara azul y cuerpo amarillo muestran;
Otros cara amarilla y cuerpo azul presentan.

21.30 Sus cabezas y cuerpos no tienen correspondencia;
Tal es la apariencia del ejército de soldados que se acerca.

21.31 De tigres, serpientes y cerdos tienen facciones,[6]
De caballos, burros, camellos y elefantes,
Monos, osos y hasta de leones.
Del ejército que se acerca, tal es el semblante.

21.32 Muchos espíritus malévolos aterradores se aproximan,
Con cabezas de oveja, huesos torcidos, bocios y salvaje pelo enmarañado; [F.151.b]
Sus cuerpos de sangre humana están todos impregnados.
Tal aspecto tienen los malévolos espíritus que se avecinan.

21.33 Como las de un antílope son sus piernas;
Sus globos oculares a los de monos se parecen;
Sus colmillos como colmillos de elefante lucen.
Así son los rostros del ejército que llega.

21.34 La forma de sus cuerpos a la de un cocodrilo iguala;
Sus dos globos oculares arden sin parar en llamas;
Parecidas a las de una cabra, son sus dos orejas.
Tales son los rostros del ejército que se acerca.

21.35 Algunos en sus manos sostienen un bastón,
Otros, martillos, palos y tridentes alardean,
Mientras que algunos en sus manos tienen el Monte Meru.
Estas son las aterradoras formas de los espíritus malévolos que llegan.

[6] Los seis versos siguientes faltan en el texto sánscrito.

21.36 Levantan hoces, blanden discos, ponen en blanco los ojos,
Grandes cimas de montañas alzan en sus manos,
Y hacen caer tormentas y lluvias de rocas y meteoros.
Estos que se acercan son los malévolos espíritus espantosos.

21.37 Descargan tormentas de lluvia, soplan huracanes,
Relámpagos y rayos disparan por miles de millones,
Rugen con truenos y hacen que los árboles se mezan.
Mas las hojas del árbol Bodhi sin moverse se quedan.

21.38 La lluvia diluviando cae a raudales;
Se desbordan los ríos y la tierra cubren de aluviones.
Innumerables cosas aterradoras han aparecido,
Que incluso árboles inanimados se han caído.

21.39 Al presenciar estas formas terribles,
Todos ellos feos se vuelven y deformes.
Sin embargo, Aquel Que Cualidades, Marcas y Esplendor Tiene
Como el Monte Meru su mente imperturbable mantiene.

21.40 Todos los fenómenos él ve como ilusión pasajera,
Y como un sueño y nubes en el cielo, igualmente.
Ya que los ve, acordes con el *Dharma*, de esta manera,
En el *Dharma* establecido, él medita firmemente.

21.41 Quien en “mí” y en lo “mío” piensa
Y a los objetos y al cuerpo está apegado,
Debería tener miedo y estar aterrorizado,
Ya que ellos en las garras de la ignorancia se encuentran.

21.42 El Hijo de los Śākyas ha alcanzado la verdad esencial
Que todos los fenómenos son dependientes y carecen de realidad.
Con una mente como el cielo, el Bodhisattva es perfecto simplemente,
Por la escena del ejército de malvados no se turba él mínimamente.

21.43 Monjes, entre los mil hijos de Māra, el malvado, [F.152.a] hubo algunos, como Sārthavāha, que comenzaron a sentir devoción hacia mí, el Bodhisattva. Todos ellos se reunieron al lado derecho de Māra, el malvado, mientras que los que apoyaban a Māra se situaron a su lado izquierdo.

Entonces, Māra les preguntó a sus hijos: "¿Qué tipo de ejército debemos utilizar para someter al Bodhisattva?"

21.44 De pie, a su derecha, el hijo de Māra, Sārthavāha, le dijo este verso a su padre:

"¿Quisieras tú despertar a quien es el líder de los *nāgas*?
¿Quisieras despertar al jefe de los elefantes? [309]
¿Quisieras despertar al rey de los animales?
Igual es eso a querer molestar al Guía de los Hombres cuando está en calma".

21.45 De pie, a su izquierda, el hijo de Māra, Durmati, replicó:

"Con solo vernos, incluso, el corazón de las personas explota,
Y el duro núcleo de los grandes árboles también se revienta.
Fulminado por mi mirada, ¿qué poder este monje poseería?
O atacado por la muerte, ¿qué poder para vivir en este mundo él tendría?"

21.46 Desde el lado derecho, Madhuranirghoṣa habló:

"¿Qué núcleo sólido los árboles para ese hecho tienen?
Dices que 'lo quebraré con la mirada', pero ¿acaso ustedes pueden?
Aunque el Monte Meru con tu mirada pudieras destruir,
En presencia del Bodhisattva ni siquiera los ojos podrías tú abrir.

21.47 "Además:
Cruzar el océano usando nuestras manos
Y beber su agua, imposible para la gente resultaría.
Pero mirar directamente del Bodhisattva el rostro inmaculado
Aún mucho más difícil que eso sería".

21.48 Desde el lado izquierdo, Śatabāhu dijo:

"Mi cuerpo tiene cien brazos,

Y con uno solo de ellos disparar cien flechas yo podré.
Oh, padre, ¡de este monje el cuerpo aniquilaré!
Alégrate y vete ahora sin retraso".

21.49 Desde el lado derecho, Subuddhi dijo: [310]

"Si el hecho de que cien brazos yo tenga resulta ventajoso,
¿Por qué en brazos no se convierten los vellos del cuerpo todo?
En cada una de tus manos podrías sostener una alabarda
Y usarlas todas al mismo tiempo, pero eso no serviría de nada.

21.50 "¿Por qué eso sucede?
Debido a su amor, el cuerpo de este Sapiente [F.152.b]
Por veneno, armas y fuego no puede ser penetrado.
Puesto que el mundo trasciende el amor que el Bodhisattva siente,
Cuando sus armas disparan, en flores son transformadas.

21.51 "Y además:
Todos los poderosos en el cielo, la tierra y en las aguas,
Ya sean humanos o *guhyakas*, pueden levantar sus hachas y espadas.
Pero cuando al Líder de los Hombres sigan, que el poder de la tolerancia ostenta,
Todos ellos de muy fuerte, a fuerte y a débil cambiarán paulatinamente".

21.52 En el lado izquierdo, alguien llamado Ugratejas gritó:

"Invisible, en su hermoso cuerpo entraré
Y luego de hacerlo, yo también lo quemaré,
Igual que un fuego de bosque moderado
Quemaría un árbol seco y ahuecado".

21.53 En el lado derecho, Sunetra respondió:

"Todo el Monte Meru podrías quemar
E invisible, en la tierra penetrar,
Pero su mente *vajra* por gente como tú no puede ser quemada
Aunque a los granos de arena del Ganges fueras tú igualado.

21.54 “Además:
Puede suceder que todas las montañas tiemblen,
Y puede ser que los océanos todos se sequen.
Y es posible que el sol y la luna del cielo vayan a caerse,
Y aún puede ser que la tierra llegue un día a derretirse.

21.55 “Sin embargo, es imposible que quien está decidido
A beneficiar al mundo con firme resolución,
Del pie del gran árbol Bodhi se levante erguido
Antes de alcanzar la completa iluminación”.

21.56 Desde el lado izquierdo, Dīrghabāhugarvita dijo:

“Aquí mismo, podría yo ante tus ojos
Mis manos desnudas usar
Para en fino polvo triturar
El sol, la luna y las estrellas, todos. [311]

21.57 “Como jugando y con facilidad agarrar yo podría
Toda el agua que los cuatro océanos contienen.
Padre, yo voy a atrapar a este monje
Y al final de los océanos lo arrojaré con alegría.

21.58 “¡Padre, que este ejército se mantenga decidido!
¡Por favor, no te sientas tú afligido!
Te aseguro que el árbol Bodhi yo arrancaré
Y por todas partes, con mis manos, lo esparciré”.

21.59 Desde el lado derecho, Prasādapratilabdha dijo:

“Con orgullo podrías tú pensar
Que con tus manos puedes derrotar
A todos los dioses, semidioses y *gandharvas*,
Junto con la tierra, los océanos y las montañas.

21.60 “Sin embargo, incluso miles de seres a ti iguales,
Tantos como granos de arena hay en el Ganges,
De mover un solo pelo estarían impedidos
Del Bodhisattva, ese excelente erudito”.

21.61 Desde el lado izquierdo, Bhayaṃkara dijo:

“Padre, para quien de un gran ejército está rodeado,
¿Qué sentido tiene probar miedo exagerado? [F.153.a]
Él no tiene un ejército. ¿Dónde están sus aliados?
¿Por qué le temes tú al Bodhisattva?”

21.62 Desde el lado derecho, Ekāgramati dijo:

“El sol y la luna en el universo con ejército no cuentan;
Ni el león ni el monarca universal ejercito reseñan.
Ejército no tiene este Bodhisattva, del mismo modo,
Sin embargo, capaz es de destruir a Namuci por sí solo”.

21.63 Desde el lado izquierdo, Avatāraprekṣin dijo:

“Palos no tiene ni espadas, ni mucho menos lanzas o arpones,
Ni carros, ni infantería, ni caballos, ni elefantes.
Allí donde está sentado, a ese único monje arrogante,
Lo mataré hoy, padre, por favor abandona las preocupaciones”.

21.64 Desde el lado derecho, Puṅyālaṃkāra dijo:

“Como el de Nārāyaṇa, su cuerpo es inconmovible e indestructible;
Una armadura de tolerancia viste y la espada empuña de diligencia indoblegable;
Por arco tiene el conocimiento y como corcel cabalga la triple liberación.
Padre, por la fuerza de su mérito, al ejército de Māra el Bodhisattva pondrá en sumisión”. [312]

21.65 Desde el lado izquierdo, Anivartin dijo:

“El fuego que en las llanuras arde, la hierba no rehúye quemar;
La flecha con habilidad lanzada, un erudito no la puede parar;
Ya nunca más regresa el rayo que asaetea a través del cielo.
No descansaré hasta vencer al que de los Śākyas es hijo”.

21.66 Desde el lado derecho, Dharmakāma dijo:

“El fuego se repliega, cuando con hierba húmeda se encuentra;
La flecha veloz rebota, cuando el pico de una montaña golpea;
El rayo en la tierra se sume, cuando con el suelo tropieza.
El Bodhisattva no retrocederá, hasta que inmortalidad serena obtenga.

21.67 “¿Y por qué?
Padre, aunque hacer dibujos pudiéramos en el vacío firmamento,
O las mentes de todos los seres sintientes, en una sola mente fusionar,
O también, padre mío, con un lazo atar el sol, la luna y el viento,
Aun así, no podrían mover al Bodhisattva del asiento del despertar”.

21.68 Desde el lado izquierdo, Anupaśānta dijo:

“Con el gran veneno de mi mirada, el Monte Meru yo puedo quemar
Y las aguas de los grandes océanos en cenizas convertir.
Así que, padre, mira a ese monje y el asiento del despertar
Mientras con mi mirada a ambos en cenizas voy ahora a reducir”.

21.69 Desde el lado derecho, Siddhārtha dijo: [313]

“Capaz tú podrías ser de llenar el mundo de veneno
Y de poner en llamas el gran *trichiliocosmos* supremo;
Pero por una simple mirada de Aquel Que la Fuente es de Toda Buena Cualidad, [F.153.b]
Tu veneno perderá por completo su letal toxicidad.

21.70 “En los tres reinos existen intensos venenos
Bajo la forma de rabia, delusión y apego.
Sin embargo, ni en su cuerpo ni en su mente los encontrarás,
Así como lodo y polvo en los cielos tampoco se pueden hallar.

21.71 “Prístinos son su cuerpo, su habla y también su mente,[7]
Y lleno está él de amor por todos los seres sintientes.
Ninguna arma o veneno de dañarlo será capaz,
Así que, padre, te ruego, volvamos todos atrás”.

21.72 Desde el lado izquierdo, Ratilola dijo:

“Miles de magníficos instrumentos voy yo a tocar
Y miles de divinas doncellas bien acicaladas voy a enviar,
Que harán que él se excite y lo llevarán a nuestro harén exquisito.
Placer sexual le proveeré y a tu control quedará él sometido”.

21.73 Desde el lado derecho, Dharmarati dijo:

“Él solo en los placeres del *Dharma* se deleita plenamente,
En el significado de la inmortalidad y la dicha de la concentración,
En la felicidad de una mente amorosa y la alegría de liberar a los seres sintientes.
Él no encuentra deleite en los vanos placeres de la pasión”.

21.74 Desde el lado izquierdo, Vātajava dijo:

“Tragarme puedo a la vez el sol, la luna
Y el viento que en el cielo ulula.
Padre, hoy mismo a ese mendigo puedo yo capturar
E igual que a un manojo de farfolla, hacerlo bien lejos volar”.

21.75 Desde el lado derecho, el hijo de Māra llamado Acalamati dijo:

“Aunque todos los dioses y humanos se volvieran
Al igual que tú, fuertes y muy veloces,
Y en un solo lugar todos ellos concurrieran,
De dañar a este ser incomparable no serían capaces”.

[7] En el texto sánscrito faltan las tres primeras líneas de esta estrofa.

21.76 Desde el lado izquierdo, Brahmamati dijo:

“Si una tan fiera multitud de nuestros hombres hubiera,
Él nada podría hacer para que tu orgullo sea herido.
Ya que todos los cometidos en equipos se desempeñan,
¿Cómo podría él solo hacer que daño por ti sea sufrido?”

21.77 Desde el lado derecho, Siṃhamati dijo: [314]

“Nunca se han visto leones en fila y en el suelo sentados;
Los de mirada venenosa no se juntan en manadas.
Aquellos esplendorosos seres que valor tienen por ser verdaderos,
Tampoco se congregan, por ser de los seres los líderes supremos”.

21.78 Desde el lado izquierdo, Sarvacaṇḍāla dijo:

“Padre, no has oído antes voces tan acaloradas
Como las que por tus hijos son ahora vociferadas. [F.154.a]
Armándonos de diligencia, velocidad y poder,
Vayamos rápidamente a ese monje demoler”.

21.79 Desde el lado derecho, Siṃhanādin dijo:

“En medio de la selva, cuando el león no está,
Muchos chacales acostumbran ladrar.
Sin embargo, cuando oyen el aterrador rugido del león,
Despavoridos huyen en toda y cualquier dirección.

21.80 “Del mismo modo, estos hijos de Māra tan ignorantes,
Mientras no hayan escuchado la voz del Hombre Perfecto,
Sus voces levantan, obstinadas e insolentes,
Entre tanto, El León de los Hombres en silencio permanece”.

21.81 Desde el lado izquierdo, Duścintitacintin dijo:

“Todo lo que deseo rápidamente se cumple,

Entonces, ¿por qué con circunspección no nos aguaita?
Debe ser él un iluso o tal vez un ignorante
Ya que velozmente no se levanta y escapa”.

21.82 Desde el lado derecho, Sucintitārtha dijo:

“El Bodhisattva no es un enclenque ni un estólido;
Son ustedes mismos los tontos, descuidados en demasía.
Ninguno de ustedes tiene ni idea de su gran valentía;
El poder de su perspicacia los conquistará a todos.

21.83 “Incluso con la fuerza de los hijos demoníacos
En número igual a los granos de arena del río Ganges,
De doblar un solo pelo de su cabeza no serían capaces,
Así que, ¿cómo piensan que matarlo podrían?

21.84 “Sus mentes no induzcan a tanta perversión;
Más bien respétenlo con mucha devoción.
Rey de los tres reinos él pronto devendrá;
La guerra no practiquen y vuelvan todos atrás”.

21.85 De este modo, un millar de hijos de Māra, tanto buenos como malos, siguieron dirigiéndose a Māra, el malvado, en versos. [315] Al final, Bhadrasena, el general de Māra, le dijo estos versos:

21.86 “Todos los que normalmente te siguen, como Śakra,
Los guardianes, las hordas de medio *kinnaras*,
Los líderes de los semidioses y los líderes de los *garuḍas*,
Ahora todos ellos unen sus palmas y se inclinan ante el Bodhisattva.

21.87 “Entonces, ¿para qué mencionar a los que no te emulan?
Brahmā y los dioses luminosos,
Y los dioses de los reinos puros: [F.154.b]
Todos ellos, ante él también su cuerpo curvan.

21.88 “Incluso, aquellos de tus hijos que son sabios,

Que son inteligentes y también poderosos,
Al Bodhisattva veneran con fervor
Según lo que a su esencia es de rigor.

21.89 “Este ejército de *yakṣas* y de tantos otros seres
Que a lo largo de ochenta leguas se extiende,
Por El Que Todo lo Ve es visto en su totalidad,
Con una mente clara y ninguna animosidad.

21.90 “Puesto que él no se sorprende ni se inmuta,
Al ver este ejército salvaje y feroz,
Tan repugnante y aterrador,
Su victoria es ahora segura.

21.91 “Dondequiera que este ejército se encuentre,
Los aullidos del chacal y del búho son oídos.
Cuando el rebuzno del burro se oye y del cuervo los graznidos,
Emprender una pronta retirada es prudente.

21.92 “¡Te ruego, hacia el asiento del despertar dirige tu mirada!
Listos zarapitos, cisnes, pavorreales y cucos tú verás
Que circunvalando están ahora al Bodhisattva.
Seguro es que hoy suya la victoria será.

21.93 “Dondequiera que este ejército se encuentre
Polvo y hollín llueven desde el cielo.
Mas en el asiento del despertar cae una lluvia de flores,
¡Así que acata mis palabras y atrás vuelve!

21.94 “Dondequiera que este ejército se encuentre,
El suelo es irregular, de espinas y pinchos abarrotado.
Mas en el asiento del despertar el suelo es como oro inmaculado,
Así que es mejor que aquel que es sensato se repliegue.

21.95 “Las pesadillas del pasado con su temor y angustia
Se harán realidad ahora. Si la retirada no ejecutas

Este ejército a polvo por él será ciertamente reducido,
Así como por los sabios, son países enteros destruidos. [316]

21.96 “Cuando el supremo y magistral sabio, tal como sucediera,
Se enfadó con el Rey Brahmadatta,
El bosque quemó de Daṇḍaka
Para que por muchos años ninguna hierba creciera.

21.97 “De los numerosos sabios que conducta disciplinada practican
Y austeridades adoptan,
Entre ellos todos es Él supremo,
Porque no daña a ser viviente alguno.

21.98 “¿Acaso no has tú escuchado con anterioridad
Que aquel cuyo cuerpo brilla con todas las marcas y luminosidad,
Y que decidido está a alejarse de su hogar
Conquistará emociones perturbadoras y alcanzará el despertar?

21.99 “Como un acto de adoración los hijos de los Victoriosos
Tales poderes manifiestan tan grandiosos,
¿Pues, no es el Ser Supremo un digno receptor,
Entre todos los ritos de ofrenda, del que es el mejor?

21.100 “Ya que el inmaculado mechón que entre sus cejas se halla
De los reinos mismos embellece un trillón
Y a nosotros todos supera en resplandor,
Seguramente él conquistará el ejército de Māra.

21.101 “Ya que los dioses en la cima de la existencia
De ver la corona de su cabeza están incapacitados, [F.155.a]
Así, sin que por otros le sea eso enseñado,
De seguro alcanzará él la omnisciencia.

21.102 “Puesto que el Monte Meru y las circundantes cordilleras,
Śakra, Brahmā, el sol, la luna,
Los árboles todos y la mejor de las montañas

Ante el asiento del despertar ellos se curvan,

21.103 “Es cierto que el que del mérito tiene el poder,
Los poderes del conocimiento y la sabiduría,
Y los de la tolerancia y la diligencia también,
A las facciones de Māra quitará toda energía.

21.104 “Como un elefante cuando una vasija de barro fresco pisotea,
O un león cuando contra un zorro emprende una pelea,
O el sol que a una luciérnaga hace desvanecer,
A nuestro ejército el Bienaventurado hará desaparecer”.

21.105 Al oír estas palabras, otro hijo de Māra se enfureció y, con los ojos inyectados en sangre, dijo:

“La alabanza que a esta persona solitaria has obsequiado
Todo límite posible ha ya sin duda superado.
¿En qué puede ser competente ese único hombre?
¿Acaso este ejército no ves, tan aterrador y tan enorme?”

21.106 Entonces, desde el lado derecho, el hijo de Māra llamado Mārapramardaka dijo: [317]

“En este mundo necesario no es ayudar al sol,
Ni al monarca universal ni al león.
El Bodhisattva que se sienta con resolución para el despertar
Seguramente no necesita a nadie que lo vaya a ayudar”.

21.107 En ese momento, para debilitar la fuerza de los demonios, el Bodhisattva volvió su rostro, que parecía un loto florecido con cien pétalos, hacia ellos. Al ver el rostro del Bodhisattva, Māra emprendió la huida. Pero mientras huía, pensó que su ejército podría resistir la visión del rostro del Bodhisattva y una vez más se devolvió.

Ayudado por sus seguidores, comenzó a lanzar varias armas sobre el Bodhisattva. Sin embargo, incluso cuando lanzaban montañas tan grandes como la montaña central contra el Bodhisattva, todas ellas se convertían en doseles de flores y palacios celestiales. Los de mirada venenosa, los que estaban cubiertos de serpientes venenosas y los de aliento

venenoso disparaban llamas de fuego contra el Bodhisattva. Sin embargo, este círculo de fuego se convertía en lo que parecía ser el halo de luz del Bodhisattva.

21.108 El Bodhisattva, en ese momento, se llevó la mano derecha a la cabeza. Māra intuyó que el Bodhisattva estaba agarrando una espada en su mano, por lo que huyó hacia el sur. Sin embargo, pensando que no podía ser cierto después de todo, volvió de nuevo. [F.155.b] Cuando regresó, los demonios empezaron a lanzar todo tipo de armas terroríficas contra el Bodhisattva. Lanzaron espadas, flechas, dardos, lanzas, hachas, garrotes, jabalinas, cachiporras, discos, *vajras*, martillos, árboles arrancados, piedras, lazos y bolas de hierro. Sin embargo, en cuanto los demonios soltaban las armas, estas se convertían en guirnaldas y doseles de flores, y una refrescante lluvia de pétalos de flores caía sobre el suelo. Las guirnaldas de flores se colgaban al árbol Bodhi como adornos.

21.109 Cuando Māra, el malvado, presenció el poder del Bodhisattva y las exhibiciones que realizaba, su mente se perturbó con celos y avaricia. Llamó al Bodhisattva: "¡Escucha, joven príncipe, levántate! ¡Levántate y disfruta de tu realeza! ¡Tu virtud reside precisamente en hacer eso! ¿Sobre qué base podrías alcanzar la liberación?" [318]

21.110 El Bodhisattva le respondió a Māra, el malvado, con palabras firmes, profundas, vastas, amables y dulces:

"¡Tú, malvado! Con un solo acto de entrega sin reservas, te has convertido en el Señor del Reino del Deseo. Yo, por el contrario, he realizado trillones de actos de dar sin escatimar. Me he cortado las manos, las piernas, los ojos y la cabeza y los he entregado a los mendigos. Con la intención de liberar a los seres sintientes, a menudo he dado a los mendigos mi casa, mi riqueza, mis granos, mis camas, mi ropa y mis parques".

21.111 Māra, el malvado, respondió con estos versos:

"Anteriormente hice un honesto acto de dar;
Tú eres mi testigo, fue un acto sin escatimar.
Pero de tus actos tú no tienes ningún testigo,
Y serás vencido porque hablar de ellos no tiene sentido".

21.112 El Bodhisattva respondió: "Malvado, la tierra aquí es mi testigo".

Entonces rodeó a Māra, el malvado, y a su séquito demoníaco, con pensamientos de amor y compasión. Como un león, no tenía miedo, temor, ansiedad, timidez, [F.156.a] confusión, ni turbación. No tenía la piel de gallina, que indica miedo. En ese momento, dejó que su mano derecha se deslizara por todo su cuerpo y luego golpeó con gracia la tierra: la mano que tenía los contornos de una caracola, un estandarte de la victoria, un pez, un jarrón, una esvástica, un gancho de hierro y una rueda. Los dedos de la mano estaban unidos por

una red. Sus uñas eran exquisitas y de color cobre. Suave y flexible, parecía perfectamente juvenil. Todo esto era el resultado de eones ilimitados de reunir las acumulaciones de la bondad básica. Entonces, pronunció estos versos:

21.113 “A todos los seres esta tierra sostiene;
Ella es imparcial y ecuánime hacia todos los seres, ya sea que se muevan o estén quietos.
Mi testigo ella es de que no miento;
Que ella mis actos testimonie”.

21.114 Tan pronto como el Bodhisattva tocó la gran tierra, esta se sacudió de seis maneras diferentes. Se estremeció, tembló y trepidó, retumbó, tronó y rugió. Al igual que un caldero de latón de Magadhan, cuando se golpea con un tronco de madera, suena y reverbera, [319] así sonó y reverberó esta gran tierra cuando el Bodhisattva la golpeó con su mano. [B14]

21.115 Entonces, la diosa de la tierra en este gran *trichiliocosmos* que se llama Sthāvarā, junto con su séquito de mil millones de diosas de la tierra, comenzó a hacer sacudir toda la gran tierra. No muy lejos de donde estaba sentado el Bodhisattva, atravesó la superficie de la tierra y reveló la parte superior de su cuerpo, adornada con todo tipo de joyas. Se inclinó hacia el Bodhisattva, juntó las palmas de las manos y le dijo: “Tienes razón. Gran Ser, tienes razón. Es tal y como dices. Somos testigos de ello. Pero, aun así, mi Señor, solo tú eres el testigo supremo en los mundos de los dioses y los humanos, y la autoridad suprema”. [F.156.b]

Habiendo hablado así, la diosa de la tierra Sthāvarā reprendió a Māra, el malvado, de muchas maneras, y alabó al Bodhisattva una y otra vez. Hizo un gran despliegue de sus innumerables poderes y luego desapareció junto con sus seguidores allí mismo.

21.116 Cuando el malvado y su ejército ese sonido desde la tierra escucharon,
Asustados y desanimados, todos ellos escaparon,
Como chacales en el bosque cuando el rugido del león oyen,
O como los cuervos que, cuando se lanza una piedra, huyen.

21.117 En ese momento Māra, el malvado, se sentía infeliz y lleno de sufrimiento. Sin embargo, aunque se sentía miserable y avergonzado de sí mismo, lo dominaba el orgullo hasta tal punto que no podía marcharse; no podía retroceder y huir. Por lo tanto, se dirigió a sus hombres y habló:

21.118 “¡Todos ustedes! Esperen un poco hasta que averigüemos si es posible incitar al Bodhisattva mediante la persuasión cortés. Una joya de Ser como este no debe ser asesinado sin más”. [320]

21.119 Entonces, Māra, el malvado, les habló a sus hijas: “Hijas, deben ir ahora al asiento del despertar y examinar al Bodhisattva. ¿Tiene deseos o no? ¿Está deludido o es inteligente? ¿Es como un ciego, o conoce el país y busca ventaja? ¿Y es débil o fuerte?”

21.120 Cuando escucharon estas palabras, estas doncellas divinas se dirigieron al asiento del despertar donde estaba el Bodhisattva. Se reunieron frente al Bodhisattva y comenzaron a mostrar las treinta y dos formas de artimaña femenina. ¿Cuáles son estas treinta y dos formas? Son las siguientes:

1. Algunas de las jóvenes se cubrían parcialmente la cara.
2. Algunas mostraban sus pechos firmes y voluptuosos.
3. Algunas le sonreían y enseñaban los dientes.
4. Algunas levantaban los brazos, agitándolos en el aire para mostrar sus axilas.
5. Algunas presumían de sus labios, rojos como la fruta *bimba*.
6. Algunas miraban al Bodhisattva con los ojos semicerrados y luego cerraban rápidamente los ojos.
7. Algunas mostraban sus pechos semicubiertos. [F.157.a]
8. Algunas aflojaban sus ropas para mostrar sus caderas adornadas con ceñidores.
9. Algunas llevaban ropas finas y transparentes que dejaban ver sus caderas y sus ceñidores.
10. Algunas hacían ruidos de tintineo con sus tobilleras.
11. Algunas mostraban sus pechos adornados con sartas de perlas.
12. Algunas mostraban sus muslos semidesnudos.
13. Algunas mostraban arrendajos, loros y pájaros *myna* sentados sobre sus cabezas y hombros.
14. Algunas lanzaban miradas de reojo al Bodhisattva.
15. Algunas llevaban buenas ropas, pero las dejaban colgar indebidamente.
16. Algunas hacían temblar y centellear las cadenas de sus caderas.
17. Algunas se movían traviesamente de un lado a otro de forma coqueta.
18. Algunas bailaban.
19. Algunas cantaban.
20. Algunas coqueteaban y actuaban con timidez.
21. Algunas agitaban los muslos como una palmera movida por el viento.
22. Algunas soltaban gemidos profundos. [321]

23. Algunas se vestían con telas transparentes con cascabeles colgando del cordón de la cintura y se paseaban riendo.
24. Algunas se despojaban de toda la ropa y las joyas.
25. Algunas mostraban todas sus joyas, tanto las secretas como las visibles.
26. Algunas mostraban sus brazos, que habían sido frotados con perfume.
27. Algunas mostraban sus pendientes untados con perfume.
28. Algunas se cubrían el rostro con un velo y luego lo descubrían de repente.
29. Algunas reían, jugaban y se divertían, tratando de atraer la atención de los demás. Pero luego volvían a fingir timidez.
30. Algunas mostraban sus cuerpos vírgenes que nunca habían dado a luz.
31. Algunas intentaban atraer al Bodhisattva con ofertas de amor.
32. Algunas esparcían pétalos de flores sobre el Bodhisattva.

21.121 De pie ante el Bodhisattva, se preguntaban cuáles serían sus pensamientos mientras lo miraban. ¿Las miraba con sus sentidos excitados? [F.157.b] ¿O miraba en la distancia? Ellas lo miraron para ver si estaba excitado o no.

21.122 El rostro del Bodhisattva, sin embargo, permanecía tan puro e inmaculado como el orbe de la luna llena cuando escapa de la boca de Rāhu, o el sol que se eleva en la madrugada, o un pilar dorado, o un loto de mil pétalos en flor, o un fuego sacrificial rociado con aceite. Al igual que la montaña central, permanecía inmóvil. Como las montañas circundantes, era verdaderamente elevado. El Bodhisattva guardaba bien sus sentidos y, como el elefante, su aspecto era el de alguien con una mente bien domada.

21.123 En ese momento, las hijas de Māra, en un nuevo intento de despertar los deseos del Bodhisattva, le dijeron estos versos:

“La primavera, la mejor de las estaciones ha llegado;
Retocemos, querido, mientras los árboles están en flor.
Tu cuerpo es tan hermoso y encantador;
Es tentador, marcas auspiciosas tiene y está bien adornado. [322]

21.124 “Nacimos hermosas y con curvas excelentes;
Aquí estamos para complacer a dioses y humanos y satisfacerlos a plenitud.
Difícil de obtener es el despertar, así que cambia de opinión en tu mente;
Rápido, levántate y disfruta de la flor de la juventud.

21.125 “Es por tu bien que aquí hemos venido, todas vestidas y engalanadas;

Ven ahora y mira a estas divinas doncellas tan bellamente adornadas.
¿Quién no se emocionaría al disfrutar de la pasión del amor?
¡Hasta un árbol podrido regresaría a la vida ante tanto esplendor!

21.126 “Nuestras voces son suaves y nuestro aroma es delicioso;
Nuestros rostros con diademas, pendientes y maquillaje lucen preciosos.
Nuestros rostros tienen cejas hermosas y están bien ungidos;
Nuestros ojos bellos son puros y grandes y a lotos parecidos.

21.127 “Nuestros rostros a la luna llena se asemejan;
Nuestros labios a la fruta madura de la *bimba* igualan;
Nuestros dientes son blancos como caracolas, nieve o del jazmín la flor.
Así que, oh, Amado, a nosotras míranos: deseamos el placer con ardor.

21.128 “Mira nuestros pechos firmes y voluptuosos,
Nuestros vientres con tres pliegues hermosos,
Y nuestras anchas y hermosas caderas.
Señor, míranos, tan bellas doncellas.

21.129 “Nuestros muslos la trompa de un gran elefante parecen; [F.158.a]
Nuestros brazos engalanados están con grandes brazaletes; [323]
Nuestras caderas adornadas están con hermosas cadenas.
A nosotras míranos, Señor, porque somos tus siervas.

21.130 “Con el andar de un cisne, a ti nos acercamos con gracia;
Suaves y hermosas, de amor apasionado hablamos.
Bellamente adornadas tal y como estamos,
En placeres divinos tenemos experiencia.

21.131 “En tocar instrumentos, actuación teatral y canto bien instruidas estamos;
Hemos nacido con cuerpos perfectos para dar placer.
Si tú no nos aceptas ahora, cuando placer anhelamos,
Un perdedor en este mundo pronto llegarás a ser.

21.132 “¿Qué hombre cuando ve un tesoro, se aleja y lo desdeña?
Exactamente así serás tú, al ignorar el tesoro que es el amor,

Si te mantienes tú ignorante de la amorosa pasión
Y con estas jóvenes, que por su voluntad han venido, no te deleitas".

21.133 Monjes, el Bodhisattva se limitó a sonreír con los ojos sin pestañear. Se sentó allí sonriendo, con los sentidos en calma, físicamente a gusto, resplandeciente, sin apego, libre de rabia y sin delusión. Como el rey de las montañas, estaba inmutable, confiado, sin confusión y sin problemas. Puesto que había abandonado totalmente, por sí mismo, todas las emociones perturbadoras mediante su inteligencia y sabiduría bien establecidas, ahora hablaba con palabras suaves y agradables en un tono que superaba incluso la voz de Brahmā. Su voz era como la de un cuco, de sonido agradable y dulce, mientras se dirigía a las hijas de Māra con estos versos:

21.134 "El deseo provoca mucho sufrimiento; es la raíz del dolor.
A los insensatos, el deseo arruina su concentración, capacidad mágica y austeridades;
Los sabios dicen que perseguir a las mujeres no trae ninguna satisfacción. [324]
Con la sabiduría yo lograré satisfacer a los que son inhábiles.

21.135 "La sed de alguien que los deseos persigue cada vez más aumenta,
Como aquel que después de beber agua salada se siente.
Ningún beneficio habría para mí ni para los demás, si a ello me dedicara,
Y en ser útil yo me deleito, para mí como para el resto de la gente.

21.136 "La belleza de ustedes es como burbujas de agua o espuma; [F.158.b]
Como los colores mágicos, solo es creada mentalmente.
Como un juego o un sueño, inestable es e impermanente;
Las mentes de los seres inmaduros embauca.

21.137 "Como burbujas de agua son los ojos –están en una membrana encerrados–
Así como encerrada en una úlcera supurante está la sangre coagulada.
El vientre es un gran bulto, que suciedad excreta, de orina y excrementos;
Del karma y perturbadoras emociones ha surgido este mecanismo del sufrimiento.

21.138 "No son los sabios, sino las personas engañadas con inmaduras mentes,
Quienes erróneamente perciben el cuerpo como hermoso.
Esto hace que por mucho tiempo giren en la existencia cíclica, fuente de sufrimiento;
Su sufrimiento, en el infierno experimentado, es en extremo doloroso.

21.139 “De la entrepierna rezuma un horrible olor;
Los muslos, las pantorrillas y los pies como artilugio mecánico están unidos.
Cuando las examino, veo que ustedes son como una ilusión
Que engañosamente de causas y condiciones ha surgido. [325]

21.140 “Al ver que los goces sensuales carecen de toda buena cualidad,
Y que del noble camino de la sabiduría desvían,
E iguales son a plantas venenosas o incendios, o a víboras furiosas,
Solo los tontos a ellos podrían llamar ‘felicidad’.

21.141 “Quien por el deseo esclavo de las mujeres se hace,
De disciplina y concentración se apartará, y el sentido común perderá.
Revolcándose en el placer, de la sabiduría lejos permanecerá
Si de alegrarse en el *Dharma* prescinde y en el deseo se complace.

21.142 “No tengo rabia ni afición;
Nada permanente percibo, atrayente o con un yo.
Ni disgusto ni alegría siento;
Libre es mi mente, como en el cielo el viento.

21.143 “Incluso si el mundo entero de gente como ustedes estuviera lleno
Que aquí me asediara, eón tras eón,
Yo no sentiría rabia, apego o delusión,
Porque la mente de los Victoriosos es como el cielo. [F.159.a]

21.144 “Aunque los dioses y diosas en su pureza y esplendor
Ni sangre ni huesos tienen,
Todos ellos viven con gran temor
Ya que de permanencia carecen y perdurar no pueden”.

21.145 En ese momento, las hijas de Māra, hábiles como eran en el engaño femenino, sintieron aún más lujuria, altivez y orgullo. Hicieron gestos de amor, mostraron sus cuerpos adornados e intentaron aún más artimañas femeninas en sus intentos de seducir al Bodhisattva. [326]

21.146 Sobre este tema se dice:

Tṛṣṇā, Rati y Arati, las doncellas más dulces y seductoras,
Por Māra enviadas, apresuradamente llegaron las tres hermosas.
Danzaron como los brotes de plantas que a un árbol trepan por la brisa mecidos,
Para la lujuria despertar en el príncipe, que bajo las ramas del árbol estaba sentado.

21.147 Entre todas las estaciones, la primavera es la mejor;
En este tiempo hombres y mujeres retozan, y oscuridad y polvo se ausentan.
Cucos, cisnes y pavos reales se llaman, y bandadas de pájaros el aire llenan;
El momento ha llegado de probar los gozos de la delectación.

21.148 Por miles de eones se deleitó en disciplina, austeridades y dificultades;
Con un cuerpo como el sol naciente, como el rey de las montañas él es inmutable.
Como un trueno rugiente, su hermosa voz como la del rey de las bestias resuena;
Solo palabras con significado pronuncia esta persona, que beneficio a otros proporciona.

21.149 El miedo a la muerte por deseo, disputas, lucha y hostilidad es provocado;
Los tontos ignorantes en estas se enredan de continuo, mas a ellas renuncian los calificados.
El momento es este en el que el Bienaventurado alcanza la inmortalidad,
Así que hoy conquistará a Māra y en un Digno con los diez poderes se convertirá.

21.150 Después de muchos mágicos despliegues, dijeron: “Escúchanos, oh tú, con tu cara de loto.
En un rey, en un gobernante supremo, en un poderoso amo de la tierra te convertirás;
Bandadas de mujeres hermosas para ti tocarán miles de instrumentos.
¿De qué te sirve el vestido de un sabio? Deja eso y disfruta de los placeres en su lugar”.

21.151 El Bodhisattva respondió: [327]

“El maestro de los tres reinos yo seré, por dioses y humanos venerado; [F.159.b]
Un rey que viaja por la rueda del *Dharma* yo seré, de diez poderes dotado.
Ante mí siempre se inclinarán los que ya no necesitan aprender y un millón de aspirantes;
Porque del *Dharma* disfruto, ya no busco objetos alegres absolutamente”.

21.152 Las hijas de Māra dijeron:

“Mientras tu juventud no haya pasado y en la flor de la vida te encuentres,

Mientras la enfermedad no te haya golpeado y no seas viejo y canoso,
Mientras tu belleza y tu juventud tengas, y nosotras también seamos felices,
Por todo ese tiempo de los placeres del amor debes disfrutar con una sonrisa en tu rostro".

21.153 El Bodhisattva respondió:

"Hasta que la libertad perfecta y la inmortalidad no alcance, tan difíciles de lograr,
Hasta que del sufrimiento y esclavitud en los reinos de los dioses y semidioses no me libere,
Hasta que no logre que vejez, enfermedad y muerte sus rostros furiosos muestren,
Por todo ese tiempo, en el auspicioso camino que a la ciudad de la intrepidez lleva, me voy a entrenar".

21.154 Las hijas de Māra dijeron:

"En el reino divino tú, como Śakra, de divinas doncellas estarás rodeado;
En el Cielo Libre de Lucha, el Cielo Totalmente Libre de Lucha y el Cielo de la Alegría, serás por los mejores inmortales alabado.
En el reino de Māra, cautivado por mujeres amorosas, los placeres del amor encontrarás;
Disfruta jugando con nosotras: ¡gran placer eso te proporcionará!"

21.155 El Bodhisattva respondió: [328]

"Efímero como rocío en la punta de la hierba es el deseo, o como nubes de otoño;
Aterrador es el deseo como la ira de las *nāgas*.
Śakra, los dioses del Cielo Libre de Lucha y del Cielo de la Alegría, caen cautivos de Māra;
A todos los innobles el deseo plaga, así que ¿cómo alguien podría alegrarse de eso?"

21.156 Las hijas de Māra dijeron:

"Mira estos árboles hermosos con hojas frescas y flores a punto de nacer;
Resuenan con los gritos de faisanes, pájaros cucos y zumbido de abejas.
En el suelo crece la hierba verde y fresca, tan suave y espesa;
¿Quieres tú, León de los Hombres, con nosotras, doncellas, gozar en un bosque de placer?"

21.157 El Bodhisattva respondió:

“Brotes y flores, según las estaciones, todos estos árboles producen,
Y las abejas que de hambre y sed sufren, las flores también persiguen.
Puesto que todo lo que crece de la tierra bajo el sol se marchitará, [F.160.a]
El néctar que todos los Victoriosos han disfrutado, he resuelto yo hacer realidad”.

21.158 Las hijas de Māra insistieron:

“¡Míranos! como la luna son nuestros rostros y como frescas flores de loto;
Nuestro discurso suave y agradable es y nuestros dientes como nieve o plata, blancos.
Tales bellezas entre los dioses son raras, ¿qué tal entre los humanos?
Estas mujeres que aquí ves incluso son deseadas por el más elevado de los dioses”.

21.159 El Bodhisattva respondió:

“Como impuro veo el cuerpo, de masas de gusanos lleno;
Se rompe y fácilmente perece, y de placer carece por completo. [329]
Sin embargo, alcanzaré ese estado imperecedero, por los sabios venerado,
El estado que trae la felicidad final a los mundos animado e inanimado”.

21.160 Las hijas de Māra, entonces, sesenta y cuatro muestras de comportamiento amoroso dieron;
Ellas hicieron sonar sus tobilleras y ceñidores y dejaron caer sus ropas.
Golpeadas por la flecha del deseo, enamoradas, con sonrisas en sus rostros, dijeron:
“Señor, ¿tan feas te parecemos que nuestro amor no te provoca?”

21.161 Conociendo las faltas en todos los *saṃsāra*, esto respondió el Inmaculado:
“Como una espada es el deseo, una lanza, una hoja de afeitar untada con miel o un tridente;
Es como la cabeza de una víbora o un pozo de fuego: de eso estoy yo consciente.
Por eso, puesto que las mujeres nos roban las virtudes, su compañía he abandonado”.

21.162 Con todos los miles de millones de habilidades que al enamoramiento inducen,
No pudieron las jóvenes seducir al Bienaventurado que el andar de joven elefante tiene.
Así que, con vergüenza y bochorno, ahora a los pies del Sabio se inclinaron;
Dando lugar al respeto, a la alegría y al amor, al Benefactor ellas así alabaron:

21.163 “Tu rostro es como el centro inmaculado de un loto, o la luna de la cosecha;

Tu lustre es como las llamas de un fuego sacrificial, o el brillo de la dorada montaña.
Que se cumplan los deseos y votos que en cientos de vidas has formulado;
Por favor, a todos los seres que sufren libera, ahora que tú mismo has cruzado".

21.164 Al que es como el árbol *bayur* o el *campaka* ellas alabaron; [F.160.b]
Circunvalaron al Ser Supremo, que inmutable era como una majestuosa montaña.
Al regresar, ellas inclinaron sus cabezas ante su padre y le dijeron:
"Padre, este maestro de dioses y humanos no tiene miedo ni rabia. [330]

21.165 "Con un rostro sonriente él mira, con ojos como pétalos de loto;
Nunca mira a los demás con el ceño fruncido o con apego.
El Monte Meru puede temblar, secarse los océanos, y el sol y la luna descender,
Mas El que Ve las Faltas de las Tres Existencias bajo el poder de mujeres amorosas
nunca va a caer".

21.166 Cuando Māra, el malvado, escuchó estas palabras, se sintió aún más miserable e infeliz. Furioso y decepcionado, les dijo a sus hijas: "¡Oh, ese estúpido, tan ignorante que no ve la belleza y buen aspecto que ustedes tienen! ¿Cómo es posible que no seamos capaces de alejarlo del asiento del despertar?"

21.167 Entonces, una vez más, las hijas de Māra le hablaron a su padre en verso:

"Aunque suave y amorosamente le hablemos, él no se muestra excitado;
Hostil no se vuelve, aunque las más secretas de las cosas le hayamos mostrado.
Por más actos que presencie, sin delusión él se mantiene;
Aunque el cuerpo entero vea, sus pensamientos profundos permanecen.

21.168 "De las faltas de las mujeres él se da cuenta claramente;
No tiene ningún deseo y de la lujuria está alejado.
Ni en las moradas divinas, ni aquí en la tierra, hay un dios o un humano
Que capaz sea de medir sus acciones y su mente.

21.169 "¡Padre, todos los trucos femeninos con él hemos probado!
Con toda nuestra lujuria, seguramente su corazón debería haberse derretido.
Sin embargo, aunque todo lo vio, ni una sola vez su mente se distrajo;
Como el más importante rey de las montañas, inmutable él se ha mantenido. [331]

21.170 “De cientos de virtudes y cualidades él los esplendores acumuló;
Durante muchos millones de eones la ética y conducta disciplinada practicó.
Los dioses y Brahmā, seres puros que el esplendor de la virtud poseen,
Con sus cabezas sus pies tocan y homenaje le rinden.

21.171 “Una vez que el ejército de Māra conquiste
Seguramente, como los Victoriosos del pasado, el despertar sagrado alcanzará. [F.161.a]
Padre, ni luchas ni peleas con nosotros él persigue;
Aunque nuestras fuerzas poderosas sean, nuestra labor difícil será.

21.172 “Padre, mira el cielo, donde millones de Bodhisattvas perfectos,
Con joyas en lo alto de sus cabezas, esperan llenos de respeto.
En sus extremidades estas fuentes de riqueza con guirnaldas de flores están adornadas;
Los diez poderes ellos poseen y, para venerarlo, aquí se han presentado.

21.173 “Todo lo animado, e incluso lo inanimado, igualmente,
Árboles, montañas, dioses, *yakṣas* y *garuḍas*,
Todos se inclinan ante esa montaña de cualidades.
Padre, dejarlo solo hoy sería una decisión más conveniente.

21.174 “Además:
No cruzaremos donde llegar al final no se pueda;
No cavaremos donde no se pueda arrancar la raíz.
No podremos hacer que se irrite, o que con tolerancia sufra;
No podremos hacer nada que lo haga infeliz”.

21.175 Monjes, en ese momento, las ocho diosas que habitaban en el árbol del despertar –Śrī, Vṛddhi, Tapā, Śreyasī, Vidu, Ojobalā, Satyavādinī y Samaṅginī– [332] honraron al Bodhisattva, lo glorificaron evocando los dieciséis tipos de esplendor y lo alabaron:

21.176 “Sagrado, eres hermoso,
Como la luna durante la quincena brillante.
Con tu mente pura, eres radiante,
Como el sol al amanecer.

21.177 “Ser Puro, tú has florecido,

Como un loto en un estanque.
Ser Puro, oímos tu rugido,
Como un león con melena, que en la selva se mueve.

21.178 “Ser Supremo, tú brillas
Como el rey de las montañas por el océano rodeado.
Ser Puro, tú eres encumbrado,
Como de las montañas circundantes el anillo.

21.179 “Ser Supremo, difícil de sondear tú eres,
Como el océano de joyas acaudalado.
Protector del Mundo, vasta es tu mente,
Como el cielo ilimitado.

21.180 “Ser Puro, firme es tu mente;
Como la tierra, a todos los seres sustentas. [F.161.b]
Ser Supremo, tu mente no es turbia ni por un instante;
Como el lago Anavapta, está en calma siempre.

21.181 “Ser Supremo, morada inamovible no tiene tu mente;
En ningún lugar del mundo nunca te quedas, al igual que el viento.
Ser Supremo, difícil tú eres de encontrar;
Como el rey del resplandor, libre eres de toda vanidad.

21.182 “Muy poderoso eres tú, oh, Ser Sagrado;
Como Nārāyaṇa, difícil eres de domar.
Firme es tu resolución, Protector del Mundo;
Tú no te moverás del asiento del despertar.

21.183 “Como un rayo de la mano de Indra lanzado,
Ser Supremo, no puedes tú ser regresado.
Ser Supremo, en su totalidad tu objetivo alcanzarás;
De los diez poderes completos, pronto dotado tú estarás”.

Monjes, de esta manera, las diosas en el árbol Bodhi glorificaron al Bodhisattva evocando los dieciséis tipos de magnificencia.

21.184 Monjes, en ese momento, los dioses de los reinos puros trataron de desanimar a Māra de dieciséis maneras diferentes. ¿Cuáles eran esas dieciséis maneras? Estas eran: [333]

"Estás perdido, Malvado;
Como una grulla vieja estás apesadumbrado.
Malvado, como un viejo elefante
Que en un pantano se hunde, eres tú impotente.

21.185 "Malvado, solo tú estás,
Como un perdedor que ser un héroe pretende.
Malvado, no hay nadie que te acompañe,
Como alguien en un bosque abandonado porque sufre una contagiosa enfermedad.

21.186 "Tú eres débil, Malvado,
Como un toro joven por una carga pesada dolorido.
Malvado, de espaldas estás tirado,
Como un árbol por el viento sacudido.

21.187 "Malvado, estás en el sendero equivocado,
Como un viajero que ha perdido su camino.
Malvado, tú eres lo más bajo de lo bajo,
Como un pobre hombre que la envidia tiene carcomido.

21.188 "Malvado, tú eres charlatán,
Como un cuervo descarado.
Malvado, por orgullo estás debilitado,
Como un ingrato rufián.

21.189 "Malvado, hoy tú huirás
Como al oír el rugido de un león, hace un chacal. [F.162.a]
Malvado, hoy serás tú dispersado
Como un pájaro por el rugiente viento abarrado.

21.190 "Malvado, sin saber cuándo el momento adecuado llega,
Como un mendigo eres, cuyo mérito se ha agotado.
Malvado, hoy serás tú abandonado,

Como una olla quebrada que de polvo está llena.

21.191 “Malvado, hoy por el Bodhisattva serás contenido,
Como una serpiente por un hechizo acometida.
Malvado, tú eres completamente impotente,
Como Uruṇḍa, que de brazos y piernas está carente”.

21.192 Monjes, de estas dieciséis maneras, los dioses de los reinos puros trataron de desanimar a Māra. Y, monjes, los dioses que asistieron al Bodhisattva, ahora también trataron de romper la resolución de Māra de dieciséis maneras. ¿Cuáles fueron esas dieciséis maneras? Estas eran:

21.193 “Malvado, hoy por el Bodhisattva serás tú derrotado,
Como un soldado enemigo por un héroe glorioso. [334]
Malvado, por el Bodhisattva serás hoy derribado,
Como un luchador débil por uno poderoso.

21.194 “Malvado, por el Bodhisattva hoy serás superado,
Como una luciérnaga por el sol es anulada.
Malvado, por el Bodhisattva hoy serás dispersado,
Como por un fuerte viento un puñado de paja.

21.195 “Malvado, por el Bodhisattva hoy serás aterrorizado,
Como un león asusta a un chacal.
Malvado, por el Bodhisattva hoy serás tú derribado,
Como cuando se le cortan las raíces a un gran árbol *sāl*.

21.196 “Malvado, hoy por el Bodhisattva serás tú destruido,
Como una ciudad hostil por un gran rey.
Malvado, por el Bodhisattva hoy serás tú secado,
Como la huella llena de agua de un buey.

21.197 “Malvado, del Bodhisattva hoy tú huirás,
Como de la ejecución se escapa un criminal.
Malvado, hoy por el Bodhisattva serás arremolinado,
Como un enjambre de abejas por el calor del fuego calcinado.

21.198 “Malvado, por el Bodhisattva hoy serás tú herido,
Como un legítimo rey que su reino ha perdido.
A causa del Bodhisattva hoy tú rumiarás, Malvado,
Como una grulla vieja con las alas cortadas. [F.162.b] [335]

21.199 “Malvado, por el Bodhisattva privado del sustento hoy serás,
Como un viajero cansado en la selva y sin provisiones.
Malvado, por el Bodhisattva hoy verterás llanto y lamentaciones,
Como alguien que ha naufragado en el mar.

21.200 “Malvado, hoy de tu fuerza vital por el Bodhisattva serás despojado,
Como la hierba y los árboles por el fuego al final de un eón.
Malvado, por el Bodhisattva hoy serás tú aplastado,
Como una cima de montaña cuando un rayo hace explosión”.

Monjes, aunque los dioses que atendían al Bodhisattva trataron de disuadir a Māra, el malvado, de estas dieciséis maneras, Māra no se dejó disuadir.

21.201 Sobre este tema, se dice:

Aunque las huestes de deidades que dé marcha atrás le piden, Antaka no hace caso;
Más bien porfía: “¡Destrózalo! ¡Golpéalo! ¡Destrúyelo! ¡No lo dejes escapar con vida!
Este liberará mi reino y otros reinos también, si él es liberado;
Pero levantarse y huir es la única liberación que a este mendicante aguarda”.

21.202 El Bodhisattva dijo:

“El rey de las montañas, el Monte Meru, puede moverse y los seres cesar de ser;
Todas las estrellas, los planetas y la luna del cielo a la tierra pueden caer;
Todos los seres al unísono pueden pensar y actuar, y los grandes océanos se pueden secar;
Pero es imposible que alguien como yo del rey de los árboles se vaya a apartar”.

21.203 Māra respondió: [336]

“El señor de los deseos soy y el amo del universo.
A los dioses, semidioses, humanos y animales yo gobierno;

Bajo mi control quedan todos ellos.
Así pues, ¡levántate!¡Sigue mis órdenes, ya que estás en mi reino!”

21.204 El Bodhisattva dijo:

“Está claro que no eres un maestro en absoluto, si maestro eres de placeres sensoriales;
Mira: Maestro del *Dharma* soy, eso yo soy en realidad.
Si eres maestro de placeres sensoriales, no debes ir a los reinos inferiores;
Mientras impotente tú observas, yo alcanzaré el despertar”.

21.205 Māra respondió:

“Monje, ¿qué haces aquí en la selva todo solitario?
No es fácil tarea encontrar lo que tú quieres hallar.
Bhṛgu, Aṅgiras y otros que en las austeridades se esforzaron [F.163.a]
Ese estado supremo no alcanzaron, así que ni lo pienses tú, un hombre ordinario”.

21.206 El Bodhisattva dijo:

“Con una mente llena de deseo por los reinos divinos y por la rabia dominada,
Y la creencia de que permanente o impermanente puede ser el yo,
Y el pensamiento de que un lugar al que se puede ir es la liberación,
Con tales erróneos preconceptos, practicaban austeridades los sabios del pasado.

21.207 “No conociendo la verdad, la existencia de un alma ellos predicaron,
Afirmando variamente que esta alma es omnipresente, eterna, confinada en lugares,
Con forma, sin forma, con cualidades, sin cualidades, [337]
Un agente y no un agente. Esto es lo que ellos afirmaron.

21.208 “Pero hoy, sentado aquí en este asiento, alcanzaré el despertar inmaculado;
Te derrotaré, Māra, y repeleré a tus soldados y a tu ejército.
Explicaré al mundo sobre el origen de las cosas y su surgimiento,
Y también sobre el *nirvāṇa*, el estado de calma en el que el sufrimiento es pacificado”.

21.209 Māra, disgustado, enojado y furioso, gritó duras palabras:

“¡Atrapen a ese Gautama, que se sienta solo en la selva, y tráiganlo a mí rápidamente!
Llévenlo a mi palacio, encadénenlo, engríllenlo y enyúguenlo, y en mi guardián conviértanlo.
Un esclavo de los dioses, lo veré sufrir y gritar sin control de muchas maneras diferentes”.

21.210 El Bodhisattva respondió:

“Es posible que alguien en el cielo vacío pueda dibujar,
O que el viento que sopla con un lazo logre atrapar,
O que el brillante sol y la luna del cielo a la tierra haga caer,
Pero ni tú, ni innumerables seres como tú, harán jamás que de este árbol
me aleje”.

21.211 El poderoso ejército de demonios salió.
Tocando caracolas y tambores, con gritos salvajes, preguntaron:
“Cuando ves este ejército de Māra, aterrador,
Oh, hijo nuestro, hijo querido, ¿no estás ya aniquilado?

21.212 “Tan brillante eres como el oro del río Jambū, o el pericarpio de la flor *campaka*;
Joven tú eres, por dioses y humanos alabado y honrado. [338]
Pero hoy encontrarás tu perdición en esta gran batalla;
Quedarás bajo el control de Māra, como la luna por el semidiós capturada”.

21.213 Con la voz de Brahmā y del pájaro cuco el llamado, [F.163.b]
A las hordas de *yakṣas* y *rākṣasas* habló El Bienaventurado:
“Aquel que a alguien como yo de este árbol perfecto espera apartar
Es un tonto que al espacio mismo trata de asustar.

21.214 “Aquí bajo este árbol nadie me puede dañar,
Ni siquiera alguien que del *trichiliocosmos* cuente las motas de polvo, tras haberlo destruido,
Ni siquiera alguien que toda el agua de los océanos a través de una sola pajilla haya extraído,
Ni alguien que la suprema montaña de diamantes en un solo instante pueda quebrar”.

21.215 Māra, al verse así frenado, se llenó de rabia;
Desenvainó y en alto sostuvo su afilada espada.
“Monje, rápido, levántate y haz lo que te digo,
O como una ramita de bambú o hierba *dūrvā* te cortaré enseguida”.

21.216 El Bodhisattva respondió:

"Aunque este *trichiliocosmos* de demonios estuviera lleno,
Y una espada tan grande como el Monte Meru cada uno de ellos blandiera,
Ni un pelo de mi cuerpo podrían doblar y matarme mucho menos.
Te estoy recordando mi firme decisión; no me descreas". [339]

21.217 Con ojos aterradores y rostros de bueyes, elefantes y camellos,
Con serpientes venenosas por brazos y horribles ojos de ponzoña llenos,
Volcanes en erupción le arrojaron,
Así como árboles con sus raíces y cobre y hierro.

21.218 Desde las cuatro direcciones como nubes ellos se reunieron,
Rugiendo y haciendo llover rayos, bolas de hierro, espadas,
Lanzas, hachas afiladas y flechas envenenadas.
Destrozaron la superficie de la tierra y árboles pulverizaron.

21.219 Algunos tenían cien manos y cien flechas lanzaban.
Serpientes venenosas y fuego de sus bocas salían,
Mientras cocodrilos y otras criaturas acuáticas del océano asían.
Algunos se transformaban en *garuḍas* y sobre serpientes se abalanzaban.

21.220 Enfurecidos, bolas de hierro del tamaño del Monte Meru algunos lanzaron
Así como ardientes cumbres de montaña.
Golpeando el suelo, hicieron que la tierra temblara
Y las subterráneas masas de agua removieron.

21.221 Algunos saltaron delante de él y otros por detrás lo agredieron;
Gritando: "¡Muchacho!" por la izquierda y por la derecha atacaron.
Las manos y los pies hacia atrás tenían girados y sus cabezas en llamas estaban;
Relámpagos ardientes de sus ojos brotaban.

21.222 Al presenciar este ejército de demonios, feos con formas antinaturales,
Que eran como una ilusión este Ser Puro comprendió. [F.164.a]
"Aquí no hay ningún Māra, ningún ejército, ningún ser y tampoco ningún yo;

Este triple universo gira, como la luna reflejada en un estanque. [340]

21.223 “No existe ojo, ni hombre, ni mujer, ni yo;
No hay oído, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo.
Nadie estos fenómenos creó y nadie los experimenta;
En dependencia surgen y vacíos están tanto por fuera como por dentro”.

21.224 Mientras proclamaba la verdad de que los fenómenos son vacíos,
Los *yakṣas*, que a la disciplina dispuestos están,
Como guirnaldas de flores percibieron las armas en sus manos.
Tal fue el resultado de las palabras que pronunció Aquel Que Siempre Habla la Verdad.

21.225 Con gracia, su mano derecha él pasó sobre su cuerpo desde la cabeza hasta los pies;
La mano, que estaba adornada con una fina red,
Tenía hermosas uñas de color cobre, que como el oro del río Jambū brillaban,
Con una rueda de mil rayos marcada y con el mérito de la virtud auspiciosa rebosaba.

21.226 Su mano extendió, como un rayo que cae del cielo,
Y dijo: “Esta tierra es mi testigo.
Millones de elaborados sacrificios he hecho en el pasado
Y a los que me suplicaban nunca he rechazado.

21.227 “El agua, el fuego y el viento lo pueden atestiguar,
Y también la luna, el sol, las estrellas y Brahmā, el Señor de los Seres.
Mis testigos son los budas de las diez direcciones;
Mis testigos son mi disciplina, la práctica y las superiores ramas del despertar.

21.228 “Mis testigos son la generosidad, la disciplina y la paciencia;
La concentración, el conocimiento y la diligencia, [341]
Son mis testigos las cuatro contemplaciones ilimitadas y los cinco
conocimientos superiores.
De hecho, mis testigos son del despertar todas las prácticas graduales.

21.229 “Por muchos seres que en las diez direcciones haya,
Con toda su fuerza de mérito, sabiduría y disciplina,
Y todos sus muchos sacrificios sin restricción alguna,

Ni la centésima parte de las cualidades de un solo cabello mío igualan".

21.230 Con gracia, su mano sobre la tierra apoyó,
De modo que la tierra como un jarrón de cobre resonó.
Al oír esto al suelo cayó Māra y entonces se oyeron las palabras:
"¡Ataquen! ¡Capturen a este amigo de las tinieblas!".

21.231 Cuando el cuerpo de Māra empezó a sudar, su rostro palideció y desapareció su esplendor;
Māra se vio a sí mismo ahora por la vejez abrumado.
El pecho se golpeó y gritó de miedo, sin que apareciera ningún protector;
La mente de Māra estaba confusa y sus pensamientos trastornados.

21.232 Sus elefantes, caballos, transportes y carruajes al suelo cayeron;
Los *yakṣas*, los *kumbhāṇḍas* y los carnívoros se aterrorizaron y corrieron.
Desorientados, no pudieron hallar su camino y sin protección ni donde descansar, [F.164.b]
Huyeron como hacen los pájaros al ver un incendio forestal.

21.233 Padres, hijos, hermanas y hermanos por ellos preguntaron:
"¿Dónde se les ha visto? ¿Adónde han ellos ido?"
Y de este modo a discutir y a pelear entre ellos empezaron:
"No hay perspectivas de vivir por el gran sufrimiento que nos ha sobrevenido". [342]

21.234 El gran ejército de demonios, tan inquebrantable antes,
Ahora estaba desaparecido, dispersado y ya ellos no estaban juntos.
Durante siete días no se vieron mutuamente,
Y "Qué bueno verte vivo", se dijeron, cuando sus formas fantasmales vieron finalmente.

21.235 La diosa del árbol sintió compasión;
Ella tomó su jarra con agua y al amigo de las tinieblas roció.
"¡Rápido, levántate! ¡Debes partir sin demora!
Porque esto les pasa a quienes no hacen caso al Maestro y sus palabras".

21.236 Māra respondió:

"A los amables y útiles consejos de mis hijos no presté oídos,
Y a un ser perfectamente puro he ofendido.

Por eso ahora cosecho miedo, desgracia, pena, ruina, dolor,
Este miserable estado, lamentación y pérdida de honor".

21.237 La diosa respondió:

"Un tonto que a aquellos que son intachables ofende
Con muchos problemas luego se encuentra:
Miedo, calamidades, miseria, dolor,
Crimen, esclavitud y lamentación".

21.238 Los líderes de los dioses, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *rākṣasas*,
Brahmā, Indra y los dioses en el Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas
Y en el Cielo de la Alegría, su victoria proclamaron y gritaron a voces todos:
"¡El ejército de Māra has conquistado! ¡Héroe del Mundo, sé un Victorioso!"

21.239 Guirnaldas de perlas, lunas crecientes, parasoles, banderas y estandartes le ofrecieron,
Y de flores y polvos de aloe, *tagara* y sándalo lo cubrieron. [343]
Cantaron y tocaron música con gran alegría:
"Siéntate en el árbol, oh Héroe, León Que a Sus Enemigos Conquista.

21.240 "En este supremo asiento, tú has conquistado con amor al malvado ejército de demonios.
¡Héroe, hoy el despertar tú alcanzarás!
Los diez poderes, las cualidades únicas, las distintas realizaciones,
Y las experiencias de un Buda hoy tú obtendrás.

21.241 "Para domar a Māra, entraste tú en esta batalla.
Hubo 360 millones de seres que presenciaron
El poder y la fuerza de un perfecto *bodhisattva*,
¡Y 240 millones que el anhelo del despertar perfecto de un buda formularon!"

21.242 *Así concluye el vigésimo primer capítulo, "Venciendo a Māra".* [F.165.a]

22. Capítulo 22

EL DESPERTAR PERFECTO Y COMPLETO

22.1 Monjes, una vez que el Bodhisattva hubo destruido a sus oponentes demoníacos, vencido a sus enemigos, triunfado en la batalla y levantado en alto los parasoles, estandartes y banderas de la conquista, se instaló en la primera concentración meditativa. Ese estado está libre de deseos, libre de factores relacionados con las malas acciones y las no-virtudes, acompañado por el pensamiento y el análisis, e imbuido de la alegría y el placer que nacen del discernimiento.

Cuando logró el cese del pensamiento y el análisis, permaneció perfectamente tranquilo en sí mismo y de sí mismo, por lo tanto, su mente se concentró. De este modo, se instaló en la segunda concentración meditativa, que está libre de pensamiento y análisis, y está imbuido de la alegría y el placer que nacen de la absorción meditativa.

22.2 Mediante el desencanto de la alegría, permaneció imparcial, mantuvo la atención plena y la introspección, y experimentó placer físico. De este modo, se instaló en la tercera concentración meditativa que está desconectada de la alegría. Los Nobles llaman a tal persona [344] *El imparcial que permanece en el placer que está imbuido de atención plena.*

Al renunciar al placer en ese momento y al haber renunciado al dolor en el pasado, tanto el placer como el displacer mental se desvanecieron. Así, se instaló en la cuarta concentración meditativa que es la imparcialidad y la atención plena perfectamente prístinas, sin conexión con el placer o el dolor.

22.3 Mientras la mente del Bodhisattva –purificada y limpia, lúcida, libre de aflicciones básicas y subsidiarias, gentil, adaptable e inamovible– estaba inmersa de esta manera, en la primera estación de la noche formuló la intención de alcanzar la realización del conocimiento que ve la sabiduría con el ojo divino, y así dirigió su mente hacia ese propósito.

El Bodhisattva, con el prístino ojo divino más allá del de los humanos, miró a los seres sintientes. Los vio muriendo y naciendo, en toda su belleza y fealdad, en circunstancias favorables y desfavorables, degenerándose o avanzando, exactamente de acuerdo con sus acciones. Con esta comprensión, pensó: [F.165.b]

22.4 “¡Ay! Los seres sintientes adoptan una conducta física, verbal y mental negativa. Dando cabida a visiones erróneas, injurian a los Nobles. Al involucrarse en acciones relacionadas con las visiones erróneas, una vez que sus cuerpos colapsan y mueren, caen en malas migraciones y nacen en los reinos infernales. Sin embargo, otros seres sintientes adoptan una conducta física, verbal y mental positiva. Al dar cabida a la visión correcta, no injurian a los Nobles. Puesto que se involucran en acciones relacionadas con la visión

correcta, una vez que sus cuerpos colapsan y mueren, nacen en existencias placenteras en los reinos de los dioses".

22.5 De este modo, con su prístino ojo divino más allá del de los humanos, el Bodhisattva vio a los seres sintientes muriendo y naciendo, en toda su belleza y fealdad, en circunstancias favorables y desfavorables, degenerándose y avanzando respectivamente, exactamente de acuerdo con sus acciones. Monjes, así fue como, durante la primera estación de la noche, el Bodhisattva alcanzó la realización del conocimiento, eliminó la oscuridad y encendió la luz. [345]

22.6 Luego, mientras su mente –purificada y limpia, lúcida, libre de aflicciones básicas y subsidiarias, apacible, flexible e inamovible– estaba inmersa de esta manera, en la estación media de la noche el Bodhisattva formuló la intención de alcanzar la realización del conocimiento que ve la sabiduría de recordar vidas pasadas y así dirigió su mente hacia ese propósito.

22.7 De este modo, recordó sus vidas anteriores y las de otros seres sintientes, comenzando con una, dos, tres, cuatro y cinco vidas, luego diez, veinte, treinta, cuarenta y cincuenta vidas más, luego cien vidas, mil vidas, cien mil vidas, luego muchos cientos de miles de vidas, diez millones de vidas, mil millones de vidas, diez mil millones de vidas, un trillón de vidas, [F.166 .a] y un cuatrillón de vidas, luego varios miles de millones, varias decenas de miles de millones, varios trillones y varios cuatrillones de vidas, hasta llegar a las vidas en un eón de destrucción, un eón de formación, un eón tanto de destrucción como de formación y varios eones tanto de destrucción como de formación. Recordó con el máximo detalle sus vidas anteriores y las de los demás, pensando:

22.8 "En aquel lugar tuve este nombre, este apellido, esta familia, esta casta, esta dieta, este lapso de vida, permanecí durante este tiempo y experimenté estas clases de placer y dolor. Después de caer desde allí, nací aquí. Después de caer desde allí, nací aquí..."

22.9 Entonces, mientras su mente –purificada y limpia, lúcida, libre de aflicciones básicas y subsidiarias, apacible, flexible e inamovible– estaba inmersa de esta manera, durante la estación final de la noche, justo al amanecer, en el momento de la noche en que se toca el tambor de la mañana, el Bodhisattva formuló la intención de alcanzar la realización del conocimiento que pone fin al sufrimiento y a su origen y que comprende la visión que agota las impurezas, y así dirigió su mente a ese propósito.

22.10 Pensó: [346] "¡Qué desdichado es este mundo! Está angustiado por el nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, la partida y el renacimiento, pero no sabe cómo eliminar ese gran cúmulo de enorme angustia, marcado sobre todo por la vejez, la enfermedad y la

muerte. ¡Ay! Si los seres solo comprendieran cómo acabar con ese gran cúmulo de enorme angustia marcado sobre todo por la vejez, la enfermedad y la muerte".

22.11 Entonces, el Bodhisattva continuó pensando, [F.166.b] "¿Cuál es el prerrequisito para que la vejez y la muerte tengan lugar? ¿Y cuál es la condición causal de la vejez y la muerte?". Entonces, se le ocurrió: "La vejez y la muerte ocurren cuando hay nacimiento. El nacimiento es la condición causal de la vejez y la muerte".

22.12 Entonces, el Bodhisattva volvió a pensar: "¿Cuál es el prerrequisito para que se produzca el nacimiento? ¿Cuál es la condición causal del nacimiento?". Entonces, se le ocurrió: "El nacimiento se produce cuando hay existencia. La existencia es la condición causal del nacimiento".

22.13 Entonces, el Bodhisattva se preguntó: "¿Cuál es el requisito previo para que surja la existencia? ¿Cuál es la condición causal de la existencia?". Entonces, se le ocurrió al Bodhisattva: "La existencia surge cuando hay aferramiento. El aferramiento es la condición causal de la existencia".

22.14 Entonces, el Bodhisattva se preguntó: "¿Cuál es el prerrequisito para que se produzca el aferramiento? ¿Cuál es la condición causal del aferramiento?". Entonces, se le ocurrió: "El aferramiento se produce cuando hay deseo. El deseo es la condición causal del aferramiento".

22.15 Entonces, el Bodhisattva pensó: "¿Cuál es el prerrequisito para que se produzca el deseo? ¿Cuál es la condición causal del deseo?". Entonces, se le ocurrió: "El deseo se produce cuando hay sentimiento. El sentimiento es la condición causal del deseo".

22.16 Entonces, el Bodhisattva se preguntó: "¿Cuál es el prerrequisito para que tenga lugar el sentimiento? ¿Cuál es la condición causal del sentimiento?". Entonces, se le ocurrió: "El sentimiento se produce cuando hay contacto. El contacto es la condición causal del sentimiento". [347]

22.17 Entonces, el Bodhisattva pensó: "¿Cuál es el prerrequisito para que se produzca el contacto? ¿Cuál es la condición causal del contacto?". Entonces, se le ocurrió: "El contacto se produce cuando los seis campos sensoriales están presentes. Los seis campos sensoriales son la condición causal del contacto".

22.18 Entonces, el Bodhisattva se preguntó: "¿Cuál es el prerrequisito para que surjan los seis campos sensoriales? ¿Cuál es la condición causal de los seis campos sensoriales?". Entonces, se le ocurrió: "Los seis campos sensoriales surgen cuando hay nombre y forma. Nombre y forma son la condición causal de los seis campos sensoriales".

22.19 Entonces, el Bodhisattva pensó: "¿Cuál es el prerrequisito para que el nombre y la forma surjan? [F.167.a] ¿Cuál es la condición causal del nombre y la forma?". Entonces, se

le ocurrió: “El nombre y la forma surgen cuando hay consciencia. La consciencia es la condición causal del nombre y la forma”.

22.20 Entonces, el Bodhisattva se preguntó: “¿Cuál es el prerrequisito para que la consciencia se forme? ¿Cuál es la condición causal de la consciencia?”. Entonces, se le ocurrió: “La consciencia surge cuando hay formaciones. Las formaciones son la condición causal de la consciencia”.

22.21 Entonces, el Bodhisattva ponderó: “¿Cuál es el prerrequisito para que las formaciones se formen? ¿Cuál es la condición causal de las formaciones?”. Entonces, se le ocurrió: “Las formaciones surgen cuando hay ignorancia. La ignorancia es la condición causal de las formaciones”.

22.22 Entonces, monjes, al Bodhisattva se le ocurrió: “La ignorancia constituye la condición causal para las formaciones. Las formaciones constituyen la condición causal para la consciencia. La consciencia constituye la condición causal para el nombre y la forma. El nombre y la forma constituyen la condición causal para los seis campos sensoriales. Los seis campos sensoriales constituyen la condición causal para el contacto. El contacto constituye la condición causal para el sentimiento. El sentimiento constituye la condición causal para el deseo. El deseo constituye la condición causal para el aferramiento. El aferramiento constituye la condición causal para la existencia. La existencia constituye la condición causal para el nacimiento. El nacimiento constituye la condición causal para la vejez y la muerte, la lamentación, el dolor, la desesperación y el tormento. Así es como surge este gran cúmulo de enorme angustia”. [348]

Monjes, al considerar y cavilar sobre estos factores, de los que nunca se había oído hablar, surgieron en el Bodhisattva la sabiduría, la visión, el conocimiento, la inteligencia, la prudencia y la perspicacia, y una luz comenzó a brillar.

22.23 Entonces, el Bodhisattva pensó: “¿Qué debe estar ausente para que la vejez y la muerte no ocurran? ¿Qué debe impedirse para eliminar la vejez y la muerte?”. Entonces, se le ocurrió: “Cuando no hay nacimiento, la vejez y la muerte no ocurren. La vejez y la muerte se evitan impidiendo el nacimiento”. [F.167.b]

22.24 Entonces, el Bodhisattva ponderó: “¿Qué debe estar ausente para que el nacimiento no ocurra? ¿Qué debe impedirse para eliminar el nacimiento?”. Entonces, se le ocurrió el pensamiento: “Cuando no hay existencia, el nacimiento no tiene lugar. El nacimiento se elimina impidiendo la existencia”.

22.25 El Bodhisattva consideró, entonces: “¿Qué debe estar ausente para evitar que todo se manifieste hasta las formaciones? ¿Qué debe impedirse para eliminar las formaciones?”. Entonces, se le ocurrió: “Cuando no hay ignorancia, las formaciones no tienen lugar. Impedir

la ignorancia impide las formaciones. Al impedir las formaciones, se impide la consciencia y así sucesivamente, hasta impedir el nacimiento, acabando de este modo con la vejez y la muerte, la angustia, la lamentación, el dolor, la desesperación y el tormento. Así es como se pone fin a este gran cúmulo de enorme angustia".

Monjes, al considerar y cavilar sobre estos factores, de los que nunca se había oído hablar, surgió en el Bodhisattva la sabiduría, la visión, el conocimiento, la inteligencia, la prudencia y la perspicacia, y una luz comenzó a brillar.

22.26 Monjes, en aquella ocasión, comprendí con precisión cuatro verdades. Comprendí: (1) lo contaminado es sufrimiento, (2) la fuente de lo contaminado, (3) cómo se lleva a cabo la cesación de lo contaminado y (4) el camino que conduce a la cesación de lo contaminado. Comprendí con precisión la contaminación del deseo, la contaminación del ansia, la contaminación de la ignorancia y la contaminación de las creencias. Comprendí dónde exactamente estas contaminaciones llegan a su fin sin dejar ningún residuo [349] y dónde exactamente estas contaminaciones se desvanecen y desaparecen sin dejar ningún residuo.

22.27 Comprendí exactamente la identidad de la ignorancia, la fuente de la ignorancia, la cesación de la ignorancia y el camino que conduce a su cesación. Comprendí dónde exactamente se desvanece y desaparece toda la ignorancia sin excepción. Y además comprendí exactamente la identidad de las formaciones, la fuente de las formaciones, la cesación de las formaciones y el camino que conduce a su cesación. [F.168.a] Comprendí con exactitud la identidad precisa de la consciencia, la fuente de la consciencia, la cesación de la consciencia y el camino que conduce a su cesación.

22.28 Comprendí con exactitud la identidad precisa del nombre y la forma, la fuente del nombre y la forma, la cesación del nombre y la forma, y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud la identidad precisa de los seis campos sensoriales, la fuente de los seis campos sensoriales, la cesación de los seis campos sensoriales y el camino que conduce a su cesación.

22.29 Comprendí con exactitud la identidad precisa del contacto, la fuente del contacto, la cesación del contacto y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud la identidad precisa del sentimiento, la fuente del sentimiento, la cesación del sentimiento y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud la identidad precisa del deseo, la fuente del deseo, la cesación del deseo y el camino que conduce a su cesación.

22.30 Comprendí con exactitud la identidad precisa del aferramiento, la fuente del aferramiento, la cesación del aferramiento y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud la identidad precisa de la existencia, la fuente de la existencia, la cesación de la existencia y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud

la identidad precisa del nacimiento, la fuente del nacimiento, la cesación del nacimiento y el camino que conduce a su cesación.

22.31 Comprendí con exactitud la identidad precisa de la vejez, la fuente de la vejez, la cesación de la vejez y el camino que conduce a su cesación. [350] Comprendí con exactitud la identidad precisa de la muerte, la fuente de la muerte, la cesación de la muerte y el camino que conduce a su cesación. Comprendí con exactitud cómo este gran cúmulo de enorme sufrimiento, con su angustia, lamentación, dolor, desesperación y tormento nace y cesa. [F.168.b] Comprendí con exactitud la identidad precisa del sufrimiento, la fuente del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino que conduce a su cesación.

22.32 Así, monjes, ciertamente, durante la estación final de la noche, justo al despuntar el alba, justo en el momento en que suena el tambor de la mañana, el Bodhisattva –el Ser, el Ser Bueno, el Ser Supremo, el Gran Ser, el Buey entre los Hombres, el Elefante entre los Hombres, el León entre los Hombres, el Toro entre los Hombres, el Héroe entre los Hombres, el Campeón entre los Hombres, el Adepto entre los Hombres, el Loto entre los Hombres, el Loto Blanco entre los Hombres, la Bestia de Carga Suprema entre los Hombres, el Auriga sin Igual entre los Hombres– alcanzó el despertar insuperable, perfecto y completo, logrando el triple conocimiento. Lo hizo a través del conocimiento que consiste en la visión unívoca de todo lo que puede conocerse, comprenderse, alcanzarse, cumplirse y realizarse a través de la sabiduría de los Nobles.

22.33 Monjes, entonces los dioses dijeron: “¡Amigos, esparzamos flores! ¡El Bendecido ha alcanzado el despertar perfecto!”

Pero, justo en ese momento, algunos dioses que anteriormente habían visto budas, se reunieron y les dijeron a los demás: “Amigos, puesto que todos los budas perfectos y completos del pasado produjeron y manifestaron una señal, no arrojen flores hasta que el Bendecido haya dado una señal”.

Monjes, El Que Así Pasó sabía que los dioses estaban en duda, así que ascendió al cielo hasta la altura de siete palmeras y, mientras estaba sentado, allí pronunció esta frase de exultación:

22.34 “El camino se ha interrumpido; [351]
Las impurezas se han extinguido.
Los afluentes ya no fluyen y se han secado;
El camino, ya no lo recorro, ahora ha terminado.
¡A esto se llama *el fin del sufrimiento*!”

Los dioses, así, esparcieron flores celestiales sobre El Que Así Pasó, [F.169.a] acumulándolas hasta sus rodillas.

22. 35 Monjes, cuando El Que Así Pasó alcanzó el despertar completo de esta manera, se disipó una espesa oscuridad, se purificó el deseo, se erradicaron las creencias, se sacudieron las aflicciones, se removió la astilla, se desató el nudo, se bajó la bandera del orgullo, se izó la bandera de la rectitud, se desarraigaron las formaciones latentes, se conoció la talidad de los fenómenos, se comprendió lo absoluto, se entendió el reino de los fenómenos, se constató la naturaleza de los seres sintientes, se aprobaron a los que estaban orientados hacia la realidad, se desaprobaron a los que estaban orientados hacia el error, se aceptó a los indeterminados, se vieron las facultades de los seres sintientes en toda su variedad, se entendió la conducta de los seres sintientes, se comprendió la cura de las enfermedades de los seres sintientes y se empleó el brebaje medicinal de la inmortalidad. Él se convirtió en el Rey de los Médicos que liberaría a los seres de todo sufrimiento y los establecería en la dicha del *nirvāṇa*; tomó su asiento en el magnífico trono real de Los Que Así Pasaron, la esencia de Los Que Así Pasaron. Descubrió los medios para la completa liberación y entró en la ciudad de la omnisciencia, donde se fundió perfectamente con todos los budas y se hizo inseparable de la comprensión del reino de los fenómenos.

22.36 Monjes, El Que Así Pasó permaneció en el asiento del despertar durante los primeros siete días, reflexionando: “Aquí he puesto fin al sufrimiento del nacimiento, la vejez y la muerte, que ha estado ocurriendo desde tiempos inmemoriales”. [B15]

Monjes, en efecto, en el mismo momento en que el Bodhisattva alcanzó la omnisciencia, todos los seres de todos los mundos de las diez direcciones se extasiaron al instante. Todos los mundos fueron inundados con luz brillante, incluyendo hasta los espacios oscuros entre ellos, que estaban plagados de maldad. [F.169.b] [352]

Todos los mundos, a lo largo de las diez direcciones, se movieron de seis maneras: se estremecieron, temblaron y se sobresaltaron, y se tambalearon, oscilaron y se ladearon; vibraron, se azogaron y se remolinaron, y traquetearon, se revolvieron y convulsionaron; repiquetearon, se zarandearon y tintinearon, y retumbaron, tronaron y rugieron.

Todos los budas felicitaron a El Que Así Pasó por haber alcanzado el despertar perfecto y completo, y le concedieron obsequios religiosos. Con estos obsequios religiosos, este *trichiliocosmos* se cubrió con una sombrilla de joyas y de esa sombrilla de joyas salió una red de rayos de luz que iluminó los inconmensurables e innumerables mundos a lo largo de las diez direcciones.

22.37 Entonces, los *bodhisattvas* y los dioses de las diez direcciones expresaron su alegría:

“Ha aparecido un loto en el lago de la sabiduría, entre los seres un versado.
Por las preocupaciones mundanas no está él manchado,
Que se acumule una nube de gran compasión él hará,
Que por todo el reino de los fenómenos se derramará.

22.38 “La suave lluvia del *Dharma*, para los seres vivos medicina,
De las raíces de virtud hará brotar todas las semillas,
Las plántulas de la fe hará crecer,
Y los frutos de la liberación hará nacer”.

22.39 Sobre este tema, se dice:

Desde que a Māra con sus hordas derrotó, entre los hombres él de hecho es un león.
Cuando este maestro logró la dicha de la concentración
Y por medio del décuplo poder el triple conocimiento llegó a alcanzar,
Muchas decenas de millones de reinos búdicos en las diez direcciones hizo temblar.

22.40 Aquellos *bodhisattvas* que deseando el *Dharma* antes habían venido,
Ante sus pies se inclinaron y dijeron: “¿No estás cansado?
Del ejército, tan aterrador como era, testigos hemos sido,
Por la fuerza de tu perspicacia, mérito y diligencia derrotado”. [353]

22.41 Por los budas de cien mil millones de reinos parasoles fueron llevados. [F.170.a]
“¡Bien hecho, Gran Ser! A las hordas demoníacas has tú doblegado –ellos dijeron–
Y el sublime estado has alcanzado, sin muerte y de angustia liberado.
Por los tres mundos, derrama rápidamente la lluvia del *Dharma* verdadero”.

22.42 Los mejores seres de las diez direcciones sus brazos extendieron
Y con la voz de un cuco ellos dijeron:
“Así como nosotros el despertar alcanzamos, el estado prístino tú también has logrado;
Precisamente como mantequilla somos y mantequilla clarificada”.

22.43 Entonces, las diosas del Reino del Deseo percibieron que, en el asiento del despertar, El Que Así Pasó había alcanzado el conocimiento superior, cumplido su propósito y se había vuelto victorioso en la batalla. Había derrotado a los oponentes demoníacos, levantado parasoles, estandartes y banderas, y se había convertido en un héroe, en un victorioso

supremo, en un hombre, en un gran hombre, en un médico supremo y en un gran removedor de espinas. Como un león, era intrépido y sin preocupaciones. Como un elefante, era manso. Puesto que había renunciado a las tres manchas, era inmaculado. Era experto, puesto que había alcanzado la realización del triple conocimiento. Había llegado a la otra orilla, puesto que había cruzado los cuatro ríos. Era de casta real, puesto que había sostenido el parasol de la joya única; un sacerdote de los tres mundos, puesto que había abandonado las acciones malvadas; un mendicante, puesto que había abierto la cáscara de huevo de la ignorancia; un asceta, puesto que había trascendido perfectamente todo apego; un caballero, puesto que había erradicado las aflicciones; un héroe, puesto que no había dejado caer el estandarte; una fuerza motriz, puesto que estaba dotado de los diez poderes; una mina de joyas, puesto que estaba repleto de todas las gemas del *Dharma.*

22.44 Sabiendo esto, las diosas se acercaron al asiento del despertar y elogiaron a El Que Así Pasó con estos versos:

"A las hordas de demonios habiendo derrotado
En el tronco del rey de los árboles está él sentado,
Como el Monte Meru inquebrantable,
Valiente y silencioso es este ser admirable.

22.45 "A través de la práctica de disciplina, moderación y generosidad,
Durante decenas de millones de eones en gran cantidad,
El despertar perfecto y sublime él ha alcanzado
Y por eso en todo su esplendor hoy aquí ha brillado. [F.170.b] [354]

22.46 "A través de la práctica de disciplina, votos y austeridades,
Durante muchas decenas de millones de eones
Mientras el despertar ha estado él buscando,
A Śakra y a Brahmā ha venido él eclipsando.

22.47 "Con la fuerte armadura de la tolerancia revestido,
Durante millones de eones en gran cantidad,
Al sufrimiento se ha él ceñido
Y por ello del oro tiene la luminosidad.

22.48 "A través de la fuerza e intensidad de su valentía
Durante decenas de millones de eones en gran cuantía,

A sus oponentes todos él ha ahuyentado
Y sobre el ejército de Māra así ha triunfado.

22.49 “A través de su conocimiento superior, sabiduría y concentración,
Durante muchas decenas de millones de eones él actuó,
El mejor de los sabios fue por él reverenciado
Y, por consiguiente, él mismo es ahora honrado.

22.50 “A través de su perspicacia, aprendizaje y acumulaciones,
Desarrollados a lo largo de decenas de millones de eones,
A decenas de millones de seres sintientes él ha beneficiado
Y con gran prontitud el despertar él ha así alcanzado.

22.51 “Él ha triunfado sobre el Demonio de los Agregados,
Y también sobre el Señor de la Muerte y el Demonio de las Aflicciones.
Sobre el Demonio de los Dioses de igual manera él ha triunfado:
En consecuencia, angustia ya no tiene ni preocupaciones.

22.52 “Este que Dios de los Dioses puede ser llamado,
Por los mismos dioses es él reverenciado,
Digno de reverencia es a través de los tres mundos
Como un campo para quienes mérito están buscando.

22.53 “El fruto él concede de la inmortalidad;
Un sublime objeto es él de veneración.
Sin fin es el resultado si se le ofrece una donación
Hasta el logro del supremo despertar.

22.54 “El cabello entre sus cejas luz corusca,
Muchas decenas de millones de lugares iluminando.
Incluso al sol y a la luna en brillo superando,
Para todo ser sintiente él es luz que no ofusca.

22.55 “Su forma es hermosa y bien parecida:
Sublime y de perfectas proporciones dotada.
De las mejores propiedades repleta y para ser de beneficio preparada,

A través de los tres mundos reverencia amerita.

22.56 “Prístinos son sus ojos:
Ven espontáneamente
La miríada de seres sintientes y no sintientes,
Las multitudes de seres y los lugares todos. [355]

22.57 “Sus oídos son inmaculados:
Escuchan infinitos sonidos,
Los que son por dioses y humanos
Y por los Victoriosos del *Dharma* emitidos.

22.58 “Su lengua es larga
Y como la voz de un cuco melodiosa.
Escuchémoslo hablar del *Dharma*,
Una ambrosía que gran paz proporciona.

22.59 “Aunque el ejército de Māra haya presenciado,
Imperturbable su mente permanece.
Aunque multitudes de dioses él vea,
Su sensata mente no se queda embelesada. [F.171.a]

22.60 “No fue con cuchillos ni con flechas
Que al ejército de Māra él derrotó.
Más bien fue con moderación, verdad y austeridad
Que a los villanos rufianes él venció.

22.61 “Sin haber sido desplazado de su asiento,
Sin sufrir daño ninguno quedó su cuerpo.
En esa ocasión afectuoso no se mostró
Y tampoco enojado él se sintió.

22.62 “Aquellos dioses y humanos
Que el *Dharma* de ti escuchan
Y por ponerlo en práctica luchan,
Logran lo que tanto han deseado.

22.63 “A través del mérito que se obtiene de alabarte,
Oh Victorioso, que del brillo del mérito resplandeces,
¡Que todos, como tú, lleguemos a ser al instante,
Oh tú, que Luna entre los Hombres eres!”

22.64 Cuando el Guía, un Toro entre los Hombres, a la budeidad hubo despertado,
Cientos de miles de millones de reinos temblaron y Māra fue derrotado.
Entonces, con la cadencia de Brahmā y de un cuco el canto melodioso,
Para comenzar, el Guía estos versos dijo:

22.65 “Trae felicidad y todo sufrimiento vence el mérito, plenamente madurado.
Todo lo que una persona con mérito desee, le será otorgado;
A Māra vencerán, rápidamente lograrán el despertar,
Y alcanzarán el *nirvāṇa*, el tranquilo estado de paz. [356]

22.66 “Así, ¿quién de acumular mérito podría saciarse?
¿Quién de escuchar el néctar del *Dharma* podría ahitarse?
¿Quién podría en bosques desiertos cansarse de habitar?
¿Quién podría hartarse de trabajar por los seres y su bienestar?”

22.67 Extendiendo su mano, les dijo a los *bodhisattvas:*
“Se ha rendido respeto, así que regresen a sus moradas”.
A los pies de El Que Así Pasó todos ellos se inclinaron
Y a sus lugares, en magníficos despliegues, regresaron.

22.68 Después que el avance de la gran horda demoníaca habían presenciado
Y al Bienaventurado jugando auspiciosamente con ellos, observado,
Los seres dijeron, llenos de un deseo sin igual de alcanzar el despertar:
“Que podamos derrotar a Māra y su horda, y el estado sin muerte así alcanzar”.

22.69 Monjes, incluso mientras El Que Así Pasó alcanzaba el perfecto y completo despertar sentado en su trono de león, en el tronco del árbol del despertar, manifestaba simultáneamente tales innumerables muestras de actividad lúdica despierta que no serían fáciles de revelar ni siquiera en un eón. [F.171.b]

22.70 Sobre este tema, se dice:

La tierra tan plana y lisa se volvió como la palma de una mano;
En un torrente de luz surgieron lotos de cien pétalos en plena floración.
Cientos de miles de dioses hacia el asiento del despertar se inclinaron
Y allí presenciaron a Aquel Que por Primera Vez Fue Anunciado por el Rugido de un León.

22.71 Cientos de árboles en el *trichiliocosmos*, al igual que sus montañas lo reverenciaban;
Junto con Meru, rey de las montañas, ante el asiento del despertar se inclinaron. [357]
Acercándose a Aquel de los Diez Poderes, Brahmā y Śakra homenaje le rindieron.
Tal fue la obra de El León entre los Hombres mientras en el asiento del despertar estaba.

22.72 Cientos de miles de rayos de luz desde su cuerpo se propagaron,
Los reinos perfectos de los Victoriosos permeando y a los tres reinos inferiores pacificando.
Con esto, en la mera fracción de un instante, los estados desafortunados se secaron,
E insensibilidad, arrogancia y odio, para todo ser sintiente inofensivos se tornaron.
Tal fue la obra de El León entre los Hombres, mientras en su asiento permanecía sentado.

22.73 El mechón de cabello que en su frente resplandecía,
El fulgor del sol, la luna, las joyas, el fuego, el rayo y los dioses sobrepasaba,
Y la corona de la cabeza del Maestro por ningún ser podía ser contemplada.
Tal fue la obra de El León entre los Hombres, mientras en su asiento sentado permanecía.

22.74 De seis maneras tembló la tierra, cuando con la palma de su mano él la tocó;
Eso hizo que se estremecieran las hordas de Māra como motas de algodón.
En la tierra creó Māra imágenes mientras una flecha en sus manos blandía.
Tal fue la obra de El León entre los Hombres, mientras en su asiento sentado permanecía.

22.75 *Así concluye el vigésimo segundo capítulo, "El despertar perfecto y completo".*

23. Capítulo 23

EXALTACIÓN

23.1 Entonces, los dioses de los reinos puros circunvalaron a El Que Así Pasó, que estaba sentado en el asiento del despertar. Lo bañaron con una lluvia de polvo de sándalo divino y lo alabaron con estos oportunos versos: [358]

23.2 “¡Eres una luz que en este mundo ha amanecido!
Señor Iluminador del Mundo Entero,
¡Ojos para abandonar las aflicciones has concedido
A este mundo que ha permanecido ciego!

23.3 “¡Tú eres en la batalla victorioso!
¡Por el mérito el objetivo tú has cumplido!
¡Repleto de atributos virtuosos
A los seres habrás tú complacido!

23.4 “¡Sin fallas, el fango tú has cruzado
Y en tierra seca, oh, Gautama, te has parado!
¡Tú transportarás a otros seres sintientes
Que arrastrados son por la rápida corriente!

23.5 “¡Por tu gran perspicacia eres tú exaltado!
¡Nadie en todos los mundos puede a ti ser igualado! [F.172.a]
¡Contaminado tú no estás por mundanas preocupaciones,
Como un loto que en agua flota a pesar de fangosas condiciones!

23.6 “Por la antorcha de tu perspicacia guarnecido,
Puedes tú sin duda despertar
Este mundo por mucho tiempo dormido,
Envuelto en la niebla de la oscuridad.

23.7 “En el mundo de los sintientes seres,
Por el morbo de aflicciones crónicamente aquejado,
¡Has tú, oh, Rey de los Médicos, llegado,
Para curar el mundo de todas las enfermedades!

23.8 “¡Ahora que tú, oh, Señor, has aparecido,
Quedarán vacíos los estados desafortunados!
¡Los Dioses todos y también los humanos
De felicidad estarán henchidos!

23.9 “¡Aquellos que a contemplarte busquen ir,
Oh tú, entre los Hombres Toro Gentil,
Nunca irán a los reinos inferiores
Durante miles y miles de eones!

23.10 “¡Aquellos que el *Dharma* van a escuchar
Se convertirán en eruditos y libres de enfermedades estarán
Serán profundos y pondrán fin a los agregados
Y del miedo igualmente estarán liberados!

23.11 “¡Cuando corten los lazos de la aflicción
Libres de aferramiento todos quedarán
Y rápidamente obtendrán liberación,
Y la fruición de la virtud suprema así alcanzarán!

23.12 “¡Objetos de generosidad en el mundo ellos serán,
De recibir ofrendas ellos se volverán merecedores!
¡Las donaciones a ellos no disminuirán
Y de que todos los seres alcancen el *nirvāṇa* serán los promotores!” [359]

Monjes, una vez que los dioses de los reinos puros hubieron alabado de esta manera a El Que Así Pasó, se postraron ante él con las palmas de las manos unidas y se pusieron a un lado.

23.13 Monjes, entonces los dioses luminosos le rindieron homenaje a El Que Así Pasó, sentado en el asiento del despertar, con una plétora de flores, incienso, perfumes, guirnaldas, ungüentos, parasoles, estandartes y banderas. Una vez hechas las ofrendas, lo circunvalaron tres veces y luego lo alabaron con estos versos:

23.14 “Dulce es tu voz, oh Sabio, y profunda tu mente y poderosa;

Oh, Sabio Supremo, tu voz cantarina como la de Brahmā es melodiosa
¡El más sublime, absoluto despertar tú has conseguido!
¡Homenaje a ti, que la culminación de todas las melodías has obtenido!

23.15 "¡Tú eres protección, una isla, la meta más elevada!
¡Tú eres de este mundo el Señor Compasivo y Amoroso!
¡Tú eres el Médico Supremo, por quien toda espina es extirpada!
¡Tú eres el Sanador que proporciona beneficio grandioso!

23.16 "Tan pronto como al Buda Dīpaṃkara tú has mirado, [F.172.b]
Alcanzaste las masas de nubes de amor y compasión.
¡Libera una lluvia torrencial de ambrosía, oh, Señor!
¡Que el tormento de dioses y humanos por ti sea apagado!

23.17 "¡Como un loto por los tres mundos no estás tú contaminado!
¡Como el Meru, no puedes tú ser movido o perturbado!
¡Como un *vajra* inquebrantable es tu juramento!
¡Como la luna, de las mejores cualidades estás repleto!"

Monjes, una vez que los dioses luminosos hubieron alabado así a El Que Así Pasó, se inclinaron ante él con las palmas de las manos unidas y se pusieron a un lado.

23.18 Entonces, los dioses del Reino de Brahma, dirigidos por el hijo de los dioses, Subrahman, cubrieron a El Que Así Pasó, sentado en el asiento del despertar, con una red de joyas tachonada con muchos trillones de gemas. Lo circunvalaron tres veces y luego lo alabaron con estos oportunos versos:

23.19 "Con tu virtuosa e intachable perspicacia, tú irradias y resplandeces.
Los treinta y dos más sublimes atributos en ti son abundantes;
De sabiduría poseedor, inteligente tú eres y muy vigilante.
Ante ti nos inclinamos, Ser que Cansancio no Conoces.

23.20 "De las tres manchas desprovisto por completo, puro eres tú e inmaculado.
Descubridor del conocimiento triple, en los tres mundos eres renombrado,
La perspicacia tú concedes en la triple liberación.
Ante ti nos inclinamos, que de los tres ojos inmaculados eres poseedor. [360]

23.21 “Tú, de bien templada mente, este infame y oscuro eón has desterrado;
Por el bienestar de los seres trabajas, en compasión y amor glorificado.
Tranquila es tu mente, Sabio Exaltado en Felicidad;
Liberador de la Duda, tú deleite encuentras en la imparcialidad.

23.22 “Por el bienestar de los seres tú actúas, en disciplina y austeridad alabado;
Habiendo purificado tu conducta, la culminación de la conducta has alcanzado.
Como maestro de las cuatro verdades, te deleitas en la emancipación;
Estando liberado tú mismo, también a otros seres otorgas tú liberación.

23.23 “Cuando Māra, poderoso y persistente, llegó,
Lo derrotaste con tu perspicacia, diligencia y amor,
Y alcanzaste entonces el estado supremo inmortal.
Vencedor de las Hordas Villanas, ¡homenaje a ti queremos dar!”

Monjes, una vez que los dioses del Reino de Brahma, encabezados por el dios Subrahman, hubieron alabado a El Que Así Pasó con estos versos, [F.173.a] se inclinaron ante él con las palmas de las manos unidas y se pusieron a un lado.

23.24 Entonces, aquellos hijos de Māra que estaban del lado de la rectitud, se acercaron a El Que Así Pasó y lo cubrieron con gigantescos parasoles de joyas y doseles. Luego, con las palmas de las manos unidas, alabaron a El Que Así Pasó con estos oportunos versos:

23.25 “Cuando nosotros, el temible ejército de Māra, ante ti aparecimos,
En tu vasto poder, al instante a nuestra aterradora horda demoníaca derrotaste,
Sin moverte ni decir una palabra, ni siquiera tú te levantaste.
Sabio que Todo Objetivo Cumple, en los tres mundos honrado, ¡homenaje a ti rendimos!

23.26 “Los trillones de demonios, como granos de arena en el río Ganges numerosos,
Moverte no pudieron ni del tronco del sublime árbol Bodhi hacerte tambalear;
Trillones de ofrendas te hicieron como los granos de arena del Ganges, copiosos.
¡Por eso, oh, Señor, sentado hoy aquí al pie del árbol Bodhi, te vemos brillar!

23.27 “Mientras perseguías la conducta del supremo despertar,
A tus queridas esposas has renunciado, a tus amados hijos, sirvientes,

A tus jardines, pueblos, ciudades, reinos, harenes y a tus elefantes, [361]
A tu cabeza, tus ojos, tu lengua y tus pies, ¡por eso hoy tú puedes brillar!

23.28 “ ‘Como un buda, llevando la armadura del poder milagroso, inteligencia y concentración,
Yo mismo transportaré a trillones de seres, por el océano del sufrimiento arrastrados,
En el barco del sublime *Dharma*’. Esta aspiración, que tantas veces tú has expresado,
Se ha cumplido ahora, y a todos los seres proporcionarás tú liberación.

23.29 “Por el mérito de alabarte, Eminentísimo Orador, que al mundo ojos has dado,
¡Que todos nosotros, a la omnisciencia aspiremos, regocijados!
¡Que el despertar sublime e inigualable que todos los budas alaban alcancemos!
¡Que derrotemos a las hordas de demonios y a la omnisciencia despertemos!” [F.173.b]

Monjes, una vez que los hijos de Māra hubieron alabado a El Que Así Pasó de esta manera, con las palmas de las manos unidas se inclinaron ante El Que Así Pasó y se pusieron a un lado.

23.30 Entonces, un dios del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas, rodeado y escoltado por millones de dioses, roció a El Que Así Pasó con lotos de oro del río Jambū. Luego, en su presencia, lo alabaron con estos versos:

23.31 “Suave es tu discurso, directo y lleno de sosiego;
Libre de las manchas de la oscuridad, el inmortal estado has tú logrado.
Un trato incomparable tú mereces tanto en la tierra como en el cielo;
Resplandeciente es tu inteligencia, ¡ante ti todos nos inclinamos!

23.32 “Alegría traes y aflicciones has abandonado, y manchas y defectos eliminado;
¡Con tu discurso de dicha lleno, deleitas tanto a dioses como a humanos! [362]
¡Con los rayos de luz de tu cuerpo sublime, inmaculado y refulgente,
Sobre este mundo de dioses y de humanos, el Maestro tú eres triunfante!

23.33 “Conocedor de la conducta de otros eres tú, Vencedor de Enemigos;
Amado en el mundo de dioses y de humanos, anulas los pensamientos ajenos;
Brillante y Sabio, la conducta de los otros tú iluminas.
¡Por aquí, por esta vía, que por aquellos de los diez poderes es recorrida, camina!

23.34 “Al ubicuo apego a la existencia, al sufrimiento falsamente entendido habiendo renunciado,
Que entrenando sus mentes puedas tú instruir tanto a dioses como a humanos.
¡Que por el cielo, como la luna, en las cuatro direcciones te puedas desplazar,
Y en estos tres mundos puedas tú ser así un ojo sublime y un refugio final!

23.35 “Aunque amado en el mundo de dioses y humanos, hacia objetos de los sentidos no gravitas;
Sin entregarte al deseo, en la virtud te regocijas.
A lo largo y ancho proclamado, en los tres mundos no tienes parangón;
De los seres aquí, el refugio tú eres, el único recurso, el protector”.

Monjes, una vez que los dioses del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas, guiados por el dios a cargo, hubieron alabado a El Que Así Pasó, con las palmas de las manos unidas se inclinaron ante él y se pusieron a un lado. [F.174.a]

23.36 A continuación, el dios Sunirmita, rodeado y escoltado por una asamblea de dioses del Cielo del Deleite en las Emanaciones, cubrió a El Que Así Pasó con cintas de seda tachonadas con varias piedras preciosas y, en su presencia, lo alabó con estos versos:

23.37 “¡La luz del *Dharma* eres, surgida porque a las tres manchas tú has renunciado;
Delusión, creencias e ignorancia destruyes, y gloria y brillantez tú despliegas!
¡A los que al camino equivocado se entregan, en el estado sin muerte colocas! [363]
¡Un objeto de veneración aquí en el mundo eres, en tierra y cielo eres honrado!

23.38 “Un médico experto en curación tú eres, que dispensa el elixir de la felicidad.
A través del camino de los pasados Victoriosos, de los seres erradicas toda enfermedad,
Los síntomas persistentes de falsa creencia, aflicción e ignorancia que se han acumulado.
Por esta razón, el Sublime Médico tú eres y el Guía que sobre la tierra ha transitado.

23.39 “La luz del sol, de la luna, del fuego, las estrellas y de las joyas el fulgor,
El lustre de Śakra y Brahmā, ¡nada de eso brilla en presencia de tu esplendor!
Con tu brillo y tu iluminadora perspicacia, ¡de gloria y brillantez tú estás colmado!
¡Ante ti nos inclinamos, cuya sabiduría extraordinaria directamente se ha manifestado!

23.40 “Guía Consumado, cuyo melodioso discurso lo que es verdadero y lo que es falso relata,
Cuya mente es gentil, serena, con facultades de los sentidos dominadas y de calma dotada,
Un Maestro que puede instruir audiencias de dioses y humanos que necesitan instrucción,

¡A ti, Sabio de los Śākyas, Toro entre los Hombres, por todos honrado, rendimos veneración!

23.41 “En tu inteligencia, las instrucciones de la sabiduría guardas como supremas y por las
tres existencias las transmites;
Las tres manchas eliminas y el triple conocimiento enseñas, así como la triple liberación.
¡Según el intelecto, quién es y quién no es un recipiente adecuado, Oh Sabio, tú disciernes!
¡A ti, único en el *trichiliocosmos* y honrado en los cielos y en la tierra, rendimos veneración!”

Monjes, una vez que el dios Sunirmita y su séquito hubieron alabado a El Que Así Pasó, con las palmas unidas se inclinaron ante El Que Así Pasó y se sentaron a un lado.

23.42 A continuación, el dios Santuṣita, junto con otros dioses del Cielo de la Alegría, se acercó a El Que Así Pasó mientras estaba sentado en el asiento del despertar y lo cubrió con un vasto conjunto de vestimentas divinas. [F.174.b] [364] Luego, alabó a El Que Así Pasó en su presencia con estos versos:

23.43 “Cuando habitabas en el Cielo de la Alegría, enseñaste el *Dharma* con generosidad.
Esa enseñanza tuya continúa incesante; los dioses el *Dharma* practican hasta este día.
Lámpara del Mundo, no nos cansamos de mirarte, ni el *Dharma* nos saciamos de escuchar;
Océano de Buenas Cualidades, con cabeza y corazón a ti rendimos pleitesía.

23.44 “Cuando del Cielo de la Alegría saliste, los estados desafortunados todos agotaste;
Mientras en el árbol Bodhi estabas sentado, las aflicciones de los seres todos tú calmaste.
Para aquellos por quienes a Māra derrotaste y el despertar descubriste ampliamente,
Con tu aspiración ahora cumplida, ¡rápido, la rueda del *Dharma* gira detalladamente!

23.45 “Muchos miles de seres hay a lo largo de las diez direcciones;
¡Que por aquellos que lo buscan pueda el *Dharma* ser escuchado!
¡Que a girar la rueda del *Dharma* detalladamente te apresures!
¡Que esos miles de criaturas puedan por ti de la existencia ser liberados!”

Monjes, una vez que el dios Santuṣita y su séquito hubieron alabado a El Que Así Pasó, con las palmas de las manos unidas se inclinaron ante él y se sentaron a un lado.

23.46 Entonces, los dioses del Cielo Libre de Lucha, guiados por el dios Suyāma, se dirigieron al lugar donde estaba sentado El Que Así Pasó. Cuando llegaron, adoraron a El Que Así Pasó,

sentado en el asiento del despertar, con una plétora de flores, incienso, guirnaldas, perfumes y ungüentos, y en su presencia lo alabaron con estos oportunos versos:

23.47 “¿Quién es superior a ti, a quien nadie existe que se iguale,
Ni pueda aventajar en disciplina, perspicacia y absorción?
A ti, El Que Así Pasó, experto en propensiones y liberación,
¡Con nuestras cabezas inclinadas, a ti rendimos homenaje!

23.48 “Nosotros presenciamos en el asiento del despertar
Los magníficos despliegues por los dioses realizados.
¡De qué manera por dioses y humanos eres tú adorado!
¡No hay nadie en absoluto que esto merezca más!

23.49 “No es en vano que hayas tú venido,
Grandes dificultades soportando en el camino. [365]
Al malvado y a su ejército habiendo así derrotado
Un despertar incomparable has tú alcanzado. [F.175.a]

23.50 “Las diez direcciones tú has iluminado,
Con la lámpara de tu perspicacia los tres mundos has alumbrado.
¡Eres tú quien las cataratas del mundo removerá en su totalidad,
Al mundo concediendo ojos sin igual!

23.51 “Si durante un eón entero te pudiéramos alabar
Ni siquiera los poros de tu cuerpo podríamos tapar.
En todo el mundo renombrado, Océano de Buenas Cualidades,
A ti, El Que Así Pasó, ¡inclinando las cabezas rendimos homenaje!”

Una vez que los dioses del Cielo Libre de Lucha, dirigidos por el dios Suyāma, hubieron alabado a El Que Así Pasó, con las palmas de las manos unidas se inclinaron ante El Que Así Pasó y luego se pusieron a un lado.

23.52 Entonces Śakra, Señor de los Dioses, junto con los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, rindió homenaje a El Que Así Pasó con un despliegue de flores, incienso, guirnaldas, ungüentos, parasoles, estandartes y banderas, y luego lo alabó con estos versos:

23.53 “¡Oh, Sabio, como el Monte Meru imperturbable eres, intachable y siempre estable!
¡Con mérito y esplendor, tu luz de sabiduría en las diez direcciones es reconocida!
¡Oh, Sabio, con anterioridad homenaje rendiste a cientos de miles de budas honorables,
Y en lugar de ellos, la horda de demonios en el árbol Bodhi ha sido por ti vencida!

23.54 “Fuente de disciplina, aprendizaje, absorción y perspicacia, ¡eres de la sabiduría el estandarte!
Destructor de vejez y muerte, ¡eres el Médico Supremo que al mundo ojos puede darle!
¡Oh, Sabio, habiendo desechado las tres contaminaciones y defectos, y dominado tus sentidos, tu mente está en calma!
¡Oh, Toro entre los Śākyas, por refugio acudimos a ti que de los Seres eres Rey del *Dharma*!

23.55 “¡Para lograr el despertar tu trabajo fue infinito, exaltado por la fuerza de tu perseverancia!
Tus poderes –los poderes de tus medios hábiles, amor, gran mérito y perspicacia–
¡Ya infinitos eran, cuando hacia el estado del despertar partiste, oh Bendecido!
Por lo tanto, ¡la fuerza de los Diez Poderes en el asiento del despertar has hoy obtenido! [366]

23.56 “Al ver las infinitas hordas de ejércitos, se asustaron los dioses y se inquietaron;
Para que el Rey de los Mendicantes, en reposo en el asiento del despertar, no fuera turbado. [F.175.b]
Pero los espíritus no te asustaron a ti, tampoco mover tu cuerpo ellos lograron;
Más bien tu mano golpeó con fuerza, sacudiéndolos, y el ejército de Māra fue derrotado.

23.57 “Así como los anteriores budas el despertar sublime alcanzaron en el trono del león,
Sus pasos tú has seguido; despertaste y en uno de ellos te has tú convertido.
La omnisciencia has alcanzado, al ser idéntico en mente y corazón.
Así, Sublime Ser en el Mundo, para los seres un campo de mérito eres tú, Auto Surgido”

Monjes, una vez que Śakra, Señor de los Dioses, junto con los dioses del Cielo de los Treinta y Tres, hubo alabado a El Que Así Pasó, con las palmas de las manos unidas se inclinaron ante El Que Así Pasó y se sentaron a un lado.

23.58 A continuación, los Cuatro Grandes Reyes, junto con los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes, se dirigieron al lugar donde se encontraba El Que Así Pasó. Cuando llegaron, le rindieron homenaje. Cientos de miles de dioses lo rodearon, llevando guirnaldas

y ramos de flores *abhimuktaka*, flores *campaka*, flores de jazmín, flores de nuez moscada y flores *dhānuṣkāri*. Cientos de miles de doncellas celestiales lo rodearon cantando canciones divinas. A partir de entonces, todas ellas alabaron a El Que Así Pasó con estos oportunos versos:

23.59 “Tú, de habla en extremo melodiosa y cadencia cautivante,
Quien como la luna es de mente clara y apaciguador,
Cuya lengua es larga y cuyo rostro siempre es sonriente,
¡A ti rendimos homenaje, Supremo Sabio Encantador!

23.60 “Cuando tu habla melodiosa,
Una voz tan dulce que entre dioses y humanos es amada,
Resuena por los mundos todos,
¡La voz de quienes pueden hablar, por tu voz es superada!

23.61 “Apacigua las aflicciones del apego, rabia y delusión;
Una alegría prístina engendra en los no humanos.
Al escuchar el *Dharma* con un corazón inmaculado
Alcanzan todos ellos suprema liberación.

23.62 “Tú a los ignorantes no menosprecias,
Ni con la arrogancia de tu conocimiento te embriagas. [F.176.a] [367]
Ni pomposo ni tímido tú pareces,
Como una montaña, en medio del mar, firme tú eres.

23.63 “¡Mucho se ha la gente aquí beneficiado
Desde que un ser así en el mundo se ha manifestado!
Como la diosa de la abundancia que riquezas depara,
A través de todo el mundo tú concederás tu *Dharma*”.

Una vez que los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes, encabezados por los propios Cuatro Grandes Reyes, hubieron alabado a El Que Así Pasó, en reposo en el asiento del despertar, juntaron las palmas de las manos, se inclinaron ante El Que Así Pasó y se pusieron a un lado.

23.64 Entonces, los dioses del cielo se acercaron a El Que Así Pasó. Como forma de rendir homenaje al Perfecto y Completamente Despierto, los dioses adornaron todo el cielo con una red de joyas y pequeñas campanas. Le ofrecieron parasoles de joyas, estandartes de joyas, coronas de joyas y brocados de seda, pendientes ornamentados de joyas, coronas de flores y cordones de perlas de diversos tipos sostenidos por dioses que revelaban la mitad superior de sus cuerpos, así como lunas crecientes. Al hacer estas ofrendas, en su presencia lo alababan con estos versos:

23.65 “Oh, Sabio, morando constantemente en el cielo,
Tal y como son, con claridad las actividades todas de los seres vemos.
Cuando tu conducta observamos, oh, Prístino Ser Sintiente,
Confusión no vemos en tu concentrada mente.

23.66 “Lleno está el cielo de guías de los seres humanos,
Bodhisattvas que a rendir tributo han venido.
Ya que de esta manera son cuerpos del espacio,
Ningún daño a las mansiones celestiales es producido.

23.67 “Aunque lluvias de flores,
Suficientes para llenar un sistema de mundo hasta el borde,
Sobre tu cuerpo desde el cielo se derramen,
Son como ríos que hacia un océano corren.

23.68 “Vemos parasoles, flores, pendientes y guirnaldas,
Coronas de flores de *campaka* trenzadas,
Collares, lunas y lunas crecientes; pero no están mezclados.
Aunque los dioses de ellos todos te hayan dotado.

23.69 “Aquí no hay espacio ni para un pelo: [F.176.b]
Todo el cielo de dioses está lleno.
Ellos a ti, Bípedo Supremo, te rinden veneración,
Pero tú ni te orgulleces ni te abrumas por tal demostración”. [368]

Una vez que los dioses del cielo hubieron alabado de este modo a El Que Así Pasó, en reposo en el asiento del despertar, juntaron las palmas de las manos y se inclinaron ante él y se pusieron a un lado.

23.70 Entonces, los dioses terrestres, para rendir homenaje a El Que Así Pasó, limpiaron y ungieron toda la superficie de la tierra, la rociaron con agua perfumada, la sembraron de flores, la cubrieron con doseles de diversas telas teñidas, y luego se la ofrecieron a El Que Así Pasó. Después, lo alabaron con estos versos:

23.71 "Como un *vajra* el *trichiliocosmos* se ha vuelto firme e imposible de destruir.
Por la virtud de tu firme postura *vajra* en el asiento del despertar te sentaste al decir:
'Incluso si mi piel, carne, huesos y médula aquí mismo se vuelven arrugados,
De este lugar no me levantaré sin que el despertar haya yo alcanzado'.

23.72 "Si tú, León entre los Hombres, todo el *trichiliocosmos* no consagras,
Entonces todo ese conjunto se derrumbará
Con el choque violento de la llegada de los *bodhisattvas*,
Las plantas de sus pies a diez millones de reinos harán temblar.

23.73 "Por los dioses terrestres un ilustre don es obtenido
Dondequiera que el Ser más Sublime camine.
En todo rincón del mundo las tinieblas tú iluminas;
Ahora que el *trichiliocosmos* es objeto de adoración, ¿cuánto más tu cuerpo divino?

23.74 "Si de todas las tierras del *trichiliocosmos* nos tuviésemos que apoderar
–De todas la miríada de cientos de miles de subterráneas acuáticas extensiones
Y de toda la miríada de medios de vida de seres que habitan esos lugares–
A ti lo ofreceríamos todo. ¡Que según tus deseos lo puedas tú utilizar! [369]

23.75 "Dondequiera que tú te sientes, viajes o descanses,
Y dondequiera que los hijos del Bienaventurado Gautama,
Los oyentes, prediquen o escuchen el *Dharma*,
A la causa del despertar dedicamos de la virtud todas las raíces".

Una vez que los dioses terrestres hubieron alabado de esta manera a El Que Así Pasó, sentado en reposo en el asiento del despertar, se inclinaron ante él con las palmas de las manos unidas y se pusieron a un lado.

23.76 *Así concluye el capítulo veintitrés, "Exaltación"*. [F.177.a]

24. Capítulo 24

TRAPUṢA Y BHALLIKA

24.1 Monjes, mientras El Que Así Pasó era alabado por los dioses después de haber alcanzado el despertar perfecto y completo, él miraba fijamente al rey de los árboles sin parpadear y sin levantarse de su posición de piernas cruzadas. Siete días pasaron así, mientras estaba sentado al pie del árbol Bodhi, experimentando la dicha del sustento de la concentración y la alegría.

24.2 Entonces, una vez transcurridos los siete días, los dioses del Reino del Deseo se acercaron a El Que Así Pasó, llevando decenas de miles de jarras con agua perfumada. Los dioses del Reino de la Forma también se acercaron a El Que Así Pasó, llevando decenas de miles de jarras con agua perfumada. Cuando llegaron, cubrieron el árbol Bodhi y a El Que Así Pasó con el agua perfumada. Innumerables dioses, *nāgas*, *yakṣas*, *gandharvas*, semidioses, *garuḍas*, *kinnaras* y *mahoragas* ungieron sus propios cuerpos con el agua perfumada que había entrado en contacto con el cuerpo de El Que Así Pasó. Esto engendró entre ellos la intención dirigida al despertar insuperable, perfecto y completo. Incluso, después de que los dioses y los demás regresaran a sus respectivos reinos, no se apartaron del agua perfumada y no desearon ningún otro aroma. [370] A través de la alegría y el gozo supremo que nacen de tomar en serio, respetuosamente, a El Que Así Pasó, se volvieron irreversibles en su intención de alcanzar el despertar insuperable, perfecto y completo.

24.3 Monjes, entonces, un dios llamado Samantakusuma, que se había unido a esa misma audiencia, se inclinó a los pies de El Que Así Pasó y, con las palmas de las manos unidas, le dijo: “¿Cuál es, oh, Bendecido, el nombre de la absorción en la que El Que Así Pasó permaneció durante siete días sin moverse de la posición de piernas cruzadas?”

Monjes, habiéndosele dirigido las palabras de esa manera, El Que Así Pasó le respondió al dios: “*Despliegue del Alimento de la Alegría*, oh, hijo divino, es el nombre de la absorción meditativa en la que El Que Así Pasó permaneció durante siete días sin moverse de la posición de piernas cruzadas”. [F.177.b]

24.4 Monjes, entonces, el dios Samantakusuma alabó a El Que Así Pasó con estos versos:

“Tus pies de ruedas están adornados
Y con la luminosidad de inmaculados lotos de mil pétalos brillan.
Las coronillas de los dioses tus pies rozan;
Me inclino a tus pies, de esplendor colmados”.

24.5 Cuando a los pies del Bienaventurado se inclinó,
De deleite el dios se sintió colmado.
Dijo esto, que reconfortante para dioses y humanos resultó,
Y toda duda de ellos fue disipada:

24.6 “Tú, al clan Śākya alegría proporcionas;
El fin del apego, rabia y delusión tú ocasionas.
De todos los deseos concedes la realización;
De dioses y humanos disipa tú las dudas, por favor.

24.7 “Omnisciencia inconmensurable has tú obtenido,
Un Buda que los Diez Poderes ha adquirido.
Entonces, Victorioso, ¿por qué en el centro de la tierra aguardas
Mientras por siete días mantienes la postura de piernas cruzadas?

24.8 “¿A qué durante siete días miras fijamente
Con tus ojos, lotos de cien pétalos florecientes,
Cuando observas, oh, León entre los Hombres,
Con tus prístinos ojos fijos e imperturbables?

24.9 “¿Acaso a tu aspiración es debido
Que de piernas cruzadas hayas permanecido
Durante siete días ante el rey de los árboles sentado?
¿O para ustedes, Leones de la Palabra, es eso común considerado? [371]

24.10 “Con los parejos y puros dientes que tú tienes
Y con el muy fragante aliento de alguien con los Diez Poderes,
¡Por favor, palabras pronuncia de verdad no adulterada,
Para que a dioses y humanos alegría sea deparada!”

24.11 Aquel con Rostro de Luna respondió esto:
“¡Hijo divino, escucha lo que digo!
De forma muy breve aquí te indico,
A lo que preguntas, cuál es mi respuesta.

24.12 “Así como el lugar un rey no desampara

Donde por sus parientes fue consagrado
Por un tiempo que siete días dura,
Ya que ese es el deber a los reyes confiado,

24.13 “Así también los Victoriosos, hasta con los Diez Poderes,
Cumplidas sus aspiraciones, al ser consagrados,
En la posición de piernas cruzadas permanecen
En el centro de la tierra durante siete días sentados.

24.14 “Así como un guerrero fijamente puede mirar
A las tropas enemigas que han sido por él vencidas,
Así también los budas, en el asiento del despertar,
Miran fijamente las aflicciones, ahora destruidas.

24.15 “El apego y la rabia, de delusión nacidos
Son como de los seres los enemigos.
Como ladrones con sus bienes robados,
A ambos aquí yo he pulverizado. [F.178.a]

24.16 “Múltiples formas de orgullo he aquí aniquilado
Y la arrogancia también, para que no vuelvan a existir.
A las contaminaciones todas he yo renunciado,
Y la más alta sabiduría ha alboreado dentro de mí.

24.17 “Aquí la sed de existencia por la ignorancia impulsada,
–Ignorancia que a inapropiadas acciones induce,
Una red de raíces que formaciones latentes incluye–
Por el intenso fuego de la sabiduría fue toda quemada.

24.18 “Aquí la creencia en el ‘yo’ y en lo ‘mío’ centrada
Y su maraña de faltas, con raíces que lejos se prolongan,
Y que con oscurecimientos fuertemente se anudan,
Por la hoja de la sabiduría ha sido cortada.

24.19 “Aquí esos engaños míos tan duraderos
Por fin en la destrucción han concluido.

Los agregados, junto con el apego a ellos,
A través de mi sabiduría he discernido.

24.20 “Las delusiones dualistas, las erróneas fijaciones
Que con el tiempo al infierno nos llevan,
He eliminado aquí de ellas todas las opciones
Para que con seguridad a surgir no vuelvan. [372]

24.21 “Aquí, el bosque de los oscurecimientos
Por el fuego de mis raíces de virtud fue quemado.
De manera cabal yo he calcinado
La cuádruple idea equivocada, igualmente.

24.22 “La guirnalda de pensamientos que puede dañar
En el hilo de las concepciones enhebrada,
Hice que totalmente fuera revocada
Con los rosarios de las ramas del despertar.

24.23 “Todos los sesenta y cinco trabajos,
Las treinta impuras delusiones,
Y las cuarenta malas acciones
Aquí en el centro de la tierra he eliminado.

24.24 “Las dieciséis cosas todas incontroladas,
Los dieciocho elementos,
Y los veinticinco sufrimientos
Eliminé mientras en el centro de la tierra estaba sentado.

24.25 “De la pasión las veinte corrientes
Y los veintiocho miedos de los seres,
Por completo he trascendido a través de la fuerza
Y del compromiso de mi perseverancia.

24.26 “Los quinientos rugidos de los budas igualmente
A la perfección yo he profundizado.
Fenómenos, cien mil veces muy desarrollados,

He comprendido también perfectamente.

24.27 “Aquí todas las noventa y ocho formaciones latentes,
Hasta el fondo de sus raíces enterradas,
Y también todos sus brotes nacientes,
Por el fuego de mi sabiduría fueron quemadas.

24.28 “De la incertidumbre y la duda el estanque,
Con las aguas de las visiones erróneas colmado
Del río del deseo –de la no-virtud la fuente–
Por el sol de mi sabiduría ha sido secado.

24.29 “Cuando de astucia y pretensión yo me liberé,
Aquí corté el bosque de las aflicciones
Lleno de mezquindad, odio, celos y decepciones, [F.178.b]
Y con el fuego de mi disciplina yo lo quemé.

24.30 “Aquí, por la medicina de la más sublime sabiduría,
De la raíz del conflicto me he yo purgado
Por la cual la náusea de los reinos inferiores es inducida:
A saber, los denigrantes comentarios hacia los Nobles formulados.

24.31 “Aquí alcancé el fin de todo llanto,
De gemido, angustia y de lamento,
Una vez que llegué a alcanzar la absorción
Y las cualidades que de la sabiduría tienen nacimiento. [373]

24.32 “De la angustia tormentosa triunfé aquí sobre todas las corrientes,
Con sus continuos recovecos y afluentes
De negligencia y de presunción,
Una vez que en armonía con la verdad alcancé yo la absorción.

24.33 “Aquí, con el hacha de la atención plena, por mí ha sido cortada
La densa selva de aflicciones toda, que colmada se encuentra
De los árboles de la existencia y de las raíces de conceptos cubierta,
Y con el fuego de mi sabiduría completamente incinerada.

24.34 “Tal como con el Señor de los Semidioses Śakra hizo,
Con la espada de la sabiduría aquí he destruido
Al que obsesionado consigo mismo, el gran tramposo,
Para gobernar sobre los tres reinos era lo bastante poderoso.

24.35 “Aquí, en este lugar que centro de la tierra es considerado,
La trampa entera de las treinta y seis vías de acción erradiqué
Con el poder de la espada de la perspicacia dotado;
Luego, con el fuego de sabiduría yo la quemé.

24.36 “Aquí, con la reja del arado de incisiva perspicacia
De raíz he arrancado todas las aflicciones
Junto con sus latentes formaciones,
Que sufrimiento producen y mucha angustia.

24.37 “Aquí el ojo de la sabiduría yo limpié,
Puro en todos los seres por naturaleza;
Con el gran bálsamo de la perspicacia
La espesa catarata de la delusión eliminé.

24.38 “Aquí, con la luz del sol de la tranquilidad y plena atención bañado,
El océano de la existencia por completo he yo secado,
Una extensión del deseo que agitado ha sido enérgicamente
Por los intoxicados cocodrilos de los cuatro elementos físicos.

24.39 “Aquí, con el agua fresca de la liberación, he apagado
El gran fuego de la lujuria inflamada,
Con su humo de pensamiento que se infla
Y rabioso la madera de los objetos pincha.

24.40 “Aquí, con las ráfagas de fiera determinación,
He alejado y dispersado sin contemplación
La nube de latentes formaciones,
Con su trueno de conceptos y su rayo de propensiones.

24.41 “Aquí, la absorción de la prístina atención plena yo he alcanzado
Y, con un fuerte golpe de la espada del conocimiento, he derribado
A los enemigos de la mente conceptual y las acciones,
Y la hostil forma con que la existencia ellos fortalecen.

24.42 “Habiendo adquirido el amor, aquí he derrotado
A los ejércitos de pertinaces hordas demoníacas,
Con desfiguradas formas, portando las más altas cimeras,
En poderosos carruajes por caballos y elefantes arreados. [F.179.a] [374]

24.43 “Aquí yo he sujetado con determinación
El caballo de los seis campos sensoriales, hinchado
Por los cinco objetos de los sentidos y siempre gandul por estar intoxicado,
Una vez que alcancé la absorción de la repulsión.

24.44 “Aquí alcancé la terminación
De la infatuación y la agresión,
Las aflicciones de las disputas y los conflictos,
Una vez que logré la absorción de la ausencia de deseos.

24.45 “Aquí agoté todo engreimiento,
Conceptos y pensamientos,
Dentro y fuera de mí arraigados,
Una vez que la absorción de la vacuidad hube alcanzado.

24.46 “Sin excepción alguna, aquí he renunciado
A todos los placeres de dioses y de humanos,
Hasta a la más alta cima de la existencia,
Una vez que logré la absorción de la ausencia de signos.

24.47 “Aquí, una vez que la triple liberación hube alcanzado,
Completamente estuve liberado
De todos los grilletes de la existencia
A través del poder de mi conocimiento.

24.48 “Aquí, a través de presenciar la causalidad,

Las tres concepciones causales pude yo derrotar:
Las de permanencia e impermanencia, el yo y la ausencia de yo,
Así como la concepción de placer y de dolor.

24.49 “Aquí, en el tronco del rey de los árboles,
Con el golpe de la impermanencia logré cortar
De los diferentes karmas los despliegues,
Todos enraizados en los seis campos sensoriales.

24.50 “Aquí, con el sol de la sabiduría,
Disipé la niebla de la delusión, con impurezas envilecida,
Espesa con visiones erróneas de rabia y de arrogancia,
Iluminando así lo que por tanto tiempo estuvo oscurecido.

24.51 “Aquí, con la barca de la tenacidad perseverante,
El gran océano de la cíclica existencia yo he cruzado,
De cocodrilos de pasión y de deseo atestado,
Con su apego a visiones erróneas y sus olas de deseo amenazantes.

24.52 “Aquí desperté a la realización
Que quema deseo, rabia, delusión
Y los conceptos mentales igualmente,
Como cuando en el fuego del bosque caen saltamontes.

24.53 “Habiendo estado oprimido por tiempo inmemorable
–Por miles de millones de eones incontables–
En el camino de la cíclica existencia recorrido,
Aplacado ya mi tormento, aquí me encuentro revivido. [375]

24.54 “Aquí el néctar he obtenido,
Por ningún otro exponente conocido,
Que pone fin a vejez, muerte, angustia y dolor,
Para proporcionar al mundo beneficio y protección.

24.55 “La ciudad de la intrepidez aquí yo he alcanzado,
Donde el sufrimiento del deseo nacido por la experiencia sensorial,

Y el sufrimiento basado en los agregados,
Ya nunca más surgirá. [F.179.b]

24.56 “Aquí me he dado cuenta, en todas sus multitudes,
De los grandes enemigos interiores.
Habiéndolos por completo atado y quemado,
De que no puedan ya aparecer me he asegurado.

24.57 “El néctar aquí yo he alcanzado,
Por el cual mi propia carne, mis ojos
Y muchas joyas preciosas he entregado
Durante miles de millones de eones.

24.58 “Aquí he comprendido lo que fue realizado
Otrora por Victoriosos innumerables,
Sobre lo cual dulces palabras agradables
A través del mundo entero han sido exclamadas.

24.59 “Aquí he yo comprendido
Que está vacío el mundo dependientemente surgido,
Que reaparece en cada momento de cognición
Como una ciudad de *gandharvas* o una ilusión.

24.60 “Aquí el ojo más sublime he yo purificado,
Por medio del cual veo los mundos todos,
Como un fruto colocado
En la palma de la mano.

24.61 “Mis vidas anteriores aquí he rememorado.
El triple conocimiento yo alcancé,
Incontables miríadas de eones entonces recordé,
Como si de un sueño hubiera despertado.

24.62 “Lo que a los errantes dioses y humanos vuelve encendidos
Son los erróneos conceptos de su mente.
Sin embargo, el elixir del néctar aquí he yo bebido,

Libre de error perfectamente.

24.63 “Aquí, después que por el poder del amor triunfé,
El elixir del néctar llegué yo a beber,
Por el cual Aquellos con los Diez Poderes
Habían cultivado amor por todos los seres.

24.64 “Aquí, habiendo triunfado por la compasión y su poder,
El elixir del néctar llegué yo a beber,
Por el cual Aquellos con los Diez Poderes
Cultivaron compasión por todos los seres. [376]

24.65 “Aquí, habiendo triunfado por el poder de la alegría,
El elixir del néctar llegué yo a beber,
Por el cual Aquellos con los Diez Poderes
Cultivaron alegría para todos los seres.

24.66 “Aquí, habiendo triunfado por el poder de la imparcialidad,
El elixir del néctar llegué yo a beber,
Por el cual Aquellos con los Diez Poderes
Cultivaron imparcialidad por miríadas de eones.

24.67 “Aquí el elixir del néctar pude yo beber
Que bebido fue por Aquellos con los Diez Poderes,
Los que antaño fueron los Leones Victoriosos,
Más que la arena del río Ganges numerosos.

24.68 “Estas fueron las palabras que yo pronuncié
Ante Māra y su ejército alineado:
‘De la posición de piernas cruzadas no me levantaré
Hasta que a la vejez y la muerte fin no haya yo dado’. [F.180.a]

24.69 “Yo he destruido la ignorancia
Con la sabiduría que es firme y ardiente como el *vajra*,
Y el estado de los diez poderes he alcanzado.
Por eso la postura de piernas cruzadas ahora he abandonado.

24.70 “El nivel de un Digno yo he alcanzado,
Con todas mis contaminaciones he acabado,
Y la horda destruí de los demonios todos.
Por eso la postura de piernas cruzadas ahora abandono.

24.71 “Aquí, en pedazos yo he hendido
De las cinco obstrucciones las puertas cerradas,
Y las enredaderas del deseo he dividido.
Abandono ahora la postura de piernas cruzadas”.

24.72 Entonces este que a Luna entre los Hombres es igual
Lentamente de su asiento se levantó,
Aceptó la unción ceremonial,
Y tomó su asiento en un trono de león.

24.73 Las asambleas de dioses, usando cántaros de joyas
Llenos de aguas de muchos diferentes aromas,
Al Amigo del Mundo todos ellos lavaron,
Que la culminación de las cualidades y los diez poderes había alcanzado.

24.74 Por miles de millones de dioses congregados,
Junto con miríadas de *apsarases*,
Un servicio de inconmensurable adoración fue realizado,
Por doquiera con miles de instrumentos musicales.

24.75 Hijos divinos, la explicación es esta,
Razonable, lógica y bien fundamentada,
Del por qué no dejan los Victoriosos su posición de piernas cruzadas
Durante siete días en el centro de la tierra. [377]

24.76 Monjes, El Que Así Pasó, el perfecto y completamente despierto, se sentó así durante los primeros siete días en ese mismo asiento, pensando: “Aquí he alcanzado el despertar insuperable, perfecto y completo. Aquí he puesto fin a los sufrimientos del nacimiento, la vejez y la muerte sin principio”. Durante la segunda semana, El Que Así Pasó vagó a lo largo y ancho de todo el *trichiliocosmos*. Durante la tercera semana, El Que Así Pasó contempló

el asiento del despertar sin pestañear y pensó: “Aquí desperté a la budeidad insuperable, perfecta y completa, poniendo fin a los sufrimientos del nacimiento, la vejez y la muerte sin principio”. Luego, durante la cuarta semana, El Que Así Pasó dio un paseo, pero no tan lejos, esta vez viajando desde el océano oriental hasta el océano occidental. [F.180.b] [B16]

24.77 Entonces, Māra, el malvado, se acercó a El Que Así Pasó y dijo: “Ya que ha llegado el momento de que el Bendecido pase al *parinirvāṇa*, ¡que el Bendecido pase al *parinirvāṇa*! ¡Que el Bendecido pase al *parinirvāṇa*!”

Monjes, a estas palabras de Māra, el malvado, El Que Así Pasó respondió: “Malvado, no pasaré al *parinirvāṇa* hasta que mis monjes más antiguos se hayan vuelto mesurados, lúcidos, competentes, valientes y eruditos; hasta que se hayan embarcado en el *Dharma* de forma auténtica y se hayan convertido ellos mismos en maestros; y hasta que puedan vencer a los oponentes en concordancia con el *Dharma* y enseñar el *Dharma* juntamente con los milagros. Malvado, no pasaré al *parinirvāṇa* hasta que la tradición del Buda, su enseñanza y su comunidad estén bien establecidas en el mundo; y hasta que se profetice que infinitos *bodhisattvas* alcancen el despertar insuperable, perfecto y completo. Malvado, no pasaré a mejor vida hasta que mis cuatro asambleas se vuelvan mesuradas, lúcidas, competentes y valientes, y puedan enseñar el *Dharma* juntamente con los milagros”. [378]

24.78 Tan pronto como Māra, el malvado, hubo oído estas palabras, se apartó y se sintió angustiado y deprimido. Abatido, con la cabeza baja, escribió en el suelo con un palo: “¡Ha ido más allá de mi alcance!”

24.79 Entonces, tres de las hijas de Māra –Rati, Arati y Tṛṣṇā–, le dijeron estos versos a Māra, el malvado:

“¿Por qué eres infeliz, padre? [F.181.a]
¡Dinos quién es este hombre!
Con el lazo del deseo lo ataremos
Y como a un elefante lo arrastraremos.

24.80 “Acarreándolo, haremos rápidamente
Que bajo tu control él quede.
¡Así que tu mal humor cesa!
Eufórico tú vas a estar prontamente”.

24.81 Pero Māra, el malvado, respondió:

“El Digno del Mundo es El Bendecido;

Bajo el poder del deseo Él nunca caerá.
Él ha ido de mi alcance mucho más allá;
Esta es la razón de por qué tanto me aflijo".

24.82 Aunque las muchachas ya habían experimentado las hazañas del Bodhisattva y el poder de El Que Así Pasó, por su veleidad no escucharon las palabras de su padre. Se transformaron en muchachas en la flor de la juventud, que acababan de alcanzar la madurez y, con el fin de desconcertar a El Que Así Pasó, se presentaron ante él, convocando todas sus artimañas femeninas. Sin embargo, puesto que El Que Así Pasó no les prestó atención, se transformaron en ancianas decrépitas. Las muchachas fueron entonces ante su padre y le dijeron:

24.83 "Cierto es, padre, lo que tú has hablado:
'Por el deseo no puede Él ser llevado;
Más allá de mi alcance ha ido.
Esta es la razón de por qué tanto me aflijo'.

24.84 "La forma que para destruir a Gautama manifestamos
Su corazón habría quebrado,
Si solamente él la hubiera vislumbrado.
Padre, estos decrépitos cuerpos nuestros elimina, te rogamos". [379]

24.85 Māra, el malvado, les dijo:

"A nadie conozco en el mundo animado o inanimado
Que pueda cambiar lo que por el poder del Buda ha sido logrado.
Vayan y la ofensa que cometieron al Sabio confiesen, prontamente;
Según desean, sus cuerpos Él devolverá a la forma poseída anteriormente".

24.86 Así que las hijas de Māra fueron y le pidieron perdón a El Que Así Pasó, diciendo:

"¡Perdona nuestra ofensa, oh, Bienaventurado!
¡Bendecido, perdona la ofensa, te rogamos,
Que como mujeres inmaduras, incultas, estúpidas, inexpertas e ignorantes
Con el deseo de insultar al Bendecido cometimos anteriormente!" [F.181.b]

24.87 El Que Así Pasó les habló con estos versos:

“Una montaña con sus uñas quieren raspar,
Masticar el hierro con sus dientes,
Penetrar una montaña con la frente
Y una profundidad insondable calibrar.

24.88 “Así perdono la ofensa de ustedes, muchachas. ¿Por qué? Porque es un avance en el entrenamiento del noble *Dharma* comprender que una falta es una falta, confesarla y hacer el voto de abstenerse de ella en lo sucesivo”.

24.89 Monjes, durante la quinta semana, El Que Así Pasó habitó en los dominios del Rey *nāga* Mucilinda. Como el clima de esa semana era extremo, el Rey *nāga* Mucilinda, preocupado de que el cuerpo del Bendecido fuera dañado por el frío y el viento, salió de su morada, rodeó con su cuerpo el cuerpo de El Que Así Pasó siete veces, y lo protegió con sus capuchas. Desde el este también llegaron varios otros reyes *nāga*. Preocupados de que el frío y el viento pudieran dañar el cuerpo del Bendecido, también rodearon con sus cuerpos siete veces el cuerpo de El Que Así Pasó y lo protegieron con sus capuchas. Al igual que los reyes *nāga* del este, los reyes *nāga* del sur, del oeste y del norte [380] también vinieron, preocupados de que el frío y el viento pudieran dañar el cuerpo de El Que Así Pasó. Ellos también rodearon con sus cuerpos el cuerpo de El Que Así Pasó, siete veces, y lo protegieron con sus capuchas. Aquel montón de reyes *nāga* se erigía imponente a una altura similar a la de Meru, rey de las montañas. Aquellos reyes *nāga* nunca habían conocido tanta dicha como durante estos siete días y siete noches, por estar cerca del cuerpo de El Que Así Pasó.

24.90 Cuando pasaron los siete días, los reyes *nāga* comprendieron que el mal tiempo había cesado y, entonces, desenredaron sus cuerpos del cuerpo de El Que Así Pasó. Luego, inclinaron sus cabezas a los pies de El Que Así Pasó, lo circunvalaron tres veces y regresaron a sus respectivos hogares. El Rey *nāga* Mucilinda también inclinó su cabeza a los pies de El Que Así Pasó, lo circunvaló tres veces y luego partió hacia sus dominios. [F.182.a]

24.91 Durante la sexta semana, El Que Así Pasó se dirigió desde los dominios del Rey *nāga* Mucilinda a un árbol baniano de un pastor de cabras. En el camino, en la orilla del río Nairañjanā, entre los dominios del Rey *nāga* Mucilinda y el baniano del pastor de cabras, El Que Así Pasó fue avistado por algunos *carakas*, *parivrājakas*, *vṛddhaśrāvakas*, *gautamas*,

nirgranthas, *ājīvikas*, y otros también. Le preguntaron: “Bendecido, ¿le fue bien a Gautama durante la extemporánea tormenta de siete días?”

24.92 Monjes, en ese momento, El Que Así Pasó dijo estas significativas palabras:

“Feliz es la soledad de quien está satisfecho,
Quien el *Dharma* ha escuchado y ver puede en pleno.
Feliz en este mundo es quien de herir se abstiene,
De aquel que con respecto ante los seres vivos se contiene.

24.93 “Feliz aquel que la libertad ha alcanzado
Del deseo que trasciende todo mal.
Feliz es quien egoísmo y orgullo ha subyugado.
¡Estas en verdad son las supremas formas de felicidad!”

24.94 Monjes, viendo al mundo en llamas por el nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, la angustia, el lamento, el sufrimiento, el descontento y la lucha, El Que Así Pasó pronunció a continuación estos significativos versos: [381]

“Este mundo está atormentado
Por sonidos, sensaciones, sabores, formas y olores.
Incluso mientras por existir están atemorizados,
Ya que existencia ansían, existencia siguen persiguiendo los seres”.

24.95 Durante la séptima semana, El Que Así Pasó se sentó cerca del tronco de un árbol *bodhi*. Durante ese tiempo, dos eruditos e inteligentes hermanos mercaderes del norte, Trapuṣa y Bhallika, viajaban de regreso desde el sur, después de haber obtenido muchas ganancias, con una caravana de quinientas carretas completamente cargadas que llevaban muchas clases de mercancías.

Llevaban dos cabestros llamados Sujāta y Kīrti. Estos dos bueyes no tenían miedo de ser emboscados, por lo que podían emplearse donde no pasaban otros bueyes. Dondequiera que hubiera una amenaza, se mantenían como si estuvieran sujetos a estacas. [F.182.b] No se les podía azuzar con un látigo, sino únicamente con puñados de flores de loto o guirnaldas de flores de jazmín.

Cuando esta caravana de mercaderes se acercó al árbol *bodhi*, una diosa que vivía en un bosque de árboles de leche lanzó un encanto sobre todas las carretas, dejándolas inmóviles. Todas las piezas mecánicas de las carretas, como los arneses y todo lo demás,

se agrietaron y partieron, y las ruedas se les hundieron en el suelo hasta sus ejes. A pesar de que todos hacían un gran esfuerzo, las carretas no avanzaban más.

24.96 Sorprendidos y asustados, los miembros de la caravana pensaron: "¿Por qué se han detenido las carretas aquí, en esta llanura? ¿Qué ha ocurrido?"

Sacaron a los dos cabestros Sujāta y Kīrti, pero tampoco se movieron más allá, aunque los azuzaron con ramos de lotos y guirnaldas de jazmín. Así que los mercaderes pensaron: "Dado que ni siquiera estos dos animales se mueven, sin duda debe haber alguna amenaza más adelante".

Así que enviaron exploradores a caballo. Cuando los exploradores regresaron, informaron: "No hay ninguna amenaza".

La diosa reveló entonces su forma y consoló a los miembros de la caravana, diciendo: "¡No teman!" [382]

24.97 Ahora, los dos cabestros pudieron llevar las carretas hasta el lugar donde estaba El Que Así Pasó. Cuando llegaron, vieron a El Que Así Pasó resplandeciendo como el dios del fuego, bien adornado con las treinta y dos marcas de un gran ser, brillando con esplendor, como el sol justo después del amanecer.

Al verlo, los mercaderes se asombraron y pensaron: "¿Es Brahmā el que ha venido aquí? ¿O es Śakra, Señor de los Dioses? ¿O es Vaiśravaṇa, o quizás el sol o la luna? ¿O es algún dios de la montaña, o algún dios del río?"

El Que Así Pasó reveló entonces sus ropas de color azafrán y los mercaderes dijeron: "Esta persona con ropas de color azafrán es un renunciante, así que no es una amenaza para nosotros". De hecho, habían desarrollado devoción por él y, por eso, comentaron entre ellos: [F.183.a] "Debe ser la hora de comer de este renunciante. ¿Qué alimentos tenemos?"

Unos pocos miembros de la caravana dijeron: "Hay miel, gachas y caña de azúcar pelada".

24.98 Así que, llevando la miel, las gachas y la caña de azúcar pelada, se dirigieron a donde estaba sentado El Que Así Pasó, inclinaron sus cabezas a sus pies, lo circunvalaron tres veces y se pusieron a un lado. Entonces, le pidieron a El Que Así Pasó: "¡Por favor, míranos con compasión y acepta estas limosnas!"

Monjes, El Que Así Pasó se preguntó entonces: "No sería apropiado para mí tomar estas limosnas con mis manos. ¿Qué recipiente utilizaron los anteriores budas perfecta y completamente despiertos para aceptar limosnas?". En ese momento, se dio cuenta de la respuesta.

Monjes, sabiendo que era hora de que El Que Así Pasó comiera, en ese mismo momento los Cuatro Grandes Reyes aparecieron desde las cuatro direcciones llevando cuatro cuencos hechos de oro para las limosnas. Se los ofrecieron a El Que Así Pasó,

diciéndole: “¡Por favor, míranos con compasión y acepta estos cuatro cuencos hechos de oro para las limosnas!”

Sin embargo, pensando que esos cuencos no eran apropiados para un monje, El Que Así Pasó no los aceptó. [383] Entonces, los Cuatro Grandes Reyes volvieron con cuatro cuencos de limosna hechos de plata, cuatro de berilo, cuatro de cuarzo, cuatro de coral, cuatro de esmeralda y cuatro de todas las gemas. Se los ofrecieron a El Que Así Pasó, pero este los rechazó, pensando que todos ellos eran inapropiados para un monje.

24.99 Monjes, El Que Así Pasó se preguntó entonces qué clase de cuencos para limosnas habían utilizado Los Que Así Pasaron del pasado. Comprendió que se trataba de cuencos de limosna hechos de piedra, por lo que ese pensamiento surgió en la mente de El Que Así Pasó.

Entonces, el gran Rey Vaiśravaṇa les dijo a los otros tres Grandes Reyes: [F.183.b] “Amigos, cuando los dioses de la clase azul nos dieron cuatro cuencos de limosna de piedra, pensamos que eran para nuestro uso. Pero un dios del reino azul llamado Vairocana nos dijo lo siguiente:

24.100 “ ‘Escuchen, estos cuencos de limosna no deben ser utilizados.
¡Consérvenlos! Como objetos sagrados llegarán a ser honrados.
Un Victorioso llamado Śākyamuni aparecerá;
estos cuencos de limosna a él ofrecer podrán’.

24.101 “Amigos, el momento ha llegado
Que un recipiente a Śākyamuni sea presentado.
Rindiendo homenaje con címbalos y canto de melodioso sonido,
Los cuencos de limosna le serán por nosotros ofrecidos.

24.102 “Un recipiente hecho de *Dharma* Él es y es indestructible,
Mientras que estos cuencos de piedra de ser destruidos son susceptibles.
De aceptar otro cuenco Él será incapaz;
¡Ante Él vayamos para que los pueda aceptar!”

24.103 Entonces, los Cuatro Grandes Reyes, junto con sus parientes y criados, se dirigieron a El Que Así Pasó sosteniendo esos cuencos de limosna en sus manos y llevando flores, incienso, perfumes, guirnaldas y ungüentos, tocando címbalos y gongs, y cantando canciones. Habiendo rendido homenaje a El Que Así Pasó, llenaron los cuencos de limosna con flores divinas y se los ofrecieron a El Que Así Pasó. [384]

Monjes, El Que Así Pasó pensó entonces: “Estos Cuatro Grandes Reyes devotos me están dando cuatro cuencos de limosna de piedra. Pero cuatro son demasiados para mí. Sin embargo, si aceptara solo uno, los otros tres se ofenderían. Así que tomaré los cuatro cuencos de limosna y los transformaré en uno solo”.

24.104 Monjes, El Que Así Pasó extendió entonces su mano derecha y le habló al gran Rey Vaiśravaṇa en verso:

“¡Ofrécele un cuenco de limosna al Bienaventurado!
En un recipiente del Vehículo Supremo serás tú convertido.
Al ofrecer un cuenco de limosna a los que como yo son,
Nunca estarás desprovisto de inteligencia y plena atención”.

24.105 Monjes, El Que Así Pasó [F.184.a] aceptó entonces el cuenco de limosna del gran Rey Vaiśravaṇa, mirándolo con compasión. Habiéndolo aceptado así, le habló entonces en verso al gran Rey Dhṛtarāṣṭra:

“Quien un cuenco de limosna le da a El Que Así Pasó,
Nunca estará desprovisto de perspicacia y plena atención,
Y a gusto pasará su tiempo felizmente
Hasta que al estado de tranquilo reposo despierte”.

24.106 Monjes, El Que Así Pasó aceptó entonces el cuenco de limosna del gran Rey Dhṛtarāṣṭra, mirándolo con compasión. Habiéndolo aceptado, le habló en verso al gran Rey Virūḍhaka:

“Dale un cuenco de limosna inmaculado
A El Que Así Pasó, puro de mente,
Y puro de mente tú te volverás rápidamente,
Por el mundo digno de ser venerado”.

24.107 Monjes, El Que Así Pasó aceptó entonces el cuenco de limosna del gran Rey Virūḍhaka, mirándolo con compasión. Habiéndolo aceptado, le habló al gran monarca Virūpākṣa en verso: [385]

“Dale, con intención y devoción intachables,
A El Que Así Pasó un recipiente perfecto,
Que irreprochable es en disciplina y conducta,

Y tu mérito de generosidad será impecable”.

24.108 Monjes, El Que Así Pasó aceptó entonces el cuenco de limosna del gran Rey Virūpākṣa, mirándolo con compasión. Cuando lo hubo aceptado, transformó los cuatro cuencos de limosna en uno solo mediante el poder de su voluntad y luego dijo estos significativos versos:

“Ya que en una anterior existencia cuencos de limosna he ofrendado,
Llenándolos de fruta y haciéndolos encantadores,
Ahora me dan a mí los cuatro milagrosos dioses
Estos cuatro cuencos de limosna bien elaborados”.

24.109 Sobre este tema se dice:

Este sabio, con visión de la realidad última,
Durante siete noches contempló el supremo árbol del despertar.
De seis distintas maneras la tierra tembló,
Y allí, con los movimientos de un león, este León entre los Hombres se levantó.

24.110 Lentamente caminó, como el Señor de los Elefantes, [F.184.b]
Y el tronco de una higuera él alcanzó finalmente.
Como el Monte Meru, allí, inamovible el Sabio se sentó,
Absorto en concentración y meditación.

24.111 Los dos hermanos Trapuṣa y Bhallika, en ese momento,
Con su larga caravana de mercaderes
Y llenas de riquezas todas sus carretas,
Llegaron a un bosquecillo de árboles *sāl* en pleno florecimiento.

24.112 A través del resplandor del Gran Sabio, al instante,
Hasta sus ejes se hundieron en la tierra las ruedas.
Cuando tal situación se hizo evidente,
La caravana de mercaderes se sintió aterrada.

24.113 Con espadas, flechas y lanzas en sus manos
Quién como un ciervo moraba en el bosque, preguntaron.
Vieron ellos al Victorioso que como sol en un cielo sin nubes resplandecía,

Y cuyo rostro como una luna de otoño se veía.

24.114 Sin mostrar ninguna hostilidad ni orgullo,
Se inclinaron, preguntándose quién ese ser sería.
Y oyeron que desde el cielo una deidad decía,
"Él es un buda actuando por el bienestar del mundo.

24.115 "Durante siete días y durante siete noches,
Esta encarnación de la compasión ni comida ni bebida ha probado.
Si apaciguar quieren sus propias aflicciones
Ese cuerpo alimenten y esa mente, ambos cultivados". [386]

24.116 Cuando ese dulce discurso escucharon,
Se inclinaron ante el Victorioso y lo circunvalaron.
Decidieron junto a sus compañeros, complacidos,
Que Alimentar al Victorioso era su cometido.

24.117 Monjes, en aquel momento, el rebaño de vacas de los mercaderes Trapuṣa y Bhallika estaba pastando en una aldea vecina. Allí, las vacas habían sido ordeñadas y habían producido mantequilla clarificada, que los pastores llevaron a los dos mercaderes, Trapuṣa y Bhallika, preguntando: "¡Oh, señores míos, por favor, indíquennos! Cuando ordeñamos todas las vacas de ustedes, dieron mantequilla clarificada. ¿Es esto auspicioso o no?"

Algunos sacerdotes, que eran glotones por naturaleza, dijeron: "Es poco auspicioso, así que deben hacer una gran ofrenda de esta mantequilla a los sacerdotes". [F.185.a]

Monjes, en ese momento, sin embargo, habló un sacerdote llamado Śikhaṇḍī. Había sido pariente de los comerciantes Trapuṣa y Bhallika en una vida anterior. Había renacido en el reino de Brahma y ahora se manifestaba entre ellos bajo la forma de un joven brahmán. Él les dijo los siguientes versos a los mercaderes:

24.118 "Esta aspiración formularon ustedes en el pasado:
'Cuando El Que Así Pasó el despertar haya alcanzado,
Que nuestra comida compartir él pueda
Y haga girar del *Dharma* la rueda'.

24.119 "Esta aspiración ahora se ha cumplido.
A El Que Así Pasó que alcanzó el despertar

Este alimento debe ser ofrecido.
Una vez que haya comido, la rueda del *Dharma* hará él girar.

24.120 “Que mantequilla clarificada sus vacas hayan dado
Muy auspicioso es y ocurrió bajo una constelación favorable.
Esto se debe a las acciones encomiables
Que este gran sabio ha acumulado”.

24.121 Una vez que Śikhaṇḍī a los mercaderes hubo inspirado,
A su propia morada hizo retorno.
Trapuṣa y los otros de su entorno
De gran regocijo estaban todos colmados.

24.122 Sin excepción reunieron
Toda la leche por mil vacas producida, [387]
De la parte superior la crema recogieron,
Y con pleno respeto prepararon una comida.

24.123 Limpiaron, pulieron y esterilizaron
Un cuenco hecho de joyas que Luna era llamado
Que cien mil monedas para una sola onza costaba,
Luego, hasta el borde con comida lo llenaron.

24.124 La miel y el cuenco hecho de joyas en sus manos ellos llevaron,
Y, al tronco de la higuera llegados, así al Maestro hablaron:
“¡Venerable, que nos aceptes y recibas te rogamos
Y que también recibas esta comida que para ti bien preparamos!”

24.125 Hacia los dos hermanos lleno de compasión,
Y de su previa intención de ir hacia el despertar enterado,
El Maestro aceptó y comió el alimento preparado.
Una vez que hubo comido, lejos en el cielo arrojó el tazón.

24.126 Un rey divino que Subrahman se llamaba
Recuperó el cuenco hecho de joyas supremo,
Y con él ahora sigue practicando el culto,

Junto con sus compañeros, en el reino de Brahma.

24.127 En esa ocasión, El Que Así Pasó deleitó enormemente a los mercaderes Trapuṣa y Bhallika con estos versos:

"¡Que lo divinamente auspicioso que objetivos cumple
Y buena fortuna trae a través de las diez direcciones,
Satisfaga en ustedes todos sus objetivos y aspiraciones!
¡Que todo sea prontamente favorable! [F.185.b]

24.128 "¡Como una guirnalda alrededor de sus cuellos colocada,
Que en la mano derecha de ustedes esté la gloria alojada,
Que la gloria en la mano izquierda de ustedes se asiente,
Y siempre alrededor de ambos la gloria se aposente!

24.129 "¡Que los mercaderes que la riqueza buscan
Y que por las diez direcciones viajan
Grandes beneficios puedan lograr,
Y que eso a ellos traiga felicidad!

24.130 "Si ustedes, por alguna razón cualquiera,
Viajar hacia el este necesitaran,
¡Que las constelaciones en esa dirección
A ustedes brinden protección!

24.131 "Kṛttikā y Rohiṇī,
Mṛgaśirā, Ardra y Punarvasu,
Puṣya y Aśleṣā:
Son las constelaciones que en el este están. [388]

24.132 "¡Que estas siete constelaciones,
Del mundo renombradas protectoras,
Los dioses que habitan en el este,
Plena protección les presten!

24.133 "Su rey y señor

Conocido es como Dhṛtarāṣṭra.
¡Que este señor de todos los *gandharvas*,
Junto con el sol, les brinde protección!

24.134 “Que sus muchos hijos, sabios y poderosos,
Los noventa y uno de los cuales Indra son llamados,
¡Los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.135 “En un área en el este,
Ocho diosas existen:
Jayantī y Vijayantī,
Siddhārthā y Aparājitā,

24.136 “Nandottarā y Nandisenā,
Nandinī y Nandavardhanī.
¡Que ellas los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.137 “En una comarca del este hay un monumento Cāpāla llamado,
Que por los Victoriosos, dignos protectores, es conocido y habitado.
¡Que ellos los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.138 “¡Que para ustedes sean las comarcas seguras!
¡Que en el mal ustedes no incurran!
¡Que por todas las deidades sean protegidos
Y que regresen con grandes beneficios!

24.139 “Si ustedes, por alguna razón,
Al sur tuvieran que viajar,
¡Que las constelaciones en esa dirección
A ustedes protección puedan brindar!

24.140 “Maghā y también
Las dos Phālgunī, Hasta,

Y la quinta, Citrā. [F.186.a]
Junto con Svātiś y Viśākhā, en el sur están.

24.141 “¡Que estas siete constelaciones,
Del mundo renombradas protectoras,
Que en la comarca del sur residen,
Plena protección a ustedes brinden! [389]

24.142 “Su señor y rey
Se llama Virūḍhaka.
¡Que ese señor de todos los *kumbhāṇḍas*,
Junto con el Señor de la Muerte, los protejan!

24.143 “Que sus muchos hijos, sabios y poderosos,
Todos los noventa y uno que Indra son llamados,
¡Los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.144 “En una sureña comarca
Ocho diosas hay:
Śriyāmatī y Yaśamatī,
Yaśaprāptā y Yaśodharā,

24.145 “Suutthitā y Suprathamā,
Suprabuddhā y Sukhavyūhā.
¡Que a ustedes presten ayuda
Con salud y gran bienestar!

24.146 “En una comarca del sur a Padma hicieron un monumento,
Que a todos ilumina con resplandor constante.
¡Que a ustedes proteja también de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.147 “¡Que todas las direcciones sean para ustedes seguras!
¡Que en el mal nunca incurran!
¡Que los protejan todas las deidades

Y regresen con grandes utilidades!

24.148 “Si ustedes, por alguna razón,
Al oeste necesitaran viajar
¡Que las constelaciones que habitan en esa dirección
Toda la protección les puedan dar!

24.149 “Anurādhā y Jeṣṭhā,
Mūlā y Dṛḍhavīryatā,
Āṣādhas y Abhijit,
Y Śravaṇa: estas son las siete.

24.150 “Estas siete constelaciones aquí enumeradas,
Que protectoras del mundo son y renombradas,
Y que en el oeste habitan.
¡Que siempre a ustedes los protejan!

24.151 “El señor y rey que los gobierna
Conocido es como Virūpākṣa.
¡Que ese señor de todos los *nāgas*,
Junto con Varūṇa, los protejan! [390]

24.152 “Que sus muchos hijos, sabios y poderosos, [F.186.b]
Los noventa y uno que son Indra llamados,
¡Los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.153 “En una comarca del oeste,
Ocho diosas están presentes:
Alambuśā y Miśrakeśī,
Puṇḍarīkā y Āruṇā,

24.154 “Ekādaśā, Navanāmikā,
Śītā, y Kṛṣṇā Draupadī.
¡Que ellas los protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.155 “En un sector del oeste, hay una montaña Aṣṭaṃga llamada;
El sol y la luna también allí tienen su morada.
¡Que esa montaña a ustedes conceda opulencia
Y salud y bienestar les dé en abundancia!

24.156 “¡Que todas las direcciones sean para ustedes seguras!
¡Que en el mal nunca ustedes incurran!
¡Que por todas las deidades sean protegidos
Y que de riquezas regresen surtidos!

24.157 “Si por alguna razón
Hacia el norte ustedes tienen que viajar
¡Que las constelaciones en esa dirección
Toda la protección les puedan dar!

24.158 “Siete deidades se encuentran allí:
Dhaniṣṭhā, Śatabhiṣā,
La pareja de Pūrva Aparā y Uttara Aparā,
Revatī y Aśvinī y Bharaṇī.

24.159 “¡Que estas siete constelaciones,
Del mundo renombradas protectoras,
Y que del norte son moradoras,
A ustedes concedan todas las protecciones!

24.160 “El señor y rey que los gobierna
Es Kubera, por hombres engendrado.
¡Que por este señor de todos los *yakṣas*,
Junto con Maṇibhadra, a ustedes amparo les sea dado!

24.161 “Que sus muchos hijos, sabios y poderosos,
Todos los noventa y uno que Indra son llamados, [391]
¡A ustedes protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.162 “En una comarca del norte
Ocho diosas habitan allí:
Ilādevī y Surādevī,
Pṛthvī y Padmāvatī,

24.163 “Mahārājā, Āśā,
Śraddhā, y la modesta Śirī.
¡Que a ustedes protejan de manera especial
Con salud y gran bienestar!

24.164 “En una sección del norte está el monte Gandhamādana. [F.187.a]
Esa de todos los *yakṣas* y *bhūtas* es la morada,
Tiene muchos picos y es agradable de contemplar.
¡Que también los proteja con salud y gran bienestar!

24.165 “¡Que todas las direcciones sean para ustedes seguras!
¡Que en el mal nunca ustedes incurran!
¡Que por todas las deidades sean protegidos
Y que de riquezas regresen surtidos!

24.166 “Que las veintiocho constelaciones,
Siete que habitan en cada una de las cuatro direcciones,
Las treinta y dos diosas igualmente,
Ocho que en cada una de las cuatro direcciones son residentes,

24.167 “Los ocho renunciantes, los ocho sacerdotes,
Los ocho pueblos en las tierras todas,
Y, junto con sus Śakras, los ocho dioses,
¡Que todos ellos de protección a ustedes cubran!

24.168 “¡Que tengan buena fortuna cuando su camino hayan iniciado!
¡Que tengan buena fortuna al regresar!
¡Que la buena fortuna tengan a sus parientes de contemplar!
¡Que tengan la buena fortuna de ser por sus parientes contemplados!

24.169 “Por numerosas *yakṣas* con sus Śakras

Y por los Dignos con amoroso cuidado,
Que felizmente por todas partes puedan ustedes viajar
Y del auspicioso néctar disfrutar.

24.170 “Siempre protegidos amorosamente por Brahmā y Vāsava
Y por aquellos libres de efluvios cuyas mentes están liberadas,
Y también por los *nāgas* y los *yakṣas*,
¡Que durante cien otoños sus vidas sean custodiadas!”

24.171 El Guía Incomparable, Señor del Mundo,
Sus ofrendas alabó entonces como por suerte, diciendo:
“¡Debido a esta virtuosa acción que han ustedes emprendido,
Se convertirán en Victoriosos como Madhusaṃbhava conocidos!”

24.172 Esta fue la primera profecía realizada [392]
Por el Victorioso, el Guía del Mundo renombrado.
A los muy numerosos *bodhisattvas* que más tarde fueron profetizados,
Retroceder del despertar no puede ser otorgado.

24.173 Cuando la profecía del Victorioso escucharon
Eufóricos estaban y sumamente complacidos los dos hermanos.
Luego, en compañía de todos sus compañeros,
A buscar refugio en el Buda y en el *Dharma* fueron.

24.174 *Así concluye el vigésimo cuarto capítulo, “Trapuṣa y Bhallika”*.

25. Capítulo 25

EXHORTACIÓN

25.1 Monjes, mientras El Que Así Pasó estaba sentado al pie del árbol Bodhi, en la intimidad de la soledad después de haber alcanzado por primera vez el despertar perfecto y completo, tuvo el siguiente pensamiento sobre las convenciones del mundo: [F.187.b]

25.2 “¡Ay! Esta verdad que alcancé y a la que desperté es profunda, pacífica, tranquila, calmada, completa, difícil de ver, difícil de comprender e imposible de conceptualizar, ya que es inaccesible al intelecto. Solo los sabios Nobles y los eruditos pueden entenderla. Es la comprensión completa y definitiva del abandono de todos los agregados, el fin de todas las sensaciones, la verdad absoluta y la liberación de un fundamento. Es un estado de paz completa, libre de aferramiento, libre de codicia, inobservable, indemostrable, no compuesto, más allá de los seis campos sensoriales, inconcebible, inimaginable e inefable. Es indescriptible, inexpresable e imposible de ser ilustrado. Está libre de obstáculos y más allá de toda referencia; es un estado de interrupción a través del camino de la tranquilidad e imperceptible como la vacuidad. Es el agotamiento del ansia y la cesación libre de deseo. Es el *nirvāṇa*. Si tuviera que enseñar esta verdad a otros, no la entenderían. Enseñar la verdad me cansaría, sería cuestionada erróneamente y sería inútil. Así pues, permaneceré en silencio y guardaré esta verdad en mi corazón”.

25.3 En ese momento, pronunció estos versos: [393]

“Profunda, pacífica, inmaculada, lúcida e incondicionada:
Tal es la verdad al néctar similar por mí alcanzada.
Si yo la enseñara, nadie la podría entender,
Así que en el bosque en silencio voy yo a permanecer.

25.4 “El absoluto supremamente sublime y asombroso he yo descubierto,
El estado inefable, que por lenguaje no está maculado,
La naturaleza semejante al cielo de los fenómenos, la talidad,
Completamente libre del movimiento discursivo y conceptual.

25.5 “A través de palabras este significado no puede ser entendido;
Más bien cuando se alcanza su límite, él viene comprendido.
Empero, cuando los seres sintientes, por anteriores Victoriosos cuidados,
Escuchan sobre esta verdad, en ella su confianza es depositada.

25.6 “No-*Dharma* alguno aquí existe en absoluto;
Lo que no tiene existencia no se puede encontrar.
Para aquel que conoce la cadena de acción y causalidad
Aquí no hay existencia ni no-existencia tampoco. [F.188.a]

25.7 “Durante incontables eones, por cientos de miles,
A los anteriores Victoriosos yo emulé,
Pero la tolerancia nunca alcancé
En la que ni yo, ni ser sintiente, ni fuerza vital existen.

25.8 “Cuando alcancé esta tolerancia,
Que nadie muere ni nace aquí,
Que la naturaleza de estos fenómenos todos es ser sin yo,
Entonces el Buda Dīpaṃkara hizo una profecía sobre mí.

25.9 “Con la infinita compasión que por el mundo entero siento,
Cuando otros me suplican duda yo no tengo.
Todos estos seres tienen fe en Brahmā;
Así, cuando él suplique, haré girar la rueda del *Dharma*.

25.10 “Que este *Dharma* mío surja sería solo adecuado
Si a mis pies Brahmā cayera,
Suplicándome que explique el *Dharma* sublime e inmaculado,
Y si seres inteligentes de buena disposición hubiera”.

25.11 Monjes, en ese momento, El Que Así Pasó irradió luz desde el centro de su frente, que iluminó todo el *trichiliocosmos* con su brillo. Entonces, por medio del poder del Buda, el Gran Brahmā del Nudo Superior, señor del *trichiliocosmos*, se dio cuenta de la idea de El Que Así Pasó. [394] Habiendo comprendido que el Bendecido estaba decidido a guardar el *Dharma* para sí mismo sin enseñarlo, pensó: “¡Con toda seguridad me acercaré y le solicitaré a El Que Así Pasó que haga girar la rueda del *Dharma*!”

25.12 Así que, justo entonces, el Gran Brahmā del Nudo Superior se dirigió a los otros dioses de los reinos de Brahmā: “¡Amigos! Aunque El Que Así Pasó ha despertado a la budeidad insuperable, perfecta y completa, está decidido a guardar el *Dharma* para sí mismo sin enseñarlo. ¡Ay! ¡Este mundo está condenado! ¡Ay, oh, amigos, este mundo está realmente

condenado! Por ello, debemos ir a solicitarle al Digno, al perfecta y completamente despierto, a El Que Así Pasó, que haga girar la rueda del *Dharma*".

25.13 Monjes, entonces el Gran Brahmā del Nudo Superior, rodeado y escoltado por seis millones ochocientos mil Brahmās, [F.188.b] se dirigió a El Que Así Pasó. Cuando llegó, inclinó su cabeza a los pies de El Que Así Pasó y con las palmas de las manos unidas, le dijo: "Tú, El Que Así Pasó, incluso habiendo despertado a un insuperable, perfecto y completo despertar, te empeñas en guardar el *Dharma* para ti mismo sin enseñarlo. ¡Ay, Bendecido! ¡Este mundo está condenado! ¡Ay, Bendecido! ¡Este mundo está realmente condenado! Hay seres inteligentes de buena disposición con el potencial, la fortuna y la capacidad de comprender el significado de lo que dice el Bendecido. ¡Siendo así, oh, Bendecido, por favor enseña el *Dharma* con elocuencia! Por favor, ¡oh, Bienaventurado! ¡Enseña el *Dharma*!"

25.14 Entonces, Brahmā pronunció estos versos:

"Habiendo logrado el orbe de la suprema gran sabiduría,
Irradiando rayos de luz a través de las diez direcciones,
Hacer que la gente semejante a un loto florezca, tus rayos de sabiduría podrían.
¿Por qué hoy, Sol de la Palabra, indiferente permaneces, entonces?

25.15 "Con la riqueza de los Nobles persuadiendo a los seres sintientes,
A muchas decenas de millones de criaturas podrías tú aliviar.
¡Oh, Amigo del Mundo, apropiado no se puede considerar
Que al mundo permanezcas tú silenciosamente indiferente!

25.16 "¡Que el timbal del sublime *Dharma* hagas tú sonar!
¡Que la caracola del *Dharma* genuino soples!
¡Que el gran poste sacrificial del *Dharma* levantes!
¡Que la gran lámpara del *Dharma* puedas tú encender! [395]

25.17 "¡Que las aguas del *Dharma*, las más sublimes, puedas tú derramar!
¡Que a todos los que en el océano de la existencia se revuelcan puedas transportar!
¡Que liberes a todos los que por graves enfermedades están aquejados!
¡Que puedas tú aliviar a quienes por los fuegos de aflicciones son atormentados!

25.18 "Que el camino de la paz enseñes:
Auspicioso, imperecedero, sin tristeza y alegre.

Ten compasión, oh, Protector, por quienes están en el camino equivocado;
¡Puesto que por el camino del *nirvāṇa* no andan, ellos están desamparados! [F.189.a]

25.19 "¡Que tú abras las puertas de la liberación!
¡Que el camino inalienable del *Dharma* puedas explicar!
¡Que tú, oh, Señor, el ojo sublime del *Dharma* puedas limpiar
Para los seres que desde el nacimiento están privados de visión!

25.20 "¡Excepto tú, oh, Protector, Luna entre los Hombres, no hay nadie más
En el mundo de los dioses, en el mundo de Brahmā,
O en los mundos de los humanos, *yakṣas* o *gandharvas*
Que el nacimiento y la muerte de los mundos pueda eliminar!

25.21 "Incorporando a mi plegaria a los dioses todos,
¡Oh, Rey del *Dharma*, con humildad a ti imploro!
Por este mérito, ¡que también yo sin demorar
La rueda del más sublime *Dharma* pueda girar!"

25.22 Monjes, con el fin de mostrar bondad al mundo de los dioses, de los humanos y de los no humanos, El Que Así Pasó miró este mundo con compasión y consintió en silencio al Gran Brahmā del Nudo Superior. De hecho, una vez que el Gran Brahmā del Nudo Superior comprendió que El Que Así Pasó había consentido silenciosamente, ungió a El Que Así Pasó con polvo de sándalo divino y polvo de madera de áloe divina, se puso alegre y exultante, y luego se desvaneció en ese mismo instante.

25.23 Monjes, para engendrar el respeto por el *Dharma* en el mundo, para aumentar la raíz de virtud haciendo que el Gran Brahmā del Nudo Superior solicitara repetidamente el *Dharma* y porque el *Dharma* es excesivamente profundo, El Que Así Pasó se dirigió una vez más a la intimidad de la soledad y tuvo el siguiente pensamiento:

"Esta verdad a la que he despertado es profunda, sutil, luminosa, difícil de comprender, inconcebible y está más allá del intelecto. Solo la entienden los inteligentes y los sabios, no está a tono con todas las personas mundanas y es difícil de ver. Es el abandono de todos los agregados, la cesación de todas las formaciones, un estado de interrupción a través del camino de la tranquilidad e imperceptible como la vacuidad. Es el agotamiento del ansia y [396] la cesación libre de deseo. Es el *nirvāṇa*. [F.189.b] Si yo

enseñara esta verdad y si otros no la comprendieran, esto sería perjudicial para mí. Así pues, con toda seguridad, seguiré guardándomela".

25.24 Monjes, por el poder de Buda, el Gran Brahmā del Nudo Superior se dio cuenta una vez más de este pensamiento de El Que Así Pasó y fue a ver a Śakra, Señor de los Dioses.

Cuando llegó, le dijo a Śakra, Señor de los Dioses: "¡Comprende, Kauśika, que el venerable, perfecto y completamente despierto, El Que Así Pasó, ¡está empeñado en no enseñar el *Dharma* y en guardárselo para sí mismo! Y puesto que el Digno, el perfecto y completamente despierto, El Que Así Pasó, se empeña en no enseñar el *Dharma* y así guardarlo para sí mismo, ¡ay, oh, Kauśika, este mundo está condenado! ¡Ay, oh, Kauśika, este mundo está realmente condenado! ¡Ay, este mundo se hundirá en la gran oscuridad de la ignorancia! ¿Por qué no vamos entonces a pedir que el Digno, el perfecto y completamente despierto, El Que Así Pasó gire la rueda del *Dharma*? ¡Porque Los Que Así Pasaron no hacen girar la rueda del *Dharma* sin que se les pida!"

"¡Muy bien, amigo mío!" respondió Śakra.

25.25 Y así, cuando pasó la noche, Śakra, Brahmā, los dioses de la tierra, los dioses del cielo y los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes, del Cielo de los Treinta y Tres, del Cielo Libre de Lucha, del Cielo de la Alegría, del Cielo del Deleite en las Emanaciones, del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas, del Reino de Brahma, del Cielo Luminoso, del Cielo de la Gran Fruición, del Cielo de la Virtud Perfeccionada y de los Reinos Puros –muchos cientos de miles de divinidades de hermosa apariencia– iluminaron el área que rodeaba la higuera con su belleza divina y su luminosidad divina, y se acercaron a El Que Así Pasó. Ellos inclinaron sus cabezas a los pies de El Que Así Pasó, lo circunvalaron y se pusieron a un lado. [F.190.a] Entonces Śakra, Señor de los Dioses, se inclinó con las palmas de las manos unidas en dirección a El Que Así Pasó y lo alabó en verso: [397]

25.26 "Como luna llena, liberada está tu mente,
Libre de eclipse completamente.
¡Oh, Victorioso en la Batalla, que como un sol aparezcas
Y que la luz de tu perspicacia en este oscuro mundo resplandezca!"

Pero, ante estas palabras, El Que Así Pasó permaneció en silencio. Entonces, el Gran Brahmā del Nudo Superior le dijo a Śakra, Señor de los Dioses: "Oh Kauśika, Venerable, a Los Que Así Pasaron, a los perfecta y completamente despiertos, no se les pide que giren la rueda del *Dharma* del modo como tú lo hiciste".

25.27 Entonces, el Gran Brahmā del Nudo Superior se echó la túnica sobre un hombro, se arrodilló sobre su rodilla derecha e inclinándose ante El Que Así Pasó, con las palmas de las manos unidas, le dijo estos versos:

¡Oh, Victorioso en la Batalla, que como un sol aparezcas
Y que la luz de tu perspicacia en este oscuro mundo resplandezca!"
Conocedores se volverán entonces los seres.
¡Oh Sabio, que el *Dharma* enseñar tú puedas!"

25.28 Monjes, ante estas palabras, El Que Así Pasó le repitió al Gran Brahmā del Nudo Superior: "Oh, Gran Brahmā, esta verdad a la que he despertado es profunda, sutil, luminosa, difícil de comprender, inconcebible y está más allá del intelecto. Solo la entienden los inteligentes y los sabios, no está a tono con todas las personas mundanas y es difícil de ver. Es el abandono de todos los agregados, la cesación de todas las formaciones, un estado de interrupción a través del camino de la tranquilidad e imperceptible como la vacuidad. Es el agotamiento del ansia y es la cesación libre de deseo. Es el *nirvāṇa*. Si yo enseñara esta verdad, y si otros no la comprendieran, esto sería perjudicial para mí. Y estos versos, oh Brahmā, son mi respuesta a ti, una y otra vez:

25.29 "Mi camino, por cuanto va contra la corriente,
Es profundo y difícil de ser detectado,
Puesto que no lo ven aquellos por el deseo cegados.
Por tanto, de ninguna ayuda será que yo lo enseñe.

25.30 "Los seres, a sus deseos atados
Continuamente son por la corriente arrastrados.
Esto yo he descubierto con gran trabajo;
Por lo tanto, de ninguna ayuda será enseñarlo".

25.31 Monjes, cuando el Gran Brahmā del Nudo Superior y Śakra, Señor de los Dioses, [F.190.b] comprendieron que El Que Así Pasó permanecería en silencio, estos dos grandes seres y su séquito de dioses, entristecidos y abatidos, desaparecieron al instante. Y así, El Que Así Pasó, tres veces decidió permanecer desinteresado. [398]

25.32 Monjes, por aquel entonces, empezaron a circular entre la gente de Magadha toda clase de opiniones negativas e infaustas. Algunos decían que los vientos ya no soplarían y otros que

los fuegos ya no arderían. Algunos decían que las lluvias ya no caerían, otros que los ríos ya no fluirían y otros que las cosechas ya no crecerían. Algunos decían que los pájaros ya no volarían en el cielo, y otros que las mujeres embarazadas ya no darían a luz con seguridad.

25.33 Monjes, el Gran Brahmā del Nudo Superior conocía la naturaleza de los pensamientos de El Que Así Pasó y era consciente de las opiniones entre la gente de Magadha. Así que, al final de la noche, iluminó toda la zona que rodeaba la higuera con una luz divina de hermoso color y se acercó a El Que Así Pasó. Cuando llegó, inclinó su cabeza a los pies de El Que Así Pasó, se cubrió un hombro con su túnica, se arrodilló sobre su rodilla derecha, e inclinándose hacia adelante con las palmas de las manos unidas, le habló en verso a El Que Así Pasó:

25.34 "En Magadha, el *Dharma* era impuro anteriormente,
Por eso, ha surgido allí una charla interpretada impuramente.
¡Por tanto, oh, Sabio, te ruego que la puerta del néctar abras!
¡Ellos listos están para escuchar del Buda el inmaculado *Dharma*!

25.35 "Con tu objetivo cumplido, la independencia has tú alcanzado.
La mancha de la formación del sufrimiento habiendo eliminado,
Tu virtud es sin aumento ni disminución.
¡Aquí, en el mejor *Dharma*, has alcanzado tú la perfección!

25.36 "¡Aquí en este mundo, oh Sabio, no hay nadie que a ti sea semejante!
Oh, Gran Sabio, ¿cómo podría alguien serte superior?
Siendo el mejor, brillas aquí en los tres mundos, oh, Señor,
¡Como en el reino de los semidioses la montaña relumbrante! [F.191.a] [399]

25.37 "¡Por favor, de los seres que sufren ten piedad!
¡Que aquellos como tú queden indiferentes nunca es apropiado!
¡De intrepidez y poder tú estás dotado!
¡Solo tú de liberar a los seres eres capaz!

25.38 "¡Que todos estos seres que por tanto tiempo el dolor soportan,
Incluyendo dioses, renunciantes y sacerdotes,
Puedan estar vigorosos y de fiebre libres!
¡Con otro refugio aquí ellos no cuentan!

25.39 “Los dioses y seres humanos por tanto tiempo te han seguido,
Anhelando el néctar con este pensamiento virtuoso:
‘¡Que el *Dharma* sea proclamado, así como ha sido entendido
De forma exacta por el propio Victorioso!’

25.40 “¡Por eso, te suplicamos, con tu poder tan benevolente y dinámico,
Que entrenes a los seres sintientes que hace tiempo se han desviado del camino!
Ellos han anhelado oír significados no escuchados,
Al igual que anhelan los débiles ser alimentados.

25.41 “Oh, Gran Sabio, la gente que de sed padece,
Esta agua del *Dharma* en tu presencia aguarda.
Como una nube que sobre tierra yerma se cierne,
Oh, Guía, ¡con la lluvia del *Dharma* su necesidad sacia!

25.42 “Por mucho tiempo perdida, la gente por la existencia vaga
Con visiones erróneas y de espinas colmada.
¡A esa gente háblale del camino recto, libre de zarzas,
Por el cual, cuando se medita en él, el néctar se alcanza!

25.43 “Los ciegos, que sin guía en los barrancos han caído,
Por nadie más aquí pueden ser afuera conducidos.
¡Oh, Toro Inteligente, a la valentía da lugar,
Y a los que en barrancos escarpados han caído ayuda a rescatar!

25.44 “Un encuentro contigo, oh, Sabio, siempre se hace esperar.
Los Guías Victoriosos en esta tierra solo en raras ocasiones aparecen,
Al igual que una flor de *uḍumbara* raramente florece.
¡Oh, Protector, por favor libera a los seres sintientes que lograron esta oportunidad!

25.45 “En tus existencias anteriores pensaste con voluntad,
‘¡Una vez que yo mismo haya cruzado, a otros llevaré al otro lado!’
Ahora que a la otra orilla seguramente tú ya has llegado,
¡Tu voto solemne cumple, tú con el poder dinámico de la verdad!

25.46 “¡Oh, sabio, con la lámpara del *Dharma* despeja la oscuridad!
¡Levanta en alto el estandarte de El Que Así Pasó!
¡Un discurso melodioso ha llegado el momento de pronunciar!
Te ruego que como un león resuenes, ¡oh, Tú, El de la Voz de Tambor!”

25.47 Monjes, El Que Así Pasó miró entonces por todo el mundo con su ojo despierto y vio a los seres sintientes que eran inferiores, [F.191.b] mediocres y avanzados; a los que eran altos, bajos y medianos; a los de buena disposición y [400] fáciles de purificar, a los de mala disposición y difíciles de purificar; a los que pueden entender a través de apenas una declaración somera y a aquellos para quienes las palabras son primordiales y que dependen de una explicación detallada para su entendimiento. Así, vio que los seres sintientes se agrupaban en tres categorías: una que estaba segura de estar equivocada, otra que estaba segura de estar en lo cierto y otra indeterminada. Monjes, al igual que cuando una persona que está en la orilla de un estanque de lotos ve algunos lotos sumergidos en el agua, algunos lotos a nivel del agua y algunos lotos por encima del agua, así fue como El Que Así Pasó vio a los seres sintientes situados en tres grupos, cuando miró a lo largo y ancho del mundo con su ojo despierto.

25.48 Monjes, El Que Así Pasó pensó: “Tanto si enseño el *Dharma* como si no lo hago, este grupo que está seguro de estar equivocado no entenderá el *Dharma*. Y tanto si enseño el *Dharma* como si no, este grupo que está seguro de estar en lo cierto entenderá el *Dharma*. Sin embargo, el grupo que está indeterminado entenderá el *Dharma* si lo enseño, pero no entenderá el *Dharma* si no lo enseño”.

Monjes, El Que Así Pasó engendró entonces una gran compasión, empezando por los seres sintientes situados en el grupo indeterminado. Monjes, desde la perspectiva de su propia y perfecta sabiduría, El Que Así Pasó comprendió entonces la petición hecha por el Gran Brahmā del Nudo Superior y así le habló con estos versos:

25.49 “Las puertas del néctar están abiertas, oh Brahmā,
Para aquellos seres sintientes de Magadha
Que con oídos y con profunda devoción,
Constantemente escuchan sin hacer daño y con mucha atención”.

Una vez que el Gran Brahmā del Nudo Superior comprendió que El Que Así Pasó había accedido a enseñar el *Dharma*, se alegró con satisfacción y regocijo. [F.192.a] Extasiado y eufórico se inclinó, tocó con la cabeza los pies de El Que Así Pasó y se desvaneció allí mismo. [401]

25.50 Monjes, en aquella ocasión, los dioses de la tierra proclamaron entonces y anunciaron a los dioses de la atmósfera:

"Amigos, hoy el venerable, perfecta y completamente despierto, El Que Así Pasó, ha consentido en girar la rueda del *Dharma*. Lo hará para beneficiar a muchos seres, para traer felicidad a muchos seres, para cuidar compasivamente del mundo, para el bienestar, el mejoramiento y la felicidad de los dioses, los humanos y la mayoría de los seres. ¡Escuchen, amigos! Los reinos de los semidioses se reducirán. Los reinos de los dioses se llenarán. ¡Y muchos seres sintientes del mundo alcanzarán el *nirvāṇa* completo!"

25.51 Una vez que los dioses de la atmósfera escucharon esto de los dioses de la tierra, lo anunciaron a los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes. Los dioses del Cielo de los Cuatro Grandes Reyes se lo dijeron a los del Cielo de los Treinta y Tres. Los dioses del Cielo de los Treinta y Tres se lo dijeron a los del Cielo Libre de Lucha. Los dioses del Cielo Libre de Lucha se lo dijeron a los del Cielo de la Alegría y del Cielo del Deleite en las Emanaciones. Los dioses del Cielo de la Alegría y del Cielo del Deleite en las Emanaciones se lo dijeron a los del Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas. Finalmente, anunciaron y proclamaron esto a los dioses de los reinos de Brahmā:

25.52 "Hoy, oh, amigos, el venerable, perfecta y completamente despierto, El Que Así Pasó, ha consentido en girar la rueda del *Dharma*. Lo hará para beneficiar a muchos seres, para traer felicidad a muchos seres, para cuidar compasivamente del mundo, para el bienestar, el mejoramiento y la felicidad de los dioses, los humanos y la mayoría de los seres. ¡Escuchen, amigos! Los reinos de los semidioses se reducirán. Los reinos de los dioses se llenarán. ¡Y muchos seres sintientes del mundo alcanzarán el *nirvāṇa* completo!".

25.53 Monjes, entonces, simultáneamente, todos ellos, empezando por los dioses de la tierra hasta los dioses del Reino de Brahma, anunciaron al unísono la misma proclamación que antes: "Hoy, oh, amigos, el venerable, perfecta y completamente despierto, El Que Así Pasó, ha consentido en girar la rueda del *Dharma*. Lo hará para beneficiar a muchos seres, para traer felicidad a muchos seres, para cuidar compasivamente del mundo, para el bienestar, el mejoramiento y la felicidad de los dioses, los humanos y la mayoría de los seres. ¡Escuchen, amigos! Los reinos de los semidioses se reducirán. Los reinos de los dioses se llenarán. ¡Y muchos seres sintientes del mundo alcanzarán el *nirvāṇa* completo!" [F.192.b]

25.54 Monjes, entonces los cuatro dioses del árbol Bodhi llamados Dharmaruci, Dharmakāma,[8] Dharmamati, y Dharmacārin [402] cayeron a los pies de El Que Así Pasó y preguntaron: "¿Dónde girará el Bendecido la rueda del *Dharma*?"

[8] Según la edición de Lefmann del sánscrito y del tibetano *chos 'dod*. El sánscrito de Vaidya tiene aquí Dharmakāya como segundo nombre.

Monjes, a su pregunta, El Que Así Pasó respondió: “En el Parque de los Ciervos, junto a la Colina de los Sabios Caídos, fuera de Vārāṇasī”.

Ellos dijeron: “Oh, Bendecido, la ciudad de Vārāṇasī tiene apenas una población limitada y el Parque de los Ciervos solo tiene una cantidad limitada de sombra de árboles. Hay otras grandes ciudades, oh, Bendecido, que son ricas, florecientes, seguras y agradables, con abundantes provisiones, rebosantes de mucha gente y criaturas, y adornadas con jardines, bosques y montañas. ¡Que el Bendecido por favor haga girar la rueda del *Dharma* en uno de estos otros lugares!”

25.55 Pero El Que Así Pasó respondió:

“¡No digan tal cosa, buenos señores! ¿Y por qué?

25.56 “Sesenta trillones de sacrificios allí he ofrecido;
A sesenta trillones de budas allí he hecho ofrendas.
De los sabios anteriores, Vārāṇasī era el lugar preferido;
Este lugar, por dioses y *nāgas* enaltecido, siempre es inspirador para el *Dharma*.

25.57 “Recuerdo que 91 mil millones de budas anteriores giraron la sublime rueda
En esa arboleda suprema que el nombre de los sabios lleva,
Donde siempre moran los ciervos y la paz, tranquilidad y concentración se hacen realidad.
Así, en la arboleda suprema con el nombre de los sabios, la sublime rueda yo voy a girar”.

25.58 *Así concluye el vigésimo quinto capítulo, “Exhortación”*. [B17]

26. Capítulo 26

GIRANDO LA RUEDA DEL *DHARMA*

26.1 Monjes, en ese momento, El Que Así Pasó había llevado a cabo todo lo que tenía que hacer. [F.193.a] Sin nada más que lograr, todos sus grilletes habían sido cortados. Todas las emociones negativas habían sido limpiadas, junto con sus manchas mentales. Había conquistado a Māra y a todas las fuerzas hostiles y [403] ahora se unía al camino del *Dharma* de todos los despiertos. Se había vuelto omnisciente y lo percibía todo. Poseía los diez poderes y había descubierto la cuádruple intrepidez. Todas las dieciocho cualidades únicas de un buda se habían desplegado en él. Dotado de la quíntuple visión, observó el mundo entero con el ojo sin obstáculos de un despierto y comenzó a reflexionar:

26.2 "¿A quién debo enseñar este *Dharma* por primera vez? ¿Quién es puro, de buen corazón, fácil de entrenar y un buen maestro capaz de purificar a los demás? ¿Quién tiene poco deseo, rabia y delusión? ¿Quién es de mente abierta y sufre por no haber escuchado nunca el *Dharma*? A esa persona es a la que debo enseñar en primer lugar. Alguien que entienda mis enseñanzas, no se volverá contra mí".

26.3 Entonces, monjes, El Que Así Pasó pensó: "Rudraka, el hijo de Rāma, es puro y de buen corazón. Le resulta fácil que los demás comprendan y también purificarlos. Tiene solo poco deseo, rabia o delusión. También es de mente abierta y ahora sufre porque nunca ha escuchado el *Dharma*. Instruye a sus discípulos en la práctica de la conducta disciplinada que conduce a un estado mental que no es consciente ni inconsciente. Ahora, ¿dónde se está quedando?"

26.4 En ese momento, El Que Así Pasó se dio cuenta de que Rudraka había muerto apenas una semana antes. Los dioses también inclinaron sus cabezas a los pies de El Que Así Pasó y dijeron: "Señor, así es. Bienaventurado, así son las cosas. Rudraka, el hijo de Rāma, murió hace apenas una semana".

26.5 Monjes, en ese momento, tuve el pensamiento: "¡Oh, no, qué tristeza que Rudraka, el hijo de Rāma, haya muerto antes de escuchar esta enseñanza tan bien preparada! Si tan solo hubiera recibido mi enseñanza, seguramente la habría entendido. [F.193.b] A él le habría explicado este *Dharma* por primera vez y no se habría vuelto contra mí".

26.6 Monjes, El Que Así Pasó volvió a pensar: "Ahora, ¿dónde podría haber otro ser que sea puro y fácil de entrenar? ¿Quién tendría todas estas cualidades y no reaccionaría contra la enseñanza del *Dharma*?"

Monjes, se le ocurrió entonces a El Que Así Pasó: "Ārāḍa Kālāma es puro y tiene todas las demás cualidades. No reaccionaría contra la enseñanza del *Dharma*". Entonces,

El Que Así Pasó se preguntó: “¿Dónde estará ahora?”. Preguntándose, se dio cuenta de que Ārāḍa Kālāma había fallecido apenas tres días antes. [404]

Los dioses de los Reinos Puros le aclararon aún más ese asunto a El Que Así Pasó, diciendo: “Señor, así es. Bienaventurado, así son las cosas”. Ārāḍa Kālāma murió hace apenas tres días”.

Entonces, El Que Así Pasó pensó: “¡Oh, no! ¡Qué triste que Ārāḍa Kālāma haya muerto antes de escuchar esta enseñanza tan bien preparada!”.

26.7 Monjes, en ese momento, El Que Así Pasó volvió a reflexionar: “¿Qué otro ser es puro, tiene buen corazón y todas las cualidades, y no reaccionaría contra mi exposición del *Dharma*?”

Monjes, entonces se le ocurrió: “Mis cinco compañeros ascetas son puros y de buen corazón. Serán buenos maestros, capaces de purificar a los demás. Tienen poco deseo, rabia o delusión. Tienen una mente abierta y ahora están sufriendo por no haber escuchado el *Dharma*. Cuando yo practicaba con dificultades, ellos me ayudaron. Comprenderán el *Dharma* que yo les enseñe y no se volverán contra mí”.

Monjes, en ese momento, El Que Así Pasó decidió: “¡Mis cinco compañeros ascetas serán aquellos a quienes enseñaré el *Dharma* por primera vez!” [F.194.a]

26.8 Monjes, El Que Así Pasó se preguntó, además: “¿Dónde podrán estar estos cinco compañeros?” Escudriñando el mundo entero con su ojo despierto, vio a los cinco ascetas que estaban en el Parque de los Ciervos de Vārāṇasī, junto a una colina conocida como la Colina de los Sabios Caídos.

Después de ver esto, pensó: “Si les enseño a estos cinco excelentes ascetas el *Dharma* antes de enseñárselo a cualquier otro, entenderán mi *Dharma* cuando lo enseñe por la primerísima vez”.

¿Por qué? Monjes, ellos ya han practicado y ya poseen cualidades puras de eruditos consumados. Tienen la intención de seguir el camino de la liberación y están libres de las fuerzas obstructoras. [405]

26.9 Ahora, monjes, habiendo reflexionado de esta manera, El Que Así Pasó se levantó del asiento del despertar, haciendo temblar el *trichiliocosmos*. A su debido tiempo, pasando por el país de Magadha, se puso en camino hacia Kāśi. En Gaya, no muy lejos del asiento del despertar, un mendicante Ājīvika lo divisó desde lejos. Al ver que El Que Así Pasó se aproximaba, se acercó a él y se puso a un lado.

26.10 Mientras se ponía a un lado, monjes, el Ājīvika entabló primero una agradable conversación sobre diversas cosas con El Que Así Pasó, diciendo: “Venerable Gautama, sus sentidos están en calma y su piel es brillante, pura y de tono amarillo. Al igual que la estación

del otoño, que es blanca y brillante, se vuelve de tono amarillo, así también sus sentidos, Señor Gautama, son brillantes, y su rostro redondo es perfectamente puro. Al igual que cuando el fruto maduro del árbol *tāla* es arrancado de su tallo, la zona cortada se vuelve inmediatamente amarilla, brillante y perfectamente pura, [F.194.b] así también, Gautama, son sus sentidos brillantes y su rostro redondo perfectamente puro. Al igual que un collar hecho de oro del río Jambū, cuya superficie tiene la excelencia de un meteoro brillante, cuando es bien modelado por un hábil hijo de orfebre y arrojado sobre una tela blanca se vuelve de color vivo, resplandeciente, perfectamente puro y sumamente brillante, Venerable Gautama, así también lo son sus sentidos en calma, el brillante color de su piel y su rostro redondo perfectamente puro. Venerable Gautama, ¿con quién ha practicado usted la religión?"

26.11 Monjes, El Que Así Pasó le respondió al Ājīvika con estos versos:

"No tengo maestro alguno;
Como yo no hay ninguno.
Solo yo soy el Buda perfecto,
Fresco y sin ningún defecto".

26.12 El mendicante preguntó entonces: "Gautama, seguramente no me está diciendo que usted se ha convertido en un Digno". [406]

El Que Así Pasó respondió:

"Del mundo yo soy un Digno;
Soy el maestro imposible de superar.
Entre los dioses, semidioses y espíritus divinos,
Para mí no existe rival".

26.13 El mendicante preguntó nuevamente: "Gautama, ¿no me estará diciendo que usted se ha convertido en un Victorioso?"

El Que Así Pasó respondió:

"Los Victoriosos por ser como yo deben ser conocidos,
Quien todas las faltas ha agotado.
Todos los *dharmas* malignos he yo conquistado;
Por lo tanto, soy en verdad un Victorioso, oh, mi amigo".

26.14 El mendicante preguntó otra vez: “Venerable Gautama, ¿a dónde irá ahora?” El Que Así Pasó respondió:

“Voy de camino a Vārāṇasī.
Cuando llegue a la ciudad de Kāśi,
Una luz incomparable yo difundiré
Y en este mundo de ciegos brillaré.

26.15 “Voy de camino a Vārāṇasī.
Cuando llegue a la ciudad de Kāśi,
El gran tambor del néctar yo voy a tocar
Y este mundo de sordos me va a escuchar.

26.16 “Voy de camino a Vārāṇasī.
Cuando llegue a la ciudad de Kāśi,
Del *Dharma* haré girar la rueda
Que nunca en este mundo ha dado la vuelta”. [F.195.a]

“¡Que así se cumpla, Gautama!”, respondió el Ājīvika. “¡Que así suceda!”. El mendicante se marchó entonces hacia el sur, mientras que El Que Así Pasó se dirigió hacia el norte.

26.17 Monjes, en ese momento, Sudarśana, el Rey de los *Nāgas*, invitó a El Que Así Pasó a quedarse con él en Gaya para tomar algunos refrigerios. El Que Así Pasó se dirigió entonces hacia Rohitavastu y Uruvela-Kalpa, Anāla y la ciudad de Sārathi. Monjes, en todos esos lugares, los laicos invitaron a El Que Así Pasó a quedarse y refrescarse.

Al cabo de un tiempo, llegó a las orillas del gran río Ganges. [407] Monjes, en ese momento, el gran río Ganges estaba crecido y fluía al mismo nivel que sus orillas. Ahora bien, monjes, como El Que Así Pasó quería cruzar el río, se dirigió a un barquero para ello.

26.18 El barquero le dijo: “Gautama, usted debe pagar el pasaje para cruzar”.

El Que Así Pasó respondió: “Señor, no tengo medios para pagar el pasaje para cruzar”. Entonces, voló por el aire de una orilla a la otra.

Cuando el barquero vio esto, sintió un gran pesar, pensando: “¡Oh, no! ¡Qué triste! ¡Cómo pude negarme a transportar en mi barco a un hombre tan venerable y digno de ser atendido!”. Entonces, se desmayó y cayó al suelo.

Más tarde, el barquero le contó la historia al Rey Bimbisāra: “Su Majestad, cuando le pedí al mendicante Gautama que pagara el pasaje para cruzar, me dijo que no tenía dinero

para pagarlo. En su lugar, ¡se fue volando por los aires de una orilla a la otra!". Cuando el Rey Bimbisāra escuchó esto, a partir de ese día, renunció a cobrarles el pasaje para cruzar a los monjes.

26.19 Monjes, de esta manera, El Que Así Pasó viajó por la tierra. Finalmente, llegó a la ciudad de Vārāṇasī. Al amanecer se vistió, se puso su túnica de mendigo y tomó su cuenco de limosna. Luego, entró en la ciudad de Vārāṇasī para buscar limosna. [F.195.b] Pronto hubo adquirido suficientes ofrendas y se sentó a comer.

Luego, se dirigió a la Colina de los Sabios Caídos en el Parque de los Ciervos para reunirse con sus cinco antiguos compañeros. Los cinco compañeros pudieron ver que El Que Así Pasó se acercaba desde la distancia y comenzaron a maquinar:

26.20 "Venerables, miren, aquí viene ese mendicante Gautama, ese perezoso y glotón que ha abandonado sus prácticas ascéticas. Antes, cuando practicaba austeridades, nunca consiguió manifestar ninguna sabiduría profunda derivada de las enseñanzas de los humanos superiores. ¡Cuánto peor son las cosas ahora! No hay que emularlo, ya que se pasea comiendo alimentos apropiados y realizando prácticas fáciles. [408] ¡Ese glotón perezoso! Ninguno de nosotros debe acercarse a él para saludarlo o levantarse cuando venga. No lo ayuden sosteniendo sus túnicas o su cuenco de ofrendas. No le ofrezcamos comida o bebida para refrescarse, ni un lugar para descansar sus piernas. Sin embargo, podemos colocar algunos asientos libres y decir: 'Venerable Gautama, estos son asientos libres. Si quiere, puede sentarse' ". El Venerable Ājñātakauṇḍinya no estaba de acuerdo con esto, pero tampoco expresó su oposición.

26.21 Monjes, cuanto más se acercaba El Que Así Pasó a sus cinco antiguos compañeros, más incómodos se sentían en sus asientos y querían levantarse. Se sentían como pájaros atrapados en una jaula con un fuego que ardiera debajo.

Al igual que pájaros atormentados por un fuego no desean otra cosa que despegar rápidamente e irse volando, cuanto más se acercaba El Que Así Pasó a los cinco compañeros, más incómodos se sentían en sus asientos y más querían levantarse. La razón por la que se sentían así es que ningún ser vivo es capaz de permanecer sentado al contemplar a El Que Así Pasó. De modo que, cuanto más se acercaba El Que Así Pasó a los cinco compañeros, [F.196.a] más abrumador era su esplendor y su brillo. Comenzaron a temblar en sus asientos y entonces su plan anterior se vino abajo por completo, y todos se levantaron de sus asientos.

Uno fue a saludarlo. Uno se acercó a él y sostuvo su túnica y su cuenco de limosnas. Uno le preparó un asiento. Uno hizo un reposapiés. Uno trajo agua para lavarle los pies y

dijo: “¡Bienvenido, Venerable Gautama! ¡Bienvenido, Venerable Gautama! Por favor, siéntese en este asiento que hemos dispuesto para usted”.

26.22 Monjes, El Que Así Pasó se sentó, en efecto, en el asiento que se había dispuesto para él, y los cinco compañeros, que trataban de entablar [409] una conversación variada, feliz y agradable con El Que Así Pasó, se sentaron un poco separados. Le hablaron a El Que Así Pasó de la misma manera en que el Ājīvika se había dirigido a él anteriormente:

“Venerable Gautama, sus sentidos están en calma y su piel es brillante, pura y de tono amarillo. Al igual que la estación del otoño, que es blanca y brillante, se vuelve de tono amarilla, así también sus sentidos, Señor Gautama, son brillantes, y su rostro redondo es perfectamente puro. Al igual que cuando el fruto maduro del árbol *tāla* es arrancado de su tallo, la zona cortada se vuelve inmediatamente amarilla, brillante y perfectamente pura, así también, Gautama, son sus sentidos brillantes y su rostro redondo perfectamente puro. Al igual que un collar hecho de oro del río Jambū, cuya superficie tiene la excelencia de un meteoro brillante, cuando es bien modelado por un hábil hijo de orfebre y arrojado sobre una tela blanca se vuelve de color vivo, resplandeciente, perfectamente puro y sumamente brillante, Venerable Gautama, así también lo son sus sentidos en calma, el brillante color de su piel y su rostro redondo perfectamente puro. Venerable Gautama, ¿con quién ha practicado usted la religión?”

26.23 El Que Así Pasó les respondió a los cinco compañeros: “Monjes, no se dirijan a El Que Así Pasó como ‘venerable’, que significa ‘longevo’, o tendrán fracasos, adversidades e infelicidad durante mucho tiempo. Monjes, he alcanzado la realización de la inmortalidad y el camino que conduce a la inmortalidad. Monjes, yo soy El Despierto, El Omnisciente, El que Todo lo Ve. He alcanzado la tranquilidad y he agotado todas las faltas.

26.24 “Monjes, siendo el maestro de los fenómenos, les enseñaré el *Dharma*. Vengan, escuchen y entiendan. Escuchen atentamente con los oídos abiertos y yo les daré instrucción y guía. Cuando los enseñe y los guíe, también renunciarán a todas las faltas y serán liberados en un estado mental inmaculado y perspicaz. [F.196.b] Cuando alcancen la realización, proclamarán: ‘Nuestros nacimientos se han agotado. Hemos logrado la realización de la vida religiosa. Se ha hecho lo que se debía hacer y nada más. Por lo tanto, conocemos una existencia diferente a esta vida ordinaria’.

26.25 “¿No dijeron ustedes, monjes, anteriormente: ‘Venerables, miren, aquí viene ese mendicante Gautama, ese perezoso y glotón que ha abandonado sus prácticas ascéticas. Antes, cuando practicaba austeridades, nunca consiguió manifestar ninguna sabiduría profunda derivada de las enseñanzas de los humanos superiores. ¡Cuánto peor son las cosas ahora! No hay que emularlo, ya que se pasea comiendo alimentos apropiados y realizando prácticas fáciles. ¡Ese glotón perezoso! Ninguno de nosotros debe acercarse a él

para saludarlo o levantarse cuando venga. No lo ayuden sosteniendo sus túnicas o su cuenco de ofrendas. No le ofrezcamos comida o bebida para refrescarse, ni un lugar para descansar sus piernas. Sin embargo, podemos colocar algunos asientos libres y decir: "Venerable Gautama, estos son asientos libres. Si quiere, puede sentarse" '? "

26.26 Monjes, tan pronto como El Que Así Pasó hubo pronunciado estas palabras, todos los símbolos y estandartes extremistas que llevaban los cinco compañeros desaparecieron en un instante. En su lugar, cada uno de ellos se encontró ahora vestido con las tres túnicas de un mendicante, con un cuenco de limosna y la cabeza afeitada. Incluso su comportamiento era como si ya hubieran sido ordenados desde hacía cien años. Esta era realmente su "entrada en el camino"; esta misma ordenación se convirtió en la esencia de la condición de monje.

Monjes, los cinco monjes se inclinaron inmediatamente a los pies de El Que Así Pasó y confesaron su mal comportamiento. En presencia de El Que Así Pasó, [410] lo reconocieron como su maestro y desarrollaron amor, devoción y respeto por él. Por devoción, le dieron un baño refrescante y purificador en un estanque de lotos de muchos colores diferentes.

26.27 Monjes, después de que El Que Así Pasó se había refrescado con su baño, pensó: "¿Dónde giraron la rueda del *Dharma* todos Los Que Así Pasaron anteriores, los Dignos, los budas perfectos?"

Monjes, en cualquier lugar en el que Los Que Así Pasaron anteriores, los Dignos, habían girado la rueda del *Dharma*, en ese lugar aparecieron mil tronos de joyas, hechos de siete tipos de joyas. Entonces, El Que Así Pasó, por respeto a Los Que Así Pasaron del pasado, circunvaló los primeros tres tronos y luego se sentó con las piernas cruzadas en el cuarto trono como un león intrépido. [F.197.a] Los cinco monjes se postraron ante El Que Así Pasó tocando con la cabeza sus pies y luego se sentaron frente a él.

26.28 Monjes, en ese momento, el cuerpo de El Que Así Pasó comenzó a emanar rayos de luz que llenaron este *trichiliocosmos* con una luz brillante. Esa luz iluminó a los habitantes de todo el mundo que estaban sumidos en el mal y la oscuridad. El color y el brillo de esa luz superaba incluso al del sol y la luna, esos planetas mágicos tan alabados por su gran poder. La luz brillaba tanto que iluminaba incluso lugares tan oscuros que los seres que nacen allí no pueden ver sus manos, aunque las tengan delante de la cara. Ahora, incluso esos seres estaban bañados en una luz tan brillante que inmediatamente se veían y se reconocían, diciendo: "¡Oh, hay otros seres aquí! ¡Realmente los hay!"

26.29 Entonces, todo el *trichiliocosmos* comenzó a temblar de seis maneras diferentes y exhibió dieciocho grandes signos. [411] Comenzó a temblar, a estremecerse, a sacudirse, a

tambalearse, a tronar y a retumbar, cada uno en tres grados de intensidad. El mundo se agitó tan violentamente que cuando el borde estaba abajo, el centro estaba arriba; cuando el borde estaba arriba, el centro estaba abajo; cuando el este estaba abajo, el oeste estaba arriba; cuando el oeste estaba abajo, el este estaba arriba; cuando el norte estaba abajo, el sur estaba arriba; cuando el norte estaba arriba, el sur estaba abajo.

26.30 En ese momento, se podían oír todo tipo de sonidos agradables y alegres. Había sonidos que inspiraban amor y serenaban a todos. [F.197.b] Había sonidos atrayentes y refrescantes, imposibles de describir o imitar, sonidos agradables que no producen miedo. En ese momento, no había un solo ser en ninguna parte que se sintiera hostil, asustado o ansioso. En ese momento, ni siquiera la luz del sol y la luna y el esplendor de los dioses, como Śakra, Brahmā y los protectores del mundo, podían percibirse ya. Todos los seres que vivían en los infiernos, junto con los nacidos como animales y todos los del mundo del Señor de la Muerte, se liberaron instantáneamente del sufrimiento y se llenaron de toda felicidad. Ningún ser tenía ninguna emoción como odio, delusión, envidia, celos, orgullo, hipocresía, arrogancia, furia, malicia o tormento ardiente. En ese momento, todos los seres sintientes sintieron amor por los demás, se desearon lo mejor y se vieron como padres e hijos. Entonces, desde el interior del despliegue de luz, sonaron estos versos:

26.31 “Cuando el Cielo de la Alegría dejó,
Al útero de la madre fue el Señor,
Nació en la Arboleda de Lumbinī,
Y fue alzado por el esposo de Śacī. [412]

26.32 “Con el andar de un león
Dio siete pasos y, sin distraerse,
Con la voz de Brahmā habló:
‘Yo soy del mundo el más excelente’.

26.33 “Para que ayudar a todos los seres pudiera,
Abandonó los cuatro continentes y se ordenó.
Primero austeridades y privaciones practicó,
Antes que al centro de la tierra se dirigiera.

26.34 “A Māra y su ejército él conquistó,
Y por el bien del mundo el despertar consiguió.
Ha llegado a Vārāṇasī ahora

Y hará girar la rueda del *Dharma*.

26.35 “Brahmā le pidió y todos los dioses, además,
Que la rueda de la ecuanimidad hiciera girar.
Debido a que compasión por el mundo sintió,
Su consentimiento el Sabio concedió.

26.36 “Cumplir su firme promesa habiendo él querido,
Al Parque de los Ciervos de Vārāṇasī ha venido.
Allí hará girar la rueda gloriosa
Que es insuperable y maravillosa.

26.37 “Durante cien mil millones de eones el Señor practicó. [F.198.a]
Si ustedes buscan el *Dharma* que él descubrió,
A toda prisa se deberían aproximar
Para que el *Dharma* puedan escuchar.

26.38 “Rara es la condición humana y de un buda la aparición,
Y extremadamente raro es que alguien la fe logre desarrollar.
Es raro que la liberación de los ocho estados desafortunados se pueda encontrar,
Así que escuchar el *Dharma* es la actividad de mayor consideración.

26.39 “Todas estas cosas hoy han sido encontradas:
Ha aparecido El Que Así Pasó, y ustedes su libertad y fe han logrado.
Escuchar el *Dharma* es lo que tiene más valor
Para aquel que renuncia a toda loca desatención.

26.40 “De los últimos mil millones de eones por toda la duración
El *Dharma* ustedes nunca han escuchado.
Hoy este *Dharma* ha sido encontrado
Por uno que renuncia a toda loca desatención.

26.41 “Nuestro Guía la rueda de la inmortalidad hará girar,
Así que, ¡vengan todos rápidamente!
Esta voz a todos los dioses insta al instante
Desde la tierra, para que hasta Brahmā pueda llegar”.

26.42 Una vez que la gran voz divina a los dioses hubo llamado,
Sus riquezas abandonaron ellos de inmediato
Y aparecieron todos, ninguno faltó,
Al lado de El Que Así Pasó. [413]

26.43 Monjes, para que El Que Así Pasó girara la rueda del *Dharma* en el Parque de los Ciervos junto a la Colina de los Sabios Caídos en Vārāṇasī, los dioses de la tierra formaron entonces un gran círculo alrededor de El Que Así Pasó. El círculo era maravilloso y hermoso a la vista. Era enorme, con una circunferencia de setecientas millas y los dioses adornaban el cielo sobre él con sombrillas, banderas de la victoria, estandartes y toldos.

Los dioses de los Reinos del Deseo y de la Forma le ofrecieron entonces a El Que Así Pasó ocho millones cuatrocientos mil tronos de león, acompañados de esta petición: "Por favor, mírenos con amor y tome asiento en este trono. Nosotros rogamos que el Bendecido haga girar entonces la rueda del *Dharma*".

26.44 Monjes, en ese momento, desde todas las direcciones –este, sur, oeste y norte, arriba y abajo– salieron muchos millones de *bodhisattvas* que habían hecho aspiraciones previas para esta ocasión. Todos ellos se inclinaron a los pies de El Que Así Pasó y le pidieron que hiciera girar la rueda del *Dharma*. Todos los dioses poderosos de este universo de mil millones de veces, como Śakra, Brahmā, los protectores del mundo y los demás con el título de 'gran señor', [F.198.b] inclinaron sus cabezas a los pies de El Que Así Pasó. Todos ellos le pidieron a El Que Así Pasó que hiciera girar la rueda del *Dharma* con estas palabras:

"Que el Bendecido gire ahora la rueda del *Dharma* para el beneficio y la felicidad de muchos seres, por el amor del mundo, para el bienestar y la felicidad de un gran número de seres, tanto dioses como humanos. Bienaventurado, le rogamos, haga esta ofrenda de *Dharma*. Señor, por favor, haga llover la lluvia del *Dharma*. ¡Despliegue el gran estandarte de la victoria del *Dharma*! ¡Sople la gran caracola del *Dharma*! ¡Haga sonar el gran tambor del *Dharma*!"

26.45 De todas partes de este *trichiliocosmos*, aparecieron Brahmā, Śakra y muchos guardianes. Inclinando sus cabezas ante el Victorioso, dijeron: [414]

"Gran Sabio, por favor, recuerde su anterior promesa. Previamente usted dijo: 'Soy el primero y el mejor, liberaré a todos los seres de su sufrimiento'. Sabio, cuando se sentó bajo el árbol sagrado, entonces usted domó a Māra y a sus secuaces, y despertó a la paz y a la santidad del despertar supremo. Usted derribó el árbol de las emociones perturbadoras. Ya se han cumplido todas las intenciones que usted cultivó durante cien eones. Así que ahora, por favor, mire a esos seres que están sin protector y gire la rueda suprema".

26.46 La luz de El Que Así Pasó iluminó cientos de miles de reinos búdicos, haciendo que muchos cientos de hijos de los budas llegaran milagrosamente. Le ofrecieron al Bienaventurado múltiples y vastas ofrendas, y alabaron sus cualidades. Luego, le hicieron esta petición a su ser compasivo:

"Como un rayo de sabiduría, un viento de perspicacia y una nube de compasión,
Durante mil eones has alimentado a los seres con tu voz de trueno.
Por favor, apacigua la sed de ellos con el aguacero de la nube de lluvia del óctuple sendero;
Que tus poderes, facultades y concentración hagan abundante la cosecha de la liberación.

26.47 "Por muchos miles de eones, bien te has entrenado y en la talidad de la vacuidad descansado;
Tú dispensas la medicina del *Dharma* y las vidas de los seres sintientes conoces. [F.199.a]
Para los seres humanos, por las cien enfermedades de emociones perturbadoras atormentados,
Médico Victorioso, te rogamos que la rueda suprema del *Dharma* gires y a los seres liberes.

26.48 "Por tanto tiempo las seis perfecciones tú has incrementado;
Una incomparable e inmutable riqueza de *Dharma* has realizado y amasado.
Al contemplar a todos estos seres sin protección, riqueza o guía,
Noble Guía, te rogamos, los siete tipos de riqueza comparte y la rueda gira. [415]

26.49 "Buscando el despertar de los Victoriosos, a tu fortuna tú renunciaste alegremente,
Riquezas, tesoros, oro, hermosas flores, ungüentos, polvos perfumados, finas vestimentas,
Las mejores moradas, tu séquito de consortes, el reino, incluso a tu hijo amado.
Buda perfecto, que la rueda suprema gires, te rogamos.

26.50 "Durante cien eones tu disciplina intacta y pura has mantenido igualmente,
Siempre entrenando con paciencia y con tu diligencia nunca mermada.
Sabio, suprema es tu concentración y tu perspicacia es sabiduría clarividente;
Cumplida tu intención, te rogamos que la rueda suprema gires, y la fiebre sea eliminada".

26.51 Monjes, en ese momento, un *bodhisattva*, un gran ser conocido como Aquel que Gira la Rueda Cuando se Formula la Intención, le ofreció una rueda del *Dharma* a El Que Así Pasó. Era una rueda extraordinaria, adornada con todo tipo de joyas, gemas y otros adornos. Tenía

un eje, una rueda y mil radios. Estaba adornada con guirnaldas de flores, filigranas de oro, borlas con campanillas y los motivos de un elefante en celo, una vasija llena y una esvástica. La rueda estaba adornada también con diversas marcas auspiciosas, bellamente envueltas en telas divinas y teñidas de diferentes colores. Estaba sembrada de flores de los cielos, adornada con guirnaldas fragantes y untada con ungüentos perfumados.

26.52 De este modo, era una rueda bella como ninguna otra. Se produjo gracias a la fuerza de las aspiraciones previas realizadas cuando el Bodhisattva se había entrenado. Era verdaderamente una ofrenda adecuada para El Que Así Pasó. [F.199.b] Puesto que todos Los Que Así Pasaron anteriores, en sucesión, habían aceptado esta rueda, esta poseía las bendiciones ininterrumpidas de todos los budas. De hecho, esta rueda había sido girada previamente por todos Los Que Así Pasaron anteriores, los Dignos, los budas perfectos, y por lo tanto ahora era ofrecida a El Que Así Pasó para que la girara.

26.53 Una vez que él hubo hecho su ofrenda a El Que Así Pasó, el *bodhisattva* juntó las palmas de sus manos y alabó a El Que Así Pasó con estos versos:

"Cuando Dīpaṃkara hizo para el Ser Puro la predicción,
Dijo: 'En un buda, un León entre los Leones de los Hombres, te convertirás'.
En ese momento, yo formulé la siguiente aspiración:
'Cuando perfectamente me ilumine, el *Dharma* iré a buscar'. [416]

26.54 "Aquí los mejores seres de las diez direcciones hoy han llegado,
Tan numerosos que no pueden ser contados.
Con las palmas de las manos unidas a los pies de El Que Así Pasó se inclinan
Y, para hacer girar la rueda del *Dharma,* a la Alegría del Clan Śākya le suplican.

26.55 "Las ofrendas de los dioses en el asiento del despertar,
Y los despliegues de los hijos de los Victoriosos:
Todos ellos juntos están, para la rueda del *Dharma* dispuestos.
El conjunto entero nunca completamente se podría reseñar.

26.56 "Los cielos sobre este *trichiliocosmos* de dioses están henchidos,
Y en la tierra semidioses, *kinnaras* y humanos deambulan.
Sin embargo, en este momento no se oye ningún sonido,
Mientras con una mente pacífica todos al Victorioso miran".

26.57 Monjes, El Que Así Pasó permaneció la primera parte de la noche en silencio. Durante las horas de la mitad de la noche, dio una charla elocuente. Finalmente, durante la última parte de la noche, convocó a los cinco excelentes compañeros y dijo:

26.58 “Monjes, hay dos extremos que deben evitar cuando se hayan ordenado. En primer lugar, no persigan la autocomplacencia, que es superficial, mundana, ordinaria, [F.200.a] indigna de un Noble y que conlleva consecuencias indeseables. A la larga, les impedirá practicar su religión. Los distraerá y no podrán desarrollar el desapego. No entrarán en el estado de cesación ni desarrollarán el conocimiento superior, ni alcanzarán el perfecto despertar del *nirvāṇa*. Por otro lado, desviándose del camino del medio, no pasarán más allá del sufrimiento. Si maltratan su cuerpo de modo que sufra y se dañe, se enfrentarán a dificultades como se puede observar ahora mismo y en el futuro caerá sobre ustedes una miseria aún mayor.

26.59 “Monjes, el Bienaventurado enseña el *Dharma* mostrando el camino del medio que no cae en ninguno de los dos extremos. El *Dharma* que enseña es el de la visión, la intención, [417] el habla, la acción, los medios de vida, el esfuerzo, la atención plena y la concentración correctas.

26.60 “Monjes, también hay Cuatro Verdades de los Nobles. ¿Cuáles son estas Cuatro Verdades? El sufrimiento, el origen del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino que conduce a la cesación del sufrimiento.

26.61 “¿Qué es el sufrimiento? Es el dolor que acompaña el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. También incluye el sufrimiento de encontrarse con lo desagradable y de separarse de lo agradable. No encontrar lo que se busca también es sufrimiento. En resumen, los cinco agregados perpetuadores son sufrimiento. Esto es lo que llamamos sufrimiento.

26.62 “¿Cuál es el origen del sufrimiento? Es el deseo que perpetúa la existencia, la cual está acompañada de la pasión por el disfrute y que encuentra placeres aquí y allá. Ese es el origen del sufrimiento.

26.63 “¿Qué es la cesación del sufrimiento? Es la cesación completa y desapasionada del deseo que perpetúa la existencia, la cual está acompañada de la pasión por el disfrute y que encuentra placeres aquí y allá. Esta es la cesación del sufrimiento.

26.64 “¿Cuál es el camino que conduce a la cesación del sufrimiento? Es exclusivamente el Camino Óctuple de los Nobles. [F.200.b] Este es el camino que comienza con la visión correcta y termina con la concentración correcta. Se llama el Camino que Conduce a la Cesación del Sufrimiento, una verdad noble.

“Monjes, estas Cuatro Verdades son las verdades de los Nobles.

26.65 “Monjes, esta enseñanza no la había oído antes. La comprendí concentrando intensa e introspectivamente mi mente en el sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.66 “Monjes, esta enseñanza no la había oído antes. La comprendí concentrándome intensamente en el origen del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.67 “Monjes, esta enseñanza no la había oído antes. La comprendí concentrándome intensamente en la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.68 “Monjes, esta enseñanza no la había oído antes. La comprendí concentrándome intensamente en el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron. [418]

26.69 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, se debe conocer el sufrimiento. Esto lo comprendí al concentrarme intensamente en el sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.70 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, se debe abandonar el origen del sufrimiento. Esto lo comprendí concentrándome intensamente en el origen del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.71 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, [F.201.a] se debe alcanzar la realización de la cesación del sufrimiento. Esto lo comprendí concentrándome intensamente en la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.72 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, se debe practicar el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. Esto lo comprendí concentrándome intensamente en el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.73 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, he comprendido plenamente el sufrimiento. Esto lo hice concentrándome intensamente en el sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.74 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, he abandonado el origen del sufrimiento. Esto lo hice concentrándome intensamente en el origen del

sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.75 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, he alcanzado la realización de la cesación del sufrimiento. Esto lo hice concentrándome intensamente en la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.76 “Monjes, dentro de esta enseñanza que no había escuchado antes, he practicado el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. Esto lo hice concentrándome intensamente en el camino que conduce a la cesación del sufrimiento. De este modo, mi sabiduría, visión, comprensión, intelecto, inteligencia, conocimiento y perspicacia se manifestaron.

26.77 “Monjes, de este modo, contemplé genuinamente cada una de las Cuatro Verdades de los Nobles mientras las recitaba tres veces. Sin embargo, no desarrollé la sabiduría que ve sus doce aspectos. Monjes, por lo tanto, no hice ninguna afirmación de haber despertado a la budeidad insuperable, perfecta y completa, y todavía me faltaba la perspicacia de la sabiduría.

26.78 “Sin embargo, monjes, una vez que recité tres veces las Cuatro Verdades de los Nobles, desarrollé la sabiduría que ve sus doce aspectos. En ese momento, mi mente se liberó y mi perspicacia estaba ahora libre y era pura. Monjes, en ese momento, declaré que había despertado a la budeidad insuperable, perfecta y completa. Mi visión de la sabiduría se había desarrollado, mis nacimientos se habían agotado, había llevado a cabo mi práctica religiosa, había hecho lo que había que hacer y no tendré otra vida”.

26.79 Sobre este tema se dice: [419]

Con la melodía de Brahmā y la voz de un *kinnara*,
Rayos de luz emanando por trillones,
Él, que había acariciado la verdad por muchos millones de eones,
El Auto-Surgido Śākyamuni, dijo estas palabras a Kauṇḍinya:

26.80 “Los ojos, los oídos y la nariz son sin base e impermanentes;
Del mismo modo, son vacíos también y sin yo la lengua, el cuerpo y la mente.
Son materia sin vida, inerte, al heno o a una pared igual;
No hay un yo aquí, ni una persona, ni una fuerza vital.

26.81 “Causalmente todos los fenómenos son producidos;
Son como el espacio, más allá de los límites y sin consciencia.

No hay ningún agente y tampoco nadie que sienta,
Y ninguna acción, sea buena o mala, que se pueda observar como realizada.

26.82 “El sufrimiento surge en base a los agregados;
El agua del deseo hace que crezca. [F.201.b]
En el camino, los agregados como la igualdad de los fenómenos son notados;
Infinitamente disminuidos en armonía con la ley de la decadencia, ellos cesan.

26.83 “A través del pensamiento conceptual, que es superficial,
Surge la ignorancia; no tiene otro manantial.
Cuando se elimina la causa de las formaciones, no hay morir;
La consciencia surge dependiendo del morir.

26.84 “De la misma manera, el nombre y la forma de la consciencia surgen;
Del nombre y la forma, los seis campos sensoriales proceden. [420]
Cuando se unen a estos seis campos sensoriales, se dice que el contacto aparece;
Es el contacto el que las tres clases de sentimientos produce.

26.85 “Se dice que hasta el más pequeño sentimiento por el deseo está acompañado,
Y el deseo produce todas las formas de aferramiento.
A su vez, toda la existencia por el aferramiento es perpetuada,
Y basado en la existencia, ocurre nuestro nacimiento.

26.86 “Enraizadas en el nacimiento, siguen las etapas de vejez, enfermedad y muerte;
En esta red de existencia, muchos tipos de nacimiento existen.
A partir de condiciones todos los seres aparecen, de la misma suerte,
Sin un yo o una persona que transmigre.

26.87 “Quienquiera que pensamiento o concepto no tenga, el verdadero camino ha encontrado;
No tiene ignorancia quienquiera que haya encontrado el verdadero camino.
Quienquiera que esta ignorancia haya detenido,
Todas las formas de existencia para siempre ha agotado.

26.88 “El Despierto, El Que Así Pasó, el Auto-Surgido,
Dentro de sí mismo esta causalidad ha cortado.
Buda solo puede significar alguien que toda causalidad ha conocido;

No se refiere a las fuentes de los sentidos, a los elementos ni a los agregados.

26.89 “Para los herejes de otras escuelas aquí no hay lugar;
Aquí, en esta práctica del *Dharma*, se ha proclamado la vacuidad.
Aquellos seres que para entender esta enseñanza son lo suficientemente afortunados,
Son aquellos que estudiaron y por budas anteriores fueron purificados”. [421]

26.90 Cuando la rueda del *Dharma* fue girada
Con sus doce aspectos incluidos,
Kauṇḍinya comprendió el significado,
Y así las Tres Joyas han surgido.

26.91 El Buda, el *Dharma* y la *Saṅgha*:
Estas son las Tres Joyas.
Incluso hasta el Palacio de Brahmā,
La noticia se difundió de persona a persona:

26.92 “Aquel que del Mundo es El Protector
Ha hecho girar una rueda inmaculada.
Las Tres Joyas, que en este mundo son de rara aparición,
Ahora se han manifestado”. [F.202.a]

26.93 Los cinco monjes
–Todos los demás y también Kauṇḍinya–
Junto con sesenta millones de dioses
Purificaron su ojo del *Dharma*.

26.94 Otros, sin embargo, dicen que había ochenta millones de deidades
Que, desde el Reino de la Forma venidos, estaban allí presentes.
La visión de todos ellos quedó purificada
Cuando la rueda del *Dharma* giró, en ese mismo instante.

26.95 Los 84.000 humanos
Que allí se habían congregado
Sus ojos purificaron
Y de todos los renacimientos desfavorables fueron liberados.

26.96 Inmediatamente, la voz ilimitada de El Que Así Pasó se extendió por las diez direcciones. Su dulce y hermoso sonido pudo oírse en todo el cielo: “El Sabio de los Śākyas, dotado de los diez poderes, fue a la Colina de los Sabios Caídos en Vārāṇasī, donde hizo girar la rueda suprema del *Dharma*. Esto es lo que ocurrió”.

26.97 Al mismo tiempo, cientos de budas que residían en las diez direcciones, se quedaron todos en silencio. Esto provocó que todos sus asistentes les preguntaran a los Victoriosos: “Cuando oímos esta voz, ustedes detuvieron la plática sobre el *Dharma* que estaban teniendo por medio de sus diez poderes. ¿Por qué se han callado? Por favor, ¡dígannoslo de inmediato!”

26.98 Los budas respondieron: “En el pasado, durante cientos de vidas, este Buda se esforzó diligentemente por alcanzar el despertar y lo hizo mejor que muchos cientos de miles de *bodhisattvas*. [422] De modo que él, el Benefactor, alcanzó el calor espiritual y el despertar más auspicioso. La rueda del *Dharma*, que gira tres veces, se ha puesto en marcha, por eso guardamos silencio”.

26.99 Cuando los cien millones de seres escucharon esta respuesta de los budas, desarrollaron el poder del amor y entraron en el supremo y auspicioso despertar. Entonces, dijeron: “Incluso nosotros somos capaces de seguir los pasos de este Sabio con toda su gloriosa diligencia y poder. Que podamos ahora convertirnos rápidamente en los mejores de este mundo; que podamos darles a los demás el ojo del *Dharma*”.

26.100 En ese momento, el *bodhisattva*, el gran ser, Maitreya, le dijo al Bendecido: “Señor, estos *bodhisattvas*, los grandes seres, que residen en las diez direcciones del mundo, quisieran oírlo a usted en persona para aprender cómo hace girar la rueda del *Dharma*. [F.202.b] Por lo tanto, Señor, por favor tenga la amabilidad de explicar qué clase de rueda es la rueda del *Dharma*, que ha sido girada por El Que Así Pasó, el Digno, el Buda Perfecto”.

26.101 El Bendecido respondió: “Maitreya, la rueda del *Dharma* es profunda porque no puede ser captada por el intelecto. Esta rueda es difícil de ver porque está más allá de la dualidad. Esta rueda es difícil de comprender porque no es objeto de investigación conceptual. Esta rueda es difícil de discernir porque está relacionada con la igualdad de sabiduría y consciencia.

26.102 “Esta rueda no tiene ninguna mancha porque conduce a la consecución de la liberación, que está exenta de cualquier oscurecimiento. Esta rueda es sutil porque no puede ser ejemplificada. Esta rueda es esencial porque conduce a la consecución de la sabiduría semejante al *vajra*. Esta rueda es indestructible porque preexiste a su propio giro.

26.103 “Esta rueda no tiene elaboración mental porque está desprovista de las fuentes del pensamiento conceptual. Esta rueda es imperturbable debido a su infinita firmeza. Esta rueda abarca todo porque es igual al cielo.

26.104 “Maitreya, esta rueda del *Dharma* tiene la naturaleza de la esencia de todos los fenómenos. Es una rueda con el poder de enseñar. Es una rueda que va más allá del nacimiento, la cesación y la permanencia. Es una rueda sin la base de todo. Es una rueda del camino del *Dharma* de la no-conceptuación en toda su amplitud.

26.105 “Es una rueda de la vacuidad, una rueda de la ausencia de signos, una rueda libre de cualquier intención. Es una rueda de lo incondicionado, una rueda de soledad, una rueda sin deseo, [423] una rueda de cesación y una rueda que se compromete con la mente iluminada de Los Que Así Pasaron.

26.106 “Es una rueda que no se confunde con el reino de los fenómenos, una rueda que no se perturba por lo que concierne al límite auténtico. Es una rueda sin apego ni oscurecimiento. [F.203.a] Es una rueda libre de los dos puntos de vista extremos en la comprensión de la interdependencia. Es una rueda sin perturbación dentro del reino de los fenómenos más allá del centro y del borde.

26.107 “Es una rueda de la actividad incesante y sin esfuerzo de El Que Así Pasó. Es una rueda que está más allá de la actividad y la no actividad. Es una rueda totalmente inasible. Es una rueda que va más allá del esfuerzo y la falta de esfuerzo, una rueda inexpresable. Es una rueda que es como la naturaleza de los fenómenos. Es una rueda que entra en la igualdad de todos los fenómenos dentro de una sola esfera.

26.108 “Es una rueda que nunca da marcha atrás y que continuamente confiere guía y bendiciones a los seres sintientes que están privados de libertad. Es una rueda para entrar en el camino de la verdad última, que asume la no-dualidad. Es una rueda que subsume genuinamente el reino de los fenómenos. Esta rueda es inconmensurable porque trasciende todos los límites.

26.109 “Esta rueda no se puede enumerar porque está más allá de lo que se puede contar. Esta rueda es inconcebible porque está más allá del reino de la mente conceptual. Esta rueda es inigualable porque está más allá de la igualdad. Esta rueda es inexpresable porque está más allá de todos los caminos de las palabras audibles.

26.110 “Es ilimitada. Es sin ejemplo porque está más allá de la ejemplificación. Es como el cielo; no cesa, pero tampoco es permanente. Aceptar la interdependencia no perturba su paz; es infinitamente pacífica. Es la realidad misma. Su naturaleza no es otra que esa, no es como esa, ni es como ninguna de las dos.

26.111 “Habla las lenguas de todos los seres. Suprime todas las fuerzas demoníacas y vence a los extremistas. Es un escape de la existencia cíclica. Es la entrada en el reino de los

budas. Es comprendida por los Seres Nobles y los budas solitarios alcanzan su realización. Los *bodhisattvas* la abrazan. Es alabada por todos los budas. Es inseparable de todos Los Que Así Pasaron. [B18]

26.112 “Maitreya, [F.203.b] así es la rueda del *Dharma* que gira El Que Así Pasó. Es cuando El Que Así Pasó gira esta rueda, que es llamado El Que Así Pasó. Entonces, se le llama un buda perfectamente despierto, el que se manifiesta naturalmente, el Señor del *Dharma*, El Guía, El Guía Perfecto, El Guía Completo, El Capitán, El que Domina Todos los *Dharmas* y el Señor del *Dharma*.

26.113 “Él también es llamado El que Hace Girar la Rueda del *Dharma*, El Proveedor Generoso del Don del *Dharma*, El Señor de las Ofrendas, El que Concede las Ofrendas Perfectamente, El que Logra la Acción Disciplinada, El que Cumple Todos los Objetivos, El Maestro, El que Da Consuelo, El Héroe, y El que Abandona las Emociones Perturbadoras.

26.114 “También se le conoce como El que Ha Vencido en la Batalla, [424] El que Enarbola el Parasol, la Bandera de la Victoria y el Estandarte, El que Brilla, El Radiante, El que Disipa la Oscuridad, El Portador de la Antorcha, El Gran Rey entre los Médicos, El Sanador Perfecto y El Gran Eliminador del Dolor.

26.115 “Él es El que Ve la Sabiduría Perfectamente Clara, El que Ve Todo Alrededor, El que Mira Todo Alrededor, El que Tiene Ojos en Todas las Direcciones, El que Brilla en Todas las Direcciones, El que Ilumina el Mundo Alrededor, El que se Enfrenta a Todas las Direcciones, El Sol Universal, La Luna Universal, El que es Hermoso en Todos los Sentidos, y El que Nunca se Queda, Ni Acepta, Ni Rechaza.

26.116 “Él no se siente ni eufórico ni deprimido, y por eso se le conoce como El que es Similar a la Tierra. Puesto que es inamovible, se le conoce como El Rey de las Montañas. Se le conoce como La Gloria del Mundo porque posee todas las cualidades del mundo. Puesto que es claramente superior a todo el mundo, se le conoce como Aquel cuya Corona no Puede Ser Vista. Se le llama Igual al Océano porque su profundidad es difícil de sondear.

26.117 “Se le llama La Fuente del Precioso *Dharma* porque ha perfeccionado todas las preciosas enseñanzas que conducen al despertar. [F.204.a] Se dice que es como el viento porque no descansa en ninguna parte. Se sabe que posee un intelecto desapegado porque su mente es desapegada, sin trabas y liberada. Se le llama El *Dharma* Irreversible por su realización que penetra todos los fenómenos. Se le conoce como El que es como el Fuego, porque quema todas las emociones perturbadoras, habiendo abandonado toda pretensión.

26.118 “Él es como el agua porque está purificado del mal y siempre tiene pensamientos puros y cuerpo y mente inmaculados. Es como el cielo porque ha alcanzado la sabiduría del reino de los fenómenos, sin centro ni borde, dentro del rango de la sabiduría no apegada.

26.119 “Se le conoce como Aquel que Permanece en un Estado Liberado de Sabiduría sin Obstáculos, porque ha abandonado todos los diferentes fenómenos oscuros. Se le llama Aquel que Tiene un Cuerpo que Sale por Completo del Reino de los Fenómenos, porque trasciende el camino de la visión que es semejante al espacio. Se le llama El Ser Supremo, porque no tiene emociones perturbadoras causadas por los objetos mundanos.

26.120 “Se le llama El Ser No Apegado, El que Tiene el Intelecto Ilimitado, El Maestro del *Dharma* que Trasciende el Mundo, El Preceptor Espiritual del Mundo, El Médico del Mundo, El Más Sublime del Mundo, [425] El que No Está Manchado por Preocupaciones Mundanas, El Protector del Mundo, El Más Excelente del Mundo, El Principal del Mundo, El Señor del Mundo, El Honrado por el Mundo, El Último Refugio del Mundo, El que Ha Ido Más Allá del Mundo, La Luz del Mundo y El que Trasciende el Mundo.

26.121 “Se le llama El Maestro del Mundo, El que Beneficia al Mundo, El que Sirve al Mundo, El que Conoce el Mundo, El que se Ha Convertido en el Regente del Mundo, El Excelente Receptor de Dones, El Digno de Ofrendas, [F.204.b] El Gran Campo de Mérito, El Gran Ser, El Ser Supremo, El Ser Más Supremo, El Ser No Superado, El Ser Sin Nadie por Encima, El Ser Inigualable y El Ser Único.

26.122 “Se le llama El que Siempre Descansa en la Ecuanimidad, El que Descansa en la Igualdad de Todos los Fenómenos, El que Ha Descubierto el Camino, El Maestro del Camino, El que Muestra el Camino, y El que Permanece Genuinamente en el Camino.

26.123 “Se le llama El que Ha Trascendido el Dominio de Māra y El que Ha Conquistado el Séquito de Māra. Puesto que ya no está sujeto a la vejez y a la muerte, se le conoce como El que Descubrió la Cualidad Serena. Él es El que No Tiene Oscuridad, El que No Tiene Dolores, El que No Tiene Anhelos, El que No Tiene Emociones Perturbadoras, El que Ha Eliminado la Vacilación, El que Ha Conquistado la Duda, El que No Tiene Apego, El que Es Libre, El Puro, El que No Tiene Deseo, El que No Tiene Rabia, El que No Tiene Delusión, El que Ha Agotado las Impurezas, El que No Tiene Emociones Perturbadoras, El que Tiene Poder y Aquel cuya Mente Es Totalmente Libre.

26.124 “Se le llama El que Tiene la Realización de un Liberado, El que Todo lo Sabe, El Gran Elefante, El que Realiza las Cosas que Necesitan Hacerse, El Que Elimina las Cargas, El que Pospone su Propio Beneficio, El que Ha Agotado Todas las Ataduras a la Existencia, y El que Ha Sido Liberado por la Sabiduría de la Igualdad.

26.125 “Se le llama El que Ha Perfeccionado Todos los Poderes Supremos de la Mente, [426] El que Ha Perfeccionado la Generosidad, El Más Sublime a Través de la Disciplina; El que Ha Perfeccionado la Paciencia, El Más Sublime a Través de la Diligencia; El que Ha Descubierto el Conocimiento Superior a Través de la Concentración, [F.205.a] El que Ha Perfeccionado el Conocimiento, y El que Ha Logrado la Aspiración.

26.126 “Se le llama El que Permanece en el Gran Amor, El que Permanece en la Gran Compasión, El que Permanece en el Gran Regocijo, y El que Permanece en la Gran Ecuanimidad.

26.127 “Se le llama Aquel que Es Diligente en Reunir a los Seres Sintientes, Aquel que Ha Descubierto el Estado Despierto Imperturbable de Todo, Aquel que Es el Refugio de Todos y Cada Uno, Aquel de Gran Mérito, Aquel que Posee Gran Sabiduría, y Aquel con Atención Plena, Modo de Pensar e Intelecto Perfectos.

26.128 “Se le conoce como El que Alcanzó la Luz porque Posee las Ramas del Despertar, tales como los Fundamentos de la Atención Plena, las Eliminaciones Auténticas, las Bases de los Poderes Milagrosos, las Facultades y los Poderes, así como la Tranquilidad y la Perspicacia.

26.129 “Él es El que Cruzó el Océano del *Saṃsāra*, El que Llegó a la Otra Orilla, El que Ha Llegado a Tierra Firme, El que Alcanzó la Paz, El que Encontró la Intrepidez, y El que Está Indemne de las Espinas de las Emociones Perturbadoras.

26.130 “Se le conoce como La Persona, La Gran Persona, El León de un Hombre, El que No Está Sujeto al Miedo y al Encanto de la Excitación, El Elefante, El Inmaculado, El que Ha Abandonado las Tres Manchas, El Conocedor, El que Tiene los Tres Tipos de Perspicacia, El que Ha Cruzado los Cuatro Ríos, y El que Ha Alcanzado la Otra Orilla.

26.131 “Se le conoce como El Miembro de la Clase Real porque es el único que lleva el parasol de joyas. Se le conoce como El Sacerdote porque abandona las religiones equivocadas. Se le conoce como El Monje porque rompe las cáscaras de huevo de la ignorancia. Se le conoce como El Practicante Espiritual porque está genuinamente más allá del apego al dinero y la ganancia. Es versado en el conocimiento sagrado. Se le conoce como Aquel cuyas Emociones Perturbadoras Han Desaparecido.

26.132 “Se le llama El Poderoso, El Poseedor de los Diez Poderes, El Bendecido, El que Ha Desarrollado la Moderación Física, El Rey entre los Reyes, El Rey del *Dharma*, El que Hace Girar y Enseña la Rueda Sagrada y Suprema del *Dharma*, [F.205.b] El que Enseña un *Dharma* que No Tiene Conflicto, y El que Otorga la Consagración en la Sabiduría Omnisciente.

26.133 “Es Aquel que Está Atado con una Diadema Inmaculada de Liberación, Gran Sabiduría y No Apego. Es Aquel que Posee las Gemas de los Siete Factores del Despertar. Es Aquel que Ha Alcanzado la Realización de Todas las Cualidades Distintivas del *Dharma*. [427] Es Aquel cuyo Rostro Redondo es Contemplado por Todos los Ministros y Nobles Oyentes. Es Aquel que Está Rodeado por sus Hijos los *Bodhisattvas*, los Grandes Seres. Se le llama El que Es Extremadamente Gentil a Través de la Disciplina, y El que Puede Predecir Fácilmente el Futuro Despertar de un *Bodhisattva.*

26.134 “Se le llama El que Es como Vaiśravaṇa, El que Otorga el Tesoro de las Siete Nobles Riquezas, El que Ve con Claridad, El que Ha Renunciado a la Renuncia, El que Está en Posesión de Todas las Clases Perfectas de Dicha, El que Cumple Todas las Esperanzas, y El que Sostiene al Mundo Entero con Ayuda y Felicidad.

26.135 “Se dice que es como Śakra, que es El Poseedor del *Vajra* del Poder de la Sabiduría, y El que tiene Ojos que Ven Todo Alrededor. Se le conoce como Aquel que Ve Todos los Fenómenos con una Sabiduría Sin Obstáculos, El que se Transforma a Través de la Sabiduría en Todos los Aspectos, y El que Despliega la Gran Danza del *Dharma*.

26.136 “Él es Aquel como la Luna, El que los Seres Nunca se Cansan de Contemplar, El que Tiene una Luz Brillante que Llega a Todas Partes, El que Otorga una Disposición Amistosa y un Gran Deleite, El que Ve a Todos los Seres Sintientes Cara a Cara, El que Brilla sobre las Mentes y los Pensamientos de Todos los Seres para que Aparezcan Exactamente como Son, El Gran Despliegue y El que Está Rodeado por las Estrellas de los que Aprenden y los que ya no Aprenden.

26.137 “Se le llama El que es Como el Disco del Sol, y El que Despeja la Oscuridad de la Delusión. Él es El Rey que Sostiene el Gran Estandarte. Él es La Luz Ilimitada e Inagotable. Él es El que Ilumina Todo con la Gran Luz. Él nunca está confundido y por eso aclara las preguntas y ofrece predicciones. [F.206.a] Se le llama El que ha Conquistado la Gran Oscuridad de la Ignorancia. Se le llama El que Percibe Todo con la Gran Luz de la Sabiduría. Él es El No-Conceptual. Se le llama Aquel que Envía Rayos de Luz por Igual a Todos los Seres Sintientes de Manera Ilimitada a Través de su Amor, Cuidado y Gran Compasión. Se le conoce como Aquel que Posee la *Maṇḍala* de la Profunda Perfección de la Sabiduría que Es Difícil de Obtener y de Contemplar.

26.138 “Se le llama Aquel Que Es Como Brahmā, Aquel cuyo Camino de Mendicante Religioso es Sumamente Tranquilo y Aquel que Está Dotado de Todas las Cualidades Distintivas de la Conducta en el Camino de la Mendicidad. Él es El que Tiene la Forma Suprema y Hermosa de Contemplar, El que Tiene las Facultades en Calma, El que Tiene la Mente Pacífica, El que Ha Perfeccionado la Tranquilidad, El que Ha Obtenido la Tranquilidad Última, El que Ha Obtenido la Disciplina y la Tranquilidad Perfectas, y El que Ha Perfeccionado la Tranquilidad y la Perspicacia. [428]

26.139 “Oculto y con los sentidos subyugados, él es muy refrenado, como un elefante. Es inmaculado, puro y tranquilo como un lago. Es Aquel que Ha Abandonado Completamente Todos los Oscurecimientos de las Tendencias Habituales y las Emociones Perturbadoras. Está dotado de las treinta y dos marcas de un Gran Ser. Se le llama El Ser Supremo. Su cuerpo está bellamente adornado con los ochenta signos excelentes. Es el más destacado entre los hombres. Él es El que Tiene los Diez Poderes, El Cochero de los que Han de Ser

Guiados por el Ser Inigualable que Posee los Cuatro Tipos de Confianza, El Maestro, y El que Ha Perfeccionado las Dieciocho Cualidades Únicas de un Buda.

26.140 “Él es Aquel cuya Actividad Física, Verbal y Mental Está Más Allá de Toda Culpa. Está dotado de todos los aspectos supremos y por ello se le conoce como Aquel que Ha Purificado la Superficie del Espejo de la Sabiduría. Debido a que ha alcanzado la realización de la igualdad en relación con el Origen Dependiente, es Aquel que Permanece en la Vacuidad. Porque ha alcanzado la realización del camino de la verdad última, es Aquel que Permanece en la Ausencia de Signos. Puesto que él no está manchado por ningún compromiso, él es Aquel que Permanece en la Ausencia de Deseos. [F.206.b]

26.141 “Puesto que él corta la corriente de todas las formaciones, no está dentro de la esfera del resultado. Puesto que su esfera de sabiduría no es perturbada con respecto al límite auténtico, es conocido como El que Habla la Verdad. Porque él conoce la talidad, el reino de los fenómenos, semejante al espacio, que no es con características ni tampoco sin ellas, él es conocido como El que Enseña Infaliblemente la Talidad y Nada Más.

26.142 “Puesto que comprende que todos los fenómenos son como una ilusión, un espejismo, un sueño, un reflejo de la luna en el agua, un eco y una alucinación, se le conoce como Aquel que Alcanza la Realización de la Enseñanza Libre de Emociones Perturbadoras. Porque produce la causa para trascender el sufrimiento, es significativo verlo y escucharlo. Porque tiene la capacidad heroica de guiar a los seres sintientes, se le llama El que Camina con Pasos Infalibles. Porque ha cortado la ignorancia y el deseo de existencia, se le conoce como El que Está Libre de Cansancio.

26.143 “Debido a que enseña correctamente el camino liberador, se le conoce como El que Ha Construido el Puente. Porque no está manchado por ninguna actividad y lugar demoníacos, es conocido como Aquel que Ha Derrotado a los Enemigos de los Demonios y las Emociones Perturbadoras. Él ha trascendido genuinamente el Reino del Deseo y por lo tanto se le llama Aquel que Cruzó el Pantano del Deseo. Él ha trascendido genuinamente el Reino de la Forma y por eso se le llama Aquel que ha Sometido el Estandarte del Orgullo. Él ha trascendido genuinamente el Reino sin Forma y por lo tanto se le llama Aquel que Enarbola la Bandera de la Sabiduría.

26.144 “Debido a que está dotado del cuerpo del *Dharma* y del cuerpo de la sabiduría, está genuinamente más allá de todas las preocupaciones mundanas. Se le llama El Gran Árbol porque florece con la preciosa sabiduría de las cualidades ilimitadas y está dotado de los frutos de la liberación. [429] Se le llama El que Es Como la Flor *Uḍumbara* porque es muy raro que aparezca y sea visto. Se dice que es como el rey de las gemas, la joya que cumple los deseos, porque ha cumplido genuinamente su objetivo de alcanzar el *nirvāṇa* según el camino.

26.145 “Por tanto tiempo ha practicado la renuncia, la disciplina, las privaciones y las prácticas religiosas de manera firme y pura, sin vacilar ni cansarse, [F.207.a] que por eso se le conoce como Aquel con los Pies Firmemente Plantados.[9]

26.146 “Por tanto tiempo los padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales, gente digna, y gente religiosa han sido protegidos y defendidos por él, y aquellos que han tomado refugio con él nunca han sido abandonados, que se dice que es El que Tiene las Plantas de sus Pies Marcadas con Varias Esvásticas, Símbolos Auspiciosos y Ruedas de Mil Rayos.

26.147 “Por tanto tiempo ha abandonado el acto de matar, que es Aquel con Talones Anchos.

“Por tanto tiempo ha inspirado a otros a abandonar la matanza de seres vivos, que es Aquel con Dedos Largos.

“Por tanto tiempo ha explicado los beneficios de desistir de matar, que se le llama El Protector de Mucha Gente.

26.148 “Por tanto tiempo se ha esforzado en preparar sus propias manos y su propio cuerpo frotándolos con *ghee* y aceite de sésamo, y luego usando sus manos para bañar y ungir los cuerpos de padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales y personas dignas como parte de su devoto servicio a ellos, que se le llama Aquel con Manos y Pies Suaves y Lisos.

26.149 “Por mucho tiempo, con la red de los cuatro medios para atraer discípulos (generosidad, palabras amables, acciones significativas y practicar lo que se predica) él ha entrenado hábilmente a las multitudes de seres, así que es Aquel con los Dedos de las Manos y de Pies Palmeados.

26.150 “Por tanto tiempo ha estado adquiriendo cada vez más raíces de virtud superiores, que es Aquel con Pies Arqueados.

26.151 “Por tanto tiempo ha circunvalado a padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales, personas dignas y monumentos con reliquias de los fallecidos, ha escuchado respetuosamente el *Dharma*, ha pintado imágenes, se le ha erizado el pelo y ha provocado el mismo éxtasis en otros al enseñar el *Dharma*, que es Aquel que Tiene el Cabello Rizado Hacia la Derecha.

26.152 “Por tanto tiempo, con gran habilidad, él ha mostrado respeto y ha escuchado el *Dharma*, lo ha entendido, lo ha memorizado, lo ha recitado, ha hecho que otros lo entiendan, ha averiguado el significado y las palabras, y con una mente de humildad ha ofrecido refugio a los seres que se enfrentan a la vejez, a la enfermedad y a la muerte, [F.207.b] por tanto tiempo ha hecho todo esto y les ha explicado respetuosamente el *Dharma*, que es Aquel con Patas como Antílope.

[9] Esta es la primera de las “treinta y dos marcas de un gran ser”, el resto de las cuales se enumeran en los párrafos siguientes.

26.153 “Durante mucho tiempo, se ha aplicado firmemente a alabar la vida religiosa de los monjes, sacerdotes y otros practicantes religiosos, y a darles todos los suministros necesarios. Ha dado ropa a los desnudos y nunca se ha acercado a la mujer de otro hombre. Él ha explicado las virtudes de la práctica espiritual [430] y ha preservado su auto dignidad y, por lo tanto, es Aquel que tiene sus Partes Privadas Bien Protegidas.

26.154 “Durante mucho tiempo, las acciones amorosas de su cuerpo, habla y mente se han dirigido a no dañar a los seres vivos, por medio de la protección de sus brazos y piernas. Por lo tanto, es Aquel con Manos Largas.

26.155 “Durante mucho tiempo ha conocido la medida correcta en la alimentación y solo ha comido un poco de manera comedida. Él ha dado medicina a aquellos debilitados por los trabajos del autocontrol, nunca ha despreciado a los pobres o a los viles, nunca ha oprimido a aquellos que no tienen protector, ha reparado los monumentos rotos de Los Que Así Pasaron, ha construido monumentos y les ha quitado el miedo a aquellos plagados de ansiedad. Por lo tanto, es Aquel con Proporciones de un Círculo Perfecto como el Árbol Nyagrodha.

26.156 “Durante mucho tiempo ha servido a padres, sacerdotes, monjes, maestros espirituales y personas dignas lavándolos, ungiéndolos y masajeándolos con aceites. Cuando hacía frío, ha utilizado agua caliente al sol y, cuando hacía calor, ha utilizado agua fresca a la sombra, ofreciéndoles comodidades según la estación del año. Les ha dado camas y asientos cubiertos con telas suaves y agradables, y a los monumentos de los fallecidos les ha ofrecido aceites fragantes, estandartes de tela delicada, banderas e hilos de seda. Por lo tanto, es Aquel con Piel Suave y Fina.

26.157 “Durante mucho tiempo, nunca ha rechazado a ningún ser sintiente y, en cambio, se ha deleitado en practicar el amor y la paciencia mientras inspira a otros a hacer lo mismo, alabando las buenas cualidades del perdón y el altruismo. [F.208.a] A los monumentos conmemorativos de Los Que Así Pasaron y a las estatuas de Los Que Así Pasaron, les ha ofrecido adornos de oro, flores de oro, polvo de oro y estandartes de seda de color dorado. También les ha ofrecido ornamentos, recipientes de oro y vestimentas de color dorado. Por lo tanto, es Aquel que tiene la Piel como el Oro.

26.158 “Durante mucho tiempo ha atendido a eruditos y ha aclarado lo que es virtuoso y lo que no lo es. Ha indagado sobre lo que es objetable y lo que no, lo que debe ser practicado y lo que no, qué *dharmas* son malos, cuáles mediocres y cuáles sublimes. Ha examinado el significado, lo ha evaluado y ha obtenido una certeza plena. Ha quitado los insectos, telas de araña, flores marchitas, maleza diversa y arena de los monumentos conmemorativos de Los Que Así Pasaron. Por lo tanto, es Aquel que Tiene el Cabello Desenredado.

26.159 “Durante mucho tiempo ha mostrado respeto a padres, líderes, ancianos, personas santas, monjes, sacerdotes, mendigos, indigentes y muchos otros que han acudido a él, satisfaciendo sus deseos al proporcionarles alimentos, bebidas, sábanas, medicinas, ropa, casas, lámparas y todas las necesidades de la vida que provienen de la manufacturación, además de pozos y estanques de lotos llenos de agua fresca. Por lo tanto, es Aquel con las Siete Protuberancias.

26.160 “Durante mucho tiempo ha mostrado respeto a padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales y Dignos, dirigiéndose a ellos mientras se inclinaba o se postraba, y protegiéndolos del peligro. [431] Nunca les ha faltado el respeto a los débiles y nunca ha abandonado a los que buscan refugio. Nunca ha abandonado su firme decisión. Por esta razón, se le conoce como Aquel con el Torso como un León.

26.161 “Durante mucho tiempo ha reconocido sus propias faltas y nunca ha señalado las faltas de otros que han tropezado. [F.208.b] Ha renunciado a la causa del debate y no se ha dedicado a divulgar secretos que causan discordia entre otros. De esta manera, él ha protegido cuidadosamente su discurso, sus acciones y su mente, y por eso es Aquel con Hombros Anchos.

26.162 “Durante mucho tiempo ha mostrado respeto a padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales y Dignos, levantándose para ellos, dándoles la bienvenida y dirigiéndose a ellos honestamente. Debido a que es un experto en toda la literatura de comentarios, ha sido capaz de contener a los seres en su deseo de discutir y, en cambio, ha promovido sus propios preceptos del *Dharma* con tacto. Ha establecido a otros, como reyes y ministros bien intencionados, en el camino del *Dharma*, lo que ha fomentado debidamente la causa de la virtud. De este modo, ha mantenido perfectamente la totalidad de las enseñanzas de El Que Así Pasó y ha inspirado a otros a practicar todas las virtudes. Por esta razón, es Aquel con Hombros Redondos.

26.163 “Durante mucho tiempo ha renunciado a todas las posesiones y se ha dirigido a los mendigos con nombres amables, cualesquiera que ellos quisieran escuchar. Siempre que se han acercado, él nunca ha sentido desprecio por ellos, ni los ha decepcionado, ni los ha rechazado. Cumpliendo debidamente sus deseos, nunca ha vacilado en su firme decisión de renunciar a su riqueza. Por esta razón se le conoce como Aquel con Mandíbula de León.

26.164 “Durante mucho tiempo ha renunciado totalmente a las conversaciones divisorias y no ha aceptado consejos que pudieran llevar a la disputa, brillando con la completa armonía de la concordia. Él ha criticado la charla divisoria y ha alabado las cualidades de llevarse bien en completa armonía. Por lo tanto, se le llama Aquel con Cuarenta Dientes Uniformes.

26.165 “Durante mucho tiempo ha abandonado los malos caminos y ha adoptado la virtud de la bondad. Ha evitado las acciones malas y su maduración, y ha alabado las acciones buenas

y su maduración. Ha hecho ofrendas de telas blancas y alimentos mezclados con leche, y ha pintado los monumentos conmemorativos de Los Que Así Pasaron con cal mezclada con leche, [F.209.a] mientras les ofrecía diversas flores blancas y guirnaldas de flores *sumanā*, *vārṣikī* y *dhānuṣkari*. Por lo tanto, es Aquel con Dientes Blancos Puros.

26.166 “Durante mucho tiempo ha dejado de reírse y burlarse de los demás. En cambio, ha hecho felices a todos, ha cuidado sus palabras y ha hablado de manera que ha hecho felices a los otros. Nunca ha buscado defectos y errores en los demás, sino que se ha esforzado por hacer que todos se lleven bien. Nunca ha flaqueado en su firme decisión de enseñar el mismo *Dharma* a todos. Por lo tanto, es Aquel con Dientes sin Separación.

26.167 “Durante mucho tiempo, nunca ha dañado ni herido a nadie. Por el contrario, ha atendido a los afectados por la enfermedad y les ha dado medicinas a los enfermos. Nunca se ha cansado de dar toda clase de elixires a los que los necesitaban. Por eso se le llama El Poseedor del Elixir Universal de los Elixires. [432]

26.168 “Durante mucho tiempo, nunca ha mentido ni ha dicho palabras duras. Tampoco ha sido grosero o deshonesto, ni ha buscado humillar a otros. Tampoco ha sido desagradable, ni ha atacado los puntos débiles de los demás. En cambio, ha practicado el amor y la compasión y se ha aplicado a hacer que los demás se sientan felices y realizados. Con alegría empática, ha pronunciado palabras que causan felicidad: palabras amorosas, agradables y suaves que han conmovido a los demás, los han satisfecho y han refrescado sus sentidos. De este modo, se ha aplicado a hablar correctamente y, por lo tanto, es Aquel con la Voz de Brahmā.

26.169 “Durante mucho tiempo ha considerado a los seres sintientes, con su visión sin obstáculos, como sus madres, padres e hijos. Mirando a los mendigos como si fueran sus únicos hijos, se ha llenado de amor y compasión y nunca los ha decepcionado. Con sus sentidos inmóviles, ha mirado los monumentos conmemorativos de Los Que Así Pasaron con los ojos abiertos. Él ha hecho una resolución firme de inspirar a otros seres a encontrar a El Que Así Pasó y por eso es Aquel con Ojos de Azul Profundo. [F.209.b]

26.170 “Durante mucho tiempo ha abandonado las actitudes poco inteligentes y bajas y, en cambio, se ha aplicado perfectamente a lo elevado y vasto. Ha inspirado a los seres con el sentimiento de deleite por el *Dharma*. Nunca ha fruncido el ceño ante los demás, sino que siempre ha mostrado un rostro sonriente. Ha buscado la presencia de todos los maestros espirituales y, estando así predispuesto, se ha transformado en una colección de todo lo auspicioso. Por eso se dice que es Aquel que Tiene Pestañas como una Vaca.

26.171 “Durante mucho tiempo ha renunciado a todas las faltas del habla. En lugar de ello, ha expuesto detalladamente las virtudes de los oyentes, de los budas solitarios y de todos los que enseñan el *Dharma*. Ha copiado los *sūtras* de Los Que Así Pasaron, los ha leído, los

ha recitado y los ha explicado a otros. Con respecto a las enseñanzas contenidas en ellos, ha sido capaz de diferenciar entre las palabras y el significado, y ha sido hábil para hacer que otros entiendan lo mismo. Por lo tanto, es Aquel con una Lengua Bien Desarrollada.

26.172 “Durante mucho tiempo ha venerado a padres, monjes, sacerdotes, maestros espirituales y personas dignas tocando los pies de ellos con su cabeza. Ha alabado a los que se han adentrado en el camino y los ha saludado respetuosamente, les ha rapado el cabello y los ha ungido en la cabeza con aceites perfumados. A todos los mendigos les ha ofrecido polvos de colores, coronillas y guirnaldas, y adornos para la cabeza. Por eso se le llama Aquel con la Extensión de la Coronilla, la Parte Superior de Cuya Coronilla No se Puede Ver.

26.173 “Durante mucho tiempo ha animado a los demás a hacer ofrendas generosas de todo tipo y los ha exhortado a seguir las enseñanzas de todos los amigos espirituales. Con la confianza de aquellos que enseñan el *Dharma*, ha ido en todas las direcciones sin sentirse cansado para servir a los budas, *bodhisattvas*, budas solitarios, nobles oyentes, maestros del *Dharma*, padres, profesores y a todos los Dignos. Él les ha ofrecido lámparas con aceites perfumados de muchas clases, y luces y lámparas hechas con aceite, *ghee* o hierba que disipan la oscuridad. [F.210.a] Él ha embellecido las estatuas de Los Que Así Pasaron con las cosas más exquisitas y agradables, y las ha adornado con montones de joyas de color blanco lechoso. Porque ha hecho que otros desarrollen la mente del despertar, [433] su acumulación de virtudes ha sido excepcional. Por lo tanto, se le conoce como Aquel con el Bello y Brillante Mechón de Pelo entre las Cejas que se Enrosca en Sentido Horario y Tiene un Color Exquisito.

26.174 “Debido a que está dotado de la gran fuerza del Nārāyaṇa, se le llama el Gran Nārāyaṇa. Porque está dotado de poder para domar a muchos millones de demonios, se le llama El Destructor de Todos los Adversarios.

26.175 “Debido a que está dotado de los diez poderes de Los Que Así Pasaron, se le llama Aquel con los Diez Poderes de Los Que Así Pasaron.[10]

26.176 “Él es hábil en conocer lo que es propio e impropio. Abandona el vehículo inferior y menor y posee el poder de realizar las cualidades del Gran Vehículo. Emplea su poder inagotable. Por lo tanto, es Aquel Capaz de Conocer lo Propio y lo Impropio.[11]

26.177 “Él tiene el poder que proviene de conocer la causa y el resultado de todas las acciones en el pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto, es Aquel Con el Poder de Conocer la Causa y el Efecto de Todas las Acciones en el Pasado, Presente y Futuro.

[10] En el pasaje que viene a continuación, la traducción sigue la estructura del sánscrito y no la del tibetano.
[11] Con este párrafo comienza una lista de los “diez poderes (*bala*) de Uno Que Así Pasó”.

26.178 “Él tiene el poder de conocer las capacidades de todos los seres sintientes y sus niveles de diligencia. Por lo tanto, es Aquel con el Poder de Conocer las Capacidades de Todos los Seres Sintientes y sus Niveles de Diligencia.

26.179 “Él tiene el poder de conocer cómo se entra en los distintos tipos de mundos. Por lo tanto, él es Aquel con el Poder de Saber Cómo Se Entra en Varios Tipos de Mundos.

26.180 “Él tiene el poder de conocer lo que libera varias inclinaciones, muchas inclinaciones y todas las inclinaciones. [F.210.b] Por lo tanto, es Aquel con el Poder de Saber lo que Libera Varias Inclinaciones, Muchas Inclinaciones y Todas las Inclinaciones.

26.181 “Él tiene el poder de conocer el camino que conduce a todas partes. Por lo tanto, él es Aquel con el Poder de Conocer el Camino que Conduce a Todas Partes.

26.182 “Él tiene el poder de conocer todas las contemplaciones, liberaciones, concentraciones y absorciones, así como la forma de purificar y detener las emociones perturbadoras. Por lo tanto, es Aquel con el Poder de Conocer Todas las Contemplaciones, Liberaciones, Concentraciones y Absorciones, así como la Forma de Purificar y Detener las Emociones Perturbadoras.

26.183 “Él tiene el poder de conocer todas las situaciones anteriores sin apego. Por lo tanto, es Aquel con el Poder de Conocer Todas las Situaciones Anteriores sin Apego.

26.184 “Él tiene el poder del conocimiento que proviene de su ojo divino que ve claramente todas las formas sin excepción. Por lo tanto, es Aquel con el Poder del Conocimiento que Proviene de su Ojo Divino que Ve Claramente Todas las Formas sin Excepción.

26.185 “Él tiene el poder de conocer cómo se forman todas las tendencias habituales y cómo se agotan todos los estados contaminados sin excepción. Por lo tanto, es Aquel que tiene el Poder de Saber Cómo se Forman Todas las Tendencias Habituales y Cómo se Agotan Todos los Estados Contaminados sin Excepción.

26.186 “Él ha alcanzado la confianza que resulta de su declaración de haber alcanzado la realización de todos los *dharmas* sin excepción, [F.211.a] una confianza que eclipsa al mundo entero, incluyendo el Reino de los Dioses. [434] Por lo tanto, es Aquel que Ha Alcanzado la Confianza que Resulta de su Declaración de Haber Alcanzado la Realización de Todos los *Dharmas* sin Excepción, una Confianza que Eclipsa al Mundo Entero, Incluyendo el Reino de los Dioses.[12]

26.187 “Él declara: ‘Todas las emociones perturbadoras son obstáculos para pasar más allá del sufrimiento’, y así descubre una confianza que el mundo entero, incluyendo a los dioses, no puede destruir. Por lo tanto, es Aquel que Declara ‘Todas las Emociones Perturbadoras

[12] Con este párrafo comienza una lista de las “cuatro confianzas (*vaiśāradya*) de Uno Que Así Pasó”.

Son Obstáculos para Pasar más Allá del Sufrimiento', y así Descubre una Confianza que el Mundo Entero, Incluyendo a los Dioses, No Puede Destruir.

26.188 "Con su afirmación, 'El pasar más allá del sufrimiento se alcanza cuando se logra el camino de la renuncia', él ha alcanzado una intrepidez que el mundo entero, incluyendo sus dioses, no puede anular. Por lo tanto, es Aquel que Afirma 'El Pasar Más Allá del Sufrimiento se Alcanza cuando se Logra el Camino de la Renuncia', y por lo tanto Ha Alcanzado una Intrepidez que el Mundo Entero, Incluyendo a sus Dioses, No Puede Anular.

26.189 "Él ha alcanzado una intrepidez que el mundo entero, incluidos los dioses, no puede revertir, lo cual se expresa en una declaración relativa al conocimiento del camino para abandonar todas las contaminaciones. Por lo tanto, es llamado Aquel que Ha Alcanzado una Intrepidez que el Mundo Entero, Incluyendo a los Dioses, No Puede Revertir, que se Expresa en una Declaración Relativa al Conocimiento del Camino para Abandonar Todas las Contaminaciones.

26.190 "Debido a que es un Maestro del *Dharma* que nunca tartamudea ni vacila, es Aquel que Enseña el *Dharma* sin Tartamudear ni Vacilar.[13]

26.191 "Él guarda en su corazón la esencia del *Dharma*, que está más allá de ser hablado u oído. Por lo tanto, es Aquel que Guarda en su Corazón la Esencia del *Dharma*, la Cual Está Más Allá de Ser Hablada u Oída.

26.192 "Él está más allá de la cesación y, por lo tanto, es Aquel que Está más allá de la Cesación.

26.193 "Él es capaz de bendecir los incontables sonidos de los seres sintientes y transformarlos en el lenguaje del *Dharma* del Buda. Por lo tanto, se le llama Aquel que es Capaz de Bendecir los Incontables Sonidos de los Seres Sintientes y Transformarlos en el Lenguaje del *Dharma* del Buda.

26.194 "Él es el que no olvida, por lo tanto, es Aquel que No Olvida.

26.195 "Él no percibe las diferencias, por lo tanto, es Aquel que No Percibe las Diferencias.

26.196 "Él tiene una concentración unidireccional en todos sus pensamientos así como en todas sus absorciones y, por lo tanto, él es Aquel que Tiene una Concentración Unidireccional en Todos Sus Pensamientos así como en Todas Sus Absorciones.

26.197 "Él ha desarrollado una ecuanimidad que no diferencia, y por lo tanto él es Aquel que Ha Desarrollado una Ecuanimidad que No Diferencia.

26.198 "Él nunca pierde su absorción en la formación de la fe, y por lo tanto él es Aquel Que No Pierde Su Absorción en la Formación de la Fe. [F.211.b]

[13] Las cualidades enumeradas desde este párrafo hasta el 26.205 corresponden, con algunas variaciones, a las enumeraciones en otros textos de las "dieciocho cualidades únicas de un buda" (*āvenikabuddhadharma*).

26.199 “Con la absorción ininterrumpida en la formación de la diligencia, él nunca pierde su diligencia. Por lo tanto, él es Aquel que No Pierde su Diligencia, Teniendo la Absorción Unidireccional en la Formación de la Diligencia.

26.200 “Él nunca pierde su atención plena, y por lo tanto es Aquel que Nunca Pierde su Atención Plena.

26.201 “Él nunca pierde su sabiduría, y por eso es Aquel que Nunca Pierde su Sabiduría. [435]

26.202 “Él nunca pierde su liberación, y por lo tanto es Aquel que Nunca Pierde Su Liberación.

26.203 “Él nunca pierde su visión de la sabiduría liberada, y por lo tanto es Aquel que No Pierde su Visión de la Sabiduría Liberada.

26.204 “Él deja que la sabiduría conforme todas sus acciones físicas, verbales y mentales, y posee la sabiduría que es guiada por la sabiduría. Por lo tanto, él es Aquel que Deja que la Sabiduría Conforme todas sus Acciones Físicas, Verbales y Mentales, y que Posee la Sabiduría que es Guiada por la Sabiduría.

26.205 “Él está dotado de la visión de la sabiduría sin obstáculos que ve pasado, futuro y presente sin apego. Por lo tanto, él es Aquel que está Dotado con la Visión de la Sabiduría sin Obstáculos que Ve Pasado, Futuro y Presente sin Apego.

26.206 “Él ha alcanzado la libertad inmaculada, y por lo tanto él es Aquel Que Ha Alcanzado la Libertad Inmaculada.

26.207 “Él está continuamente capacitado para inspirar las actividades de los seres sintientes, y por lo tanto es Aquel que Está Continuamente Capacitado para Inspirar las Actividades de los Seres Sintientes.

26.208 “Él está dotado para enseñar el *Dharma* a otros de acuerdo con sus capacidades, y por lo tanto él es Aquel que Está Dotado para Enseñar el *Dharma* a Otros de Acuerdo con sus Capacidades.

26.209 “Él ha perfeccionado el ambiente sagrado de todos los aspectos del habla melodiosa, y por lo tanto es Aquel que ha Perfeccionado el Ambiente Sagrado de Todos los Aspectos del Habla Melodiosa.

26.210 “Él es hábil en la articulación de todos los sonidos y ecos, y por lo tanto es Aquel con una Voz como la de un Dios, un *Nāga*, un *Yakṣa*, un *Gandharva*, un Semidiós, un *Garuḍa*, un *Kinnara* y un *Mahoraga*.[14]

26.211 “Él es Aquel cuya Voz Resuena como la Voz de Brahmā. Él es Aquel que Tiene la Voz de un Pájaro Cucú. Él es Aquel que Tiene la Voz como un Gran Tambor. Él es Aquel

[14] A partir del párrafo siguiente, la traducción vuelve a seguir la estructura tibetana.

que Tiene la Voz como el Resonar de la Tierra. [F.212.a] Él es Aquel que Tiene la Voz Retumbante de una Nube de Truenos del Rey *Nāga* Sāgara.

26.212 "Él es Aquel que Tiene una Voz como el Rugido de un León o un Toro. Él es Aquel que Tiene una Voz que Satisface, porque está de acuerdo con las lenguas de todos los seres sintientes. Él es Aquel que Tiene una Voz que Deleita al Círculo de su Audiencia sin Impedimentos ni Obstrucciones. Él es Aquel que Tiene una Sola Voz que se Entiende en Todos los Idiomas.

26.213 "Él es Aquel que Es Honrado por el Señor del Reino de Brahma. Él es Aquel que Es Respetado por el Señor de los Dioses. Él es Aquel ante Quien se Inclina el Señor de los *Nāgas*. Él es Aquel en Cuyo Rostro el Señor de los *Yakṣas* Fija su Mirada. Él es Aquel a Quien el Señor de los *Gandharvas* Alaba en una Canción. Él es Aquel a Quien Mira el Señor de los Demonios, que lo Contempla con Ojos Brillantes y Sin Pestañear. Él es Aquel Ante el que se Inclina el Señor de los Semidioses. Él es Aquel que No es Dañado por la Mirada del Señor de los *Garuḍas*. Él es Aquel que es Alabado por el Señor de los *Kinnaras*. Él es Aquel que el Señor de los *Mahoragas* Anhela Ver. Él es Aquel que Es Venerado por el Señor de los Humanos. [436]

26.214 "Él es Aquel que Es Apoyado por las Grandes Reuniones de los Dignos. Él es quien instruye a los *bodhisattvas*, quien los inspira y los deleita. Es el que enseña el *Dharma* libre de mundanidad. Es un Venerable Maestro del *Dharma* que nunca equivoca ninguna palabra o sílaba. Él enseña el *Dharma* de manera oportuna.

26.215 "Maitreya, este giro de la rueda del *Dharma* no es más que una breve enseñanza que elogia solo algunas de las cualidades de El Que Así Pasó. Maitreya, para enumerarlas de manera elaborada, El Que Así Pasó necesitaría un eón o más. Y aun así no sería suficiente para enumerarlas todas".

26.216 En ese momento, el Bendecido pronunció estos versos:

"La rueda del *Dharma* ha sido girada,
Que es profunda, sutil y difícil de contemplar.
Por los extremistas no es comprendida,
Ni los demonios la pueden captar.

26.217 "Del *Dharma* ha sido girada la rueda,
Que sin una base de todo es y los conceptos supera, [F.212.b]
Es no nacida y origen ella no ostenta,
Única y vacía de naturaleza inherente.

26.218 “El Buda ha girado la rueda
Que enseña el *Dharma* de la igualdad,
Sin nada que aceptar y rechazar,
Que ni causa ni características presenta.

26.219 “Del Mundo el Protector
Ha girado la rueda que es parecida
A un espejismo, a una ilusión,
A un sueño, a un eco, o a una luna en agua reflejada.

26.220 “Lleva más allá de los fenómenos condicionados;
No es nihilista y no es permanente tampoco
Sino que atraviesa los puntos de vista todos:
Así la rueda del *Dharma* es explicada.

26.221 “Es una enseñanza infinitamente vasta,
Al espacio siempre igual,
Luminosa y no conceptual:
Así se describe la rueda del *Dharma.*

26.222 “Está libre de existencia y no existencia,
Más allá del yo y del no-yo se halla,
Una enseñanza que no nacida es por naturaleza:
Eso es lo que llamamos la rueda del *Dharma*. [437]

26.223 “En la verdad de la talidad,
Es el fin último y no tiene fin, sin embargo,
Esta del *Dharma* es la enseñanza no dual:
Eso es lo que la rueda del *Dharma* llamamos.

26.224 “El ojo es vacío esencialmente,
Al igual que la nariz y el oído.
La lengua, el cuerpo y también la mente
Son inertes y vacíos.

26.225 “Tal rueda es del *Dharma* la rueda
Que ahora ha sido girada.
A los seres no despiertos él despierta;
Por eso El Despierto es él llamado.

26.226 “Por mí mismo esta naturaleza he yo alcanzado
–La naturaleza definida como *Dharma*–
Sin que otros me dieran enseñanzas,
Y por eso El Auto Surgido Poseedor del Ojo de la Sabiduría soy llamado.

26.227 “Aquel que todos los *Dharmas* domina
Señor del Dharma es denominado.
El que de lo incorrecto reconoce el *Dharma* genuino,
Es lo que un *Guía* llamamos.

26.228 “Tantos seres como haya que deben ser entrenados,
A tantos seres incalculables entreno.
Mi entrenamiento he yo perfeccionado,
Y por eso me llaman el Guía Perfecto.

26.229 “A todos los seres que se han desviado del camino,
El camino supremo yo indico.
Yo los conduzco a la otra orilla,
Y por eso yo soy El Guía.

26.230 “Ya que conozco la forma de magnetizar,
Yo reúno a los seres a mi lado.
Puesto que a los seres del desierto de la existencia cíclica salvo,
Yo soy su líder, el que los va a guiar. [F.213.a]

26.231 “Todos los fenómenos yo domino,
Y así soy el Victorioso, el Maestro del *Dharma*.
Ya que del *Dharma* yo hago girar la rueda
Como el Rey del *Dharma* soy conocido.

26.232 “Yo soy del *Dharma* el Maestro, el generoso dador,

Del *Dharma* soy el inigualable Señor.
Mi ofrenda fue bien llevada a cabo y la meta alcanzada;
Se ha cumplido mi objetivo y el bien se ha realizado.

26.233 “Yo soy el que consuela y bienestar otorga,
El héroe que las emociones perturbadoras ha conquistado.
Yo soy victorioso en las batallas todas,
El que libera a los seres, un Liberado. [438]

26.234 “Yo soy La Luz del Mundo.
La luz de la sabiduría del conocimiento yo difundo;
Conquisto la oscuridad de la ignorancia.
Yo soy la luz brillante; yo sostengo la antorcha.

26.235 “Con gran sabiduría, yo soy el médico sagaz,
De emociones perturbadoras un gran sanador de las heridas.
Para todos aquellos afligidos con emociones perturbadoras,
Yo soy el que quita todo dolor pertinaz.

26.236 “Todos los signos están completados,
Y me adornan todas las marcas de la bondad.
Asimismo, con este cuerpo, excelente en todos los sentidos,
A las costumbres de los seres mundanos me puedo adecuar.

26.237 “Yo soy poderoso con los diez poderes,
El que con las cuatro confianzas está seguro,
Y el que las dieciocho cualidades únicas posee:
El gran sabio que hace girar la rueda del *Dharma* del Supremo Vehículo.

26.238 “Esta breve explicación
La rueda del *Dharma* pondrá en movimiento.
Esta alabanza de las cualidades de El Que Así Pasó
Solo unas pocas ha descrito.

26.239 “Porque la sabiduría ilimitada del Buda
Tanto como el cielo es vasta.

Aunque durante un eón fuéramos a hablar,
Para describir las cualidades del Buda eso no podría bastar".

26.240 *Así concluye el vigésimo sexto capítulo, "Girando la rueda del* Dharma*"*.

27. Capítulo 27

EPÍLOGO

27.1 Los dioses, que le habían solicitado esta enseñanza del *Dharma* a El Que Así Pasó, estaban ahora reunidos para el giro de la rueda del *Dharma*. En total, había más de 18.000 seres divinos de los Reinos Puros, dirigidos por seres como Maheśvara, Nanda, Sunanda, Candana, Mahita, Śānta, Praśānta y Vinīteśvara. En ese momento, El Que Así Pasó se dirigió a los seres divinos, encabezados por Maheśvara, que había venido de los Reinos Puros, de la siguiente manera: [F.213.b]

27.2 "Amigos, este *sūtra* conocido como *La obra completa* es un relato muy extenso de la actividad escénica del Bodhisattva. Constituye una introducción a la representación que es el dominio del Buda. El Que Así Pasó lo ha enseñado para presentarse a sí mismo. [439] Así que ahora deben absorberlo, conservarlo y hacer que se vuelva a contar. De esta manera, este método del *Dharma* mío se difundirá.

27.3 "Cuando los seguidores del Vehículo del Bodhisattva escuchen esta enseñanza, desarrollarán una diligencia extremadamente firme. Aquellos seres que desarrollaron una fuerte inclinación para alcanzar el despertar insuperable y perfecto desarrollarán una fuerza que hace caer una lluvia de la gran enseñanza. Los demonios serán destruidos. Todos aquellos que proclamen doctrinas diferentes no se presentarán. La petición de ustedes de enseñar este *Dharma* se convertirá en una raíz de virtud muy valiosa al producir grandes beneficios y obtener grandes alabanzas.

27.4 "Amigos, quien junte sus palmas con respecto a esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa*, alcanzará ocho atributos supremos. ¿Cuáles son estos ocho atributos? Son alcanzar un cuerpo supremo, una fuerza suprema, un séquito supremo, una presencia mental suprema, una renuncia suprema, una pureza suprema de pensamientos, un nivel supremo de concentración meditativa y una manifestación suprema de perspicacia. Estos son los ocho atributos supremos que ese ser alcanzará.

27.5 "Amigos, quienquiera que instale un trono para el maestro del *Dharma* que desee exponer esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa*, alcanzará ocho puestos deseables tan pronto como instale el trono. ¿Cuáles son estos ocho puestos? Son el puesto de un comerciante, de un padre de familia, de un monarca universal, de un protector del mundo, de Śakra, de Vaśavartin, de Brahmā, de un *bodhisattva* no retornante que ha alcanzado la esencia suprema del despertar, [F.214.a] se sienta en un trono de león y vence los ataques de los demonios, y de un buda que ha alcanzado el despertar perfecto e insuperable y se sienta en el trono de girar la rueda del *Dharma*. Estas son los ocho puestos deseables que ese ser alcanzará. [440]

27.6 “Amigos, quienquiera que aplauda a un maestro del *Dharma* que exponga esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa*, alcanzará ocho purezas del habla. ¿Cuáles son estas ocho purezas? Con la acción pura del habla que se ajusta a la verdad, los demás harán lo que ese ser diga. Con la acción pura del habla que sobrecoge a la audiencia, sus palabras serán aceptadas. Con la acción pura de no ser ignorado, sus palabras serán escuchadas. Al reunir pacíficamente a los seres, él hablará agradable y suavemente. Al satisfacer los cuerpos y las mentes, su voz será como la voz del pájaro cucú. Uniendo a los seres, tendrá su propia voz. Al eclipsar todas las voces, tendrá una voz como la de Brahmā. Al no ser dominado por ningún propagador de otras doctrinas, tendrá una voz como el rugido de un león. Al satisfacer las facultades sensoriales de todos los seres sintientes, tendrá la voz de un Buda. Estas son las ocho purezas de la habla que ese ser alcanzará.

27.7 “Amigos, quienquiera que ponga por escrito esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa*, y la lleve, venere, respete, honre y le rinda homenaje mientras alaba esta enseñanza del *Dharma* en las cuatro direcciones sin ningún sentimiento de mezquindad, diciendo: ‘¡Vengan aquí! ¡Escriban esta enseñanza! ¡Protéjanla! ¡Transmítanla! ¡Reflexionen sobre ella! Memorícenla bien’, obtendrá ocho grandes tesoros. ¿Cuáles son estos ocho grandes tesoros? Son el tesoro del recuerdo infalible porque no olvida, el tesoro de la inteligencia a través del análisis cuidadoso, el tesoro de la realización a través de la asimilación entusiasta del significado de todos los *sūtras*, el tesoro de la memorización a través del recuerdo de todo lo que se escucha, el tesoro de la confianza al satisfacer a todos los seres sintientes con buenos consejos, [F.214 .b] el tesoro del *Dharma* al preservar el verdadero *Dharma*, el tesoro de la mente del despertar al mantener el linaje de las Tres Joyas, y el tesoro de la consumación al desarrollar la receptividad a la verdad de la ausencia de origen. Estos son los ocho grandes tesoros que ese ser alcanzará. [441]

27.8 “Amigos, quienquiera que enseñe esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa* y la explique, perfeccionará ocho acumulaciones. ¿Cuáles son estas ocho acumulaciones? Son la generosidad al estar libre de tacañería, la disciplina al perfeccionar todas las intenciones virtuosas, el aprendizaje al lograr el conocimiento desapegado, la permanencia en la calma al alcanzar todos los estados meditativos y los equilibrios, la perspicacia al perfeccionar el conocimiento por medio del triple conocimiento, el mérito al refinar las marcas excelentes y los adornos de los reinos de los budas, la sabiduría al satisfacer las inclinaciones de todos los seres sintientes, y la gran compasión al no cansarse nunca de hacer madurar a todos los seres sintientes. Estas son las ocho acumulaciones que ese ser perfeccionará.

27.9 “Amigos, quienquiera que tenga esta perspectiva y, pensando que otros seres sintientes deben recibir esta instrucción, enseñe esta enseñanza del *Dharma* de *La obra*

completa de forma elaborada, alcanzará ocho grandes formas de mérito a través de esta causa virtuosa. ¿Cuáles son estas ocho grandes formas de mérito? [F.215.a] El primero de estos ocho grandes tipos de mérito consiste en convertirse en un monarca universal. El segundo gran mérito consiste en convertirse en un gobernante supremo en el Cielo de los Cuatro Grandes Reyes. El tercer gran mérito consiste en convertirse en Śakra, Señor de los Dioses. El cuarto gran mérito consiste en convertirse en el dios Suyāma. El quinto gran mérito consiste en convertirse en Santuṣita. El sexto gran mérito consiste en convertirse en Sunirmāṇarati. El séptimo gran mérito consiste en convertirse en Vaśavartin, el Rey de los Dioses. El octavo gran mérito consiste en convertirse en Brahmā del Cielo de Mahā-Brahmā. Finalmente, ese ser se convierte en uno de Los Que Así Pasaron, en un Digno, en El Perfectamente Despierto, libre de todos los *dharmas* no virtuosos y dotado de todos los virtuosos. Estos son los ocho grandes méritos que ese ser alcanzará. [442]

27.10 "Amigos, quienquiera que escuche atentamente esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa* tal y como se está explicando, obtendrá ocho estados mentales puros. ¿Cuáles son estos ocho estados mentales puros? Son el amor que vence todo tipo de rabia, la compasión que hace abandonar toda malevolencia, la alegría empática que elimina toda depresión, la ecuanimidad que nos lleva a abandonar el deseo y la rabia, las cuatro concentraciones que nos llevan a dominar todo el Reino del Deseo, los cuatro equilibrios del Reino sin Forma que nos llevan a tener el dominio de la mente, los cinco tipos de conocimiento superior que nos permiten viajar a otros reinos búdicos, y la capacidad de vencer todos los rastros de las tendencias habituales con el fin de alcanzar la concentración meditativa del andar heroico. [F.215.b] Estos son los ocho estados mentales puros que ese ser alcanzará.

27.11 "Amigos, dondequiera que se encuentre esta enseñanza del *Dharma* de *La obra completa*, ya sea en una aldea, en una ciudad, en un mercado, en un lugar habitado, en un distrito, en un patio o en un templo, los ocho temores no se manifestarán excepto por la maduración de las acciones pasadas. ¿Cuáles son estos ocho temores? Son los temores de los problemas causados por (1) gobernantes, (2) ladrones, (3) seres maliciosos, (4) el hambre en una selva, (5) peleas, riñas y disputas, (6) dioses, (7) *nāgas*, (8) *yakṣas* y todo tipo de desgracias. Aparte de la maduración de las acciones anteriores, amigos míos, estos ocho temores ya no se producirán.

27.12 "Amigos, en resumen, aunque el tiempo de vida de El Que Así Pasó durara un eón, y aunque alabara esta enseñanza del *Dharma* ininterrumpidamente día y noche, él nunca podría ponerle fin a su alabanza de esta enseñanza del *Dharma* y su discurso inspirado aún continuaría. [443]

27.13 “Amigos, la disciplina, la absorción, el conocimiento, la liberación y la visión de la sabiduría de la liberación de El Que Así Pasó son inconmensurables e ilimitados. Por esta razón, amigos míos, si alguien desarrolla el deseo de que otros reciban esta vasta enseñanza, y posteriormente memoriza esta enseñanza del *Dharma*, la lleva consigo, la propaga, la escribe, [F.216.a] o encarga que se escriba, la comprende y la enseña elaboradamente a su congregación, entonces su mérito también será ilimitado”.

27.14 Entonces, El Que Así Pasó anunció al Venerable Mahākāśyapa, al Venerable Ānanda y al gran ser *bodhisattva* Maitreya:

“Amigos, el insuperable y perfecto despertar que he logrado a través de ilimitados miles de millones de eones, lo pongo ahora en sus manos. Les confío una encomienda suprema. Ahora deben conservar esta enseñanza con ustedes y enseñarla minuciosamente a otros”.

27.15 Cuando hubo dicho esto, el Bendecido pronunció los siguientes versos para transmitir más plenamente su enseñanza del *Dharma*:

“Si los seres que veo con mi ojo de buda
Fueran todos dignos iguales a Śāriputra,
Y si alguien hiciera, durante millones de eones,
Ofrendas a ellos, en número igual a los granos de arena del Ganges,

27.16 “El mérito de esto sería superado
Si se hicieran ofrendas de guirnaldas y similares con alegría
A un solo buda solitario,
Aunque fuera por una sola noche y un solo día.

27.17 “Si todos los seres sintientes fueran budas solitarios
Y alguien ofreciera con gran atención
Flores, perfumes y ungüentos,
Continuamente, durante mucho más de un eón,

27.18 “Ese mérito sería enormemente superado
Por alguien que a uno solo de Los Que Así Pasaron ofreciera
Una única postración de una actitud devota acompañada,
Y ‘¡Homenaje al Digno!’, tan solo dijera.

27.19 “Si todos los seres sintientes fueran budas,

Y alguien adorara como se acaba de explicar,
Con flores divinas y las flores más preciosas de este mundo
Durante muchos eones, con ofrendas de gran variedad, [444]

27.20 “Ese mérito sería muy superado
Si alguien, en el momento en que esté degenerando el *Dharma* sagrado, [F.216.b]
A la preocupación por su cuerpo y su vida renuncia
Y este *sūtra* durante un solo día y noche pronuncia.

27.21 “Quienquiera que a los guías desee venerar,
E igualmente a los budas solitarios y a los oyentes,
Lugar firme debe dar a la mente del despertar
Y siempre mantener este *sūtra* constante en mente.

27.22 “Este es el rey de los buenos consejos todos
Que por todos Los Que Así Pasaron ha sido dado.
Dondequiera que esta joya de *sūtra* se encuentre,
En esa casa, El Que Así Pasó siempre está presente.

27.23 “Quien dé este *sūtra* a otros o una sola palabra de él recite apenas,
Durante millones de eones, nunca se desviará
Ni de su significado ni de sus palabras supremas,
Y elocuencia y virtud sin límites así alcanzará.

27.24 “Quien esta enseñanza escuche y la practique
No solo de los humanos será un guía insuperable,
Sino un ser a quien igual no será nadie,
Que como el océano será inagotable”.

27.25 Cuando el Bendecido, el Señor Supremo, hubo hablado, los dioses de los Reinos Puros encabezados por Maheśvara; todos los *bodhisattvas*, los grandes seres, encabezados por Maitreya; los grandes oyentes encabezados por Mahākāśyapa; y el mundo entero con sus dioses, humanos, semidioses y *gandharvas* se regocijaron ante la enseñanza del Bendecido.

27.26 *Así concluye el capítulo veintisiete, “Epílogo”*.

27.27 *Así se completa el Sūtra del Noble Gran Vehículo, “La obra completa”.*

c. COLOFÓN

Colofón a la edición en sánscrito.

c.1 El Que Así Pasó las causas explicó
De aquellos *dharmas* que tienen una causa
Y también su cesación.
Esta es del Gran Ascético la enseñanza.
¡Que haya el bien mayor! ¡Que haya bondad en todos los sentidos!

Colofón a la traducción tibetana

c.2 Esto fue enseñado y traducido por los preceptores indios Jinamitra, Dānaśīla y Munivarman, y el traductor-editor Bandé Yeshé Dé, que revisó y finalizó la traducción.

b. BIBLIOGRAFÍA

Textos fuente

'phags pa rgya cher rol pa zhes bya ba theg pa chen po'i mdo (*Āryalitavistaranāma-mahāyānasūtra*). Toh 95, Degé Kangyur vol. 46 (mdo sde, kha), folios 1b-216b.

'phags pa rgya cher rol pa zhes bya ba theg pa chen po'i mdo. bka' 'gyur (dpe bsdur ma) [Edición comparada del Kangyur], krung go'i bod rig pa zhib 'jug ste gnas kyi bka' bstan dpe sdur khang (The Tibetan Tripitaka Collation Bureau of the China Tibetology Research Center). 108 volúmenes. Beijing: krung go'i bod rig pa dpe skrun khang (China Tibetology Publishing House), 2006-2009, vol 46, pp. 3-434.

Lefmann, Salomon (1874). *Lalitavistara: Erzählung von dem Leben und der Lehre des Çâkya Simha.* Berlín: Dümmler, 1874.

Fuentes secundarias

Bays, Gwendolyn. *The Voice of the Buddha, The Beauty of Compassion: The Lalitavistara Sutra.* Tibetan Translation Series, vol. 2. Berkeley, CA: Dharma Publishing, 1983.

Foucaux, Édouard. *Le Lalitavistara: l'histoire traditionnelle de la vie du Bouddha Çakyamuni.* Les Classiques du bouddhisme mahāyāna, Musée National des Arts Asiatiques Guimet, vol. 19. París: Ernest Leroux, 1892.

Lefmann, Salomon. *Lalita Vistara*. Halle: Verlag der Buchhandlung des Waisenhauses, 1883.

Mitra, R. L. (1875) *The Lalita Vistara*. Delhi: Sri Satguru Publications, 1998.

Vaidya, P. L. *Lalitavistara.* Buddhist Sanskrit Texts, vol. 1. Darbhanga: The Mithila Institute, 1958.

Winternitz, Maurice (1927). *A History of Indian Literature*. 3ª ed. Delhi: Munshiram Manoharlal, 1991, 2:249-56.

Otras fuentes

Goswami, Bijoya. *Lalitavistara*. Bibliotheca Indica Series, vol. 320. Calcuta: The Asiatic Society, 2001.

Khosla, Sarla. *Lalitavistara and the Evolution of Buddha Legend.* Nueva Delhi: Galaxy Publications, 1991.

Thomas, E. J. “The Lalitavistara and Sarvastivada”. *Indian Historical Quarterly* 16:2 (1940): 239-45.

g.1 Abhaswara

’od gsal

Abhāsvara

g.2 Absorción

ting nge ’dzin

samādhi

g.3 Acalamati

blo gros mi gyo ba

Acalamati

g.4 Actividad benéfica

don spyad pa

arthakriyā

g. 5 Aḍakavatī

lcang lo can

Aḍakavatī

g.6 Āditya

nyi ma

Āditya

g.7 Afortunado

bkra shis dang ldan pa

maṅgalya

g.8 Agachadiza pintada

kun la

kuṇāla

g.9 Agresión

khro ba

krodha

g.10 Airāvaṇa

sa srung gi bu

Airāvaṇa

g.11 Ājñātakauṇḍinya

kun shes kau N+Di nya

Ājñātakauṇḍinya

g.12 Akṣobhyarāja

mi ’khrugs rgyal

Akṣobhyarāja

g.13 Alambuśā

rna cha

Alambuśā

g.14 Alegría

dga’ ba

muditā - tuṣṭi - nandana - rati

g.15 Alianza

dpag tshad

yojana

g.16 Amoghadarśin

don yod mthong

Amoghadarśin

g.17 Amogharāja

don yod rgyal po
Amogharāja

g.18 Anāla
tsan da ltar
Anāla

g.19 Ānanda
kun dga ’bo
Ānanda

g.20 Ānandita
kun tu dga ’byed
Ānandita

g.21 Anāthapiṇḍada
mgon med zas sbyin
Anathapiṇḍada

g.22 Anavapta
ma dros pa
Anavapta

g.23 Aṅgiras
shes ldan
Aṅgiras

g.24 Anhelo/Deseo
sred pa
tṛṣṇā

g.25 Aniruddha
ma ’gags pa
Aniruddha

g.26 Anivartin

phyir mi ldog pa

Anivartin

g.27 Antaka

bdud

Antaka

g.28 Antarīkṣadeva

sa bla'i lha

antarīkṣadeva

Dios que se mueve por encima de la tierra.

g.29 Anumaineya

rjes su dpag pa

Anumaineya

g.30 Anupaśānta

nye bar zhi ba

Anupaśānta

g.31 Anurādhā

lha mtshams

Anurādhā

g.32 Aparagodānīya

ba lang spyod

Aparagodānīya

g.33 Aparājitā

mi pham

Aparājitā

g.34 Aplicaciones de la Atención Plena

dran pa nye bar bzhag pa

smṛtyupasthāna

Cuatro contemplaciones sobre: (1) el cuerpo, (2) los sentimientos, (3) la mente y (4) los fenómenos. Estas cuatro contemplaciones forman parte de las Treinta y Siete Ramas del Despertar.

g.35 Apratihatanetra

mig thogs pa med pa

Apratihatanetra

g.36 *Apsaras*

tsa sha

apsaras

A veces también se traduce como “diosa” (Plural: “apsarases”).

g.37 Ārāḍa Kālāma

sgyu rtsal shes kyi bu ring ’phur

Ārāḍa Kālāma

g.38 Arati

dga ’can

Arati

g.39 Árbol *bayur*

dong ka ’i shing

karṇikāra

g.40 Árbol *kakubha*

shing sgrub byed

kakubha

g.41 Árbol *sāl*

shing sA la

sāla - śāla

g.42 Arboleda del Placer

skyed mos tshal

udyāna

g.43 Arboleda Jeta

rgyal bu rgyal byed kyi tshal

jetavana

g.44 Arciketu

spos mchog

Arciketu

g.45 Arcimat

'od 'phro can

Arcimat

g.46 Ardra

lag

Ardra

g.47 Arjuna

srid sgrub

Arjuna

g.48 Āruṇā

skya rengs

Āruṇā

g.49 Āśā

nyer gnas

Āśā

g.50 Āṣādhas

chu smad

Āṣādhas

g.51 Asiento del Despertar

byang chub snying po - byang chub kyi snying po

bodhimaṇḍa

El lugar donde el Buda Śākyamuni alcanzó el despertar y donde se dice que otros innumerables Budas alcanzaron el despertar. Se entiende que se encuentra bajo el árbol *bodhi*, en la actual Bodhgaya, India.

g.52 Asita

nag po

Asita

g.53 Aśleṣā

nab so

Aśleṣā

g.54 Aspiración

smon lam

praṇidhāna

g.55 Aṣṭaṃga

nub

Aṣṭaṃga

g.56 Aśvajit

rta thul

Aśvajit

g.57 Aśvin

tha skar

Aśvin

g.58 Aśvinī

bra nye bsten

Aśvinī

g.59 Atención Plena

dran pa

smṛti

Uno de los entrenamientos más importantes para el practicante budista. Tradicionalmente se imparte dentro de las enseñanzas sobre las Cuatro Aplicaciones de la Atención Plena.

g.60 Atimuktakamalā

a ti mug ta ka'i phreng ba can

Atimuktakamalā

g.61 Atyuccagāmin

rab mthor gshegs

Atyuccagāmin

g.62 Ausencia de yo

bdag med

nairātmya

Ausencia de cualquier esencia duradera, singular o independiente en los individuos o fenómenos.

g.63 Avabhāsakara

snang byed

Avabhāsakara

g.64 Avatāraprekṣin

glags lta

Avatāraprekṣin

g.65 Āyustejas

’brug sgra

Āyustejas

g.66 Balaguptā

stobs sbed ma

Balaguptā

g.67 Bālāhaka

sprin gyi shugs can

Bālāhaka

g.68 Bandera

ba dan

patākā

g.69 Bases del Poder Milagroso

rdzu ’phrul gyi rkang pa

ṛddhipāda - ṛddhipada

Determinación, discernimiento, diligencia y concentración meditativa.

g.70 Bāṣpa

rlangs pa

Bāṣpa

g.71 Bendecido

bcom ldan ’das

bhagavā

A veces también se traduce como “Señor”.

g.72 Berilo

be du rya

vaiḍūrya

g.73 Bestia León de Ocho Patas

ri dags ldang sko ska

śarabha

g.74 Bhadrasena

sde bzang po

Bhadrasena

g.75 Bhadrika

bzang po

Bhadrika

g.76 Bhaiṣajyarāja

sman gyi rgyal

Bhaiṣajyarāja

g.77 Bhallika

bzang po

Bhallika

g.78 Bharaṇī

bra nye

Bharaṇī

g.79 Bhayaṃkara

'jigs byed

Bhayaṃkara

g.80 Bhīmasena

'jigs sde

Bhīmasena

g.81 Bhṛgu

rab 'gro

Bhṛgu

g.82 Bhūta

’byung po

bhūta

Una clase de espíritu.

g.83 Bienaventurado

bde bar gshegs pa

sugata

g.84 *Bimba*

bim pa

bimba

Melocotón

g.85 Bimbisāra

gzugs can snying po

Bimbisāra

g.86 *Bodhi*

byang chub

bodhi

g.87 Brahmā

tshangs pa

Brahmā

g.88 Brahmadatta

tshangs pas byin

Brahmadatta

g.89 Brahmamati

tshangs pa’i blo gros

Brahmamati

g.90 Brahmarṣi

tshangs pa'i drang srong

brahmarṣi

g.91 Brahmatejas

sgra snyan

Brahmatejas

g.92 Brahmottara

tshangs mchog

Brahmottara

g.93 Buda

sangs rgyas

buda

A veces también se traduce como "despierto".

g.94 Buda solitario

rang sangs rgyas

pratyekabuddha

Individuo que, en su última vida, alcanza la realización al comprender la naturaleza del Origen Dependiente sin depender de un guía espiritual.

g.95 Caityaka

'od 'phro'i tog

Caityaka

g.96 Campaka

tsam pa ka

campaka

Árbol, Magnolia champaca, con atractivas flores de color crema o amarillo-naranja, utilizado en la India para ofrendas, decoración y perfumes.

g.97 Campakavarṇā

me tog tsam pa ka'i kha dog

Campakavarṇā

g.98 Campos sensoriales

skye mched

āyatana

En el budismo, una forma de describir la experiencia (o el ser) es en términos de los doce campos sensoriales (ojo y forma, oído y sonido, nariz y olor, lengua y sabor, cuerpo y tacto, mente y objetos mentales).

g.99 Candana

tsan dan

Candana

g.100 Candra

zla ba

Candra

g.101 Candraprabha

zla ba'i 'od

Candraprabha

g.102 Candrasūryajihmīkaraprabha

nyi zla zil du rlag par byed pa'i 'od dang ldan pa

Candrasūryajihmīkaraprabha

g.103 Chanda

dun pa

Chanda

g.104 Cielo del Aprovechamiento de las Emanaciones Ajenas

gzhan 'phrul dbang byed pa

Paranirmitavaśavartin

g.105 Cielo del Deleite en las Emanaciones

'phrul dga'

Nirmāṇarati

g.106 Cielo del Mérito Incrementado

bsod nams skyes

Puṇyaprasava

g.107 Cielo de la Alegría

dga' ldan

Tuṣita

g.108 Cielo de la Gran Fruición

'bras bu che

Bṛhatphala

g.109 Cielo de la Virtud Limitada

dge chung

Parīttaśubha

g.110 Cielo de la Virtud Perfeccionada

dge rgyas

Śubhakṛtsna

g.111 Cielo de la Virtud sin Límites

tshad med dge

Apramāṇaśubha

g.112 Cielo de los Cuatro Grandes Reyes

rgyal chen bzhi'i ris

Caturmahārājika

g.113 Cielo de los Seres Libres de Conceptos

sems can ’du shes med pa
Asaṃjñisattva

g.114 Cielo de los Treinta y Tres
sum cu rtsa gsum
Trāyastriṃśa

g.115 Cielo Libre de Lucha
’thab bral
Yāma
El más bajo de los reinos celestiales. Caracterizado por estar libre de conflictos y dificultades.

g.116 Cielo Luminoso
’od gsal
ābhāsvara

g.117 Cielo Mahā-Brahmā
mtshangs chen
Mahā-Brahmā

g.118 Cielo más Elevado
’og min
Akaniṣṭha

g.119 Cielo Maravilloso
shin tu mthong
Sudarśana

g.120 Cielo no Elevado
mi che ba
Abṛha - Avṛha

g.121 Cielo sin Dificultad

mi gdung ba

Atapa

g.122 Cielo sin Nubes

sprin med

Anabhraka

g.123 Cielo Sublime

gya nom snang

Sudṛśa - Sudarśana

g.124 Cielo Totalmente Libre de Lucha

'thab bral rab

Suyāmā

g.125 Cinco Agregados

phung po lnga

pañcaskandha

Forma, sentimiento, percepción, formación y consciencia.

g.126 Cinco compañeros ascéticos

lnga sde bzang po

pañcakā bhadravargīyāḥ

Cinco primeros discípulos del Buda Śākyamuni que habían sido sus compañeros anteriormente durante su período de práctica ascética.

g.127 Cinco Facultades

dbang po lnga

pañcendriya

Fe, diligencia, atención plena, absorción y conocimiento.

g.128 Cinco Habilidades Extraordinarias

mngon par shes pa lnga

pañcābhijña

Vista divina, oído divino, capacidad de conocer vidas pasadas y futuras, capacidad de conocer la mente de los demás y capacidad de producir milagros.

g.129 Cinco Preceptos Básicos

bslab pa'i gzhi lnga

pañcaśikṣāpada

Abstenerse de matar, robar, tener mala conducta sexual, mentir e intoxicarse.

g.130 Cisne Cantor

ngang skya

dhārtarāṣṭra

g.131 Citrā

ga pa

Citrā

g.132 Clase guerrera

rgyal rigs

kṣatriya

Una de las cuatro clases del sistema de castas de la India. Tradicionalmente los gobernantes y administradores pertenecían a esta casta.

g.133 Colina de los Sabios Caídos

drang srong lhung ba

Ṛṣipatana

g.134 Concha

dung

śaṅkha

g.135 Conducta disciplinada

brtul zhugs

vrata

g.136 Consciente

bolsa yod

apramāda

g.137 Coronilla que no se ve

spyi gtsug bltar mi mthong ba

anavalokitamūrdhatā

Característica del *uṣṇīṣa* por la que su parte superior, o su extensión hacia arriba, no puede verse.

g.138 Cuádruple Intrepidez

mi ’jigs pa bzhi

caturabhaya

Intrépidez al declarar (1) que se ha despertado, (2) que todas las ilusiones han cesado, (3) que se ha enseñado sobre cuáles son los obstáculos al despertar, y (4) que se ha mostrado el camino a la liberación.

g.139 Cuatro Comuniones con Brahmā

tshangs pa’i gnas pa bzhi

catvurbrahmavihāra

Amor, compasión, alegría y ecuanimidad.

g.140 Cuatro Formas de Atraer a los Estudiantes

bsdu ba’i dngos po bzhi

catuḥsaṃgrahavastu

Generosidad, palabras amables, acciones significativas y practicar lo que se predica.

g.141 Cuatro Inconmensurables

tshad med bzhi

caturpramāṇa

Amor, compasión, alegría y ecuanimidad.

g.142 Cuatro Nobles Verdades

’phags pa’i bden pa bzhi

caturāryasatya

Primera enseñanza del Buda que trata sobre el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino hacia la cesación del sufrimiento.

g.143 Cuatro Verdades de los Nobles

'phags pa'i bden pa bzhi

caturāryasatya

Primera enseñanza del Buda que trata sobre el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino hacia la cesación del sufrimiento.

g.144 Cuenco de limosna

lhung bzed

pātra

g.145 Cunda

skul byed

Cunda

g.146 Dānaśīla

dA na shI la

Dānaśīla

g.147 Daṇḍaka

dan da ka

Daṇḍaka

g.148 Daṇḍapāṇi

lag na be con can

Daṇḍapāṇi

g.149 Datṛmadaṇḍika

gdul ba'i be con can

Datṛmadaṇḍika

g.150 Demonio

bdud

māra

g.151 Desgracia

ser sna

mātsarya

g.152 Despierto

sangs rgyas

Buda

También se traduce como “buda”.

g.153 Despliegue Inmaculado

bkod pa dri ma med pa

Vimalavyūha

g.154 Devadatta

lhas byin

Devadatta

g.155 Devarṣi

lha’i drang srong

devarṣi

g.156 Devī

lha mo

Devī

g.157 Dhaniṣṭhā

mon gru

Dhaniṣṭhā

g.158 *Dhāraṇī*

gzungs

dhāraṇī

Afirmación o hechizo destinada a proteger o provocar un resultado concreto; también se refiere a las habilidades extraordinarias relativas a la retención de las enseñanzas.

g.159 Dharaṇīśvararāja

gzung kyi dbang phyug rgyal po

Dharaṇīśvararāja

g.160 Dharmacārin

chos spyod

Dharmacārin

g.161 Dharmacinti

chos sems

Dharmacinti

g.162 Dharmadhvaja

’od zer rgyal mtshan

Dharmadhvaja

g.163 Dharmakāma

chos ’dod

Dharmakāma

g.164 Dharmaketu

chos kyi tog

Dharmaketu

g.165 Dharmamati

chos kyi blo gros

Dharmamati

g.166 Dharmarati

chos dags

Dharmarati

g.167 Dharmaruci

chos sred

Dharmaruci

g.168 Dharmeśvara

chos kyi dbang phyug

Dharmeśvara

g.169 Dharmoccaya

chos kyis mtho ba

Dharmoccaya

g.170 Dhṛtarāṣṭra

yul 'khor srung

Dhṛtarāṣṭra

g.171 Dhvajavatī

rgyal mtshan ldan pa

Dhvajavatī

g.172 Dieciocho Cualidades Únicas de un Buda

sangs rgyas kyi chos ma 'dres pa bco brgyad

aṣṭādaśāveṇikabuddhadharma

Dieciocho características especiales del estado físico, la realización, la actividad y la sabiduría de un buda que no comparten los seres ordinarios.

g.173 Diez Virtudes

dge ba bcu

daśakuśala

Abstenerse de matar, de tomar lo que no se es dado, de la conducta sexual inapropiada, de mentir, de pronunciar palabras divisorias, de hablar con dureza, de chismorrear, y abstenerse igualmente de la codicia, la mala voluntad y las visiones erróneas.

g.174 Digno

dgra bcom pa

arhat

g.175 Diligencia

brtson ’grus

vīrya

g.176 Dios

lha – lha’i bu

Kauṇḍinyadeva - devaputra

g.177 Diosa

lha’i bu mo

devakanyā

A veces también se traduce como “doncella celestial”.

g.178 Dioses del Cielo más Elevado

’og min gyi lha

Akaniṣṭhānāṃ devānām

g.179 Dīpaṃkara

mar me mdzad

Dīpaṃkara

g.180 Dīptavīrya

brtson ’grus ’bar

Dīptavīrya

g.181 Dīrghabāhugarvita

lag rings kyis bsgyings

Dīrghabāhugarvita

g.182 Disciplina

tshul khrims

śīla

g.183 Doce Eslabones del Origen Dependiente

rten cing ’brel bar ’byung ba yan lag bcu gnyis

dvādaśāṅgapratītyasamutpāda

Los doce eslabones causales que perpetúan la vida en la existencia cíclica, empezando por la ignorancia y terminando por la muerte.

g.184 Doncella celestial

lha’i bu mo

devakanyā - apsaras

A veces también se traduce como “diosa” y “aspsaras” (plural: “apsarases”).

g.185 Dṛḍhadhanu

ni brtan

Dṛḍhadhanu

g.186 Dṛḍhavīryatā

snums

Dṛḍhavīryatā

g.187 Dundubhisvara

rnga dbyangs ldan pa

Dundubhisvara

g.188 Durjaya

rgyal bar dga’

Durjaya

g.189 Durmati

blo gros ngan pa

Durmati

g.190 Duścintitacintin

nyes par bsam pa sems pa

Duścintitacintin

g.191 Ecuanimidad

btang snyoms

upekṣā

El antídoto del apego y la aversión; un estado mental libre de prejuicios hacia los seres sintientes.

g.192 Ekādaśā

cha med gcig

Ekādaśā

g.193 Ekāgramati

blo gros rtse gcig pa

Ekāgramati

g.194 El Que Así Pasó

de bzhin gshegs pa

Tathāgata

Epíteto del Buda.

g.195 Elixir

bcud

rasa

g.196 Envidia

perro phrag

īrṣyā

g.197 Eón

bskal pa

kalpa

g.198 Equilibrio

snyoms ’jarra

samāpatti

g.199 Escrituras

bstan bcos

śāstra

Textos comentados sobre las enseñanzas del Buda, compuestos por maestros budistas posteriores.

g.200 Estabilidad mental

bsam gtan

dhyāna

Concentración unidireccional en la que la mente no se distrae ni se ve afectada por las aflicciones.

g.201 Estados desafortunados

mi khom

akṣaṇa

g.202 Estandarte de la victoria

rgyal mtshan

dhvaja

g.203 Estupidez

gti taza

moha

g.204 Exhibición de gemas

rin po che sna tshogs bkod pa

nānāratnavyūha

g.205 Extensión de la Coronilla

gtsug tor

uṣṇīṣa, uṣṇīṣaśīrṣa

Rasgo de la cabeza a menudo representado como un copete o una protuberancia en la coronilla, a veces entendido como descripción de la forma elevada de la cabeza; el término sánscrito significa que la cabeza es “como un turbante”. Una de las treinta y dos marcas de un gran ser.

g.206 Facultad

dbang po

indriya

g.207 Faisán

shang shang te’u

jīvaṃjīvaka - jīvaṃjīva

También se traduce como “perdiz”.

g.208 Faisán de dos cabezas

shang shang te’u

jīvaṃjīvaka - jīvaṃjīva

g.209 Flancos

glo

pārśva

g.210 Flor del árbol *aśoka*

mya ngan med pa’i me tog

aśokakusuma - aśokapuṣpa

g.211 Flauta

rgyud gcig pa

tūṇava

g.212 Fuerzas obstructoras

bgegs
vighna

g.213 Gagaṇagañja
nam mkha ’mdzod
Gagaṇagañja

g.214 Gandhamādana
spos kyi ngad ldang ba
Gandhamādana

g.215 *Gandharva*
dri za
gandharva
Clase inferior de seres divinos, bajo el control del Rey Guardián de Oriente. Capaces de volar, a menudo se les describe como “músicos celestiales”.

g.216 Gaṇendra
tshogs kyi dbang po
Gaṇendra

g.217 Ganges
gang gA
Gaṅgā

g.218 Gansos salvajes
ngur pa
cakravāka

g.219 *Garuḍa*
nam mkha’ lding
garuḍa
Clase inferior de ser divino, descrito como un pájaro de tipo águila con una envergadura gigantesca. Tradicionalmente eran enemigos de los *nāgas*. En los *Vedas*, se pensaba que traían el néctar de los cielos a la tierra.

g.220 Gautama

gau ta ma

Gautama

g.221 Gavāṃpati

ba lang bdag

Gavāṃpati

g.222 Gaya

ga yA

Gayā

g.223 Gayākāśyapa

ga y'a 'od srung

Gayākāśyapa

g.224 Gema Bhadraṃkara

rin po che bzang byed

ratnabhadraṃkara

g.225 Gema Solar

nor bu rin po che me shel

sūryakānta

Se supone que la piedra solar emite calor cuando se expone al sol.

g.226 Generosidad

sbyin pa

dāna

g.227 Godānīya

ba lang spyod

Godānīya

g.228 Gopā

sa ’tsho ma

Gopā

g.229 Gran Brahma

tshangs chen

Mahābrahma

g.230 Gran Brahmā

tshangs chen

mahābrahma

g.231 Gran Ser

sems pa chen po

mahāsattva

Nombre alternativo para un *bodhisattva*.

g.232 Gran *trichiliocosmos*

stong gsum gyi stong chen po

trisāhasramahāsāhasralokadhātu

El universo más grande del que se habla en la cosmología budista, que consiste en mil millones de sistemas de mundos más pequeños.

g.233 Guardianes del mundo

’jig rten skyong ba

lokapāla

g.234 Guṅāgradhāri

yon tan mchog ldan

Guṅāgradhāri

g.235 Guṇākarā

yon tan gyi ’byung gnas

Guṇākarā

g.236 Guṇaketu

yon tan ’byung gnas

Guṇaketu

g.237 Guṇamati

yon tan gyi blo gros

Guṇamati

g.238 Guṇarājaprabhāsa

yon tan gyi rgyal po snang ba

Guṇarājaprabhāsa

g.239 Guṇarāśi

yon tan phung po

Guṇarāśi

g.240 Hábil

thub pa

muni

g.241 Hārītī

’phrog ma

Hārītī

g.242 Hastā

dbo

Hastā

g.243 Hastināpura

hasti na pu ra

Hastināpura

g.244 Hierba *muñja*

rtsa mun dza
muñja

g.245 Hierba *valvaja*
gres ma
valvaja - balbaja

g.246 Higuera
blag sha
plakṣa

g.247 Hemajālālaṃkṛta
gser gyi dra bas brgyan pa
Hemajālālaṃkṛta

g.248 Hemajālapratichannā
gser gyi dra bas khebs pa
Hemajālapratichannā

g.249 Hemavarṇa
gser mdog
Hemavarṇa

g.250 Himavat
bandas ri
Himavat

g.251 Hṛīdeva
khrel yod pa'i lha
Hṛīdeva

g.252 Hipocresía
'chab pa
mrakṣa

g.253 Ignorancia

ma rig pa

avidyā

g.254 Ikṣvāku

bu ram shing pa

Ikṣvāku

g.255 Ilādevī

rab chags lha mo

Ilādevī

g.256 Indra

dbang po

Indra

g.257 Indrajālin

dbang po'i dra ba can

Indrajālin

g.258 Indraketu

bang po'i tog

Indraketu

g.259 Indrayaṣṭi

dbang po'i mchod sdong

Indrayaṣṭi

g.260 Infierno del Tormento Máximo

mnar med

Avīci

g.261 Inteligencia

blo gros

mati

g.262 Īśvara

dbang phyug

Īśvara

g.263 Jambū

’dzam

Jambū - Jāmbū

g.264 Jambudvīpa

’dzam bu’i gling

Jambudvīpa

g.265 Jardín Miśraka

’dres pa’i nags tshal

Miśrakāvana

g.266 Jāṭilikā

ral bu can

Jāṭilikā

g.267 Jayantī

rgyal

Jayantī

g.268 Jazmín

sna ma

mālatī

g.269 Jefe de familia

khyim bdag

gṛhapati

g.270 Jeṣṭhā

snron

Jeṣṭhā

g.271 Jinamitra

dzi na mi tra

Jinamitra

g.272 Jinavaktra

dmag tshogs las rgyal

Jinavaktra

g.273 Jitaśatru

dgra las rgyal

Jitaśatru

g.274 Jñānaketu

ye shes tog

Jñānaketu

g.275 Jñānaketudhvaja

ye shes tog gi rgyal mtshan

Jñānaketudhvaja

g.276 Jñānameru

ye shes lhun

Jñānameru

g.277 Kācilindika

ka tsa lin di

kācilindika

Epíteto de suavidad, probablemente en referencia, directa o metafórica, al plumón del pájaro *kācilindika* (véase Lamotte, Etienne. *La Concentration de la Marche Héroïque*. Bruxelles: Peeters (1975), p261, n321).

g.278 Kailāśa

ti se

Kailāśa

g.279 Kālika

nag po

Kālika

g.280 Kampila

'ug pa

Kampila

Nombre de uno de los discípulos *arhats* del Buda, un antiguo rey, reconocido como el más importante entre los que enseñan a los monjes. Esta ortografía está atestiguada en el presente texto, pero en otros textos su nombre se escribe Mahākapphiṇa, Kapphiṇa, Kapphina, Kaphiṇa, Kasphiṇa, Kaṃphina, Kaphilla, o Kaphiṇḍa.

g.281 Kanakamuni

gser thub

Kanakamuni

g.282 Kaṇṭhaka

bsngags ldan

Kaṇṭhaka

g.283 Kapilavastu

ser skya

Kapilavastu

La ciudad capital del reino Śākya, donde creció el Bodhisattva.

g.284 Kāśi

gsal ldan - ka shi
Kāśi

g.285 Kāśyapa
’od srung
Kāśyapa

g.286 Katyāyanī
ka tya’i bu
Katyāyanī

g.287 Kauṇḍinya
kau N+Di n+ya
Kauṇḍinya
Ver también Ajñātakauṇḍinya.

g.288 Kauśika
kau shi ka
Kauśika

g.289 Kauṣṭhila
gsus po che
Kauṣṭhila

g.290 Keśarin
ral pa can
Keśarin

g.291 Keyūrabala
dpung rgyan stobs
Keyūrabala

g.292 Khadiravaṇika
seng ldeng nags pa

Khadiravaṇika

g.293 *Kinnara*

mi ’am ci

kinnara - kiṃnara

Clase de seres semidivinos que se asemejan a los humanos hasta el punto de que su propio nombre –que significa, “¿Es eso un hombre?”– sugiere cierta confusión en cuanto a su estatus divino.

g.294 *Kimpala*

kim pa la

kimpala

Instrumento musical, de tipo no identificado, aunque a veces se traduce como “címbalos”.

g.295 Kīrti

grags pa

Kīrti

g.296 *Kośala*

ko sa la

Kośala

g.297 Krakucchanda

’khor ba ’jig

Krakucchanda

g.298 Kṛṣṇa

nag po

Kṛṣṇa

g.299 Kṛṣṇā Draupadī

gnag dang apuñala a myur srid

Kṛṣṇā Draupadī

g.300 Kṛṣṇabandhu

nag po

Kṛṣṇabandhu

g.301 Kṛttikā

smin drug

Kṛttikā

g.302 Kubera

lus ngan

Kubera

g.303 Kumāra

gzhon nu

Kumāra

g.304 Kumbhakārī

rdza byed ma

Kumbhakārī

g.305 *Kumbhāṇḍa*

grul bum

kumbhāṇḍa

Una clase de seres enanos subordinados al Rey Guardián del Sur. El nombre utiliza un juego de palabras con la palabra *āṇḍa*, que significa “huevo”, pero es un eufemismo de testículo. Así, a menudo se les representa con testículos tan grandes como ollas (de *khumba*, u “olla”).

g.306 Kuru

sgra mi snyan

Kuru

g.307 La Base de Todo

kun gzhi

ālaya

g.308 Lalitavyūha

rtse ba bkod pa

Lalitavyūha

g.309 Laúd

pi bang

vīṇā

Instrumento de cuerda tradicional de la India, muy parecido a un sitar.

g.310 Laúd de tres cuerdas

rgyud gsum pa

vallakī

g.311 Luz de Estrella

skar ma'i 'od zer

nakṣatrajyotis

g.312 Luz Ilimitada

tshad med 'od

Apramāṇābha

g.313 Luz Limitada

'od chung

Parīttābha

g.314 Lokābhilāṣita

'jig rten mngon par smon

Lokābhilāṣita

g.315 Lokapūjita

'jig rten mchod

Lokapūjita

g.316 Lokasundara

'jig rten mdzes

Lokasundara

g.317 Loro

bya ne tso

śuka

g.318 Lumbinī

lum bi ni

Lumbinī

Lugar de nacimiento del Bodhisattva, situado en el sur de Nepal.

g.319 Madera de aloe

a ga ru

agaru

g.320 Madhuranirghoṣa

dbyangs snyan

Madhuranirghoṣa

g.321 Madhusaṃbhava

sbrang rtsi 'byung

Madhusaṃbhava

g.322 Magadha

ma ga dhA

Magadha

El mayor reino del norte de la India durante la época del Buda.

g.323 Maghā

mchu

Maghā

g.324 Mahākapphiṇa

ka pi la na chen po

Mahākapphiṇa

g.325 Mahākara

’od zer chen po

Mahākara

g.326 Mahākaruṇācandrin

snying rje cher sems

Mahākaruṇācandrin

g.327 Mahākāśyapa

’od srung chen po

Mahākāśyapa

g.328 Mahākātyāyana

ka tya ya na’i bu chen po

Mahākātyāyana

g.329 Mahāmaudgalyāyana

maud gal gyi bu chen po

Mahāmaudgalyāyana

g.330 Mahānāma

ming chen

Mahānāma

g.331 Mahāpāraṇika

pha rol tu ’gro ba chen po

Mahāpāraṇika

g.332 Mahāpradīpa

sgron ma che
Mahāpradīpa

g.333 Mahāprajāpatī Gautamī
skye dgu'i bdag mo chen mo gau ta mI
Mahāprajāpatī Gautamī

g.334 Mahārājā
rgyal po chen po
Mahārājā

g.335 Mahārciskandhin
'od 'phro chen po'i phung po
Mahārciskandhin

g.336 Mahāsiṃhatejas
seng ge'i gzi brjid chen po
Mahāsiṃhatejas

g.337 Mahāvyūha
bkod pa che
Mahāvyūha

g.338 Maheśvara
dbang phyug chen po
Maheśvara

g.339 Mahindhara
sa 'dzin
Mahindhara

g.340 Mahita
mchod byas
Mahita

g.341 *Mahoraga*

lto ’phye chen po

mahoraga

Demonios humanos, pero no antropomórficos, con forma de enormes serpientes (333)

g.342 Maineya

me ne ya

Maineya

g.343 Maitreya

byams pa

Maitreya

g.344 Mala voluntad

gnod sems

vyāpāda

Malicia, malevolencia, venganza.

g.345 Manasvin

gzi can

Manasvin

g.346 *Māndārava*

man dA ra ba

māndārava

Flores celestiales que se dice que son muy brillantes y aromáticas, que alegran el corazón de quienes las ven.

g.347 Maṅgala

bkra shis ldan

Maṅgala

g.348 Maṇibhadra

ni bzangs
Maṇibhadra

g.349 Māra
bdud
Māra

g.350 Māraprmardaka
bdud rab tu ’joms pa
Māraprmardaka

g.351 Māriṇī
phreng ma can
Māriṇī

g.352 Mātaṅga
glang po
Mātaṅga

g.353 Mathurā
bcom brlag
Mathurā

g.354 Mātṛ
ma mo
Mātṛ

g.355 Māyādevī
lha mo sgyu ’phrul
Māyādevī

g.356 Medios hábiles
thabs
upāya

Acciones hábiles de un *bodhisattva* en beneficio de los demás.

g.357 Medios para atraer a los discípulos

bsdu ba'i dngos po

saṃgrahavastu

Tradicionalmente se enumeran cuatro: generosidad, palabras amables, acciones significativas y práctica de lo que se predica.

g.358 Meghakūṭābhigarjitasvara

sprin brtsegs 'brug bsgrags dbyangs

Meghakūṭābhigarjitasvara

g.359 Megharāja

'brug sgra rgyal po

Megharāja

g.360 Meghasvara

'brug sgra

Meghasvara

g.361 Meghavatī

sprin dang ldan pa

Meghavatī

g.362 Memorial

mchod rten

caitya

g.363 Mendicante Ājīvika

kun tu 'tsho ba pa

Ājīvika

Seguidor de un movimiento mendicante no budista.

g.364 Mercaderes

tshong dpon

śreṣṭhin

g.365 Mérito

bsod nams

puṇya

Actividad positiva que conduce a la felicidad y a la liberación del sufrimiento.

g.366 Meru

ri rab

Meru

g.367 Ministro

blon po

amātya

g.368 Miśrakeśī

skra ’dres ma

Miśrakeśī

g.369 Mithilā

bcom brlag

Mithilā

g.370 Modestia

khrel yod

hrī - lajjā

g.371 Monarca universal

khor los sgyur ba’i rgyal po

cakravartin

g.372 Monje

dge slong

bhikṣu

Este término se refiere específicamente a un monje que ha recibido la ordenación completa, el nivel más alto de ordenación disponible en la tradición budista.

g.373 Monte Gaya

ri ga ya

Gayāśīrṣaparvata

g.374 Monte Golāṅgulaparivartana

mjug ma sgyur ba zhes bya ba'i ri

Golāṅgulaparivartana

g.375 Monte Sumerú

ri rab

Sumeru

g.376 Mṛgadāva

ri dags kyi nags

Mṛgadāva

g.377 Mṛgaśirā

mgo

Mṛgaśirā

g.378 Mucilinda

btang bzang

Mucilinda

g.379 Mūlā

snrubs

Mūlā

g.380 Mundo Sahā

mi mjed - mi mjed kyi 'jig rten

Sahā - Sahāloka

Este universo nuestro, o el *trichiliocosmos* (pero a veces se refiere solo a este sistema de mundo de cuatro continentes), presidido por Brahmā. El término se interpreta diversamente como el mundo del sufrimiento, de la resiliencia, de la intrepidez, o de la concomitancia (de la causa y el efecto kármicos).

g.381 Munivarman

mu ni bar ma

Munivarman

g.382 Muro perimetral

khor yug

prākāra

g.383 Myrobalan

a ru ra

āmalakī

Planta del Himalaya de la que se cree que posee extraordinarias propiedades curativas, además de contribuir a la longevidad. También se cree que es muy propicia para la práctica de la meditación. El Buda de la Medicina se representa a menudo con un fruto o una ramita de esta planta.

g.384 Nadīkāśyapa

chu klung 'od srung

Nadīkāśyapa

g.385 *Nāga*

klu

nāga

Clase de seres semidivinos que viven en ambientes acuáticos subterráneos y que son conocidos por atesorar riquezas y enseñanzas esotéricas. Se les asocia con las serpientes y las culebras.

g.386 Nāgābhibhū

klu zil gnon

Nāgābhibhū

g.387 Nāgadatta

klus byin

Nāgadatta

g.388 Nairañjanā

nai ran dzan na

Nairañjanā

g.389 Nakula

rigs med

Nakula

g.390 Namuci

bdud

Namuci

g.391 Nanda

dga' bo

Nanda

g.392 Nandavardhanī

dga' 'phel ma

Nandavardhanī

g.393 Nandika

dga' byed

Nandika

g.394 Nandinī

dga' can ma

Nandinī

g.395 Nandisenā

dga' sde

Nandisenā

g.396 Nandottarā

dga' mtsho gam

Nandottarā

g.397 Nārada

mis byin gyi bu

Nārada

g.398 Naradatta

mis byin

Naradatta

g.399 Nārāyaṇa

sred med kyi bu - sred med kyi bu phyed

Nārāyaṇa

g.400 Navanāmikā

dgu ba

Navanāmikā

g.401 Nimi

mu khyud

Nimi

g.402 Nimindhara

mu khyud 'dzin

Nimindhara

g.403 Nirodha

gsal

Nirodha

g.404 Niṣṭhāgata

mthar thug

Niṣṭhāgata

g.405 Nityodyukta

brtson ’grus rtag par sbyor

Nityodyukta

g.406 Ocho estados desafortunados

mi khom brgyad

aṣṭākṣaṇa

Nacer como un ser infernal, como un *preta*, como un animal, como un dios, como un bárbaro, como un humano con visiones erróneas, donde no hay un buda, o como un humano con las facultades deterioradas.

g.407 Ocho miedos

’jigs pa brgyad

aṣṭabhaya

Miedo a los leones, a los elefantes, al fuego, a las serpientes, al ahogamiento, a la esclavitud, a los ladrones y a los demonios.

g.408 Ocho preceptos

yan lag brgyad

aṣṭāṅgapoṣadha

Abstenerse de matar, de robar, de tener una conducta sexual inapropiada, de mentir, de intoxicarse, de comer después del mediodía, de bailar y cantar, y de acostarse en una cama elevada.

g.409 Ocho preocupaciones mundanas

’jig rten gyi chos brgyad

aṣṭalokadharma

Esperar la felicidad, la fama, la alabanza y la ganancia y temer el sufrimiento, la insignificancia, la culpa y la pérdida.

g.410 Óctuple Camino de los Nobles

'phags pa'i lam yan lag brgyad

āryāṣṭāṅgamārga

Visión, intención, habla, acciones, medios de vida, esfuerzo, atención plena y concentración correctos.

g.411 Oidor

nyan thos

śrāvaka

Seguidor de las primeras enseñanzas de Buda, centrado en el estilo de vida monástico. También se traduce como "oyente".

g.412 Ojobalā

mdangs stobs

Ojobalā

g.413 Ojopati

mdangs ldan ma

Ojopati

g.414 Orgullo

nga rgyal

māna

Literalmente, "yo rey". Arrogancia o egocentrismo.

g.415 Origen Dependiente

rten cing 'brel bar 'byung ba

pratītyasamutpāda

La naturaleza relativa de los fenómenos, que surge en dependencia de las causas y condiciones. Junto con las Cuatro Nobles Verdades, esta fue la primera enseñanza impartida por el Buda.

g.416 Oyente

nyan thos

śrāvaka

Seguidor de las primeras enseñanzas de Buda, centrado en el estilo de vida monástico. También se traduce como “oidor”.

g.417 Pabellón frío

bsil khang

harmya

g.418 Paciencia

bzod pa

kṣamā - kṣānti

Indulgencia, tolerancia, aceptación.

g.419 Padmā

pad ma

Padmā

g.420 Padmagarbha

pad ma snying po

Padmagarbha

g.421 Padmaprabha

pad ma’i ’od

Padmaprabha

g.422 Padmāvatī

pad ma can

Padmāvatī

g.423 Padmayoni

pad ma ldan

Padmayoni

g.424 Padmottara

pad ma'i mchog
Padmottara

g.425 Pájaro cuco

khyu byug
kokila

g.426 Pájaro *kunāla*

ku na la
kunāla
Pájaro del Himalaya con hermosos ojos brillantes.

g.427 Pájaro *myna*

ri skegs
śārikā

g.428 Palacio Celestial

gzhal med khang
vimāna

g.429 Palacio de Brahmā

tshangs pa'i grong khyer
Brahmapura - Brahmapurālaya

g.430 Palacio de Vaijayanta

rnam par rgyal ba'i khang pa
Vaijayanta

g.431 Pāñcika

lnga rtsen
Pāñcika

g.432 Pāṇḍava

skya bo

Pāṇḍava

g.433 Pāṇḍava

skya bseng

Pāṇḍava

g.434 Pāṇḍu

skya ba seng

Pāṇḍu

g.435 Paranirmitavaśavartin

gzhan ’phrul dbang byed

Paranirmitavaśavartin

g.436 Parque

kun dga’ ra ba

ārāma

g.437 Parque de los Ciervos

ri dags kyi nags

Mṛgadāva

El bosque, situado en las afueras de Vārāṇasī, donde el Buda enseñó por primera vez el *Dharma.*

g.438 Perdiz

shang shang te’u

jīvaṃjīvaka - jīvaṃjīva

También se traduce como “faisán”.

g.439 Pattragupta

’dab spen

pattragupta

Pájaro de hoja dorada.

g.440 Perfecto y completamente despierto

yang dag par rdzogs pa'i sangs rgyas

samyaksambuddha

g.441 Perfección

pha rol tu phyin pa

pāramitā

Haber trascendido o cruzado al otro lado; se refiere normalmente a las prácticas de los *bodhisattvas*, que se encuentran contenidas en el conocimiento.

g.442 Phālgunī

gre

Phālgunī

Hay dos Phālgunī, Pūrvaphālgunī y Uttaraphālgunī.

g.443 *Piśāca*

sha za

piśāca

Demonio devorador de carne, o demonio que puede poseer el cuerpo de un humano y causar diversas enfermedades o locura. A menudo se les representa con ojos rojos, piel oscura y ojos saltones, aunque parece que pueden adoptar muchas formas.

g.444 *Poṣadha*

gso sbyong

poṣadha

Conjunto de ocho votos realizados durante un día en determinados días del mes para enfatizar la pureza. Incluyen los cinco "preceptos laicos" tradicionales, además de los votos de no sentarse en cojines o tronos altos, de no comer en momentos inapropiados, de no llevar adornos y de no participar ni escuchar canciones y bailes.

g.445 Prabālasāgara

byi ru'i rgya mtsho

Prabālasāgara

g.446 Prabhāvatī

'od dang ldan pa
Prabhāvatī

g.447 Prabhāvyūha
'od bkod pa
Prabhāvyūha

g.448 Pradānasūra
rab sbyin dpa' bo
Pradānasūra

g.449 Pradīptavajra
rdo rje 'bar thogs
Pradīptavajra

g.450 Pradyota
rab snang
Pradyota

g.451 Prajāpati
skye dgu'i bdag po
Prajāpati

g.452 Prasādapratilabdha
sdad pa thob pa
Prasādapratilabdha

g.453 Praśānta
rab zhi
Praśānta

g.454 Praśāntacāritramati
spyod pa rab tu zhi ba'i blo gros
Praśāntacāritramati

g.455 Praśāntacitta

rab tu sems zhi

Praśāntacitta

g.456 Praśāntavinīteśvara

dul ba rab zhi dbang phyug

Praśāntavinīteśvara

g.457 Pratisaṃvitprāpta

so so yang dag par rig pa thob pa

Pratisaṃvitprāpta

g.458 Presagio

snga ltas

pūrvanimitta

Pronóstico, augurio.

g.459 Preta

yi dags

preta

Fantasma errante e inquieto. En la tradición budista, se les conoce especialmente por sufrir de hambre y sed, y por la incapacidad de adquirir dicho sustento.

g.460 Pṛthvī

sa

Pṛthvī

g.461 Puerta Auspiciosa

bkra shis kyi sgo

Maṅgaladvāra

g.462 Puerta del Agua Tibia

chu dron can gyi sgo

Tapodadvāra

g.463 Punarvasu

nab so

Punarvasu

g.464 Puṇḍarīkā

pad ma dkar

Puṇḍarīkā

g.465 Puṅyālaṃkāra

bsod nams brgyan

Puṅyālaṃkāra

g.466 Puñyaraśmi

bsod nams ’od zer

Puñyaraśmi

g.467 Pūrṇa

gang po

Pūrṇa

g.468 Pūrṇamaitrāyaṇīputra

byams ma’i bu gang po

Pūrṇamaitrāyaṇīputra

g.469 Pūrva Aparā

khrums stod

Pūrva Aparā

g.470 Pūrvavideha

lus ’phags po

Pūrvavideha

g.471 Puṣkara

shin tu rgyas pa

Puṣkara

g.472 Puṣpaketu

me tog gi tog

Puṣpaketu

g.473 Puṣpāvali Vanarāji Kusumitābhijña

me tog gi phreng ba nags tshal gyi phreng ba me tog kun tu rgyas pa mngon par mkhyen pa

Puṣpāvali Vanarāji Kusumitābhijña

g.474 Puṣpita

me tog rgyas

Puṣpita

g.475 Puṣya

rgyal - rgyal skar ma

Puṣya

g.476 Quíntuple visión

spyan lnga

pañcacakṣuḥ

g.477 Rādhā

grub ma

Rādhā

g.478 Rāhu

sgra gcan

Rāhu

g.479 Rāhula

sgra bcan zin

Rāhula

g.480 Raíces de virtud

dge ba'i rtsa ba

kuśalamūla

Acciones sanas que conducen a la felicidad.

g.481 Raivata

nam gru

Raivata

g.482 Rājagṛha

rgyal po'i khab

Rājagṛha

La ciudad capital de Magadha.

g.483 Rājaka

'od ldan

Rājaka

g.484 Rājarṣi

rgyal po'i drang srong

rājarṣi

g.485 *Rākṣasa*

srin po

rākṣasa

Demonio devorador de carne que ronda por lugares temibles.

g.486 Rāma

rangs byed

Rāma

g.487 Raśmirāja

’od zer rgyal

Raśmirāja

g.488 Rati

gsha’ zhing ’os

Rati

g.489 Rati

dga’

Rati

g.490 Ratilola

dga’ ba chags pa

Ratilola

g.491 Ratnacchatrābhyudgatāvabhāsa

rin po che’i gdugs mngon par ’phags pa snang ba

Ratnacchatrābhyudgatāvabhāsa

g.492 Ratnacchattrakūṭasaṃdarśana

rin po che’i gdugs brtsegs pa kun tu ston pa

Ratnacchattrakūṭasaṃdarśana

g.493 Ratnacūḍa

rin chen gtsug

Ratnacūḍa

g.494 Ratnagarbha

rin po che’i snying po

Ratnagarbha

g.495 Ratnakīrti

rin chen grags

Ratnakīrti

g.496 Ratnārcis

rin chen ’od ’phro

Ratnārcis

g.497 Ratnasambhava

rin po che ’byung ba

Ratnasambhava

g.498 Ratnaśikhin

rin chen gtsug tor can

Ratnaśikhin

g.499 Ratnavyūhā

rin po che bkod pa

Ratnavyūhā

g.500 Ratnayaṣti

rin chen srog shing

Ratnayaṣti

g.501 Reino de Brahma

tshangs ris

brahmakāyika

g.502 Reino puro

gnas gtsang ma’i ris

śuddhāvāsa - śuddhāvāsakāyika

g.503 Reinos de los altos sacerdotes de Brahmā

tshangs pa’i mdun na ’don

Brahmapurohita

g.504 Reinos inferiores

ngan song

apāya - durgati

g.505 Reṇu

rdul

Reṇu

g.506 Renuncias completas

yang dag par spong ba

samyakprahāṇa

Renunciar a los actos negativos en el presente y en el futuro, y aumentar los actos positivos en el presente y en el futuro.

g.507 Revata

nam gru

Revata

g.508 Revatī

nam gru

Revatī

g.509 Rohiṇī

smar ma

Rohiṇī

g.510 Rohitavastu

nye gnas

Rohitavastu

g.511 Ṛṣideva

drang srong lha

Ṛṣideva

g.512 Ṛṣigupta

drang srong sred

Ṛṣigupta

g.513 *Rudra*

gu lang

Rudra

g.514 Rudraka

lhag spyod

Rudraka

Aunque la grafía Rudraka está atestiguada en el sánscrito de este *sūtra*, en la mayoría de los otros textos su nombre es Udraka, o Udraka Rāmaputra (“Udraka el hijo de Rāma”).

g.515 Sabio

drang srong

ṛṣi

Sabio de la India, hombre sabio (a menudo un asceta o ermitaño errante).

g.516 Sabiduría [*wisdom*, en esta traducción][15]

ye shes

jñāna

g.517 Sacerdote

bram ze

brāhmaṇa

Miembro de la casta sacerdotal india, un brahmán.

g.518 Sacerdote divino

mdun na ’don

purohita

[15] En otros *sutras*, hemos traducido la palabra tibetana *ye shes* (sánscrito, *jñāna*) como Estado Despierto Primordial (N. de la T.)

Un sacerdote védico tradicional.

g.519 Śacī

sogs pa

Śacī

g.520 Sāgara

rgya mtsho

Sāgara

g.521 Sahadeva

lhar bcas

Sahadeva

g.522 Sahasrayajña

mchod sbyin stong ldan

Sahasrayajña

g.523 Śākī

rig ldan

Śākī

g.524 Śakra

brgya byin

Śakra

g.525 Śākyamuni

shAkya thub pa

Śākyamuni

g.526 Śālendrarāja

sA la'i dbang po rgyal

Śālendrarāja

g.527 Salīlagajagāmin

ngom bag glang po'i 'dros

Salīlagajagāmin

g.528 Samaṅginī

ldan ma

Samaṅginī

g.529 Samantadarśin

kun tu gzigs pa

Samantadarśin

g.530 Samantakusuma

kun nas me tog

Samantakusuma

g.531 Samantavilokitā

kun tu rnam par bltas pa

Samantavilokitā

g.532 Sāmkhya

grangs can

Sāmkhya

g.533 Sampūjita

yang dag mchod

Sampūjita

g.534 Samutkhalī

mu khu li

Samutkhalī

g.535 Sándalo de Uraga

tsan dan sbrul gyi snying po

uragasāracandana

g.536 *Saṅgha*

dge ’dun

saṅgha

g.537 Śānta

zhi ba

Śānta

g.538 Śāntaga

zhi ba ston

Śāntaga

g.539 Śāntamati

zhi ba’i blo gros

Śāntamati

g.540 Santuṣita

yongs su dga’ ldan

Santuṣita

g.541 Sañcodaka

yang dag skul pa

Sañcodaka

g.542 Sārathi

kha lo sgyur

Sārathi

g.543 Śāriputra

sh’a ri’i bu

Śāriputra

g.544 Sārthavāha

ded dpon

Sārthavāha

g.545 Sarvābhibhū

thams cad zil gnon

Sarvābhibhū

g.546 Sarvacaṇḍāla

thams cad du gdol pa

Sarvacaṇḍāla

g.547 Sarvārthasiddha

don thams cad grub pa

Sarvārthasiddha

g.548 Śaśiketu

zla ba'i rtog

Śaśiketu

g.549 Śatabāhu

lag brgya pa

Śatabāhu

g.550 Śatabhiṣā

mon gre

Śatabhiṣā

g.551 Satyadarśin

bden pa gzigs

Satyadarśin

g.552 Satyadharmavipulakīrti

bden pa'i chos grags rgya chen

Satyadharmavipulakīrti

g.553 Satyaketu

bden pa'i tog

Satyaketu

g.554 Satyavādinī

bden smra

Satyavādinī

g.555 Satyavardhana

bden pa 'phel ba

Satyavardhana

g.556 Seis perfecciones

pha rol tu phyin pa drug

ṣaṭ pāramitāḥ

Entrenamientos del camino del *bodhisattva*: generosidad, disciplina, paciencia, diligencia, concentración y conocimiento.

g.557 Semidiós

lha ma yin

asura

Adversarios tradicionales de los *devas* (dioses) que son frecuentemente representados en la mitología brahmánica como teniendo un efecto perturbador en la armonía cosmológica y social.

g.558 Senāpati

sde spon gyi grong

Senāpati

g.559 Señor de la Muerte

gshin rje

Yāma

Desde los tiempos védicos, se refiere al Señor de la Muerte que dirige a los difuntos al siguiente reino de renacimiento.

g.560 Siete Ramas del Despertar

byang chub yan lag bdun

saptabodhyaṅga

Atención plena, discriminación, diligencia, alegría, flexibilidad, absorción y ecuanimidad.

g.561 *Siddha* divino

lha dang grub

surasiddha

g.562 Siddhapātra

'gro grub

Siddhapātra

g.563 Siddhārtha

don grub

Siddhārtha

g.564 Siddhārthamati

don grub blo gros

Siddhārthamati

g.565 Śikhaṇḍī

rma bya

Śikhaṇḍī

g.566 Śikhin

gtsug tor can

Śikhin

g.567 Śilaviśuddhanetra

tshul khrims rnam dag dri ldan
Śilaviśuddhanetra

g.568 Siṃha
seng ge
Siṃha

g.569 Siṃhahanu
seng ge za 'gram
Siṃhahanu

g.570 Siṃhaketu
seng ge'i tog
Siṃhaketu

g.571 Siṃhamati
seng ge'i blo gros
Siṃhamati

g.572 Siṃhanādin
seng ge sgra sgrogs
Siṃhanādin

g.573 Śirī
dpal ldan ma
Śirī

g.574 Śītā
rol
Śītā

g.575 Śiva
gu lang
Śiva

g.576 *Skanda*

skem byed

Skanda

g.577 Sol

nyi ma

sūrya

g.578 Śraddhā

re

Śraddhā

g.579 Śravaṇa

gro bzhin

Śravaṇa

g.580 Śrāvastī

mnyan yod

Śrāvastī

g.581 Śreyasī

dge ma

Śreyasī

g.582 Śrī

dpal ldan

Śrī

g.583 Śrītejas

dpal gyi gzi brjid

Śrītejas

g.584 Śriyāmatī

dpal ldan ma

Śriyāmatī

g.585 Sthāvarā

brtan ma

Sthāvarā

g.586 Sthitabuddhidatta

blo gros brtan pas byin

Sthitabuddhidatta

g.587 *Stūpa* / Estupa

mchod rten

stūpa - caitya

Monumento conmemorativo de un buda o de un santo budista.

g.588 Subāhu

lag bzangs

Subāhu

g.589 Śubhāṅga

yan lag bzang po

Śubhāṅga

g.590 Subhāṣitagaveṣin

legs par smra ba tshol

Subhāṣitagaveṣin

g.591 Subhūti

rab ’byor

Subhūti

g.592 Subrahman

rab tshangs pa

Subrahman

g.593 Subuddhi

blo bzang

Subuddhi

g.594 Sucintitārtha

don legs par bsam pa sems pa

Sucintitārtha

g.595 Sudarśana

shin tu blta mdzes

Sudarśana

g.596 Śuddhodana

zas gtsang ma

Śuddhodana

g.597 Sughoṣa

sgra snyan pa

Sughoṣa

g.598 Sujātā

legs skyes ma

Sujātā

g.599 Sulocana

spyan bzang ba

Sulocana

g.600 Sumanas

yid bzangs

Sumanas

g.601 Sumanojñaghoṣa

ri rab me tog

Sumanojñaghoṣa

g.602 Sumati

blo gros bzang

Sumati

g.603 Sumitra

bzang po'i bshes gnyen

Sumitra

g.604 Sunanda

shin tu dga' bo

Sunanda

g.605 Sundarananda

mdzes dga' bo

Sundarananda

g.606 Sundaravarṇa

kha dog mdzes

Sundaravarṇa

g.607 Sundarī

mdzes ma

Sundarī

g.608 Sunetra

mi bzangs

Sunetra

g.609 Sunirmāṇarati

rab 'phrul

Sunirmāṇarati

g.610 Sunirmita

rab ’phrul

Sunirmita

g.611 Suprabuddhā

shin tu legs par rtogs pa

Suprabuddhā

g.612 Suprathamā

rab ’phrul

Sunirmita

g.613 Supratiṣṭhita

rab brtan

Supratiṣṭhita

g.614 Supriyā

shin tu sdug

Supriyā

g.615 Supuṣpa

me tog bzang po

Supuṣpa

g.616 Śūrabhala

dpa’ stobs

Śūrabhala

g.617 Surādevī

stong lha mo

Surādevī

g.618 Suraśmi

'od zer bsang po

Suraśmi

g.619 Sūrya

nyi ma

Sūrya

g.620 Sūryānanda

nyi ma'i zhal

Sūryānanda

g.621 Sūryāvartā

nyi ma 'khor ba

Sūryāvartā

g.622 Sutasoma

zla ba'i bu

Sutasoma

g.623 Sūtkhalin

mud ka li

Sūtkhalin

g.624 Suutthitā

legs par langs

Suutthitā

g.625 Suvarṇaprabhāsā

dam pa gser 'od

Suvarṇaprabhāsā

g.626 Suyāma

rab 'thab bral

Suyāma

g.627 Svāgata

legs ’ongs

Svāgata

g.628 Svastika

bkra shis pa

Svastika

g.629 Svātiś

sa ri

Svātiś

g.630 Śvetaketu

tog dkar po

Śvetaketu

g.631 Śyāma

sngo bsangs

Śyāma

g.632 Tagara

rgya spos

tagara

Arbusto *tabernaemontana coronaria* del que se obtiene un polvo o perfume fragante.

g.633 Tagaraśikhin

rgya spos gtsug lag

Tagaraśikhin

g.634 Tapā

dka’ thub

Tapā

g.635 Timbal

rgyud gsum pa

bherī

g.636 Timbal de arcilla

rdza rnga

mṛdaṃga

g.637 Timbal de madera

khar rnga

mṛdaṅga

g.638 Tiṣya

’od ldan

Tiṣya

g.639 Tranquilidad

zhi gnas

śamatha

Una de las formas básicas de meditación budista, que se centra en calmar la mente. A menudo se presenta como parte de un par de técnicas de meditación, siendo la otra técnica la “perspicacia”.

g.640 Trapuṣa

pag gon

Trapuṣa

g.641 Treinta y Siete Ramas del Despertar [*Thirty-seven branches of awakening*, en esta traducción]

byang chub kyi phyogs kyi chos sum cu rtsa bdun

saptatriṃśadbodhipakṣadharma

Treinta y siete prácticas que conducen al practicante al estado despierto: las Cuatro Aplicaciones de la Atención Plena, las Cuatro Renuncias Completas, las Cuatro Bases

del Poder Milagroso, las Cinco Facultades, los Cinco Poderes, el Óctuple Sendero y las Siete Ramas del Despertar.

g.642 Tres Manchas

dri ma gsum

trimala

Rabia, deseo e ignorancia.

g.643 Tres Puertas de Acceso a la Liberación

rnam thar sgo gsum

trivimokṣadvāra

Vacuidad, ausencia de signos y ausencia de deseos.

g.644 Tres Reinos de la Existencia

srid pa gsum

tribhuvana

El Reino sin Forma, el Reino de la Forma y el Reino del Deseo comprenden los treinta y un planos de existencia en la cosmología budista.

g.645 Tres Reinos Inferiores

ngan ’gro gsum

tridurgati - tryapāya

Reinos de los seres infernales, *pretas* y animales.

g.646 Trillones

bye ba khrag khrig brgya stong

koṭiniyutaśatasahasra

g.647 Trita

khron pa

Trita

g.648 Tṛṣṇā

sred

Tṛṣṇā

g.649 Tubos de caña

gling bu

veṇu

g.650 Túnicas

chos gos

cīvara

g.651 Uccadhvaja

rgyal mtshan mthon po

Uccadhvaja

g.652 Udayana

ʼchar po

Udayana

g.653 Udāyin

ʼchar ʼgro

Udāyin

g.654 Ugratejā

gzi brjid dam pa

Ugratejā

g.655 Ugratejas

gzi brjid drag shul can

Ugratejas

g.656 Ujjayinī

ʼphags rgyal

Ujjayinī

g.657 Uluvillikā

skra lcang lo rgyas

Uluvillikā

g.658 Unnata

mtho ba

Unnata

g.659 Upananda

nye dga' bu

Upananda

g.660 Ūrṇatejas

mdzod spu gzi brjid

Ūrṇatejas

g.661 Urubilvā

lteng rgyas

Urubilvā

g.662 Urubilvā Kāśyapa

lteng rgyas 'od srung

Urubilvā Kāśyapa

g.663 Uruvela-Kalpa

lteng rgyas ltar

Uruvela-Kalpa

g.664 Utkhalī

u khu li

Utkhalī

g.665 Utkhalin

ud ka li

Utkhalin

g.666 Uttarā

gong ma

Uttarā

g.667 Uttara Aparā

khrums smad

Uttara Aparā

g.668 Uttarakuru

sgra mi snyan

Uttarakuru

g.669 Vaideha

lus ’phags

Vaideha

g.670 Vaijayanta

rnam par rgyal ba

Vaijayanta

g.671 Vairocana

rnam par snang mdzad

Vairocana

g.672 Vaiśālī

yangs pa can

Vaiśālī

g.673 Vaiśravaṇa

rnam thos kyi bu

Vaiśravaṇa

g.674 Vajrapāṇi

rdo rje skyes pa
Vajrapāṇi

g.675 Vajrasaṃhata
rdo rje mkhregs
Vajrasaṃhata

g.676 Vakkula
ba ku la
Vakkula

g.677 Valgu
snyan ldan
Valgu

g.678 Vanidad
rgyags pa
mada

g.679 Varagaṇā
tshogs kyi dam pa
Varaganā

g.680 Vārāṇasī
bA rA Na sI
Vārāṇasī

g.681 Vararūpa
gzugs bzang ba
Vararūpa

g.682 Varuṇa
chu lha
Varuṇa

g.683 Vasantagandhin

’od ldan

Vasantagandhin

g.684 Vāsava

nor rgyas

Vāsava

g.685 Vaśavartin

dbang sgyur

Vaśavartin

g.686 Vāsu

ni puede gi bu

Vāsu

g.687 Vātajava

rlung gi shugs

Vātajava

g.688 Vatsa

bad sa

Vatsa

g.689 Vāyu

rlung

Vāyu

g.690 Vehículo

theg pa - bzhon pa

yāna

g.691 Vemacitri

thags bzangs

Vemacitri

g.692 Venerable

tshe dang ldan pa

āyuṣmat

Literalmente “de larga vida”. Título que se refiere a un monje ordenado.

g.693 Veṇu

’od ma

Veṇu

g.694 Victorioso

rgyal ba

jina

Epíteto del Buda.

g.695 Videha

lus ’phags

Videha

g.696 Vidu

mkhas ma

Vidu

g.697 Vientre

rum

garbha - yoni

g.698 Vijayantī

rnam par rgyal ma

Vijayantī

g.699 Vijayasenā

sde las rnam par rgyal
Vijayasenā

g.700 Vimala
dri ma med pa
Vimala

g.701 Vimalaprabha
'od dri ma med pa
Vimalaprabha

g.702 Vimalaprabhāsa
dri ma med pa'i 'od
Vimalaprabhāsa

g.703 Vinīteśvara
dul ba'i dbang phyug
Vinīteśvara

g.704 Vipaśyin
rnam par gzigs
Vipaśyin

g.705 Virtuoso
skyes bu dam pa
satpuruṣa
Epíteto del Buda. También el hombre ideal, un hombre bueno o sabio.

g.706 Virūḍhaka
'phags skyes po
Virūḍhaka

g.707 Virūpākṣa
mig mi bzang

Virūpākṣa

g.708 Viśākhā

skar ma sa ga

Viśākhā

Constelación del suroeste que simboliza la tierra.

g.709 Viśeṣagāmin

khyad par ’gro

Viśeṣagāmin

g.710 Viśmāmitra

kun gyi bshes gnyen

Viśmāmitra

g.711 Viṣṇu

khyab ’jug

Viṣṇu

g.712 Vistīrṇabheda

’od rgya chen

Vistīrṇabheda

g.713 Viśvabhū

thams cad skyob

Viśvabhū

g.714 Viśvāmitra

kun gyis bshes gnyen

Viśvāmitra

g.715 Vṛddhi

’phel mo

Vṛddhi

g.716 Vyūhamati

bkod pa'i blo gros

Vyūhamati

g.717 Vyūharāja

bkod pa'i rgyal po

Vyūharāja

g.718 *Yakṣa*

gnod sbyin

yakṣa

Del Glosario de Términos 84000:

Clase de seres semidivinos que habitan en los bosques, las zonas montañosas y otros espacios naturales, o que sirven de guardianes a las aldeas y pueblos, y pueden ser propiciados para obtener salud, riqueza, protección y otras bendiciones. A menudo se les representa con cuchillos, hachas y espadas, y se dice que habitan en el norte, bajo la jurisdicción del Gran Rey Vaiśravaṇa.

g.719 Yaśamatī

grags ldan ma

Yaśamatī

g.720 Yaśaprāptā

grags pa 'thob

Yaśaprāptā

g.721 Yaśodatta

grags sbyin

Yaśodatta

g.722 Yaśodeva

grags sbyin

Yaśodeva

g.723 Yaśodharā

sgrags ’dzin ma

Yaśodharā

g.724 Yaśovatī

grags ldan

Yaśovatī

g.725 Yeshé Dé

ye shes sde

—

Del Glosario de Términos 84000:

Yeshé Dé (entre finales del siglo VIII y principios del IX) fue el traductor más prolífico de *sūtras* al tibetano. En total se le atribuye la traducción de más de ciento sesenta *sūtras* y más de cien traducciones adicionales, la mayoría sobre temas tántricos. A pesar de la gran importancia de Yeshé Dé para la propagación del budismo en el Tíbet durante la época imperial, solo se conocen unos pocos detalles biográficos sobre esta figura. Fuentes posteriores lo describen como alumno del maestro indio Padmasambhava, y también se le atribuye haber enseñado ampliamente tanto el *sūtra* como el tantra a sus propios alumnos. También era conocido como Nanam Yeshé Dé, del clan Nanam (sna nam).

g.726 Yudhiṣṭhira

g.yul ngor brtan pa

Yudhiṣṭhira